



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA  
DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS  
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ANTROPOLOGICAS

MIGRACION, GLOBALIZACION Y FLUJOS TRANREGIONALES  
ETNOGRAFIA DEL PROCESO MIGRATORIO DEL SUR  
DE VERACRUZ A LA FRONTERA NORTE

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE  
DOCTORA EN ANTROPOLOGIA  
P R E S E N T A  
SUSANN VALLENTIN HJORTH BOISEN

DIRECTOR DE TESIS  FERNAN SALAS QUINTANAL

MEXICO, D.F.

JUN. 10 2002

2007

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS  
DIVISION DE  
ESTUDIOS DE POSGRADO

No. 3



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## AGRADECIMIENTOS

Este trabajo de investigación se desarrolló a lo largo de amplias estadías en el campo, en Oteapan en el istmo veracruzano, así como en Ciudad Juárez, Chihuahua. A lo largo del proceso de investigación y de la permanente estadía en el campo, resultó fundamental el gentil apoyo de muchas personas quienes, además la amabilidad que caracteriza a los veracruzanos, me brindaron su apoyo y su amistad. De esta manera, lo que comenzó como un trabajo de investigación de campo se convirtió a su vez en un proceso de descubrimiento de entrañables amistades, a las cuales estoy infinitamente agradecida por abrirme su casa y su corazón.

El desarrollo de este trabajo no hubiera sido posible sin la amistad y hospitalidad de muchísima gente de Oteapan y de sus familiares radicadas en Ciudad Juárez, quienes convirtieron el trabajo de campo en una agradable experiencia profesional y personal, y a las que siempre tengo muy presente.

Además quiero expresar mi agradecimiento al Instituto de Investigaciones Antropológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México, de donde he recibido amplio apoyo y estímulo institucional, intelectual y académico. Un especial agradecimiento a mi director de tesis el Dr. Hernán Salas Quintanal por sus consejos y por su apoyo durante todo el proceso de investigación, así como a los demás integrantes de mi Comité Tutoral, la Dra.

Ana María Aragonés y el Dr. Rafael Pérez Taylor Andrete, por sus oportunas observaciones y por el atento seguimiento que realizaron a todo el trabajo.

Este trabajo tampoco hubiera sido posible sin el apoyo institucional de mi Universidad. Durante dos años y medio recibí el invaluable apoyo de la beca de la Dirección General de Posgrado de la UNAM, que hizo posible la realización del trabajo de investigación del campo así como la realización del mayor parte del doctorado.

A su vez, agradezco al Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología social (CIESAS) el otorgamiento de la beca para Doctorantes Externos con una duración de seis meses, en el año 2006, que hizo posible la finalización del trabajo de elaboración de la tesis. Esta beca fue fundamental para financiar la impresión del borrador, los desplazamientos, y los gastos generales relacionados con la terminación y las correcciones al borrador de la tesis.

Finalmente, agradezco la amable atención en todo momento de parte de las autoridades municipales de Oteapan, en Veracruz, quienes siempre estuvieron pendientes y con la disposición de apoyar. A su vez, le expreso mi amplio agradecimiento por la amable atención que recibí de parte de las oficinas de atención al migrante del Representante del Gobernador en Ciudad Juárez, Chihuahua.

ÍNDICE	Página
Introducción .....	1
I. DESARROLLO Y CONTEXTO DE LA MIGRACION	
CAP 1: Marco teórico.....	23
CAP 2: Economía y familia en Oteapan.....	83
CAP 3: Desarrollo del flujo migratorio de Oteapan .....	169
CAP 4: Salida, traslado y llegada a Ciudad Juárez .....	183
CAP 5: Los migrantes en Ciudad Juárez .....	213
CAP 6: El retorno a Oteapan .....	311
II. LOS FLUJOS TRANSREGIONALES	
CAP 7: El ciclo anual de visitas .....	328
CAP 8: El flujo de productos .....	360
CAP 9: Remesas y economía familiar .....	376
CAP10: La transmisión de información y de comunicaciones .....	397
Conclusiones .....	419
Bibliografía general .....	430

# INTRODUCCIÓN

## Contexto y problema de la investigación

En México, el estudio de los procesos migratorios ha sido una temática importante para las ciencias sociales durante varias décadas. Ha descrito diferentes momentos de los movimientos poblacionales internos e internacionales que corresponden a diferentes coyunturas históricas del país y del entorno internacional.

Los flujos poblacionales han vivido varias etapas en la historia moderna de México. A mediados del siglo XX predominaban los movimientos de migración rural-urbana, vinculados con el proceso de industrialización y de urbanización del país. En 1942, el Programa Bracero dio forma legal a un flujo migratorio que se había iniciado décadas atrás, dirigido principalmente a los campos de cultivo en los Estados Unidos. Estas modalidades de migración convivieron con una variedad de circuitos migratorios estacionales dirigidos hacia las cosechas de diferentes cultivos dentro de las propias fronteras nacionales. En las últimas dos décadas, en el contexto de la migración interna, la migración rural-urbana ha cedido el paso a la migración urbana-urbana, mientras que la migración internacional se ha extendido desde los estados del norte de la República y otros estados tradicionales de expulsión como Oaxaca, hasta los estados del sureste. Así como se han diversificado los estados de origen, también se han diversificado los lugares de recepción y el perfil socioeconómico del migrante.

Dentro de las fronteras nacionales, los flujos migratorios han experimentado transformaciones vinculadas a los cambiantes entornos económicos e industriales. El istmo veracruzano fue en las décadas de los setenta y ochenta un importante polo regional de atracción de población debido a la expansión del empleo en PEMEX. Entre 1988 y 1993 la reorganización de la paraestatal condujo a masivos despidos, y, consecuentemente, a una importante contracción en el mercado laboral local, tendencia que fue fomentada por la crisis económica nacional desatada en diciembre de 1994, que por los antecedentes descritos golpeó con particular fuerza al istmo.

A mediados de la década de los noventa, comenzó una migración esporádica del istmo veracruzano dirigida a la frontera norte. El flujo migratorio de Oteapan a Ciudad Juárez comenzó a partir del año 1995. Paulatinamente, este flujo migratorio fue adquiriendo fuerza. Este proceso migratorio iba desde sus inicios dirigido al empleo en la Industria Maquiladora de Exportación (IME), situada en el lado mexicano de la frontera.

Simultáneamente, las políticas de recuperación dieron un impulso al sector exportador. A su vez, la devaluación hizo muy competitivo el precio de la fuerza de trabajo mexicana. Estos factores fueron particularmente favorables para el crecimiento de la Industria Maquiladora de Exportación ubicada en la frontera norte de México. También el entonces reciente Tratado de Libre Comercio de América del Norte, favorecía el crecimiento del empleo de la IME.

La creciente demanda de fuerza de trabajo en la frontera norte coincidió con las primeras migraciones pioneras de Oteapan a la frontera, lo cual permitió el establecimiento de un flujo creciente de fuerza de trabajo veracruzano hacia la entidad. Para 1998, la migración en Oteapan se había expandido de manera muy importante y

ya en el año 2000, se puede tentativamente calcular que habían migrado alrededor del 16% de su población, principalmente a Ciudad Juárez. Entre 1998 y 2000, el creciente flujo de migrantes veracruzanos comenzó a llamar la atención de las autoridades municipales en Ciudad Juárez. En el año 2000 apareció un artículo en el periódico la Jornada<sup>1</sup> acerca de la migración veracruzana a la frontera norte. Así mismo, para entonces la prensa en Ciudad Juárez había dado cuenta del fenómeno. Sin embargo, hasta el año 2000 no se registraron estudios de este fenómeno en particular.

En julio de ese mismo año, me propuse estudiar este flujo migratorio en mi proyecto de investigación para la maestría. Debido a la importancia del fenómeno, a mediados de 2001, decidí profundizar en el tema para mi proyecto de investigación del doctorado en antropología en el Instituto de Investigaciones Antropológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Desde antes había tenido un especial interés en la vinculación de los flujos migratorios nacionales e internacionales con el proceso de globalización económica. El estudio de la migración veracruzana, me pareció particularmente prometedor para desarrollar un análisis en este sentido. Ello debido a varios factores: En primer lugar dicha migración estaba situada en una temporalidad de mediados de los años noventa en adelante, sin antecedentes de migración hacia la frontera. Ello permitía suponer que las características que tendría esta migración estarían plenamente insertas en el contexto económico actual. Por otra parte, su estrecha vinculación con el empleo de la industria maquiladora hacía suponer que existía una relación demostrable entre el desarrollo del proceso migratorio y la evolución de la IME, y por lo tanto también entre los mercados laborales locales. Así sería posible no sólo demostrar que, efectivamente,

---

<sup>1</sup> La Jornada, 18 de junio del 2000: 3.



esta migración fue generada o, al menos fomentada, por el proceso de globalización, sino también conocer algunas de las formas en que el desarrollo de la IME influye sobre regiones geográficamente distantes como el sur de Veracruz.

Al profundizar el estudio de este proceso migratorio, vi confirmadas las suposiciones planteadas. Ello también me llevó a considerar una serie de dinámicas propias del proceso migratorio. Anteriormente, hasta cierto punto, yo había contestado la pregunta de la selectividad del reclutamiento migratorio mediante una explicación basada en “los factores de cambio generados en el lugar de origen”<sup>2</sup>. Estos muchas veces fueron creados a partir de procesos de desvinculación de la fuerza de trabajo local. Al profundizar sobre el proceso migratorio de Oteapan, uno de los objetivos eran justamente atender simultáneamente a los procesos internos del flujo migratorio que apuntaban a dinámicas de reclutamiento, selectividad, perduración y acceso a la migración, y a su vez, avanzar en un marco explicativo más complejo que incorporara la comprensión de estas dinámicas.

De esta manera, al entrar necesariamente al campo de las dinámicas internas del flujo migratorio resultó evidente que al mismo tiempo que el contexto económico externo ejercía condicionamientos determinantes para la generación y perduración del flujo migratorio, coexistían niveles de causalidad interna de las propias dinámicas del flujo migratorio, que si bien en general están subordinadas a los factores externos, son determinantes para explicar importantes aspectos del fenómeno, como son su selectividad, su proceso de reclutamiento, su perduración y su resistencia al cambio de los condicionamientos externos. Sobre todo, resultaron indispensables para analizar las particularidades, las formas de vivir el proceso migratorio, las maneras de insertarse y

---

<sup>2</sup> Vallentin, 2001: 14.

de apropiarse del lugar de destino y de la experiencia migratoria. Es aquí donde el sujeto cobra fuerza e interactúa con su contexto mayor, se convierte en actor de su propia realidad y la transforma.

El problema inicial que planteo para este proyecto de investigación fue *estudiar las dinámicas internas del flujo migratorio de Oteapan a Ciudad Juárez, así como las variaciones de este flujo ante las variaciones en la Industria Maquiladora de Exportación ubicada en Ciudad Juárez (2002-2003)*. Ello con el fin de estudiar la manera en que esta migración se vincula e inserta en las cadenas productivas internacionales. La idea era poder analizar la naturaleza de tal vinculación y, a su vez, avanzar en la reflexión sobre la relación entre las condiciones macroestructurales descritas y las complejas dinámicas internas del proceso migratorio.

Al mismo tiempo que la investigación me llevó a la reflexión sobre la relación entre las macro y microestructuras, me condujo a considerar otra problemática de la antropología relacionada con la discusión de modelos micro- versus macro-estructurales. Se trata de un problema teórico-metodológico inherente a la antropología y al método de investigación de campo. Tiene que ver con el viaje analítico de ida y vuelta del dato a la teoría, que a su vez radica en un problema epistemológico.

Se trata de la manera en que se presenta el dato empírico frente al investigador de campo. El trabajo de campo etnográfico tiende a rescatar un conjunto de datos particulares. Eso significa que a partir únicamente de los datos de campo, las estructuras sociales que podemos analizar de un modo más directo tienden a ser de alcance limitado. O sea, por las características de los datos recopilados, en la antropología es más fácil estudiar las microestructuras que atender a las

macroestructuras, aun cuando sabemos que existen niveles de determinación más generales, como en el caso de los estudios migratorios.

En consecuencia, a veces puede ser una trampa para el antropólogo caer en una sobredeterminación causal de las microestructuras, porque ellas son las que puede analizar más plenamente en una serie limitada de estudios de casos. Lejos de ser algo nuevo en la antropología, este dilema se encuentra latente en muchos estudios.

Lourdes Arizpe planteó este mismo problema de la siguiente forma:

*“Creemos que es tentador para el antropólogo aceptar una perspectiva individualista, en la que predomine la toma de decisión personal, dada la naturaleza de su técnica de investigación. Esto se debe a que para la recopilación de sus materiales parte primordialmente de los relatos de individuos-informantes. De ahí a considerar sus expresiones y decisiones como único motor de su comportamiento hay un paso muy corto. Es decir, el antropólogo puede llegar a confundir su punto de partida metodológico con el teórico. De ahí la importancia de comprender que un estudio antropológico no consiste únicamente de una serie de estudios individuales de caso, sino que éstos se complementan y se inscriben en un profundo conocimiento del contexto que los rodea”<sup>3</sup>.*

Para Lourdes Arizpe, al antropólogo le corresponde realizar un trabajo analítico que le permite descubrir la relación que existe entre experiencia personal que expresa el informante y el fenómeno de orden macroestructural<sup>4</sup>, lo cual no es una tarea fácil. Ella propone, para el estudio de los flujos migratorios un modelo de tres niveles estructurales. Dicho modelo lo retomaré en el marco teórico.

En la actualidad existe en la antropología una creciente necesidad de incluir el análisis de los fenómenos de carácter macroestructural. El proceso de globalización económica tiende a permear las culturas y comunidades<sup>5</sup>, cuyos límites se tienden a tornar menos fijos. En consecuencia, como lo plantea Salas, la antropología se

---

<sup>3</sup> Arizpe, 1980 (b): 12.

<sup>4</sup> Arizpe, 1980 (b): 12.

<sup>5</sup> Salas, 2002: 38.

encuentra en un contexto de transformaciones culturales y tecnológicas que afectan a su objeto tradicional de estudio. En este contexto, el desafío para la antropología actual:

*“es aproximarse a estos mismos fenómenos en un contexto de globalidad, porque los cambios que tienen lugar en el mundo son de tal naturaleza y extensión que alcanzan a todas las sociedades y aspectos de la actividad humana, lo cual no significa que las homogeniza, sino que plantea entenderlas en lógicas globales de subordinación, poder y desigualdad”<sup>6</sup>*

Estos procesos que afectan, de distinta manera, a todas las comunidades y localidades, por sus características, tienen una particular incidencia sobre algunos fenómenos sociales, como por ejemplo la migración laboral.

Las teorías de corte exclusivamente microestructural dan cuenta de relaciones entre los factores y fenómenos en una escala limitada. Las teorías microestructurales son útiles para muchas temáticas. Sin embargo, para el estudio de fenómenos complejos y multifactoriales, en algunos casos, la desvinculación del contexto macro puede ser un problema si conduce a una sobredeterminación de las causas microestructurales. Un ejemplo de esto han sido las teorías que predicen una sobredeterminación de las redes sociales para explicar los fenómenos migratorios.

A su vez, las teorías macroestructurales explican fenómenos generales, tendencias seculares y se refieren por lo general a estudios estadísticamente representativos. En algunos casos, la aplicación unilateral del enfoque macroestructural a muestras o escalas pequeñas, conlleva a un riesgo de caer en mecanicismos, reduce la complejidad y los matices del fenómeno y a su vez suprime la dialéctica interacción del sujeto con su realidad. Ese ha sido el caso por ejemplo de las teorías de corte neoclásico que tienden a reducir el fenómeno migratorio a relaciones de equilibrio entre mercados.

---

<sup>6</sup> Salas, 2002:41.

Por sus características y por su nivel de abstracción, aunque perfectamente válidas, las teorías de corte general muchas veces no dan cuenta de algunos interrogantes fundamentales sobre las *particularidades* de los procesos migratorios. Para dar un ejemplo, no explican el por qué, si están dadas las condiciones estructurales para la migración, no migra la totalidad de la población que tenga la posibilidad de hacerlo. O bien, por qué al cesar las asimetrías que dieron origen a una migración determinada, no por ello deja de existir inmediatamente la migración, o cómo funciona el proceso de reclutamiento para la migración laboral. En esencia, por su nivel de abstracción, no dan cuenta de factores centrales en lo que se refiere a la propagación, selectividad y perduración de un determinado flujo migratorio.

A nivel teórico, un problema para los estudios migratorios consiste en que evidentemente hay una determinación macroeconómica y macroestructural del fenómeno de la migración laboral. Pero ¿cómo opera realmente en la realidad etnográfica para que lo podemos observar y analizar?

Por todo lo anterior, los estudios migratorios (así como algunas otras temáticas de la antropología), tienen siempre el desafío analítico de inscribir el objeto de estudio en un contexto macroestructural, y a su vez desarrollar una comprensión de las particularidades del fenómeno observado en el trabajo empírico.

En este trabajo es importante buscar una articulación entre los niveles de análisis macro y micro, para de esta manera lograr análisis que permite interpretar los datos que arroja la investigación de campo, sin perder de vista las condiciones macroestructurales en las cuales se inscribe este proceso de migración laboral.

Entonces ¿cómo accedemos a un análisis correcto de la realidad? No pretendo proponer soluciones a un problema tan complejo, sino plantear la necesidad de tenerlo

siempre presente en los estudios migratorios. Lourdes Arizpe da un paso fundamental al proponer un análisis de tres niveles de causalidad para los estudios migratorios, con lo que coincide plenamente. Otras corrientes teóricas utilizan enfoques como el de los sistemas migratorios o de la causalidad acumulada, las cuales serán analizados en el marco teórico. En este trabajo propongo analizar la realidad de los procesos migratorios como una articulación entre estructuras de diferente alcance, estructuras macro (proceso de globalización, estrategias corporativas de localización industrial, etc.), que se articulan con estructuras de alcance medio, que incluye las estructuras *transregionales* o *interregionales*, (por ejemplo, estrategias gerenciales, mercados laborales locales y regionales, redes migratorias transregionales, efecto túnel) o microestructuras (por ejemplo, estructura de la unidad doméstica, redes sociales locales, inserción laboral local de la fuerza de trabajo). El sujeto interactúa con su realidad, incluso la transforma, pero lo hace por medios sociales, como a través de las microestructuras y a través de las estructuras migratorias.

Los procesos y estructuras macro proveen el contexto general en el cual se desarrolla la sociedad, la economía y muchos aspectos de la vida local. Estas estructuras se encuentran en una interacción constante con las estructuras a nivel medio y micro, de la misma manera que lo global interactúa con lo regional y con lo local. Estas diferentes estructuras se articulan e interactúan de acuerdo a ciertas lógicas. La realidad empírica es el resultado de la acción conjunta de estas estructuras, a veces coherentes, a veces contradictorias. La realidad que vivimos, y el dato que podemos observar en los estudios migratorios, a través de los estudios de caso, son el resultado justamente de esta compleja interacción. De esta manera, los datos empíricos

que se rescatan a través del trabajo etnográfico reflejan el resultado de este encuentro de las meso y macroestructuras con una realidad llena de hechos particulares.

Este trabajo se ubica justamente en el intento por avanzar en la dirección de una comprensión del fenómeno de la migración veracruzana a la frontera norte, su relación con el entorno meso y macroestructural, así como su relación con las complejas dinámicas internas que surgen a partir del propio proceso migratorio.

La antropología se distingue de otras disciplinas, entre otras cosas, porque cuenta con técnicas de investigación para la realización estudios cualitativos de caso, de las micro y mesoestructuras, a la vez que puede analizar las características y la articulación de estas estructuras con los procesos y contextos macroestructurales. De esta manera, la antropología está en condiciones de abarcar los niveles micro, meso y macroestructurales de análisis. La antropología cuenta así con una ventaja significativa para el estudio de los procesos migratorios, que son fenómenos complejos cuya comprensión requiere combinar los diferentes niveles estructurales de análisis. Por ese motivo, la antropología puede hacer contribuciones importantes para el estudio de la migración, que se distinguen de las aportaciones que caracterizan a la sociología, la economía y la demografía.

La *hipótesis* de la investigación es, por una parte, comprobar la existencia de una correspondencia clara entre el desarrollo de la Industria Maquiladora de Exportación (IME), de sus necesidades coyunturales de influjo de fuerza de trabajo y el desarrollo del flujo migratorio de Oteapan a Ciudad Juárez. Confirmar dicha correspondencia implica que existe un vínculo entre el flujo migratorio y el proceso de globalización, lo cual, en términos teóricos, permite deducir la existencia de una relación causal entre el contexto macro y mesoestructural y la migración.

Por otra parte, la hipótesis se refiere a que el sujeto como migrante desarrolla e interactúa permanentemente con una serie de micro y mesoestructuras migratorias, a través de las cuales se vincula e inserta en la producción global. Estas estructuras migratorias, al entrar en juego en un proceso de retroalimentación positiva entre sus elementos constitutivos conduce al desarrollo de poderosas dinámicas migratorias internas. La dinámica interna del proceso migratorio es el mediador entre el sujeto y los condicionamientos externos. En este marco el sujeto actúa sobre su realidad y la transforma. Entre estas estructuras migratorias juegan un papel predominante las redes sociales, las estrategias migratorias familiares y las articulaciones espaciales, o el “efecto túnel”, concepto que describo más detalladamente en el texto.

### **Metodología y técnicas de investigación de campo.**

Los resultados de esta investigación se generaron en más de año y medio de trabajo de campo intensivo e ininterrumpido. Implicó la inserción permanente en el lugar de origen de los migrantes por más de 4 años, así como frecuentes y prolongadas estadías en el lugar de destino. A este tiempo hay que añadir la estancia en el campo que corresponde a la maestría. En conjunto, estas dos estadías han permitido dar seguimiento a los informantes entre el año 2000 y 2006. Este período comienza con el momento de máximo auge de la migración de Oteapan, pasa por momentos de variaciones en los volúmenes migratorios hasta que finalmente se establece en un nivel muy bajo, casi estancado, a finales del 2006.

La investigación se planteó desde un principio como un estudio multifocal, o *agregado*. Ello implica que la atención del trabajo etnográfico y analítico abarca tanto el lugar de origen, de destino, y -en este caso muy en particular- también el espacio de



tránsito. Este enfoque admite y se le da importancia a los factores situados en cada uno de estos puntos, así como a los factores que operan en el espacio entre ellos.

Ello permitió que la investigación se abrió a la posibilidad de encontrar factores de determinación causal que operan en cualquiera de estos espacios. A su vez, los estudios multifocales tienen la ventaja de evitar establecer a priori una jerarquía de causalidad. Evitan también la sobredeterminación unilateral de factores (expulsión vs. atracción) inherente a muchos estudios centrados exclusivamente en el lugar de origen o de destino.

La estancia prolongada en el campo permitió el registro y participación en las dinámicas migratorias familiares en los diferentes espacios de la migración: el lugar de origen, de destino, así como en el espacio de tránsito. De esta manera, la combinación del estudio multifocal junto con la extensión temporal del trabajo de investigación permitió seguir a varios individuos y familias en su experiencia migratoria, de retorno o de intermitente transmigración a lo largo del período del 2000 al 2006.

En Oteapan rentaba una casa dentro del espacio del terreno virilocal de una familia, donde viví desde el 2002 hasta octubre del 2006. La estadía prolongada en el campo me permitió, en el tiempo libre, formar parte de las dinámicas familiares cotidianas y festivas durante varios años. La vida cotidiana cerca de la familia donde vivía en Oteapan, me brindó un apoyo importante en mi vida diaria, e inolvidables momentos de convivencia. Conjuntamente con la proximidad cotidiana con mucha gente a lo largo del tiempo de investigación, me permitió conocer costumbres, valoraciones, formas de pensar las cosas, así como las dinámicas centradas en la unidad doméstica, en las redes sociales y las formas de vivir y sobrevivir en el lugar de origen.

Durante el tiempo de investigación en el lugar de origen llevé a cabo entrevistas abiertas y semiestructuradas con informantes, entrevistas con informantes claves, con las autoridades municipales, así como observación, observación participante, recorridos y mapeo. La estadía durante un largo período me permitió dar seguimiento al desarrollo del entorno socioeconómico y laboral de la localidad. A su vez permitió conocer de cerca a varias familias de migrantes y seguir su evolución en el tiempo y de acuerdo a las variaciones en su entorno personal, social, económico y laboral. Tuve oportunidad de seguir tres familias en su reinscripción en Oteapan después de conocerlas en Ciudad Juárez, y de conocer otras familias y personas desde que vivían en Oteapan hasta que decidieron migrar, y seguirlos en el proceso. Así mismo, pude conocer familias sin migrantes, lo cual constituyó un punto de comparación para el estudio de las dinámicas de las familias con migrantes.

En el lugar de origen pasé largo tiempo en los lugares de salida y llegada de los migrantes, de tal modo que el trabajo etnográfico cubrió la amplia mayoría de las llegadas y salidas de Oteapan a Ciudad Juárez en el año 2000 y del período del 2002 a 2006. Esto permitió que me hiciera una idea muy clara de las variaciones de los volúmenes de migrantes y de visitas a lo largo del año, y a lo largo del tiempo de investigación. Esto ha sido muy importante para conocer las características y el desarrollo de la migración y del ciclo anual de visitas.

El proceso de investigación implicó desplazamientos frecuentes entre el lugar de origen y de destino junto con los migrantes. Estos desplazamientos -algo más de 15 viajes ida y vuelta- se realizaron en los autobuses que transportan a los migrantes y junto a ellos. Estos viajes se realizaron en diferentes momentos del año, de verano, de invierno, en fechas festivas y en fechas laborales, a lo largo de la investigación. Para

ello siempre conté con el gentil e invaluable apoyo de las agencias de turismo donde viajan a los migrantes.

El estudio etnográfico del espacio de tránsito implicó la observación y la participación en el flujo migratorio entre la región de origen y de destino. Me permitió conocer de cerca las dinámicas del traslado así como las prácticas sociales de las familias con respecto a los flujos de migrantes, visitas, productos e información. La etnografía de los flujos y del espacio de tránsito es una parte central de esta investigación, fue fundamental para el análisis de las dinámicas internas del flujo migratorio. De esta manera, es posible hacer una *etnografía* de la infraestructura migratoria objetiva, del espacio de tránsito, de los flujos migratorios y sus flujos derivados, así como de las prácticas sociales que los rodean. En consecuencia, la etnografía de la migración se convierte en un trabajo etnográfico multifocal y transregional.

En esta investigación el desarrollo de una etnografía de la migración implicó realizar un seguimiento de las mismas familias. En muchas ocasiones era posible seguir un migrante desde que vivía en Oteapan en su entorno de desenvolvimiento diario, el proceso de salida, de tránsito y de llegada con sus familiares en Ciudad Juárez. Esto permitió analizar las dinámicas migratorias centradas en las redes sociales primarias y extensas, así como en las unidades domésticas, en el lugar de origen y de destino y de tránsito.

Para realizar la investigación en Ciudad Juárez, por razones prácticas renté un departamento. Sin embargo, la estadía en Ciudad Juárez la hice viviendo en la casa de migrantes de Oteapan. Esto me permitió convivir con la gente y compartir las condiciones y dinámicas de la vida cotidiana. No solo disfrutaba en lo personal la

amable compañía y hospitalidad de grandes amistades, también me proporcionó información muy valiosa acerca de la vida de los migrantes en el lugar de destino y acerca de la organización de la unidad doméstica en torno al trabajo industrial.

En Ciudad Juárez realicé entrevistas semiestructuradas en profundidad a los informantes, observación participante, participación en la vida cotidiana, así como entrevistas semiestructuradas a informantes claves como ONGs, académicos especialistas del tema de las maquiladoras, miembros de partidos políticos, funcionarios de la oficina dedicado a la atención al migrante de la Oficina del Representante del Gobernador, de la oficina de Telégrafos y otros. Así mismo, realicé una revisión hemerográfica de diez años (1993-2003) del Diario de Ciudad Juárez para buscar información sobre los migrantes de Oteapan y de Veracruz en general.

Para estudiar la infraestructura migratoria, entrevisté a 8 encargados de telégrafos y de expedición de giros en el lugar de origen y de destino, así como a un gran número de informantes claves, de empresas de transporte, jefes de personal de maquiladoras, de casetas telefónicas y otras personas relacionados con los flujos migratorios y los flujos transregionales, o *interregionales*. Sin embargo, parte importante de la información acerca de los flujos transregionales proviene de entrevistas realizadas con migrantes y sus familias, así como a partir de la observación y la observación participante.

En total di seguimiento directo y sistemático a unas 12 familias durante el período de la investigación, así como a un número elevado de personas, al menos 60 informantes me proporcionaron información de manera regular, aunque a lo largo de la presentación únicamente cito o hago referencia directa a unos 40. A ello se tiene que añadir un amplio número de personas y familias de las cuales tengo información parcial,

o a las que di un seguimiento menos sistemático. Mi presencia en los puntos de salida y llegada de los autobuses, en los viajes y en el lugar de destino me proporcionó información parcial sobre una amplia cantidad de casos.

Durante la investigación de campo utilicé el diario de campo de manera cotidiana, además de la transcripción de entrevistas y la elaboración de fichas. Las técnicas de investigación de campo se centraron principalmente en la utilización de entrevistas a profundidad semiestructuradas y abiertas. Otras técnicas que resultaron fundamentales fueron la utilización de la observación participante, así como extensos recorridos de observación en los espacios migratorios. Estas dos técnicas generaron información no verbal acerca de las dinámicas migratorias y familiares. Así mismo, permitieron dar cuenta del espacio físico habitado en el lugar de origen y de destino de la migración, así como del espacio de tránsito. La técnica de observación, más que una técnica de apoyo resultó ser un instrumento fundamental para el presente trabajo.

## **Los resultados de la investigación**

Los resultados de la investigación confirmaron a grandes rasgos las hipótesis. Apuntan, por una parte, a una clara relación entre el desarrollo de la IME y las variaciones en el flujo migratorio. Por otro lado, revelaron la importancia central que tiene para el análisis y comprensión del fenómeno, el funcionamiento de una serie de estructuras migratorias que operan en el lugar de origen y de destino así como entre estos dos espacios. Estas estructuras migratorias son las redes sociales, las estrategias migratorias familiares y el “efecto túnel”.

Por otra parte, los flujos transregionales de productos, regalos, remesas, visitas, comunicaciones e información entre el lugar de origen y de destino de la migración

generan una infraestructura objetiva. A su vez, fortalecen y permiten la reproducción de las mesoestructuras migratorias. Dichas estructuras se reproducen en el lugar de origen y de destino de la migración así como entre estos espacios. Los permanentes flujos transregionales conjuntamente con el funcionamiento de las estructuras migratorias generan articulación entre estos dos puntos.

Si pensamos en la distancia entre los dos espacios como una función de su articulación, podemos considerar que los lazos generados entre el punto de partida y de llegada de la migración resultan en una creciente accesibilidad entre estos lugares. Para la migración esta creciente accesibilidad afecta positivamente la propensión a migrar en la comunidad de origen.

Por otro lado, el funcionamiento de las estructuras migratorias genera una vivencia subjetiva del acortamiento de las distancias, vivencia que surge de la experiencia cotidiana donde los flujos interregionales convierten al lugar de destino en una realidad social en la comunidad de origen. La apropiación espacial del lugar de destino se lleva a cabo por medio de la práctica migratoria y a través del funcionamiento de las redes sociales, de los flujos interregionales, así como mediante la presencia de información y noticias de Ciudad Juárez en Oteapan. Estos factores convierten el espacio lejano en un espacio socialmente cercano para la población en el lugar de origen. Esta vivencia subjetiva de apropiación del espacio geográficamente distante lo llamo “efecto túnel” o “efecto puente”, que incide directamente sobre la propagación de la migración en el lugar de origen.

Estos procesos se encuentran en una relación de retroalimentación. Por ejemplo, la información preexistente, así como el funcionamiento de las redes sociales facilita la migración para un alto número de personas. A su vez, al entrar en juego las redes

sociales en el proceso migratorio, éstas se fortalecen y se reproducen. Este tipo de interrelación se encuentra en varios niveles y entre varias micro y mesoestructuras que se van describiendo a lo largo de la tesis.

La interacción del contexto macroestructural con estas micro y mesoestructuras, la articulación espacial o “efecto túnel”, permite describir algunas de las principales dinámicas que dan lugar a la propagación, selectividad y perduración del flujo migratorio de Oteapan a Ciudad Juárez, así como algunas características centrales de este flujo migratorio.

## **Estructura de la tesis**

La primera parte de la tesis contiene el marco teórico, a la vez que describe las etapas del desarrollo del flujo migratorio, las formas de inserción inmediata y permanente en el lugar de destino en términos laborales, económicos, sociales y culturales. Trata la relación entre el desarrollo industrial de Ciudad Juárez y el desarrollo del flujo migratorio. Así mismo, describe brevemente el flujo de retorno que creció marginalmente a partir del año 2002.

La segunda parte de la tesis trata el tema de los diferentes flujos interregionales que surgen a partir del flujo migratorio en sí. Se trata de los flujos de visitas, productos, remesas, información y comunicaciones. Analiza su interrelación y su efecto sobre el flujo mismo.

A lo largo de la tesis las subconclusiones recogen algunos de los puntos centrales de cada capítulo, que tienen relevancia para analizar las dinámicas externas e internas del flujo migratorio. La primera parte de la tesis recoge reflexiones tanto de tipo externo e interno, mientras que la segunda parte está dedicado exclusivamente a las

dinámicas internas del flujo migratorio con relación al análisis de los flujos transregionales y a las articulaciones generadas por estos.

El capítulo primero trata sobre el *marco teórico*. El marco teórico se utilizará para el análisis de los datos, así como para la elaboración del modelo que propongo en las conclusiones. En el marco teórico hago una breve referencia a algunas de las principales corrientes de las teorías migratorias. Analizo el contexto macroestructural dentro del cual se desarrolla la Industria Maquiladora de Exportación y el propio flujo migratorio. La discusión macroestructural implica el análisis de las formas de desarrollo espacial característico del capitalismo tardío, y sus implicaciones para el desarrollo de las condiciones de reproducción de la fuerza de trabajo. Los condicionamientos micro, meso y macroestructurales se entenderán de manera dialéctica, punto de vista que intentaré mantener en el desarrollo de la tesis. Estos análisis tienen importancia para el desarrollo del modelo explicativo que propongo en las conclusiones.

En el marco teórico además examino algunas aportaciones teóricas de dos de los exponentes de la teoría de los espacios transnacionales. Dicho enfoque, que ha cobrado fuerza en los estudios migratorios recientes, coincide en su objeto de interés por los flujos interregionales, por el espacio de tránsito y por las implicaciones que tienen éstos para las dinámicas migratorias.

El capítulo segundo, *Economía familiar en Oteapan*, describe de manera etnográfica el entorno cultural y la estructura de la unidad doméstica y residencial en el lugar de origen, el entorno laboral, el tipo de empleo y los ingresos. Así mismo, caracteriza la economía doméstica de las familias con migrantes. En términos teóricos se refiere al análisis de algunas de las microestructuras contenidas en el espacio local del lugar de origen y su relación con el entorno mesoestructural regional.



El capítulo tercero, *desarrollo del flujo migratorio de Oteapan*, trata primero de las diferentes etapas que ha vivido la migración a Ciudad Juárez. Describe a grandes rasgos el flujo migratorio desde sus inicios hasta adquirir su nivel de complejidad actual.

El capítulo cuarto, *Salida, traslado e inserción inicial en Ciudad Juárez*, centra su atención en el papel de las redes sociales desde la toma de decisiones, el momento del traslado y la búsqueda de empleo en Ciudad Juárez, hasta que el migrante supera el período de inserción inicial y se establece en mejores condiciones en la frontera.

El capítulo quinto, *Los migrantes en Ciudad Juárez*, es una descripción etnográfica de diferentes aspectos de la vida de la gente de Oteapan en la ciudad fronteriza. Describe cómo las familias organizan algunos aspectos de su cotidianidad, la dinámica económica familiar, las estrategias de supervivencia, el patrón de residencia, algunas formas de apropiación espacial, el ciclo festivo así como la reproducción de ciertos patrones culturales del lugar de origen en el lugar de destino. Se refiere por una parte a la relación que existe entre la evolución de la IME y el desarrollo del flujo migratorio, y por el otro, a las micro y mesoestructuras desarrolladas por los migrantes con las que se relacionan con el contexto socioeconómico y cultural en el lugar de destino.

El capítulo sexto, *El retorno a Oteapan*, describe algunos casos en los que los migrantes retornaron al lugar de origen, así como las motivaciones y las experiencias que condujeron a su regreso a la comunidad de origen.

La segunda parte de la tesis se centra exclusivamente en el estudio de los flujos interregionales. El capítulo séptimo, *El ciclo anual de visitas*, describe las visitas que toman lugar entre Ciudad Juárez y Oteapan. El capítulo describe el ciclo anual de

altibajos del flujo de visitas el cual está muy ligado al ciclo festivo anual. Analiza el papel de las relaciones de parentesco y de las redes sociales en el flujo de visitas.

El capítulo octavo, *El flujo de productos*, caracteriza el flujo de productos, regalos y encargos entre el lugar de origen y de destino. Estudia la organización y la distribución de éstos de acuerdo a las redes sociales y a las relaciones de parentesco.

El capítulo noveno, *Remesas y economía familiar*, describe el flujo de remesas que fluyen principalmente del norte al sur. Este capítulo estudia las circunstancias, la frecuencia, la distribución y la organización de esta derrama económica. Analiza la designación de los recursos y sus formas de distribución, así como la lógica de su funcionamiento.

El capítulo décimo, *El flujo de información*, caracteriza a los flujos de información, los medios para comunicarse, así como las temáticas de dicha comunicación. Analiza las formas de canalización del flujo de información y su incidencia en la conformación de un “relato” socialmente compartido sobre la experiencia migratoria.

Finalmente, las *conclusiones* recogen algunos de los elementos más importantes de las subconclusiones para llevarlos a un nivel más general. Buscan así analizar la relación entre los componentes principales de las dinámicas internas del flujo migratorio. A su vez, en las conclusiones propongo un modelo de análisis que integra los diferentes niveles de condicionamiento estructural y ubica las dinámicas internas del flujo migratorio con relación a éstos.

Este trabajo se propone así analizar la relación entre el flujo migratorio y el desarrollo de la IME en Ciudad Juárez. A su vez, pretende estudiar la manera en que los procesos internos del flujo migratorio se relaciona con este proceso

macroestructural, con el fin de analizar las dinámicas de propagación y la perduración del flujo migratorio.

## RESUMEN

El tema de la tesis es la migración interna generada a partir de mediados de los noventa desde el sur de Veracruz a la industria maquiladora de la frontera norte. El objetivo de la investigación fue estudiar las dinámicas internas del flujo migratorio de Oteapan, Veracruz, a Ciudad Juárez, Chihuahua, así como las variaciones de este flujo ante las variaciones en la industria maquiladora de exportación ubicada en Ciudad Juárez. La metodología empleada fue un extenso período de trabajo de investigación de campo, realizado entre el 2002 y 2006. El trabajo de campo fue multifocal, por lo que implicó estadías en el lugar de origen, en el lugar de destino, así como el estudio del espacio de tránsito. La metodología incluyó además la utilización de observación participante, observación y entrevistas semiestructuradas a profundidad. Como resultado, se reveló la existencia de una relación entre el desarrollo y las coyunturas económicas de la industria maquiladora de exportación situada en Ciudad Juárez y las variaciones en los volúmenes migratorios provenientes de Oteapan. Además, se demostró como a lo largo del tiempo se han desarrollado una serie de estructuras migratorias transregionales que inciden de manera fundamental sobre la manera específica que se ha desarrollado el proceso migratorio. Se trata de la creación de redes sociales transregionales, de estrategias migratorias familiares y de una serie de flujos transregionales, de visitas, remesas, productos e información que se transmiten entre el lugar de origen y de destino de la migración. Esta dinámica interna del flujo migratorio interactúa con los condicionamientos externos, que se refieren al proceso de macroestructural de globalización, así como a los condicionamientos meso y microestructuras regionales y locales.

# CAPÍTULO 1

## MARCO TEÓRICO

Las teorías migratorias pueden en términos generales, ubicarse dentro de dos grandes vertientes explicativas, la macroestructural y la microestructural, mientras que otras teorías recientes se refieren al nivel mesoestructural. Hay autores como Massey que argumentan una división mucho más detallada<sup>1</sup>, que sin embargo requiere de una exposición más minuciosa de lo que permite este espacio. En este trabajo se analizará un proceso de migración interna. Parte del supuesto que no hay importantes diferencias teóricas entre los procesos causales de la migración laboral interna de este tipo y la migración laboral internacional.

En enfoque macroestructural da importancia sobre todo a los factores macroeconómicos, políticos, institucionales y demográficos, así como al desempeño diferencial de la estructura socioeconómica de las regiones de origen y de destino de la migración<sup>2</sup>. Para Stillwell el enfoque macro se preocupa principalmente por investigar la relación entre la migración y las objetivamente determinadas macrovariables<sup>3</sup>. Este enfoque, a grandes rasgos, se puede dividir en la perspectiva neoclásica, la histórica-estructural y la de los sistemas migratorios. La aproximación neoclásica se basa fundamentalmente en la idea de la economía neoclásica de la tendencia de equilibrio de

---

<sup>1</sup> Ver Massey, 2000: 7-49.

<sup>2</sup> Ver por ejemplo, Massey, et. al. 1991: 55; y Stillwell, 1991: 41

<sup>3</sup> Stillwell, 1991:6.

los mercados. Este enfoque suele referirse a la relación entre los mercados laborales, los ingresos y las condiciones de vida en los lugares de origen y de destino. En esta vertiente se puede también inscribir la teoría del mercado dual de trabajo.

Otra vertiente de los enfoques macroestructurales la conforman las teorías de corte histórico-estructural, que relacionan el origen y la generación de las corrientes migratorias con las estructuras coloniales, la creación de los mercados, el desarrollo del sistema mundial capitalista y con los procesos del capitalismo avanzado. Se ubican en la vertiente de análisis del sistema mundial y de las relaciones norte-sur o centro-periferia. Para Massey, el enfoque del sistema mundial se centra en las disrupciones y dislocamientos ocurridos en el proceso de desarrollo capitalista<sup>4</sup>.

Entre los autores con un enfoque histórico-estructural se pueden mencionar Saskia Sassen, Stephen Castles, Mark Miller y Antonio Machuca que coinciden en que el contexto general dentro del cual se genera un flujo migratorio laboral se encuentra en el desarrollo y en la evolución del sistema mundial capitalista, en la extensión de los mercados y de la ley del valor.

Saskia Sassen, analiza la relación que existe entre la migración laboral internacional y el proceso de internacionalización del capital. Sostiene que las migraciones internacionales se desarrollaron a partir de la consolidación de una economía mundial, donde los procesos estructurales subyacentes de las migraciones internacionales fueron la generalización del mercado laboral y la incorporación de grandes regiones del mundo bajo la forma de periferia<sup>5</sup>. Observa, así mismo, que las formas que ha asumido la migración han variado en el tiempo de acuerdo al lugar que

---

<sup>4</sup> Massey, 2000: 22.

<sup>5</sup> Sassen, 1990: 52.

ocupa en la división internacional del trabajo y del modo de especialización que prevalece en ese preciso momento en el sistema mundial<sup>6</sup>.

Para Saskia Sassen, la etapa contemporánea se caracteriza por un el *re-escalamiento* de los territorios estratégicos que articulan el sistema económico y político<sup>7</sup>, por el desarrollo de ciudades globales, así como por la recomposición del capital a nivel mundial que genera un crecimiento del uso de fuerza de trabajo migratorio en los sectores terciarios en los países desarrollados y el uso de fuerza de trabajo nativo y migratorio en los sectores secundarios de los países en vías de desarrollo<sup>8</sup>.

La migración laboral contemporánea está vinculada con los procesos de reestructuración económica en áreas de partida y de llegada. A su vez, se relaciona con la manera específica que estas localidades se insertan en el proceso de internacionalización de la producción:

*“The specificity of labor migration in the current historical period lies not in these general conditions or individual motivations, but in its articulation with the internationalization of production, a dynamic which assumes concrete forms in particular locations”.*<sup>9</sup>

La autora observa que el desarrollo en gran escala de la manufactura de exportación en Asia Oriental, en El Caribe y en México ha tomado el papel que tradicionalmente tenía la agricultura de exportación en el desenraizamiento de la gente y la consecuente migración laboral<sup>10</sup>. Entre los factores más importantes para la generación de los flujos migratorios, Sassen señala la relación que existe entre las características de la inversión extranjera directa (IED) y las características de la

---

<sup>6</sup> *Ibíd.*: 53.

<sup>7</sup> Sassen, 2006: 7

<sup>8</sup> Sassen, 1990: 53. Esta observación es correcta todavía en la actualidad. Describe, por ejemplo, el uso de fuerza de trabajo migratoria en la Industria Maquiladora de Exportación (IME) en la frontera norte de México.

<sup>9</sup> Sassen, 1990:15.

<sup>10</sup> Sassen, 1990: 95.

economía<sup>11</sup>. Para Sassen, estas inversiones tienden a desarrollar lazos que facilitan los flujos migratorios y contribuyen a formar reservas de potenciales migrantes<sup>12</sup>.

Para Stephen Castles y Mark Miller, El proceso migratorio “*sintetiza intrincados sistemas de factores e interacciones que conducen a la migración (...) e influyen en su curso*”<sup>13</sup>. Para ellos, al igual que pasa Sassen, la migración internacional es la consecuencia de la brecha entre el norte y el sur<sup>14</sup>, y se origina en los procesos de cambio social<sup>15</sup>. Los flujos migratorios internacionales se originan, en el “*mercado mundial y las relaciones internacionales*”<sup>16</sup>, así como con la segmentación del mercado laboral en los países receptores<sup>17</sup>. Para ellos:

“*Los patrones de migración internacional están estrechamente vinculados con los flujos de capital, la inversión, el comercio internacional, la intervención extranjera directa e indirecta de carácter militar, la diplomacia y la interacción cultural*”<sup>18</sup>.

Para estos autores, aunque la migración se origina en las condiciones macroestructurales, se necesitan analizar los procesos migratorios en su totalidad como un complejo sistema de interacciones sociales, de relaciones institucionales y de redes informales tanto en el lugar de origen como en el lugar de destino.

Finalmente, la perspectiva macroestructural incluye la teoría de los sistemas migratorios, que se refiere al establecimiento de sistemas estables de migración

---

<sup>11</sup> *Ibíd.*:102.

<sup>12</sup> Estas circunstancias se combinan con las características laborales del país receptor y la tendencia hacia una polarización de ingresos. Sassen señala que la tendencia hacia el crecimiento de trabajo de baja remuneración en los países desarrollados es debido al crecimiento del sector de servicios. Así mismo observa, que no solamente los trabajos de baja remuneración son numerosos en sectores de crecimiento dinámico de la economía en los países desarrollados, sino que los empleos de bajos salarios son comunes en sectores en procesos de declive. Estos factores que son importantes para estudios de la migración internacional, son menos centrales para el presente trabajo sobre migración interna.

<sup>13</sup> Castles y Miller, 2004: 34.

<sup>14</sup> *Ibíd.*: 153.

<sup>15</sup> *Ibíd.*: 33.

<sup>16</sup> Castles y Miller, 1993: 23.

<sup>17</sup> Castles y Miller, 2004: 221, 235.

<sup>18</sup> *Ibíd.*: 228.



internacional, donde existe un intercambio intenso de migrantes, capital y bienes entre dos o varios países o regiones. Esta perspectiva implica estudiar los dos extremos del flujo y los nexos entre ellos. Este enfoque señala que muchas veces existen vínculos previos entre los países involucrados, basados en la intervención militar, colonialismo, inversión, intercambio o vínculos culturales.

Esta perspectiva implica el principio que los movimientos migratorios son el resultado de la interacción entre macroestructuras y microestructuras<sup>19</sup>. Las macroestructuras se refieren aquí a factores institucionales de gran escala como la economía política del mercado mundial, la producción, distribución e intercambio dentro de la economía mundial, las relaciones entre los estados, las leyes y la regulación migratoria. Las microestructuras se refieren a las redes y prácticas de los propios migrantes, que pueden ser considerados como un capital social. Para Castles y Miller, este enfoque implica que los movimientos migratorios *“una vez iniciados, se convierten en procesos sociales autosostenidos”*<sup>20</sup>.

Peter Stalker analiza la migración en función tanto de causalidades estructurales e individuales así como a partir del análisis de sistemas migratorios<sup>21</sup>. Considera que las causas más profundas de la migración se encuentran en las disparidades entre países ricos y pobres. Pero, a su vez, señala otros factores como los desequilibrios demográficos, la desintegración de las estructuras sociales tradicionales, los lazos entre

---

<sup>19</sup> Castles y Miller, 2004: 40.

<sup>20</sup> *Ibíd.*:41.

<sup>21</sup> Stalker, 1994. 22. En los hechos, me parece que la mayoría de los autores del enfoque histórico-estructural en la actualidad tienen un enfoque multidimensional parecido al de los sistemas migratorios. Parece, que las diferencias, más que ser diferencias teóricas de fondo, tienden a ser de grado. Sin embargo, habría que señalar que el considerar que los flujos migratorios por medio de las redes sociales se convierten en procesos autosostenidos, no necesariamente encuentra eco entre todos estos autores.

países de origen y de destino, las comunicaciones, las estrategias familiares, las redes de migrantes y los procesos de reclutamiento de parte de las empresas<sup>22</sup>.

Las explicaciones teóricas de tipo microestructural, por su parte, se pueden a grandes rasgos dividir en la teoría microestructural neoclásica, la de las redes sociales y la de la causalidad acumulada. El enfoque microestructural de la teoría neoclásica se basa en la idea de la opción individual, que implica un cálculo de parte del individuo, de los costos versus ganancias de una eventual migración. Este análisis implica así, en última instancia, la idea de la racionalidad y de la maximización. Los límites de este enfoque son evidentes en la práctica antropológica.

La teoría de las redes sociales describe cómo el desarrollo de redes sociales tiende a bajar los riesgos y los costos económicos de la migración, lo cual hace que la migración sea crecientemente rentable y se vayan independizando progresivamente de los factores que le dieron origen<sup>23</sup>.

Finalmente, la teoría de la causalidad acumulada se refiere a que existe un proceso, facilitado por las redes sociales y por las instituciones, en el que cada acto de migración va alterando el contexto social<sup>24</sup> en el cual se toman las decisiones, lo que hace progresivamente más fácil el traslado y la migración en general. También se refiere a las alteraciones de etiquetización social en el lugar de destino que hacen más probable el reclutamiento de los migrantes a ciertos empleos.

La teoría transnacional se analizará más adelante en este capítulo. Entre los autores con un enfoque transnacional se pueden mencionar a Kearney, Pries y Portes. Esta vertiente se refiere a la generación de vínculos multilocales y de espacios y

---

<sup>22</sup> Stalker, 1994: 36.

<sup>23</sup> Massey et. al, 2000:28.

<sup>24</sup> Este contexto se compone por la distribución del ingreso, la distribución de la tierra, la organización de la producción agraria, la cultura de la migración, la distribución regional del capital humano y la etiquetización social del migrante en el lugar de destino. Massey, et. al.2000:32.

comunidades sociales transnacionales a partir de la práctica social de los migrantes transnacionales.

En México, Lourdes Arizpe realizó trabajos sobre los procesos de migración interna<sup>25</sup> y buscó maneras de vincular el nivel de análisis histórico-estructural con el nivel de análisis de los estudios de caso. Para ella, le corresponde al antropólogo analizar la relación que existe entre el nivel del informante (microestructural) y el fenómeno a nivel macroestructural.

Con este objetivo, Arizpe propone un modelo abstracto<sup>26</sup> que demuestra una relación estructural de tres niveles: El primer nivel se refiere a la información a nivel del informante con respecto a sus motivaciones de migrar. Corresponde al contexto personal y familiar, a la producción y la reproducción de la unidad doméstica<sup>27</sup>. Se refiere así a experiencias cercanas a la vida familiar y expresa a veces lo contingente o accidental. Estas circunstancias, sin embargo, dependen de un segundo nivel, que consiste en el contexto local inmediato que son las condiciones económicas, políticas y culturales que han afectado a la comunidad. En este nivel, el individuo cuenta como miembro del grupo o estrato social en determinada comunidad o región. Un tercer nivel de análisis se refiere al nivel regional que refleja las características históricas y la estructura política y económica nacional, que determinan el contexto local, de tal modo que *“si no toca directamente al individuo migrante, en última instancia establece las condiciones básicas que lo afectan”*<sup>28</sup>.

Además Arizpe recomienda no suponer una causalidad mecánica entre los variables, sino pensar en una red de interrelaciones entre los diferentes factores, como

---

<sup>25</sup> Arizpe, 1980 (a), 1980 (b)

<sup>26</sup> Arizpe, 1980 (b): 16.

<sup>27</sup> Arizpe, 1980 (a): 9, 11.

<sup>28</sup> Arizpe, 1980 (b):16.

un *sistema de nexos causales*<sup>29</sup> donde la migración es uno de los efectos posibles, pero que no puede comprenderse fuera de esta combinación de factores<sup>30</sup>. Para Arizpe, el objetivo con ello es poder reconstruir la manera en que se ha ido produciendo un patrón especial de migración.

Retomo en este trabajo los intentos por vincular los niveles de análisis micro, meso y macroestructural propuestos por Arizpe, como un *sistema de nexos causales*. Pero a la vez, lo intento relacionar a un análisis espacial de la *articulación* de lo local con los procesos macroeconómicos y macrosociales globales. Ello, tanto a través de estructuras socioeconómicas y empresariales, como también de la conformación de estructuras desarrolladas por los mismos migrantes. El modelo que propongo incluye así conceptos claves como espacio y articulación, y se relaciona con una concepción geoeconómica espacial del capitalismo avanzado que se analizará en lo que sigue.

En términos generales, este trabajo retoma elementos de la teoría de las redes sociales, de la causalidad acumulada, así como comparte algunos elementos significativos de la teoría transnacional, pero los inserta en un marco explicativo de corte histórico-estructural. Se puede decir, que aunque este trabajo se inscribe en la perspectiva histórico-estructural, su intento por incorporar elementos microestructurales y mesoestructurales lo acerca considerablemente a la perspectiva de los sistemas migratorios.

## **Marx y las características del capitalismo avanzado.**

La teoría económica de Marx aporta elementos fundamentales para el análisis de los procesos de vinculación y desvinculación de la fuerza de trabajo en los procesos

---

<sup>29</sup> *Ibíd.*

<sup>30</sup> *Ibíd.*

productivos en el contexto del capitalismo avanzado. Así mismo, permite analizar las dinámicas internas del sistema de producción capitalista que lo impulsa a establecer una relación específica con el espacio y con la naturaleza, así como las leyes bajo las cuales los incorpora y los transforma. Estos elementos son claves para analizar el capitalismo avanzado y los flujos migratorios laborales desde una perspectiva geoeconómica y espacial.

Para Marx, el sistema capitalista, lejos de ser armonioso, pasa con regularidad por fluctuaciones, así como por violentas crisis económicas, cuyas causas son el resultado de una serie de contradicciones inherentes al sistema económico como tal. El desarrollo de las fuerzas productivas de la sociedad, combinado con dichas fluctuaciones y crisis cíclicas tienen una incidencia directa sobre la ocupación de la fuerza de trabajo en el proceso productivo.

Para Marx un factor fundamental del sistema de producción capitalista es la cuota de ganancia. A su vez, la cuota de ganancia se relaciona con tres puntos o momentos críticos para la reproducción del capital productivo: el financiamiento, la composición orgánica del capital y la realización de la plusvalía. Estos puntos se ubican en diferentes momentos del ciclo de reproducción del capital (ver cuadro 1).

Comenzando por lo básico, el costo de producción es la suma del capital variable (Cv) (el costo de la fuerza de trabajo) y el capital constante (Cc) (el desgaste de los medios de producción, materias primas y auxiliares), mientras que el precio de la producción es el costo de producción más una ganancia media<sup>31</sup>.

---

<sup>31</sup> Marx, 2000, Vol. III, p. 46.

La cuota de ganancia es el principal motor de la economía capitalista, por lo que resulta central detenernos brevemente en sus características e implicaciones. Marx desarrolla la siguiente fórmula para calcular la cuota de ganancia ( $g'$ )<sup>32</sup>:

$$g' = \frac{\text{plusvalía}}{\text{Capital total}} = \frac{p}{C_v + C_c}$$

A su vez, define al cuota de plusvalía ( $p'$ ) como:

$$p' = \frac{\text{plusvalía}}{C_v} \iff p = p' C_v$$

Por lo que hace la siguiente relación<sup>33</sup>:

$$g' = p' \frac{C_v}{C_v + C_c} \iff \frac{g'}{p'} = \frac{C_v}{C_{total}}$$

Lo anterior permite a Marx concluir, que cualquier modificación que sufre el capital variable, repercute sobre la cuota de ganancia. Por ejemplo, cuando aumenta la composición orgánica del capital, o lo que es lo mismo, cuando disminuye el capital variable en relación con el capital total, tiende a caer la cuota de ganancia. Esto implica también que las variaciones en el capital constante tiene consecuencias directas sobre la cuota de ganancia, siempre y cuando se mantenga estable el capital variable.

Otro factor que influye sobre la cuota de ganancia es el tiempo de rotación, el cual tiene dos fases, la de producción y la de circulación. Al menor tiempo de rotación, se incrementa la masa anual de plusvalía y por lo tanto la cuota anual de ganancia. Esto hace que, la cantidad de plusvalía apropiada, por ejemplo en el año ( $P$ ), se pueda calcular multiplicando la plusvalía por rotación con el número anual de rotaciones ( $n$ ),

---

<sup>32</sup> Marx, 2000, Vol. III, p. 64.

<sup>33</sup> *Ibíd.*

$P = p n$ , por lo que la cuota anual de plusvalía ( $P'$ ) se convierte en:

$$P' = p' n$$

Insertando la cuota anual de plusvalía en lugar de la fórmula de plusvalía simple, en la fórmula para calcular la cuota de ganancia, podemos calcular la cuota anual de ganancia ( $g'$  anual) como<sup>34</sup>:

$$g' (\text{anual}) = p' n \frac{C_v}{C_{\text{total}}}$$

de lo cual se evidencia la importancia central que tiene el tiempo de rotación para la generación de la cuota anual de ganancia, de tal manera que *“cualquier acortamiento del período de la rotación, por pequeña que sea, hace que aumente la cuota de ganancia”*<sup>35</sup>. Esto significa, que en una rama determinada puede existir una cuota de ganancia menor, pero si se incrementa la velocidad de la rotación ésta puede compensarse, o incluso generar una cuota de ganancia anual más alta<sup>36</sup>. Esta es la forma en que tanto la fase de la producción<sup>37</sup> como la fase de la circulación, o sea la fase de la realización de dicha plusvalía, repercute sobre la cuota de ganancia. Marx señala, a su vez, que la mejor manera de acortar el tiempo de rotación en la fase de la

---

<sup>34</sup> Marx, 2000, Vol. III: 88.

<sup>35</sup> Marx, 2000, Vol. III: 84.

<sup>36</sup> Marx, 2000, Vol. III: 85.

<sup>37</sup> El incremento en la productividad del trabajo permite bajar el tiempo de la rotación en la fase de la producción normalmente por medio del mejoramiento técnico. Hay que recordar que finalmente se trata de la intensificación de la acción del capital variable.

Es muy importante, que Marx señala que no todo el capital puede emplearse simultáneamente en la producción, dado que una parte del mismo queda inactiva en forma de materias primas almacenadas, en forma de capital-dinero, de capital-mercancías dispuestas a venderse o de títulos de crédito no vencidos. Esto implica que se reduzca el capital activo en función de la producción. Cuando se reduce el tiempo de rotación, se reduce esa parte inactiva del capital, en comparación con el capital total, lo cual implica una mayor apropiación de plusvalía (Marx, 2000, Vol. III: 84). Lo anterior nos permite entender la implementación en la actualidad de los métodos de producción flexible de tipo “justo a tiempo” o “sin inventarios”, que utiliza la industria de las regiones centrales, pero también en muchas maquiladoras en la frontera norte del país, dado que permite un uso más eficiente de este capital que de otro modo quedaría inactivo con los métodos antiguos de almacenamiento de productos y de materias primas.

circulación es el mejoramiento de las comunicaciones<sup>38</sup>. A parte de la rotación, otros factores que incrementan la cuota de ganancia son la disminución de los salarios y la prolongación de la jornada de trabajo, que al generar un incremento en la cuota de plusvalía, elevan la cuota de ganancia<sup>39</sup>.

Marx sostiene que la cuota de ganancia tiende a nivelarse entre las diferentes ramas de la producción e inversión por medio de los flujos de capital en competencia. De esta manera, se tiende a establecer una cuota de ganancia media<sup>40</sup>, alrededor de la cual fluctúa la ganancia fijada en los precios de producción.

Al existir una composición orgánica media en la sociedad, los capitales que encierran una parte de capital constante mayor que la media se llaman de composición alta, mientras que los que encierran una menor, se llaman de composición baja. En la producción de composición media, las mercancías tienden a venderse por su valor. Los sectores que producen con una composición orgánica mayor venden sus mercancías por encima de su valor, acumulando así una ganancia extraordinaria, mientras que los de composición baja las venden por debajo de su valor. Cuando se vende una mercancía por debajo de su valor únicamente se puede realizar una parte de la plusvalía contenida en ella. Incluso, en algunas circunstancias, la industria de baja composición orgánica puede enfrentarse a un mercado que la obliga a vender las mercancías por debajo de los costos de producción, lo que en determinado plazo

---

<sup>38</sup> De ahí, que para el capital resulta imprescindible un continuo mejoramiento y ampliación de las comunicaciones, resultando en una integración creciente de los espacios, que observamos en la actual etapa de globalización.

<sup>39</sup> Este análisis permite entender las razones de las empresas transnacionales actuales, de localizar segmentos intensivos de trabajo en espacios semiperiféricos, para así, por una parte elevar la cuota de ganancia, y por otra, eventualmente compensar una composición orgánica más baja al incrementar la competitividad por la inversión relativamente menor en capital variable.

<sup>40</sup> Marx, 2000, Vol. III: 164.



implica su eliminación de la competencia. Esto implica que la competencia se encarga de establecer un ritmo de acumulación de por sí inherente al ciclo de producción.

De esta manera, para Marx, la sociedad transita hacia un incremento de la composición orgánica, incremento de la productividad que tiene como resultado una disminución en la cuota de plusvalía. En consecuencia, *“la cuota media de plusvalía tiene necesariamente que traducirse en una cuota general de ganancia descendiente”*<sup>41</sup>, ley que Marx denomina la ley de la Tendencia Decreciente de la Cuota de Ganancia<sup>42</sup>. Esta ley no significa un descenso de la ganancia en términos absolutos, sino relativos, dado que se refiere únicamente a la disminución de capital variable en relación al capital constante<sup>43</sup>.

Lo anterior implica que un incremento en la producción, o sea el empleo de una cantidad mayor de trabajo vivo, puede compensar la tendencia decreciente de plusvalía por mercancía. Dicho en otras palabras, la masa absoluta de ganancia puede aumentar, y aumentar progresivamente, al incrementarse el volumen de la producción. De hecho, de acuerdo a Marx, con excepción de fluctuaciones transitorias, esto *“necesariamente tiene que ocurrir donde quiera que impere la producción capitalista”*<sup>44</sup>. Esto pasa, porque la caída de la tasa de ganancia tiene necesariamente que ser compensada por un incremento en el ritmo de acumulación, *“un aumento del capital*

---

<sup>41</sup> Marx, 2000, Vol. III: 215.

<sup>42</sup> Ver: Marx, 2000, Vol. III: 231. Si bien esta es la tendencia general, Marx describe varios factores que atenúan el proceso de caída de la tasa de ganancia. Por ejemplo, al crecer el capital constante, los productos que forman parte del capital constante también sufren una baja en su valor, lo que genera un abaratamiento relativo de los medios de producción. Además al caer los costos de la producción, en algunos casos, también tiende a caer el valor de los salarios (Marx, 2000, Vol. III:221), lo cual permite generar una mayor plusvalía, y por lo tanto un incremento de la ganancia. El precio de las materias primas es otro factor central que influye sobre el capital constante, ya que éstas se consumen por completo en el proceso productivo y por tanto tienen que ser reemplazadas permanentemente en el proceso productivo. Podemos inferir, que este es el principal motivo de por qué la industria de los países centrales busca mantener bajos los costos de las materias primas, dado que al bajar sus precios, se incrementa la cuota de ganancia, arriba expuesta.

<sup>43</sup> Marx, 2000, Vol. III: 218.

<sup>44</sup> Marx, 2000, Vol. III: 219.

*total en progresión más acelerada que aquella en que la cuota de ganancia disminuye*<sup>45</sup>. De esta manera, el desarrollo de las fuerzas productivas tiene como resultado un proceso doble donde el descenso de la cuota de ganancia es acompañado por un incremento simultáneo de la masa absoluta de ganancia<sup>46</sup>.

Para Marx, cuando el incremento de capital total reinvertido en el proceso productivo no logra compensar la caída de la cuota de ganancia, o sea cuando la baja de la cuota de ganancia no es compensada por su masa<sup>47</sup>, aparece la crisis. Esto pasa cuando:

*“el capital acrecentado sólo produjese la misma masa de plusvalía o incluso menos que antes de su aumento se presentaría una superpoblación absoluta de capital; es decir, el capital acrecentado  $C + dC$  no produciría más ganancia, sino incluso, tal vez, menos, que el capital  $C$  antes de acrecentarse con  $dC$ ”*<sup>48</sup>.

En el momento en que se llega a este nivel crítico, el capital ya no es reinvertido en el proceso productivo, dado que esto generaría pérdida<sup>49</sup>. El resultado es una disociación entre los factores de la producción, que es el capital, los medios de producción y la fuerza de trabajo, lo que conduce a una violenta caída de la producción y a la desvinculación de la fuerza de trabajo del proceso productivo.

En consecuencia, se genera una depreciación del capital, de los medios de producción y de la fuerza de trabajo, circunstancias que eventualmente permite elevar de nuevo la cuota de ganancia y reiniciar el ciclo de reproducción del capital. De esta manera, aparecen, con cierta regularidad, crisis cíclicas de superacumulación<sup>50</sup>, que equivale a una sobreproducción de capital, de mercancías y de medios de producción.

---

<sup>45</sup> Marx, 2000, Vol. III:224.

<sup>46</sup> Marx, 2000, Vol. III:221.

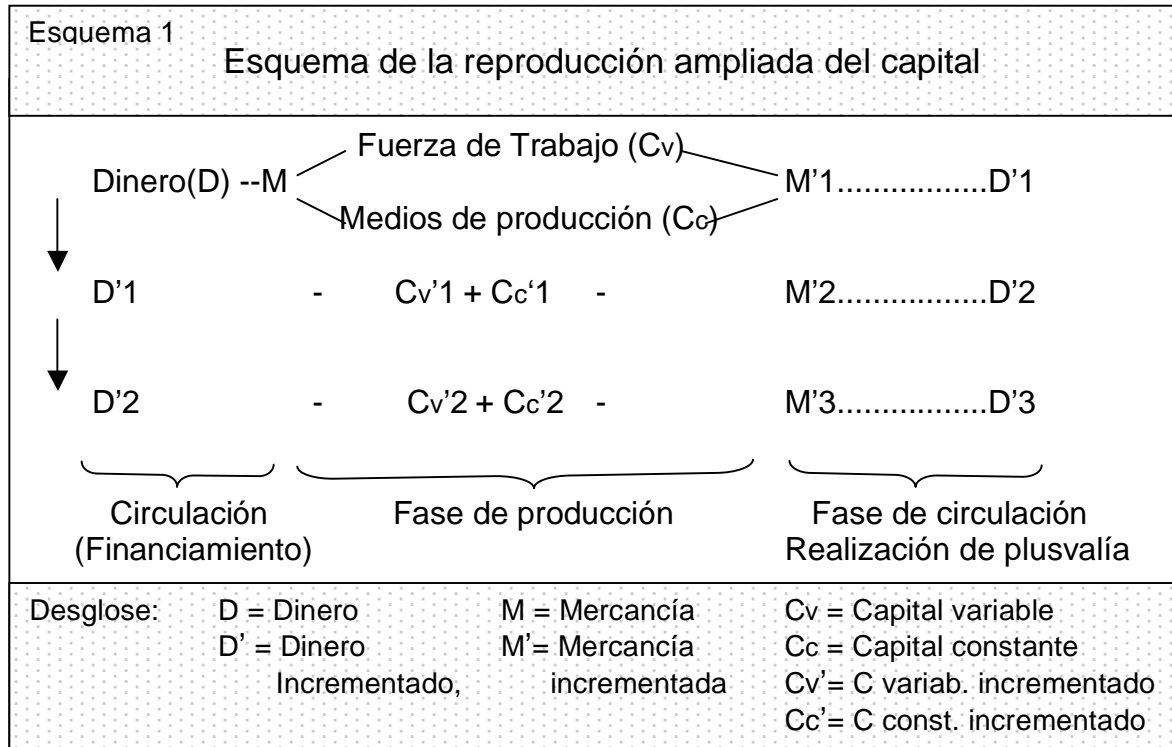
<sup>47</sup> Marx, 2000, Vol. III:249.

<sup>48</sup> *Ibíd.*

<sup>49</sup> En consecuencia, los excedentes son atesorados en el banco o inmovilizados en forma de dinero-crédito, y el capital se presenta bajo la forma de dinero inactivo, porque el rendimiento en el ciclo productivo es menor al interés bancario (Marx, 1976, *La acumulación...:57*).

<sup>50</sup> Marx, 2000, Vol. III:249

Estas crisis pueden ocurrir en cualquier punto del ciclo de reproducción del capital. Ello se hace más evidente al revisar el esquema de la reproducción ampliada de Marx<sup>51</sup> que se muestra en el siguiente esquema (1):



En el esquema de reproducción ampliada de arriba, la plusvalía es generada en el proceso de producción, luego es *realizada* a través de la venta de las mercancías en el mercado, y regresa como dinero incrementado (D'1)<sup>52</sup>. La plusvalía convertida en dinero es luego reinvertida en el ciclo de reproducción de capital, que, de esta manera, asume la forma de un proceso acumulativo, en el cual participan todos los capitales de la sociedad.

<sup>51</sup> Marx, 1972, Vol. II:455.

<sup>52</sup> Marx, 1972, Vol. I:107.

Como vimos, un punto crítico en la reproducción del capital es la cuota de ganancia que garantiza que el capital efectivamente sea invertido en el proceso productivo. A su vez, el financiamiento depende de que el mercado pueda realizar la plusvalía a través de la venta de la mercancía, convirtiéndole así en trabajo social abstracto, requisito para poder reiniciar el ciclo de reproducción. Por ello, en el momento que fracasa la venta, aparece la crisis<sup>53</sup> en la fase de la circulación<sup>54</sup>.

Como vemos en el esquema, la reinversión de capital en escala ampliada conduce, por un lado, a una concentración de capital, y por el otro, a un incremento en su composición orgánica. Dicho incremento conduce a una caída en la cuota de ganancia, la cual, tendrá que compensarse por medio de una producción en escala creciente, así como por un determinado ritmo de acumulación. Dado que es un fenómeno generalizado en la sociedad, la reproducción en escala ampliada hace indispensable una expansión progresiva de los mercados externos<sup>55</sup> para la realización de la plusvalía<sup>56</sup>. A su vez, conduce a una competencia feroz por dichos mercados.

---

<sup>53</sup> Marx, 1976, *La acumulación...*:77.

<sup>54</sup> Para un análisis de la crisis que ocurre por el desajuste entre los productores de bienes de producción y de bienes de consumo (los sectores I y II de Marx), ver también Mandel (1976:322-334).

<sup>55</sup> La expansión hacia los mercados externos es así una característica inherente y necesaria del capital. Se refiere no solamente a la necesidad de expansión de los mercados, sino también a la *creación* de dichos mercados. En mi opinión, de ahí surge un aspecto esencial de la relación del capital con el espacio, como la continua expansión de su espacio de reproducción.

Marx está muy conciente de que el capital tiende a crear su propio mercado: "*La expansión del comercio exterior, aunque en la infancia del régimen capitalista de producción fuese la base de él, a medida que este régimen de producción se desarrolla, por la necesidad interna de él, por su apetencia de mercados cada vez más extensos, va convirtiéndose en su propio producto*" (Marx, 2000, Vol.III:237).

En sus artículos para el *New York Tribune*, escritos entre 1850 y 1860, sobre las guerras de los ingleses en China, Marx explica cómo los poderes coloniales buscan imponer el comercio por medio de la violencia para así acceder a los atractivos mercados coloniales. Así mismo, describe los obstáculos que opone la economía campesina de China para comercializar los productos manufactureros británicos, generando barreras importantes para la realización de las mercancías. (Marx, febrero 1850, 14 de junio 1853, 20 de septiembre 1858, 5 de octubre 1858, 2 de diciembre 1858, en Marx, 1974:11,17,73,81,83,85,138)

Por otra parte, en *El capital* (1972, Vol.I: 650), describe como, en las colonias "se revela prácticamente, en su lucha, el antagonismo de estos dos sistemas económicos diametralmente opuestos", donde el capitalista al sentirse respaldado, busca "quitar de en medio, por la fuerza, el régimen de producción y apropiación basado en el propio trabajo" (Ibid.), creando así no solamente obreros asalariados, sino un *mercado interno* (Marx, 1972, Vol. I:653).

---

Esto implica, según mi punto de vista, que estos mercados externos pueden incluir espacios que no están todavía plenamente incorporados al régimen de producción capitalista, y que, por lo tanto, una parte de la plusvalía, puede realizarse en dichos espacios, o incluso en espacios no-capitalistas. Sin embargo, para Marx, la realización de la plusvalía en estos mercados encuentra una serie de obstáculos. Por eso, el avance del capitalismo y el avance satisfactorio de los mercados externos requieren de la generación de las condiciones propicias para la acumulación en las colonias (o en el mercado externo): *“el régimen capitalista de producción y acumulación, y, por tanto, la propiedad privada capitalista, exigen la destrucción de la propiedad privada nacida del propio trabajo, es decir, la expropiación del trabajador”* (Marx, 1972, Vol. I:658). Es decir -en mi interpretación- se da un proceso equivalente a la acumulación originaria.

Rosa Luxemburgo, por su parte, estudia justamente el proceso de acumulación originaria traslada a los espacios periféricos. En cierta polémica con Marx, reflexiona también sobre el papel de la relación del capitalismo y las formas de producción no-capitalistas para la realización de la plusvalía en escala ampliada. Luxemburgo, señala que el capital tuvo una necesidad histórica, de sus colonias donde, muchas veces con lujo de violencia, se buscó derrumbar las barreras que existían a la penetración del capital (Luxemburgo,1967:284), destruyendo la formaciones sociales preexistentes, e introduciendo la economía de mercancías para luego generar relaciones económicas capitalistas. Para Luxemburgo, el capital requiere permanentemente de estos espacios no-capitalistas para su propia reproducción.

Vale mencionar, que para Luxemburgo los límites de expansión inherentes al esquema de reproducción ampliada de Marx, se refieren a un momento final teórico, en el cual el capital llega a su límite físico y social de expansión a nivel mundial. Porque para Luxemburgo, antes el capital buscará por todos los medios realizar la plusvalía por medio de las formaciones sociales no capitalistas. Dicho en palabras de Luxemburgo, el sistema capitalista *“vive de la ruina de estas formaciones y si necesita un ambiente no capitalista para la acumulación, lo necesita como base para realizar la acumulación, absorbiéndolo”* (Luxemburgo, 1967: 322).

Aunque Marx y Luxemburgo difieren en algunos aspectos de su análisis del papel de las formaciones sociales precapitalistas, tanto Marx como Luxemburgo enfatizan la importancia vital **que tienen para la reproducción ampliada del capital, la incorporación continua del capital de nuevos mercados y territorios.**

<sup>56</sup> Para Marx, la realización de la plusvalía en el mercado se encuentra además con un obstáculo fundamental. Eso porque el proceso de reproducción de capital encierra una contradicción inherente entre la masa de valor y de plusvalía por realizar en el mercado ( $Cc+Cv+p$ ), y un mercado, creado por el mismo capital, que tiene un poder de consumo limitado ( $Cc+Cv$ ), y por lo tanto, al final, resulta demasiado estrecho para la realización total de la plusvalía producida. Se trata, así, para Marx, de una contradicción fundamental entre las condiciones en que se produce y las condiciones en que se realiza dicha plusvalía.

Es pertinente mencionar que Ernest Mandel critica esta aseveración de Marx con respecto a la reproducción en escala ampliada. Mandel señala que, en términos teóricos, el capitalismo no necesariamente requiere de espacios no-capitalistas para la realización de la plusvalía, dado que la plusvalía realizada es apropiada por la clase burguesa para su consumo, y para la reinversión, en el proceso productivo, en parte en capital fijo, producido por los productores de bienes de producción (Mandel,1976:340). Con respecto a las crisis Mandel más bien se refiere a los desajustes entre los sectores I y II de la producción.

Mandel sostiene, a su vez, que la existencia de una competencia entre diferentes capitales, así como el desarrollo a un ritmo desigual de diferentes sectores, empresas, países, e incluso regiones dentro de los propios países (Ibíd.:350) permite la reproducción ampliada dentro de los propios marcos del capital.

Sin embargo, aunque para Mandel no existe en teoría una contradicción inherente entre las condiciones de la producción y las de la realización de la plusvalía, admite que durante el auge económico, cuando se alcanza una ocupación plena, el consumo ya no *“aumenta en proporciones sensibles”*, al mismo tiempo que el mercado está provisto con suficientes bienes de producción, por lo que el incremento de la producción rebasa las capacidades de absorción del mercado. En consecuencia bajan las inversiones y se reducen los mercados tanto en los sectores de producción de bienes de producción y de producción de bienes de consumo. Este fenómeno, conjuntamente con la caída de la cuota de ganancia, provoca la crisis (Ibíd.:347).

De esta manera, una de las contradicciones que conducen a las crisis, es *“el mayor desarrollo de la capacidad de producción y el desarrollo más restringido de la capacidad de consumo de amplias*

De este modo, las condiciones antagónicas de distribución del sistema capitalista, el impulso de la acumulación, así como las necesidades de la producción en escala ampliada *“tiende(n) a compensarse mediante la expansión del campo externo de la producción”*<sup>57</sup>. La fuerza de este impulso es tal, que *“El mercado tiene (...) que extenderse constantemente, de modo que sus conexiones y condiciones que lo regulan van adquiriendo cada vez más la forma de una ley natural independiente de la voluntad de los productores, cada vez más incontrolable”*<sup>58</sup>, lo cual no es otra cosa que las fuerzas productivas que aspiran a superar los límites inherentes a la producción capitalista<sup>59</sup>.

Al analizar el comercio en los mercados externos, y al tener los países adelantados una composición orgánica más alta, los mercados periféricos ofrecen posibilidades de expansión muy atractivas, porque permiten la venta de las mercancías por encima de su valor incorporado, aunque por debajo del valor de las mercancías de la industria local<sup>60</sup>, dado que los costos de producción de los países industrialmente avanzados es menor que los costos de producción de los países menos avanzados<sup>61</sup>.

---

*masas”* (Ibíd.:348). Lo que finalmente arrastra a nuevos mercados y sectores a incorporarse al modo de producción capitalista.

<sup>57</sup> Marx, 2000, Vol. III:243.

<sup>58</sup> Ibíd.

<sup>59</sup> Marx, 2000, Vol. III:248.

<sup>60</sup> Marx, 2000, Vol. III:237, 261. Opino, que esta afirmación de Marx nos permite analizar la manera que la penetración del capital en los mercados periféricos tiende a conducir a una destrucción del tejido productivo local dada su baja competitividad (baja composición orgánica), de manera que, en mi opinión, conduce a una desvinculación local de la fuerza de trabajo, lo cual resulta fundamental para analizar el flujo de la fuerza de trabajo en estas regiones periféricas. Circunstancia que explica por qué en muchos casos, la migración laboral está acompañada por procesos de expansión de los mercados y por la penetración del capital en estos espacios

<sup>61</sup> Opino que esto es válido aun tomando en cuenta que muchas empresas transnacionales han colocado los segmentos de producción intensivos en mano de obra en los espacios periféricos y semiperiféricos, para bajar la inversión relativa en capital variable y así no sólo adquirir ventajas competitivas -y en algunos casos compensar una composición orgánica más baja- sino acumular una mayor cantidad de plusvalía.

La Industria Maquiladora de Exportación (IME) ubicada en la frontera norte de México es un ejemplo de estas estrategias corporativas de localización, que además generan acceso al mercado

La industria capitalista puede entonces compensar parcialmente la caída de la cuota de ganancia por varios medios: por una aceleración en la rotación, por una baja en el precio de las materias primas y auxiliares, por una expansión del comercio internacional, o bien, por medio de un incremento en la productividad, al bajar los costos de producción a través de la reducción del salario.

Para Marx, el desarrollo de las fuerzas productivas<sup>62</sup> y el incremento en la composición orgánica del capital, hacen que la población de obreros empleados crezca en términos absolutos, pero decrezca en proporción con el capital total, de tal modo, que

*“la acumulación capitalista produce constantemente, en proporción a su intensidad y a su extensión, una población obrera excesiva para las necesidades medias de explotación del capital, es decir, una población obrera remanente o sobrante”<sup>63</sup>.*

---

regional de libre comercio, que como vemos, de acuerdo a Marx, es un elemento estratégico para el capital.

Incluso, la relocalización de empresas de alta composición orgánica en espacios periféricos y semiperiféricos no contradice este análisis de Marx, sino que, en mi opinión, responde a localizaciones estratégicas de las empresas transnacionales en una fase superior de desarrollo, donde el territorio y sus articulaciones se torna estratégico, el capital productivo es altamente móvil, y se ha desvinculado de los espacios nacionales que le dieron origen.

<sup>62</sup> No hay que olvidar, que de acuerdo a Marx, la acumulación originaria es la separación de los productores, de sus medios de producción, un proceso histórico impulsado por el avance de las fuerzas productivas y por medio de políticas que favorecieron este proceso, muchas veces por medio de la violencia. Esta disociación es inherente al sistema económico capitalista: *“Cuando ya se mueve por sus propios pies, la producción capitalista no sólo mantiene este divorcio, sino que lo reproduce y acentúa en una escala cada vez mayor”* (Marx, 1972, Vol. I:608).

Si analizamos esta afirmación en el contexto actual de globalización económica y de integración de los mercados, en mi opinión, la consecuencia teórica y práctica, es que este proceso de disociación entre productores y sus medios de producción se convierte en un aspecto permanente asociado a la expansión del capital. De esta manera, se puede decir, que el proceso de acumulación originaria acompaña a la penetración del capital en los espacios periféricos.

De hecho, pienso que la simple diferencia en la composición orgánica en la industria entre espacios centrales y periféricos se encarga, a través de la competencia, de destruir los tejidos productivos locales y así generar dicha disociación entre el hombre y sus medios de producción. No hace falta señalar que ello automáticamente conduce a la liberación de uno de los factores más importantes de la producción: la de la fuerza de trabajo. De esta manera se crea el ejército industrial de reserva situados en los espacios periféricos.

Por este motivo, los tratados de libre comercio, la regionalización económica, así como las políticas económicas que favorecen la penetración del capital central en los espacios periféricos, en términos generales, no hacen más que liberar la fuerza de trabajo, para su eventual subsiguiente migración.

<sup>63</sup> Marx, 1972, Vol. I:533.

Dicha superpoblación relativa se convierte, a su vez, en palanca de la acumulación del capital, así como en una necesidad para la misma producción capitalista, al conformar un *ejército industrial de reserva*<sup>64</sup>.

Además de la superpoblación creada por el avance de la producción capitalista, como vimos arriba, el capital muestra crisis cíclicas, las cuales tienen consecuencias para la vinculación de la fuerza de trabajo: *“El crecimiento de capital variable, y por tanto, el de la cifra de obreros en activo, va unido en todas las esferas de producción a violentas fluctuaciones y la formación transitoria de una población sobrante”*<sup>65</sup>. Dichas las fluctuaciones económicas de animación, estancamiento y crisis del sistema capitalista:

*“descansa en la constante formación, absorción más o menos intensa y reanimación de ejército industrial de reserva o superpoblación obrera. A su vez, las alternativas del ciclo industrial se encarga de reclutar la superpoblación, actuando como uno de sus agentes de reproducción más activa”*<sup>66</sup>.

Este ejército industrial de reserva garantiza el suministro oportuno de fuerza de trabajo para la industria en las fases de expansión, a medida de sus necesidades.

---

<sup>64</sup> Marx, 1972, Vol. I:535.

<sup>65</sup> Marx, 1972, Vol. I: 533.

<sup>66</sup> Marx, 1972, Vol. I:535. Aquí se evidencia, por otra parte, las funciones de las esferas económicas no-capitalistas o las que están solamente parcialmente insertadas en las relaciones de capital, para la absorción y reproducción de la fuerza de trabajo del ejército industrial de reserva.

En mi opinión, si trasladamos esta afirmación a la actualidad de la unidad doméstica en zonas periféricas y semiperiféricas del sistema mundial, podemos ver la importancia que tiene la diversificación de los medios de subsistencia de la unidad doméstica semirural, rural y urbana al permitir la supervivencia y reproducción de una importante población, que simultáneamente está a disposición del capital en períodos de expansión económica como una inagotable fuente de fuerza de trabajo en forma de ejército industrial de reserva.

En relación a este tema, hay que mencionar, que en México varios estudios han demostrado la amplia -aunque no ilimitada- capacidad de la unidad doméstica urbana, para absorber la fuerza de trabajo sobrante en momentos de despidos de la industria (Bazán:1999, Estrada:1996, Villasmil:1997) o para enfrentar la inseguridad laboral en general (González de la Rocha:1986, Lomnitz:1975:221). En esta temática también se inscriben las modalidades de supervivencia del moderno campesino polibio, *polibian*, de Kearney (Kearney, 1996:141)

En mi opinión, la unidad doméstica en los espacios periféricos y semiperiféricos puede así, en muchos casos, actuar como un mediador que, hasta cierto punto, absorbe el costo del impacto de estas fluctuaciones periódicas del ejército en activo, a la vez que las diversas estrategias de supervivencia desarrolladas en su seno, permiten la reproducción del ejército industrial de reserva.



Dicha superpoblación relativa reviste tres formas: la flotante, la latente y la intermitente<sup>67</sup>. A su vez, la población de obreros se divide en ejército en activo y ejército de reserva, cuyo crecimiento o descenso depende del grado en que es absorbido por la producción o desmovilizado.

Dicho movimiento del ejército industrial de reserva tiene funciones salariales, dado que la competencia se encarga de mantener bajos los salarios y a imponer determinada jornada y condiciones de trabajo, de tal manera, que *“el movimiento general de los salarios se regula exclusivamente por las expansiones y contracciones del ejército industrial de reserva, que corresponden a las alternativas periódicas del ciclo industrial”*<sup>68</sup>.

Por ejemplo, al ocurrir una crisis, por un lado, el capital queda ocioso, y por el otro, los obreros quedan desocupados<sup>69</sup>. En esta situación, la población de obreros desocupados no tiene otro remedio que aceptar una baja en los salarios lo cual genera un incremento de la cuota de ganancia, contribuyendo así a la reanimación económica y al reinicio de un nuevo ciclo de expansión<sup>70</sup>, que, a su vez, permite la reabsorción de una parte del ejército industrial de reserva como ejército en activo.

El análisis de Marx, que aquí fue resumido en pocas páginas, proporciona elementos que permiten analizar aspectos fundamentales del proceso de globalización económica actual y que explican, no sólo los procesos coyunturales de vinculación y desvinculación de la fuerza laboral, sino también su relación con la lógica profunda del entorno económico global. A su vez, el análisis a partir de Marx permite entender las formas específicas que caracterizan la relación que establece el capital con el espacio.

---

<sup>67</sup> Marx, 1972, Vol. I: 543.

<sup>68</sup> Marx, 1972, Vol. I: 539.

<sup>69</sup> Marx, 2000, Vol. III: 249.

<sup>70</sup> Marx, 2000, Vol. III: 252.

## El concepto de naturaleza en Marx y el desarrollo espacial del capitalismo

El análisis Marx se fundamenta en una concepción dialéctica de la relación del ser humano con la naturaleza, Para Marx, la naturaleza es un producto histórico de la actividad humana, porque a través del trabajo<sup>71</sup> el ser humano actúa sobre la naturaleza como su propia condición inorgánica<sup>72</sup>, como su mundo externo sensible, y al hacerlo la transforma.

Por eso, para Marx, la naturaleza es a la vez una condición natural y un producto histórico y social. Esta relación entraña así una relación dialéctica básica entre el ser humano, como sujeto, y la naturaleza, como objeto, que supone una diferencia esencial, en razón de la unidad<sup>73</sup> de los mismos. De esta manera, la naturaleza –y por ende, el espacio- son a la vez una condición externa y necesaria para el desenvolvimiento humano, y un producto histórico de esta interacción. A partir de este proceso el hombre no sólo se produce a si mismo, sino también humaniza la naturaleza y la convierte en un producto social.

Para Marx, la acción del hombre sobre la naturaleza es mediada por el desarrollo de las fuerzas productivas y por las relaciones sociales de producción<sup>74</sup>. Para él, un determinado nivel de desarrollo de las fuerzas productivas corresponde al desarrollo de determinadas relaciones del ser humano con la naturaleza<sup>75</sup>. De esta manera, hemos de suponer que el capitalismo se caracteriza por una relación específica con la naturaleza.

---

<sup>71</sup> Marx, 1974, *Contribución...*:33.

<sup>72</sup> Marx, 1989, *Formaciones...*:86. A su vez es importante mencionar que para Marx, el hombre es a la vez un ser natural, el mismo es naturaleza (Marx, 1989, *Formaciones...*:84).

<sup>73</sup> Marx, 1974, *Introducción...*:238. Ver también Marx, 1989, *Formaciones...*:84-85.

<sup>74</sup> Marx, 1989, *Formaciones...*:81.

<sup>75</sup> Marx, 1989, *Formaciones...*:93.

Si aplicamos la relación básica de hombre-naturaleza a un nivel de análisis más general, podemos pensar que del mismo modo que la naturaleza es la condición natural para la producción y reproducción del hombre<sup>76</sup>, lo es también para la reproducción de la sociedad en su totalidad. Opino que así podemos pensar que el capitalismo se relaciona con la naturaleza como con sus propias condiciones externas de reproducción.

Pienso que en este contexto podemos examinar el avance de las fuerzas productivas capitalistas como condicionadas por la geografía y por las características del espacio sensible de su propia reproducción, así como por sus límites, a los que aspira superar<sup>77</sup>. A través del avance de dichas fuerzas productivas éstas recrean y transforman los espacios de acuerdo a la lógica del proceso de acumulación, generando, a su vez las condiciones externas para su propia reproducción.

Opino que, si vemos la población como un atributo del espacio, la fuerza de trabajo también forma parte de esta configuración espacial, y el capital se relaciona con ella como cualquier factor de la producción. Es a su vez, parte íntima de la producción, una relación social, y medio exterior sensible, con el cual se relaciona como un recurso natural y como un insumo para el proceso productivo. En mi opinión, a través de su acción sobre el espacio, el capital forja así las características no solo del mismo territorio, sino también las de la fuerza de trabajo asentado o atraído hacia el espacio de su desenvolvimiento.

---

<sup>76</sup> Marx, 1989, *Formaciones...*:86.

<sup>77</sup> Opino que podemos hacer esta inferencia a partir de la necesidad vital de una progresiva expansión de los mercados que fue analizada páginas atrás. Mientras que el capital requiere de la permanente incorporación de nuevos espacios para su propia reproducción podemos decir que aspira a superar sus propios límites geográficos como un impulso inherente al desarrollo de las fuerzas productivas. Ver también el análisis de Marx de la expansión de los mercados (p. 34-37) y las notas referentes a Marx y Luxemburgo (nota de pie 55, p. 35-36).

## De Marx a la configuración del espacio y los flujos migratorios en la globalización

Marx proporciona los fundamentos para entender la tendencia sistémica de expansión inherente al modo de producción capitalista, que incluye una expansión permanente a nuevos territorios y espacios no-capitalistas, así como una penetración cualitativa de la ley del valor en la sociedad. En mi opinión, podemos decir, que el desarrollo de las fuerzas productivas implica, a la vez, una expansión lateral u horizontal del capital, combinada con una expansión vertical o cualitativa.

Un ejemplo concreto de la expansión cualitativa, han sido las políticas económicas neoliberales, la flexibilización de las relaciones laborales, la privatización de empresas paraestatales, el incremento en la velocidad de la rotación, así como la expansión de la ley del valor en nuevas esferas.

A su vez, la expansión *horizontal*, o *lateral* del capital se manifiesta a través de la creciente expansión de los mercados<sup>78</sup>. Como vimos, en Marx, la combinación de la expansión de los mercados con la aceleración de la rotación, son factores críticos para la reproducción del capital en escala ampliada, así como para la mantención de un nivel aceptable de la cuota anual de ganancia.

La expansión geográfica y la aceleración de la rotación son impulsadas por el ritmo de la acumulación necesaria para compensar la tasa decreciente de la cuota de ganancia. Vemos, de esta manera, que la expansión territorial de los mercados y la aceleración de la rotación, características sobresalientes de la actual etapa de

---

<sup>78</sup> En la realidad actual, entre sus muchas manifestaciones se encuentra la expansión geográfica de los mercados a escala global y de acuerdo al poder de compra. Pero a la vez existe un proceso de incorporación de nuevos mercados que se combina con el impulso de acuerdos de libre comercio y de integración económica regional, unido a una desregulación arancelaria dentro de estas regiones combinado, muchas veces, con proteccionismo hacia el exterior de dichas regiones, aunque a su vez se junta con una penetración creciente de los mercados en general. Dicho proceso refleja, en mi opinión, la consolidación de hegemonías regionales sobre su propio espacio de reproducción expandido.

globalización, son el resultado de las tendencias inherentes al modo de producción capitalista y del desarrollo de las fuerzas productivas.

Aparte de la expansión horizontal del capital hacia nuevos *mercados*, o sea de la esfera de la circulación, existe un desplazamiento y expansión de la *producción* hacia nuevos espacios geográficos. El proceso actual de globalización implica una reestructuración geográfica del capital. Implica una creciente movilidad espacial del capital y de los segmentos productivos que componen las cadenas internacionales de producción. A su vez genera nuevas formas de articulación de los espacios a través de las cadenas productivas internacionales.

Si analizamos esta situación con el enfoque de Marx, descubriremos que las causas de esta reestructuración espacial de la producción capitalista radican en buena medida, aunque no exclusivamente, en las características y el aprovechamiento de la baja retribución de capital variable en los espacios periféricos. Al bajar la cuota de ganancia e intensificarse la competencia internacional, la industria intensiva en mano de obra busca bajar los costos de producción al desplazar la producción hacia los espacios periféricos donde el desembolso de una cantidad menor de capital variable incrementa la cantidad de plusvalía apropiada, a la vez que compensa una composición orgánica más baja en el marco de la competencia internacional<sup>79</sup>.

---

<sup>79</sup> En el caso de México este fenómeno se manifiesta en la atracción de inversión extranjera directa (IED) en manufactura de exportación, en el espacio fronterizo con Estados Unidos en forma de Industria Maquiladora de Exportación (IME). La industria maquiladora es así una de las respuestas a las necesidades de acumulación del capital, y de los intentos por mantener la competitividad en el mercado mundial. Corresponde a una relocalización de la producción (o segmentos de ella) en zonas periféricas y semiperiféricas que cuentan con una fuerza de trabajo flexible y de bajo costo, entre los más importantes factores de localización. Dichos factores de localización de las maquiladoras en la frontera norte de México se analizarán más detenidamente en el capítulo quinto.

Pero no juega un papel solo el capital variable, sino también el costo y suministro de materias primas, el marco jurídico e institucional, la localización geoestratégica con respecto a los mercados, la infraestructura y los transportes, la cultura y otra serie de propiedades del espacio local que se relacionan con los desembolsos de capital variable y constante, así como los costos y tiempos relacionados con la rotación en la fase de la circulación.

De esta manera, en mi opinión, dicho reordenamiento espacial permite el aprovechamiento de las ventajas geoeconómicas que pueden proporcionar las propiedades de cada espacio y que implican ventajas significativas en la competencia entre los capitales. Además de las propiedades del espacio convertidos en mercancía en sí<sup>80</sup>. Estos factores se convierten así en incentivos poderosos de localización de los segmentos productivos en espacios que les proveen las ventajas estratégicas apropiadas. Las estrategias de localización dependen así de las articulaciones espaciales, así como de las características geográficas, físicas (“naturales” y construidas), geoestratégicas, socioeconómicas y culturales de los espacios, lo que, a través del proceso de acumulación, conduce a una geografía socioeconómica mundial de territorios vinculados versus territorios desvinculados al trama productivo y de consumo globales.

La penetración del capital y del mercado mundial en los espacios periféricos tiene a su vez un doble efecto sobre estos territorios. En primer lugar, al introducirse mercancías producidas con una composición orgánica más alta, éstas tienden por un período a venderse por encima de su valor, generando así una ganancia extraordinaria para el capital. Pero a su vez, al entrar en competencia con la producción de origen

---

<sup>80</sup> El turismo convierte el espacio físico y la cultura local en una mercancía.

local, que se caracteriza por encerrar una composición orgánica más baja, ésta tiende, en términos generales, a sucumbir ante la competencia, por lo que se produce una destrucción progresiva del tejido productivo local, tanto en la industria como en la agricultura<sup>81</sup>.

De esta manera, la penetración del capital central en los espacios periféricos tiende a provocar una disociación local de los productores con sus medios de producción, en el caso de los agricultores y los artesanos, así como una disociación de la fuerza de trabajo asalariada con el proceso productivo, en las industrias capitalistas locales que operan con una composición orgánica menor. Este proceso por un lado, fomenta la concentración de capital en manos de las empresas extranjeras, y por el otro, provoca un crecimiento significativo del ejército industrial de reserva. En consecuencia, en mi opinión, la penetración de los mercados y del capital internacional en los espacios periféricos provoca el incremento del ejército industrial de reserva, como consecuencia de la disociación local de los factores de la producción, entre ellos, el de la fuerza de trabajo.

Al mismo tiempo, el proceso de concentración de capital en manos del capital internacional, permite la asociación de los factores de producción, pero en otros espacios, o sea, en otra ubicación geográfica. Como explica Marx, el proceso de concentración de capital, que es el resultado de la competencia y del proceso de acumulación, vincula una cantidad creciente de obreros en el proceso productivo, pero en un volumen que está en una relación decreciente con el capital total. Si se aplica este análisis al proceso actual de globalización, vemos que, el volumen de vinculación

---

<sup>81</sup> Los mecanismos de proteccionismo y subsidios que los países centrales canalizan a su propia agricultura, son simples medidas que refuerzan las relaciones sociales que permiten la penetración de estos productores a los mercados periféricos, caracterizados, de por sí, por métodos de cultivo menos tecnificados.

de fuerza de trabajo en los procesos productivos de vanguardia no corresponde con el volumen de brazos liberados en los espacios periféricos, lo que genera una superpoblación relativa de obreros, un proceso que a la vez es reforzado por el crecimiento demográfico natural.

En consecuencia, la desvinculación de los factores de la producción en los espacios periféricos tiende a estar asociada a la vinculación de los factores de producción (aunque en menor medida) de la industria global o transnacional, pero no necesariamente en los mismos espacios. Esto significa que, tendencialmente, la desvinculación de los factores de la producción de los espacios periféricos va acompañada por la vinculación de los factores de la producción en cualquier espacio de localización de los procesos productivos transnacionales.

En conclusión me parece que en términos generales están dadas las condiciones de asimetría estructural para que *“conjuntamente con el incremento en los flujos de los otros factores de la producción, el flujo de la fuerza de trabajo tienda a dirigirse de las regiones periféricas o marginales en el proceso de integración económica mundial, hacia las regiones articuladas a la producción y al consumo global”*<sup>82</sup>. Al igual que lo hace el capital y los otros factores de la producción, el flujo de la fuerza de trabajo se dirige por lo general desde la periferia hacia el centro del capital a nivel regional o internacional, o hacia un espacio constituido como un nodo importante en la redes productivas globales<sup>83</sup> de acuerdo a las características sectoriales y productivas de dicho espacio.

De esta manera, también podemos decir, que hay una importante relación entre las condiciones generales de reproducción del capital y las condiciones locales de

---

<sup>82</sup> Vallentin, 2001:32.

<sup>83</sup> Ibíd.



reproducción de la fuerza de trabajo. Tendencialmente, hay una determinación de las primeras sobre las segundas, dado que las primeras determinan las condiciones generales para el desarrollo de las segundas.

En este contexto, las características locales del espacio, históricamente creadas a través de la interacción del ser humano con su entorno, ordenan la manera específica que el proceso de acumulación, en su proceso permanente de expansión hacia nuevos espacios, transforma el espacio local y las condiciones locales de reproducción de la fuerza de trabajo. La configuración resultante es así el producto de las determinaciones locales y globales, cuya interacción conforma el contexto local en el cual se desarrollan las estrategias de familiares de supervivencia.

## **Contribuciones del análisis del sistema mundial**

El análisis de Marx de las tendencias y contradicciones inherentes al modo de producción capitalista, posteriormente ha sido desarrollado por varios autores para su aplicación en el análisis del sistema mundial o de la formación global, los cuales dedican un lugar especial a las características espaciales de la reproducción del capital a escala mundial. Entre los autores más destacados se encuentran Immanuel Wallerstein y Christopher Chase-Dunn.

Para Immanuel Wallerstein, el sistema mundial capitalista se caracteriza por un proceso incesante de acumulación del capital<sup>84</sup> como fuerza impulsora fundamental. Según él, existe en el sistema mundial un patrón de ritmos cíclicos<sup>85</sup> así como de

---

<sup>84</sup> Wallerstein, 1991:36; 1998:7.

<sup>85</sup> Los *ritmos cíclicos* se refieren a “*aquello que se mide dentro de los límites espaciales y temporales de un sistema histórico determinado*” (Wallerstein, 1998 (c): 254). El movimiento cíclico nunca se repite con exactitud, pero se aproxima. Dichos ritmos cíclicos son elementos repetitivos dentro del sistema mundial capitalista, que siguen la lógica de las tendencias seculares del sistema como totalidad. Lo cíclico puede ser, por ejemplo, los ciclos de estancamiento económico, de crisis, y de expansión económica, la

tendencias seculares<sup>86</sup> que encarnan las contradicciones inherentes al sistema<sup>87</sup>. El sistema mundial es polarizado<sup>88</sup> y se encuentra en un proceso de constante evolución en la organización de la producción<sup>89</sup>. Existe en el sistema mundial capitalista una división axial del trabajo, en el que existe una importante tensión centro-periferia y donde prevalece un intercambio desigual entre las partes<sup>90</sup>, con la existencia de áreas periféricas, semiperiféricas y centrales.

Así mismo, el sistema mundial se caracteriza por la coexistencia simultánea de una economía y una sociedad global, que a su vez se encuentra dividida por medio de un sistema político interestatal<sup>91</sup>. Para Wallerstein, el centro y la periferia mantienen sus diferencias salariales geográficas gracias a dicha división política en los estado-nación, de tal manera que el costo de la fuerza de trabajo se encuentra geográficamente localizado en determinados espacios dentro del sistema mundial<sup>92</sup>.

---

incorporación de nuevas zonas productivas de baja remuneración, etc., un ejemplo de este tipo son los ciclos de expansión y contracción agrícolas (Wallerstein, 1998 (b):17-46) o los ciclos KontradiEFF.

<sup>86</sup> Las *tendencias seculares* del sistema mundial capitalista son las tendencias a largo plazo, que corresponden a la *larga duración* de Braudel. Son las estructuras que se transforman poco en el tiempo. Se refieren, de esta manera, a las reglas o constantes estructurales que dominan un sistema histórico específico y que imprimen al sistema mundial una lógica básica de operar que determinan las tendencias a largo plazo. Los ritmos cíclicos, como por ejemplo, las fases de contracción y expansión económicas KontradiEFF responden a la lógica estructural de la acumulación del capital propia del sistema mundial capitalista, y es a su vez expresión de las contradicciones inherentes al sistema.

Estas estructuras, que dominan un sistema histórico, tienen comienzo y tienen fin, y, por lo tanto, son históricas. Las tendencias seculares encierran contradicciones internas que eventualmente conducirán a la disolución de las estructuras y a la transformación del sistema mundial en otro sistema. Para Wallerstein, las medidas tomadas para resolver las contradicciones de corto plazo generan problemas a mediano plazo, de tal manera, que la crisis sistémica aparece cuando las medidas tomadas de mediano plazo para resolver los problemas a corto plazo, ya no resuelven los problemas a mediano plazo, generando así las bases para una crisis y una transición estructural del sistema histórico a otra cosa. Para Wallerstein, el resultado de dicha transición sistémica es incierto (Wallerstein, 1998 (c):284).

<sup>87</sup> Wallerstein, 1998 (c): 290

<sup>88</sup> Wallerstein, 1998 (a):27. Para Wallerstein la *polarización* se refiere a la polarización estructural entre los elementos que componen el sistema mundial como el centro y la periferia. La polarización se da entre zonas económicas y entre clases sociales y personas (ver también Wallerstein, 1998 (c):291. El uso que hace Wallerstein del concepto de polarización tiene elementos en común con el uso que le da también Samir Amin (Amin,1997:95,97).

<sup>89</sup> Wallerstein, 1991:37.

<sup>90</sup> Wallerstein, 1999 (b):492; 1979:18, 293.

<sup>91</sup> Wallerstein, 1999 (b):491.

<sup>92</sup> Opino que esto nos permite deducir, que existe una diferencia históricamente desarrollada en la cantidad de capital variable que una determinada industria tendría que desembolsar, de acuerdo a la

Al analizar la contradicción entre la formación simultánea de una economía mundial con un sistema político interestatal, y en su análisis de la contradicción centro-periferia como atributo del sistema mundial capitalista, Wallerstein coincide con las ideas de Christopher Chase-Dunn<sup>93</sup>. Sin embargo, Chase-Dunn, sostiene que existe un contínuum de niveles intermedios entre centro y periferia, mientras que Wallerstein se apega más hacia la triple división en centro, semiperiferia y periferia<sup>94</sup>. A su vez, este aspecto del análisis de Chase-Dunn resulta más complejo, en la medida que introduce la idea que la periferalización y la diferenciación existente en el sistema mundial capitalista también puede tomar lugar dentro de los propios países centrales y periféricos. En este sentido, opto por la posición de Chase-Dunn porque se abre más a un análisis del desarrollo diferencial de las pequeñas regiones y las localidades.

El enfoque de Chase-Dunn permite analizar el desarrollo regional y local de acuerdo con un enfoque espacial, en el marco de un contexto donde, en mi opinión, los

---

región donde se localiza. En otras palabras, si analizamos una industria con determinado desarrollo tecnológico, existe una cuota de plusvalía geográficamente diferenciada, de tal manera que en los espacios periféricos esta misma producción arroja una cuota de plusvalía mayor, mientras que en los espacios centrales arroja una cuota de plusvalía menor, dadas las diferencias en el desembolso de capital variable.

<sup>93</sup> Chase-Dunn,1990:3,38,42,50,51,202-227.

<sup>94</sup> Para Wallerstein, en la actual situación de polarización, la semiperiferia se ubica tanto como un área de explotado como un área de explotador, y asume un papel de amortiguador de las tensiones del sistema (Wallerstein,1979 (a):23). Christopher Chase-Dunn, en cambio, argumenta que no es posible admitir una triple división, y propone pensar en la existencia de tres tipos de espacios, el centro, la periferia y la semiperiferia, pero donde la semiperiferia está constituida por un cierto equilibrio entre las características del centro y de la periferia. A diferencia de Wallerstein, propone analizar el sistema mundial en términos de polos donde un extremo corresponde al centro y el otro extremo a la periferia, y entre los cuales existe un contínuum entre diversos niveles de periferalización, semiperiferialización y de ubicación central.

Tanto para Wallerstein como para Chase-Dunn, el trabajo de las zonas periféricas se caracteriza por su desprotección, la baja remuneración y la coerción, mientras que las características del trabajo en las zonas centrales son de alta remuneración y un bajo nivel de coerción. Para Chase-Dunn, esto tiene también implicaciones para la conformación del sistema mundial de clases: "*The point is that the world class system may be best understood as a continuum from protected labour through wage labour to coerced labour with roughly corresponds to the core/periphery hierarchy*" (Chase-Dunn,1990:40). La relativa protección de la fuerza de trabajo en los espacios centrales se debe a que la relación centro-periferia ha permitido el traslado hacia los espacios periféricos de los procesos más perniciosos de explotación "*the surplus value extracted from the periphery has played a crucial role in allowing the relatively peaceful process of expanded reproduction in the core to proceed*", lo cual entre otras cosas se ha manifestado "*by promoting a relative harmony between capital and important sectors of labour in the core*" (Chase-Dunn,1990:42).

espacios tienden a un proceso simultáneo de integración y de diferenciación de acuerdo a su articulación versus desarticulación de las redes globales de producción y de consumo, que es el enfoque que aquí propongo.

En otra orden de cosas, Christopher Chase-Dunn, analiza la definición de modo de producción, distinguiendo, en su análisis, entre los constantes estructurales, los ciclos sistémicos y las tendencias sistémicas del sistema mundial. Entre los *constantes sistémicos* se encuentran, para Chase-Dunn, la jerarquía centro-periferia, caracterizada por la localización predominante en el centro de la producción intensiva en capital (alta composición orgánica), y por la predominancia en la periferia de la producción intensiva en trabajo (baja composición orgánica). Dentro de esta jerarquía encontramos también un contínuum entre fuerza de trabajo protegida y altamente capacitada, y la fuerza de trabajo desprotegida y de baja remuneración, con la existencia de formas más directas de coerción.

Para Chase-Dunn, los *constantes estructurales* del modo de producción capitalista se refieren al sistema interestatal, a la jerarquía centro-periferia, a las relaciones de producción, y a la producción de mercancías para el mercado mundial. Los *ciclos sistémicos*, por su parte, se componen de cuatro ciclos. En primer lugar, el ciclo económico largo a nivel mundial, "*the long buisness cycle*", el ciclo de Konradieff<sup>95</sup>. En segundo lugar, los ciclos sistémicos, que se refieren a la secuencia hegemónica<sup>96</sup>; en tercer lugar, el ciclo de la severidad de guerra central y, finalmente, el ciclo de comercio y control entre centro y periferia.

---

<sup>95</sup> Dentro del ciclo Konradieff la tasa promedio de acumulación y de la actividad económica se incrementa y se contrae hasta el estancamiento en períodos de 40 a 60 años. Fue descubierto por Konradieff (ciclo de Konradieff). Este ciclo económico largo se compone de dos ciclos: el ciclo de precios (inflación y deflación), y el ciclo productivo de crecimiento y estancamiento.

<sup>96</sup> La *secuencia hegemónica* se refiere a las fluctuaciones de hegemonía versus multicentricidad, en la distribución de poder militar y ventajas económicas competitivas entre los estados centrales. Más que un

Para Christopher Chase-Dunn, las *tendencias sistémicas* de la formación global, que básicamente corresponden a las *tendencias seculares* de Wallerstein, son: la expansión a nuevas poblaciones y territorios, la expansión y profundización de las relaciones de mercancías, la formación del estado, el crecimiento del tamaño de las empresas, la transnacionalización del capital, la creciente intensidad de capital en la producción (que corresponde a la tendencia creciente en la composición orgánica de Marx), la proletarización (creciente incorporación a los mercados de trabajo<sup>97</sup>), así como la creciente diferencia entre los ingresos entre áreas centrales y periféricas<sup>98</sup>.

En mi opinión, las tendencias seculares de Wallerstein y las tendencias sistémicas de Chase-Dunn<sup>99</sup> se ajustan al análisis de Marx de la reproducción del capital en escala ampliada. Corresponden, en mi opinión, a los resultados derivados de la lógica económica interna de la reproducción ampliada del capital, tal y como se manifiestan a nivel sistémico en esta etapa avanzada del sistema de producción capitalista.

Existen varios autores que analizan el capitalismo en su etapa actual de desarrollo de las fuerzas productivas. Entre ellos sobresale David Harvey, y, para el

---

*ciclo* se refiere a *secuencias* o *fluctuaciones*. (Chase-Dunn,1990:51).El ciclo de la severidad de guerra central (guerras mundiales), se refiere a la intensidad de lucha por el dominio del sistema mundial que suele intensificarse cada 40-60 años, que de esta manera se relaciona en el tiempo con los ciclos Kontradiéff. Estas guerras tienden a estructurar el poder para la continua acumulación. Finalmente, la estructura del comercio y del control de la relación centro-periferia oscilan entre momentos de control político estricto de los mercados hacia períodos de intercambios multilaterales relativamente libres.(Ibíd.)

<sup>97</sup> Equivale al proceso de separación de los productores directos en los territorios coloniales de Marx, también explicado como proceso de acumulación originaria para el caso de Inglaterra (Marx, 1972, Vol.I:607-649).

<sup>98</sup> Chase-Dunn,1990:53.

<sup>99</sup> Ambos sostienen que existen tendencias que operan a nivel sistémico a largo plazo, y que son características inherentes al modo de producción capitalista. Difieren en cuanto Chase-Dunn admite la coexistencia de varios modos de producción (Chase-Dunn,1990:46,46), mientras que Wallerstein sostiene que el sistema mundial es enteramente capitalista, dado que el sistema mundial se caracteriza por ser de un solo modo de producción. Por eso, para Wallerstein, la transición sistémica toma la forma de oscilaciones y una bifurcación que es transformativa, y por lo tanto, la transición implica un momento de disolución estructural y no de continuidad histórica (Wallerstein,1979 (a):35; 1998(c):284).

caso de México, Daniel Hiernaux, quienes básicamente realizan su análisis en términos marxistas, pero desde una óptica geoeconómica y espacial.

Daniel Hiernaux, maneja una serie de definiciones que resultan útiles para el análisis del capitalismo avanzado a partir de un enfoque espacial. Para él, *lo mundial* se caracteriza por la conformación de grandes unidades geoeconómicas, donde se mantienen las diferencias regionales, y donde las desigualdades entre regiones se miden en una trama espacial internacional<sup>100</sup>. Para Hiernaux, lo mundial se refiere al principio de simultaneidad y la articulación distante espacialmente hablando<sup>101</sup>. Estas articulaciones espacio-temporales cuentan con un funcionamiento global simultáneo de las unidades territoriales y están formados por complejas redes parciales. Posiblemente inspirado por Harvey, identifica el fenómeno con el surgimiento de la simultaneidad espacio-tiempo.

David Harvey es quién ha desarrollado un análisis muy completo de los componentes, tendencias y características del capitalismo avanzado. Su énfasis en el análisis de los aspectos espaciales del proceso de acumulación corresponden con el enfoque teórico de este trabajo.

Harvey, analiza las condiciones de reproducción del capital después del agotamiento del modelo fordista-keynesiano de acumulación de la posguerra. Dicho agotamiento se hace evidente a partir de la crisis económica de 1973, cuando este modelo demuestra su incapacidad para administrar el problema de la hiperacumulación. A partir de este momento de inflexión, comienza la configuración de una serie de estrategias de acumulación del capital que Harvey llama de *acumulación flexible*, y que

---

<sup>100</sup> Hiernaux, 1999: 32, 33.

<sup>101</sup> Hiernaux, 1999: 30.

corresponden a la actual etapa de desarrollo de las fuerzas productivas. Dicha acumulación flexible se caracteriza

*“por una confrontación directa con las rigideces del fordismo. Apela a la flexibilidad con relación a los procesos laborales, los mercados de mano de obra, los productos y las pautas del consumo. Se caracteriza por la emergencia de sectores totalmente nuevos de producción, nuevas formas de proporcionar servicios financieros, nuevos mercados y, sobre todo, niveles sumamente intensos de innovación comercial, tecnológica y organizativa”<sup>102</sup>.*

De esta manera, en términos generales, la transformación de un modelo de acumulación fordista-tayloriano en un modelo de acumulación flexible<sup>103</sup> equivale a la búsqueda de soluciones a la hiperacumulación a través de la generación de *“sistemas más flexibles y móviles de acumulación”<sup>104</sup>.*

Por el lado de la producción, la acumulación flexible implica orientarla en medida creciente hacia la producción en pequeña escala, con suministros “justo a tiempo”<sup>105</sup>, en una producción regida por la demanda con un uso flexible de la fuerza de trabajo. Esta transformación ha sido posible gracias a las innovaciones tecnológicas y de las comunicaciones que han acortado los tiempos de decisiones en el proceso de producción.

Para el análisis de la fuerza de trabajo, Harvey admite, que la acumulación flexible parece ser una recombinación de las dos estrategias descritas por Marx para la obtención de plusvalía absoluta que proviene de la prolongación de la jornada de trabajo, y la apropiación de plusvalía relativa a través de la transformación organizativa y tecnológica<sup>106</sup>. Considera de particular importancia la manera en que se combinan

---

<sup>102</sup> Harvey, 1998:170,171.

<sup>103</sup> Harvey, 1998:164-196,314,330,339.

<sup>104</sup> Harvey, 1998: 327.

<sup>105</sup> Ya se analizaron las implicaciones de los suministros “justo a tiempo” y “sin existencias” en el apartado dedicado a Marx.

<sup>106</sup> En mi opinión, existe una tendencia hacia una mayor proliferación de formas de apropiación de plusvalía absoluta en los espacios periféricos, mientras que en el centro predominan formas de apropiación de plusvalía relativa. Esta sería, en mi opinión, la tendencia general, aunque la creación de áreas periféricas dentro de los espacios centrales (corresponden a la depreciación de áreas internas de

estas dos formas entre sí, ya que explica la actual proliferación del “*eclecticismo en las prácticas laborales*”<sup>107</sup> que se observa tanto en países centrales como periféricos.

El proceso de producción flexible y el uso flexible de la fuerza de trabajo ha sido asistido por el intento por suprimir las regulaciones extraeconómicas así como por el adelgazamiento de las funciones y de los compromisos sociales del estado. Este proceso ha estado acompañado por una total reorganización del sistema financiero global y por mayores capacidades de coordinación de dicho sistema, derivadas en parte del surgimiento de un “*sistema global altamente integrado, coordinado por las telecomunicaciones instantáneas*”<sup>108</sup>, donde el capital financiero ha adquirido un mayor peso, lo que ha contribuido a una mayor inestabilidad en el sistema en su totalidad.

Para Harvey, en general, el problema de la hiperacumulación es combatido por varios medios, entre los más importantes se encuentran, por un lado, la devaluación de las mercancías y el control macroeconómico, y por el otro, la absorción de la hiperacumulación a través de desplazamientos espacio-temporales<sup>109</sup>, donde la combinación entre las estrategias espaciales y temporales es de primordial importancia.

El aspecto *temporal* se refiere, para Harvey, a un desplazamiento en el tiempo que puede realizarse a través del desvío de recursos destinados a las necesidades

---

los países industrializados analizados por Mandel), el abandono del estado de bienestar, así como incluso los movimientos migratorios internos e internacionales han contribuido a la posibilidad de implementar formas de apropiación de plusvalía absoluta en los países centrales, a la vez, que la eventual localización de tecnología de punta en espacios periféricos dan lugar a una mayor tecnificación del proceso de producción, donde se combinan formas de apropiación de plusvalía absoluta con formas crecientes de apropiación de plusvalía relativa. Este puede, por ejemplo, ser el caso de algunas maquiladoras, así como de muchas otras empresas transnacionales.

Hay que mencionar que Harvey señala que es cada vez más frecuente la coexistencia de diferentes formas de apropiación de plusvalía en los espacios centrales. A lo que podemos añadir el gran uso de la subcontratación en países centrales, como por ejemplo Japón, donde estas formas de apropiación de plusvalía absoluta (y, en menor medida, relativa) se desarrollan en un contexto de desprotección laboral, y se combinan con la industria de vanguardia de alta tecnología con un alto nivel de apropiación de plusvalía relativa, donde predomina la protección laboral e incluso el empleo vitalicio, generando así un mercado laboral segmentado.

<sup>107</sup> *Ibíd.*:211.

<sup>108</sup> Harvey, 1998:185.

<sup>109</sup> Harvey, 2006: 96.



corrientes, y, muy importante, por un incremento de la velocidad de rotación. Por eso, un rasgo fuerte durante este período, ha sido el intento por garantizar la absorción de los excedentes a través de la aceleración del tiempo de rotación en la producción, en el intercambio y en el consumo, generando así una aceleración en la circulación de mercancías por medio del mercado<sup>110</sup>, cuyas implicaciones económicas fueron analizados en el apartado referente a Marx.

Lo que resulta muy importante para el presente trabajo es que la absorción de la hiperacumulación también puede hacerse por medio del desplazamiento *espacial*, que se refiere a la expansión geográfica<sup>111</sup> para la absorción del excedente de capital, lo que supone el desarrollo del capital en nuevos espacios, el crecimiento de las inversiones y la expansión del comercio<sup>112</sup>, así como nuevas modalidades de explotación de la fuerza de trabajo<sup>113</sup>.

En este contexto de desplazamiento espacial y enorme descentralización de la producción, la localización ha adquirido una creciente importancia, dado que la competencia ha obligado a los capitalistas a prestar más atención a sus ventajas relativas, tornándose crecientemente sensibles “*a las cualidades espacialmente diferenciadas que componen la geografía mundial*”<sup>114</sup>. Señala que “*small differences, be it in natural resources or socially constructed endowments, get magnified rather than*

---

<sup>110</sup> A su vez, se ha generado un desplazamiento desde el consumo de mercancías hacia el consumo de servicios, no sólo de salud, y otros servicios tradicionales, sino de informática, comunicaciones, entretenimiento, distracción imágenes y símbolos, cuyo consumo es efímero y por lo tanto cumple más cabalmente con las exigencias de la velocidad de rotación y con la necesidad de amortiguar la hiperacumulación (Harvey,1998:316-318)

<sup>111</sup> Vale mencionar, que para Harvey, en una lógica parecida a la de los otros autores que aquí se han estudiado. La expansión geográfica del capital solo constituye una solución temporal al problema central, dado que “*la implantación progresiva del capitalismo sobre la superficie de la tierra extiende el espacio dentro del cual puede surgir el problema de la hiperacumulación*” (Harvey,1998:207).

<sup>112</sup> Harvey, 2006: 97.

<sup>113</sup> Para una referencia teórica de las implicaciones de estos fenómenos, ver también lo escrito sobre Marx, páginas atrás.

<sup>114</sup> Harvey, 1998:326.

*eroded by free market competition*<sup>115</sup>. De esta manera, las pequeñas diferencias en cuanto a infraestructura, recursos, abastecimientos y otros elementos que caracterizan el espacio han adquirido una importancia creciente<sup>116</sup>, en un proceso simultáneo de integración y diferenciación espacial a nivel global.

En conclusión, *“la acumulación flexible suele explotar un amplio espectro de circunstancias geográficas presuntamente contingentes, reconstituyéndolas como elementos estructurados internos de su propia lógica abarcadora”*<sup>117</sup>. El resultado de este proceso ha sido una fragmentación y un *“desarrollo desigual efímero en un espacio económico global altamente unificado de flujos de capital”*<sup>118</sup>.

En este contexto, la lucha de clases y las características de la fuerza de trabajo se convierten en un aspecto importante del espacio para la industria: *“las diferenciaciones geográficas en la modalidad y la eficacia en el control sobre la mano de obra, junto con las variaciones en la calidad, así como la cantidad de la fuerza de trabajo, asumen una significación mucho mayor en las estrategias de localización de las corporaciones”*<sup>119</sup>. Un ejemplo de esto es el desplazamiento de la producción en masa hacia el Tercer Mundo, donde se manifiesta como *“fordismo periférico”*<sup>120</sup>.

Dichos desplazamientos temporales y espaciales, que caracterizan a la acumulación flexible, conducen a una nueva intensidad de la *“compresión espacio-temporal”*<sup>121</sup>, del sistema capitalista. Para Harvey, gracias al proceso de acumulación, a las presiones de la circulación, así como a la necesidad de acortar el tiempo de la rotación, el sistema capitalista ha vivido varios sucesos violentos de compresión

---

<sup>115</sup> Harvey, 2006: 98.

<sup>116</sup> Harvey, 1998:325.

<sup>117</sup> Harvey, 1998:325.

<sup>118</sup> Harvey, 1998:327.

<sup>119</sup> Ibíd.

<sup>120</sup> Harvey, 1998:178.

<sup>121</sup> Harvey, 1998:171, 214.

espacio-temporales a lo largo de su historia, frecuentemente asociados a crisis de hiperacumulación<sup>122</sup>. Por lo tanto, dicha compresión espacio-temporal es un producto histórico<sup>123</sup> del desarrollo de las fuerzas productivas. Esta compresión espacio-temporal se refleja, entre otras cosas, en la instantaneidad de las comunicaciones, en la integración espacial del mundo por medio del avance en dichas comunicaciones, así como en una serie de fenómenos sociales que reflejan la alta velocidad de la rotación y el consumo instantáneo de servicios, imágenes y símbolos.

Para Harvey, la trayectoria histórico-geográfica de acumulación del capital tiende a producir un desarrollo geográfico desigual<sup>124</sup>. Esto pasa, porque la circulación geográfica de capital refleja por una parte las diferencias naturales del medio local que permiten movilizar una cantidad distinta de excedente<sup>125</sup>. Por otra parte, obedece a un conjunto de procesos de acumulación y devaluación por desposesión, que se refiere al proceso de apropiación de excedentes y a la depreciación de capital. En consecuencia se da un desarrollo desigual de los espacios, necesario para la estabilidad del sistema capitalista<sup>126</sup>.

En conclusión, el proceso de expansión del capital a nuevos espacios, la flexibilización laboral, las nuevas tecnologías, la compresión *espacio-temporal* y la creciente importancia de las propiedades diferenciales del espacio, son algunos elementos que reflejan el carácter específico de la acumulación flexible. Como modo de producción, el capital revela su esencia transformadora sobre las sociedades,

---

<sup>122</sup> Harvey, 1998:359.

<sup>123</sup> Harvey, 1998:324, 339.

<sup>124</sup> Harvey, 2006: 65.

<sup>125</sup> Harvey, 2006: 87.

<sup>126</sup> Harvey, 2006: 93.

generando mecanismos de acumulación mediante los cuales “*el capital crea su propia geografía histórica específica*”<sup>127</sup>.

## El espacio, el territorio y la localidad

Neil Smith analiza la relación del modo de producción capitalista con el espacio. Se basa en un análisis del sistema capitalista como productor de valores de cambio que convierte la naturaleza en un medio para la obtención de ganancia. Para Smith la incesante búsqueda de ganancia ha conducido a una transformación, a una *producción*<sup>128</sup>, de la naturaleza a escala mundial en la imagen del capital. Ningún sustrato de la naturaleza es inmune ante estas transformaciones ejercidas por el capital<sup>129</sup>. El espacio es así visto como un producto social, como un producto de la práctica social e histórica. “*..the unity of geographical space is a social rather than philosophical result*”<sup>130</sup>. Smith introduce a su vez tres escalas de análisis geográficos que corresponden a tres escalas de reproducción del capital: el espacio urbano, el espacio del estado nación, y el espacio global<sup>131</sup>.

Para Harvey, el espacio se puede entender en tres dimensiones fundamentales que se relacionan entre sí de manera dialéctica. Se trata del espacio *absoluto*, *relativo* y *relacional*<sup>132</sup>. Para él, no hay una definición única del espacio, sino que se debe de elegir un tipo de enfoque de acuerdo al fenómeno que se quiere analizar.

---

<sup>127</sup> Harvey, 1998: 375.

<sup>128</sup> Smith, 1991: 54. Retoma la idea de la *producción* del espacio de Lefebvre.

<sup>129</sup> Smith, 1991: 56.

<sup>130</sup> Smith, 1991: 77.

<sup>131</sup> Smith, 1991: 135, 136.

<sup>132</sup> En primer lugar se refiere al espacio *absoluto*, que es el espacio newtoniano que se puede medir y calcular, y se refiere a fenómenos delimitados. El segundo tipo, el espacio *relativo*, se puede entender como la relación entre objetos. El análisis de este espacio depende del punto desde donde se analiza. Una tercera forma de entender el espacio es la *relacional*. De acuerdo a este enfoque no hay espacio y tiempo fuera de los procesos que los define. Dicho en otras palabras, los procesos no toman lugar en un

Además del análisis que realicé sobre el concepto de naturaleza en Marx y sobre lo aportado por Smith y Harvey, me basaré en algunas definiciones del espacio elaboradas desde la antropología, que tienen la virtud de centrarse en las prácticas de apropiación espacial, así como en las prácticas sociales, identitarias y simbólicas del sujeto. En este sentido, Hoffmann y Salmerón ven el espacio como *“un ámbito de negociación cotidiana entre los actores, como un elemento que se redefine y conceptualiza de diversas formas en estrecha vinculación no sólo con las relaciones sociales, los flujos económicos y las características físicas del territorio, sino también con las representaciones culturales de cada pueblo”*<sup>133</sup>. Para ellos, el espacio se construye socialmente y es por tanto un producto social, de lo que se infiere que coinciden con la posición básica de Marx, que este trabajo pretende retomar. Lawrence y Low, por su parte, sostienen que cualquier alteración física del ambiente natural por la actividad humana lo convierte en un *“medio ambiente construido”*<sup>134</sup>, lo cual coincide con la definición de arriba, y con el corte teórico de este trabajo.

Para Hoffmann y Salmerón, el término de *territorio* contiene una noción de *“espacio apropiado mítica, social, política o materialmente por un grupo social”*<sup>135</sup>, para analizar los procesos de apropiación del territorio por una cultura y para la generación de identidades. Para ellos, al hablar de territorio es necesario elucidar mecanismos de territorialidad asociados a procesos de reconocimiento, invención o reinterpretación de identidades<sup>136</sup>.

---

espacio, sino que definen su propio marco espacial. Para Harvey, los flujos migratorios, de fuerza de trabajo, de bienes, servicios e información toma lugar en un espacio relacional (Harvey, 2006: 123, 126, 135, 143)

<sup>133</sup> Hoffmann y Salmerón, 1997:23.

<sup>134</sup> Lawrence y Low, 1990:454.

<sup>135</sup> Hoffmann y Salmerón, 1997:23.

<sup>136</sup> *Ibíd.*

De esta manera definen el territorio regional como “*sistemas contingentes cuya organización y límites se renegocian constantemente pero tienen siempre un referente descriptible y susceptible de representación*”<sup>137</sup>. En este trabajo, propongo utilizar el término regional, no tanto como una unidad política formal, sino como una unidad espacial variable de acuerdo con las características geoeconómicas y socioculturales del espacio, mientras que para el término *local* me voy a referir a espacios menores ubicados dentro de la región, como puede ser la comunidad o la ciudad, y, que a su vez, pueden ser un referente cultural e identitario.

Por otra parte, en este trabajo lo *mundial* y lo *global* se refiere a la organización de la producción y el consumo a escala planetaria, de acuerdo al análisis realizado páginas atrás, y constituido en el marco de una nueva comprensión espacio-temporal, como la descrita por Harvey.

## **Capitalismo avanzado, espacio y migración**

En mi opinión, de los elementos teóricos tratados por el análisis del sistema mundial y por Harvey derivan los componentes principales para analizar el actual proceso de globalización, entendido como el proceso que Harvey llama acumulación flexible. El proceso de globalización lo entiendo así como una expresión de la actual etapa de desarrollo de las fuerzas productivas, de las tendencias seculares y cíclicas, así como de las contradicciones inherentes al modo de producción capitalista.

Es importante señalar, que para este trabajo, voy a distinguir varios niveles de determinación macro. En primera instancia se encuentran las *tendencias sistémicas*, que se refieren a las tendencias seculares y cíclicas, así como las contradicciones

---

<sup>137</sup> *Ibíd.*:17.

inherentes al sistema capitalista, que corresponden a la etapa actual de desarrollo de las fuerzas productivas. Este plano se refiere a la lógica profunda de análisis del sistema mundial.

En segunda instancia, existe la *coyuntura*. Propongo entenderla, como un “momento” de configuración específica de un determinado desarrollo de las tendencias seculares, de los ciclos de expansión y de contracción, del ciclo hegemónico, y de las guerras centrales del sistema capitalista. En tercer lugar, estas tendencias seculares, cíclicas y contradictorias del sistema se manifiestan, *a través* de la coyuntura, en el *contexto macroestructural* en que se desenvuelven la empresa capitalista y la sociedad.

De esta manera, las tendencias sistémicas se refieren a la lógica secular y abstracta, a las contradicciones y a los ciclos inherentes al modo de producción capitalista. La coyuntura se refiere a la configuración específica de estas tendencias, ciclos y contradicciones en un momento determinado. El contexto macroestructural se refiere, en mi opinión, a lo concreto, a la síntesis de las múltiples determinaciones<sup>138</sup>, en un momento coyuntural determinado.

Lo anterior constituye el marco macroestructural en el que propongo se constituye el contexto en el cual se desarrolla el flujo migratorio de la fuerza de trabajo estudiado. Esto es así, porque el contexto macroestructural se refiere al contexto multifactorial concreto en el cual, en un determinado momento, se desarrolla el capital y se desenvuelven los seres humanos que toman las decisiones corporativas, industriales, políticas, familiares e individuales, y, por medio de sus actividades, interactúan con su realidad.

---

<sup>138</sup> “Lo concreto es concreto, porque es la síntesis de muchas determinaciones, es decir, unidad de lo diverso” (Marx, *Introducción...*,1974:258)

El desarrollo de las tendencias seculares del sistema capitalista implica un incremento vertiginoso en la extensión de las comunicaciones, lo que permite a la industria funcionar en forma de redes productivas coordinadas de manera simultánea en escala global<sup>139</sup>. En este contexto, las características específicas del territorio se convierten en un factor estratégico.

A mi criterio, las ventajas comparativas arrojadas por las características locales del territorio, pueden ser relativamente estables, ser de corto plazo o incluso efímeras. Las redes globales de producción se adaptan a las cambiantes coyunturas en los contextos locales, regionales, macroeconómicos y corporativos para explotar estas ventajas en el juego internacional de la competencia, convirtiendo, a mi criterio, al espacio en un elemento estratégico para el proceso de producción y circulación, y por lo tanto, en un factor esencial para el proceso de acumulación en su conjunto.

En mi opinión, el proceso global de acumulación interactúa con los contextos socioeconómicos y laborales, con los recursos naturales, con el tejido institucional, la cultura y demografía locales históricamente forjadas a través de la interacción de las personas con su entorno. Pero estos contextos locales, a su vez, son creados y recreados en su interacción con el despliegue local de las fuerzas productivas globales, generando nuevas características del espacio y de sus articulaciones, forjando el perfil de la naturaleza sensible, y el perfil socioeconómico, demográfico y laboral del territorio.

Podemos decir, que el mundo, en el marco de la globalización económica, está integrado por redes productivas y de consumo que articulan espacios, y, en

---

<sup>139</sup> Lo que permite realizar cambios rápidos en la producción de acuerdo a las variaciones de los mercados, al mismo tiempo que la introducción de las nuevas tecnologías en el proceso productivo permite una producción variada y destinadas a estos mercados cambiantes



consecuencia, excluyen a otros<sup>140</sup>. Esta *articulación diferenciada* de los espacios a la trama productiva global, o sea la articulación versus desarticulación de los espacios puede tomar lugar dentro de las áreas centrales o periféricas, incluyendo a unos y relegando a otros en diferentes niveles de centralidad o periferialización. Este proceso relega algunos espacios dentro de los países centrales mientras que *articula* (no necesariamente *desarrolla*) otros dentro de algunos espacios periféricos, aunque no se trastoca en lo fundamental la contradicción centro-periferia<sup>141</sup>. Tal es el caso, por ejemplo, de la instalación de segmentos de las cadenas internacionales de producción en espacios periféricos y semiperiféricos<sup>142</sup>.

Los espacios articulados a las redes productivas se convierten en centros de atracción de capital y de los factores de la producción<sup>143</sup>, entre ellos la fuerza de trabajo, que, como vimos con anterioridad, tiende a ser liberada en cantidad importante en los espacios periféricos debido a la competencia de capitales y por medio de la disociación de los productores con sus medios de producción.

---

<sup>140</sup> Habría en todo caso un contínuum entre la inclusión o articulación, y la exclusión, a la vez que las redes productivas y de consumo pueden tener características muy específicas, grados de intensidad, y articulaciones ya sean más parciales o más completas. Evidentemente, la articulación a través de una red de producción (y la consecuente articulación al suministro de bienes de producción), no necesariamente implica la articulación a determinadas redes de consumo. Al contrario, parece que las redes de producción y de consumo son selectivas. En el caso de las redes de consumo, en primera instancia se encuentran orientadas de acuerdo a las características del mercado y al poder de compra.

<sup>141</sup> Los espacios periféricos y semiperiféricos son muchas veces incorporados como segmentos de las redes productivas internacionales. En mi opinión, Las características de la fuerza de trabajo pueden ser vistas como propiedades del territorio como un entorno natural, externo, para la reproducción del capital, que puede arrojar ventajas comparativas en el marco de la competencia internacional, dado su efecto sobre el desembolso de capital variable y constante y la consecuente incidencia sobre la composición orgánica y la productividad, tal como analizamos páginas atrás.

<sup>142</sup> Como, por ejemplo, la Industria maquiladora de Exportación (IME) instalada en los espacios fronterizos en el norte de México, así como en otros lugares económicamente estratégicos de la república.

<sup>143</sup> En mi opinión, en términos generales el flujo de los factores de la producción también es impulsado por la integración económica regional, la extensión de las comunicaciones, la expansión y el incremento en el ritmo de la rotación, la integración, fragmentación y reorganización espacial de la propia producción, el consumo y los flujos financieros.

A la inversa, en mi opinión, los espacios desarticulados de los flujos internacionales de capital, producción y de consumo, tienden a periferializarse, en buena medida por que, por un lado, se desarrolla un proceso de liberación de fuerza de trabajo y de los otros factores de la producción (decae la producción local), mientras que por otro lado, esta fuerza de trabajo desempleada no necesariamente es vinculada en el proceso de producción, dado que dicha vinculación sucede en otros espacios.

En mi opinión, este ejército industrial de reserva forma un suministro potencial para el proceso de acumulación, ya sea en espacios contiguos o en espacios distantes. Una parte de éste, o bien sobrevive en el lugar, mediante estrategias de supervivencia familiares desarrolladas de acuerdo a las opciones locales, o bien, en una parte, es atraída hacia los nodos de desarrollo del capital a nivel regional, nacional o internacional.

Opino, que de esta manera, el capital tiende a forjar el perfil del territorio de acuerdo a su propia lógica de acumulación, configura territorios, articula espacios y excluye a otros. Este proceso genera una alta diferenciación de los espacios, combinada con altos niveles de integración de los espacios articulados. Podemos decir, que entonces están dadas las condiciones para un desarrollo asimétrico entre dichos espacios, incluso dentro de las mismas naciones. De esta manera, se generan las condiciones estructurales para el desarrollo de flujos migratorios laborales.

### **La teoría de los espacios transnacionales: Kearney y Pries**

Michael Kearney analiza las transformaciones vividas por el campesinado en la actualidad y descubre que la mayor parte de los campesinos han abandonado su

dedicación exclusiva a la agricultura, a favor de una diferenciación de los ingresos de la unidad doméstica como estrategia de supervivencia:

*“peasant community types have largely evolved to communities of “infrasubsistence” peasants, (...) which represents a contradiction in terms in that such units produce less than they consume”*<sup>144</sup>.

El campesino que depende de otras fuentes de ingresos para sobrevivir se convierte en un sujeto mucho más complejo que el campesino tradicional. Se convierten en portadores de múltiples identidades, en *“complex transforming types”*<sup>145</sup>. Un ejemplo de este tipo son los migrantes quienes se convierten en lo que Kearney llama *polibios* (*polibians*<sup>146</sup>), que pueden entrar y salir de múltiples nichos, parecido a los camaleones que pueden ajustar su color para encajar en los de su medio inmediato<sup>147</sup>, de tal forma que pueden *“adaptarse a diferentes modos de existencia, al moverse de manera oportunista entre diferentes espacios vitales”*<sup>148</sup>.

El sistema de la producción transnacional puede verse como *“a system of production, distribution, and consumption in which a number of internally differentiated persons, corporations, and agencies come together and articulate facets of their identities to produce and reproduce in a transnational hyperspace”*. Es justamente en

---

<sup>144</sup> Kearney, 1996:111.

<sup>145</sup> *Ibíd.*:141.

<sup>146</sup> *Ibíd.*

<sup>147</sup> *Ibíd.*

<sup>148</sup> *Ibíd.*:141. Es pertinente señalar, que Kearney aquí se basa en una teoría utilitaria que permite a sus polibios transmutarse con cierta facilidad de acuerdo a lo que parece servir mejor a sus intereses. Conciente de este problema, Kearney señala, que a diferencia de la teoría utilitaria común *“we can regard them (los polibios) as transformers of value and power who themselves become transformed in the process”*(Kearney,1996.148). En mi opinión, aunque aquí la teoría utilitaria de Kearney asume una forma más dialéctica, no resuelve el problema de que las identidades no siempre resultan tan plásticas como él supone. Aunque el individuo es portador de múltiples identidades, éstas forman parte de la adscripción y autoadscripción de este individuo a uno o varios grupos sociales en distintos contextos. Aún así, resulta sugerente la intención de Kearney por disolver la idea, a veces muy arraigada, de los estudiosos de atribuirle a la *identidad* un carácter esencialista. Barth, aunque desde otro enfoque, también trata las identidades como un proceso relacional (ver Barth, *Los grupos étnicos y sus fronteras*,1976) pero visto como un proceso *social*, no directamente individual.

este hiperespacio, desvinculado de un lugar geográfico limitado, donde para Kearney, se sitúan las *comunidades transnacionales*.

Estas comunidades que se han tornado geográficamente mucho menos limitadas, se han constituido en *comunidades transnacionales*<sup>149</sup>, que se caracterizan por el desarrollo de complejos patrones de producción y consumo. Para Kearney, los migrantes de las comunidades transnacionales campesinas tienden a realizar la mayor parte de su reproducción cultural, social, demográfica y cultural fuera del espacio nacional original<sup>150</sup>.

Para el autor, estos migrantes que viajan ida y vuelta entre sitios de producción domésticos y capitalistas, los entretajan de tal forma que el resultado final es a su vez desarrollado y subdesarrollado y tomado como un todo, no es ninguno de los dos<sup>151</sup>. A la vez, disuelven las estructuras espaciales del neocolonialismo, que dependen de la separación del colonizado y colonizador (punto de vista que puede estar sujeto a discusión<sup>152</sup>).

---

<sup>149</sup> Kearney, 1996:123.

<sup>150</sup> *Ibíd*:121.

<sup>151</sup> *Ibíd*:120.

<sup>152</sup> Para Kearney, no para Pries, la migración transnacional tiende a diluir la contradicción centro-periferia. En mi opinión la migración y la existencia de espacios transnacionales no necesariamente implica una erosión de la contradicción centro-periferia, porque en la realidad no hay una tendencia sensible hacia la disminución de las diferencias salariales entre los espacios centro y periferia. A su vez, en mi criterio, la migración laboral no implica un traslado del *espacio periférico* hacia el espacio central, sino simplemente la incorporación en un sentido amplio de una fracción de su fuerza laboral. El proceso representa más bien formas específicas de incorporación del ejército industrial de reserva periférica en la producción global, lo cual no necesariamente tendría que atenuar la contradicción centro-periferia, geográficamente localizada.

Incluso en los espacios centrales donde la migración ha adquirido un considerable peso demográfico, ésta se encuentra relacionada con una segmentación del mercado laboral como resultado de la reestructuración industrial y por el crecimiento de los servicios, analizadas por ejemplo por Sassen (Sassen, 1990:14,15, 138, 142, 145, 159, 168, 169), así como la proliferación de formas tercermundistas conjuntamente con nuevas formas de explotación en los espacios centrales, observados por Harvey (Harvey, 1998: 176). En este sentido, también hay que recordar que por ejemplo Mandel analiza la tendencia hacia la creación de zonas subdesarrolladas dentro de los países capitalistas avanzados como una necesidad propia de la reproducción del sistema capitalista, mientras que Chase-Dunn trata la periferialización de determinados espacios centrales como una característica que es perfectamente compatible con la existencia de una relación básica de centro-periferia. De esta manera, opino que en lugar de una erosión de la contradicción centro-periferia ocurre más bien una complejización de las

Por eso, para Kearney, los estudios clásicos bipolares basados en modelos de factores pull-push (expulsión-atracción) ya no son una representación adecuada de la migración contemporánea. Para él, es preferible la perspectiva de comunidades transnacionales que analiza el movimiento migratorio como un movimiento multidireccional, que genera flujos multipolares que tienen implicaciones para la identidad y conciencia del migrante, y erosionan las identidades estándar.

Para Kearney varias ideas son centrales en el concepto de *comunidad transnacional*. En primer lugar, es transnacional en el sentido histórico de que trasciende el poder del estado para imponer sus categorías sobre sus miembros. En segundo lugar, porque este enfoque concede una importancia igual al consumo que a la producción, incluyendo el consumo cultural, que toma lugar en el marco de las redes transnacionales que son el motor de la comunidad transnacional. Por medio de ellas fluyen las cosas, las personas, los valores, los signos y la información<sup>153</sup>.

Para el autor, la teoría de las redes<sup>154</sup> nos lleva a una “*etnografía de comunidades compuestas por personas internamente diferenciadas*”<sup>155</sup>, que puede representar adecuadamente las comunidades de los complejos sujetos migratorios. Además, para Kearney, la red implica un tipo de socialización ad-hoc, donde las personas articulan facetas de su propia identidad con facetas complementarias de otras

---

formas de explotación que, conjuntamente con otros factores, se relaciona con la reestructuración y desregulación del mercado laboral en los países centrales y de los propios países periféricos.

Para efectos del estudio de la migración interna, esta discusión tiene importancia en cuanto podemos concluir que ni la migración internacional (en sus actuales niveles) ni la migración interna altera en lo fundamental las asimetrías socioeconómicas geográficamente asentadas entre la región de origen y las de destino, a pesar de que desarrolla importantes lazos y transacciones entre estos.

<sup>153</sup> Kearney, 1996:124.

<sup>154</sup> Para Kearney, las redes de los migrantes se caracterizan por carecer de una estructura interna formal y por definición no tienen límites, sino que se puede expandir incesantemente en cualquier dirección o en todas. De esta manera, para Kearney, el análisis de redes en el contexto de los estudios migratorios permite ir más allá de los estudios dualistas en la definición de espacios y formas de producción y de consumo. Permite incluir el estudio, no sólo de la migración de cuerpos, sino de signos y otros valores que se transmiten a través de estas redes y que son transformados por ellos.

<sup>155</sup> Kearney, 1996:124.

personas, escapándose, de este modo, de las identidades unívocas, *monocromáticas*<sup>156</sup>, del sujeto modernista.

Otro autor del transnacionalismo, que es Ludger Pries, parte en su análisis de la relación entre el espacio geográfico y social. Para él la coincidencia entre el espacio social y el espacio geográfico del estado-nación es un producto histórico<sup>157</sup>. Anteriormente, los estudios de la migración se habían centrado en una concepción absolutista que supone una coincidencia exacta, una *relación exclusiva*, entre el espacio social y el espacio geográfico, donde el espacio del estado-nación es como una especie de *contenedor* de un espacio social. De acuerdo a Pries, el enfoque absolutista sigue siendo válido para ciertos análisis<sup>158</sup>. Pero al mismo tiempo están apareciendo otros enfoques que cuestionan esta relación de exclusividad.

Se trata de los enfoques que Pries llama relativistas porque conciben el espacio social como *relativamente* independiente del espacio geográfico. Esta vertiente considera el espacio como un conjunto de relaciones entre posiciones de elementos socialmente importantes que estructuran la actividad humana y, que a su vez son estructurados por ella<sup>159</sup>. De acuerdo a la perspectiva relativista el espacio es considerado una configuración de prácticas sociales, sistemas de símbolos y artefactos con relaciones espaciales-posicionales, sin las cuales no existe un espacio socialmente relevante<sup>160</sup>.

---

<sup>156</sup> *Ibíd.*:125.

<sup>157</sup> Pries, 2006: 1; Pries, 2002: 6.

<sup>158</sup> Para Pries, las fronteras sociales siguen existiendo porque no hay actividad humana posible sin fronteras y demarcaciones que incluyen y excluyen.

<sup>159</sup> Pries, 2005:7.

<sup>160</sup> Pries, 2005:7. Ver también las definiciones del espacio de Harvey, p.61, y nota de pie 132.

Pries considera que el proceso de globalización puede conceptualizarse como una reestructuración de la relación entre espacio social y espacio geográfico<sup>161</sup>. Para él, de manera creciente, las fronteras de los espacios sociales ya no son consistentes con los espacios geográficos. No considera que los hombres vivan des-territorializados<sup>162</sup>, sino que se está ampliando el margen espacial de sus acciones y de su mundo social, multiplicándose los lugares geográficos “*en y entre los cuales se están desarrollando la vida y el espacio social de una porción creciente de seres humanos*”<sup>163</sup>, resultando así en una perforación de los contenedores de estados-nación<sup>164</sup>. De hecho, Pries señala la importancia de no asumir, como lo hacen algunos autores, que la globalización conlleva a una reducción del significado del espacio geográfico:

*“Perceive globalization as a process aimed solely at increasingly reducing the significance of geographic space and boundaries is to ignore the mounting efforts to establish new mechanisms of inclusion and exclusion at various territorial levels or to deny the very locally tangible effects of globalization process”*<sup>165</sup>.

Para Pries, a partir de 1980, se han registrado transformaciones importantes en las migraciones internacionales, que corresponden a nuevas formas de internacionalización. Para él, existen siete formas o tipos ideales de internacionalización, cada uno caracterizada por una combinación específica entre espacio social y geográfico. En primer lugar, entre las órdenes absolutistas, existe la *internacionalización* entre estados-nación, como sociedades contenedoras de cultura. En segundo lugar, se da la *supra-nacionalización*, que corresponde a la fundición de estados-nación en entidades supranacionales, pero no globales<sup>166</sup>. En tercer lugar,

---

<sup>161</sup> Pries, 2002: 13.

<sup>162</sup> De acuerdo a algunas teorías, la globalización implica una creciente independencia con respecto al espacio geográfico.

<sup>163</sup> Pries, 2002:14.

<sup>164</sup> Pries difiere aquí de Kearney, que como vimos, considera que los espacios transnacionales tienden a erosionar las diferencias centro-periferia.

<sup>165</sup> Pries, 2004. 27.

<sup>166</sup> Como por ejemplo la Unión Europea y los procesos de integración regional.

existe la *re-nacionalización*, que se refiere al fortalecimiento de fronteras preexistentes o a la división de contenedores socio-geográficos mayores en varias entidades o espacios sociales<sup>167</sup>. En cuarto lugar, se encuentra el proceso de *globalización* propiamente dicho. Este proceso corresponde a la expansión mundial de las transacciones internacionales, comunicaciones, prácticas sociales y símbolos<sup>168</sup>.

Los enfoques del orden relativista son los siguientes: el proceso de *glocalización*, que se refiere a la interrelación entre fenómenos globalizados y relativamente des-territorializados con la existencia local de las precondiciones y/o efectos de los fenómenos globalizados. Se refiere, en otras palabras, a la dialéctica entre globalización y localización<sup>169</sup>. En sexto lugar está el fenómeno de *diáspora*<sup>170</sup>. Finalmente, existe el fenómeno de la *transnacionalización* que se refiere a relaciones, redes y prácticas sociales que son pluri-locales y transnacionales, que se expanden entre los contenedores tradicionales de las sociedades nacionales<sup>171</sup>.

La transnacionalización la define también como:

*“the quantitatively and qualitatively growing importance of pluri-local and trans-national social relations, network and practices. Transnationalism denotes the emergence of new trans- and pluri-local configurations which span above and between the traditional container spaces of centric circles of local, regional, national supra-national and global phenomena”*<sup>172</sup>.

---

<sup>167</sup> Como por ejemplo el caso de la ex - URSS.

<sup>168</sup> Pries, 2005:10.

<sup>169</sup> Pries, 2005:10.

<sup>170</sup> Se refiere a un espacio social compartido disperso sobre diferentes espacios geográficos que mantiene una referencia común por ejemplo a un origen nacional común, una empresa matriz, o un cuartel general.

<sup>171</sup> Pries, 2005: 9; Pries, 2004: 24-25. Pries además señala, que para analizar los fenómenos actuales de internacionalización es necesario combinar varios marcos de referencia geográficas con algunas unidades básicas de análisis como familia / unidad doméstica, organizaciones y estructuras gubernamentales (Pries, 2004: 21), combinando análisis absolutistas con análisis relativistas.

<sup>172</sup> Pries, 2005:11; Pries, 2004: 28. Además, para Pries, la transnacionalización como proceso debería conducir a un orden explícitamente transnacional, cuyas características son: patrones de conducta habituales, nuevas normas, valores e instituciones transnacionales, así como marcos de regulación e instituciones (Pries, 2004:28).



Pries sostiene que cuando los múltiples movimientos de personas y grupos de migrantes en redes transnacionales alcanzan una “masa crítica”<sup>173</sup> o “cierta densidad y durabilidad”<sup>174</sup>, estas interacciones ya no constituyen solamente formas de desplazarse entre los dos espacios sociales, sino que se convierten en un espacio social propio, en un *espacio social transnacional*. Por eso señala que los procesos de migración internacional ya no podrán explicarse exclusivamente mediante la perspectiva de “región de origen” y “región de destino”, sino a partir del análisis de los espacios sociales transnacionales que, “de manera cada vez más densa, se despliegan entre y por encima de las mismas”<sup>175</sup>.

El significado y la existencia del espacio social transnacional únicamente se puede entender tomando simultáneamente como marco de referencia los distintos espacios geográficos donde se desenvuelve<sup>176</sup>. El espacio social transnacional:

*“está más allá de la región de origen y de destino, y (...) se expande pluri-localmente en y mediante prácticas sociales, artefactos y sistemas de símbolos transnacionales”*.<sup>177</sup>

Constituye *“plurilocal frames of reference which structure everyday practices, social positions, biographical employment projects and human identities, and which simultaneously exist above and beyond the social contexts of national societies”*.<sup>178</sup>

Pries describe cuatro tipos ideales<sup>179</sup> de migrantes: El emigrante/inmigrante, el migrante de retorno (*remigrante*), el migrante de diáspora y el transmigrante<sup>180</sup>. El *transmigrante* aparece aquí como un nuevo tipo ideal que corresponde a las transformaciones de las migraciones internacionales generadas desde 1980, y que sin

---

<sup>173</sup> Pries, 2000: 53.

<sup>174</sup> Pries, 2002: 15.

<sup>175</sup> Pries, 2000: 75.

<sup>176</sup> Pries, 2002: 17.

<sup>177</sup> Pries, 2000: 54.

<sup>178</sup> Pries, 2005. 11.

<sup>179</sup> Construcción modelo analítico del pensamiento. Max Weber usó los tipos ideales como modelos idealizados del proceder racional humano. El tipo ideal busca aislar cualidades significativas de determinadas relaciones sociales. El método explica la realidad a través de la comparación con el tipo ideal.

<sup>180</sup> Pries, 2004:16; Pries, 2002: 18; Pries, 2000: 52.

anular a las formas anteriores, tiende a una creciente participación en los flujos migratorios internacionales.

La *transmigración* se refiere así a este nuevo *tipo* ideal de migración internacional, que puede entenderse como una manera de vivir en un espacio transnacional y pluri-local, moviéndose física- y mentalmente entre diferentes espacios geográficos. Esto ya no sólo durante un período transitorio o como un evento excepcional, sino como una manera de vivir cambiando entre lugares en diferentes “contenedores de sociedades nacionales”<sup>181</sup>, como un proceso colectivo duradero y como una forma de vida<sup>182</sup>. De esta manera, para Pries, aunque los transmigrantes no pueden definir las condiciones en las que se desenvuelven, “*sus opciones y expectativas no están limitadas a la región de origen o a la región de destino, sino que se extienden entre ellos y por encima de ellos*”<sup>183</sup>.

Los transmigrantes, a diferencia de los otros tipos ideales de migrantes, mantienen relaciones y redes sociales a nivel local y nacional tanto en el país de origen como en el de destino. Esto es posible en buena medida gracias al desarrollo de las comunicaciones y del transporte. Esta circunstancia afecta la forma que los migrantes se incorporan al lugar de destino, de tal modo que el proceso de incorporación no toma la forma de una integración a largo plazo, tal y como ocurre en los casos de una inmigración permanente o una migración de retorno. Al contrario, en el caso de la transmigración, dicha incorporación suele ser transnacional y pluri-local<sup>184</sup>.

---

<sup>181</sup> Pries, 2005:12; ver también Pries, 2002:1.

<sup>182</sup> Pries, 2002: 4.

<sup>183</sup> Pries, 2005:14; Pries, 2004.33: “*their expectations is not limited to the region of departure or to the region of arrival but spans between them and over them*”.

<sup>184</sup> Pries, 2005:15.

Por eso, el migrante puede pertenecer al mismo tiempo a diferentes grupos y contar con una mezcla de referencias de identidad<sup>185</sup>. Desarrolla estrategias ambiguas que simultáneamente buscan la integración y mantienen las diferencias con respecto al lugar de destino. De esta manera, la transmigración desarrolla nuevos sistemas simbólicos, que no están basados en un solo sistema de referencia coherente y contiguo<sup>186</sup>, sino que combinan elementos de las áreas de origen y de destino, transformándolos en algo nuevo y transnacional.

Pries señala que la propuesta de emplear los nuevos tipos ideales de transmigración y transmigrante en el estudio científico no implica que otros tipos clásicos de migrantes y de migración pierdan valor explicativo, sino que *“la coherencia científica y la dinámica práctica social se presentan más claramente tomando el conjunto de tipos diferentes”*<sup>187</sup>.

## **El espacio transnacional, la globalización y la migración**

Mientras que Pries señala que puede haber una coexistencia entre causalidades de distinto tipo, Kearney sostiene que la existencia de espacios migratorios multifocales y los flujos que se generan entre estos puntos anulan los factores expulsión-atracción. Con respecto a Kearney, opino que tanto la existencia de varios destinos migratorios, en lugar de uno, como el hecho que entre ellos existan flujos diversos, no conduce necesariamente a una anulación teórica de la causalidad macroestructural. En mi opinión, el simple complejizarse el modelo no significa automáticamente que su argumento básico se disuelva.

---

<sup>185</sup> Pries, 2006:8.

<sup>186</sup> Pries, 2006:2.

<sup>187</sup> Pries, 2002: 21.

La propuesta de clasificación de Pries es muy sugerente porque permite distinguir analíticamente la lógica que rige la conducta de los diferentes tipos de migrantes. Además permite entender diversas formas de inserción y de relación entre el migrante y el espacio de origen y de destino.

En mi opinión, sería productivo preguntar si los diferentes tipos de migrantes de Pries no son complementarios, de tal manera que un transmigrante tiene mayor facilidad de desenvolverse dentro de redes sociales de tipo inmigrante, lo que quizás implicaría una relativa fusión entre el *espacio transnacional* y el espacio de desenvolvimiento de los migrantes permanentes. En algunos casos específicos, el proceso de inmigración quizás podría ser un prerrequisito para el desarrollo de la transmigración. En muchos casos, estarán mezclados los diferentes tipos incluso dentro de las redes sociales y dentro de la misma unidad doméstica. Por estos motivos, podríamos quizás en algunos casos pensar en un cierto *continuum* entre el tipo de inmigrante y el transmigrante, lo que parece ajustarse a las observaciones hechas en este trabajo de investigación.

Los tipos ideales de migrantes de Pries hacen referencia al tipo de racionalidad y a los rasgos de conducta que rigen a los migrantes. Ayudan a describirlos y analizar sus rasgos significativas, así como las relaciones que entraña este tipo ideal con su entorno.

Pries parte de que determinada racionalidad así como las percepciones de la realidad que tienen las personas tienen efectos sobre las acciones de éstas, y por lo tanto sobre la realidad misma. Para Pries, las conductas que surgen de esta racionalidad conducen al desarrollo de espacios sociales transnacionales. Los espacios transnacionales conforman marcos de referencia que a su vez estructuran la práctica

social de los individuos, su identidad, expectativas y proyectos personales. Lo anterior sugiere que los tipos ideales de Pries entrañan una lógica dialéctica entre la racionalidad humana y las estructuras sociales. A su vez, Pries deja entrever que los espacios sociales transnacionales tienen un efecto causal acumulativo sobre el proceso migratorio.

La base de mi trabajo es una dialéctica de tipo materialista. En este sentido, para hacer compatible los dos planteamientos propongo insertar las propuestas de Pries en el marco de un análisis de tipo dialéctico materialista. Esta operación no parece ofrecer obstáculos insuperables<sup>188</sup>. En principio, porque Pries está en lo cierto al suponer que las aspiraciones y las acciones del sujeto es lo que crea la realidad y las estructuras sociales. La divergencia surge porque, para citar a Marx, los sujetos no lo hacen “*a su libre arbitrio, bajo circunstancias elegidas por ellos mismos, sino bajo aquellas circunstancias con que se encuentran directamente.*”<sup>189</sup>. Esto implica sencillamente que el transmigrante de Pries está circunscrito a su realidad, históricamente creada.

Podemos decir, que el transmigrante opera con determinada racionalidad y que sus acciones crean estructuras a partir de las cuales interactúa con su realidad y estructura sus respuestas. Pero estas estructuras las crea dentro y a partir de determinado contexto histórico, económico y espacial, que podemos llamar globalización o acumulación flexible. De esta manera, lejos de ser independiente de este contexto, las respuestas y conductas de los transmigrantes están íntimamente ligadas a él.

---

<sup>188</sup> De hecho, Pries no niega la existencia de tipos de causalidad, por ejemplo de tipo estructural, pero en relación al transmigrante, no las desarrolla más allá de cierto efecto de integración ejercido por el desarrollo de las comunicaciones y el transporte

<sup>189</sup> Marx, *18 brumario...*, 1974:17.

Las relaciones de producción en las cuales se inserta e interactúa el migrante tienen formas específicas. Opino que, a su vez, la producción y la reproducción de las relaciones sociales del transmigrante toman lugar dentro de un espacio local concreto<sup>190</sup> con características y atributos propios que han sido forjados a través de la interacción histórica del ser humano con su entorno. De esta manera, los transmigrantes y las estructuras migratorias creadas por la práctica migratoria siempre se articulan de manera específica al lugar de origen y de destino y al contexto de acumulación global. Por eso, aunque los flujos migratorios sean complejos y plurilocales, no van a independizarse de las condiciones materiales e inmateriales de su entorno.

En mi opinión, si inscribimos al transmigrante en el análisis del capitalismo avanzado, vemos que la tendencia hacia la liberación de los factores de la producción y su atracción hacia los polos de desarrollo regional e internacional está siendo acompañado por un ejército industrial de reserva de una creciente movilidad. Ello en función y como consecuencia de las necesidades de reproducción del capital, pero también en función de las necesidades de reproducción de la unidad doméstica y de acuerdo a las expectativas del propio individuo.

De la misma manera que en el capitalismo avanzado, la permanencia del capital en determinados espacios se ha tornado más voluble y dependiente de las coyunturas económicas internacionales, también parece haberlo hecho la permanencia del migrante. El fenómeno del transmigrante implica así un salto cualitativo de la flexibilidad en las relaciones laborales<sup>191</sup>. El transmigrante puede así ser una expresión más cabal

---

<sup>190</sup> El consumo, la producción y la reproducción de un individuo son siempre concretas y toman lugar en un tiempo y espacio específico.

<sup>191</sup> Vale la pena detenerse en las implicaciones para el costo de reproducción de la fuerza de trabajo. Si la unidad doméstica del transmigrante tiende a estar parcialmente insertado en el lugar de origen y en los

de la liberación de la fuerza de trabajo: implica no solamente la disociación de sus medios de producción, sino también una mayor volatilidad con respecto a los espacios de su propia reproducción.

Esta fracción del ejército industrial de reserva periférica se caracteriza entonces porque la movilidad espacial se torna parte de su forma permanente de reproducción. Implica a su vez, la existencia de nuevas condiciones de reproducción de esta fuerza de trabajo periférica y de sus unidades domésticas, hechas posible, y, a la vez, una expresión de la compresión espacio-temporal descrita por Harvey. Esto nos permite ver al transmigrante, en buena medida como un resultado del proceso de acumulación y de la compresión espacio-temporal que lo acompaña.

En mi opinión, los sujetos están condicionados por el contexto global y, a la vez por las circunstancias personales, familiares y locales. Pero el sujeto actúa también sobre su propia realidad. El desarrollo de lazos interregionales creados por la migración es una expresión de su práctica cotidiana que incide sobre su realidad, se apropian de ella y la transforman constantemente.

El énfasis en la complejidad de las identidades del migrante tanto de Kearney como de Pries resulta productivo y sugerente. Lo mismo que la propuesta de Kearney del término *polibio* para describir estos nuevos y complejos sujetos de campo, y su no menos plural inserción en el sistema de producción y de consumo.

---

lugares de destino, su espacio de reproducción es parcialmente un lugar periférico que representa menores costos de reproducción. Entonces la mayor parte de los costos de educación y de servicios de salud corre por cuenta del lugar de origen. Dicho en otras palabras, el capital puede desentenderse de los costos relacionados con la inserción de toda la familia del migrante en el lugar de destino. Puede contar con esta mano de obra sin pagar por su pensión, salud, desempleo o la educación de su reemplazo. Por eso también representa una baja en el desembolso de capital variable, a la vez que representa una flexibilidad enorme en las relaciones laborales, la cual resulta muy funcional para el proceso de **acumulación**.

El término espacio social transnacional manejado por Kearney, Pries y por otros autores, es una categoría analítica y descriptiva muy útil, cuya existencia objetiva es una discusión pendiente. Este trabajo propone analizar las articulaciones interregionales generadas por la migración y por los flujos que la acompañan en un menor nivel de abstracción, para intentar desentrañar el papel específico de cada uno de estos flujos para el desarrollo de las dinámicas internas del flujo migratorio. A su vez, intentaré relacionar estas dinámicas con las condiciones externas de su desenvolvimiento, es decir con el contexto meso y macroestructural.

Para hacer eso, utilizaré un análisis basado en tres niveles estructurales, bajo el entendimiento que en la realidad empírica existe realmente un contínuum entre los niveles micro y macroestructurales. Distingo entre los niveles macroestructurales descritos anteriormente (insertarlos aquí), el nivel mesoestructural que se refiere al nivel regional o transregional, donde también ubico los flujos transregionales, y el nivel microestructural que se refiere a la realidad local e inmediata en la cual se desenvuelve la unidad doméstica en el lugar de origen y de destino de la migración. Estos niveles se articulan en un modelo explicativo (esquema 5) que se explica en las conclusiones.



## CAPÍTULO 2

### ECONOMÍA Y FAMILIA EN OTEAPAN

Oteapan es un municipio de origen nahua ubicado en el istmo veracruzano en la entrada a la sierra de Santa Marta. El topónimo de Oteapan significa *el camino de los pozos* en nahua. En el año 2005 contaba con una población total de 12.759 habitantes<sup>1</sup>. Está situado a 18° 00 minutos latitud norte, y 94° 40 minutos latitud oeste<sup>2</sup> a escasos 18 kilómetros al sur occidente de la Ciudad de Minatitlán.

Oteapan, que en la actualidad cuenta con una superficie de 27.97 km<sup>2</sup><sup>3</sup>, se ubica a unos treinta kilómetros de la costa del Golfo de México y a tres kilómetros de la importante carretera Transístmica<sup>4</sup> que conecta el centro de México con el sureste del país. Oteapan es atravesado por una carretera federal que comunica la carretera Transístmica con pueblos de la Sierra de San Martín y de Santa Marta: Tatahuicapan, San Pedro Soteapan, Pajapan, Mecayapan, Huazuntlán y Chacalapa, entre otros<sup>5</sup>. Culturalmente forma parte del área de la Sierra de Soteapan (como también se conoce la sierra de Santa Marta y San Martín), que históricamente se ha constituido en un área de asentamiento de comunidades indígenas, a diferencia de las amplias zonas de la cuenca de Coatzacoalcos que en la actualidad es predominantemente mestiza.

---

<sup>1</sup> INEGI, 2006.

<sup>2</sup> Anuario Estadístico de Veracruz-Llave, Tomo 1, INEGI, 2001:8.

<sup>3</sup> Hernández, 2005: 41.

<sup>4</sup> La carretera panamericana fue inaugurada en el año 1951. Mientras que la carretera que comunica Coatzacoalcos con Salina Cruz se construyó en 1958. Münch, 1994: 36.

<sup>5</sup> Dicha carretera que comunica los pueblos de la Sierra con la carretera transístmica fue terminada en el año 1960. Ver Martínez, Elfego: 25.

A pesar de que Oteapan está ubicada en la entrada de la Sierra de Santa Martha, Oteapan se encuentra apenas a 50 metros sobre el nivel del mar<sup>6</sup>. Estas condiciones del medio hacen de Oteapan un lugar sumamente caluroso, sobre todo en los meses de primavera. La temperatura promedio anual se encuentra por encima de los 26 grados centígrados. Durante el invierno rara vez la temperatura se encuentra por debajo de los 10 grados Celsius, mientras que en la primavera –sobre todo entre marzo y mayo- el calor es sofocante.

De esta manera, la zona en conjunto es caracterizada como *“un clima ecuatorial, muy cálido y húmedo, con lluvias casi todo el año y sin estación seca propiamente dicha”*<sup>7</sup>. Estos climas tropicales, de Oteapan y los pueblos vecinos, también han sido clasificados como *“cálidos, húmedos, con abundantes lluvias en el verano”*<sup>8</sup>, con precipitaciones que se ubican por encima de 2,500 milímetros anuales<sup>9</sup>.

La estación relativamente seca abarca los meses de marzo, abril y mayo, mientras que el resto del año llueve, siendo los meses de julio a octubre los de mayores y más intensas precipitaciones. Las abundantes lluvias que caracterizan el área conducen a frecuentes inundaciones, sobre todo en la zona serrana en las cercanías de los arroyos y ríos, y por ese motivo, la zona serrana queda frecuentemente incomunicada durante la temporada de lluvia. A pesar de su nombre, Oteapan no cuenta con ríos, ni con importantes arroyos, por lo que no se registran inundaciones en el municipio, aunque las intensas lluvias pueden hacer prácticamente intransitables los caminos de terrecería.

---

<sup>6</sup> INEGI, 1996,(a):10.

<sup>7</sup> Gobierno del Estado de Veracruz, 1997: 252.

<sup>8</sup> INEGI, 2000 (b): 22.

<sup>9</sup> En Minatitlán, a pocos kilómetros de distancia es de 2,570.3 mm anuales. Gobierno del Estado de Veracruz, 1997: 252.

El medio ambiente es caracterizado por su vegetación tropical. En el área se encuentran árboles de cedro, caoba, encino, achiote, chac'a, mulato, cocuite, chapulín, nanche, roble, palma, bambú, y otros. Por su parte, la fauna silvestre incluyen armadillos, tortugas, tlacuache, serpiente coralillo y cascabel, venado, iguanas, gatos monteses o tigrillos (tejón), patos silvestres (pichichi), tucán, pájaros carpinteros, y otros. Los ríos y arroyos de las cercanías tienen mojarra, lisa, camarón de río, tegogol (caracol redondo de río), y otras especies. Muchos de los animales silvestres forman parte de la dieta tradicional en el pueblo y son objeto de caza y de recolección.

Las carreteras que comunican a la Sierra con las llanuras son relativamente nuevas, aunque las abundantes lluvias las deterioran con rapidez por lo que requieren de permanente mantenimiento. Antiguamente, la población de Pajapan se transportaba principalmente vía la costa por la playa de Jicacal para comunicarse con Minatitlán y Coatzacoalcos, pero desde la década de 1960 se construyeron carreteras que unen a Pajapan y San Pedro Soteapan con la carretera transístmica que atraviesan los pueblos de Huazuntlán, Chacalapa, Chinameca y Oteapan.

Recientemente se construyó una carretera que conecta San Pedro Soteapan directamente con la ciudad de Acayucan. De este modo, los pueblos de la sierra estuvieron poco comunicados hasta hace poco, circunstancia que sin duda ha contribuido a la mayor conservación de sus tradiciones y cultura original. De hecho, se puede decir que históricamente la zona de la sierra de Soteapan se ha constituido como una región de refugio en el sentido que le da Aguirre Beltrán<sup>10</sup>.

En cambio, la población que vive en las partes bajas, como Oteapan, Cosoleacaque, Zaragoza y Jáltipan han estado más comunicada. Incluso, la ubicación

---

<sup>10</sup> Aguirre Beltrán, 1967.

de Oteapan en la entrada de la Sierra ha favorecido no sólo su gran vinculación económica con los centros urbanos e industriales de la región, sino también su más pronta aculturación. A su vez, al situarse en un punto intermedio entre las ciudades de las llanuras y los pueblos de la sierra, se ha propiciado desde tiempos antiguos, un tradicional involucramiento de la población de Oteapan en actividades de comercio tanto en los pueblos de la sierra como en los centros urbanos de la región.

### **Breve reseña histórica de Oteapan**

Desde 1,800 a.c. hasta 300 d.c. la zona del Golfo fue el centro de la cultura olmeca, tal como lo atestigua la gran cantidad de vestigios arqueológicos de la zona, como los sitios de La Venta, Tres Zapotes y San Lorenzo. San Lorenzo, a unos 35 kilómetros al sur de la actual ubicación de Oteapan, se desarrolló a partir de 1,500 a.c. y adquirió importancia como capital del área olmeca entre 1,200 y 800 a.c. En esta zona, los gobernantes unificaron el territorio y propiciaron el comercio con poblaciones lejanas, así como forjaron una amplia tradición artística<sup>11</sup>. El tipo de agricultura era de roza. Se utilizaban las inundaciones regulares y la población se dedicaba a la agricultura, la pesca y la recolección en un área rica en especies silvestres. Por otra parte, las casas eran construcciones de barro con techo de palma<sup>12</sup>, casi idénticas a las casas tradicionales de Oteapan en la actualidad. Posteriormente, a pesar del decaimiento de la cultura olmeca y el abandono de sus centros ceremoniales, la cultura olmeca siguió reproduciéndose y ejerciendo una importante influencia sobre la conformación cultural de la zona.

---

<sup>11</sup> Cyphers, 2004: 23.

<sup>12</sup> Cyphers, 2004: 22.

Posteriormente, durante el período clásico (100 a.c. a 900 d.c.)<sup>13</sup>, existió en el área una importante influencia teotihuacana. Así mismo, durante ese mismo período, en Teotihuacan se han encontrado vestigios que indican la presencia de lo que posiblemente haya sido un barrio de comerciantes provenientes del Golfo de México, que se dedicaban a la introducción de cerámica maya, algodón, cinabrio, plumas finas y cerámica del Golfo<sup>14</sup>. Todo lo anterior, apoya la idea que existe sobre el Golfo de México que lo considera un espacio importante para el comercio prehispánico.

A partir aproximadamente del 800 d.c., comenzó la presencia nahua en la zona del Golfo con las primeras migraciones nahuas desde el altiplano del centro de México. Esta nahuatización de la zona<sup>15</sup> continuó durante el período posclásico<sup>16</sup>, al desintegrarse los centros de Teotihuacan y luego Tula<sup>17</sup>.

Cabe mencionar, que la arqueología ha revelado que la enorme ciudad de Teotihuacan estaba estructurada por barrios compuestos por conjuntos habitacionales (período de 300 d.c. a 650 d.c.). Pruebas genéticas han demostrado que los adultos de sexo masculino de un mismo barrio presentan mayores semejanzas entre sí que con miembros de otros barrios, lo cual sugiere un patrón de residencia patrilocal<sup>18</sup>. Esta tradición que se difundió ampliamente en Mesoamérica es la que existe en la actualidad en el municipio de Oteapan.

El tipo de nahua que se habla en Oteapan y en el pueblo vecino de Zaragoza es del tipo llamado *nahua del este*<sup>19</sup>, que también se encuentra en partes de

---

<sup>13</sup> Münch, 1994: 22.

<sup>14</sup> Escalante, 2004:46. Menciona así mismo, que los pochtecas, comerciantes de la época mexicana, también provenían de una etnia del área del Golfo de México.

<sup>15</sup> Münch, 1994:22; Chevalier, 1995: 12.

<sup>16</sup> Münch, 1994:22.

<sup>17</sup> Chevalier, 1995:12.

<sup>18</sup> Escalante, 2004: 51.

<sup>19</sup> Bautista y Hasler, 2000:19; Bautista Cruz, 2005: 3.

Centroamérica. Antiguamente, esta variante se hablaba en amplias partes de Veracruz, así como en varias partes de Tabasco. Junto al pochuteco, representa las formas más antiguas del idioma nahua<sup>20</sup>, que “se desarrolló varios siglos antes de que las tribus *nahuas chichimecas (entre ellas, la mexicana o azteca) llegaran al altiplano, provenientes de los desiertos del norte*”<sup>21</sup>. Por lo tanto, esta variante del nahua no tuvo relación con grupos mexicas<sup>22</sup>. Dichos rasgos lingüísticos indican que la población de Oteapan es originaria de una migración que tomó lugar en los momentos más tempranos de la migración nahua del altiplano central, o sea aproximadamente a partir de 800 d.c.

Los nahuas provenientes del centro de México se insertaron en el sur de Veracruz entre los pueblos zoque-popolucas<sup>23</sup> preexistentes, y, como vimos, en una zona de fuerte tradición olmeca. Actualmente, el área con hablantes de nahua abarca los municipios de Mecayapan, Tatahuicapan, Pajapan, Cosoleacaque, Oteapan, Zaragoza, así como la comunidad de Mirador Saltillo que se encuentra en el municipio de San Pedro Soteapan<sup>24</sup>. El vecino municipio de Jáltipan también es de origen nahua, aunque en la actualidad ya no se habla. El municipio de San Pedro Soteapan y toda la parte occidental de la sierra de Soteapan es de lengua popoluca. Según Guido Münch<sup>25</sup>, no existen en la actualidad notables diferencias culturales entre los nahuas y popolucas en la región, salvo en los aspectos meramente lingüísticos.

En el momento de la Conquista existían en la zona varios señoríos, entre ellos Cotaxtla, Tlacotalpan, Acuespaltepec, Tuxtla y el de Coatzacoalco<sup>26</sup>. El Señorío de Coatzacoalco, que había logrado resistir la embestida militar de los mexicas y mantener

---

<sup>20</sup> Bautista Cruz, 2005: 4, 5.

<sup>21</sup> Bautista y Hasler, 2000:19.

<sup>22</sup> Bautista Cruz, 2005: 5.

<sup>23</sup> Oropeza, 2001: 3.

<sup>24</sup> En todo el estado de Veracruz, el 4.89% de la población habla el nahua.INEGI, 2000.

<sup>25</sup> Münch, 1994: 22.

<sup>26</sup> Ibid.

su independencia del imperio mexica, contaba con 76 pueblos y un total de 50.000 tributarios<sup>27</sup>. Abarcaba la cuenca del río Coatzacoalco, parte de la cuenca de Papaloapan, sobre el río San Juan Michapan hasta los límites del imperio mexica. Al parecer otros señoríos más pequeños dependían del señorío de Coatzacoalco, como los Ahualulcos en el actual área de Huimanguillo, Tabasco<sup>28</sup>.

La zona del Golfo era un importante lugar de tránsito para el comercio prehispánico. Incluso, aunque el señorío de Coatzacoalco se mantuvo políticamente independiente del imperio mexica, y no le pagaba tributo, todo indica que los comerciantes mexicas, los pochtecas, tuvieron permiso de tránsito por el señorío<sup>29</sup>, y éste mantuvo vínculos comerciales con Tenochtitlan<sup>30</sup>. Debido a su ubicación geográfica, desde épocas tempranas, el espacio del golfo era un importante punto de tránsito para el comercio entre el centro de México con el sureste y con las zonas costeras, así como con Centro y Suramérica<sup>31</sup>. Muchos asentamientos estaban situados a lo largo de las rutas comerciales, las cuales constantemente eran disputadas por los pueblos de la región por el control militar, económico y político de la misma, lo que condujo a la formación de asentamientos de tipo militar<sup>32</sup>. La central importancia de la zona de golfo para el comercio se mantuvo durante la época colonial.

La Conquista española alteró el orden posclásico en toda Mesoamérica y también en el espacio del istmo veracruzano, donde, como en toda la región, condujo a una dramática reducción demográfica. Dicha catástrofe demográfica fue el resultado de

---

<sup>27</sup> Münch, 1994:23.

<sup>28</sup> Delgado, 2001: 3.

<sup>29</sup> Chevalier, 1995: 11.

<sup>30</sup> Münch, 1994: 23.

<sup>31</sup> Oropeza, 2001: 3,4,7.

<sup>32</sup> Oropeza, 2001: 4.

las epidemias<sup>33</sup> que siguieron a la conquista, de las acciones bélicas, de los trabajos forzados y de los tributos excesivos impuestos posteriormente por los españoles, así como de la destrucción del tejido social y político preexistente.

Los indígenas de la zona comenzaron pronto a morir por enfermedades, a tal grado que para 1532: había *“muerto la mayor parte de los naturales de ella, y se han despoblado muchos pueblos y han quedado sin indios (de encomienda), por esta razón, muchos vecinos”*<sup>34</sup>.

De los 50 mil habitantes que se calcula tenía el señorío de Coatzacoalco en 1521, en 1570 la provincia tenía únicamente 4,200 tributarios y 20 familias españolas<sup>35</sup>. Delgado menciona la cifra de 3,000 tributarios para 1580 en toda la provincia de Coatzacoalcos, distribuida en 66 pueblos “que permanecían casi vacíos”<sup>36</sup>.

En 1522 los españoles fundaron la Villa de Espíritu Santo<sup>37</sup> desde donde se administraba la alcaldía de Coatzacoalco. En un inicio, durante el breve lapso de tiempo que la provincia de Tabasco estuvo bajo la jurisdicción de la Villa del Espíritu Santo, la distribución de la encomienda en toda la zona estaba a cargo de las autoridades de Coatzacoalco. Esta área incluía al Río Alvarado, en la zona de los Tuxtlas, al área del actual estado de Tabasco, al centro y noroeste de Chiapas a y la región limítrofe entre Oaxaca y Veracruz<sup>38</sup>. En 1587 la Villa de Espíritu Santo se trasladó una legua más adelante a una ubicación más saludable. Posteriormente el gobierno se trasladó de la

---

<sup>33</sup> Oropeza hace referencia a las epidemias de viruela, sarampión y cólera que se presentaban cada 5 años, así como la contaminación de los cuerpos de agua por la ganadería que difundió el paludismo en amplias zonas. Oropeza, 2001 : 5.

<sup>34</sup> Ruz, 1994: 58. Cit. Díaz del Castillo, Bernal: Historia verdadera de la conquista de la Nueva España, UNAM/Universidad Landívar de Guatemala, 1982: 437.

<sup>35</sup> Münch, 1994: 28; Ruz, 1994: 58.

<sup>36</sup> Delgado, 2001: 5. A las zonas aledañas no les fue mejor. Algunos autores estiman que en el momento de la Conquista, la provincia de Tabasco tenía alrededor 160 mil habitantes, pero para 1579 esta cifra se había reducido a únicamente 8,766 (Ruz, 1994:64). Lo que implica, aunque hay que tener precaución con estos cálculos, una disminución de la población de la zona de alrededor de 94.68% (Ibíd.)

<sup>37</sup> Ruz, 1994: 58.

<sup>38</sup> Ibíd.



provincia de Coatzacoalco a Acayucan<sup>39</sup> debido a los continuos ataques de piratas<sup>40</sup>, así como por la dramática reducción demográfica que hizo casi imposible surtir de fuerza de trabajo indígena a la Villa.

En 1580 Suero de Cangas y Quiñones, alcalde mayor, menciona en su Descripción geográfica, la existencia de 76 pueblos adscritos a la Villa del Espíritu Santo<sup>41</sup>, entre ellos a Oteapan<sup>42</sup>. Posteriormente, entre 1598 y 1603<sup>43</sup> tuvieron lugar las reducciones y congregaciones de la población indígena. Como efecto, de los pueblos mencionados en 1580, solamente unos cuantos sobrevivieron la política de Congregación. Las congregaciones tuvieron un efecto desastroso sobre la población, debido al alto nivel de contagio durante las epidemias, lo que contribuyó a la ya grave despoblación. A consecuencia de dicha despoblación, los indígenas tuvieron que dejar baldías sus tierras<sup>44</sup>, que por lo general, quedaron en manos de las haciendas ganaderas y las plantaciones de cacao quienes absorbieron la escasa población indígena<sup>45</sup>.

Aunque la migración nahua data del final de período clásico, de acuerdo a la tradición local, en el momento de la conquista el pueblo Oteapan no se encontraba en su ubicación actual. Al igual que muchos otros pueblos de la sierra y de las llanuras, los intensos movimientos demográficos posteriores a la Conquista condujeron a su actual localización. También los pueblos vecinos de Jáltipan y Cosoleacaque<sup>46</sup> son originarios

---

<sup>39</sup> Münch, 1994: 27.

<sup>40</sup> Velásquez, 2003: 45.

<sup>41</sup> Münch, 1994: 29.

<sup>42</sup> Cruz Martínez, manuscrito, año desconocido: 2.

<sup>43</sup> Münch, 1994: 29.

<sup>44</sup> Ibid.

<sup>45</sup> Ibid.

<sup>46</sup> Elfego Martínez apunta que, por ejemplo, los pobladores del actual municipio de Mecayapan también fueron originarios del estado de Tabasco. Martínez, Elfego: 34.

de otra zona, al igual que Mecayapan, donde la tradición oral sostiene que sus pobladores vienen de Huimanguillo, Tabasco<sup>47</sup>.

Partes importantes de la tradición oral en Oteapan<sup>48</sup> sostiene que entre el siglo XVI y XVII su población huyó de su asentamiento original debido a las hostilidades locales. Mientras que parte de la tradición oral ubica al antiguo asentamiento de Oteapan en un lugar llamado Pueblo Viejo en el Alto Uxpanapa<sup>49</sup>, otros sostienen que el Oteapan es originario del actual estado de Tabasco. De acuerdo a Cruz Martínez, el jesuita Francisco Javier Clavijero en 1780 en su carta geográfica del “*Anahuac o Imperio mexicano*” “*tal y como existieron en 1521*”, ubica a Oteapan al noroeste de la laguna de Catemaco en la zona costera del Golfo<sup>50</sup>.

La tradición oral sostiene que la población huyó de su asentamiento original debido a repetidas hostilidades y ataques a la población. Muchos refieren a que estos ataques se debieron a incursiones de piratas<sup>51</sup>. La tradición oral también sostiene que después de salir de Pueblo Viejo, llegaron a otro lugar donde se establecieron por un tiempo, en un pueblo de nombre Otatal en el municipio de Moloacán, en el actual estado de Veracruz. Posteriormente, en ese mismo siglo, se desplazaron de nuevo,

---

<sup>47</sup> Velásquez, 2003: 59.

<sup>48</sup> Las diferentes fuentes a mi disposición son muy divergentes con respecto a lugares, secuencias y fechas. Unas sostienen que la migración se realizó debido a la incursión de los franceses, otras porque los españoles les violaban a las mujeres, mientras que otras sostienen que fue debida a incursiones de piratas en el lugar de origen. De hecho, dado que fue un movimiento de varias etapas puede haber existido una mezcla de circunstancias. Desentrañar con certeza la historia del pueblo requiere de un estudio etnohistórico que rebasa los objetivos del presente trabajo.

<sup>49</sup> Cruz Martínez, manuscrito, año desconocido: 1.

<sup>50</sup> Cruz Martínez, manuscrito, año desconocido: 2.

<sup>51</sup> El eventual origen de la población en Pueblo Viejo en el Alto Uxpanapa, no hace muy probable que les haya afectado las incursiones de piratas. Sin embargo, Moloacán adonde se fueron posteriormente, si puede haber estado afectado por estas incursiones.

llegando un grupo mayoritario a las tierras de la Antigua Hacienda de Tonalapan. Aquí compraron terrenos y se formó lo que hoy es el municipio de Oteapan<sup>52</sup>.

Las incursiones de piratas ingleses en el estado de Tabasco y a lo largo de toda la costa del Golfo en el sur de Veracruz han sido bien documentadas. Inclusive, el relato del pirata inglés Dampier sobre la impresión que le dejaron los pueblos indígenas de Tabasco, alrededor de 1680, resulta interesante con respecto a la situación de los poblados indígenas en la zona en ese momento.

*"Son gente muy inofensiva, amables ante cualquier extranjero, incluso con los españoles bajo quienes están tan sometidos que son peor que esclavos; tanto que los mismos negros los dominan y los españoles toleran lo que hagan. Esto los hace muy melancólicos y pensativos. De cualquier forma, son muy tranquilos y parecen estar contentos con su estado, con sólo que puedan subsistir. Pero algunas veces, cuando se les exige más allá de su capacidad, pueblos completos emigran: hombres, mujeres y niños..."*<sup>53</sup>

La situación descrita por Dampier no fue extraordinaria. En la segunda mitad del siglo XVI y a lo largo de todo el siglo XVII, los piratas se dedicaron a dos cosas importantes en el Golfo de México: a la piratería y al contrabando de mercancías. La entrada de provisiones desde España resultaron con mucho insuficientes para las necesidades de la colonia, por lo que el área del Golfo fue el lugar principal por donde se surtía de productos de contrabando proveniente de los piratas. Por su parte, los piratas penetraban a través de los ríos donde se dedicaban también a la extracción y comercialización de maderas preciosas y el palo de tinte<sup>54</sup>. Hay fuentes que refieren que también se dedicaban al tráfico de esclavos.

Los piratas atacaban no solo a toda la franja costera, sino también penetraban tierra adentro por medio de los ríos atacando a los poblados ribereños, situación que

---

<sup>52</sup>De acuerdo a documentos locales, en 1746 el cronista José Villa Sánchez ya encontró a Oteapan en su ubicación actual en su recorrido por la jurisdicción eclesiástica de Acayucan. Secretaría en el Ayuntamiento Constitucional de Oteapan, 1994: 2.

<sup>53</sup>Ruz, 1994: 55. La cita es de: Dampier, William: *Dampiers Voyages*. En: *Viajeros de Tabasco. Textos*. Edición de Ciprián Cabrera, Villahermosa, Gobierno del Estado de Tabasco, 1987: 270.

<sup>54</sup>Oropeza, 2001 : 6.

produjo un importante despoblamiento de toda la zona costera del Golfo. Conjuntamente, las incursiones de piratas y las disputas de los encomenderos por la escasa fuerza de trabajo indígena<sup>55</sup> condujo a importantes desplazamientos de los asentamientos de la población indígena.

Cuál haya sido el trayecto exacto del movimiento de la población de Oteapan. Como he mencionado, ya en 1580, el alcalde mayor Suero de Cangas y Quiñónez en la descripción geográfica de la Villa del Espíritu Santo<sup>56</sup> menciona a Oteapan entre los 76 poblados que integraban la provincia.

En 1741, el rey de España, Felipe V, expidió una Cédula Real solicitando información de todos los alcaldes mayores de sus colonias. En Nueva España, el virrey Pedro Cebrián y Agustín designó a José Antonio Villaseñor y Sánchez, entonces Contador General de Reales Azogues. En 1745 terminó su *Descripción general de los reynos y provincias de la Nueva España y sus jurisdicciones*, donde menciona al pueblo de Oteapan ubicado al sureste de Chinameca, con una población de 69 familias<sup>57</sup>.

En 1777 había en toda la provincia 10,595 indígenas, 182 españoles y 3,567 pardos<sup>58</sup>. En Oteapan habían entonces 120 vecinos indígenas<sup>59</sup>. En vísperas de la Independencia, los españoles buscaban una mayor seguridad por lo que se concentraban en el vecino pueblo de Chinameca, que a su vez era desde donde se impartía la doctrina católica a los pueblos de los alrededores. Es característico que en Oteapan para entonces había pura población indígena, poco antes de la Independencia, en 1815, mientras que en el vecino pueblo de Chinameca, vivían “160

---

<sup>55</sup> Ruz, 1994: 70.

<sup>56</sup> Cruz, Florentino, manuscrito, año desconocido.

<sup>57</sup> Villaseñor y Sánchez, 2005: 383.

<sup>58</sup> Münch, 1994: 28.

<sup>59</sup> Cruz Martínez, año desconocido: 3.

*familias de españoles, uno de pardos y 20 de indígenas*<sup>60</sup>, circunstancia que explica las actuales diferencias culturales entre Oteapan y Chinameca. La concentración de la población española en Chinameca, no parece haber sido un hecho fortuito. Después de Acayucan, Chinameca se había convertido en uno de los centros comerciales más importantes de la zona durante parte de la Colonia, sobre todo a partir del siglo XIX<sup>61</sup>. Entonces, Oteapan constaba de una superficie de una legua cuadrada. Cultivaba ixtle, maíz y caña de azúcar<sup>62</sup>.

Durante la colonia la población indígena se fue concentrando en la Sierra de Santa Marta y de San Martín y en las llanuras aledañas. El espacio que quedaba vacío fue ocupado por haciendas dedicadas a la ganadería extensiva. Acayucan se convirtió durante la colonia no sólo en el centro administrativo, sino también en un importante centro comercial, sobre todo para la producción ganadera<sup>63</sup>. En esta época la alcaldía mayor de Acayucan producía cacao, ixtle, algodón y vainilla, cuya producción estaba principalmente a cargo de la población indígena<sup>64</sup>. El producto se entregaba como tributo o como venta forzada a la población española.

A lo largo de la Colonia, los ríos adquirieron importancia, no solamente porque por medio de ellos incursionaban los piratas, sino porque fueron también el medio por el cual se transportaba la producción en general. Durante el siglo XIX creció la producción de cultivos en plantaciones ribereñas. Aparte de la ganadería extensiva, en la zona se cultivaba el cacao, la caña de azúcar, el plátano, el café y se explotaba el hule<sup>65</sup>. En la segunda mitad del siglo XIX, en la zona adquirió una gran importancia la tala de

---

<sup>60</sup> Ibíd: 4.

<sup>61</sup> Ochoa, 2001: 7

<sup>62</sup> Cruz Martínez, año desconocido: 4.

<sup>63</sup> Delgado, 2001: 7

<sup>64</sup> Ibíd.: 6.

<sup>65</sup> Ochoa, 2001: 11.

maderas preciosas para la exportación<sup>66</sup>. Las compañías norteamericanas se establecieron en Minatitlán desde donde embarcaban las maderas, razón por la cual el pueblo creció de manera importante y adquirió una mayor importancia a nivel regional. Finalmente se estableció como Cantón independiente en 1857<sup>67</sup>. Por estos motivos económicos, en el siglo XIX se establecieron puertos en Minatitlán, Coatzacoalcos y Sontecomapan. A finales de ese siglo las plantaciones demostraron tendencia de decaimiento. También se habían acabado las maderas preciosas por lo que la zona de Minatitlán vivió otro decaimiento.

Con la constitución de 1857 Oteapan quedó como parte del cantón de Minatitlán. En 1865, se independizó una localidad de Oteapan, antes llamada Jumuapan, que hoy se conoce con el nombre de Zaragoza<sup>68</sup>, para constituirse en municipio libre. Al perder más de la mitad de su territorio, Oteapan perdió su estatus de villa y adquirió el de pueblo<sup>69</sup>. La historia local relata que sobrevino un poderoso tifón que azotó la región en septiembre del 1888<sup>70</sup>. Se cuenta que fueron afectadas la gran mayoría de las casas de Oteapan que entonces estaban construidas todas de barro con techo de palma. La iglesia también era de palma, y fue destruida en su totalidad. Posteriormente, se tomó la decisión de construir una iglesia de ladrillos, que es la que existe en la actualidad. En 1889 Oteapan solicitó a la hacienda de Tonalapan la compra de un terreno para su fundo legal<sup>71</sup>.

En el marco de los intentos por establecer una vía de comunicación interoceánica, a finales del siglo XIX se proyectó la construcción de infraestructura en el

---

<sup>66</sup> Delgado, 2001 : 11.

<sup>67</sup> Velásquez, 2003: 42.

<sup>68</sup> Hernández, 2005: 34.

<sup>69</sup> Hernández, 2005: 34; Pacheco, manuscrito, 1984: 10.

<sup>70</sup> Pacheco, 1984: 8; Martínez Hernández, 1982: 22.

<sup>71</sup> Documento de la secretaría del Ayuntamiento Constitucional de Oteapan, 1994: 4.

istmo veracruzano. Entre 1880 y 1894 se construyó el ferrocarril transístmico. En principio fue por medio de una concesión a una empresa norteamericana, pero luego la construcción pasó a manos nacionales<sup>72</sup>. En 1894 la administración quedó bajo el gobierno mexicano, pero dado el mal estado del ferrocarril, en 1899 se firmó un contrato con la compañía de capital inglés de Wheetman Pearson<sup>73</sup>, quien cultivaba estrechos vínculos con Porfirio Díaz. Pearson fue personaje que posteriormente se inscribió en la historia local.

En 1902 Pearson hizo un convenio con el gobierno mexicano para explotar el ferrocarril de manera conjunta. En 1907 Porfirio Díaz inauguró las obras<sup>74</sup>. Con ello, por medio de la estación de Chinameca, Oteapan quedó comunicado con Coatzacoalcos y con otros centros urbanos. Coatzacoalcos que había sido una pequeña aldea pesquera quedó como punto terminal del ferrocarril transístmico por lo que creció y adquirió una creciente importancia regional. Esta tendencia se reforzó cuando Pearson eligió a Coatzacoalcos como asiento principal de su compañía. En 1900 se estableció como Villa<sup>75</sup> con el nombre de Puerto México.

La construcción del ferrocarril tuvo una serie de consecuencias para la conformación socioeconómica de la región del istmo. En vísperas de la construcción del ferrocarril, comenzó a subir el valor comercial de las tierras en las orillas de su trayectoria. Este hecho se incrementó cuando la compañía de Pearson descubrió yacimientos petroleros en la región y estableció una refinería experimental en Minatitlán.

---

<sup>72</sup> Velásquez, 2003: 33-34.

<sup>73</sup> *Ibíd.*: 34.

<sup>74</sup> Münch, 1994: 34.

<sup>75</sup> Velásquez, 2003: 45.

En 1907 Pearson obtuvo la autorización del gobierno de México para la explotación de fuentes o criaderos de petróleo. En 1908 Pearson creó la compañía de petróleo El Águila, S.A.<sup>76</sup>. En poco tiempo Pearson había adquirido amplias extensiones de tierras en la zona, entre ellas compró las tierras comunales de Soteapan de los herederos de Romero Rubio<sup>77</sup>, el suegro de Porfirio Díaz, quién se había apropiado de la mayor parte de las tierras comunales de Soteapan.

Para 1906 los inversionistas extranjeros habían adquirido un total de 476.576 has en Minatitlán, y en Acayucan los inversionistas nacionales y extranjeros adquirieron 295.551 has<sup>78</sup>. El acaparamiento de tierras fue fomentado por los intereses de empresas extranjeras de generar plantaciones de cultivos comerciales en la zona. La comercialización de las tierras había sido instrumentalizada por las compañías deslindadoras bajo las leyes de baldíos de 1878, 1883 y 1886<sup>79</sup>. Ello condujo a un importante proceso de concentración de tierras en pocas manos, al mismo tiempo que este proceso en conjunto ejerció una creciente presión sobre las tierras de propiedad indígena en la zona, provocando un amplio descontento.

Por este motivo, desde finales del siglo XIX y principios del siglo XX, la región era escena de importantes luchas agrarias por las tierras. Sobre todo la sierra de Soteapan era lugar de muchos descontentos, que desembocaron en varios levantamientos de los popolucas. A principios del siglo XX, se formó el Partido Liberal Mexicano (PLM). Hilario C. Salas asumió el puesto como delegado de la junta organizadora del PLM en el Estado de Veracruz. Tomó contacto con gente en Acayucan, San Andrés Tuxtla, Minatitlán, San Pedro Soteapan y otros lugares. A finales del año 1905 recorrió la sierra

---

<sup>76</sup> Ibíd.:35.

<sup>77</sup> Ibíd.:38.

<sup>78</sup> Ibíd.:39.

<sup>79</sup> Ibíd.:32.



de Soteapan donde dejó encargados o cabecillas en cada lugar para la lucha contra Porfirio Díaz<sup>80</sup>.

En esta zona, Hilario Salas pronto encontró apoyo entre la población, por el descontento de los indígenas de Soteapan. Junto a ellos, el 30 de septiembre de 1906 atacó la plaza de Acayucan, batalla que perdió. Hilario Salas resultó herido. Decidió replegarse a Soteapan en las cercanías del salto de Huazuntlán, donde el 4 de octubre fue atacado por las tropas federales. Se libró un combate y las fuerzas de Hilario cayeron en una trampa de las fuerzas federales, de donde lograron escapar sólo una parte de su gente.

Los años siguientes se llevaron a cabo intensas campañas de represión y de búsqueda de las cabecillas del PLM en la Sierra de Soteapan<sup>81</sup>. Hilario Salas se mantuvo escondido en la sierra hasta 1907 cuando sanaron sus heridas. Luego, en 1909 regresó a Soteapan. En 1910 unió fuerzas con Madero. El 17 de octubre de 1910 liberó una importante batalla en el pueblo de Amamaloya. Entre 1910 y 1911 los rurales (fuerzas federales) subían constantemente a la sierra para perseguir a los rebeldes<sup>82</sup> en campañas de represión. En 1913 se hizo la proclama de las Tuxtlas. En 1921 el General Miguel Alemán se levantó en armas, y encontró apoyo en la sierra. Luego de eso, la policía secreta realizó una prolongada campaña represiva en la Sierra de Soteapan<sup>83</sup>.

Aunque no está del todo claro el papel de Oteapan en el contexto revolucionario regional, las fuentes orales hablan de que algunos participaron con Hilario Salas y otros simpatizaban con el ejército federal. Velásquez menciona la existencia de miembros de

---

<sup>80</sup> Martínez Hernández, 1982: 28.

<sup>81</sup> *Ibíd.*: 29-32.

<sup>82</sup> *Ibíd.*:43-44.

<sup>83</sup> Münch, 1994: 39.

PLM en Oteapan<sup>84</sup>. La memoria oral recuerda temporadas de persecuciones y de incursiones de soldados enemigos durante las cuales la población tuvo que esconderse en los montes, donde durmieron en las noches para que los soldados no los alcanzaran en sus casas. La tradición oral recuerda este tiempo como épocas de mucho temor y peligro.

En 1929 el municipio de Oteapan envió una solicitud a la Comisión Agraria en Xalapa para la dotación de tierras ejidales, dotación que se hizo efectivo hasta el año 1938. En 1933 una epidemia de viruela mató a mucha gente<sup>85</sup>. En 1959 sobrevino un sismo muy grande, que causó mucho daño al pueblo y muchas casas fueron destruidas, incluyendo una de las torres de la iglesia que quedó semidestruida, por lo que luego fue necesario reconstruirla.

De lo anterior vemos cómo hasta bien entrado el siglo XX, el desarrollo económico regional estuvo estrechamente ligado al capital extranjero y a los cambios de las coyunturas económicas internacionales. El desarrollo histórico del espacio regional y de sus estructuras económicas fue el producto de la interacción entre las necesidades de la economía mundial y las condiciones socioeconómicas, demográficas, culturales y ambientales locales.

## **Oteapan en la actualidad**

El municipio de Oteapan es de tipo *rural concentrado*<sup>86</sup>. Está constituido como ejido, con un total de 2,368 hectárea y 268 ejidatorios<sup>87</sup>, cuya administración se hace por medio del Comisario Ejidal. Gran parte de las viviendas del municipio están

---

<sup>84</sup> Velásquez, 2003: 111.

<sup>85</sup> Pacheco, manuscrito, 1984: 8.

<sup>86</sup> Clasificación la Secretaria de Salud Pública, SSA/2000.

<sup>87</sup> INEGI, 2000: 26.

construidas sobre terreno ejidal, lo que implica que no todas las tierras ejidales están disponibles para el cultivo. El tipo de cultivo es principalmente la milpa tradicional que da dos cosechas anuales. Algunos agricultores cultivan ocasionalmente el chile habanero, mientras que otros tienen un poco de ganado.

El municipio está conformado por un total de 13 barrios: Centro, Las Palomas, La Cruz, Zapotal, Naranjal, San Román, Tapalán, Rincón, 5 de Mayo, Adolfo López Mateos, Rancho Alegre, Las Tinas y El Porvenir. Los barrios constituyen un tipo de organización social con raíz prehispánica<sup>88</sup>. Juegan un papel importante en la organización y ejecución de las fiestas religiosas locales, como la de la Santa Cruz y en la celebración del Señor de la Salud en el mes de mayo, Santa Cecilia en el mes de noviembre, así como la Virgen de Guadalupe en el mes de diciembre. De manera cotidiana, la gente se orienta en el espacio de acuerdo a los topónimos de los barrios, y no por el nombre de las calles. Esta circunstancia subraya la importancia tradicional de la organización social por barrios en la localidad.

Mientras que la cabecera de Oteapan es de origen nahua, dos de los barrios del municipio son de más reciente formación. Son barrios poblados por gente que se

---

<sup>88</sup> Aunque el pueblo no es un asentamiento prehispánico en su ubicación actual, los pobladores lo construyeron de acuerdo a sus tradiciones y a su manera de concebir el espacio. El término barrio en español corresponde a un tipo de organización espacial que se registra tan temprano como el caso de Teotihuacan (300 a 650 d.c.) en el altiplano mexicano: “El barrio habría funcionado como un escalón administrativo intermedio, entre el conjunto habitacional y la ciudad, así como el conjunto habitacional puede haber sido la instancia de mediación entre la familia y el barrio” ( Escalante, coord., 2004:47). Incluso, existe la posibilidad de que en Teotihuacan haya existido un barrio poblado de gente del golfo de México, que posiblemente fueron mercaderes debido a la gran cantidad de cerámica de esta zona que se ha encontrado (Ibíd.:49). Este es un ejemplo de la vinculación que pudo haber existido desde el período clásico entre las dos regiones. Estudios genéticos realizados a osamentas que se han encontrado en los conjuntos habitacionales que componían los barrios de Teotihuacan indican que los varones todos estaban emparentados pero las mujeres no. Lo anterior implica que se trata de conjuntos habitacionales virilocales exógamas (Ibíd.:50-51). En Tenochtitlan también se encuentra el barrio, como “*las demarcaciones territoriales, administrativas y residenciales en las que se dividía cada uno de las cuatro grandes parcialidades de la ciudad antes de la conquista*” (Alcántara Gallegos, 2004:168). Estos predios se llamaban *tlaxilacalli* en referencia directa a los barrios de Tenochtitlan. Los textos en castellano se refieren a ellos como *barrios* (Ibíd.:187). Eran considerados como el distrito administrativo más simple de la ciudad con el que debería tener vínculos el gobierno (Ibíd.:188). Alfredo López Austin, por su parte, identifica la palabra española *barrio* con el de *calpulli*. (López Austin, 1974:521)

considera “de afuera” que se mudaron al municipio desde otros estados de la República durante la expansión del empleo petrolero. Se trata de los barrios Las Tinajas y El Porvenir, que se encuentran en la periferia del territorio municipal de Oteapan.

El barrio de Las Tinajas se encuentra en el límite con Chinameca, marcado por las vías de ferrocarril, mientras que El Porvenir se encuentra al norte del municipio en dirección a Jáltipan. De hecho desde la década de los 70, estos dos barrios han estado en constante disputa territorial con el vecino municipio de Chinameca<sup>89</sup>. La población de Oteapan considera a estos barrios como inseguros y peligrosos para transitar, en contraste con los barrios centrales del municipio los cuales son considerados como muy seguros y de gente “*tranquila*”, “*es gente de aquí*”.

En el centro de la municipio, al lado izquierdo de la carretera, se encuentra el palacio municipal. Es un antiguo edificio de una escuela. Es una construcción antigua, de un solo piso. Consta de un corredor con tres oficinas a cada lado. La primera a la izquierda pertenece a la presidencia municipal, las otras puertas corresponden a la sindicatura, a la tesorería y al registro civil. Al fondo del pasillo se encuentra la comandancia de la policía municipal. También aquí se encuentra la única celda disponible

Enfrente del palacio municipal está el parque. El parque está rodeado por un lado, por la iglesia católica. Por el otro lado se encuentra una escuela primaria. Por el otro lado del parque hay unas pequeñas tiendas de refrescos y de abarrotes, así como una estética y un puesto de periódicos. En el otro costado pasa la carretera. Por falta de un mercado municipal, los vendedores han colocado sus puestos fijos de madera y

---

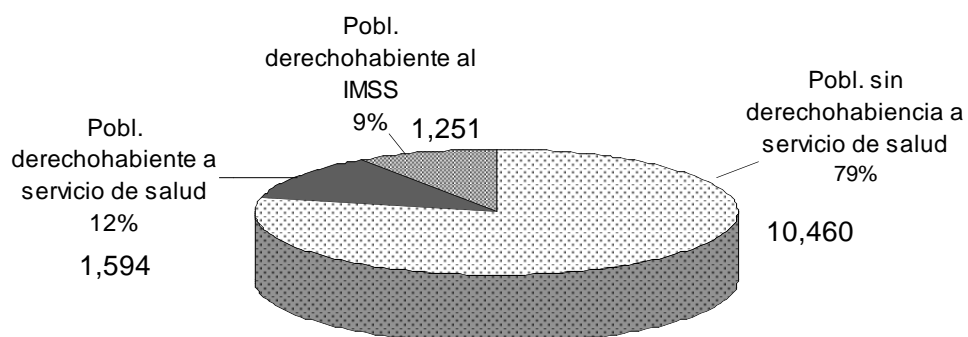
<sup>89</sup> La última fue una acalorada disputa a lo largo del 2002 y 2003, que finalmente culminó en el año 2004 con un fallo a favor de la pertenencia de estos dos barrios a Chinameca. Ello dejaría únicamente los 10 barrios tradicionales dentro de los límites actuales del municipio de Oteapan.

techo de palma sobre una calle de terracería que está enfrente del parque, mientras que otros por las mañanas extienden sus productos sobre las escaleras frente al parque.

A un costado de la iglesia hay unos juegos infantiles que se construyeron durante los últimos cuatro años. Recientemente se construyó un muro para rodear a la iglesia para evitar que los vendedores invadan el atrio de la iglesia durante las fiestas locales.

Existen en el municipio 11 escuelas primarias, una secundaria, una secundaria abierta de la IVEA, así como un telebachillerato. El Telebachillerato está ubicado en las cercanías de la desviación de la Carretera Transístmica. No cuenta con el servicio de enseñanza televisada, por lo que más bien funciona como un bachillerato normal. El municipio cuenta con el servicio de energía eléctrica, líneas de teléfonos domiciliarios, teléfonos públicos, así como cinco casetas telefónicas. El servicio de telefonía celular es muy deficiente, dado que en algunas partes del municipio hay una pobre recepción, y en otras partes no la hay en absoluto. También existe un centro de salud de la Secretaría de Salud (SSA). Existe además al menos tres médicos particulares, de los cuales dos cuentan con sus propias clínicas. Aun así, la deficiente atención a la salud es un problema de primera importancia para la población.

Gráfica 1

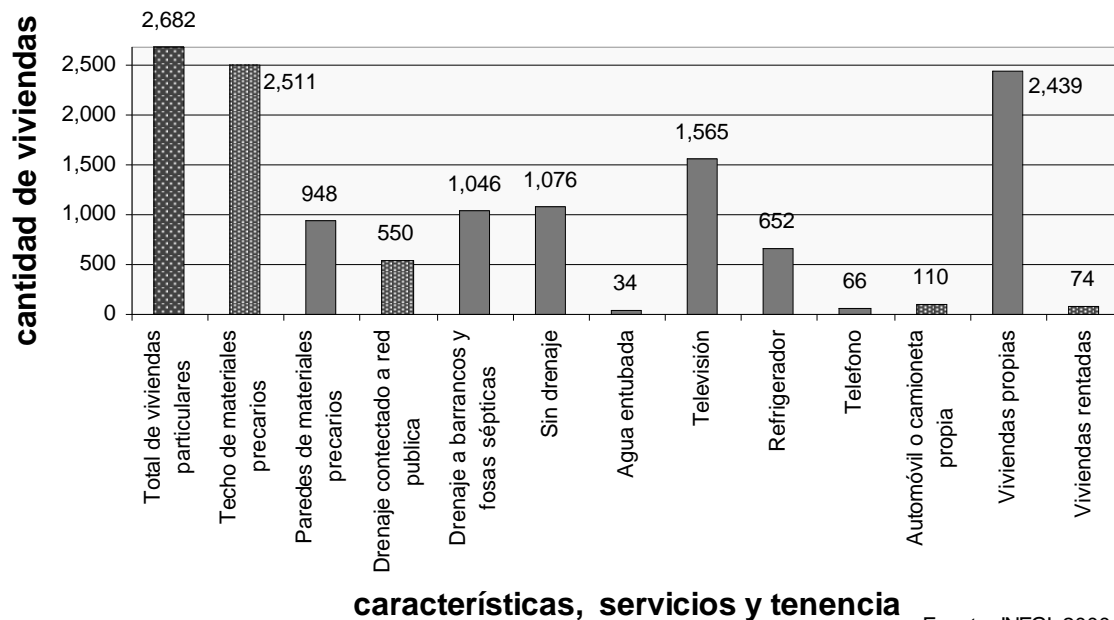
**Acceso a servicios de salud en Oteapan**

Fuente: INEGI, 2000, consulta electrónica.

Como en muchas comunidades de origen rural, la mayoría de las viviendas particulares son propiedad de la gente y por lo general únicamente la gente que viene de fuera renta su vivienda. Oteapan está calificado como de nivel de marginación alta<sup>90</sup>. Como se puede ver en el siguiente cuadro, hay una cobertura incompleta de los servicios básicos. Así mismo, se puede observar la predominancia de viviendas construidas con materiales naturales, ligeras y precarias, así como una ausencia importante de bienes electrodomésticos básicos:

<sup>90</sup> INEGI, 2000, Consulta electrónica.

Gráfica 2

**Características y servicios de viviendas, Oteapan**

Fuente: INEGI, 2000.

En algunas partes existe drenaje<sup>91</sup>. Sin embargo, al no contar con sistema de tratamiento de aguas negras, los pocos drenajes existentes son canalizados directamente hacia los escasos y muy contaminados arroyos. Existe un servicio municipal de recolección de basura en los barrios centrales del municipio. Sin embargo, en la medida de lo posible, la gente quema la mayor parte de la basura en sus patios. Conjuntamente con la basura de origen industrial, también se queman todas las hojas y desperdicios de origen orgánico del patio. En el atardecer el humo blanco de las quemas de basura se ve como una blanca neblina entre la vegetación de los terrenos y en la orilla de las calles.

En el año 2002 entró en funcionamiento una perforación para agua potable. Esta se distribuye por una red de tuberías que se instaló en 1997, de tal manera que en la

<sup>91</sup> De acuerdo al INEGI, en el año 2000, el 40.42% de las viviendas no contaba con el servicio de drenaje. El 98.84% no contaba con agua, y el 7.96 carecía de electricidad (INEGI, 2000, consulta electrónica).

actualidad, cada barrio es surtido de agua por un pequeño lapso de tiempo, aproximadamente una a dos veces por semana. Por lo tanto, el servicio de agua no es constante. Por lo anterior, la práctica común es dejar abiertas las llaves de la tubería. Al llegar el agua, las amas de casa llenan todos sus recipientes, como piletas, cubetas y barriles hasta que se acaba el servicio de agua. Dado que este servicio se instaló muy recientemente, la mayoría de las casas cuentan con sus propios pozos perforados de entre 10 a 31 metros de profundidad de acuerdo al terreno. Antiguamente, existían muchos manantiales naturales en la comunidad, de ahí su nombre, pero de acuerdo a las entrevistas, conforme creció la población bajó el nivel del manto acuífero, de tal manera que hoy en día son muy pocos los manantiales cuya agua brota a ras del suelo.

En Oteapan existe una vida religiosa muy activa. Los católicos frecuentan la iglesia de San Francisco de Asís, ubicada en el parque municipal. Además existe una capilla católica en el barrio de la Tina, así como una capilla que está todavía en construcción, llamada San Juan Bautista. En el municipio existe además una gran cantidad de templos protestantes. A parte de los creyentes católicos existen iglesias pentecostales, presbiterianas, israelitas, adventistas del séptimo día y testigos de Jehová<sup>92</sup>.

Un recorrido por el municipio revela la existencia de más de una treintena de templos distribuidos en los diferentes barrios. La efervescencia religiosa incluye periódicos actos de proselitismo en el parque municipal de parte de las diferentes iglesias, proselitismo en general entre la población, sin que los conflictos ideológicos

---

<sup>92</sup> Guido Münch habla de diez iglesias protestantes en Oteapan (Münch, 1994: 275). El menciona en el período de 1977 a 1980, momento en que realizó el proyecto de investigación, la presencia en la región de: mormones, evangélicos, testigos de Jehová, bautistas, metodistas pentecostales, presbiterianos, adventistas, menonitas, sabatistas, Peniel, Bethel y Nueva Luz (Ibíd.). De acuerdo a las cifras del XII Censo General de Población y Vivienda 2000, en ese año alrededor de 41% de la población mayor de 5 años, se declararon católicos, en comparación de 35% de religiones no católicas, así como 23% que manifestaron no pertenecer a ninguna religión.



trasciendan el plano proselitista. Muchas mujeres, sobre todo cuando llega a la edad de adquirir el status de suegra, dedican tiempo considerable a las actividades de sus respectivas iglesias.

Aunque el pueblo carece de un mercado municipal existe una vida comercial activa, y un número creciente de pequeñas tiendas. Durante los últimos cuatro años, de 2002 a 2006, ha crecido notablemente la intensidad de la actividad económica. De contar con muy pocos servicios y con contadas tiendas un par de años atrás, actualmente abundan las tiendas, pequeños puestos con ropa y mercerías, que antes no existían en la localidad.

Hay tres tiendas que venden productos plásticos, dos tiendas de regalos, cinco farmacias, dos tiendas de alquiler de videos y DVDs, dos cafés Internet, dos papelerías, cuatro ferreterías, cinco balconerías y cuatro mueblerías, así como desde hace dos años, un Hotel, llamado "Hotel Oteapan". Además, hay talleres de sastrería, cinco carpinterías, dos panaderías, talleres mecánicos, tres agencias de viajes, una microempresa de construcción de carrocerías, así como varios pequeños negocios de antojitos, un restaurante de mariscos y varios puestos de venta de verduras y de pollo asado. Existe en la calle principal al menos cuatro cantinas, o *cervecerías*, así como un número indeterminado de cantinas y de depósitos de cerveza en los barrios<sup>93</sup>. En las calles de los barrios abundan las tiendas caseras de refrescos, jabón, galletas y dulces. En algunas casas particulares hay además venta de hielo y de *bolis*<sup>94</sup>. En las mañanas, se colocan dos puestos de venta de tamales frente al parque, y en la noche salen un carro de venta de hot dogs, otro de esquite, y uno de venta de hamburguesas.

---

<sup>93</sup> Todos los entrevistados coinciden en que el auge del empleo en Petróleos Mexicanos coincidió con la proliferación de una gran cantidad de cantinas en el pueblo. En la actualidad las cantinas existentes son sólo una pequeña parte de lo que existió entonces.

<sup>94</sup> Helados caseros de agua congelada de sabor que se venden en bolsitas plásticas.

El ferrocarril pasa por las orillas del municipio. Anteriormente, cuando todavía se vendían boletos para pasajeros éste era un medio importante de comunicación con Coatzacoalcos y con el resto de la República<sup>95</sup>. Actualmente, la vieja estación que se encuentra entre Oteapan y Chinameca está abandonada, dejada a su suerte en medio de la creciente vegetación. Por esta vía pasan todavía los lentos trenes de carga entre Coatzacoalcos y el centro de la República.

Como he mencionado en la descripción anterior, la localidad se encuentra muy comunicado. Dado que la carretera federal al pueblo de San Pedro Soteapan pasa en medio de Oteapan, por ésta pasa una gran cantidad de autobuses y de transportes urbanos. Todos ellos comunican a los pueblos de la Sierra con los centros poblacionales de la zona. Algunos autobuses van directamente a Minatitlán. Su recorrido de Minatitlán a Oteapan dura apenas 30 minutos. La cercanía con la Carretera Transístmica permite a su vez un fácil desplazamiento a los centros urbanos de Coatzacoalcos, Jáltipan y Acayucan. Sobre la carretera que pasa por Oteapan circulan además una gran cantidad de taxis colectivos que brindan un rápido servicio de transporte dentro de Oteapan y entre los pueblos vecinos.

Posiblemente, el hecho de ser un punto de comunicación entre la sierra y las zonas urbanas, influyó en su pronta conversión lingüística de nahua al español. Aunque existe un importante trasfondo tradicional nahua en todas las formas de interacción social así como en la cosmovisión, en las normas y valores, Oteapan también ha vivido importantes transformaciones en cuanto al tipo de empleo, costumbres e idioma. Actualmente, en Oteapan la lengua de uso cotidiano es el español. Únicamente los

---

<sup>95</sup> Como he mencionado anteriormente, el ferrocarril fue inaugurado en el año de 1907. Münch, 1994: 34,35.

miembros más viejos de la comunidad hablan en nahua entre sí<sup>96</sup>. Parece que, en términos generales, el proceso de pérdida del idioma fue un proceso de tres generaciones: Los abuelos hablan y entienden actualmente el nahua. Sus hijos suelen entenderlo pero ya no saben hablarlo, mientras que los más jóvenes no lo entienden ni lo hablan. En ello se distingue Oteapan de los pueblos de la sierra donde el nahua y el popoluca sigue siendo la lengua franca en la interacción cotidiana.

A pesar de haber perdido el uso del nahua, en otros aspectos de la vida existe un alto grado de continuidad de las formas tradicionales de estructurar la interacción social, de actuar y de percibir el entorno. Esta continuidad se manifiesta desde las formas de percibir y hacer las cosas en la cotidianidad hasta en el desarrollo de las grandes fiestas del pueblo. Por otra parte, a pesar de las importantes transformaciones en el empleo que ha vivido el municipio durante el último medio siglo, también la organización de la dinámica económica familiar reproduce elementos tradicionales muy importantes.

## **Economía local de Oteapan**

Hasta la década de los 60s, la economía tradicional de Oteapan estaba basada principalmente en la agricultura. En Oteapan, las altas temperaturas, así como extensas lluvias permiten realizar hasta dos siembras al año: la de *temporal*, que se siembra en abril y se cosecha en agosto, y la de *tapachole*, o siembra de invierno. Esta última se siembra en octubre o noviembre para recogerla en febrero o marzo, de acuerdo a la ubicación de las milpas en terrenos bajos o altos. Dada la relativa escasez de lluvias en esta temporada, esta cosecha tarda más en madurar.

---

<sup>96</sup> De acuerdo a las cifras de la INEGI, en el año 2000, el 7.66% de la población de Oteapan era hablante de una lengua indígena, equivalente a 928 personas. (INEGI, 2000).

El tipo de suelo es principalmente de tierra roja arcillosa. En Oteapan se encuentran además áreas con tierra negra y otras que son arenosas. La tierra arcillosa no es muy permeable al agua por lo que parte de ésta tiende a retenerse a determinada profundidad. Ello hace el suelo apto para árboles como los cítricos, cuyas raíces resisten altos grados de humedad.

En los amplios patios de las casas se cultivan una gran variedad de árboles frutales como naranja, limón, plátano, palma de coco, y una gran cantidad de árboles de mango de sus diferentes variedades. Además, se cultivan varios tipos de papaya, así como guaya, guanábana, maracuyá, plátano, nanche, capulín, chicozapote, aguacate, *vainas* y guayaba. En los patios además suele haber matas de diferentes tipos de chile, hojas para tamales, acuyo, así como algunas flores y hierbas medicinales. Algunos patios todavía tienen la mata de palma que se usa para hacer techo. Así mismo, a mucha gente le gusta adornar sus patios con flores.

Las milpas suelen estar a cierta distancia del terreno de la vivienda, en las afueras del pueblo. En las milpas se cultivan maíz, frijol y chile. Aquí también crecen hierbas comestibles como chipile, quelite blanco y quelite morado. En los terrenos, así como en el monte, se puede además encontrar el roble, el chipile, chak'al, caña amarilla (bambú) y maderas preciosas como el cedro.

Los amplios terrenos permiten criar una gran cantidad de animales domésticos. La gran mayoría de las familias crían totoles (pavos) y gallinas. Algunos crían patos, cochinos y algunos pocos pueden tener criadero de tortugas. La mayoría de las casas cuentan de entre dos a cuatro o cinco perros o hasta más. Los perros cuidan los amplios terrenos de personas y de animales intrusos. Mucha gente tienen gatos para cazar roedores, o cotorros. Estos últimos como mascotas.

Aunque la agricultura históricamente fue el fundamento económico de la comunidad, las entrevistas de campo indican que, también el comercio ha jugado un papel importante. Las entrevistas revelan que anteriormente<sup>97</sup> había una animada actividad comercial entre Oteapan y los pueblos vecinos, con las ciudades de Minatitlán y Coatzacoalcos, así como con los pueblos de la Sierra.

De acuerdo a las entrevistas, en Oteapan, en la década de los 1930s y 1940s todo el mundo se dedicaba al campo<sup>98</sup>. Sembraba la milpa tradicional. Producía maíz, frijol y una gran cantidad de frutas, como coco, mango, naranja, plátano y otros, así como varias flores, como el *pachulín*<sup>99</sup>, apreciada por su aroma y usada en el lavado de la ropa. Todo lo que no se consumía se vendía. Era común que la gente iba a Minatitlán y a Coatzacoalcos a vender sus cosechas ya sea de maíz y o de frutas.

Aparte de los productos del campo, se criaban aves de corral como totoles y gallinas. También se producían grandes cantidades de huevos destinados a la venta. La gente de otros pueblos llegaban hasta Oteapan para comprar. Así mismo, había gente de Oteapan que iba a vender huevos a los pueblos vecinos.

Las mujeres en Oteapan fabricaban ollas, cántaros y comales de barro. Se producían para el uso doméstico, para utilizar en las mayordomías, pero también para la venta en los pueblos vecinos. En la actualidad, algunas pocas mujeres de edad siguen produciendo los comales, que venden de casa en casa. En el vecino pueblo de Chinameca se producía jabón de ceniza. Este jabón se usaba para lavar ropa y trastes. Las mujeres de Oteapan recogían la ceniza de sus fogones. La ceniza la llevaban a Chinameca donde les daban en cambio jabón terminado. En aquel entonces,

---

<sup>97</sup> El recuerdo de los informantes de mayor edad se refiere probablemente a un período de 1930 a 1940. Lo anterior no excluye que algunas cosas puedan tener una mayor antigüedad.

<sup>98</sup> Ver también gráfica de ocupación por sector, cuadro 4, página 118.

<sup>99</sup> Flor de cultivo local. Se usaba para enjuagar la ropa después del lavado, por el olor agradable que desprende.

Chinameca también era el único pueblo que hacía pan. La gente de Oteapan iba a Chinameca a comprar canastas de pan para revenderlo.

Antes de introducirse el uso de gas en las ciudades de la región, se utilizaba carbón para cocinar. En Oteapan se producía carbón, que luego se llevaba a vender a las ciudades de la zona. El lugar preferido para la venta de los productos era Minatitlán. A pesar de la distancia, mucha gente iba desde temprano por la mañana a vender sus productos ahí porque el precio era más alto que en los pueblos vecinos. Antes de que existiera la carretera transístmica la gente se trasladaba a Minatitlán a pie. Era un camino de aproximadamente cuatro horas, que realizaba cargando los productos “a mecapal”, mientras que otra gente iba en bestias. Los que iban a vender salían a las dos de la mañana para estar en la ciudad a la hora que amaneciera. En Minatitlán se llegaba a una pequeña plaza. Todos iban a vender ahí. Incluso la gente de los pueblos vecinos de Zaragoza, Chinameca y hasta de Chacalapa.

De acuerdo a las entrevistas, para ir a vender a la ciudad de Coatzacoalcos se tomaba el ferrocarril. Este paraba en la estación de Oteapan a las cinco de la tarde. Llegaba a Coatzacoalcos alrededor de una hora y media después. Al llegar a Coatzacoalcos iban al mercado a pasar la noche. Apenas amanecía, al día siguiente, vendían sus productos, compraban y regresaban con el ferrocarril a las seis de la mañana, para estar en Oteapan a las siete y media. De acuerdo a las entrevistas, el comercio de productos locales estuvo, al menos a principios del Siglo XX, vinculada a la producción agrícola y artesanal local. No era en un principio una ocupación de tiempo completo, sino que jugaba un papel complementario en la economía familiar.

De acuerdo a las entrevistas, también el comercio con la sierra y con los centros urbanos parecen tener cierta antigüedad. Por otra parte, como señalé en la reseña

histórica, la región del Sotavento fue un punto crucial en las rutas comerciales prehispánicas y coloniales<sup>100</sup>. Es de suponer que la ubicación privilegiada de Oteapan en un punto de comunicación entre las planicies y la sierra ha sido un factor que ha fomentado la vocación hacia el comercio. A su vez hay que resaltar que el comercio tiene una larga tradición entre las nahuas<sup>101</sup> del istmo y de Tabasco. Desde el clásico y el posclásico el istmo de Tehuantepec era lugar de un animado comercio dado que por aquí pasaban las rutas comerciales entre el altiplano central de México, la península de Yucatán y Honduras<sup>102</sup>. Habían en esos períodos rutas que conectaron a Tabasco con el centro de México, y otras que conectaban Tabasco con Chiapas, Soconusco y Guatemala. Unas rutas iban por la costa y otras por la sierra<sup>103</sup>..

No sorprende pues, que en diferentes momentos históricos el comercio ha sido y sigue siendo un recurso fundamental en la comunidad para enfrentar situaciones de dificultades económicas. Esta circunstancia explica, en parte, por qué, después de la contracción en los ingresos que sufrió la zona a partir de los despidos de PEMEX de 1988 a 1993, así como después de la crisis económica de 1995, el comercio vivió un importante incremento en la localidad. Actualmente, el comercio es una de las principales fuentes de ingresos para la economía familiar en Oteapan.

Al construirse la Carretera Transístmica en 1955, fue disminuyendo el uso del ferrocarril. Entonces, comenzaron a funcionar cooperativas de autotransportes de pasajeros de Acayucan, Jáltipan y Coatzacoalcos. Así mismo, comenzaron a llegar camiones para llevarse los productos de todos los pueblos. En Oteapan comenzaron a

---

<sup>100</sup> Oropeza, 2001: 3, 7.

<sup>101</sup> Ruz, 1994: 45. También los chontales se dedicaban al comercio como mercaderes, al igual que los nahuas. (Ibíd.: 47)

<sup>102</sup> Ibíd.

<sup>103</sup> Ibíd.:49, 50, 51. Se intercambiaba plumas, pieles de felinos, oro, cacao, obsidiana, sal (de Yucatán), maderas finas, miel, cera, tejidos de algodón, colorantes, resinas, ámbar, incienso, esclavos, adornos de metal y cristal de roca, pieles de conejo, hierbas olorosas, plantas medicinales, tintes de cochinilla.

producir naranjas y mangos de manila para la venta. Hasta hace un par de décadas, Oteapan producía grandes cantidades de naranjas y de mangos. En ese entonces cuentan como entraron muchos camiones para llevarse las frutas a vender hasta Puebla. En Oteapan existe un barrio llamado El Naranjal. Como indica su nombre, antiguamente estaba lleno de naranjales. Hace alrededor de 20 a 25 años desapareció la mayor parte de los naranjos. Algunos sostienen que una plaga de la hormiga *arriera* acabó con ellos, y otros, que la gente fue perdiendo el interés en su cultivo por estar inmersa ya en el trabajo industrial<sup>104</sup>.

Conforme se fue desarrollando la industria en los centros poblacionales del área, la gente comenzó poco a poco a trabajar en otras cosas diferentes a la agricultura. Las entrevistas señalan que el empleo no-agrícola, como el empleo industrial, en la construcción, en el servicio o en el comercio, fue adquiriendo importancia poco a poco a partir de la década de los sesenta. Este proceso se intensificó con el crecimiento del empleo asociado a PEMEX y a la industria Petroquímica. Sobre todo, el desarrollo de esta industria tuvo un importante impacto sobre el empleo y la economía en toda la zona.

Al construir el ferrocarril, se encontraron indicios de existencia de petróleo en la región. Como he mencionado en la reseña histórica, en 1908 el inglés Wheetman Pearson creó la primera refinería en Minatitlán, llamado el Águila<sup>105</sup>. Previamente, en 1907 Pearson, que tenía buenas relaciones con el gobierno de Porfirio Díaz, había obtenido la autorización del gobierno de México para explotar fuentes de petróleo. El

---

<sup>104</sup> No hay datos conclusivos de las entrevistas acerca de la causa de la desaparición de los naranjales. Posiblemente se trate de una combinación de los factores expuestos. Datos del INEGI apoyan la observación que al menos para los años 1984 y 1985 el cultivo de naranjos había dejado de ser de importancia económica para la población en Oteapan. En el Anuario Estadístico de Veracruz de 1988, el INEGI registra únicamente cosechas de maíz y frijol, no de naranjas, en el caso de Oteapan (INEGI, 1998: 1677, 1717 y 1738).

<sup>105</sup> Velásquez, 2003: 35.



convenio implicó que el gobierno central recibiría el 7% de la producción en regalías, el gobierno del estado el 3%<sup>106</sup>. El petróleo fue el factor que permitió crecer a Minatitlán y a Coatzacoalcos como centros industriales, a pesar de que inicialmente habían perdido importancia debido al funcionamiento del Canal de Panamá<sup>107</sup>. Por esta circunstancia, estas ciudades comenzaron a atraer fuerza de trabajo de diferentes lugares, especialmente del istmo de Tehuantepec, facilitando sus desplazamientos la existencia del ferrocarril<sup>108</sup>.

En 1938 el gobierno de Lázaro Cárdenas realizó la expropiación petrolera. Desde 1928 la Texas Gulf Company había estado explotando el azufre de la región. En 1954 comenzó a operar el azufrero de Jáltipan, propiedad de la Azufrera Panamericana. En 1966 México compró el 66% de las acciones, y en 1972 el gobierno adquirió el 96%<sup>109</sup>. En 1954 comenzó a operar la Compañía Exploradora del Istmo.

En 1957 se inició la construcción del complejo petroquímico Pajaritos, que comenzó a funcionar hasta 1968<sup>110</sup>. En los sesenta, México se convirtió de importador a exportador de crudo. Se iniciaron las actividades de la petroquímica nacional. En 1962 comenzó a funcionar la planta de amoniaco en Cosoleacaque, y en 1964 la refinería de Minatitlán instaló un complejo productor de aromáticos<sup>111</sup>. Fue seguido por el complejo petroquímico de Cosoleacaque en 1972<sup>112</sup>. En 1974 se comenzó la construcción del

---

<sup>106</sup> Ibíd.:36.

<sup>107</sup> Ochoa, 2001: 14.

<sup>108</sup> Ibíd..

<sup>109</sup> Münch, 1994: 60,63,64.

<sup>110</sup> INEGI, 1990: 235, 236, 237.

<sup>111</sup> Ochoa, 2001:16.

<sup>112</sup> INEGI, 1990: 235, 236, 237.

complejo la Cangrejera<sup>113</sup>. Ya para 1980 estaban trabajando tanto la Cangrejera como Salina Cruz<sup>114</sup>.

En 1980 Veracruz producía 5,253,714 toneladas métricas de los 7,223,994 toneladas métricas<sup>115</sup> a nivel nacional, que es el equivalente al 72.7% de la producción petroquímica a nivel nacional. Entre El complejo de Cosoleacaque, Minatitlán y pajaritos, producían el 90.52% de la producción nacional. Entre ellos, el complejo de Cosoleacaque solamente, produjo 3,517,795 toneladas métricas<sup>116</sup>, o el equivalente al 67% de la producción del estado de Veracruz, o el 48.7% de la producción a nivel nacional. Para 1985 el complejo petroquímico de Cosoleacaque producía 4,386,540 toneladas métricas, mientras el nuevo complejo de la Cangrejera producía 2,775,020<sup>117</sup>. Este incremento en la producción petroquímica en las décadas de 1970s y 1980s generó una atracción de población hacia el empleo en PEMEX. A su vez, el proceso de construcción de estos complejos así como su funcionamiento generó un importante mercado de trabajo. Atraía grandes cantidades de fuerza de trabajo de otros lugares más lejanos, especialmente de Oaxaca, pero también de Chiapas, el DF y Yucatán<sup>118</sup>. Sobre todo la población cercana, incluyendo población de Oteapan que se fue insertando como transitorios en los complejos petroquímicos de la zona.

En este contexto regional, a partir de la década de los sesenta, en Oteapan se fue desarrollando el tipo de ocupación de la población. Paulatinamente la agricultura comenzó a perder importancia en el municipio. Ello ocurrió simultáneamente con el crecimiento de la industria petroquímica y derivados en los centros urbanos de la

---

<sup>113</sup> Münch, 1994: 36.

<sup>114</sup> INEGI, 1990: 235, 236, 237.

<sup>115</sup> *Ibíd.*: 238, 240.

<sup>116</sup> *Ibíd.*

<sup>117</sup> *Ibíd.*:240.

<sup>118</sup> Ochoa, 2001: 17.

región, por lo que el empleo en Oteapan fue haciéndose menos dependiente de la agricultura y más dependiente del empleo asalariado y del comercio. Actualmente, a pesar de la ubicación de Oteapan y de su patrón de asentamiento semirural, la ocupación de la población económicamente activa (PEA) en Oteapan es muy urbana.

El proceso de cambio reflejado en las entrevistas se confirma en las transformaciones que se observan en las ocupaciones por sector de la PEA que indican un progresivo abandono de la agricultura a favor a otras fuentes de ingreso. Muchas entrevistas a jóvenes y adultos indican que actualmente la agricultura no es considerada una alternativa por los jóvenes, quienes muestran poco o ningún interés en el campo<sup>119</sup>. Podemos decir, que en el municipio de Oteapan han operado el proceso de transformación del campesinado hacia un sujeto sólo parcialmente insertado en la agricultura de subsistencia, un tipo de *gardening*, observado por Michael Kearney, conjuntamente con una creciente diversificación en sus modos de interacción con el contexto económico regional e internacional<sup>120</sup>, así como en el desdibujamiento de los campesinos como sector.

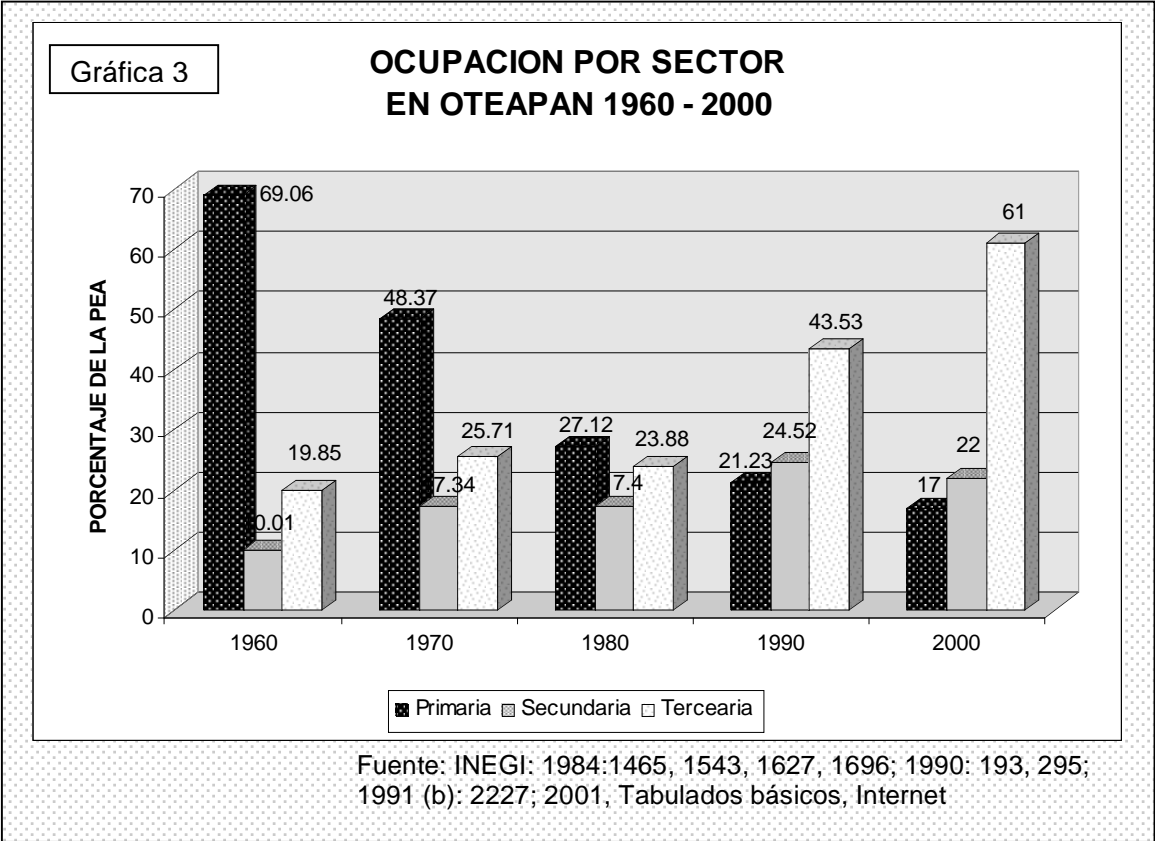
En este sentido, como se observa en la gráfica abajo, la transformación de la PEA hacia una ocupación de tipo urbano evidencia que en el caso de Oteapan es pertinente hablar de una población plenamente insertada en los mercados regionales de trabajo -aunque no sea el único ingreso de la unidad doméstica-, lo cual implica

---

<sup>119</sup> Una observación relevante es el bajo *status* social del campesino en Oteapan. El desprecio de los jóvenes hacia la agricultura no solamente está asociado a los bajos ingresos y la inseguridad de la inversión, o al tipo de trabajo considerado “pesado”, se debe también, y de manera muy importante, al hecho que el campesino tiene un bajo *status* social. Los jóvenes entrevistados –todos menos uno- expresaron que era impensable la simple idea de trabajar en el campo. El trabajo industrial, en cambio, tiene un alto *status* en la comunidad. Los valores y las aspiraciones, socialmente determinados, influyen notablemente en las opciones laborales de los jóvenes.

<sup>120</sup> Kearney, 1996:133.

analizar la población económicamente activa en relación al desarrollo económico regional.



Conforme se fue ampliando la industria petrolera y petroquímica en la zona, también un número creciente de gente de Oteapan pudo acceder a empleos como “transitorios” en PEMEX. Aunque no eran empleos fijos de plaza, sino eventuales, llegaron a jugar un papel importante en la economía local. Había un fácil acceso a estos empleos transitorios, los turnos eran “baratos”, los requisitos de escolaridad eran bajos, el trabajo era “ligero” y los salarios altos. De acuerdo a las entrevistas, los empleos de PEMEX coincidieron con una época de relativa abundancia económica para las familias

de Oteapan<sup>121</sup>. A su vez, los ingresos petroleros fomentaron la construcción, el consumo y el comercio.

Esta fuente de ingresos fue cortado abruptamente con la reestructuración de PEMEX. Los masivos despidos entre los años 1988 y 1993 dejaron sin trabajo a 120 mil personas, reduciendo los empleados de PEMEX a la mitad<sup>122</sup>. La reestructuración de PEMEX y de las empresas ahora descentralizadas, eliminó los empleos menos calificados, dejó únicamente los puestos que requerían de algún nivel de instrucción media-superior. Como pocos trabajadores transitorios de Oteapan se habían preocupado por conseguir una plaza permanente, no pertenecían al sindicato de PEMEX. A su vez fueron pocos los que cumplían los nuevos requisitos para obtener empleos permanentes. Por ello, los trabajadores de Oteapan, así como de otros pueblos vecinos, fueron de los más afectados por la reestructuración del personal de estas empresas.

La reestructuración de PEMEX impactó, además, negativamente sobre el entorno económico regional. Restringió el poder de compra de las familias afectadas por los despidos y por la reestructuración. De esta manera, se interrumpieron las cadenas económicas establecidas dentro de la comunidad que en buena medida se habían sostenido con base en los ingresos petroleros. En consecuencia, mucha gente en Oteapan buscaba resolver la precaria situación económica al establecer una gran cantidad de pequeñas tiendas.

---

<sup>121</sup> Todos los entrevistados recuerdan el período que la gente trabajaba en PEMEX como de cierta abundancia de alimentos y de recursos para la familia, como por ejemplo, a través de las amplias despensas que PEMEX proporcionaba a sus trabajadores.

<sup>122</sup> En 1988 habían 240 mil empleados en PEMEX. En 1993, tras la reestructuración quedaban únicamente 120 mil, o sea, la mitad. Ver Estrada, 1996: 61.

A su vez, en 1993 dejó de operar la Compañía Azufrera Panamericana que había tenido una importante planta en el pueblo vecino de Jáltipan<sup>123</sup>. Mucha gente de Oteapan que había trabajado en la azufrera perdieron su empleo. A este panorama sobrevino, en diciembre de 1994 la crisis económica nacional que condujo una acelerada inflación que redujo el valor del peso mexicano y condujo a una importante reducción en el poder adquisitivo. Esta crisis vino a afectar nuevamente al entorno económico regional, e incrementó nuevamente la tasa de desempleo.

En consecuencia, para 1995, Coatzacoalcos ocupó el primer lugar de desempleo a nivel nacional<sup>124</sup>. Por eso, se experimentó en esta zona una inflación en los requisitos para solicitar empleo. En la actualidad, los pocos trabajos estables, bien remunerados con prestaciones de la ley son muy escasos<sup>125</sup>, y para acceder a ellos se requiere un nivel mínimo de instrucción de bachillerato. Esta circunstancia deja prácticamente fuera de posibilidades de adquirir un empleo estable, bien remunerado y con prestaciones a la mayor parte de la población económicamente activa de Oteapan y eso ha afectado al perfil ocupacional del municipio<sup>126</sup>.

En la actualidad, La mayoría de la población masculina en Oteapan trabaja como albañiles, ayudante de albañiles, mecánicos, cobradores de autobuses, comerciantes, taxistas, vendedores ambulantes en los centros poblacionales de la zona, cargadores en el central de abastos, campesinos (actualmente son pocos), mozos, cobradores, o

---

<sup>123</sup> Gobierno del Estado de Veracruz, 1997: 236.

<sup>124</sup> Ochoa, 2001: 19. Con 9.8% de desempleo.

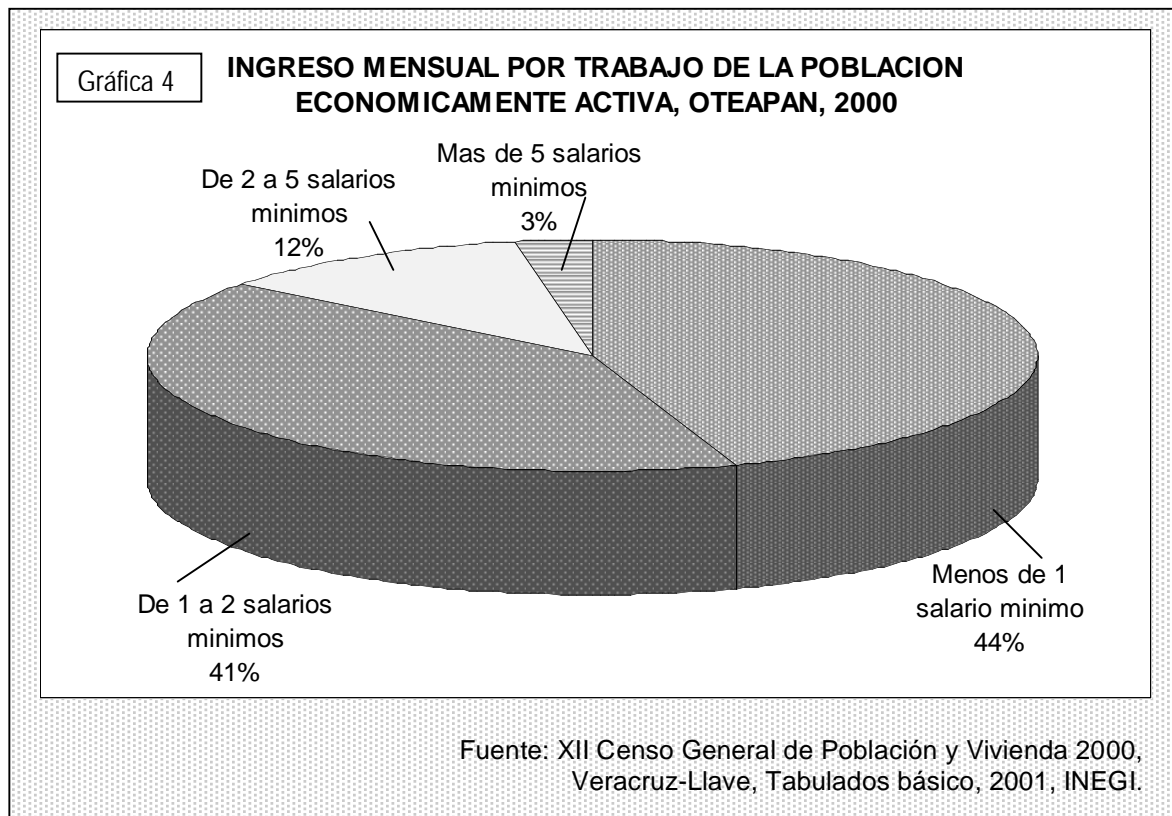
<sup>125</sup> Actualmente en la región únicamente ofrecen las prestaciones de la ley las dependencias del gobierno, la docencia, así como las empresas grandes, tales como PEMEX, Petroquímicos y Tereftalatos de Cosoleacaque. También lo hace Bachoco y Maseca, que ambos tienen plantas en el vecino pueblo de Chinameca, así como algunos supermercados y unas pocas cadenas de tiendas en Acayucan, Minatitlán y Coatzacoalcos.

<sup>126</sup> A inicios del 2006 se anunció la pronta creación de 35 mil empleos indirectos por la programada inversión en la infraestructura petroquímica en la región. Para finales del 2006, la ampliación de las instalaciones de PEMEX así como las nuevas inversiones dirigidas al sector, ya había reactivado de manera importante las fuentes locales de empleo en dicha industria.

choferes de algún proveedor. En Oteapan una pequeña parte de la población son maestros, profesionistas, médicos, o enfermeras. También hay algunos empresarios independientes. Pero en términos estadísticos son pocos<sup>127</sup>.

Los ingresos de cada uno de estos empleos son variados, van desde el salario mínimo hasta ingresos coyunturales relativamente buenos para mecánicos o albañiles por ejemplo, pero la mayor parte de los empleos se caracteriza por ser inestables, algunos de ellos de corta duración y no cuentan con las prestaciones de la ley.

Todo ello genera una gran inseguridad día a día en la economía familiar, donde períodos de ingresos estables se intercalan con períodos de disminución de los ingresos o de desempleo temporal, como es el caso por ejemplo de los ayudantes de albañil. Cualquier evento imprevisto puede exponer la familia a una catástrofe económica como en el caso de enfermedad u otros tipos de contratiempos.



<sup>127</sup> En 1990 1.76 % de la PEA era patrón o empresario (INEGI, 1991 (b): 2277) . La categoría no se refleja en el XII Censo General de Población y Vivienda.

El cuadro 5 muestra que la gran mayoría de la población de Oteapan recibe menos de 2 salarios mínimos (85% de la población). Ello indica el nivel de marginación en que vive la mayoría de las unidades domésticas. Posiblemente esta circunstancia ha contribuido a que las unidades domésticas tienden a diversificar sus fuentes de ingreso. La obtención de estos recursos refleja, a su vez, un trasfondo tradicional de cómo se percibe la economía familiar. Sobre todo hay que señalar la división tradicional entre la esfera de actividades femeninas y masculinas.

Tradicionalmente, hay una división tajante de esferas de desenvolvimiento masculino y femenino. Ese orden social estructurado a partir de las relaciones de género es visto como el orden natural de las cosas, un hecho que emana de la naturaleza masculina y femenina<sup>128</sup>. En la unión conyugal, el hombre y la mujer asumen papeles complementarios, cuyo cumplimiento es una exigencia sancionada por la costumbre. Los cónyuges pueden exigir el cumplimiento de los papeles y compromisos adscrito al género en la unión conyugal.

María D'Auberterre observa algo parecido en los roles conyugales de San Miguel Acuexcomac una comunidad nahua en Puebla:

*“El imperativo de la asistencia mutua, de la reciprocidad, es el nudo de la vida conyugal. De este imperativo emanan los deberes y derechos de los cónyuges..”<sup>129</sup> (...)” La asistencia que se presta la pareja conyugal son hechos que se repiten en el curso normal de la vida social, son costumbres, pero que al transportarse a la esfera del deber ser adquieren un carácter normativo*

---

<sup>128</sup> Ver también Córdova, 2003:49. la construcción de género implica la percepción de la diferencia y su valorización jerarquizada (Ibíd.:33). Para la autora, con la asignación de género el individuo comienza a percibirse a sí mismo como igual a unos y diferente a otros. La identidad de género se adquiere en el proceso de socialización primaria y “*permea todos los futuros procesos de conformación de los sujetos*” (Ibíd.:37, cit: Salles). Por lo tanto refiere a una construcción sociocultural de diferencia sexual que se sitúa en el nivel simbólico (Ibíd.:39)

<sup>129</sup> D'Aubeterre, 2000:339.



(...) El desacato o la indolencia en el cumplimiento de estos mandatos, cristalizados en el nivel de la norma, constituyen el origen de los desórdenes de la vida marital<sup>130</sup>.

Rocío Córdova Plaza, por su lado, lo describe en el caso de Quimichtepec, al centro de Veracruz, en los siguientes términos:

*“..la división sexual del trabajo es un mecanismo social que al mismo tiempo que define y prescribe la esfera de acción de uno de los sexos, proscribire a los individuos del sexo contrario se desempeñen en ella, instituyendo con esa exclusividad un estado recíproco de dependencia y complementariedad que instaure el orden genérico”<sup>131</sup>.*

Córdova observa, también que:

*“Una vez establecida la unión conyugal, se estima que hombres y mujeres cumplirán de manera cabal sus respectivos papeles de género, los cuales consisten básicamente en que el varón aporte el aprovisionamiento material de la familia y la mujer brinde “atención” y fidelidad a su marido. Al entenderse el matrimonio como una relación contractual de derechos y obligaciones, en la que cada una de las partes se compromete a satisfacer la esfera de actividades que le corresponde, en el momento en que el equilibrio se rompe, la parte afectada se encuentra en su derecho de resolver las necesidades insatisfechas de la forma que considere conveniente”<sup>132</sup>.*

En Oteapan, a diferencia de Quimichtepec, la mujer no busca apoyos externos para resolver eventuales eventos de escasez en el hogar, en el sentido que lo observa Córdova para su localidad. Sin embargo, este describe bien el conjunto de derechos y deberes socialmente sancionados contenidos en la relación matrimonial.

En Oteapan, tradicionalmente el hombre provee con el sustento en cuando a dinero, alimentos y vestimenta. La mujer atiende al hombre, le lava su ropa, le cocina, cría a los hijos, atiende su casa (y no sale de ella sin justificación), le obedece y le es fiel. En una discusión, por lo general, cada cónyuge puede exigir el cumplimiento del otro a partir de su propio cumplimiento en su papel adscrito al género. El hombre exigirá obediencia a su autoridad y fidelidad a partir de cumplir su papel de proveedor, mientras que la mujer le reclamará sustento económico y le reclamará sus infidelidades a partir

---

<sup>130</sup> D'Aubeterre, 2000:341.

<sup>131</sup> Córdova, 2003:126.

<sup>132</sup> Córdova, 2003:163.

del cabal cumplimiento en sus deberes como mujer. No son pocos los conflictos conyugales suscitados alrededor de problemas de incumplimiento del hombre como proveedor, o bien por que el hombre ejerce la poliginia<sup>133</sup>.

El papel tradicional de los cónyuges se externa en los consejos tradicionales que les dan los padres a las mujeres en la infeliz situación de que su marido tiene otra mujer: “¿Qué?, ¿Te falta algo en la casa? Que, te falta comida, te falta ropa? Entonces? Déjalo, él es hombre, es de la calle. Tu atiende tu casa.” El fenómeno de la poliginia quizás se relaciona con la segregación de roles conyugales. Lomnitz señala cómo

*“la predominancia de roles conyugales separados implica un bajo contenido emocional en la relación marital”, dado que “la relación entre los esposos tiende a regirse por el comportamiento esperado más que por la individualidad de cada uno de ellos”<sup>134</sup>.*

Entre varios factores, ello podría impedir una mayor compenetración entre los cónyuges e inducir una mayor incidencia de la poliginia. El hecho, que la poliginia es una costumbre arraigada en Oteapan se confirma por los datos etnográficos. Münch observa lo mismo para la zona en general<sup>135</sup>.

En Oteapan el hombre sigue siendo por lo regular el principal generador de ingresos en la familia. Generalmente es él quien retiene un trabajo formal fuera del entorno familiar. Todavía prevalece en Oteapan la costumbre que, al menos idealmente, la mujer no trabaje<sup>136</sup> fuera del hogar. Por lo tanto, aunque los últimos años

---

<sup>133</sup> Rocío Córdova, en su libro *Los Peligros del Cuerpo* sobre una comunidad nahua en el centro de Veracruz, señala cómo la educación diferenciada de niños y niñas fomenta la responsabilidad y laboriosidad de las mujeres y a su vez induce en los hombres un carácter irresponsable y una sexualidad predatoria, que legitima la infidelidad como característica de la masculinidad (Córdova, 2003:149).

<sup>134</sup> Lomnitz, 1975:102-103. Elizabeth Bott señala a su vez, que los roles conyugales segregados está relacionados con la densidad de las redes familiares, tal como es el caso en Oteapan (Bott, 1990: 21).

<sup>135</sup> Münch, 1994: 25, 103. Münch observa que la poliginia en la zona tiene una raíz prehispánica.

<sup>136</sup> De acuerdo a las cifras de la INEGI del XII censo general de Población y Vivienda del 2000, la población económicamente activa fue de 3,615 personas. La población femenina de 15 a 64 años fue de 3,765. De la población económicamente inactiva, 2,406 se dedicaba a los quehaceres del hogar. En otras palabras, las cifras arrojan que 54% de las mujeres mayores de 12 años se dedicaban a los quehaceres del hogar en el año 2000. Sin tomar en cuenta las que estaban estudiando. INEGI, Tabulados básicos, Veracruz-Llave, 2001.

se ha experimentado una creciente participación económica formal de la mujer, la familia nuclear suele contar principalmente con los ingresos del hombre provenientes de un trabajo asalariado, del comercio o del campo. En el manejo de la economía familiar, el hombre da a su esposa determinada cantidad de sus ingresos para su “gasto”, para cubrir el consumo de la familia. Con ello termina su principal responsabilidad económica. Sin embargo, la mujer raras veces participa directamente en la administración de la totalidad de los ingresos generados por el hombre, que por definición le pertenece a él.

Así como el ideal tradicional es que el hombre sea el proveedor de ingresos para el hogar, existen una serie de actividades femeninas dirigidas a la obtención de ingresos. En muchos casos, las aportaciones de la mujer al consumo familiar son sustanciosas. Incluso, las entrevistas indican que desde la década de los 90, con los despidos de PEMEX y la crisis, en general ha crecido la participación económica de la mujer en la localidad.

Existen algunos casos en los que el hombre no contribuye en absoluto al presupuesto familiar. Por ejemplo, cuando existe un proceso de separación o de desintegración familiar, o cuando la mujer es madre soltera, concubina, viuda o “dejada”. De acuerdo al INEGI, de los 2,721 hogares que existían en el año 2000, 2,152 cuentan con jefatura masculina, mientras que 569 contaban con jefatura femenina<sup>137</sup>, lo cual equivale a un alto 20.9% de los hogares de Oteapan. En otras palabras, una quinta parte de las unidades domésticas dependen de los ingresos de la mujer, en algunos casos con apoyo de hijos o hijas mayores. La mujer también puede pasar a ser la principal proveedora de sustento para la casa de manera temporal o permanente ya

---

<sup>137</sup> INEGI, 2000, consulta electrónica.

porque el hombre pasa períodos prolongados de desempleo, o por alcoholismo del marido o porque el marido por algún motivo no desee aportar económicamente a la casa. Desgraciadamente, en algunos casos, la violencia económica o el alcoholismo puede estar acompañado por la violencia física contra la mujer y los hijos.

En algunos casos, la migración del marido puede implicar que la mujer pase una temporada con pocos o ningún ingreso de parte de él, mientras se instale en Ciudad Juárez. Pero mientras que no existen otras circunstancias de conflicto interno en la pareja, usualmente el migrante comienza rápidamente a girar remesas hacia su familia.

En general, la mujer suele generar ingresos de fuentes diversas, así como contribuir al consumo de la familia con productos de la huerta, árboles frutales, así como de la cría de aves y animales domésticos. De hecho, aunque idealmente ella no debe trabajar, las entrevistas revelan que una gran cantidad de mujeres aportan de manera importante al presupuesto familiar<sup>138</sup>.

En el caso que la mujer sea netamente ama de casa, casi siempre cría animales domésticos para vender o para el consumo familiar, las cuales crían dentro de los amplios terrenos virilocales, donde cada familia nuclear posee y cría sus propios animales domésticos. Predomina la cría de *totoles* (guajolotes), pollos “de rancho”<sup>139</sup> y de “granja”, patos, *pichichis*<sup>140</sup> y cochinos<sup>141</sup>. Las aves caminan libremente por los

---

<sup>138</sup> La investigación indica que los ingresos de las mujeres son dirigidos principalmente al sustento de la familia, mientras los ingresos de los hombres no se canalizan enteros al gasto familiar.

<sup>139</sup> La mayoría de las personas crían los *totoles* con miras a las fiestas de año nuevo, para la venta, o bien para consumir en eventos festivos en la familia a lo largo del año. La gente suele distinguir entre los *pollos* (gallinas) “de rancho” y “de granja”. Los primeros son resistentes al ambiente y suelen criarse a la intemperie. Crecen lentamente. Se alimentan de granos de maíz, de tortilla remojada, desperdicios de la cocina y de lo que encuentran al caminar libremente por los amplios terrenos. Los segundos, los pollos “de granja” son de una raza blanca que requieren de un espacio cerrado y de un alimento especial que se compra en la tienda veterinaria.

<sup>140</sup> Los *pichichis* son una raza de pato silvestre que vive en los arroyos de la región. Se pueden criar en cautiverio, pero son difíciles de domesticar del todo.

amplios patios. Dado que no es costumbre cercar los terrenos, los animales domésticos incursionan con facilidad en los patios de los vecinos.

La cría de aves de corral pertenece al ámbito de trabajo femenino<sup>142</sup>. La venta de huevos y de aves de corral son transacciones llevadas a cabo por las mujeres exclusivamente. Se considera la habilidad para la cría de aves como una cualidad y un atributo femenino. El producto de esta actividad económica es propiedad de la mujer<sup>143</sup>, y ella puede disponer libremente sobre los productos y sobre los ingresos generados por su venta. Existe así una especie de división de bienes dentro del matrimonio donde hay ingresos y propiedades que son del hombre y otras que son de la mujer. Por costumbre la mujer tiene sus propiedades y el esposo otros. Las aves de corral y de otros animales domésticos es un ejemplo de ello.

Aparte de los animales domésticos, los amplios patios contienen una gran variedad de árboles frutales y de plantas de huerta. Sus productos: mango, guaya, limón criollo, naranja, naranja agria, chicozapote, guanábana, guayaba, maracuyá, plátano, coco, acuyo, chile y epazote, entre los más comunes, forman parte del consumo familiar de manera cotidiana y de acuerdo a la temporada.

---

<sup>141</sup> En la cría tanto de aves de corral como de cochinos parece que no impera una noción clara de ganancia-pérdida. Parece más bien operar una lógica asociada a su función como ahorro. Los animales domésticos son propiedad de la mujer.

<sup>142</sup> Münch observó la costumbre que las mujeres se dedican a la cría de gallinas, guajolotes, patos y cerdos, como una costumbre difundida en la zona del Istmo, que le permite a las madres de familia obtener un ingreso extra. (Münch, 1994: 90). D'Aubeterre observa para el caso de San Miguel Acuexcomac, una comunidad nahua de Puebla, que el cuidado de los animales de patio como marranos, gallinas y totoles es una ocupación propia de la mujer (2000: 153).

<sup>143</sup> La economía de la cría de aves y de animales domésticos es un asunto complejo. Los totoles y los pollos de rancho comen granos de maíz que se compra por sacos, si no se tiene milpa propia. También existen gastos relacionados con las vacunas y las vitaminas que a veces se les dan. La cría de totoles y de pollos es, a la vez, un proceso delicado. Las mujeres vacunan a sus aves ellas mismas en sus casas, y se emplea una amplia gama de remedios tradicionales para curar la diversidad de males que puede aquejar a las aves. Sin embargo, aun con los permanentes y atentos cuidados de que son objeto, las frecuentes enfermedades puede diezmar el número de pollos o de totoles de una casa en pocos días.

Pero no sólo el patio y sus productos contribuyen al consumo de la familia. Existen otros recursos para generar pequeños ingresos. Algunas familias que tienen refrigeradora venden hielo en bolsas o *bolis* a los vecinos. Algunas mujeres preparan en sus casas tamales de masa colada, de elote, de la hoja de chipile, o *chanchamitos*<sup>144</sup> para vender y lo venden de casa en casa. Esta puede ser una actividad ocasional o bien hacerse con alguna regularidad. Para esta actividad cooperan varios miembros de la familia dado lo laborioso del proceso de preparación. Hay también quienes preparan bolitas de pulpo de tamarindo con azúcar para hacer agua de tamarindo para vender casa en casa.

Para las mujeres que requieren de mayores recursos económicos o que son el principal sostén de la familia<sup>145</sup>, lo más común es dedicarse de lleno al comercio en los centros poblacionales, a la venta de masa o tortillas hechas a mano a los comedores de la zona, lavar ropa ajena, o trabajar como cocineras en comedores de la zona.<sup>146</sup>. Muchas mujeres en Oteapan recurren a la venta de tortillas hechas a mano<sup>147</sup>.

En Oteapan, para muchas mujeres casadas, sus movimientos fuera de la unidad doméstica están muy limitados por la costumbre, y, en ciertos sectores, todavía es común, que la mujer pida permiso a su esposo para salir de la casa. Todavía es mal

---

<sup>144</sup> Una variedad local de tamales.

<sup>145</sup> Cuando la responsabilidad económica de la familia recae por completo en una mujer puede ser porque es viuda, madre sola, dejada, concubina o porque el esposo se encuentra desempleado, incapacitado, enfermo o bien porque no entrega dinero a su esposa, ocasionalmente por motivos de alcoholismo. En las situaciones que el hombre no ha muerto o ha abandonado el hogar, la autoridad suele recaer en él, aún cuando el no esté presente de manera permanente en la unidad doméstica.

<sup>146</sup> Un número de mujeres lavan ropa en Minatitlán y en otros centros urbanos. En Minatitlán se gana 50-70 pesos por determinada cantidad de ropa que toma un par de horas lavarla.

<sup>147</sup> En Oteapan, la gran mayoría de la gente prefiere consumir la tortilla hecha a mano en lugar de las tortillas de la tortillería. Aunque es más barata, su preparación es relativamente lenta y trabajosa. Un kilo de masa para hacer tortillas cuesta 2 pesos. Tres tortillas se venden en 2 pesos, de modo que existe una ganancia relativamente buena en la elaboración de tortillas. Para que sea más rentable la venta de tortillas es una ventaja contar con abundante suministro de leña, dado que esa es cara. Esta cuesta fácilmente de 400-500 pesos el *zontle*. Esta medida prehispánica se utiliza todavía en el pueblo, equivale a 400 leñas. Estas tortillas se venden principalmente entre los vecinos y en los comedores del pueblo.

visto por algunos esposos que la mujeres transiten fuera de la unidad doméstica, y puede que busquen limitar sus salidas. En estas circunstancias, un esposo celoso puede ser impedimento para que una mujer pueda desarrollar actividades económicas fuera de la casa, en cuyo caso, la elaboración de tortillas puede ser el principal recurso de la mujer para generar ingresos extras. Para otras mujeres y familias enteras, una solución económica ha sido la venta de masa de maíz en los centros poblacionales de la zona, aunque en el 2006 reportaron una contracción notable en los ingresos<sup>148</sup>.

Muchas jefas de familia trabajan en la reventa de frutas y verduras en los centros poblacionales de la zona así como en puestos de venta y en tienditas en Oteapan. Entre las 3-4 de la mañana van a la Central de Abastos ubicada en la entrada a Minatitlán para comprar las frutas y verduras. Si tienen un puesto de ventas en Oteapan, pagan un taxi que las lleve de vuelta. Si venden en Minatitlán o en Coatzacoalcos, desde la central se desplazan al lugar donde venden. Algunas mujeres compran sus productos para luego regresar y venderlos en los comedores locales, de casa en casa, o frente al parque municipal.

De hecho como he mencionado, el comercio es una arraigada tradición en Oteapan. En la actualidad, el comercio ha sido un recurso de supervivencia para muchas familias. Hay quienes compran telas o pollos u otros productos, para luego viajar a los pueblos de la sierra y realizar ahí sus ventas. Muchas de las mujeres que venden en la sierra manejan tanto el nahua nativo de Oteapan como la lengua popoluca de la Sierra de Soteapan para poderse comunicar en los diferentes pueblos. De esta manera, las rutas comerciales de Oteapan se extienden a los centros urbanos como

---

<sup>148</sup> La preparación de la masa comienza desde tempranas horas lavando y cociendo el maíz y llevándolo al molino. Los autobuses de transporte urbano pasan por Oteapan desde las cuatro de la mañana rumbo a Minatitlán, a partir de esa hora, abordan principalmente personas que se dedican a la venta de masa y de verduras. Se llevan la masa en cubetas de 20 litros, a la ciudad de Minatitlán, donde la entregan a los clientes. El destino de la masa son principalmente los comedores y restaurantes de la ciudad

Coatzacoalcos, Minatitlán, Acayucan y Agua Dulce por un lado y hacia los pueblos de la Sierra de Santa Martha y San Martín por el otro tejiendo amplias redes comerciales en toda la zona. De esta manera, el comercio ha sido tradicionalmente la manera más común que mujeres que por algún motivo se han convertido en jefas de familia<sup>149</sup>, han logrado sacar adelante a su familia y criar sus hijos.

Es importante recalcar que la mencionada dicotomía masculino-femenino que organiza las relaciones de género, así como en general el universo social en Oteapan, trasciende a la mayor parte de las actividades del individuo, y también en los aspectos laborales, a lo cual contribuye el bajo nivel de instrucción de la mujer, de tal manera, que -con excepción del comercio- la mayor parte de las actividades económicas de las mujeres son en esencia una extensión de sus labores domésticas tradicionales.

Aparte de los ingresos del hombre, las mujeres no son las únicas que aportan al presupuesto familiar. Si las condiciones económicas no permiten que los hijos estudien, o éstos han salido de la escuela por voluntad propia, por lo regular, éstos comienzan a aportar al presupuesto familiar. De esta manera, es normal que los hijos busquen algún empleo y comiencen a entregarle a su madre una cantidad semanal de acuerdo a sus posibilidades. Las mujeres jóvenes, si ya no estudian, se quedan en la casa bajo el cuidado de la madre, o si las condiciones económicas se imponen, comienzan a trabajar como niñeras, en trabajos domésticos, lavando ropa ajena, o bien trabajan como empleadas en alguna tienda, comedor o negocio en Oteapan. Lo normal es que los hijos, y eventualmente las hijas, solteros que trabajan aporten parte de sus ingresos a la madre para los gastos de la familia.

---

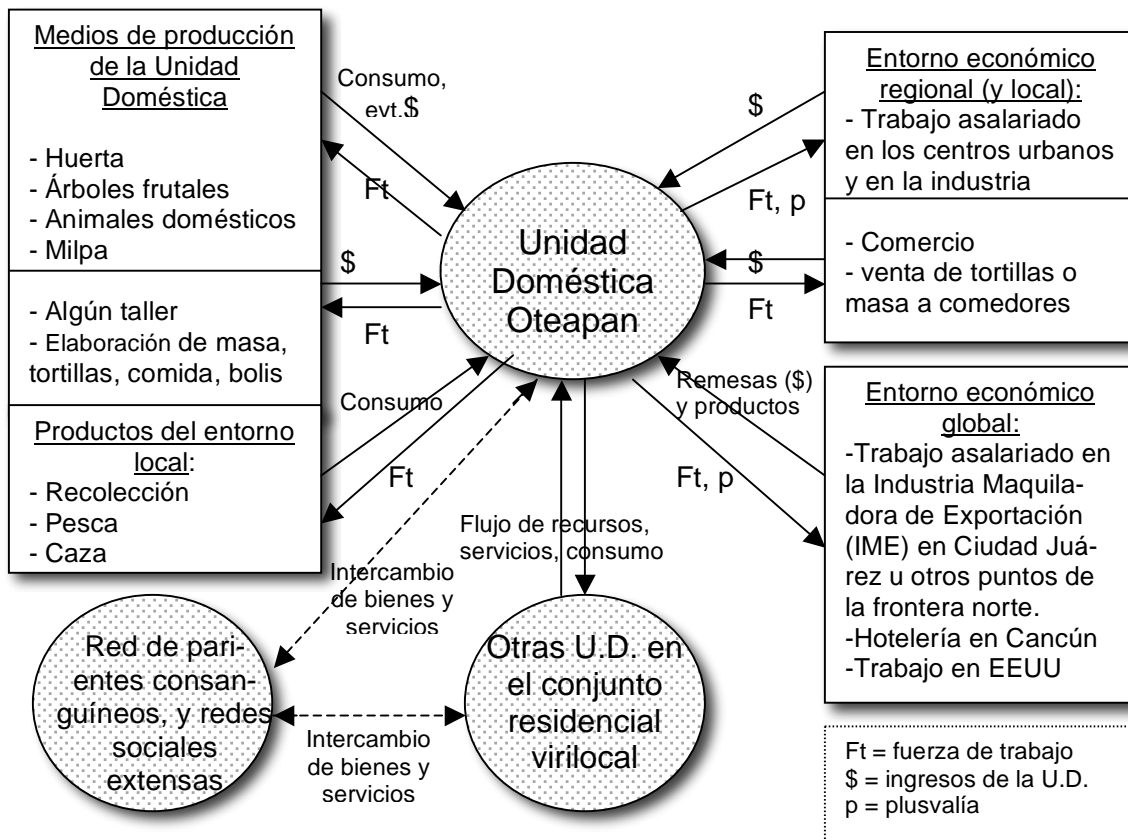
<sup>149</sup> Me refiero aquí a las mujeres que se encargan solas de sus familias, cuando el hombre por algún motivo ya no forma parte de la unidad doméstica. Porque normalmente la presencia del hombre, aun cuando ésta no sea permanente, le concede la autoridad a él como jefe de familia.



En todo caso, aunque no perciban un salario, es común que los hijos e hijas comiencen a apoyar con las tareas de la casa a temprana edad, normalmente de acuerdo a la designación de las tareas por género. Podemos decir, que la socialización primaria de los roles de género se enseñan a temprana edad. Mientras las hijas comienzan a ayudar en la limpieza, en la preparación de los alimentos, en hacer tortillas, en “atender” a su padre y hermanos en la casa, así como en el cuidado de sus hermanos menores, los hijos comienzan a ayudar en las tareas que pertenecen a la esfera de actividades masculinas. Hay que mencionar, que a las niñas normalmente se les imponen más tareas a una edad más temprana, y de manera más estricta, de lo que es el caso de sus hermanos varones.

Como hemos visto, la economía familiar en Oteapan depende por lo común de varias fuentes diferentes de ingreso. El consumo de la familia depende de los ingresos combinados y variados del hombre y de la mujer, de los productos de la huerta o de alguna milpa, de alguna venta regular u ocasional, así como de la cría de animales domésticos. Se puede decir que la unidad doméstica descrita, aun cuando el jefe de la familia perciba un salario, no constituye una familia completamente insertada en las relaciones del capital, ni en las relaciones de compra-venta de la fuerza de trabajo. Tal como se muestra en el esquema 2:

## FUENTES DE CONSUMO Y DE INGRESOS DE LA UNIDAD DOMESTICA. ARTICULACIONES PRODUCTIVAS LOCALES, REGIONALES Y GLOBALES



Elaboré este cuadro a partir de la información obtenida en el trabajo de campo, que muestra los flujos de fuerza de trabajo, de ingreso y de consumo en la unidad doméstica de Oteapan. Del lado izquierdo del esquema se ven los medios de producción que pertenecen a la unidad doméstica y a los que puede acceder libremente. Esto incluye la huerta, una eventual milpa, así como a los arroyos, ríos y montes de los alrededores donde se puede realizar actividades de cacería, pesca y recolección. Así mismo, puede incluir algún taller o la elaboración de algunos productos para su venta. De ahí provienen insumos para su alimentación, y también algunos ingresos monetarios eventuales.

Al lado derecho del cuadro se ven las fuentes de ingresos salariales relacionadas con el entorno laboral local y regional. Así mismo, se ven los ingresos provenientes del comercio. Esta parte se refiere a la articulación de la unidad doméstica con las mesoestructuras económicas regionales. Al lado derecho también se muestra la inserción laboral la Industria Maquiladora de Exportación (IME) a través de la migración laboral. Este enlace se refiere a la articulación de la unidad doméstica con las estructuras económicas globales.

En el centro del cuadro se ve la unidad doméstica. En la parte inferior se presenta las relaciones de esta unidad doméstica con otras unidades domésticas dentro del mismo conjunto residencial en Oteapan. Entre ellos existe un importante intercambio de servicios, recursos y productos. A su vez, estas unidades domésticas se relacionan con otras fuera del conjunto residencial. Con ellas también existen relaciones de intercambio y de apoyo mutuo, pero mucho menos importantes. En general, este cuadro resume la amplia variedad de fuentes de consumo que caracteriza la familia en Oteapan.

De lo anterior surge también el bajo costo de reproducción de la unidad doméstica en Oteapan. Se puede decir que de alguna manera se trata de una unidad doméstica semiproletaria, como la descrita por Wallerstein en su momento<sup>150</sup>. Esta es una característica de la economía familiar en Oteapan.

Los gastos fijos para la economía familiar en Oteapan se centran principalmente en tres a cuatro rubros básicos: Comida y despensa (principalmente detergentes), energía eléctrica, vestimenta y educación. Hay que recordar que el hombre no aporta la totalidad de sus ingresos, por lo que una determinada cantidad le queda para solventar sus propios gastos de esparcimiento u otros.

Para la gente de Oteapan, los terrenos se heredan o se compran. La gente construye su casa (muchas veces un cuarto) de acuerdo a sus posibilidades económicas, ya sea una casa de barro con techo de palma o de láminas de zinc, ya sea de bloc con láminas de zinc, asbesto o de loza.

Aunque desde el año 2005, Oteapan cuenta con el servicio de agua entubada gratuita, esta no se suministra de manera regular. Por otra parte, la gente cuenta con pozos perforados en sus casas. Uno de los rubros de gastos fijos más importantes del presupuesto familiar es la energía eléctrica, dado que existe un costo muy elevado de la energía eléctrica en la zona. Por este motivo, aunque no se usa aire acondicionado en el pueblo, y pocas familias cuentan con refrigerador, el costo de la luz puede ocupar un lugar importante en el presupuesto familiar.

Otro de los principales rubros de gasto es la comida. Para la gente de escasos recursos, la comida es el principal gasto del presupuesto, mientras que también los

---

<sup>150</sup> Wallerstein, 1998:13, 28.

gastos de jabón y detergentes (insumo de primera importancia para que la mujer pueda cumplir con su trabajo) ocupan una cantidad relativamente importante del presupuesto.

La comida es un valor social importante en Oteapan. El tipo y la calidad<sup>151</sup> de la comida varía de acuerdo a las posibilidades económicas y del estatus de la familia. Las familias de mayores ingresos suelen consumir cotidianamente una dieta de pescado (mojarra, robalo y otros), pollo, carne de res o de cochino, así como de marisco. La preparan guisada, asada o en caldo, y con tortillas. Esta dieta incluye en ocasiones especiales la carne de totole, y por temporada la de cangrejo azul o peludo<sup>152</sup>, camarón blanco y reculador, iguana, tortuga<sup>153</sup>, hueva de iguana, tegogoles<sup>154</sup> y pejelagarto. En general, la dieta preferida sólo ocasionalmente incluye verduras, arroz, o frijoles.

La gente de escasos recursos no siempre puede comer carne, por lo que muchas veces su dieta consiste en frijoles, jitomate, chile, tortillas, a veces huevos, así como hierbas comestibles que crecen libremente en el monte y en la milpa como el chipile y los diferentes tipos de quelite, y que también se consiguen en el mercado local. La dieta básica a veces se acompaña por la recolección de estas hierbas, así como por la caza eventual de iguanas y por la pesca ocasional en los arroyos y lagunas cercanas, donde se puede obtener camarón, mojarra, lisa, pepesca, topote y tegogoles.

Existe en Oteapan un tipo de jerarquía alimentaria por la que la población de mayor capacidad económica y de mayor status social rechaza las hierbas comestibles tradicionales, por asociarla con la dieta de los pobres. Esta población que puede

---

<sup>151</sup> Por calidad entiendo aquí el tipo de comida que es de su preferencia, y la que socialmente se considera mejor. Eso no significa que sea la más nutritiva o saludable. De hecho, la dieta que la mayoría prefiere en Oteapan consiste básicamente en carne, acompañada de tortillas.

<sup>152</sup> El cangrejo se puede cazar en las playas de la sierra durante su temporada, aunque la mayoría de la gente suele comprarla directamente en el mercado del pueblo.

<sup>153</sup> Al igual que los otros componentes de la dieta mencionada, son naturales del medio local. La tortuga comúnmente se compra en los mercados locales, pero cuando exista ocasión, ésta se recolecta del medio. Lo mismo pasa con la iguana.

<sup>154</sup> Caracol de arroyo.

financiar una dieta basada en la carne y tortillas, no incluye los otros productos. En este sentido la alimentación también se convierte en un signo de estatus social. Universalmente se aspira a alcanzar una dieta basada en la carne como la mencionada<sup>155</sup> y la gente por lo general está dispuesta a muchos sacrificios para disponer de determinado tipo de alimentación.

La vestimenta es otro rubro de gasto para la familia. Para familias de escasos recursos, el gasto de vestimenta se ajusta a las posibilidades económicas. Los domingos se instala un tianguis de unos pocos puestos en el parque de Oteapan. Ese día también se instala una o dos pequeñas ventas de ropa usada. Además, los lunes se instala otro tianguis de ropa sobre la carretera transístmica a dos kilómetros de Oteapan, donde acude mucha gente de Oteapan y de las otras poblaciones cercanas.

Al tener hijos en edad escolar, la educación se convierte en otro rubro importante del presupuesto familiar. Las costo uniformes, útiles escolares y las cuotas de cooperación suelen constituir un gasto notable para la mayoría de las familias. Estos gastos se concentran sobre todo al inicio del ciclo escolar. En estas fechas se restringen los gastos en otros rubros del presupuesto familiar para solventar estos pagos. Hay que mencionar que dado el alto grado de marginación que se vive en el municipio, muchas familias de Oteapan cuentan con becas del programa de Oportunidades, que los pagan bimestralmente. Estas becas que se otorgan a hijos e hijas significan un ingreso para el presupuesto familiar. Permiten a los, y, especialmente, a las jóvenes seguir estudiando, porque a veces la familia desea conservar la beca.

---

<sup>155</sup> Con excepción de los protestantes de orientación sabática o israelita que tienen prohibido el consumo del marisco, el cangrejo, el caracol y la carne de cochino. Comen únicamente el pescado con escamas, así como carne de res, de pollo y de totole.

Hay un rubro de gastos particularmente importante. Es el gasto en salud. Como he mencionado, la gran mayoría de la población de Oteapan no está cubierta por los servicios de salud como derechohabientes del ISSTE o del IMSS<sup>156</sup>. Por este motivo, una enfermedad grave, un accidente, un parto, o la atención médica básica, implican necesariamente un gasto significativo para el presupuesto familiar. La atención médica privada en Oteapan es cara, por lo que es normal que cualquier complicación de una enfermedad signifique un gasto de miles de pesos. Para los partos, muchas familias recurren a las parteras tradicionales, sobre todo en los sectores de menores recursos, pero en general tiene un uso muy extendido. Aun las mujeres que son atendidas por médicos particulares o por el sector salud acuden a una partera para algunos de los cuidados pre y posparto.

Tomando en cuenta los bajos ingresos de la mayoría de la población, una situación de enfermedad puede arrojar a la familia a un desastre económico, a perder su patrimonio o a endeudarse. Es frecuente que el delicado equilibrio del presupuesto familiar se vea severamente afectado por la enfermedad de un familiar. Si la familia cuenta con migrantes entre sus miembros esta puede ser una solución al problema. En los casos en que la familia no encuentra una salida económica para financiar la atención médica y las medicinas, no se llevará a cabo el tratamiento, o se recurre a la herbolaria tradicional.

De esta manera, en Oteapan la alarmante desatención de parte de las autoridades federales en cuanto a los servicios de salud se combina con la marginación económica en que vive la población. A ello se tiene que añadir el desconocimiento y la

---

<sup>156</sup> De acuerdo a las cifras proporcionadas por el INEGI, en Oteapan en el 2000, la población sin derechohabiencia a los servicios de salud fue de 10,460 personas, mientras que los derechohabientes al IMSS fueron de 1,251 personas. Estas cifras implican que el 86.2 % de la población no son derechohabientes a los servicios de salud. Cifras: INEGI, XII Censo General de Población y Vivienda 2000, Tabulados Básicos, Veracruz-Llave, 2001.

desinformación existente. Estas circunstancias impiden a mucha gente buscar alternativas dignas, situación que a su vez se entrelaza con la baja calidad de los servicios médicos locales, tanto públicos como privados. En consecuencia, no son poco común los decesos causados por enfermedades curables, o la existencia de personas con enfermedades muy serias, que no recibe la debida atención médica, y que afectan severamente la calidad de vida de la población.

A esta situación hay que añadir el medio físico cálido y húmedo que es propenso a encubar una amplia variedad de enfermedades como el dengue, el dengue hemorrágico, el paludismo, la tifoidea, la conjuntivitis, la amibiasis, entre otras afecciones. A esto se suman las enfermedades a la que es muy propensa la población local como el colesterol, el cáncer cérvico-uterino, y el diabetes.

La falta de acceso a los servicios de salud, así como la mala calidad de los servicios existentes es una de las necesidades más sentidas por la población. A su vez es uno de los factores más desastrosos para el presupuesto y los recursos de la familia cuando se presentan complicaciones en la situación de salud de algún miembro de la familia.

## **Educación**

En el año 2000, la escolaridad promedio de la población adulta en Oteapan era de 5.13 años de instrucción<sup>157</sup>. Para los hombres, la escolaridad suele ser un poco más alta que para las mujeres. Se ubica por lo general alrededor de la primaria completa<sup>158</sup>. En este contexto, la población de Oteapan, así como la de los otros pueblos de la

---

<sup>157</sup> INEGI, XII Censo general de Población y Vivienda 2000, Tabulados básicos, Veracruz-Llave, 2001.

<sup>158</sup> Las entrevistas revelan que para los entrevistados el promedio se ubica alrededor de la primaria para la mayoría de la población económicamente activa (PEA).

región, tiene pocas alternativas para generar ingresos a través del empleo asalariado. Ello es uno de los factores que generaron un crecimiento tan notorio en el sector comercio después de los despidos de PEMEX y de la crisis económica de 1995, convirtiendo la ocupación en el sector terciario de Oteapan en el sector más importante para el 2000.

En las familias de bajos ingresos es común que no haya recursos para que los hijos estudien más allá de la primaria o la secundaria. A partir de este momento algunos hijos comienzan a aportar económicamente a la familia. Aun en el caso que no aporten económicamente, en muchos casos no siguen en la escuela. Esta situación es fomentada por la baja prioridad que usualmente se da a los estudios. Los padres no suelen incentivar o presionar de manera importante a los hijos a seguir estudiando como un medio de superación.

Lo anterior tiene un trasfondo tradicional. Hasta hace apenas un par de décadas no era considerado necesario darle estudio a las mujeres. En primer lugar porque los padres de familia no querían que ellas tuvieran interacción con los muchachos jóvenes en la escuela. Incluso, tradicionalmente estaba mal visto que las jóvenes salieran de su casa. Antiguamente, cualquier interacción con un muchacho pondría de inmediato en entredicho su reputación y por lo tanto sus posibilidades de casarse debidamente. Por otra parte, se suponía que la mujer se dedicaría exclusivamente al hogar por lo que, dado que el futuro marido la sostendría económicamente, era considerado de poca utilidad invertir en sus estudios. Como resultado, en la actualidad, en Oteapan una alta proporción de las mujeres en edad madura no sabe leer ni escribir. De hecho, en el 2000 el 16.4% de la población mayor de 15 años<sup>159</sup> en Oteapan era analfabeta<sup>160</sup>.

---

<sup>159</sup> INEGI, 2001.



Aunque la situación parece estar cambiando lentamente, con excepción de algunas familias de profesionistas que existen en el pueblo, raras veces los estudios se abrazan como una solución estratégica para salir de la situación de restricción económica. Aun habiendo la oportunidad, es más común buscar estrategias de corto plazo, como por ejemplo, en el caso del hombre, optar por un empleo inmediato, aunque de baja remuneración, y en el caso de la mujer adolescente, preferir casarse.

A ello contribuye la corta edad en que tradicionalmente se casa la gente. Es común, entre algunos sectores de la población, que la edad de casarse sea entre los 16 y 17 años para la mujer, y un poco más para el hombre. La mujer casada tradicionalmente se dedica al hogar. Debido al desconocimiento, a la marginación económica y a la prescripción de las tradiciones, las jóvenes suelen optar por embarazarse de inmediato. Esta circunstancia impide que las mujeres alcancen un mayor nivel de estudios, y por ende puedan proveer ingresos mayores al hogar.

De hecho, las entrevistas indican que en Oteapan hay una relación directa entre el nivel económico, el nivel de instrucción de la mujer, la edad de contraer matrimonio y la planificación familiar, de tal manera, que a menor nivel económico y a menor nivel de instrucción de la mujer, menor edad de contraer matrimonio y menor nivel de planificación familiar<sup>161</sup>. Aunque actualmente muchas mujeres buscan limitar la cantidad

---

<sup>160</sup> De acuerdo a las cifras de la INEGI, en el año 2000, habían en el pueblo 1,243 personas mayores de 15 años sin instrucción de un total de 7,564 personas en ese grupo de edad, equivalente a un 16.4 % de la población adulta. El trabajo de campo demuestra que son principalmente mujeres las que no han recibido instrucción. Por eso podemos sugerir que de las 4,003 mujeres mayores de 15 años que habían en el pueblo en el 2000, quizás un poco menos de un tercera parte, no ha recibido instrucción formal alguna. Sin embargo, el analfabetismo tiende a la baja, porque en 1980 el analfabetismo llegaba al 26.26% de la población mayor de 10 años (INEGI, 1990: 91)

<sup>161</sup> Por otra parte, desde la óptica local, una mujer se realiza idealmente como persona a través de su dedicación al hogar y a la familia, o sea a través del cabal cumplimiento en todo los términos de su papel de género culturalmente definido. En general, la realización individual, del hombre o de la mujer, se encuentra muy circunscrito a la familia, y a lo que se espera del individuo con respecto a una posición actual o a futuro dentro de su hogar. Podemos decir que la esfera privada (o familiar) tiende a priorizarse por encima de la esfera pública y profesional para la realización de las aspiraciones de la persona. Esto

de hijos, optando por “operarse”<sup>162</sup> llegando a cierto número, todavía hay quienes tienen hasta 5 hijos o más, sobre todo en sectores económicamente marginados.

La corta edad de contraer matrimonio, así como el frecuente embarazo en adolescentes, es una circunstancia adversa a la adquisición de una mayor estabilidad económica a largo plazo de los hogares. Estas circunstancias dificultan, a su vez, obtener empleos estables y bien remunerados en la zona, así como aspirar a una mayor movilidad social, lo que, de esta manera, contribuye a la generación un ciclo vicioso de reproducción de las condiciones de pobreza y marginación en la familia.

## **El patrón de residencia**

El patrón de residencia en el pueblo es virilocal<sup>163</sup>. La disposición física de las casas refleja la organización social del espacio. La residencia virilocal implica, en el caso de Oteapan, que al casarse los novios vivirán por un determinado período en la vivienda paterna del novio, lo que implica, que la novia asume su papel de nuera bajo la supervisión y la dirección de la suegra. El período de residencia plenamente virilocal puede durar desde un par de semanas hasta varios años, dependiendo de cada caso.

Durante este período, tanto los suegros como los recién casados cocinan y comen como una sola unidad doméstica. En este período, la nuera trabaja bajo la dirección de la suegra en las tareas domésticas. La nuera realiza las labores domésticas más pesadas. Idealmente se levanta temprano para preparar el desayuno

---

es todavía más cierto tratándose de la mujer. Aunque poco a poco se está transformando esta situación, todavía se espera de la mujer que se *realice* como tal dentro del ámbito circunscrito a la casa y a la atención a los hijos y al marido.

<sup>162</sup> Se refiere a la intervención quirúrgica de ligamento de trompas, que promueven los hospitales y los centros de salud locales.

<sup>163</sup> Para Guido Münch el patrón de residencia es virilocal y posteriormente neolocal (Münch, 1994:102,103), lo cual es correcto desde un punto de vista formal. Aquí intento conciliar ésta observación y la dinámica del conjunto residencial observada actualmente en el campo.

de su suegro y esposo. Hace las tortillas a mano (antiguamente a la nuera le tocaba *quebrar* el maíz en el metate y hacer las tortillas para toda la familia). Además, lava la ropa de sus suegros, de su esposo y de sus cuñados solteros, barre el amplio patio, acarrea agua y prepara los alimentos. Se supone que una nuera debe de ser una ayuda importante para su suegra. De esta manera, mientras dura el patrón netamente virilocal, los recién casados están plenamente integrados dentro de la unidad doméstica de los padres del novio en aspectos económicos y prácticos.

Cuando los novios se casan, los padres del novio procuran darle en propiedad un espacio de su terreno para que el hijo haga ahí su casa, donde en un futuro vivirá con su esposa e hijos. Mientras que él comienza a construir la casa, la pareja vive en la casa de los padres del novio. En el momento que termina de construir la casa, los recién casados se van a vivir *aparte*, lo cual marca el final de la residencia virilocal pura. El resultado final es un asentamiento de hijos casados, cada uno con sus familias nucleares, asentados alrededor de una casa paterna, dentro del terreno paterno.

Dado que la *propiedad* de la casa misma es del hijo se puede decir que la residencia es formalmente neolocal, pero desde el punto de vista *funcional* sigue siendo virilocal. De hecho, los grandes terrenos paternos por lo regular no se dividen. Se les concede a los hijos únicamente el espacio de su casa, no una parte importante del extenso patio. En un terreno de padres con hijos adultos ya casados, se conforma así un conjunto de construcciones dispersas, que comparten ciertos espacios.

Muchas veces los padres, cuando todavía viven, reparten algunos terrenos a los hijos en herencia, pero, en la mayoría de los casos, esta repartición temprana, cuando toma lugar, únicamente refiere a terrenos situados lejos de la casa, como milpas, por ejemplo.

En algunos casos, en la actualidad, los padres pueden dar un pedazo de su terreno a una hija para que ella ahí construya su casa, aunque esto normalmente es una excepción, por lo que, sin embargo, podemos decir que, el patrón de residencia virilocal se ha tornado más flexible. Sin embargo, para que se considere a la hija, en muchos casos es porque existen circunstancias fuera de lo normal. Por ejemplo, ello suele pasar cuando el esposo de ella no puede costearlo o cuando existe algún tipo de problema o conflicto familiar<sup>164</sup> que impide que el esposo de la hija provee el terreno

---

<sup>164</sup> El trabajo de campo permitió conocer varios casos de residencia uxoriocal. Todos estos casos se salían de lo que se considera normal, y apropiado. El ideal es que el hombre como proveedor adquiriera un terreno, si no por herencia, que sería lo habitual, a través de una compra. De acuerdo a la norma, el hombre debe proveer la casa para su esposa. Cuando no lo hace es porque por algún motivo se lo impide alguna circunstancia.

Puede ser por problemas de alcoholismo que la persona no cumple con lo que se considera una - muy importante- obligación social. O bien puede ser por un situación de desempleo o falta de recursos en general. Esta situación no está socialmente aceptada en el pueblo. Se le compadece a la mujer que se encuentra en esa situación. Es motivo de críticas de la esposa hacia su marido. Por el mismo motivo, cuando los padres de la mujer casada, con el transcurrir de los años se dan cuenta que su yerno nunca va a cumplir con su obligación, buscan la manera de que su hija adquiriera una estabilidad y, si está en sus posibilidades, le dan un pedazo de terreno dentro del terreno paterno. Ello con el fin de que ella misma pueda lograr alcanzar la única vivienda digna, de acuerdo a los valores locales, que es la vivienda propia.

Se puede dar también la situación de uxoriocalidad en el caso en que el esposo es de otro lugar y los padres de la mujer ofrecen un terreno con tal de que se queden a vivir en Oteapan. Este caso no tiene complicación alguna, y si la familia dispone de terrenos, es una solución perfectamente viable, aunque poco común dada la relativa endogamia que prevalece en el pueblo.

En otras ocasiones, el asumir una residencia matrilocal puede ser el resultado de una relación de amasiato. Dado que en el pueblo, la poligamia es una tradición algo difundida, el hombre que entabla una relación con otra mujer diferente a su esposa, a manera de amante o *querida*, normalmente la deja en su casa, dado que no se la puede llevar al terreno paterno donde vive su esposa que es la única que posee estos derechos.

La poliginia ha sido documentada en el área por Münch (1994:103), y en otras zonas nahuas por D'Aubeterre (2000:388). Fue una práctica entre los nahuas nobles del posclásico (Escalante, 2004:274). De acuerdo a los datos del campo, en Oteapan el amancebado es una práctica socialmente sancionada y sujeto a críticas por parte de los demás, pero también tolerada, y no es algo descomunal. Dicha situación es causa de muchos problemas intrafamiliares y las esposas legítimas no lo aceptan fácilmente, aunque, por lo regular no causa el divorcio de la pareja casada. Si el hombre por ese motivo priva de dinero o recursos a su propia familia legítima, se agudizan los problemas. Hay que recordar que el matrimonio acarrea obligaciones complementarias a hombre y mujeres, de modo que si la mujer cumple en sus tareas domésticas y la atención hacia el hombre, éste no tiene pretexto para no proveer lo necesario para la casa. Estas obligaciones invisten formas de normativo a partir de lo cual las partes pueden reclamar su cumplimiento.

La concubina no tiene las prerrogativas que tiene la esposa legítima. No está socialmente reconocida como esposa, adquiere un status social bajo, no goza del apoyo de sus parientes afines dentro del conjunto residencial virilocal para momentos de parto o enfermedad. No encontré casos actuales que las concubinas hayan tenido una coresidencia con la esposa legítima, aunque Münch lo menciona como un rasgo de la zona (Münch, 1994:103), solo algunas referencias.

para construir una casa. Las entrevistas demuestran que, en estos contextos, existe una mayor flexibilidad para considerar a las hijas en cuanto a la herencia. Actualmente es un poco más común considerar también a las hijas una herencia de patrimonio, aunque siempre en un segundo orden de prioridad<sup>165</sup>. Un argumento es que hoy en día no hay una seguridad para el futuro económico de las hijas.

Dado que en Oteapan existe la últimogenitura<sup>166</sup>, el hijo varón menor es quien se queda en la casa de los padres. A cambio, él los cuidará cuando éstos estén viejos. Por ello, normalmente no se construye una casa para el último hijo, ni se le da terreno para

---

La relación de amancebado se lleva a cabo en su mayoría dentro de un patrón de residencia uxori-local. La mujer queda bajo la supervisión de sus propios padres, no tiene relación alguna con sus suegros. Se piensa que si el hombre no embaraza a la mujer, no está obligado a construirle una casa. Sin embargo, si el hombre embaraza a su amante, especialmente si el niño es un varón, está socialmente obligado a construirle una casa a la concubina, la mayoría de las veces de acuerdo a un patrón de residencia uxori-local. Si en esa circunstancia él le construye una casa o cuarto (En Oteapan las casas son tradicionalmente de un solo cuarto), se considera en el pueblo que el hombre ha cumplido cabalmente con sus obligaciones para con ella. Ella no le puede reclamar más. Hasta cierto punto, es una manera de exteriorizar la paternidad asumida. A su vez, a nivel discursivo la casa o cuarto es idealmente para el hijo (varón). Vale la pena señalar que en el caso del hijo de una concubina automáticamente tendrá una residencia uxori-local cuando se case por no formar parte del conjunto residencial de su padre. La casa que le pone el hombre a su amante es de esta manera a su vez la herencia y el patrimonio que le deja el padre a su hijo (desde tierno) para que el hijo en un futuro tenga asegurada una casa para cuando se va a casar (y tiene que ofrecer una casa a su futura esposa).

Aunque se maneja así a nivel discursivo, en la práctica resulta un recurso que utilizan las mismas mujeres para obligar al hombre a dejarle una propiedad a ella en cambio de sus atenciones, y de esta manera asegurar su propio futuro, ya que el estigma social hacia la mujer amancebada hace sumamente difícil que ella se case después, y pueda adquirir una casa propia por el medio socialmente prescrito, que es a través del matrimonio formal. En algunos casos el amancebado implica transacciones económicas hacia ella y su familia, para que ésta acepte una relación tan desventajosa para su hija. Vale la pena mencionar que en estas relaciones es común que haya una gran asimetría de edad entre el hombre y la mujer.

<sup>165</sup> Lourdes Arizpe observó en Zacatipan, del estado de Puebla, que la uxori-localidad puede darse cuando una familia no dispone de hijos varones, y al optar por traer un yerno a la casa garantiza la continuidad de los equipos de labranza agrícola (Arizpe, 1973:167). No pude observar en la práctica ningún ejemplo de familias sin hijos varones en Oteapan. Pero al no tener hijos varones se repartiría la tierra en herencia entre las hijas. Eso quizás se relaciona con el hecho que la agricultura actualmente no es una ocupación importante. La supervivencia no depende de la existencia de equipos de trabajo entre los miembros varones del conjunto residencial, que por lo tanto ha perdido esta función económica, que muy probablemente haya tenido en un pasado reciente.

<sup>166</sup> Ver también Munich, 1994:103; Vásquez, 1995:85. Arizpe observa también la últimogenitura entre los nahuas de Zacatipan (Arizpe, 1973:152). En Zacatipan, al hijo menor se le denomina *Xocoyote*. No se utiliza esta designación en Oteapan en la actualidad, posiblemente porque el español no tiene equivalentes. De hecho, la últimogenitura es un rasgo muy común en todo el área mesoamericana.

construir en vida de los padres. Con excepción del ultimogénito, el resto de la herencia se divide más o menos equitativamente entre los demás hijos (varones)<sup>167</sup>.

### Patrón de residencia en Oteapan

Croquis 1

Elaboré este croquis a partir de los datos de la investigación. Muestra la distribución de espacios dentro del conjunto residencial virilocal. La casa marcada con una X, es la casa paterna, la casa marcada con una C es la cocina de la casa paterna. Las demás casas pertenecen a los hijos adultos casados, donde viven de con su familia nuclear. Así también cada una tiene su propia cocina. También las casas de los hijos adultos se encuentran dentro del terreno paterno. Aunque la residencia es *formalmente* neolocal, del dibujo se ve como conforman un conjunto residencial *funcionalmente* virilocal, conformando un espacio estructurado a partir de la descendencia patrilineal. Dentro de este espacio se reproducen redes sociales particularmente densas que en este trabajo denominé redes sociales primarias para distinguirlas de las redes sociales más extensas. Las entrevistas sugieren que este conjunto residencial virilocal antiguamente era la base para la organización del trabajo agrícola.

<sup>167</sup> Esta división equitativa de los bienes parece ser un rasgo común entre los nahuas del istmo veracruzano. Ver: Martínez, Elfege et. Al. 1982:16.

Para el análisis del funcionamiento de la familia en Oteapan, es pertinente definir brevemente lo que entendemos como familia. Uso aquí el término *familia* como el de *unidad doméstica*. La unidad doméstica puede ser definida como lo hace González de la Rocha como “*un grupo de gente que vive bajo el mismo techo, organiza sus recursos colectivamente, y pone en acción estrategias de generación de ingresos y actividades de consumo*”<sup>168</sup>. Opto por esta definición para nombrar al tipo de unidad doméstica típica de los hijos casados. Dado que éstas son predominantemente del tipo nuclear y funcionan como una unidad económica.

Para distinguir estas unidades domésticas, de la unidad de la familia extensa asentada en el terreno virilocal, propongo utilizar el término *conjunto residencial* para nombrar a esta última. Ello para dar cuenta de esta unidad social y territorial un poco más amplia, y muy estructurada, pero que no comparte olla común, al menos no todos los días. El *conjunto residencial virilocal* se refiere así al conjunto de casas de hijos adultos casados, cada uno con su familia nuclear, asentados sobre el mismo terreno paterno. Funciona como una unidad en cuanto a ciertas dinámicas sociales y en la reproducción de estrechas redes sociales basadas en el parentesco. Las redes sociales contenidas dentro de la unidad residencial virilocal las llamo aquí –para fines de este análisis- redes sociales *primarias*.

La economía de cada unidad doméstica dentro del conjunto residencial virilocal es considerada como independiente. Solamente los hijos mayores solteros tienen la obligación, al menos moral, de aportar económicamente a la casa de sus padres. Entregan, por lo regular, cierta cantidad de dinero a su madre para que ella gaste en lo que considere que se necesita para la casa. En términos económicos, el hijo que ya

---

<sup>168</sup> González de la Rocha, 1986: 16.

vive en su propia casa debe de aportar sus ingresos en primer lugar a su propia unidad doméstica. Aporta el dinero “del gasto” de su esposa e hijos. En segundo término, y dependiendo de su situación económica y la de sus padres, debe idealmente aportar a sus padres cuando ellos lo necesitan, ya sea en lo cotidiano, ya sea en situaciones de necesidad.

El hombre es quien toma las decisiones en la unidad doméstica. Se le consulta al hombre cualquier decisión importante dentro de la familia. Es costumbre que las mujeres en muchos casos le pida permiso para ir a algún lado, como a visitar a su madre, por ejemplo. Aunque se han atenuado las formas de dominación masculina, entre otras cosas a través de la posibilidad de intervención de las autoridades municipales en caso de violencia doméstica, este sigue siendo el patrón de comportamiento de la gran mayoría de las familias.

Hay que mencionar que la situación de subordinación de la mujer es muy fuerte al inicio de la vida matrimonial, y se atenúa un poco con el paso del tiempo. Sobre todo, cuando se llega a un estado avanzado del ciclo de vida familiar. El contar con hijos varones casados y por lo tanto adquirir status de suegra implica para la mujer una transformación de importantes aspectos de su status. Es también en esa edad que comienza a participar activamente en el trabajo de las iglesias, que muchas veces suele ser su única actividad social fuera de la casa. Es evidente que la residencia esencialmente virilocal de la pareja siempre tiende a reforzar la dominación masculina en las relaciones maritales, especialmente a inicios de la vida marital.

En la vida cotidiana, hay un alto grado de convivencia entre la suegra y las nueras dentro del conjunto residencial. Éstas le deben respeto a la suegra en el trato cotidiano. El papel de la suegra es importante en la crianza y educación de los nietos



así como en la convivencia de la familia extensa. Aunque idealmente se supone que las familias nucleares de los hijos casados son independientes, la suegra sigue ejerciendo un peso importante sobre la conducta y opiniones de sus hijos, interfiere y media en disputas, en la educación de los nietos, y su opinión es de mucho peso.

Surge de este patrón de residencia que los hijos de los hermanos crecen muy unidos, de ahí la reproducción de lazos particularmente fuertes entre primos hermanos patrilineales. Münch sugiere que hay vestigios de un antiguo sistema de parentesco tipo hawaiano<sup>169</sup>. Las implicaciones de la organización de la residencia es en todo caso una relación particularmente estrecha entre primos paralelos patrilineales, que son los que crecen físicamente próximos. Una consecuencia lógica del sistema es la existencia de una relación cercana pero no tan próxima entre primos cruzados. En otras palabras, el conjunto residencial virilocal hace que el espacio físico del terreno paterno se comparta por los padres, los hermanos adultos casados, así como primos paralelos patrilineales.

Datos etnográficos de otros pueblos nahuas de la zona sugieren que antiguamente la tierra se trabajaba “*con el sobrino o con el hermano*”<sup>170</sup>, lo cual indica que el *conjunto residencial virilocal* puede haber sido la base para la organización del trabajo agrícola. Arizpe observaba justamente el funcionamiento de estos equipos de trabajo agrícola basados en la organización de la residencia de los nahuas en el estado de Puebla<sup>171</sup>. Considero que es sumamente probable que lo que llamo conjunto residencial en Oteapan, anteriormente haya sido la base para la organización del trabajo agrícola, conformando equipos de labranza entre los varones emparentados patrilinealmente.

---

<sup>169</sup> Münch, 1994: 101. Lourdes Arizpe, por su parte, observa lo mismo para los nahuas de Puebla (Arizpe, 1973: 148,149) Opino, que sería en todo caso un sistema hawaiano inclinado hacia la patrilinealidad, debido a la importancia del patrón de residencia.

<sup>170</sup> Ver Martínez, Elfego, et. al., 1982: 32.

<sup>171</sup> Arizpe, 1973: 170.

Todo lo anterior, implica que las redes sociales que se reproducen dentro del conjunto residencial virilocal tiendan a ser muy estrechamente tejidas, cuenten con una muy alta densidad<sup>172</sup> y conectividad<sup>173</sup> típica de las comunidades tradicionales. Ello porque existe una estrecha coincidencia entre las relaciones de parentesco, las amistades cercanas de los individuos y la localización geográfica territorial de estas redes sociales.

En términos de Larissa Lomnitz, podemos decir que son redes que -aunque no sean principalmente de intercambio- demuestran una mínima distancia social, física, económica y psicológica. Esta circunstancia facilita una muy alta intensidad de el intercambio<sup>174</sup> de servicios, bienes y recursos dentro del conjunto residencial virilocal. Un resultado de la alta conectividad y densidad de las redes sociales en Oteapan, es que el grupo de parentesco, en especial el que está contenido dentro del conjunto residencial virilocal, tienda a ejercer un importante papel de control sobre sus miembros y como ente de intermediación<sup>175</sup> con la comunidad.

En general, las amplias redes sociales en Oteapan están muy estrechamente tejidas. Muchas veces se basan en el parentesco consanguíneo y afín, o en la vecindad. A pesar de ser un pueblo de una considerable población, las relaciones de

---

<sup>172</sup> Gluckman, Prefacio a Bott, 1990: 27, 28.

<sup>173</sup> Bott, 1990: 146, 154.

<sup>174</sup> Lomnitz, 1975, p. 142. Define la red social por las relaciones de intercambio recíproco de bienes y servicios. Para Lomnitz, "*las redes de esta clase son conjuntos de individuos entre los cuales se produce con cierta regularidad una categoría de eventos de intercambios*" (Lomnitz, 1975: 141). Aquí utilizo una definición de redes sociales como una red de relaciones en un sentido más amplio. Con el término red me refiero a una red de relaciones de interacción entre personas. A su vez, la red social analizado a partir de *ego* es un conjunto limitado, parte de la red más amplia.

<sup>175</sup> Elizabeth Bott menciona que las sociedades reducidas, a diferencia de la situación que se vive en el contexto urbano, se caracterizan por contar con redes sociales trabadas de tal manera que los grupos locales y los grupos de parentesco median entre la familia y la sociedad global (Bott, 1990: 140). En el caso de Oteapan se observa que aunque la estructura ocupacional -sobre todo la de los hombres- tiende a ser de carácter urbano, el grupo de parentesco ejerce una influencia central sobre el desenvolvimiento cotidiano de sus miembros y como mediador con la comunidad en general.

parentesco suelen ser un referente primario en las interacciones sociales. Conforman un espacio primario de identidad y de referencia para la gente.

En buena medida, las redes sociales estructuran al entorno social. Constituyen el entorno primario para la interacción social. Las redes sociales son también el espacio por excelencia donde el individuo desarrolla sus actividades cotidianas y recreativas. A su vez, constituyen el espacio principal donde se busca solucionar las necesidades y los problemas de las personas, de tal manera, que dichas redes conforman el recurso primario para el individuo y para las familias para afrontar emergencias económicas, de salud y familiares.

## **Patrón de asentamiento y usos del espacio**

En las orillas de la carretera que atraviesa el pueblo, las casas son ya casi exclusivamente de materiales industriales, de uno o dos pisos. Muchas de estas casas ya tienen varias habitaciones integradas a la construcción, así como cocina y a veces baño. Sin embargo, al alejarse de la carretera y de los barrios céntricos, conforme se adentra en los extensos barrios del pueblo, este tipo de construcciones va paulatinamente cediendo el espacio a las casas tradicionales de barro.

Estas tienen un alto techo de palma de dos aguas, y constituyen un tipo de construcción muy antigua, que se menciona por los relatos posteriores a la conquista<sup>176</sup>. Incluso, la arqueología ha demostrado la continuidad en las formas de construcción desde el formativo olmeca<sup>177</sup>. Estas casa de barro son normalmente chicas, y miden

---

<sup>176</sup> Ruz, 1994: 93.

<sup>177</sup> En San Lorenzo, a unos 40 kilómetros al sur de la localización actual de Oteapan, entre 1,500 a.c. y 1,200 a.c. se utilizaron este tipo de construcciones. (Cyphers, 2004: 22).

alrededor de tres por cuatro o cinco metros, pero pueden ser incluso más pequeñas. La construcción es rectangular, y el piso es de tierra colorada.

Tradicionalmente, una casa de barro como la descrita es la que corresponde a la vivienda para una familia nuclear. Por ello, cuando tradicionalmente se habla de “*poner casa*” o “*construir casa*” se refiere a la construcción de una casa de este tipo<sup>178</sup>. Actualmente, con la introducción de materiales y de estilos de construcción modernos, la construcción de una casa puede referirse a una casa de barro tradicional, a un cuarto de materiales industriales con techo de lámina, con estas mismas medidas, o bien a una construcción más grande de varias habitaciones.

Separada de la casa principal, la gran mayoría de las casas tienen además un techo de palma, o *palapa*, de dos aguas para hacer sombra cuando hace mucho sol y proteger contra el agua en la temporada de lluvias. La palapa se construye de la misma manera que las casas de barro, con la diferencia que aquí no se embarran las paredes, sino se colocan únicamente cuatro columnas.

Muchas de las actividades cotidianas se realizan debajo del techo de palma. Así mismo, dadas las altas temperaturas de la región, este es un lugar común para recibir visitas, para descansar en una hamaca, y hasta para ver televisión. Si hace mucho

---

<sup>178</sup> La casa de barro se construye colocando primero las columnas verticales. Estas pueden ser de cualquier tipo de madera, pero son preferentemente de roble o de chipile, por ofrecer estas maderas una mayor resistencia a la humedad. De manera horizontal, entre las columnas, se clavan cañas (bambú) partidas por la mitad. Después, se levanta la estructura del techo, construyendo un esqueleto de madera sobre las columnas. Una vez terminado se cubre con pencas de palma cortadas previamente. Las hojas sobrepuestas que resultan de este procedimiento permiten escurrir el agua por encima de la hoja de palma, lo cual hace que el techo sea impermeable. El trabajo de levantar el techo se realiza en un sólo día si trabajan en ello varios hombres al mismo tiempo. Posteriormente, durante otra jornada de trabajo colectivo, las paredes de la casa se “embarran” con una mezcla de zacate con tierra colorada arcillosa. Luego de colocarla, la mezcla se empareja hasta que la pared alcanza una superficie uniforme. Una vez que está seca se corta con un machete para terminar la pared con un acabado liso.

Una casa construida con esta técnica tiene una duración aproximada de doce años o más, de acuerdo al tipo de madera de las columnas y del tipo de tierra del suelo. Tradicionalmente el trabajo se realiza de manera cooperativa entre los vecinos. Actualmente, el trabajo cooperativo está cayendo en desuso. Por eso, el costo de levantar un techo de palma se ha incrementado dado que si la familia no cuenta con suficiente mano de obra entre sus miembros, tienen que pagar mozos para hacer el trabajo.

calor, la gente duerme afuera en hamacas o en catres, frecuentemente debajo de la palapa. Este es un espacio de primera importancia en la convivencia y en las actividades cotidianas. Dado que la gente suele realizar casi todas las actividades al aire libre, el interior de las casas sirve casi por completo para las horas del reposo en la noche.

A primera vista, el pueblo no es muy extenso. Una segunda mirada revela que tras la delgada franja de construcciones de tipo urbano se abre otro tipo de asentamiento. Lo que pasa es que el pueblo está caracterizado por un patrón de asentamiento relativamente disperso. Ello se debe en parte al patrón de residencia virilocal que tiende a separar ligeramente las construcciones de las familias nucleares sobre el terreno paterno. A ello se tiene que añadir el hecho que las casas se construyen en medio de terrenos muy amplios, especialmente en los barrios periféricos. Estos terrenos contienen a su vez árboles frutales, huertas, plantas y por su gran extensión suelen contar con alguna proporción de vegetación natural. Esta circunstancia es la que da la primera y engañosa impresión que existen pocas casas en el pueblo.

Usualmente, la casa principal se construye con vista hacia la calle, aunque no necesariamente pegada a ella. Existe una organización dispersa del uso del espacio dentro del terreno habitado. La vivienda se encuentra en un lugar, mientras que el baño y la cocina suelen ser construcciones aparte. Como he mencionado, se procura tener alguna *palapa*, así como árboles de sombra para colgar hamacas en épocas de calor. Otro espacio lo constituye la batea donde se lava la ropa, que por lo común también tiene algún tipo de techo o sombra. El pozo es otro espacio aparte, por lo regular se encuentra en las inmediaciones de la batea. En algún lugar se construye además una

sencilla plataforma de ramas donde duermen las aves de corral. La quema de la basura se lleva a cabo en otro espacio, localizado en el patio. En algún lugar del terreno hay además una construcción o un espacio diseñado para guardar la leña. De esta manera, los amplios terrenos contienen una variedad de construcciones y de distintos espacios de uso cotidiano. Si un terreno además contiene las casas de los hijos adultos casados, cada uno con sus propios espacios domésticos, la complejidad es aún mayor.

Este patrón tradicional del uso del espacio no es exclusivo de las casas de barro, sino que se reproduce también en los casos en que la casa principal sea una casa moderna de materiales industriales. En todas las casas existen siempre los mismos espacios principales. Por ejemplo, aunque las casas modernas tengan dispuesto un espacio de cocina dentro de la casa, siempre existe otra cocina localizada fuera de la vivienda. Muchas veces, esta cocina consiste en una casa de barro tradicional. El techo de palma permite la filtración del humo que por ese motivo no se acumula dentro de la casa. En estas cocinas exteriores siempre hay un fogón<sup>179</sup>. Esta cocina también puede ubicarse debajo de una palapa o debajo de cualquier techo estable de acuerdo a las posibilidades económicas.

Cuando hay una cocina dentro de una casa de tipo moderno, ésta rara vez se usa. Si acaso se utiliza, es principalmente para recalentar la comida, para hacer café en la noche o cuando hace mucho frío. La mayoría prefiere cocinar dentro de los espacios

---

<sup>179</sup> El fogón consiste en una mesa de madera con una batea de madera, que se llena de tierra colorada arcillosa. Sobre la dura superficie que se forma se hacen unos pequeños soportes de barro que pueden ser redondos o formarse como dos rectángulos acostados. Estos soportes están separados por unos 30 a 40 centímetros para permitir colocar la leña para atizar la lumbre. Arriba de estos soportes se coloca a su vez un estruebe (Un anillo o reja de metal que permite colocar los utensilios de la cocina encima de la lumbre) o rejilla de hierro para sostener la olla, el comal de barro o la cazuela para cocinar. La ceniza fría que va quedando se saca con una escoba. Antiguamente esta ceniza se guardaba para la elaboración de jabón. Todavía tiene usos medicinales.

tradicionales de la cocina exterior. Eso se debe a las ventajas<sup>180</sup> que para las mujeres supone cocinar con el fuego directo de la lumbre, y porque permite usar leña y así ahorrar gas. Actualmente escasea la leña para la gente que no cuenta con patios muy amplios. Se prefiere cocinar con el fogón tradicional siempre y cuando se cuente con leña suficiente. Además, parece que la costumbre de cocinar en un espacio aparte responde a una designación tradicional del uso del espacio, que a todas les parece más apropiado.

Para la preparación de los alimentos de las celebraciones familiares o religiosas, peregrinaciones y posadas que se realizan con frecuencia en el pueblo, las mujeres cocinan los alimentos en grandes ollas de aluminio, llamadas *pailas*, cuyo tamaño con frecuencia supera con mucho un metro de diámetro. En algunas pailas cabe una res entera para barbacoa, o más de mil tamales. Estos alimentos festivos se preparan sobre una lumbre tendida directamente sobre el suelo, en el patio enfrente de la cocina. Para colocar las pailas se utilizan tres soportes de barro, llamados *tenamastes*<sup>181</sup>. Las celebraciones y peregrinaciones reúnen fácilmente a cientos de personas para las cuales se prepara comida.

Aunque algunas familias con casas modernas a veces comen algunos de los alimentos en el comedor de adentro, la mayoría prefiere tomar sus alimentos en una mesa ubicada en las cercanías de la cocina exterior. La mesa para comer se coloca

---

<sup>180</sup> La mayoría concuerda en que cocinar con leña da un mejor sabor a la comida. Además es mucho más rápido cocinar los alimentos de esta forma. Las tortillas se preparan más rápido en lumbre que en la parrilla de gas. Otro factor es que a la mayoría se les hace más fácil cocinar de la forma tradicional dado que siempre se ha hecho así. Las señoras están acostumbradas a cambiar rápidamente la temperatura y la intensidad de la lumbre en el fogón.

<sup>181</sup> Los tenamastes son hechos frecuentemente por las mismas mujeres en el hogar utilizando barro o tierra arcillosa local. Estos se cuecen en la lumbre hasta endurecer. Usualmente en la cocina se tiene una pequeña colección de tenamastes de diferentes tamaños para los eventos festivos que se presentan. Excavaciones de sitios olmecas como San Lorenzo, ubicado a pocos kilómetros de Oteapan han revelado que solían atizar la lumbre en los patios sobre piedras, de la misma manera que se hace en la actualidad en Oteapan. (ver Cyphers, 2004: 28).

usualmente fuera de la cocina debajo de un techo de sombra o debajo de una palapa. En algunos casos, la mesa es colocada dentro de la misma construcción de la cocina, si ésta está al aire libre.

La observación en el campo permitió distinguir una clara separación entre los espacios dedicados a la preparación de los alimentos y los espacios para dormitorios. Por otra parte, la preparación de los alimentos es una actividad que se realiza detrás de la casa principal, no enfrente de esta. También el pozo y la batea para lavar ropa que forman parte de la esfera de actividades femeninas<sup>182</sup> están dispuestos dentro del patio atrás de la casa. Este hecho probablemente esté relacionado con la tradición de mantener alejada a la esfera femenina de la esfera pública y del contacto con el exterior de la casa.

De acuerdo a las entrevistas realizadas en el campo con señoras ancianas, antiguamente las mujeres, especialmente las jóvenes solteras, no salían hacia la parte de enfrente de la casa que daba hacia la calle. Posiblemente, la disposición del espacio de la cocina y de las otras actividades femeninas están relacionadas con este patrón y concepción tradicional de segregación de las actividades por género. De esta manera la segregación de *roles conyugales*<sup>183</sup> se expresa objetivamente en la disposición del espacio de la unidad doméstica y del conjunto residencial.

Bott señala que la elevada segregación de roles conyugales está estrechamente relacionada con la densidad de la trama de red familiar y de las redes sociales de los cónyuges. Posiblemente la alta densidad y conectividad de las redes sociales primarias

---

<sup>182</sup> Elizabeth Bott (1990:151,152). En Oteapan, la segregación de actividades por género dicta que el acarrear agua es una tarea de las mujeres, así como el lavado de ropa. Actividades que requieren que las mujeres saquen agua del pozo, en caso de que la casa o los alrededores no dispongan de manantiales superficiales.

<sup>183</sup> Gluckmann, Prefacio de Bott, 1990:19.



y extensas en el pueblo tienen como efecto esta pronunciada segregación de roles conyugales y de las esferas de actividades entre marido y mujer en la vida cotidiana.

Rocío Córdova, por su parte, para el caso del centro de Veracruz, observa que:

*“El sistema de valores señala que el papel de genérico ideal de una mujer se circunscribe al estado conyugal, al cuidado y la atención de los hijos, el marido y el hogar, con un radio de acción en espacios privados donde no lleguen los peligros del exterior, exclusividad sexual y disponibilidad constante hacia su cónyuge”<sup>184</sup>.*

Aunque lo anterior refiere a un pueblo que no se ubica en las cercanías de Oteapan, la descripción aplica bien a las costumbres y modos de ver los espacios de desenvolvimiento de la mujer en el pueblo.

En Oteapan, las formas de ordenar el espacio de la huertas en los terrenos es, al menos en apariencia, pragmática. En general, el espacio se va ordenando conforme surgen las necesidades concretas. Los espacios del patio y de la vivienda están organizados más de acuerdo a su uso práctico, que con base en criterios exclusivamente estéticos.

Dado que toda la vegetación crece rápidamente en esta región del país, mucho esfuerzo se invierte cotidianamente de parte de hombres y mujeres en mantener limpios los patios, de barrer, de cortar “el monte”<sup>185</sup> con machete y en mantener en jaque a la maleza. Las decisiones de la disposición del espacio de la huerta depende a veces simplemente del azar de la naturaleza, otras veces las familias plantan árboles o flores en espacios escogidos para ello. Las costumbres locales valoran positivamente un patio *limpio*<sup>186</sup>, lo cual implica que no tenga hojas secas, ni vegetación alta, que los pisos

---

<sup>184</sup> Córdova, 2003:128.

<sup>185</sup> Todas las plantas crecen tan velozmente que se hace una entramada montosa en muy poco tiempo.

<sup>186</sup> Aparentemente no hay una distinción etimológica en el uso local del español que denota una diferenciación entre *basura* de origen industrial y de origen natural, en el sentido de una oposición malo vs. bueno, toxico vs. benéfico, artificial vs. natural y orgánico, que existen en muchas sociedades occidentales. Posiblemente porque la basura de origen industrial es de relativamente reciente introducción en la zona.

estén muy limpios, de preferencia recién lavados. Otros aspectos, de orden estético son de segunda importancia<sup>187</sup>.

El espacio frente a la casa principal hasta la calle es un espacio más público. Se busca siempre mantenerlo muy limpio. Normalmente aquí se siembran árboles *de adorno*, y, si existen posibilidades económicas, algún tipo de pasto. No es costumbre que las visitas pasen directamente a la sala de la casa. Persiste la costumbre de recibir las visitas en el corredor enfrente de la casa, en el lado que da hacia la calle, o bien en cualquier lugar dentro de este espacio. En el caso de que la visita sea un amigo o conocido de la familia, puede que pase al patio detrás de la casa o a una palapa. O en el caso de que vaya a comer, pasa al espacio frente de la cocina donde se sienta junto a la familia en el espacio cotidianamente dispuesto para ello.

## **El ciclo festivo anual en Oteapan**

En Oteapan el ciclo festivo anual<sup>188</sup> comienza con la celebración de San Juan en los meses de enero y febrero. San Juan es el Santo Patrono del pueblo de Pajapan, ubicado en la Sierra de San Martín, cuya celebración es el día 8 de marzo. San Juan es una imagen “peregrina”, lo cual significa, que de marzo a octubre la imagen de San Juan está en la iglesia de Pajapan, mientras que, entre octubre y principios de marzo,

---

<sup>187</sup> La lógica de los jardines europeos es la inversa: Se busca una estricta simetría estética entre sus elementos (probablemente una herencia estética del renacimiento), pero se concede muy poca importancia a la limpieza de los pisos o a la presencia de hojas caídas, mientras que las líneas trazadas en el patio constituyen el elemento estético principal. En Oteapan, en cambio, la simetría estética está subordinada a un principio de orden estético que requiere una limpieza estricta, así como una muestra objetiva de una cantidad considerable de laboriosidad cotidiana. Incluye la disposición aparentemente fortuita de sus elementos decorativos.

<sup>188</sup> Me refiero aquí solamente a las celebraciones católicas, y no a las actividades de las iglesias de orientación protestante, que no participan en estas festividades. Chance y Taylor (1987) ubican el origen de la jerarquía cívico-religioso mesoamericano en las cofradías del siglo XVII y XVIII. Es importante mencionar que en Oteapan no existe en la actualidad una fusión entre la jerarquía cívico-religiosa, tal y como se observa en otras regiones del país. Sin embargo, se mantiene una organización religiosa alrededor de las mayordomías y la celebración de los santos a lo largo del año, en un bien definido ciclo festivo anual llevado a cabo por la iglesia católica y sobre todo por las hermandades asociadas a ella.

realiza un largo recorrido por varios pueblos de la región<sup>189</sup>. La imagen llega a Oteapan en una procesión desde el vecino pueblo de Zaragoza. Al llegar a Oteapan se queda tantos días como personas hayan solicitado la peregrinación. Terminada la celebración en Oteapan, se traslada al pueblo de Chinameca, camino a los pueblos de la sierra. La celebración de San Juan es un evento importante en Oteapan, y cuenta siempre con una nutrida participación<sup>190</sup>.

El ciclo festivo de Oteapan alcanza su punto máximo en la fiesta de la Santa Cruz a principios del mes de mayo, en la cual se celebra a su vez al Señor de la Salud, santo patrono del pueblo. En esos días se llevan a cabo procesiones, misas y una feria que dura del 1 al 6 de mayo. Prácticamente toda la gente del pueblo, y mucha de los alrededores asiste a la feria. Hay eventos musicales, juegos mecánicos y puestos de ventas. Anteriormente, esta fiesta era todavía más grande y atraía a mucha gente de la Sierra que, como en el caso de la fiesta de Pajapan, se hospedaba en casa de sus compadres en Oteapan mientras duraba la fiesta. Actualmente se ha desvanecido también esta costumbre.

---

<sup>189</sup> Münch, en su descripción etnográfica de la región menciona que la imagen de San Juan recorre los pueblos de Chapopotla, Cosoleacaque, Mapachapa, Minzapa, Coacoatla, Oteapan, Chinameca y otros pueblos pequeños (Münch, 1994: 123).

<sup>190</sup> En Oteapan la imagen va de casa en casa visitando las familias que lo han solicitado. Como es costumbre en el pueblo, cuatro cohetes marcan la salida y la entrada del santo a las casas. Adelante de la procesión que la lleva, al igual que en muchas otras procesiones, camina un hombre con un pequeño tambor, cuyo sonido "guía" la imagen y la procesión. Luego viene la imagen que se carga por turno entre los integrantes de la procesión. Al final de la procesión van varios músicos. Al llegar a la casa nueva, las imágenes se colocan en el altar previamente decorado con flores y listones de papel. La gente pasa a comer y a tomar café en unas largas mesas colocadas en el patio de la casa. Luego, la gente se retira dejando sola a la familia velando la imagen durante toda la noche. Se supone que la familia no debe dormir. Para velar a la imagen la acompañan algunos vecinos y familiares. Por este motivo, se mantienen las luces encendidas y las puertas de la calle abiertas. Toda la noche se sirve café caliente y se reparten tamales para mantenerse despiertos. Al día siguiente en la tarde viene la gente a recoger la imagen en la tarde y ésta prosigue su peregrinación. La imagen recorre de esta manera muchos hogares de Oteapan, de Chinameca y de los pueblos de la Sierra, llegando a Pajapan a tiempo para la misa del día 8 de marzo. Antiguamente la gente caminaba en peregrinación con varios días de anticipación desde todos los pueblos para participar en esa misa. Los que tenían compadres en la sierra, se quedaban en sus casas. Actualmente, la gente se transporta a Pajapan en carros y en autobuses el mismo día 8, por lo que ha caído en desuso la posada en casa de los compadres. La celebración de San Juan sigue siendo un evento importante en el ciclo religioso de Oteapan y de toda la zona de la sierra.

La celebración religiosa comienza el día 23 de abril. Desde esa fecha hasta el 2 de Mayo se realizan peregrinaciones del Señor de la Salud, de las cuales la más importante es del día 2 de mayo. La mayordomía de la Santa Cruz es una de las más costosas de todo el ciclo festivo de Oteapan<sup>191</sup>. Es tan cara que por varios años se dejó de realizar porque no había quién pagara los costos de la mayordomía. Por lo anterior, fue apenas hace unos seis años que comenzaron a realizar de nuevo la celebración.

Las procesiones salen de la iglesia en la mañana, para llevar la imagen a la casa de quien ha solicitado la peregrinación. Dicha imagen sólo la dejan en la casa durante el día, y en la tarde regresa a la iglesia. Como siempre las procesiones son acompañadas por cohetes que marcan la entrada y salida de la imagen a las casas y a la iglesia. Desde el día primero de mayo la imagen es trasladada a la casa del Mayordomo de la Santa Cruz donde pasa la noche. El día 2 de mayo en la mañana se realiza una procesión llamada el paseo de las flores y en la tarde se realiza la procesión de las velas, o faroles.

---

<sup>191</sup> Con respecto al pago de los gastos de las mayordomías, Chance y Tylor (1987) señalan que existe una historia que contradice el patronazgo individual de las celebraciones religiosas. Sin embargo, al finalizar el siglo V XIII, la mayoría de las cofradías, con excepción de las de Jalisco, no estaban en condiciones de cubrir los gastos de las mayordomías: *“Los gastos del culto se incrementaron, el crecimiento de la población requirió de mayores erogaciones para alimentos y bebida en los días de fiesta. Los litigios por la tierra, los impuestos y la escasez de víveres, así como los malos manejos y las necesidades materiales del sacerdote local agotaron los recursos de las cofradías”* (Chance y Tylor, 1987:11). Debido a esta circunstancia, comenzó a cobrar importancia el patronazgo individual de las fiestas. Tendencia que se fomentó en la primera mitad del siglo XIX. *“La necesidad de recurrir aún más a fuentes privadas para patrocinar las fiestas del pueblo aumentó considerablemente durante los primeros 40 años de vida independiente de México”* (Ibíd.:14).

En el caso de Oteapan, aunque no existe una fusión entre los cargos cívicos y religiosos, el patrocinio de peregrinaciones y mayordomías está relacionado con el prestigio social en la comunidad. El prestigio en sus diferentes expresiones es parte de la vida social en general, en algunos casos incluye a familias con cierta influencia política en la comunidad. Para los católicos, al contar con determinado nivel económico y social existe cierta expectativa indirecta pero implícita de celebrar con alguna frecuencia alguna peregrinación. Dado que el mayordomo tiene la responsabilidad de alimentar a las nutridas peregrinaciones de las celebraciones, al referirnos a la clásica controversia de la antropología sobre la acumulación *versus* redistribución del sistema de cargos, se puede decir que en Oteapan en la actualidad el sistema de mayordomías y de peregrinaciones tiende a ejercer una ligera función de redistribución en la comunidad, a cambio de cierto prestigio inherente al cargo.

En la iglesia durante estos días queda abierto el acceso detrás de la figura de Cristo. La gente lleva flores a la imagen. Pasa atrás, reza, realiza limpiezas, toca la imagen y se retira. La Feria del pueblo se desarrolla simultáneamente en el parque, a pocos metros de la entrada de la iglesia, por lo que mucha gente aprovecha la visita a la iglesia para ir a la feria y viceversa. Existe, de esta manera, una especie de fusión *de facto* entre la celebración religiosa y las actividades recreativas y musicales en el parque. El día siguiente, 3 de Mayo, es el día de la fiesta de la Santa Cruz. A mediodía del día 3 se lleva la imagen a la iglesia donde se celebra una misa. Con ello termina la celebración religiosa de la Santa Cruz. También es el día culminante de la fiesta del pueblo.

La feria del pueblo es muy concurrido. En el parque municipal y en las calles colindantes se instalan una gran cantidad de juegos mecánicos, como ruedas de la fortuna, gusanitos, remolino, y el popular futbolito, aunque desde el 2004 ha disminuido notablemente su número, posiblemente vinculado a la disminución de visitas de los migrantes<sup>192</sup>. Además de los juegos mecánicos, se instalan una cantidad de puestos de comida, bebidas alcohólicas, palomitas, fallucas, dulces, alhajas, así como unas mesitas colocadas en la entrada de la iglesia católica donde se vende el pan dulce tradicional para la fiesta de la Santa Cruz. Así mismo, se prepara el centro del parque donde van a tocar los grupos musicales en las noches<sup>193</sup>. Todos los días de la feria, y en especial cuando toca algún grupo, la vida en el parque no cesa hasta la madrugada. El día 6 de mayo termina la feria.

---

<sup>192</sup> Ver también el capítulo 7, el ciclo anual de visitas.

<sup>193</sup> Para los bailes que se llevan a cabo casi todos los días de la fiesta, se coloca una maya metálica alrededor del parque municipal para impedir el paso de la gente sin boleto. Para estas fiestas suelen llegar grupos musicales muy conocidos a nivel regional o incluso nacional, tal como Guayacán, 7 Latinos, Junior Klan, Los Vásquez y otros. La música tropical siempre moviliza una amplia y nutrida asistencia ya que es la preferida de la gente. Otros días se pone música *dicso* a la que asisten principalmente los adolescentes.

Las fiestas de Mayo son momentos de diversión y de esparcimiento, en contraste con la relativa monotonía de la vida cotidiana. No hay, de hecho, otro esparcimiento público en el pueblo que no sean las dos ferias anuales y los ocasionales eventos de baile que se realizan en el parque. Por lo mismo, la asistencia es casi total, con excepción de algunos miembros de las iglesias protestantes<sup>194</sup>.

No hay fiestas importantes hasta el otoño cuando se presenta el día de Muertos. En Oteapan en la actualidad no se suele levantar un altar dentro de la casa, tal como es costumbre en muchas otras partes de México. Tampoco se dejan velas encendidas en la casa o comida para los muertos. Toda la celebración se lleva a cabo directamente en el panteón municipal. Unos días antes, la gente limpia las tumbas de sus parientes. Con machetes quitan la maleza que ha crecido durante el año, pintan las tumbas, y hacen algunos arreglos generales. En las tumbas de tierra que no tienen piedra es costumbre limpiar el lugar, amontonar la tierra sobre la tumba y pintarla de blanco.

El primero de noviembre, la fiesta de todos los santos, comienza la gente a acudir al panteón en la noche. Pero no es hasta el 2 de Noviembre que la gente acude masivamente. Esa tarde se oficia una misa en el panteón donde asiste mucha gente. En la noche, la gente lleva comida, sillas, flores, principalmente el zempaxóchitl, y veladoras a la tumba de sus familiares. Decora las tumbas con las flores y coloca velas en las esquinas y alrededor de la tumba. La gente se sienta cerca de la tumba y permanece en el lugar varias horas hasta que las velas se han consumido. La costumbre exige que los familiares esperen hasta entonces. Si tienen varios parientes que visitar, deben al menos de esperar hasta que las velas estén consumidas a la mitad

---

<sup>194</sup> Algunas de las iglesias protestantes de Oteapan prohíben la participación en las fiestas del pueblo por considerarlo un acto de idolatría.

para proseguir a ver a otro familiar. La gente come y convive hasta altas horas de la noche. Ya casi en la madrugada la gente retorna a su hogares.

La celebración de los muertos es una obligación que corresponde a la unidad doméstica patrilineal. De este modo, a las mujeres casadas les corresponde atender a los parientes muertos de su marido, o sea a sus suegros, y no a su propia familia consanguínea, lo cual es una indicación de la suma importancia que tiene el patrón de residencia para el funcionamiento del sistema de parentesco.

Durante la noche se instalan varias ventas de antojitos en los alrededores del panteón. Desde arriba, de la entrada al panteón, se ve un mar de velas en la oscuridad de la noche, creando una imagen espectacular que dura hasta la madrugada del día siguiente. Con eso termina la celebración del día de muertos en Oteapan. La fiesta que sigue es el 23 de noviembre con la fiesta de Santa Cecilia, que es la patrona de los músicos<sup>195</sup>.

El 12 de diciembre es la celebración de la Virgen de Guadalupe. Desde el 1 de diciembre, todos los días a las cinco de la mañana se lleva la imagen de la Virgen en peregrinación desde la iglesia a la casa del que la ha solicitado. Al llegar a la casa, se le da de desayunar tamales y café a la gente. Después de desayunar y rezar, la gente retorna a sus casas, dejando a la familia sola cuidando la imagen. Alrededor de las cuatro de la tarde vuelve la gente para llevar la imagen en procesión de vuelta a la

---

<sup>195</sup> Dado que mucha gente en Oteapan tiene vocación musical, este día es especial para muchas familias. Hace unos años, se celebraban dos fiestas simultaneas en casa de los (dos) mayordomos. Estos tenían una especie de competencia entre si, para ver quien atraía a la mayor cantidad de gente. La celebración en cada una de sus casas terminaban en baile con música. Desafortunadamente, los últimos años la fiesta de Santa Cecilia no se ha celebrado en Oteapan.

iglesia donde pasará la noche. De nuevo, los 4 cohetes, que se oyen en todo el pueblo, marcan la salida y llegada de la imagen<sup>196</sup>.

El día 11 de diciembre se realiza la procesión de los transportistas, los taxis, y los carros particulares del pueblo. Desde temprano se decoran los carros con globos, listones y focos con los colores nacionales y de la virgen. Algunos transportistas llevan imágenes de la virgen de Guadalupe en la torreta del taxi. Alrededor de las cinco de la tarde, casi al momento de oscurecer, se juntan los carros en la carretera Transístmica sobre la desviación a Soteapan. Desde ahí en la oscuridad de la tarde, los carros hacen una procesión hasta la iglesia del pueblo. Esta procesión tiene una amplia participación. Los carros recorren lentamente la distancia hasta la iglesia del pueblo donde se estacionan y todos participan en una misa especial.

Desde el día 11 de diciembre, en la casa del mayordomo<sup>197</sup>, han estado haciendo los preparativos para recibir a la virgen. Las cocineras *bajan el maíz* y preparan toda la comida, trabajo que toma todo un día aun con la gran cantidad de cocineras que suelen participar en la preparación de los alimentos<sup>198</sup>. Para una peregrinación normal se preparan mil quinientos a dos mil tamales o barbacoa o caldo de una res entera o más, en las grandes pailas colocadas sobre tenamastes en el patio de la casa.

---

<sup>196</sup> Oteapan tiene una gran tradición en fabricación de cohetes. Hay familias enteras que se dedican exclusivamente a ello. Estas familias son las que surten con cohetes a todas las festividades cívicas y religiosas en el pueblo. El extenso uso de cohetes para toda ocasión son ejemplo de esta arraigada tradición.

<sup>197</sup> La mayordomía de la Virgen de Guadalupe es, junto a la de la Santa Cruz en mayo, la más importante y costosa de todo el ciclo festivo. Se calcula el costo mínimo en unos 25 mil pesos para el mayordomo. Sin embargo, esta mayordomía es muy solicitada. La gente que la desea la tiene que solicitar con más de diez años de anticipación.

<sup>198</sup> De hecho, todas las peregrinaciones del pueblo implican automáticamente grandes preparativos de comida para lo cual siempre participa activamente toda la familia nuclear, así como la familia extensa asentada sobre el terreno virilocal. También suelen participar las mujeres de la familia consanguínea de la mujer. De esta manera, las redes sociales primarias, en buena medida contenidas dentro del conjunto residencial virilocal, proveen las cocineras y la mano de obra, así como participan en la responsabilidad general cuando se adquiere un compromiso social de este tipo.



A partir del día 11 de diciembre en la noche comienzan los cantos a la imagen de la virgen. Los diferentes grupos musicales y eclesiásticos del pueblo se turnan para tocar y cantarle a la virgen. A las cuatro de la mañana del día 12, la mayoría de la población acude para dar las mañanitas y asistir a las letanías. Luego de la oración, el mayordomo invita públicamente a todo aquel que así lo desee a desayunar en su casa. Luego de lo cual la amplia procesión<sup>199</sup> parte con la imagen rumbo a la casa del mayordomo. Al terminar el desayuno la gente se retira, pero regresa para recoger la imagen para la misa de mediodía. Luego la lleva de nuevo a la casa del mayordomo, donde todos son invitados a almorzar. Finalmente, en la tarde la imagen retorna en una nutrida procesión a la iglesia, donde se ofrece una misa que atrae a una gran cantidad de gente. La procesión del día 12 de diciembre es la más grande de todo el ciclo festivo y siempre cuenta con una amplia participación.

La siguiente celebración es la de Navidad<sup>200</sup> y Año Nuevo. Las fiestas de fin de año en Oteapan contienen tres importantes elementos: La celebración de Pobre Viejo<sup>201</sup>, la celebración del año nuevo y la feria. La celebración de Pobre Viejo es esperada durante todo el año. Consiste en una competencia entre varios equipos por elaborar la mejor canción sobre el año que termina. Varios equipos<sup>202</sup> se juntan con semanas y hasta meses de anticipación para componer versos sobre lo ocurrido en el

---

<sup>199</sup> En la procesión primero van dos largas filas de muchachas y mujeres jóvenes vestidas en *refajo*, blusas bordadas, y unas cintas de colores en el cabello. Ellas cargan en la cabeza los arreglos florales de la iglesia. Les siguen la imagen de la virgen de Guadalupe y jóvenes vestidos de Juan Diego. Detrás vienen los músicos y toda la demás gente. Todos los niños y muchas de las jóvenes visten traje indígena. “*Vestirse*”, y participar en toda la celebración de la Virgen de Guadalupe es tanto un acto de fe, como de petición o de agradecimiento de una promesa cumplida.

<sup>200</sup> La navidad se celebra haciendo en diciembre el tradicional Nacimiento en la casa o frente de ella, y los que puede decora con luces el exterior de la casa. El día de navidad muchos asisten a misa, y se suele preparar tamales para comer en la noche. Ese día no se hace fiesta grande en las casas, solo la cena familiar.

<sup>201</sup> La celebración de Pobre Viejo es una antigua tradición que en cierto momento había caído en desuso en el pueblo. Pero retomaron esta tradición hace aproximadamente 20 años.

<sup>202</sup> Las mujeres no participan en estos equipos. En los últimos años han habido equipos de niños.

pueblo durante el año. Los versos se componen al son de una misma melodía tradicional. Las canciones se centran normalmente en las autoridades locales en turno, en los personajes más conocidos del pueblo y en todo lo que haya llamado la atención de la opinión pública y privada. Los ingeniosos versos buscan provocar la risa y la diversión del público.

Las composiciones se presentan en un acto público que se realiza en el parque del pueblo el día 29 de diciembre en la tarde<sup>203</sup>. Los días después del evento y hasta la noche del año nuevo, el 31 de diciembre, los equipos van de casa en casa presentando sus versos en cambio de una módica aportación de dinero<sup>204</sup>, la cual suele retribuir cierto ingreso a los concursantes a lo largo de la celebración. La gente disfruta las partes particularmente ingeniosas de cada presentación, que siempre son muy comentadas los días de año nuevo. El evento es un gran atractivo para todos, incluyendo a los migrantes que vienen de visita del norte y es parte importante de la diversión del fin de año en el pueblo.

En las semanas anteriores al 31 de diciembre, la gente en sus casas ha elaborado muñecos de tamaño natural llamados *pobre viejo*. Estos muñecos se hacen cociendo una camisa, un pantalón y un sombrero viejos, llenándolos de paja. La gente coloca a estos muñecos en un lugar visible durante los días previos al año nuevo. Normalmente, los colocan en una silla afuera de la casa en un lugar visible desde la calle o de otra manera ingeniosa, intentando que parezca lo más real posible. De esta

---

<sup>203</sup> En este evento, que suele durar varias horas, los equipos presentan sus versos, y compiten por un primer lugar en las preferencias del público y del panel de jueces. Las presentaciones son acompañadas por hombres bailarines disfrazados de mujeres, con minifalda, blusa escotada, gorra, peluca y máscara que esconde la identidad de la persona. El tono permisivo de los versos es enfatizado por la presencia de los jóvenes bailarines. Además de los obligatorios bailarines, la mayoría de los equipos elaboran algún elemento extra, un diálogo o una actuación. Los equipos suelen competir en ingeniosidad y efectos especiales.

<sup>204</sup> Por lo regular, van acompañados por un equipo de sonido en un triciclo. Algunos llevan músicos en vivo. De nuevo, los cantantes van acompañados por los bailarines.

manera, poco a poco el pueblo se llena de viejitos sentados en sillas y bancos. El día 31 de diciembre se llenan los muñecos con cohetes, para quemarlos a medianoche en representación al año que pasó. En consecuencia, la quema a medianoche es un acontecimiento ruidoso que llena de humo blanco a todo el pueblo. Con eso que termina la celebración de Pobre Viejo. Después sigue el baile y el festejo normal, en muchos casos hasta la madrugada o bien entrada la mañana.

Desde mediados de diciembre en el parque y en las calle detrás del parque, se instala la feria del pueblo. Al igual que en las fiestas de mayo consiste en una mezcla de tiendas de antojitos, de ventas y de juegos mecánicos. Los días de baile se instala el grupo musical en el parque municipal. La entrada para los bailes suele ser mediante la compra de boletos, pero en ocasiones el municipio financia bailes abiertos. Los primeros días de enero se van levantando los puestos y los juegos mecánicos de la feria, pero de hecho, con el regreso de los migrantes al norte ya ha acabado la animada vida en el parque. Después de día de Reyes todo regresa a la normalidad en el pueblo. No habrán eventos de importancia en el pueblo hasta que la imagen peregrina de San Juan vuelva a visitar a Oteapan en enero y febrero.

## ***Conclusiones***

El capítulo describe la configuración del espacio regional como un producto histórico entre los procesos demográficos, socioeconómicos y culturales locales y los procesos socioeconómicos nacionales e internacionales. El capítulo analiza así mismo la articulación de la unidad doméstica en Oteapan con las microestructuras locales así como con esta configuración socioeconómica regional.

Desde los tiempos coloniales, la población de Oteapan, al igual que otras muchas comunidades indígenas sufrió varios desplazamientos, seguido por la implementación de diferentes proyectos económicos regionales impulsado por las administraciones coloniales e independientes. Este contexto regional del Sotavento, determinó en buena medida no sólo el desarrollo económico y demográfico regional, sino también las formas en que las comunidades se relacionaran con el entorno.

Desde mediados del siglo XX la unidad doméstica en Oteapan se ha venido ajustando a un proceso de desvinculación de la agricultura, parecido al proceso descrito por Kearney. Este proceso fue en un primer momento impulsado por el crecimiento industrial y urbano de la región por el desarrollo de PEMEX y sus derivados, por la Azufrera y por el desarrollo urbano e industrial de la zona. Posteriormente, los masivos despidos y la contracción económica en la región hicieron necesario que las familias desarrollaran diferentes estrategias económicas para sobrevivir. Como vimos, en la actualidad, la unidad doméstica en Oteapan se encuentra en un punto entre la plena inserción en los mercados laborales locales, el comercio ambulante y estrategias de subsistencia, de corte no-capitalista, como el consumo proveniente de la huerta, de la milpa u otras fuentes de consumo tradicionales.

A pesar de haber pasado por estas grandes transformaciones socioeconómicas durante la segunda mitad del siglo XX, Oteapan conserva, a grandes rasgos, una organización física y social del espacio que refleja un arraigado trasfondo tradicional. Destaca la organización de la unidad residencial virilocal y su importancia para el desenvolvimiento cotidiano de los individuos. Así mismo, destaca el peso especial de las relaciones de parentesco para estructurar dicho universo local, el uso de las redes sociales y la importancia de las relaciones de parentesco para definir una serie de

derechos y obligaciones sociales, así como para enfrentar necesidades de cualquier índole. Por otra parte, en la vida cotidiana ejerce un papel importante, la estructuración y disociación de la actividades cotidianas y laborales, así como la designación de las formas y espacios de interacción social de acuerdo al género. A ello podemos añadir un conjunto de creencias y de formas de concebir las cosas que tiene una importante base tradicional y mesoamericana<sup>205</sup>.

Este conjunto de prácticas y elementos culturales trascienden en las formas de interactuar con el hábitat, de concebir las cosas y de insertarse en la región. Pero esta estructuración del espacio físico y social también trasciende a un nuevo contexto social

---

<sup>205</sup> Para la gente de Oteapan, como en muchas otras partes de Mesoamérica, las cosas y las acciones están cargadas de propiedades consideradas frías o calientes. Prevalece la creencia en que el estado de salud-enfermedad está relacionado con las relaciones entre el calor y el frío, conceptos opuestos cuyo unión debe manejarse con mucha cautela dado que puede provocar la enfermedad de la personas. Las estrictas observancias que derivan de estas ideas influyen en todas las actividades cotidianas, en las cuales se busca sobre todo evitar transitar de manera brusca de un estado o de una actividad considerada caliente a una fría y viceversa, y cuyo incumplimiento puede tener graves consecuencias en la salud.

Así mismo, existe la creencia en que el susto, el "mal de ojo", o el mal aire, puede afectar la salud. Se teme a la envidia y a la brujería causada por envidia, que pueden causar serias enfermedades, a tal grado que algunas personas buscan evitar ostentar bienes por ese temor. Existe una amplia utilización de hueseros para curar diferentes males que aquejan el cuerpo. Así mismo, independientemente del trabajo de la clínica de SSA y de los médicos particulares, hay una muy extendida utilización de parteras en el período preparto y posparto, cuyas prácticas se consideran esenciales para la buena salud de la mujer. Por otra parte, existe una muy extendida preferencia por la herbolaria tradicional. De hecho, la confianza en la medicina farmacéutica es muy limitada.

Prevalece para muchas actividades el uso y la observación estricta de las fases de la luna. Ciertas actividades se programan con apego a las fases de la luna, que son determinantes para iniciar dichas actividades. Se considera que las fases de la luna influyen de manera decisiva, sobre todo en lo relacionado con el crecimiento vegetal, animal y de las personas. Muchas veces, la gente consulta un calendario antes de iniciar labores relacionadas con estos aspectos. De acuerdo a Münch (1994:158), esta observancia es un vestigio del uso antiguo del calendario lunar.

A pesar de contar con una arraigada tradición católica, para muchos, el universo está también poblado por seres con orígenes supernaturales como por ejemplo los duendes. Varias personas pueden relatar su encuentro con estos seres. Existen también animales sobrenaturales nocivos sobre todo para las mujeres. Hay ciertas creencias acerca de la existencia de brujos. Estos elementos, conjuntamente con otros muchos, son indicios de una gran continuidad en elementos constitutivos de la cosmovisión tradicional. Desafortunadamente, su estudio a fondo rebasa los objetivos de esta investigación.

Otros aspectos de la vida social, que muestran una gran continuidad, son: el uso de los espacios, la división tajante en actividades consideradas femeninas y masculinas, la complementariedad y dependencia mutua de los roles conyugales, el patrón de residencia, así el conjunto de derechos y obligaciones de acuerdo a la posición de la persona dentro del conjunto residencial.

de la comunidad, el de la migración laboral a la frontera norte, iniciada en la segunda mitad de los años noventa.

## CAP 3

### DESARROLLO DEL FLUJO MIGRATORIO DE OTEAPAN

Oteapan contaba en el año 2000 con una población de 12.137 habitantes. No obstante, sólo cinco años atrás, en 1995, INEGI había registrado una población de 12.190<sup>1</sup> personas. Esto significa que *a grosso modo* un número de personas equivalente al incremento natural de la población salió del pueblo entre estas dos fechas. Para el 2005 contaba ya con una población de 12.759 habitantes<sup>2</sup>. El pequeño incremento, otra vez, no corresponde al incremento natural de la población, y la diferencia debe atribuirse a la migración.

El trabajo de campo ha documentado que la migración que se registra en el municipio se dirige principalmente hacia Ciudad Juárez, ubicada en la frontera norte de México a las orillas del Río Bravo en la frontera con los Estados Unidos. Esta migración, relativamente recientes, está estrechamente ligada al empleo en la Industria Maquiladora de Exportación. Inició con el crecimiento del empleo en la frontera norte y ha sufrido una serie de variaciones ligadas a la evolución del empleo maquilador.

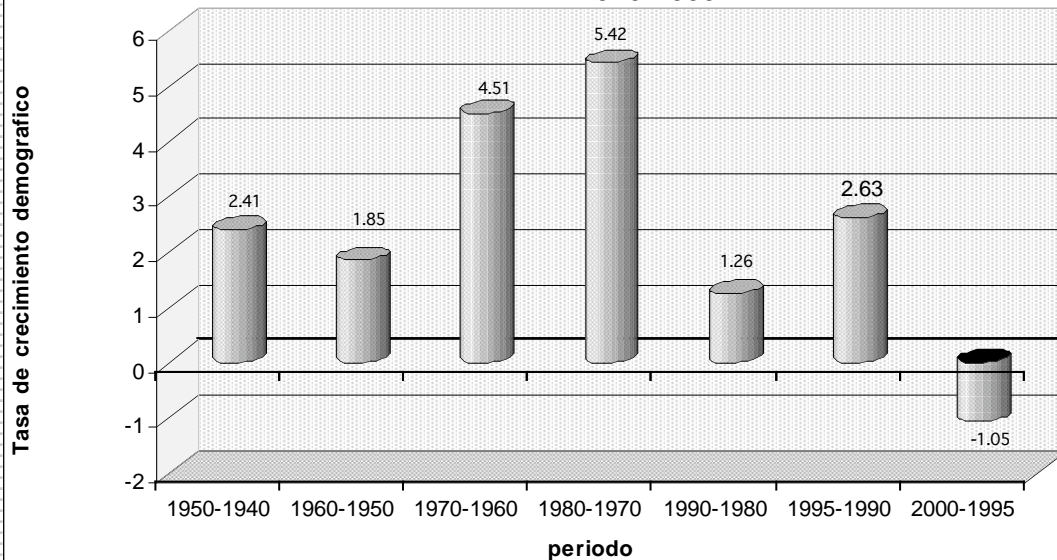
La tasa de crecimiento poblacional negativo de Oteapan en ese período es una muestra del impacto demográfico de esta migración:

---

<sup>1</sup> INEGI, 2000, Anuarios estadístico de Veracruz, tomo 1, 2000:79.

<sup>2</sup> INEGI, 2006, consulta electrónica.

Gráfica 5

**TASA DE CRECIMIENTO DEMOGRAFICO ANUAL DE OTEAPAN,  
VER. 1940-2000**

PERIODO	1950-1940	1960-1950	1970-1960	1980-1970	1990-1980	1995-1990	2000-1995
TASA DE CRECIMIENTO DEMOGRAFICO	2.41	1.85	4.51	5.42	1.26	2.63	-1.05

La gráfica permite detectar al menos tres momentos significativos de la migración en el municipio. La primera se dio en la década de 1950 a 1960. La segunda en la década de 1980 a 1990, y la tercera, demográficamente la más importante, es el proceso migratorio actual que comenzó en 1995.

Fuente: Secretaría De Economía Nacional, 1943, 1952; INEGI, 1963, 1973, 1980, 1991 (b), 2000 (b)

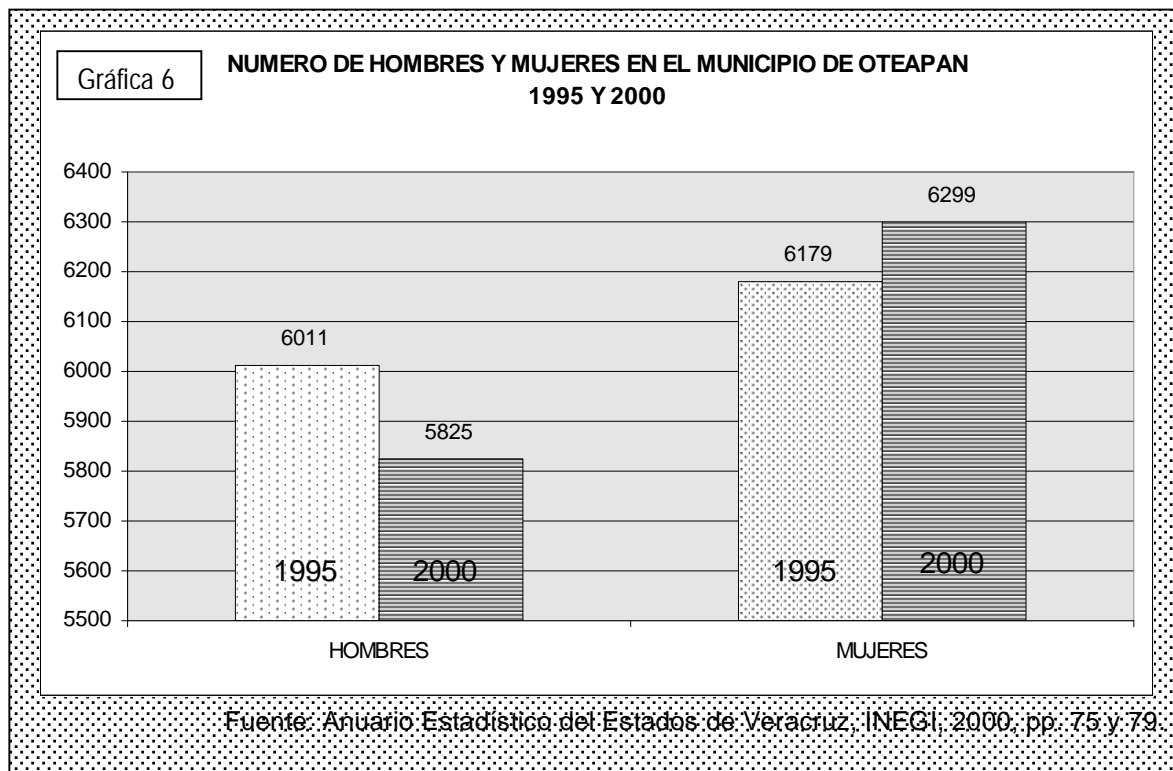
Los datos de la INEGI combinados con la proyección de CONAPO indican que en el año 2000, alrededor de 16% de la población de Oteapan se encontraba fuera de su lugar de origen<sup>3</sup>. Incluso, si el volumen de migrantes de Oteapan en ese momento se compara con la población económicamente activa (PEA) de Oteapan del año 2000

<sup>3</sup> Sin embargo, para el año 2000 fue posible calcular un estimado de la proporción de población que entonces se encontraba fuera del municipio. En 1996, la proyección de crecimiento poblacional de este municipio hecha por el Consejo Nacional de Población, fue de 14.135 personas para el año 2000. Si de esta cifra se restan los resultados reales obtenidos de la INEGI en el Censo General del año 2000, se encuentra una diferencia de casi dos mil personas (1,998 personas). Dado el margen de error de los datos, éstos únicamente pueden servir para dar una idea aproximada del impacto demográfico de la migración en el municipio. De acuerdo a estas cifras, alrededor de 16 % de la población total se encontraba fuera del municipio en el año 2000



(3,615 personas<sup>4</sup>). Lo que quiere decir que una alta proporción de la población económicamente activa se encontraba entonces fuera del municipio.

Otro importante hecho demográfico es que en el municipio de Oteapan existe una desigual distribución entre hombres y mujeres. Dada la ausencia de otros factores que pudieran explicar el desequilibrio<sup>5</sup>, la migración -mayoritariamente masculina- parece ser la explicación más probable.



El desequilibrio registrado en la gráfica arriba también implica que, aunque el trabajo de campo documenta una creciente proporción de mujeres en el flujo migratorio, al menos hasta el año 2000, la migración a la frontera era todavía mayoritariamente masculina.

<sup>4</sup> XII Censo General de Población y Vivienda, 2000, Tabulados básicos, Veracruz-Llave, INEGI.

<sup>5</sup> Cierta desigualdad podría ser provocada por desastres naturales, guerra, epidemias, violencia o por una mayor mortalidad entre niños de sexo masculino. Ninguna de estas circunstancias parecen haber afectado al municipio de Oteapan en la actualidad.

## **Etapas de desarrollo del flujo migratorio de Oteapan a Ciudad Juárez**

Como he mencionado, los datos demográficos reflejan que la migración no tiene una larga tradición en el municipio. El lugar de destino era desconocido para la mayoría de la población hasta mediados de los años noventa. Las entrevistas indican que Oteapan se encuentra entre las primeras comunidades en el istmo veracruzano en emprender la migración a Ciudad Juárez<sup>6</sup>. La migración a Ciudad Juárez ha pasado por varias etapas de desarrollo desde sus inicios hasta la actualidad. Su desarrollo está estrechamente ligado a factores económicos regionales, nacionales y globales, así como a determinadas coyunturas económicas que han afectado al país.

Como describo en el capítulo primero, la reestructuración de las empresas y dependencias de PEMEX desde 1988 a 1993 condujo a masivos despidos de personal que afectaron directamente al empleo de la gente de Oteapan. Mucha gente que se había ocupado en Petróleos Mexicanos como transitorios quedaron sin trabajo. Buscaron alternativas, entre ellas, en el comercio. Luego, en diciembre del 1994 sobrevino la crisis económica nacional que afectó directamente a la economía familiar en muchos hogares de México. También el comercio se vio afectado por la contracción del poder adquisitivo. En general se empeoró la situación económica de las familias en Oteapan, que recientemente habían sufrido el embate de la reorganización de PEMEX. Al mismo tiempo, al otro lado del país, en la frontera norte, la devaluación de la moneda nacional favoreció al modelo exportador y con ello, el crecimiento de la Industria Maquiladora de Exportación (IME). Mientras que en la región de Coahuila se

---

<sup>6</sup> De acuerdo a entrevistas a fuentes locales.

disparó la tasa de desempleo, en la frontera norte se vivió una creciente demanda de fuerza de trabajo.

A los pocos meses de la crisis de diciembre del 1994, los primeros migrantes de Oteapan llegaron a Ciudad Juárez, Chihuahua. En 1995 algunos pocos hombres fueron a probar suerte en Ciudad Juárez. La mayoría de estos primeros migrantes no contaban con apoyos o conocidos en el lugar de destino. Tenían muy escasa información sobre Ciudad Juárez y sobre las condiciones de vida en la frontera. La migración en ese momento se puede considerar como muy escasa y pionera. Estos primeros migrantes fueron los que abrieron el camino para las migraciones subsecuentes. Esta primera migración estuvo desde un principio directamente ligada a la expansión del empleo en la Industria Maquiladora de Exportación (IME).

Es importante mencionar que existía en la comunidad una experiencia previa de migración hacia Ciudad Juárez. Esta experiencia data de principios de la década de los noventa cuando unas pocas personas de Oteapan se fueron a vivir a Ciudad Juárez. Estos primeros –y muy contados- migrantes pertenecían a una iglesia protestante. Se trasladaron a la frontera norte por motivos religiosos, no por motivos económicos. Las entrevistas del campo revelan que ellos se insertaron en Ciudad Juárez aproximadamente a partir de 1990 en empleos que no estaban directamente vinculados a la Industria Maquiladora de Exportación (IME). Algunos estudiaron, otros se ocuparon en la docencia o en su oficio. El trabajo de campo no ha establecido con claridad el papel de esta primera y muy delimitada experiencia migratoria para la generación del flujo laboral posterior. Parece que cuando creció la demanda de mano de obra en la frontera, estos primeros migrantes jugaron cierto papel, en difundir en la comunidad de

origen a través de las redes sociales la idea de la existencia de fuentes de trabajo en el norte.

En la migración laboral que siguió a mediados de los noventa, las primeras y escasas experiencias pioneras de inserción en Ciudad Juárez fueron difíciles, pero exitosas. A partir de ellas se difundió progresivamente en el pueblo la idea de que en Ciudad Juárez había “mucho trabajo” y buenos ingresos. Conforme estos primeros migrantes adquirieron alguna estabilidad en el lugar de destino comenzaron a canalizar remesas hacia sus familias en el lugar de origen. A su vez, comenzaron a convencer a sus familiares a unirse a ellos en el norte. De esta manera, se fue ampliando progresivamente el interés y el reclutamiento para este flujo migratorio inicial.

En estos primeros momentos (1995 y 1996) la migración fue muy esporádica. No contaba con infraestructura, contactos ni redes sociales en el lugar de destino. En este aspecto esta primera etapa migratoria se distingue notablemente de las etapas siguientes, que se caracterizan justamente por el desarrollo progresivo de amplias redes sociales.

El medio primordial de transporte que se usaba en estas etapas iniciales era el ferrocarril, que entonces todavía brindaba el servicio de pasajeros a nivel nacional. Entonces, los migrantes tenían que pasar por la Ciudad de México para cambiar de tren. Posteriormente, Ferrocarriles de México suspendieron este servicio, por lo que los migrantes tuvieron que buscar otras alternativas económicas para trasladarse a la frontera.

Desde Veracruz a la Ciudad de México los migrantes comenzaron a transportarse con los servicios de ADO. De la Ciudad de México a la frontera norte con los autobuses de las empresas Futura, Ómnibus de México o Grupo Estrella Blanca.

Ello implicó también un incremento en los costos de transporte, así como la necesidad de transbordar de la Terminal del Oriente (TAPO) a la Terminal del Norte en la Ciudad de México.

Esta circunstancia implicó que la gente se tuvo que enfrentar a los peligros de desplazarse en la capital. Las entrevistas revelan que ello presentaba un problema real para la gente<sup>7</sup>. Sobre este tramo de trasbordo abundan las historias de cobros excesivos de los taxistas capitalinos a los migrantes. Otros cuentan casos de robo de sus pertenencias en la terminal, todo ello debido principalmente a su desconocimiento de los peligros de la capital.

En los años que siguieron (1997-1998) se fueron estableciendo poco a poco algunas líneas de autobuses de servicio directo entre el istmo veracruzano y Ciudad Juárez. Estos servicios tienen un costo de alrededor del 40% de lo que cuesta el boleto de las empresas ADO y Estrella Blanca. A su vez, el servicio directo evita que la gente tenga que transbordar en la Ciudad de México y correr los peligros que ello implica. Además, una parte de la población de edad de Oteapan sufre algún grado de analfabetismo real o funcional, lo que causa preocupación cuando se trasladan entre el lugar de origen y de destino. Por todo lo anterior, actualmente los servicios de transporte directos son el medio de transporte preferido por la gran mayoría de la gente.

En la etapa inicial de la migración (alrededor de los años 1995-1997) el flujo migratorio estaba conformado casi exclusivamente por hombres, la mayoría de ellos relativamente jóvenes. Al llegar a Ciudad Juárez normalmente rentaban un cuarto entre varios, con el fin de ahorrar dinero y canalizarlo a sus familias en Oteapan. Tal como describe el siguiente ejemplo:

---

<sup>7</sup> En parte esto se relaciona con la gran proporción de personas adultas mayores sin instrucción escolar

*Ignacio era ayudante de albañil en Oteapan. Por este trabajo ganaba 80 pesos a la semana. Cuando llegó a Ciudad Juárez ganaba 140 pesos a la semana, pero con el tiempo extra ganaba 220 pesos. Rentaba un cuarto junto con otros 10 jóvenes. Así lo hicieron para poder ahorrar dinero y mandarlo a Oteapan. De esta manera, él llegó a ahorrar mucho para mandar quincenalmente a su casa. Cuenta que en Oteapan la gente veía como llegaba mucho dinero y por eso ellos comenzaron a salir también para el norte..*

(Ignacio, 35 años, operador de maquiladora, Ciudad Juárez, febrero del 2002)

El caso de Antonio que llegó a Ciudad Juárez en 1996 es parecido:

*Antonio llegó a Ciudad Juárez por tren con otros cinco hombres de Oteapan. Como llegaron de noche, se tuvieron que quedar a dormir en la terminal de trenes. Eso mismo estaba haciendo mucha otra gente, porque veía que había mucha gente durmiendo ahí. Ahí conocieron a un hombre de Oteapan que dijo que los iba a ayudar. Los llevó a su casa pero su esposa se enojó. Luego encontraron a una persona que les rentó un cuarto de unos cuatro por cinco o seis metros. Ahí se instalaron todos, sin muebles, sin nada. Comían sentados en el piso, "nuestra mesa era el piso". Por eso, lo primero que compraron en la casa fue un trapeador. Así vivieron. Pagaban entonces 275 pesos al mes de renta entre todos. Recuerda que una vez en el otoño hizo tanto frío que nadie se podía dormir. Sólo tenían cobijas para cubrir el piso, ni cartón tenían. Entonces se sentaron todos y se pasaron toda la noche sentados nada más, porque el frío era tan intenso que les era imposible dormir. Así vivieron, y pasaron muchas carencias. Así pasó un tiempo hasta que llegó la familia.*

(Antonio, 41 años, operador de maquiladora, Ciudad Juárez, marzo del 2003)

En ese entonces muchos migrantes estaban solos, lejos de sus familias. Las entrevistas de campo revelan que en esos tiempos iniciales la gente se ayudaba mucho entre sí. Es una etapa caracterizada por la solidaridad y la cooperación entre los migrantes para resolver problemas ahí mismo en Ciudad Juárez y en Oteapan. Por ejemplo, si llegaba algún migrante nuevo desde Oteapan, se ponían de acuerdo entre todos para irlo a recoger en la terminal. Si pasaba algo con algún familiar en Oteapan, la gente cooperaba para mandar dinero a Oteapan, y cooperaban también para ayudarse entre sí en Ciudad Juárez cuando se necesitaba. Esta etapa se destaca así por las precarias condiciones de vida, el hacinamiento de las viviendas y los escasos recursos económicos y sociales de los primeros migrantes en el lugar de destino. Predominaban las privaciones personales con el objetivo de canalizar recursos hacia el lugar de origen.

Las entrevistas coinciden en que las condiciones de precariedad comenzaron a transformarse cuando empezaron a llegar las familias. Una vez que los migrantes comenzaron a cambiar la expectativa y pensar en la viabilidad de una inserción de más largo plazo en el lugar de destino, cambió también la forma de insertarse en la frontera. Muchos hombres casados mandaron traer a su esposa e hijos. Estos traslados iniciaron a partir del momento que los primeros migrantes adquirieron cierta estabilidad económica y laboral en Ciudad Juárez. A su vez, la presencia de esposa e hijos impuso la necesidad de buscar mejores condiciones de vida y una mayor estabilidad. En algunos casos, el traslado de las familias nucleares comenzó a los pocos meses de haber llegado el hombre a la frontera. En otros casos, fue al cabo de uno o dos años. En muchos casos, las esposas se reunieron rápidamente con sus esposos, en otros, el proceso fue más complejo o condujo a períodos largos de separación de la pareja.

Lucila cuenta su experiencia:

*“Cuando mi esposo me dijo que yo me fuera para Juárez yo me fui de inmediato. Porque así pasa: cuando la mujer no va detrás del hombre cuando él se va para el norte. Si están solos allá es que hay problemas y dejan a la mujer. Por eso cuando Othón me dijo no dudé en ir. Me dije, “Así voy a conocer algo nuevo”.*

(Lucila, Operadora de maquiladora, Juárez, noviembre 2002)

Como he mencionado, con la llegada de las familias, cambiaron las formas de inserción en el lugar de destino. Con miras ya en una inserción prolongada buscaron instalarse en mejores condiciones. Simultáneamente, al no tener que canalizar tantos recursos hacia el lugar de origen, una parte de estos recursos fueron canalizados hacia el consumo de la propia familia en Ciudad Juárez. Ello automáticamente condujo a un

mejoramiento en las condiciones de vida, aunque por muchos motivos<sup>8</sup> sigue siendo normal un relativo hacinamiento del espacio, al menos por períodos.

Simultáneamente, el traslado de la familia nuclear a Ciudad Juárez condujo a cierto debilitamiento de las redes de cooperación preexistentes. Las entrevistas de campo coinciden en que en la medida que comenzó a llegar más gente a Ciudad Juárez, los migrantes recién llegados se fueron a vivir directamente con su familia nuclear o extensa. Fue menos frecuente el que varios migrantes varones jóvenes rentaron una vivienda entre todos. Los lazos de cooperación y de solidaridad que existían entre los primeros migrantes fueron progresivamente sustituidos por las redes sociales primarias basadas en el parentesco. En la medida en que ha crecido el número de gente de Oteapan que vive en Ciudad Juárez, han aumentado los recién llegados atendidos y ayudados por sus propios familiares en todos sus pasos en su llegada e inserción en la frontera. De esta manera, la perspectiva comenzó a cambiar de una migración en función de las necesidades de la familia nuclear y extensa radicada en Oteapan, a una inserción permanente o semipermanente de estas familias en la frontera. Todo ello, en el marco del empleo en la IME.

Podemos decir que este proceso de llegada de las familias nucleares marca un importante punto de inflexión en la migración: Este paulatino cambio de perspectiva hacia una inserción estable de largo plazo tuvo importantes implicaciones para la evolución y la complejización de las dinámicas migratorias. Con ello, la migración entró en una etapa más madura. De incluir casi exclusivamente a hombres en los años 1995

---

<sup>8</sup> En el siguiente capítulo se analizará las formas de inserción de los migrantes. Normalmente la concepción y las formas tradicionales de uso del espacio conjuntamente con las necesidades de ayudar a migrantes familiares recién llegados conduce a que un número relativamente elevado de personas habiten en el espacio de la vivienda.



a 1997, comenzaron a trasladarse familias enteras hacia la frontera. Por lo que obviamente incluye mujeres y niños de todas las edades.

Conforme se establecieron las familias nucleares en Ciudad Juárez, fueron también trayendo a parientes consanguíneos y políticos. De esta manera, la migración entró en una etapa de pleno desarrollo, conformando poderosas cadenas migratorias basadas principalmente en las relaciones de parentesco. En la actualidad existen extensas y muy desarrolladas redes sociales que conforman una de las principales fuentes de reclutamiento para el flujo migratorio<sup>9</sup>. Ellos son, las que se encargan del traslado del nuevo migrante, de su hospedaje, alimentación, de su inserción económica, laboral y social en su nuevo entorno.

La progresiva expansión de las redes sociales y de las microestructuras migratorias hace que la migración esté al alcance de un creciente número de personas. En determinado momento estas redes sociales alcanzan a un gran número de habitantes en el lugar de origen. Aparentemente, ese momento constituye el momento culminante en el volumen de salidas del lugar de origen, que en nuestro caso se dio alrededor del 1999-2000. Los datos de campo no son concluyentes, pero indican que después de ese momento, casi toda persona que en el inicio tuvo la disposición inmediata de migrar ya había salido, por lo que el flujo tiende a establecerse en un volumen constante, de menor nivel<sup>10</sup>.

Los datos del campo establecen que el flujo migratorio perdura, al menos un tiempo, aun cuando las condiciones favorables en el lugar de destino que al inicio

---

<sup>9</sup> Es importante mencionar que la Industria Maquiladora de Exportación desde 1997 y 1998 ha impulsado una serie de medidas encaminadas a reclutar la fuerza de trabajo veracruzana. Incluso, por períodos ha impulsado activamente la migración. En el capítulo quinto se hace una descripción más detallada de estos mecanismos.

<sup>10</sup> La razón por qué los datos del campo no pueden ser concluyentes, es porque en este caso, la contracción del flujo coincidía también con la contracción del empleo en la frontera, por lo que no se puede establecer una relación independiente de estos otros variables.

funcionaron como factores de atracción hayan disminuido. Ese ha sido el caso de la contracción en el empleo en la IME en el periodo 2002-2003. La observación en el campo permitió registrar en ese contexto una contracción importante en el volumen de salida neta de migrantes de Oteapan, pero no un cese del flujo migratorio.

A partir del 2005 un número creciente de migrantes de Oteapan han adquirido una casa de Infonavit en Ciudad Juárez. Con ello, la migración ha entrado en otra fase de desarrollo. La adquisición de inmuebles en la frontera no sólo es un acto de economía familiar, es un intento por adquirir una estabilidad económica y social de muy largo plazo. Los que migraron hace ya varios años están cambiando su visión del lugar de destino de ser un lugar transitorio para vivir a ser un lugar permanente para vivir. Posiblemente, en un futuro esta circunstancia influirá sobre el funcionamiento de las redes sociales en el lugar de destino, algo que todavía no ha sucedido.

A partir del 2006, la inversión en la industria petroquímica en Minatitlán ha generados nuevas fuentes de trabajo en el istmo. En Oteapan, mucha gente ha encontrado trabajo de nuevo en la construcción como transitorios de PEMEX. de nuevo se torna normal ver a los empleados de PEMEX en sus característicos uniformes anaranjadas. En consecuencia, la migración ha disminuido de manera tajante entre la segunda mitad del 2006 y principios del 2007. El futuro desarrollo del flujo migratorio dependerá de la estabilidad del empleo en el lugar de origen, de su continuidad después de la fase de construcción en el complejo petroquímico, así como de las circunstancias de la inserción de los migrantes que se encuentran en Ciudad Juárez, actualmente orientados a una inserción permanente con créditos de largo plazo de Infonavit. Falta por estudiar la incidencia de estas circunstancias sobre las redes sociales y su funcionamiento en el marco de la migración.

## **Conclusiones**

El flujo migratorio ha experimentado una serie de transformaciones cualitativas y cuantitativas desde su inicio hasta la actualidad. Desde un principio, el desarrollo de este flujo migratorio estuvo muy ligado a la expansión del empleo en la IME. Conforme fue pasando el tiempo, ha generado una poderosa dinámica basada en microestructuras internas al proceso migratorio, de las cuales destacan las redes sociales, las cadenas migratorias, las estrategias migratorias familiares. Actualmente, estas dinámicas internas forman parte de las características de la migración de Oteapan a la frontera norte.

El crecimiento del volumen de migrantes a lo largo del tiempo ha sido acompañado por un desarrollo cualitativo del flujo migratorio, así como por una expansión de las redes sociales. Conforme fue avanzando el proceso migratorio, se fueron desarrollando cadenas migratorias hacia la comunidad de origen. El desarrollo de estas cadenas migratorias ha complejizado las formas de inserción de los migrantes al trasladar estructuras y dinámicas familiares tradicionales al lugar de destino.

En consecuencia, el proceso migratorio ha experimentado varias etapas, y momentos de inflexión, tales como el traslado progresivo de las familias enteras a la frontera, la adquisición de una casa con crédito de Infonavit. Estos cambios han sido acompañados, a su vez, por cambios en la perspectiva de inserción de los migrantes en la frontera.

En la actualidad, las nuevas inversiones de capital en la industria petroquímica y la consecuente vinculación de la fuerza de trabajo a nivel local está generando un dramático descenso en el volumen migratorio, nunca antes visto desde inicios de la migración. Si esta tendencia se mantiene dependerá enteramente de qué manera esta

industria será capaz de vincular esta fuerza de trabajo a largo plazo, más allá de la fase de construcción que se está viviendo en el 2007.

## CAPÍTULO 4

### SALIDA, TRASLADO Y LLEGADA A CIUDAD JUÁREZ

#### Toma de decisiones, salida y traslado a Ciudad Juárez

Actualmente, cuando un nuevo migrante llega de Oteapan a Ciudad Juárez es atendido directamente por las extensas redes sociales basadas en el parentesco y en el paisanaje, que hoy existen en el lugar de destino. Como he mencionado, estas redes sociales juegan un papel central en el reclutamiento, en la movilización, en el traslado y en la inserción del migrante en la ciudad fronteriza.

Hay varios autores que han trabajado el concepto de redes sociales en el marco de estudios de la migración. Stephen Castles define a estas redes sociales como “*las redes informales desarrolladas por los migrantes para enfrentar la migración, la llegada y el asentamiento*”<sup>1</sup>. Douglas Massey las define, por su parte, como “*conjuntos de lazos interpersonales que conectan a los migrantes y no-migrantes en las áreas de origen y de destino mediante el parentesco, la amistad y el hecho de compartir un origen común*”<sup>2</sup>. Opto aquí por utilizar la segunda definición, porque la observación de campo indica que estas redes (que en muchos casos existen previamente) son utilizadas en el marco de la migración, pero no fueron desarrolladas con el *fin* de instrumentalizarlas para resolver estos problemas, en muchos casos simplemente entran en *juego* en el

---

<sup>1</sup> Castles, 1993: 23.

<sup>2</sup> Massey, et.al, 2000: 27.

contexto migratorio, y -de acuerdo a mi opinión- al hacerlo se reproducen, se fortalecen y se extienden. Además, la segunda definición resulta más operativa en el marco de este estudio que abarca tanto los espacios de origen, de destino, así como el de tránsito.

Como vimos en el capítulo primero, las redes sociales primarias en Oteapan tienen un alto nivel de densidad y de conectividad: se concentran y se reproducen principalmente dentro del espacio del conjunto residencial virilocal. Las redes sociales extensas en Oteapan también se localizan dentro del espacio del pueblo. Estructuran en buena medida la interacción cotidiana de las personas, y son un referente para la persona en su relación con el entorno social más amplio. Al avanzar el proceso migratorio, estas redes sociales se trasladan parcialmente al lugar de destino donde adquieren una importancia central para las formas de inserción social de los migrantes veracruzanos. Al mismo tiempo, las redes sociales juegan un papel preponderante en el proceso de toma de decisiones, de traslado del migrante y en su inserción en el lugar de destino.

Las redes sociales participan activamente desde el momento que inicia el proceso en que se toma la decisión de migrar. De hecho, comienzan a operar desde *antes* que el potencial migrante considere esta posibilidad. Puesto que la información que se dispone en Oteapan sobre el lugar de destino corre por medio de las redes sociales, éstas ya intervienen en la información, en la imagen social del lugar de destino y en el status social del migrante. La población en el lugar de origen dispone de una información relativamente amplia acerca del lugar de destino. Cuando una persona evalúa las posibilidades de una eventual migración entran en juego la información

disponible, así como las opiniones generadas en el pueblo sobre la migración. Ambas inciden directamente sobre la toma de decisiones de los potenciales migrantes.

Cuando se incrementa el volumen de visitas de los migrantes al pueblo, como por ejemplo durante las vacaciones de fin de año, muchos parientes en el lugar de origen aprovechan el regreso de los migrantes al terminar las vacaciones en enero para viajar con ellos a la frontera por primera vez.

De esta manera, podemos ver a las redes sociales como un recurso fundamental que las familias con migrantes y familias migradas ponen en juego para enfrentar el problema de la migración. Es así un fenómeno muy relacionado con el desarrollo de estrategias migratorias familiares. El concepto de estrategias familiares o estrategias familiares de supervivencia ha sido usado en otros contextos antropológicos desde hace mucho tiempo. Una definición muy operativa es la de González de la Rocha que las define como “*estrategias organizativas a corto plazo que se idean a fin de vérselas con problemas y carencias, previstos e imprevistos de la vida cotidiana*”<sup>3</sup>. El concepto de estrategias supone la idea de la familia como una entidad relativamente racional, capaz de operar como un actor unificado frente a una estructura de opciones. En mi opinión, el trabajo de campo sugiere matizar el papel de la familia como la que siempre toma las decisiones como una unidad. Más bien, como explicaré después, parece ser que las decisiones son tomadas por individuos dentro de una estructura de poder y de dependencia en el seno de la familia. El grado que se toma en cuenta a la familia depende de la persona y su ubicación dentro de esta estructura familiar.

Con estas reservas, el concepto resulta útil para dar cuenta de las formas en que las personas y las familias se enfrentan a la toma de decisiones y con el problema

---

<sup>3</sup> González de la Rocha, 1986:16.

práctico de la migración. Reformulando la definición de González de la Rocha para el propósito de esta investigación, o sea para el contexto de los estudios migratorios, propongo definir las estrategias migratorias familiares como *aquellas estrategias organizativas ideadas para enfrentar y solucionar problemas relacionados con la migración*. Lo que, naturalmente, incluye la salida, el traslado y la inserción en el lugar de destino.

Hay varios factores objetivos que las familias y los individuos toman en cuenta en el momento de migrar. Al principio, mucho depende de la situación económica y social en la que viven en Oteapan y de sus necesidades particulares como familia o como persona. El trabajo de campo no pudo establecer un vínculo entre algún tipo específico de trayectoria laboral u ocupacional y una mayor migración. Sin embargo, sí pudo registrar una relación clara entre una situación generalizada de precariedad y de inestabilidad económica de la unidad doméstica con la propensión para la migración. Podemos decir que una menor estabilidad en los ingresos se asocia con una mayor propensión a la migración<sup>4</sup>. En términos generales podemos decir, que el trasfondo *económico* que genera una mayor propensión a la migración radica en la inestabilidad en los ingresos de la unidad doméstica, así como en la escasa cobertura y calidad de los servicios en el lugar de origen.

Pero no solamente influyen las condiciones en el lugar de origen, incide también la expectativa sobre estas condiciones en el lugar de destino. Esta expectativa se construye a partir de la valoración subjetiva de la migración que existe en la comunidad, a partir de la situación personal del individuo, así como a partir de la información que

---

<sup>4</sup> El dato inverso apoya esta observación: En el universo de informantes entrevistados en Oteapan, no registré ningún caso de migrantes entre los miembros de la unidad doméstica, cuando al menos uno de ellos contaba con un empleo estable con prestaciones,



dispone. Con excepción de la gente que cuenta con una experiencia migratoria previa, la información de que dispone surge de las redes sociales (ver también el capítulo 9 sobre el flujo de información). Las redes sociales se encargan de hacer llegar la información a Oteapan.

Existe una amplia gama de factores laborales y no laborales que inciden sobre la migración y sobre la permanencia en el lugar de destino. Estas valoraciones suelen hacerse de manera comparativa o relacional. Entre los factores más importantes para migrar a Ciudad Juárez se puede mencionar el de la estabilidad en los ingresos. Las entrevistas de campo revelan que más que un salario más alto en sí, uno de los factores más atractivos del trabajo industrial en la frontera norte es la seguridad económica que proporciona el generar un ingreso semanal seguro.

Como dice Leydi: *“puede que se gaste todo, pero sabes que el viernes que viene vas a cobrar de nuevo. Ya vas a tener dinero de nuevo.”*

(Leydi, 38 años, operadora de maquiladora, Juárez, 2002)

Aunque es el más importante, el salario no es el único factor que influye sobre la salida de migrantes de Oteapan a Ciudad Juárez. Otro factor son las prestaciones. En contraste con la ausencia de prestaciones en el contexto laboral del istmo veracruzano, en Ciudad Juárez todas las maquiladoras suelen en general cumplir con la Ley Federal de Trabajo en cuanto a las prestaciones laborales básicas. Ello hace que familias con hijos, así como sus padres puedan gozar de una estabilidad en la atención a la salud, que es desconocida en Oteapan. Los hospitales del Seguro Social (IMSS) en Ciudad Juárez han adquirido buena fama entre la población de Oteapan, por brindar un buen servicio. El acceso al Seguro Social es importante sobre todo para familias con hijos.

Aunque en menor medida, las condiciones laborales son otro factor que se toma en cuenta. En Oteapan y en la región circundante los empleos implican normalmente

horarios muy prolongados de trabajo. En algunos se trabaja “*de sol a sol*”. El trabajo suele ser físicamente exigente y “*cansado*”. Se valoran las condiciones laborales del lugar de destino de acuerdo con la experiencia del istmo veracruzano y no de acuerdo a un contexto industrial. En Ciudad Juárez las maquiladoras ofrecen condiciones laborales mejores que las del lugar de origen. La semana laboral se mantiene dentro de lo marcado por la ley. Las maquiladoras suelen contar con aire acondicionado y cafetería. El trabajo en las maquiladoras se concibe como ligero: “*no es pesado*”. Estos factores, algunos más importantes que otros, de alguna manera se toman en cuenta al tomar la decisión de migrar, no proporcionan más que un escenario general en el cual se presenta la opción de la migración.

Para entender cómo opera el reclutamiento para el flujo migratorio no es suficiente mencionar exclusivamente los elementos que tienen un peso económico en el momento de evaluar una eventual migración. Para analizar la selectividad de la migración tenemos que recurrir a un análisis más detallado de una serie de microestructuras migratorias cuyo peso y funcionamiento tienen un importante trasfondo tradicional, y que serán analizados a lo largo de este trabajo. Las redes sociales y las estrategias familiares son una parte esencial del funcionamiento de estas microestructuras migratorias. El patrón de residencia tradicional es otro factor que incide sobre estas dinámicas.

Por último, los flujos de productos, visitas, remesas e información que se generan entre el lugar de origen y de destino de la migración generan articulaciones entre estos dos lugares. A la vez, generan un proceso de socialización de la experiencia migratoria en el pueblo, todo lo cual incide sobre la propensión a migrar. Estos procesos se analizarán más detalladamente en los capítulos 7 a 10.

De acuerdo a mi observación de campo, la decisión de migrar en muchos casos tiende a presentarse de la siguiente forma: Como vimos, como contexto general, suele existir una situación de cierta inestabilidad económica que hace económicamente factible una migración. A su vez, suelen estar presentes algunas redes sociales que le facilitan la migración. Podemos decir que este es el contexto en el que se presenta la toma de decisiones. Es importante tomar en cuenta, que a un nivel personal e individual, prácticamente siempre hay un incidente o una circunstancia en particular que impulsa la toma de decisiones en ese preciso momento, y no en otro.

Esta situación o incidente “detonador” puede ser una emergencia o una situación de deterioro económico. Sin embargo, es importante subrayar que, en muchos casos, los incidentes detonadores que impulsan a la persona a tomar la decisión de migrar pueden ser de carácter extraeconómico<sup>5</sup>.

En el momento que un potencial migrante se enfrenta a la decisión sobre una eventual migración, generalmente evalúa la posibilidad de la migración como una decisión entre opciones muy concretas. En el caso de Oteapan, en la mayoría de los casos estudiados, la decisión de migrar se presenta como una decisión entre quedarse en el lugar de origen o migrar a Ciudad Juárez, o, eventualmente, a otro destino

---

<sup>5</sup> Los detonadores de carácter extraeconómico pueden ser muchos, algunos de ellos, se generan en el contexto personal o social de cierta conflictividad. Por ejemplo, cuando el migrante se va porque enfrenta una amenaza de muerte, tiene alguna denuncia o proceso legal en su contra en su lugar de origen, tiene una deuda que no pueden cubrir, existe un problema de mujeres, deja una mujer embarazada, tiene problemas familiares, u otro tipo de conflictos, o bien padece una situación de inaceptación en la comunidad, como en el caso de muchachos gays que prefieren migrar a Ciudad Juárez que es un lugar más metropolitano y tolerante hacia las minorías. También se dan casos de mujeres solteras que migran por haber quedado embarazadas y así ocultar el problema ante la familia, o que huyen con un novio que la familia no quiere aceptar.

En otros casos, la presión ejercida de las redes sociales puede conducir a la toma de decisiones, sin que se produzca un incidente detonador, como por ejemplo cuando los migrantes parientes o amigos vienen de visita e insisten que el potencial migrante se vayan con ellos, muchas veces con la promesa de que, en este momento, les pagan el pasaje. Más bien podemos decir, que el incidente detonador es la presión ejercida, en un momento dado, por determinadas personas, en cierta posición dentro de las redes sociales.

específico, si la persona dispone de los contactos apropiados. De acuerdo a Stilwell y Congdon, esta circunstancia nos ubica en el enfoque de *simultaneous choise approach* que supone que la posibilidad de migrar se evalúa con respecto a determinado destino, o determinados destinos concretos<sup>6</sup>. Por lo tanto, normalmente la decisión *no* se presenta como una opción entre quedarse o migrar, en términos abstractos, seguido por la búsqueda de un destino migratorio, sino al contrario, como una decisión entre opciones específicas ya conocidas, y por lo tanto, siempre se decide con base en la información que dispone la persona. Las características del flujo de información se analizará en el capítulo 10.

A veces el potencial migrante consulta a su familia en Oteapan antes de tomar la decisión. Como he mencionado arriba, el proceso de toma de decisiones depende de la posición del potencial migrante en la estructura familiar, así como del género y la edad. No es lo mismo tomar la decisión siendo soltero o soltera, hombre casado o mujer casada. Un hombre puede o no consultar su decisión con sus padres o a su esposa. Sin embargo, las entrevistas de campo demuestran que rara vez la esposa participa plenamente en esa toma de decisión. Incluso, muchas veces, la decisión de la esposa se reduce a seguir al esposo si él manda por ella, o a quedarse en su casa en Oteapan, por lo general, bajo el cuidado y supervisión de sus suegros<sup>7</sup>. Sin embargo, es muy probable que el esposo consulte una eventual decisión de migrar con sus hermanos, primos o amigos<sup>8</sup>.

---

<sup>6</sup> Stilwell y Congdon, 1991, los definen así "*The simultaneous choise approach assumes that both movers and stayers are involved in evaluating potential destinations with a view of possible migration*" (Stilwell y Congdon, 1991: 3).

<sup>7</sup> Hay que recordar que el patrón de residencia automáticamente ubica a la esposa dentro del terreno patrilíneo del esposo, de tal manera que al seguir viviendo en su casa cuando el esposo se traslada a Ciudad Juárez, ella queda bajo la supervisión y responsabilidad de los suegros.

<sup>8</sup> Resulta sugerente tomar en cuenta lo que señala Elizabeth Bott en su trabajo sobre redes sociales. Para ella una alta densidad y conectividad de las redes sociales, tal y como se presenta en las

En cambio, si la potencial migrante es mujer, cambia la situación. No he documentado caso alguno donde la esposa fue la que haya decidido migrar, sin que en ese proceso haya participado de manera importante su esposo. Sólo he documentado un sólo caso de familias funcionales, en la que la mujer casada ha migrado sola a Ciudad Juárez dejando a su esposo en Oteapan. Este fue un caso fuera de lo común.

Las mujeres solteras normalmente no migran solas, aunque la fuga de una joven con su novio que la familia de ella no acepta –algo así como una versión oteapaneca del robo de la novia- es algo relativamente común. Si los padres de una muchacha o de un muchacho se oponen tajantemente a la unión de dos jóvenes, por el motivo que sea, fugarse a Ciudad Juárez se ha convertido en una opción relativamente difundida para hacer realidad una unión prohibida. Aparentemente, no hay antecedentes institucionalizados del *robo de la novia* en Oteapan para llevar a cabo las uniones matrimoniales, como las que se menciona en otras partes del país<sup>9</sup>. Sin embargo, antiguamente, en el recuerdo de las abuelas, el sólo hecho de ser vista agarrando la mano de un muchacho era motivo para que a la joven se le casara a la fuerza para evitar las dudas sobre su castidad. Subyace en el acto de *la fuga*, una instrumentalización “a la inversa” de las antiguas prescripciones en el trato restrictivo entre los jóvenes. Saben que al convivir como pareja en Juárez, lejos de la supervisión paterna, eventualmente las familias tienden a aceptar la unión, cuando sus esfuerzos por regresarlos no tienen frutos. Con más razón si la muchacha sale embarazada.

Pero el fenómeno de *la fuga* tiene otras connotaciones de carácter económico.

Tradicionalmente, cuando se casa un joven, aunque actualmente la costumbre se ha

---

localidades tradicionales, lleva a una mayor segregación de los roles conyugales. Por ello, la alta densidad de las redes sociales que se pudo documentar en Oteapan, posiblemente hace que la toma de decisiones pertenezca más a la esfera de las actividades masculinas, y por ende sea compartida con las redes masculinas inmediatas que son constituidas por primos, hermanos y amigos cercanos.

<sup>9</sup> Ver por ejemplo D'Auberterre, 2000; Córdova, 2003.

atenuado, el padre hace de interlocutor de su hijo al hablar con los padres de la muchacha. Los padres de la muchacha le concede un terreno para la construcción de su casa. La virilocalidad inicial de la pareja implica no solo la convivencia con sus padres, sino también un importante apoyo económico hacia la pareja recién formada mientras que ésta construya su casa e inicie su vida independiente. Tradicionalmente, los padres tienen mucho que ver en la selección de la novia porque el joven depende en buena medida de su apoyo para adquirir esposa, dado que ésta tiene que ser aceptada en la casa paterna.

La migración permite a la joven pareja adquirir ingresos en el trabajo en la maquiladora, lejos de la injerencia de sus padres, y así formar una familia independiente de la sanción de la casa paterna. La relación entre la organización económica familiar y el fenómeno del robo de la novia, coincide ampliamente con lo que observa María Eugenia D'Auberterre en la migración de la comunidad nahua de San Miguel Acuexcomac en el estado de Puebla hacia los Estados Unidos<sup>10</sup>. La neolocalidad que surge de esta manera, es posibilitada por el proceso de migración. Cabe mencionar, que en algunos casos, la pareja termina por instalarse en una casa donde residen algunos familiares consanguíneos, una vez que el conflicto se haya atenuado.

Otra versión de *la fuga*, es cuando una joven queda embarazada y para evitar el enojo de sus padres o las sanciones sociales, se va a Ciudad Juárez con algún pretexto, ya sea de manera permanente o por una larga temporada mientras todo se calma. En esos casos los padres se enteran que su hija estaba embarazada por los

---

<sup>10</sup> D'Auberterre, 2000: 263-264.

rumores o porque sus propios familiares informan a los padres. En algunos casos, el embarazo puede ser motivo para que una joven pareja se vaya junta a Ciudad Juárez.

En algunos casos, una esposa puede presionar para juntarse con su marido en Ciudad Juárez por el temor a que si no se va él llevará a alguna amante. En algunos contados casos ha ocurrido que si la mujer se opone a seguir el esposo, él termina por llevarse a su querida al norte, con consecuente desintegración familiar.

Independientemente de cuales hayan sido los detonantes personales para emprender la migración, para solucionar todo lo práctico relacionado con el traslado y llegada a Ciudad Juárez, a veces, el migrante puede consultar a su familia en Oteapan. Pero, como regla, *siempre* toma esas decisiones conjuntamente con sus familiares radicados en Ciudad Juárez, con quienes se coordina, y evalúa las opciones para resolver su traslado, su llegada y su inserción en el lugar de destino.

Las estrategias migratorias familiares hacen que entren en juego en primer lugar las redes sociales antes que cualquier otro recurso. Por eso, las redes sociales constituyen un recurso central para la migración. A su vez, estas redes sociales, así como su reproducción, inciden sobre el reclutamiento al mismo flujo migratorio, generando así un proceso de retroalimentación positiva entre la expansión de las redes sociales, su reproducción, y la inclusión de nuevos migrantes al flujo migratorio, que, a su vez, tiende a expandir las redes sociales.

Las redes sociales no sólo inciden de manera importante sobre el proceso de toma de decisiones para migrar. Son, a su vez, un recurso fundamental para resolver todo lo operativo relacionado con la migración. En muchos casos, los familiares que viven en Ciudad Juárez ayudan a financiar el traslado del nuevo migrante a la frontera. Si viajan con ellos al finalizar las vacaciones, muchas veces les compran el boleto, y si

viajan solos, frecuentemente les giran el dinero. Además, proporcionan algunas breves instrucciones acerca del viaje, de cómo viajar y qué cosas llevar en el camino. Si es de invierno recomiendan llevar cobijas y ropa adecuada para aguantar el frío. Aconsejan qué comida llevar para comer en el camino, cómo hacerle en las paradas, etc.

El viaje a Ciudad Juárez es un trayecto de aproximadamente 2.500 kilómetros. El recorrido dura normalmente entre 38 y 45 horas. El viaje comienza subiéndose en uno de los autobuses directos que actualmente conectan a Oteapan, y a otros pueblos del istmo, con Ciudad Juárez. Las salidas se hacen normalmente los jueves en la tarde para que la gente llegue a Ciudad Juárez el sábado en el transcurso de la mañana. Ello les permite descansar el día domingo para comenzar a trabajar en la maquiladora el día lunes.

El autobús puede seguir una ruta llamada del centro que pasa por la Ciudad de México, Zacatecas, San Luis Potosí, Gómez Palacios y Chihuahua, o bien por la costa que pasa por el Puerto de Veracruz, Tampico y Monterrey. El autobús suele ser cómodo, sin ofrecer lujos. A partir del 2005 han comenzado a operar unidades con mejores servicios, con aire acondicionado, televisión y DVD. Tanto antes como ahora, los autobuses hacen paradas para que la gente vaya al baño en restaurantes y en gasolineras, para comer, tomar café, o bien para llenar el tanque del autobús o para el hacer el cambio de operadores. Normalmente se para con frecuencia (cada dos o tres horas) y cuando los pasajeros lo solicitan.





Los pasajeros suelen llevar comida, agua y refrescos para su consumo en el trayecto porque es más barato que comer en los restaurantes. Además consumen galletas y grandes cantidades de papitas “*Sabritas*”. Algunos llevan pan de caja Bimbo con mayonesa o totopos<sup>11</sup> con queso para consumir en el camino. En las paradas una comida popular son las sopas instantáneas que venden todos los establecimientos. En

<sup>11</sup> Totopos son una comida tradicional utilizada para los viajes. Es elaborada por las *paisanas*, mujeres zapotecas en el Istmo de Tehuantepec, quienes los venden en los mercados locales. La gente de Oteapan normalmente los adquiere en el mercado local de Cosoleacaque.

los restaurantes suele haber una amplia gama de comidas de diferente tipo como tortas, caldos, carne asada, comida corrida o burritos.



Paisaje camino a Ciudad Juárez, 2004

En épocas de primavera y verano, anteriormente, el trayecto solía ser caluroso, especialmente por la ruta de la costa. El autobús viajaba con las ventanas abiertas para mitigar el calor, entrando en él mucho polvo en los tramos del desierto. En cambio, el trayecto de invierno, es sumamente frío. En el desierto del norte las temperaturas pueden descender hasta varios grados bajo cero. El autobús se enfría, por lo que es necesario llevar chamarra, pantalón largo, zapatos cerrados y hasta varios cobertores para soportar las bajas temperaturas. Cuando la ruta pasa por la Ciudad de México, el frío comienza desde Orizaba y Puebla y no cesa en todo el camino a la frontera. Un trayecto de invierno consiste típicamente en una salida de Veracruz llena de equipaje

de mano en forma de cobijas, chamarras y ropa caliente además del equipaje normal. Poco a poco la gente se va cobijando conforme avanza el autobús. Llegando a Ciudad Juárez, la gente baja de la unidad completamente envuelta en ropa.



Salida de Autobuses en Oteapan, 2002

Muy de vez en cuando, el largo trayecto incluye alguna ponchadura de llantas u otro imprevisto. Normalmente lo resuelven rápidamente en una de las vulcanizadoras que se encuentran a lo largo de la carretera. En otras ocasiones, problemas mecánicos pueden retrasar varias horas la llegada, sobre todo si suceden en medio del desierto, pero esto sucede rara vez. La mayoría de la gente utiliza el tiempo para dormir durante la mayor parte del viaje.

Lo único que cambia es el paisaje que paulatinamente se transforma de la verde vegetación tropical en un polvoroso fondo de tierra arenosa. En Veracruz la carretera está rodeada por una densa vegetación verde. Los caminos son angostos y sinuosos. Al salir de Veracruz y pasar por el centro de la república, la ruta atraviesa varias áreas urbanas. La vegetación cambia rápidamente a las secas y pedregosas alturas del centro de México.

Conforme el autobús comienza a avanzar por las áridas carreteras del norte, lo único que se alcanza a ver es tierra seca al descubierto, intercalada con un pasto duro y seco, otra vez mezclada con arbustos bajos. Este panorama se combina con la imagen de una interminable carretera que se extiende en línea recta hacia el horizonte. Ahora, la verde densidad es sustituida por completo por el espacioso y abierto desierto, rodeado por hermosas montañas cubiertas de una baja y escasa vegetación. Las carreteras en el norte son monótonas. No hay más construcciones que las esporádicas vulcanizadoras, gasolineras y demás servicios asociados al transporte de carga y de pasajeros. Salvo unos pequeños poblados no hay otras viviendas más que las del personal que trabaja en las tiendas. Las orillas de las carreteras están llenas de llantas desechas por años de ponchaduras en el desierto. Aunque transcurre el tiempo la vegetación no logra cubrirla, y el color negro de las llantas resalta por su contraste con el color claro del suelo.

El atardecer en la carretera del norte ofrece bello espectáculo. Dada la inclinación del globo terrestre, el atardecer dura mucho más en los territorios del norte que en el sureño estado de Veracruz. Las montañas y el plano desierto conforman un trasfondo grandioso para un sol que muy lentamente se torna rojo y desaparece detrás del horizonte, al lado izquierdo del autobús, al mismo tiempo que hace resplandecer el

transparente cielo del desierto. Lentamente la oscuridad va cubriendo todo. A la mañana siguiente se llega a Juárez.

Ciudad Juárez en sí es muy distinta a Oteapan. La metrópoli de más de 1.2 millones de habitantes supone incorporarse a un hábitat muy diferente al medio social y físico del istmo veracruzano. En Veracruz la tierra colorada o arenosa está cubierta por una siempre creciente vegetación. Donde camina la gente, la tierra colorada queda al descubierto entre el color verde. Así, las calles de terracería y las veredas cortan líneas rojas en el paisaje de un infinidad de tonos verde y café, que contrastan con un cielo azul, adornado con un sol quemante.

En Oteapan, las amplias precipitaciones convierten a las calles que no están pavimentadas en verdaderos charcos. Cuando llueve, el agua cae en tal volumen, que la tierra no puede absorberlo de inmediato, por lo que simplemente escurre por encima convirtiéndola en un sólo río de pocos centímetros de profundidad, de tal manera, que cualquier vereda se convierte momentáneamente en un arroyo mientras dura la lluvia. Dado los altísimos grados de humedad en el Istmo, miles de insectos llenan de sonido las noches. La humedad del aire destruye rápidamente todo material de origen orgánico, haciendo necesario un trabajo permanente de mantenimiento.

El clima desértico de Ciudad Juárez representa un contraste dramático con respecto a Oteapan. La ciudad fronteriza está ubicada en medio del desierto, a cientos de kilómetros del mar, a una altitud de 1,140 metros<sup>12</sup> de altura. No hay en la ciudad o en los alrededores algo que retenga la humedad. El aire es seco y el suelo está cubierto por polvo. Aquí no es la vegetación la que invade todo, sino el polvo. La arena se mete por todos lados, en las casas, en las calles, en la ropa. Casi no llueve, la única agua de

---

<sup>12</sup> INEGI, 2000 (a): 8.

superficie corre en el Río Bravo. Las precipitaciones son de escasos 260 milímetros al año<sup>13</sup>, contra los más de 2,600 mm de Oteapan. Por este motivo, la ciudad está diseñada para el clima del desierto. No cuenta con la suficiente infraestructura para absorber grandes cantidades de agua. En consecuencia cuando, en ocasiones, se presentan lluvias cortas pero abundantes, la ciudad se inunda o se llena de grande charcos.

Debido a lo escaso de la vegetación, la ciudad da la impresión de vivir dentro de una escala de tonos grises y blancos. Las montañas que la cubren no tienen más plantas que el zacate seco así como unos bajos arbustos que dejan al descubierto la arena gris y café clara del desierto. Los árboles de clima templado suelen desprenderse de sus hojas en el otoño, lo que hace que lo poco verde que tiene la ciudad, se pierda en el invierno. Por estar ubicada al norte son largos los días de verano y más cortos los días de invierno. En cambio, en Oteapan, que está ubicada a más de dos mil quinientos kilómetros al sur, estos cambios son mucho menos notorios.

Su ubicación en el desierto y en la altura hace que la ciudad tenga un clima extremo. En el verano el sol es quemante de día, pero a la sombra no es extremadamente caluroso. Pasa lo contrario que en el lugar de origen, donde el sol de primavera y el vapor húmedo de verano, alcanza hasta la sombra más profunda, y convierte a las casas en verdaderos hornos. En Ciudad Juárez los inviernos son fríos. En las noches la temperatura puede bajar hasta varios grados centígrados bajo cero. Ocasionalmente cae nieve durante la noche. Sin embargo, durante el día la temperatura suele elevarse varios grados. Por eso, cuando cae nieve, siempre se derrite en las primeras horas de la mañana siguiente. De inmediato, las calles se convierten en

---

<sup>13</sup> INEGI, 2000 (a): 8, 18, 24.

verdaderos charcos de lodo gris conforme la nieve pasa a *aguanieve* y posteriormente a agua bajo los incipientes rayos del sol.

No sólo el medio climático es distinto. Las formas de construcción de las casas, el uso de los espacios privados y públicos y las formas de interacción social son muy diferentes al medio físico y social del lugar de origen. En las colonias periféricas de Ciudad Juárez los espacios abiertos del lugar de origen son sustituidos por bardas interminables que rodean las casas y así aíslan las calles. En Oteapan, en las noches, las calles son un cálido lugar de convivencia e interacción social, mientras que en Ciudad Juárez son un territorio frío, árido, inseguro, no apto para la socialización. En Oteapan todo el mundo se identifica por medio de las relaciones de parentesco, en Ciudad Juárez impera el anonimato. En Oteapan no hay peligro en las calles, en cambio Ciudad Juárez es conocido por sus altos índices de delincuencia.

El viaje de Veracruz a Ciudad Juárez es un viaje de contraste en muchos niveles ambientales y estructurales: Del poblado y hacinado Veracruz con sus carreteras cubiertas de verde, se pasa al árido y despoblado desierto. De la abundancia ambiental se transita hacia la aridez, pero a su vez se transita de la pobreza de las localidades hacia la relativa abundancia económica del norte. Abundancia que no surge como resultado del medio ecológico que rodea la localidad. Es generada a partir de su articulación espacial con la red productiva global. De ahí la contradicción que una zona árida, hostil a la vida humana, pueda ser un mejor polo de supervivencia económica que la zona fértil, pero económicamente periférica y desarticulada de dicha red global.

El desplazamiento en el espacio entre las dos localidades es a su vez un tránsito de la periferia hacia un espacio articulado a la red productiva global, de las relaciones de producción locales a las relaciones de producción globales, de las relaciones

sociales basadas en el parentesco y en la vecindad a una metrópoli anónima. Pero es, a su vez, un traslado donde interviene activamente el ingenio del hombre para habitar su nuevo entorno y hacerlo suyo.

## **La llegada del migrante al lugar de destino**

Una vez que el migrante llega a Ciudad Juárez, por lo general sus familiares lo están esperando en la terminal, ubicada cerca del área de asentamiento de los migrantes. Normalmente los autobuses llegan en el transcurso de la mañana. Dada la extensión y la variabilidad de las condiciones del viaje no hay un horario exacto de llegada. Los familiares muchas veces esperan sus pasajeros por varias horas, o bien van y vienen en el transcurso de la mañana preguntando por el carro.

Una vez que el nuevo migrante se encuentra con su familia o amistades, se lo llevan a la casa. Lo instalan provisionalmente en algún espacio dentro de la casa. Si es una casa de varios cuartos le ofrecen preferentemente y de manera provisional vivir en un cuarto junto con un pariente cercano, o bien donde hay espacio, cama, sofá o colchón disponible.

En las unidades domésticas de los migrantes en Ciudad Juárez hay un movimiento frecuente de familiares, que por motivos de visitas o de migración, se incorporan momentáneamente a la unidad residencial. Por estas razones, casi siempre existen condiciones para acomodar a una nueva persona en la unidad doméstica. Por lo anterior, con cierta periodicidad, puede existir un hacinamiento relativo en los dormitorios. Estos reacomodos también se pueden dar cuando diferentes unidades residenciales emparentadas en el lugar de destino se reorganizan entre sí, lo cual parece pasar con alguna frecuencia. Por ejemplo, los miembros de una misma familia



extensa pueden estar rentando dos casas y pueden reacomodarse entre las dos viviendas de acuerdo a las necesidades del momento. La flexibilidad numérica de la unidad residencial de los migrantes es posible en parte por una concepción y una utilización tradicional del espacio de los dormitorios que favorece la convivencia de varias personas en este espacio<sup>14</sup>, al menos por ciertos períodos de tiempo.

Al llegar un nuevo migrante a la vivienda, en un inicio su estancia mantiene un carácter provisional. Duerme en un colchón en el piso, o en un sofá, por ejemplo, o donde haya espacio. Sin embargo, a la larga, cuando ya el nuevo migrante desea insertarse de manera permanente en el lugar de destino, se suelen reorganizar los espacios de la vivienda para darle cierta privacidad a cada familia nuclear. Por lo común el migrante llega un día sábado. El día domingo descansa y convive con sus familiares que le orientan. El lunes en la mañana busca trabajo. Normalmente los parientes consanguíneos y políticos del conjunto residencial usan sus conexiones y conocimientos para ayudar al nuevo migrante a buscar y a colocarse en un empleo. Por ello, es común encontrar varios miembros de las familias de migrantes laborando en una misma maquiladora.

En los momentos de máximo crecimiento de la IME (hasta inicios del año 2001) era común que algunas maquiladoras mandaran a reclutar operadores directamente en las terminales de autobuses donde llegaban los migrantes. En esos años era común ver a los conocidos “transportes de personal” de las maquiladoras estacionados donde llegaban los veracruzanos, para ofrecerles trabajo en el mismo momento de su llegada, llevarlos a desayunar a la fábrica y firmar su contratación ese mismo día. En el 2003 y

---

<sup>14</sup> En Oteapan, el espacio de la vivienda tradicional es reducido. Es ocupado principalmente en las horas del descanso. Es común que varias personas, o una familia nuclear compartan los espacios de la vivienda para dormir. Muchas veces los colchones o catres se hacen a un lado durante el día. Este uso del espacio se reproduce en cierta medida en Ciudad Juárez, donde ocasionalmente el espacio del dormitorio es compartido por varias personas emparentadas.

2004, había ya suficiente mano de obra en la ciudad, por lo que las maquiladoras no necesitaron implementar estos mecanismos.

Normalmente, la gente que contaba con parientes en Ciudad Juárez no solía aprovechar estas ofertas de trabajo en el momento de la llegada. Las usaban personas que no contaban con las amplias redes sociales de las que gozan los oteapanecos, como por ejemplo gente de pueblos de Veracruz y de Tabasco de muy reciente migración. La experiencia de Marcos es un ejemplo característico lo que le sucede a los migrantes veracruzanos:

*Marcos salió de Oteapan el 28 de septiembre. Llegó a Ciudad Juárez el día sábado 30 de septiembre. El domingo su tío lo llevó a conocer dónde estaban las instalaciones de la planta 5 de Philips, donde él mismo trabajaba. Al día siguiente, el lunes 2 de octubre se lo llevó de nuevo a la planta para su contratación. Solamente en su turno trabajan unas 15 personas que son de Oteapan. Cuando regresó a la casa el primer día se fue sólo, porque el tío había entrado a trabajar.*

(Marcos, 22 años, operador de Philips, diciembre, 2001)

Las maquiladoras donde más laboran la gente de Oteapan son: la dulcera Blueberry (antes "Arbor"), Philips planta 5 y 10, Advance (balastras), Britt (Bolsas de aire y cinturones de seguridad), Arneses planta 52 (hoy cerrada), y Aamsa, la mayoría de ellas están situadas en el parque industrial Gema y Juárez.

De hecho la Industria Maquiladora de Exportación, llegó a utilizar los fuertes lazos de parentesco y paisanaje para reclutar una mayor cantidad de personal en la etapa de expansión de la IME, hasta el 2001, y a partir del 2004-2005, especialmente para llenar los turnos menos solicitados (turno 2 y 3). Ofrece un bono especial a los que llevan a sus paisanos a contratar en la misma maquiladora. En la actualidad, el uso de las redes de paisanaje es una práctica importante para la contratación de personal en algunas maquiladoras con un alto índice de fuerza de trabajo veracruzana. Durante el

período de contracción en el empleo, aproximadamente de 2002 al 2004, las redes sociales continuaron funcionando como un recurso de los veracruzanos para buscar una rápida contratación en un lugar deseado, aunque en un contexto de relativa escasez.

Los requisitos de la contratación son por lo regular: el certificado de estudios (a nivel de primaria o secundaria de acuerdo a la maquiladora), el acta de nacimiento, la credencial de elector y, eventualmente, su hoja de afiliación al IMSS. Hasta el año 2001, muchas veces sólo bastaba mostrar una fotocopia del acta de nacimiento para obtener trabajo. Sin embargo, estos requisitos se fueron endureciendo a partir de la contracción en el empleo en el 2002-2003, cuando, ante la abundancia de mano de obra disponible, las maquiladoras comenzaron a ser mucho más selectivas y exigentes en su contratación de personal. Durante el año 2006, la creciente necesidad de mano de obra en la frontera ha hecho de nuevo más fácil la contratación, aunque los requisitos escolares en general siguen siendo más altos que los que operaban, de facto, antes del 2002.

Casi siempre, durante el primer día laboral, el nuevo operador hace los trámites para la contratación. También se toma las fotos para el gafete que portan todos los empleados de las maquiladoras. El segundo día comienza su capacitación. Esta dura de uno a varios días de acuerdo a la dificultad y el carácter del trabajo que va a realizar. En algunos casos, puede durar hasta quince días o incluir un período de prueba de un mes entero. Pero, por lo regular, no pasa la primera semana sin que el operador esté plenamente incorporado a las líneas de producción.

Durante los primeros quince días en el empleo, el nuevo operador no recibe salario en sus manos. Ello se debe a que la primera semana la empresa retiene el

salario como depósito, mientras que la segunda semana de trabajo se paga hasta final de la semana laboral que es el viernes. Por este motivo, el nuevo migrante tiene que resolver su situación económica durante este lapso. El apoyo de los familiares se torna fundamental para sobrellevar este período.

Normalmente, el migrante recibe diariamente de una a dos comidas en la cafetería de la maquiladora donde labora. Esta comida es descontada de su salario. En casa de sus familiares recibe las otras comidas. La familia también lo apoya para resolver otros problemas prácticos de su llegada, como conseguir la ropa adecuada en el invierno y para resolver otras necesidades primarias. Además, lo orientan, lo aconsejan y lo llevan a conocer la ciudad. Estas dos semanas el migrante depende enteramente del apoyo de sus parientes. Una vez que comienza a percibir salario, por lo regular comienza a apoyar económicamente a la casa. Normalmente, los integrantes de la casa comparten los gastos fijos entre sí, de manera que el nuevo miembro comienza a asumir su parte.

Las diferentes familias nucleares que ocupan la vivienda suelen mantener economías separadas dentro de la casa para sus gastos cotidianos y para cocinar. Por eso, normalmente, el nuevo migrante comienza a aportar económicamente a la familia nuclear donde se integra. Si es varón, come con la familia nuclear de sus parientes más cercanos o donde haya llegado. Si es mujer, aparte de apoyar económicamente si es soltera, ayuda directamente en la preparación de los alimentos y con las tareas de la casa de acuerdo a la tradicional asignación de las tareas por género.

Con ello comienza para el migrante un período de mayor estabilidad. Busca salir de las condiciones improvisadas en las que vive como recién llegado. El nuevo migrante y la familia de éste buscan dentro de la casa establecer un espacio más

permanente para la persona. Poco a poco, después de que el nuevo migrante adquiere una estabilidad laboral y económica y comienza a visualizar una inserción de largo plazo, empieza a conseguir algún mueble o una cama. Así mismo, comienza a conseguir ropa, cobijas, equipo de música, o cualquier cosa que considera necesaria para construirse un entorno más cómodo.

Si el migrante es casado, normalmente termina trabajando con miras a traer su familia nuclear a la frontera. Mientras tanto, canaliza recursos hacia Oteapan. Este período puede durar de uno a varios meses, o hasta un par de años. De esta manera, las familias nucleares suelen migrar en etapas. Primero se va el varón, con lo que se inicia una etapa que la esposa está sola en Oteapan. Después, el hombre la manda a traer. Si no se lleva a los hijos de inmediato, por los ciclos escolares o por su edad u otro inconveniente, éstos llegan después de que la familia adquiere una mayor estabilidad económica y social en Ciudad Juárez. Estas diferentes etapas pueden durar meses o hasta años, pueden tener momentos reversibles hasta que la familia nuclear se instala toda en Ciudad Juárez. Esta circunstancia hace que una mirada superficial en el lugar de origen genere la imagen de un importante número de mujeres solas y de familias desintegradas a consecuencia de la migración. En realidad, al paso del tiempo, una buena parte de estas esposas “solas” terminan incorporándose con su marido en el lugar de destino. Aunque existen mujeres abandonadas por sus maridos, en su mayoría, las mujeres solas en el lugar de origen representan una *fase* en el proceso de migración de las familias<sup>15</sup>.

---

<sup>15</sup> Además, en contados casos, la familia nuclear puede buscar formas inéditas de organización, como un caso estudiado, donde la mujer se queda viviendo con un par de hijos menores que están estudiando en Oteapan, mientras que el padre vive en Ciudad Juárez velando por los hijos mayores. Esta organización resultó estable y fue el resultado de un acuerdo mutuo. El hombre canaliza remesas semanales a la esposa y están en permanente comunicación.

En el período de mayor estabilidad, el migrante, por razones familiares, puede rentar una casa o departamento independiente o junto con otros parientes. Si, por algún motivo, no es conveniente quedarse en la misma casa de sus parientes, muchas veces busca instalarse en la casa vecina o, al menos, en la misma cuadra. De esta manera, vemos cómo el proceso de reclutamiento de los migrantes a través de las redes sociales genera una dinámica de expansión de los conjuntos residenciales que se forman en las viviendas en el lugar de destino. Las características de estas unidades residenciales en Ciudad Juárez se analizará más detenidamente en el siguiente capítulo.

Los datos etnográficos indican que, cuando un migrante adquiere cierta estabilidad económica, social y laboral en Ciudad Juárez, por lo regular busca traer a sus familiares más cercanos. Si es soltero, a sus hermanos o primos. Si es casado también buscará llevar a su esposa e hijos. Luego de un tiempo de instalación, estos familiares, hermanos o primos, suelen a su vez traer a sus propias familias nucleares y extensas. De esta manera se forman redes de reclutamiento para el flujo migratorio basadas en el parentesco consanguíneo y afín. Estas forman poderosas cadenas migratorias que se desarrollan en el marco de la migración.

Las cadenas migratorias son parte de las redes sociales, pero refieren a la función específica de reclutamiento que genera determinadas redes sociales basadas en el parentesco y la afinidad cercanas. Podemos así entender las cadenas migratorias como redes de reclutamiento migratorio basadas en el parentesco de primero y

segundo grado descendente<sup>16</sup>; ocasionalmente ascendente, lateral, consanguíneo y afín.

Las cadenas migratorias se distinguen de las redes sociales porque estas últimas son relaciones de apoyo mutuo que se extienden mucho más allá del reclutamiento de migrantes en sí. Las *redes sociales* implican una serie de relaciones mucho más extensas, así como determinadas relaciones de apoyo y de mutualidad en el lugar de destino y en el lugar de origen, entre migrantes y entre migrantes y no migrantes. En consecuencia, el concepto de cadenas migratorias es un concepto más reducido, pero es muy adecuado para describir lo que sucede en la migración veracruzana<sup>17</sup>.

## Conclusiones

Las redes sociales inciden sobre el proceso de toma de decisiones en el lugar de origen, entre otras cosas, porque muchas veces promueven activamente la idea de la migración entre sus integrantes al mismo tiempo que constituyen el recurso principal con el cual se lleva a cabo el proceso práctico de la migración e inserción en el lugar de destino. Por esta razón, las redes sociales inciden sobre las estrategias migratorias familiares, tanto en el lugar de origen como en el lugar de destino de la migración.

En el nivel de las estrategias migratorias familiares se encuentra el proceso de toma de decisiones, así como los recursos que pone en juego la familia al enfrentar el reto de la migración. El sujeto cobra vida a través de las estrategias familiares, porque aquí es donde los individuos buscan soluciones, ingenian salidas y utilizan los recursos

---

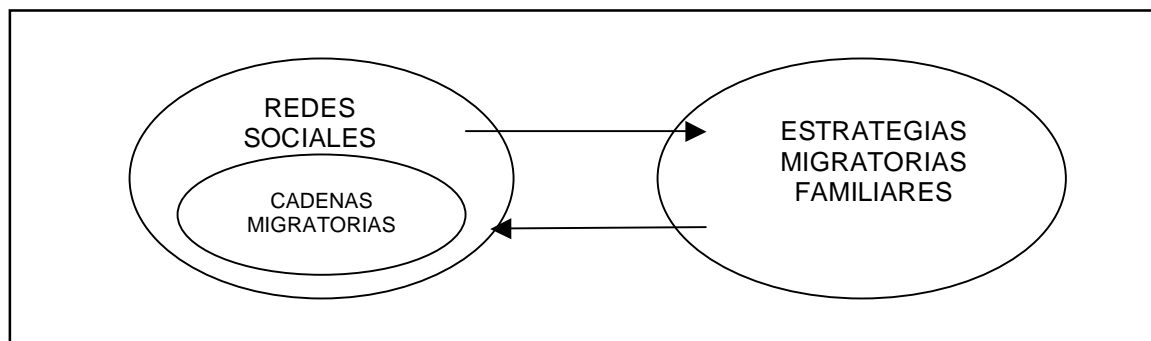
<sup>16</sup> Lo más común es que los padres traen a sus hijos. En algunas ocasiones los hijos adultos traen a sus padres, por lo que en estos casos podemos decir que es ascendente.

<sup>17</sup> La generación de cadenas migratorias no es un fenómeno nuevo ni exclusivo de la migración veracruzana. Su papel fundamental es ineludible para explicar las dinámicas de este flujo migratorio interno, su propagación y su perduración en el tiempo. Ello se explica en parte por la alta densidad y conectividad de las redes sociales en los pueblos tradicionales del istmo veracruzano, que al trasladarse al contexto de la migración adquieren un peso considerable para el desarrollo de ésta.

a su alcance.

La migración es en sí misma un recurso que en un momento determinado las familias o algunos de sus integrantes deciden utilizar. Normalmente, el tomar la decisión de migrar es el resultado de tres factores. Primero, de una ubicación favorable en relación con las redes migratorias que permite al individuo optar por la migración, financiar el traslado e insertarse en el lugar de destino. Segundo, de una relativa restricción económica o de inseguridad en los ingresos. En tercer lugar, de una situación que funciona como catalizador, que repentinamente irrumpe en la vida de la persona e induce a la toma de decisiones. De esta manera podemos decir, que la toma de decisiones de la familia o del individuo responde a una razón estructural de carácter socioeconómico junto con una situación catalizadora, o detonante.

Las cadenas migratorias y las redes sociales funcionan como un poderoso mecanismo de reclutamiento para la migración en el lugar de origen. Fomentan la propensión a migrar en la comunidad. Al mismo tiempo, al crecer la migración, las mismas redes sociales, al entrar permanentemente en juego, crecen y se fortalecen. Existe de esta manera un proceso de retroalimentación positiva y dinámica entre las redes sociales, la toma de decisiones de migrar y las estrategias migratorias familiares (ver esquema abajo).





En otras palabras, existe una retroalimentación positiva entre la formación de estas estructuras migratorias y la propensión a migrar en la comunidad de origen. Los datos de la investigación de campo han arrojado que ésta es una característica central de la migración de Oteapan a Ciudad Juárez.

La existencia de extensas redes sociales permite que los familiares que viven en Oteapan se incorporen con una mayor facilidad al flujo migratorio. A la vez que la reproducción de las redes sociales en el lugar de destino tiene como efecto una baja progresiva en el costo económico de la migración. También implica una baja en los riesgos objetivos y subjetivos asociados a la migración. Atenúa la experiencia de pérdida social, emocional, cultural y familiar y proporciona una sensación de seguridad al crear un contexto familiar y de ayuda mutua a partir del cual la persona interactúa con el contexto social mayor en el lugar de destino.

En consecuencia, el desarrollo progresivo del flujo migratorio conduce a un incremento en los recursos que están al alcance de los migrantes para migrar, así como para interactuar con su nuevo entorno. Las prácticas migratorias, las estrategias migratorias desarrolladas en el marco de la migración, así como el desarrollo progresivo de las estructuras migratorias generan cambios cualitativos en el flujo migratorio a lo largo del tiempo. Estos cambios facilitan, a su vez, las migraciones subsecuentes al reducir los costos económicos, los riesgos y las privaciones asociadas a la migración.

Cabe mencionar que la baja progresiva en los costos de la migración no es un fenómeno exclusivo de la migración veracruzana. Hay autores que apoyan la suposición que las redes sociales con el tiempo se desarrollan de tal forma, que se convierten en un motor para la migración a manera que generan una causalidad que se va independizando de las causas iniciales de la migración, de modo que la migración

perdura aun cuando hayan cesado las causas iniciales que la generaron. Cabe mencionar, que los datos del campo indican que esto no sucede en el caso de la migración de Oteapan a Ciudad Juárez.

Los datos de la investigación arrojan que existe una relación entre la evolución de las asimetrías socioeconómicas regionales, históricamente creadas, el proceso de globalización y el desarrollo del flujo migratorio. Por este motivo, no se puede conceder una determinación, en última instancia, al funcionamiento de las redes sociales. Sin embargo, sí existe una *articulación* entre los factores socioeconómicos y las microestructuras migratorias. Incluso, los componentes internos del flujo migratorio, como por ejemplo las redes sociales, llegan a imprimir al flujo migratorio, en su conjunto, una serie de dinámicas específicas, a la vez que estructuran la manera en que el individuo interactúa con el entorno mayor.

Por lo anterior, si bien las dinámicas internas del flujo migratorio, desarrollan una causalidad acumulada sobre la evolución y las características del flujo migratorio, estas dinámicas se desarrollan dentro de un contexto macroestructural históricamente generado, cuyas características generales fueron analizadas en el capítulo primero y cuyas características específicas se analizan en el capítulo segundo y quinto.

## CAPITULO 5

### LOS MIGRANTES EN CIUDAD JUAREZ

Ciudad Juárez está ubicada al sur del Río Bravo en la línea fronteriza entre México y los Estados Unidos. Las montañas que la rodean son de color café claro y gris como el polvo del desierto. La historia y la cultura de los pueblos del norte, fuertemente influenciadas por su ubicación en la frontera, difieren en muchos aspectos de las de los pueblos del sureste del país, de tradición mesoamericana.

Con sus 1 millón 217 mil habitantes<sup>1</sup>, Ciudad Juárez es uno de los principales polos de desarrollo industrial a nivel nacional. La ciudad se caracteriza por tener un crecimiento demográfico acelerado, así como por tener un mercado laboral muy dinámico. Por su ubicación al sur de la frontera internacional, el crecer la ciudad, la mancha urbana se extendió hacia el sur, suroriente y surponiente.

La ciudad se compone por el centro y las colonias. En el centro se encuentra el Zócalo, la Catedral, los bancos y el telégrafo. Aquí hay una intensa actividad comercial. Las calles tienen una gran cantidad de tiendas de ropa, farmacias, bancos, casetas telefónicas, mueblerías, joyerías y restaurantes. Los supermercados se localizan fuera del propio centro, en las colonias o sobre los ejes viales que comunican las diferentes partes de la ciudad. Algunas oficinas de administración municipal y estatal se encuentran a cierta distancia del centro, sobre el Eje Vial Juan Gabriel. Las oficinas de

---

<sup>1</sup> INEGI, XII Censo de Población y Vivienda, 2000.

tránsito, migración y algunas oficinas municipales se encuentran en el centro en las inmediaciones del puente internacional que cruza el Río Bravo hacia los Estados Unidos. La frontera se encuentra a pocas cuadras en dirección norte del centro de la ciudad.

En el centro de la ciudad, a una cuadra del Zócalo, está la calle Juárez, que conduce al puente internacional. Por el tiempo que toma pasar la revisión de la frontera, es común que la fila de carros en espera de cruzar el puente fronterizo llegue casi hasta el centro. En días de mucho tráfico este tiempo de espera puede ser de más de una hora. Más adelante, se puede ver una gran cantidad de gente pasando el puente a pie. La mayoría tiene la intención de cruzar la frontera hacia Estados Unidos, principalmente para ir de compras. Otros, simplemente desean contemplar desde arriba al Río Bravo que dibuja la línea fronteriza entre los dos países, para luego retornar al lado mexicano.

Debajo del puente, el río está cercado por varias mayas metálicas. En este punto, el cauce del río está revestido por concreto, sobre el cual alguien hizo pintas en español, con sus letras blancas claramente visibles desde el puente. En el lado norteamericano, una que otra patrulla fronteriza se encuentra estacionada en las inmediaciones de las mayas metálicas. La gente hace largas filas antes de pasar migración norteamericana. En este caso el tiempo de espera puede ser desde unos quince a veinticinco minutos en un día hábil. En días festivos puede ser mucho más. A fin de año, durante las compras navideñas, la fila de espera puede llenar todo el puente internacional, y tardar más de hora y media en pasar<sup>2</sup>.

---

<sup>2</sup> Mucha gente en Ciudad Juárez solicita la llamada *visa láser*, que se obtiene, entre otros requisitos, cumpliendo seis meses de trabajo estable en una empresa formal situada en Ciudad Juárez, como por ejemplo una maquiladora. Con esta visa se puede visitar por un sólo día la ciudad de El Paso, al lado norteamericano de la frontera. Esta visa permite únicamente moverse dentro del perímetro de esta ciudad. Con la visa láser mucha gente cruza la frontera para comprar mercancías que luego revenden en

La arquitectura y la planeación urbanas del lado norteamericano contrastan notablemente con las del lado mexicano. En aquel el diseño es espacioso, las calles son anchas y hay pocos automóviles. Hay poca gente en las calles, con excepción de los mexicanos que cruzan la frontera para realizar aquí sus compras. En cada esquina hay señales de tránsito y, al contrario de lo que pasa al lado mexicano, éstas son respetadas. Todos los vehículos, y autobuses transitan con una lentitud inconcebible en México. Las tiendas en las calles aledañas al puente son principalmente coreanas. Predominan las tiendas de venta de ropa barata, cuya oferta varía de acuerdo a la temporada del año. Unas tiendas son del tipo “todo por un dólar”, mientras que otras venden aparatos electrónicos baratos.

En el centro hay un parque rodeado por edificios modernos de muchos pisos, algunos de ellos son hoteles, otros son bancos. Aquí se encuentran los inevitables Burger King, McDonalds y algunas sucursales de cadenas comerciales conocidas. Sin embargo, los centros comerciales que frecuentan los habitantes de El Paso se encuentran lejos del paso fronterizo, a más de media hora de distancia, como por ejemplo Sunland Park. Aquí llegan pocos mexicanos a comprar.

Al regresar de nuevo a México por el puente, el observador se reencuentra con la ruidosa y agitada vida en las estrechas calles del centro de Ciudad Juárez, saturada por vendedores ambulantes, limosneros, restaurantes, tiendas de artesanía, música de banda a todo volumen, autobuses públicos tipo *schoolbus* peleándose el pasaje, tiendas pequeñas y grandes. En todo hay una dinámica vida diurna y nocturna.

Hacia las orillas de la ciudad están ubicadas una gran cantidad de colonias. En la parte poniente y sur poniente de la ciudad, en la cercanía de los parques industriales,

---

el comercio ambulante o en las tiendas de Ciudad Juárez. La investigación de campo no reveló gente de Oteapan que tenga visa láser.

se encuentran las principales colonias del asentamiento de los migrantes veracruzanos, incluido el de Oteapan. En estas colonias solamente las avenidas principales están pavimentadas, el resto son de terracería. La vida en ellas es más tranquila. Durante las horas del día la mayoría de la gente está trabajando. No hay mucha actividad comercial. De hecho, las pocas tiendas que existen son principalmente de abarrotes. Suele haber alguna lavandería, papelería, panadería, o una tienda de autoservicio relativamente cerca. Para realizar otro tipo de compras la gente se tiene que trasladar hacia los supermercados o hacia el centro, que se encuentra entre una media a una hora de distancia en transporte público.

Las casas de Ciudad Juárez son diseñadas para el clima de la entidad. Sus techos planos con cielo de madera por dentro permiten amortiguar los duros rayos del sol del verano y el frío del invierno. Las construcciones son de materiales industriales, y tienen todos los servicios y las habitaciones integradas en una sólo construcción. Los patios están siempre bardeados o enrejados. En los barrios más marginales se multiplican las construcciones sin acabar y prevalece el uso de materiales de construcción improvisados como pedazos de madera, cartón, plástico, láminas de metal hechas de tambos, fondos metálicos de colchón y llantas. En estas áreas, los patios pueden estar bardeados con maya metálica, o con materiales que estaban a la mano. Algunas ventanas pueden estar remendadas con cartón, periódico o plástico, etc. Aunque en estas zonas habitan muchos migrantes veracruzanos, la mayor parte de la población de Oteapan vive dentro de los espacios urbanos del primer tipo.

Para los veracruzanos el patio es un espacio de desenvolvimiento práctico, más que un espacio de contemplación. Lo mismo sucede con el uso del espacio dentro de la casa. Todo ello contrasta con el sentido norteco del orden que refleja un diseño más

estricto de los espacios, con un cuidado más minucioso, incluso saturado de detalles decorativos y exclusivamente estéticos.

El asentamiento veracruzano se ubica en las inmediaciones de los parques industriales. Los operadores llegan a estos parques en transportes de personal que proporcionan las propias maquiladoras y que circulan en gran cantidad durante las horas de cambios de turno. También circulan en estos espacios una serie de autobuses de transporte público que comunican a las colonias periféricas de la ciudad con el centro.

En Ciudad Juárez los parques industriales se ubican principalmente en la periferia sur y sur poniente de la ciudad. La mayoría de la población de Oteapan vive relativamente cerca de los parques industriales Gema, Gema 2, México 68, Fernández, Juárez, Juárez Sur, Revolución Mexicana, Frente Independiente, K5 y Aztecas. En contraste con las zonas de asentamiento humano, dichos parques son de una arquitectura sobria, espaciosa y funcional. Cada maquiladora tiene un diseño un estilo arquitectónico propio que se traduce en todos sus elementos. De las rejas para dentro, desde el pasto cuidadosamente podado hasta el estacionamiento, reina el mismo orden. El diseño industrial transnacional contrasta así con la lógica desordenada y pragmática del resto de la ciudad. Es uno de los múltiples contrastes que ofrece el espacio fronterizo. Los espacios industriales parecen estar impregnados por el encuentro de dos órdenes distintos: el frío principio ordenador de la producción transnacional y el caótico ordenamiento del espacio periférico también recuerdan al contraste que existe entre los dos lados del Río Bravo. Al entrar en la fábrica, el operador transita física y funcionalmente hacia una lógica productiva regida por principios de la producción internacional.

## **Desarrollo industrial y desarrollo del flujo migratorio**

Como analizado en el capítulo primero, en la actualidad, el proceso de acumulación ha conducido a un desplazamiento de segmentos de la producción con relativamente baja composición orgánica hacia espacios semiperiféricos y periféricos, con el fin de bajar el costo de la producción e incrementar la competitividad internacional<sup>3</sup>. De esta manera, la instalación de la Industria Maquiladora de Exportación (IME) en la frontera norte de México corresponde a la necesidad de incrementar la competitividad por parte de determinados segmentos de las cadenas productivas globales, bajando el costo de capital variable en la producción y adquiriendo una serie de ventajas geoestratégicas.

En consecuencia, Ciudad Juárez, al igual que otros puntos de la frontera México-Estados Unidos, paulatinamente ha sido incorporado a un número creciente de redes productivas globales y se ha convertido en un centro internacional de atracción de capital en forma de inversión extranjera directa (IED). Este incremento en las actividades de la IME ha conducido a un mayor dinamismo económico y laboral de este espacio fronterizo.

Si bien México es un importante polo económico en América Latina, presenta un desarrollo regional interno muy desigual. Opino que el espacio de la frontera norte, que se encuentra altamente articulada a la trama productiva global, se distingue notablemente de otras regiones del país que se encuentran más relegadas, o incluso desvinculadas, de los flujos internacionales de capital, producción y consumo, tal como es el caso de la mayor parte del sureste de la república. Existe de esta manera una

---

<sup>3</sup> Los planteamientos toyotistas y de flexibilización que se analizan más adelante. Ver también el capítulo primero sobre Marx y Harvey.



distribución de capital, de producción y de consumo altamente asimétrica dentro del país.

La posición particularmente favorable de Ciudad Juárez como nodo productivo de un conjunto de empresas transnacionales, en épocas de auge, tiende a contar con un mercado laboral muy dinámico. La combinación de la contracción económica en el sur de Veracruz, descrita en el capítulo segundo, junto con el sostenido desarrollo de la IME en la frontera norte, generaron el contexto macro y mesoestructural para el desarrollo del flujo migratorio. En este contexto, la IME situado en Ciudad Juárez ejerce una atracción de la fuerza de trabajo en regiones desarticuladas de dicha trama productiva, como el caso del sur de Veracruz.

De esta manera se explica por qué, desde un punto de vista demográfico, el crecimiento sostenido de la IME convirtió a las ciudades industriales fronterizas en lo que las estadísticas, en su momento, reflejaban como los más importantes centros netos de atracción de población a nivel nacional<sup>4</sup>.

Este desarrollo asimétrico en el país se relaciona, por su parte, con la reorientación de las políticas económicas nacionales de un modelo basado en el mercado interno y en la explotación petrolera, hacia un modelo cuyo eje central es la exportación hacia los mercados del TLCAN y el mercado internacional. Por otra parte, la reorientación del modelo económico hacia un modelo exportador después de la crisis de 1994 ha sido fomentado por varios factores.

Por una parte, la nueva política de recuperación económica (después de 1994) buscó mantener el equilibrio macroeconómico a través de captación de Inversión Extranjera Directa (IED). Con ello marcó una diferencia con respecto al sexenio anterior

---

<sup>4</sup> Escobar, 2001:22.

que había hecho énfasis en la atracción de capital financiero. Por ello, luego de la crisis económica, se buscaba proveer las mejores condiciones posibles para la instalación de estos segmentos productivos en el territorio nacional para favorecer así la atracción de capitales en forma IED bajo la forma de producción manufacturera en el rubro de maquiladoras de exportación (IME). Por otra parte, las exportaciones fueron favorecidas por la devaluación de la moneda nacional, que generó mayores ventajas comparativas, por la firma del TLCAN, así como por el desarrollo global de las cadenas internacionales de producción.

En términos generales, la crisis económica, combinada con la reorientación económica nacional, produjo una contracción en los empleos en la región del istmo veracruzano<sup>5</sup>, mientras que se iba vinculando una masa creciente de fuerza de trabajo en los procesos productivos en la frontera norte, debido a la creciente inversión de capital extranjero en la Industria Maquiladora de Exportación. La atracción de fuerza de trabajo de la IME era así históricamente acompañada por la desvinculación de la fuerza de trabajo en el istmo veracruzano. Ello se relaciona, a su vez, con la destrucción del tejido productivo nacional, producto de la crisis de diciembre de 1994, y con el incremento de la competencia en el mercado interno, en el marco del TLCAN.

La estrechez del mercado laboral del istmo veracruzano condujo al empeoramiento de las condiciones locales de vida, lo cual, dadas las condiciones, favoreció el desplazamiento de una parte de la población económicamente activa hacia el mercado laboral más dinámico de la frontera norte. A través de una serie de mecanismos -de los cuales algunos ya los analizamos- poco a poco, la fuerza de

---

<sup>5</sup> Ello incluye la reducción de la inversión en la industria petrolera y la reorganización de ésta. Entre 1988 y 1993 la paraestatal despidió a más de la mitad de sus empleados, lo cual afectó severamente al empleo en la región. Ver también capítulo 2 y 3.

trabajo situada en el istmo veracruzano se convirtió en una importante reserva de mano de obra para el desarrollo de la Industria maquiladora de la frontera norte. De esta manera, una parte de la fuerza de trabajo de Oteapan se convirtió en ejército industrial de reserva para la producción transnacional. Este proceso está estrechamente ligado a las asimetrías estructurales históricamente creadas entre los dos espacios.

La IME forma parte de las cadenas internacionales de producción<sup>6</sup> y, como tal, del mismo proceso de globalización. Al incorporar la fuerza de trabajo periférica a los segmentos productivos del IME establecidos en esta zona<sup>7</sup> vincula a esta fuerza de trabajo migratorio a los procesos productivos globales. De esta manera, el modo que la IME se relaciona con el espacio local y regional, así como con los mercados laborales refleja necesidades específicas del proceso de acumulación y de reproducción del capital global. Para analizar cómo estos fenómenos se desarrollan en el caso de la IME en Ciudad Juárez, sería importante hacer un breve recorrido por algunos momentos importantes en el desarrollo industrial de esta ciudad.

Históricamente, Ciudad Juárez creció y se desarrolló en función de la frontera. El ferrocarril cruza aquí desde el centro de México hacia los Estados Unidos. De hecho, desde tiempos coloniales este lugar fue un importante punto de paso de productos y personas.

En 1941 los algodoneros y productores de azúcar de Arizona, Nuevo México y Texas solicitaron fuerza de trabajo mexicana debido a que el ejército norteamericano estaba absorbiendo grandes cantidades de fuerza de trabajo en vísperas de la segunda

---

<sup>6</sup> Retomo la definición de “*cadenas internacionales de producción*” de Carrillo: “la existencia de redes interorganizacionales que funcionan alrededor de un cluster, mismo que se forma también alrededor de un bien o producto, uniendo hogares, empresas y Estados-nación de diversos países participantes en la economía mundial” (Carrillo, 2000<sup>a</sup>:168, cit: Gerefi, Korzeniewics y Korzeniewics, 1994)

<sup>7</sup> El desplazamiento de estos segmentos productivos hacia el lado mexicano de la frontera con Estados Unidos ha sido estudiado por varios autores. Ej. Carrillo, 1999:43, 49, 64.

guerra mundial. El ataque de Japón a Pearl Harbor inició la participación bélica de los Estados Unidos, lo cual agravó la situación<sup>8</sup>. De ahí surgió, en 1942, el acuerdo bracero que fue un acuerdo migratorio bilateral entre México y Estados Unidos para permitir la entrada de trabajadores temporales mexicanos a los campos de cultivo del sur de Estados Unidos. Bajo el programa bracero, Ciudad Juárez se convirtió en un importante punto de cruce de los migrantes<sup>9</sup>. En la posguerra, con el retorno y reincorporación de las tropas a la vida productiva, poco a poco por presiones de los Estados Unidos fueron disminuyendo los contingentes de braceros, hasta que el Programa finalmente terminó en 1964<sup>10</sup>. Al finalizar el programa muchos migrantes se quedaron en la frontera. Esta circunstancia hizo que se incrementara notablemente el desempleo en Ciudad Juárez.

Ante esta situación<sup>11</sup>, se creó el Programa Nacional Fronterizo (PNF) en 1961, para la rehabilitación de los servicios urbanos en la frontera norte<sup>12</sup>. Lo siguió casi inmediatamente el Programa de Industrialización Fronteriza (PIF) en 1965<sup>13</sup>. Este programa sentó las bases para el desarrollo de la Industria Maquiladora de Exportación (IME) en la frontera al dar amplias concesiones a inversionistas para instalar fábricas en las ciudades fronterizas<sup>14</sup>. El Programa de Industrialización Fronteriza tenía como objetivo desarrollar industrialmente la región norte de la República. Así mismo, debió enfrentar la grave situación de desempleo generada en la frontera. El régimen que se

---

<sup>8</sup> Machuca, 1990:135.

<sup>9</sup> González de la Vara, 2002:162.

<sup>10</sup> Machuca, 1990:140.

<sup>11</sup> *Ibíd.*:174.

<sup>12</sup> González de la Vara, 2002:169.

<sup>13</sup> Carrillo, 2000 (b):162; Contreras, 2000:73; de la O. Martínez, 1999:39; Morales, 1999:5; Ampudia, 2000 (b):25.

<sup>14</sup> este programa permitió que los insumos para las fábricas entraran y salieran del país sin pagar impuestos. Además permitió que las plantas fueran de propiedad 100% extranjera. Esto sentó las bases para el desarrollo de plantas gemelas a los dos lados de la frontera, la intensiva en capital, en El Paso, Texas, y la intensiva en mano de obra, en Ciudad Juárez, Chihuahua. (González de la Vara, 2002:175).

estableció en la frontera fue un acuerdo tipo Shelter<sup>15</sup>, que entonces constituyó una excepción en las políticas económicas nacionales. Este acuerdo favoreció a las empresas estadounidenses que deseaban instalar fragmentos productivos intensivos en mano de obra en el lado mexicano de la frontera. Ello dio lugar, entre otras cosas, a la instalación de plantas gemelas a ambos lados de la frontera. Luego, en 1971 se creó el marco legal de Fomento a la Industria Maquiladora. Así mismo, se reafirmó la prioridad estratégica dada a la maquiladora para el desarrollo de las ciudades fronterizas.

Dos décadas después, con la entrada en vigor de los acuerdos del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) en 1994 se sentaron las bases para una ampliación de la presencia de la IME en México. En diciembre del 1994 se produjo la crisis económica en México<sup>16</sup>, que condujo a una enorme salida de capital del país y a una importante devaluación de la moneda nacional. La dramática devaluación del peso mexicano bajó el costo relativo del salario en México<sup>17</sup>, hizo más competitivo el precio de la fuerza de trabajo mexicana, que se convirtió en una de las más baratas del mundo. Esta circunstancia impulsó el crecimiento progresivo del mercado de trabajo en esta frontera y el crecimiento sostenido de la IME después de 1994-1995.

A estos factores de localización habría que añadir las estrategias corporativas de las empresas estadounidenses y transnacionales que vieron una mayor rentabilidad en colocar sus plantas en Ciudad Juárez. México ofrece importantes ventajas comparativas para la colocación de determinadas plantas maquiladoras. Su ubicación geoeconómica, bajo el régimen del TLC, permite a las empresas extranjeras de

---

<sup>15</sup> El Shelter es un régimen legal de exportación. Fue acordado por los gobiernos de México y Estados Unidos en 1965 en beneficio de las empresas norteamericanas que estuvieran interesadas en contratar servicios de transformación en México (Ramírez, 2000:83)

<sup>16</sup> Hay autores que consideran que la crisis de 1995 fue la más grave en la historia económica moderna del país. (Garrido, 2006:21).

<sup>17</sup> Alba, 1998, p.231, 233; Riviera, 2000:42.

diferentes países exportar al mercado interno estadounidense desde el lado mexicano de la frontera, siempre y cuando cumplan con las reglas de origen. Al mismo tiempo, cumpliendo las mismas reglas, en el marco del TLCAN, las maquiladoras norteamericanas ubicadas en el lado mexicano pueden acceder con cierta facilidad al mercado nacional.

Existen además varios factores de localización del espacio local que hacen atractivo a Ciudad Juárez. Tales como la ventaja derivada de la proximidad física del mercado norteamericano, lo que permite un menor tiempo de transporte de los productos<sup>18</sup>, la disponibilidad y el precio de la fuerza de trabajo y de los insumos para el proceso productivo, la presencia de una infraestructura para dicha industria, así como la existencia de vías de comunicación<sup>19</sup>. También juega un papel importante los criterios de localización de las propias empresas y sus estrategias corporativas, así como la proximidad de plantas proveedoras y el efecto de aglomeración<sup>20</sup>. En su mayoría, estos factores de localización se transforman y varían en el tiempo de acuerdo con las variaciones en las ventajas comparativas<sup>21</sup>.

El impulso generado a la IME en la frontera condujo a un crecimiento sostenido en el volumen de empleados en este sector. En Ciudad Juárez, la IME llegó a ocupar,

---

<sup>18</sup> Esto tiene el efecto de acelerar la rotación. Para un análisis de los efectos del incremento de la velocidad de la rotación sobre la ganancia, ver también el capítulo primero.

<sup>19</sup> Entre otros autores, Ampudia enumera como factores históricamente importantes de localización de la IME en el estado de Chihuahua: la ubicación geográfica, el costo de la mano de obra y de los insumos, la inversión pública en educación y en infraestructura, las facilidades para la instalación de la Industria Maquiladora de Exportación, así como la existencia de vías de comunicación. Ampudia, 2000 (b):7-9. Para Ampudia, otro factor importante para la localización fue la concentración poblacional en la frontera luego de la cancelación del Programa Bracero, que, entre otros factores, generó una disposición de mano de obra no calificada. Ampudia, 2000 (b):25.

<sup>20</sup> Hay autores que hablan de las ventajas comparativas generadas por aglomeración. Cuando la presencia de numerosas maquiladoras y de varias plantas de una sola matriz permiten el comercio intermaquila y un rápido y oportuno suministro de insumos. Para ver el efecto económico de suministros "a tiempo" para las empresas, ver también el análisis del capítulo primero.

<sup>21</sup> Las ventajas comparativas de México con respecto a otros países y regiones varían de acuerdo a la manera que estas ventajas se inscriben en las estrategias corporativas de las empresas transnacionales. Estas estrategias corporativas están en un juego permanente con las variaciones del mercado, con las alianzas Inter-empresas y con las exigencias del mercado y de competitividad. Pozas, 2006:77.

en su punto máximo, a un total de 264,241 empleados en octubre del 2000<sup>22</sup>, momento culminante antes de la contracción experimentada en el mercado interno de Estados Unidos del 2001 al 2003. (ver gráfica abajo).



En la gráfica se aprecian cuatro momentos importantes de desarrollo del volumen de empleados. El primero abarca desde 1990 a 1994, donde éste registra un crecimiento moderado. Incluye un ligero decrecimiento de 1993 a 1994 que coincide con la sobre valuación del peso que hizo más cara la fuerza de trabajo mexicana. El segundo periodo va desde 1995 a finales del 2000. A partir de la crisis de diciembre de 1994 se registra un crecimiento más acelerado del volumen de personal ocupado en la IME. Esta rápida expansión en el empleo coincide con la dramática contracción del precio de la fuerza de trabajo nacional a partir de la devaluación de 1995, que –como dijimos- convirtió la fuerza de trabajo mexicana en una de las más baratas del mundo.

<sup>22</sup> INEGI: INEGI. Agosto del 2004.

A su vez, la política de recuperación reorientó la economía hacia el sector externo. Simultáneamente, la política de captación de IED para generar estabilidad macroeconómica fueron factores que fomentaron la presencia de la IME en la frontera norte de México. Estas circunstancias fomentaron el dinamismo del mercado de trabajo en la frontera norte, generando un amplio y sostenido crecimiento del número de empleados en la IME desde 1995 al 2001. Durante este período, el mercado local de trabajo resultó frecuentemente insuficiente para proveer la fuerza de trabajo necesario para la expansión de la industria maquiladora.

Esta tendencia se mantuvo estable hasta el año 2001 cuando comenzó a sentirse el estancamiento de la economía y del consumo del mercado interno de Estados Unidos. Circunstancia que se convirtió en una dinámica recesiva para la industria manufacturera mexicana<sup>23</sup>, en particular para la IME por su dependencia directa al mercado interno de los Estados Unidos. En consecuencia, entre los meses de enero y diciembre del 2001 se despidió a 74.561 personas en la Industria Maquiladora de Exportación (IME) en Ciudad Juárez, equivalente a 28%, o un poco más de una cuarta parte, de la fuerza laboral que trabajaba en esta industria<sup>24</sup>. Desde finales de 2003 se registró primero un leve incremento de la fuerza laboral de la industria. Luego,

---

<sup>23</sup> Bendesky, et. Al. 2004:283.

<sup>24</sup> La mayoría de los autores coinciden en que la contracción de la actividad económica y del empleo de la IME ha sido principalmente el resultado de las circunstancias internacionales, en especial, de la reducción del mercado interno de los Estados Unidos. Otros sostienen que también ha jugado un papel importante el declive de algunas de las ventajas comparativas de México. Sobre todo se refieren a la sobre-valoración del peso que encareció el costo de la fuerza de trabajo en comparación con otros países: "*Podría responder a una pérdida relativa de competitividad local por el aumento en el costo en dólares de la mano de obra con respecto a otros países*". (Garrido, 2006:47). Otros consideran que un conjunto de factores condujeron a la contracción registrada en la IME. Aparte de los ya mencionados, la sobre-valoración del peso encarece las exportaciones mexicanas en detrimento del sector maquilador (Bendesky, de la Garza, et. Al. 2004:283).



a partir del 2005 se convirtió en una franca recuperación, que llegó a ubicarse de nuevo en 242,648 personas ocupadas en agosto del 2006<sup>25</sup>.

A partir de la entrada en vigor del TLCAN, en enero de 1994, se registró una diversificación de las formas de inversión en la frontera. Actualmente, las formas de inversión incluyen clusters, la instalación de empresas gemelas a ambos lados de la frontera, así como la generación de redes regionales de proveedores (principalmente de proveedores asiáticos).

En las primeras décadas de la instalación de la IME en Ciudad Juárez predominaba la industria textil. Posteriormente se fueron instalando empresas electrónicas y de mayor tecnificación. Actualmente, la IME de Ciudad Juárez ha experimentado una especialización productiva en los sectores de ensamble electrónico y de autopartes. La instalación de la industria de autopartes en Ciudad Juárez fue el resultado de la reestructuración de esta industria en Estados Unidos, que desplazó partes de la producción hacia México<sup>26</sup> con el fin de bajar los altos salarios que la caracterizaba y así hacerla más competitiva a nivel nacional e internacional.

Las transformaciones en la IME han estado acompañadas también por una transformación de la composición por género de la fuerza laboral. En un inicio, las que trabajaban en las maquiladoras eran principalmente mujeres, provenientes de familias de la zona norte. Aunque hay diferencias entre las cifras disponibles, existe una marcada tendencia hacia una masculinización en el empleo de la IME. En 1980, los hombres representaban 22.1% de los obreros contratados<sup>27</sup>. En 1984 alrededor del

---

<sup>25</sup> INEGI: INEGI, Noviembre del 2006.

<sup>26</sup> Carrillo et. Al., 1999:49.

<sup>27</sup> De la O. Martínez, 1997:179.

85% del empleo en las maquiladoras era femenino<sup>28</sup>, actualmente estas cifras se han modificado, de manera que la fuerza laboral se compone aproximadamente de 50%-50%<sup>29</sup>, dependiendo del tipo de maquiladora.

Para muchos autores, como por ejemplo Labrecque, el proceso de masculinización de la fuerza de trabajo está relacionado con el proceso de tecnificación del proceso de trabajo en las maquiladoras, a la incorporación de nuevas tecnologías, así como con la incorporación de mayores cantidades de obreros especializados<sup>30</sup>. De la O. Martínez concuerda con la observación que la tecnificación condujo paralelamente a una mayor masculinización del proceso productivo<sup>31</sup>. La masculinización del empleo es más acentuada en las ramas automotriz y electrónicas que en otras<sup>32</sup>.

Otra característica de la IME ubicada en Ciudad Juárez es el mayor tamaño promedio de las plantas industriales con relación a otras partes de México. Las plantas de la industria de autopartes cuentan por lo regular con las mayores plantas del parque industrial de Ciudad Juárez. En 1998 General Motors por sí sólo empleaba a 36 mil personas entre sus diferentes plantas en Ciudad Juárez. Le seguía Yasaky de Japón con 13 mil empleados, y luego otra de autopartes: Ford, con 12 mil 600 empleados. Las electrónicas como Thompson Consumer Electronics contaba entonces con 11 mil empleados<sup>33</sup>. Otra característica de la IME en Ciudad Juárez es que aquí las plantas están concentradas dentro de una serie de parques industriales, las cuales fueron construidos dentro del espacio de la ciudad a partir de los años 70<sup>34</sup>.

---

<sup>28</sup> Fernández Kelly, 1984:84. En el caso de González de la Vara, 2002:175: habla de una composición del "más del 80%" de mujeres en la IME.

<sup>29</sup> INEGI, 2000 (c):18.

<sup>30</sup> Labrecque, 2005:53.

<sup>31</sup> De la O. Martínez, 1997:179.

<sup>32</sup> De la O. Martínez, 1997:180-181.

<sup>33</sup> Directorio de la Asociación de Maquiladoras, A.C., Febrero del 1999:2.

<sup>34</sup> De la O. Martínez, 1999:45

El sistema productivo bajo la fórmula de Industria Maquiladora de Exportación fue concebido para bajar los costos de producción, aprovechando una ventajosa colocación geoeconómica, que permite a su vez acceder a insumos a un bajo costo, sobre todo el de la fuerza de trabajo. Sin embargo, actualmente la IME no es un mero trasplante de un sistema productivo fordista hacia espacios productivos periféricos o semiperiféricos. Como he mencionado antes, hay que recordar que la industria maquiladora asentada en Ciudad Juárez, para algunos autores, es de segunda generación<sup>35</sup>, caracterizada por una composición orgánica mayor y un proceso productivo más tecnificado que en sus inicios. Ello implica también una concepción modernizada del proceso productivo en sí, incluyendo la aplicación de aspectos importante de la producción flexible.

El proceso de flexibilización productiva y laboral forma parte de las transformaciones económicas experimentadas a escala global. Como fue analizado por Harvey<sup>36</sup>, a partir de los años 70 y 80, el modelo de acumulación basado en los principios fordistas-taylorianos mostraba signos de agotamiento y de crisis sistémica<sup>37</sup>. El modelo fue incapaz de resolver los problemas generados a partir de la desaceleración del crecimiento a nivel mundial, del incremento de la competencia intercapitalista, así como de la fragmentación de los mercados. Fue también incapaz de recuperar la rentabilidad perdida y de incrementar la productividad existente<sup>38</sup>.

Por lo anterior, muchas empresas comenzaron a plantearse la posibilidad de buscar soluciones en una organización de la producción que fuera más adaptable a las

---

<sup>35</sup> La industria textil fue la maquiladora de primera generación. Se caracteriza por una composición orgánica baja, o lo que es lo mismo, por ser muy intensiva en mano de obra. Actualmente en la frontera norte de México, predomina una maquiladora mucho más tecnificada con procesos productivos más complejos, con mayores exigencias de capacitación y de calidad. En su mayoría, la maquiladora textil se ha trasladado a áreas geográficas donde la mano de obra es más barata, como por ejemplo el sur de México y Centroamérica.

<sup>36</sup> Ver también el capítulo primero.

<sup>37</sup> Contreras, 2000:23.

<sup>38</sup> De la Garza, 1998:29, 159, 203; 1992:11; De la O. Martínez:101.

cambiantes circunstancias del mercado, y que permitiera elevar los niveles de productividad, y por lo tanto la competitividad. Con ello se comenzó a plantear la idea de una producción flexible, que en occidente, en buena medida fue inspirada en el exitoso modelo japonés<sup>39</sup>, al que comúnmente se refiere como toyotista.

La flexibilidad se plantea como un proceso de constante adaptación e innovación en el proceso productivo en contraposición con la rigidez y la estricta segmentación de tareas que caracteriza la producción fordista<sup>40</sup>. El modelo toyotista plantea, a través de una serie de medidas organizativas, incorporar la mente, el conocimiento práctico y la creatividad del trabajador al proceso productivo. Busca obtener en los trabajadores una ideología de identificación con los objetivos de la empresa, un tipo de *esprit du corps*. Por ello, busca diluir la estricta división entre la concepción, administración y ejecución de las tareas productivas. Con ello busca obtener un mayor nivel de productividad y de calidad, así como ajustes más oportunos a las variaciones en el proceso productivo. El modelo toyotista puro favorece el mercado interno de trabajo en lugar del mercado externo. Como veremos, la IME en México está lejos de incorporar todos estos elementos en el proceso productivo.

Se puede definir la flexibilidad como: *“Una gama de estrategias empresariales para organizar la producción y administrar la fuerza de trabajo en el nuevo contexto competitivo (el fin de la producción en masa, la fragmentación de los mercados, las nuevas tecnologías de producción)”*<sup>41</sup>. O bien como *“la capacidad de la agencia para ajustar el empleo, el uso de la fuerza de trabajo en el proceso productivo y el salario a las condiciones cambiantes de la producción”*<sup>42</sup>.

---

<sup>39</sup> Carrillo, 2000<sup>a</sup>:122.

<sup>40</sup> De la O. Martínez, 1997:45.

<sup>41</sup> Contreras, 2000:30

<sup>42</sup> De la Garza, 2002:25.

Una circunstancia que favoreció el planteamiento de una producción de carácter *flexible* fue el desarrollo tecnológico de las últimas décadas. Sobre todo se trata de la aplicación de las computadoras programables en la producción, así como el desarrollo vertiginoso de las comunicaciones. Lo anterior hizo posible que las grandes empresas generaran una producción geográficamente segmentada pero altamente coordinada en el tiempo. Al mismo tiempo, la aplicación de microcomputadoras en el proceso productivo fomenta la flexibilidad en el proceso productivo ante las variaciones de los mercados así como un incremento de la variabilidad en la producción.

Además la flexibilidad basada en las nuevas tecnologías plantea el uso flexible de la fuerza de trabajo, así como la organización flexible de la producción. Incluye la organización y la coordinación de una red de proveedores para trabajar con suministros “sin inventarios” o “justo al tiempo”<sup>43</sup>, cuyos efectos sobre la rotación he analizado con anterioridad<sup>44</sup>. Así mismo, en el manejo de personal se introduce, al menos idealmente, el modelo de círculos de calidad, la rotación en las tareas y la polivalencia del trabajador para fomentar las adaptaciones de la producción a los mercados y para favorecer el uso de un mercado interno de trabajo antes de recurrir a contrataciones externas, elevando así la productividad. Todo lo anterior tiene la función de reducir los errores en la producción e incrementar la valorización de la fuerza de trabajo al incorporar la mente y creatividad del trabajador en el proceso productivo y no incluir sólo el trabajo físico<sup>45</sup>. Se trata así también de generar una mayor plusvalía relativa.

Aunque en México los principios de la producción flexible han tenido una implementación incompleta o parcial, aparentemente, la IME ha implementado estos

---

<sup>43</sup> Carrillo, 2001:83; Morales, 1999:18.

<sup>44</sup> Ver también el capítulo primero, página 32, nota de pié 37.

<sup>45</sup> de la O. Martínez:49, 111-118.

conceptos en una medida muy variada pero creciente durante los últimos años<sup>46</sup>. Algunos autores señalan que “*es probable que los modelos productivos en la maquila se muevan entre dos principales tipos, uno de corte más taylorista-fordista y otro toyotista precario con dosis de taylorismo-fordismo*”<sup>47</sup>

Una de las características principales del tipo de flexibilización que representa la IME en México es la flexibilización en el uso numérico de la fuerza de trabajo, así como la flexibilidad salarial<sup>48</sup>. Las maquiladoras que son más intensivas en el uso de fuerza de trabajo son las que más muestran estas características.

La acumulación flexible ha sido acompañada por una organización flexible de las empresas, que tienden a ser integradas, por un lado, por un *núcleo* reducido de trabajadores altamente calificados, de tiempo completo, bien remunerados y permanentes, y que son indispensables para la organización de la empresa a futuro, y por el otro, por la *periferia*, constituida por dos subgrupos: los empleados de tiempo completo con capacidades, y un grupo de empleados de menor capacitación dedicados a trabajo manual y de rutina<sup>49</sup>. El grupo periférico es fácilmente sustituible en el mercado de trabajo y suele mostrar una alta rotación laboral, sobre todo el del segundo tipo. La tendencia del mercado laboral es hacia la reducción del número de empleados del núcleo y el incremento de los empleados de la periferia<sup>50</sup>, en un contexto donde las nuevas condiciones del mercado laboral tienden a acentuar la vulnerabilidad de los grupos en desventaja.

Estudios confirman que en la IME suele existir un núcleo de personal más calificado y relativamente estable, mientras que otro grupo mayoritario de baja

---

<sup>46</sup> Contreras, 2000:106.

<sup>47</sup> Bendesky; De la Garza, et. Al, 2004: 310.

<sup>48</sup> Contreras, 2000:106.

<sup>49</sup> Harvey, 1998:174.

<sup>50</sup> *Ibíd.*:175.

calificación es caracterizado por un alto nivel de rotación<sup>51</sup>. Lo anterior hace que la IME tienda a situarse donde puede asegurar una disponibilidad suficiente de fuerza de trabajo tanto para suplir la necesidad de empleados del núcleo así como de empleados periféricos.

La industria necesita de altos y medianos ejecutivos, así como de técnicos, ingenieros y personal altamente calificado. A su vez requiere de una fuerza de trabajo abundante fácilmente sustituible en el mercado de trabajo, pero que a su vez cuente con una calificación que le permita una adecuada instrucción, que permita la suficiente flexibilidad en su uso dentro de la maquiladora, así como su empleo en procesos productivos crecientemente tecnificados. En el caso de la IME de Ciudad Juárez, desde 1995 ha requerido suministros permanentes de una mano de obra con un nivel de instrucción promedio de primaria completa<sup>52</sup>. Este nivel de instrucción escolar permite una buena adaptación a las diferentes tareas en las líneas de producción.

A su vez, la producción flexible requiere de una fuerza de trabajo *dispuesta* a adaptarse a las variaciones en los horarios, de planta, a las variaciones en los volúmenes de producción (los llamados *tiempo extra*). Para efectos de este estudio propongo considerar la flexibilidad también como una *calidad subjetiva* del trabajador.

La flexibilidad laboral y salarial también son una ventaja bajo el régimen de producción flexible<sup>53</sup>. Bajo este régimen de producción son características importantes en la fuerza de trabajo periférica. La fuerza de trabajo de istmo veracruzano reúne estos requisitos. Además, existe una gran oferta de mano de obra debida a la estrechez del

---

<sup>51</sup> Escobar, 2001: 22.

<sup>52</sup> La fuerza de trabajo veracruzana (y de Oteapan) cuenta por lo regular con este nivel de instrucción.

<sup>53</sup> La flexibilización laboral implica, en el caso de las maquiladoras, la inexistencia de sindicatos o la aceptación o incluso la creación de sindicatos favorables a las empresas. Por ello, un operador que no proviene de una tradición industrial o sindical, es por lo regular, menos propenso a incorporarse en una lucha sindical. Por ende es más flexible ante las condiciones laborales en general y ante las políticas laborales de la empresa.

mercado laboral local en el istmo, lo que garantiza el oportuno suministro de fuerza de trabajo. Sin duda, éstos han sido factores determinantes en el creciente empleo de la fuerza de trabajo veracruzana en la IME durante los últimos años.

De hecho, históricamente, el desarrollo de la IME en Ciudad Juárez se ha alimentado de las subsecuentes migraciones hacia la entidad. En las décadas anteriores la migración laboral a Ciudad Juárez estuvo compuesta por gente, primero de Chihuahua, y posteriormente de Durango, Coahuila y Zacatecas. Cuando disminuyeron estas migraciones, comenzó a desarrollarse a partir de 1995 una pequeña pero creciente migración desde el sureste del país. De esta manera, los veracruzanos, al igual que otras zonas del sureste mexicano, son la última migración hacia la entidad.

La necesidad de la industria maquiladora de contar con la fuerza de trabajo migratoria es reforzada por factores del mercado local de trabajo en Ciudad Juárez. En el momento de expansión sostenida de la producción (1994-2001) la oferta local de trabajadores fue insuficiente para sostener el crecimiento productivo. Situación que se agudizó cuando bajaban los inventarios o a fin de año. Además, la tasa de rotación se mantuvo en la IME<sup>54</sup> en niveles muy elevados hasta finales del año 2001. Esta rotación que se colocó alrededor de 12% a 13%<sup>55</sup> o más en la región de la frontera supuso grandes gastos para la IME. Estos costos fueron principalmente de capacitación, gafetes, papeleo, administración, así como por pérdidas en la producción<sup>56</sup>.

---

<sup>54</sup> Ampudia, 2000: 229; Carrillo, 2001:17, 49; Carrillo, 1999: 85, 95; Contreras, 2000: 42, 89, 90, 135; Escobar, 2001: 14; Morales, 1999:19; de la Garza, 2002: 119.

<sup>55</sup> El Diario de Ciudad Juárez, 5 de abril del 2000: 8.A. Manuel Quezada Barón, citando al Director de Canacindra en la Ciudad De Chihuahua, Ricardo Rodríguez.

<sup>56</sup> Es razonable pensar que la industria por muchos motivos prefiera siempre mantener cierto nivel de rotación entre su personal. Sin embargo, en la IME era *demasiado* alto, lo que generó preocupación entre los empresarios, por los costos que suponía.



Las entrevistas con operadores, jefes de recursos humanos, y académicos, así como la revisión hemerográfica realizada, indican que antes del 2001 la amplia oferta de empleos permitió el alto nivel de rotación en la industria. Era frecuente que los operadores se cambiaran de un empleo a otro por diferentes motivos. Tales como, el que no les gustara el trato, el tener problemas con el supervisor o con otros empleados, al considerar al trabajo como “pesado”, el estar la empresa lejos del lugar de la vivienda, etc. En cierta medida, el descontento de los empleados se manifestaba así en la rotación, fenómeno que quizás puede verse como una forma de resistencia hacia determinadas condiciones laborales.

La alta tasa de rotación registrada puede también deberse a factores presentes en las condiciones de trabajo: “los empresarios han estado dispuestos a soportar la renuncia masiva de trabajadores en lugar de elevar salarios y dar más capacitación”<sup>57</sup>. Además, la rotación ha sido atribuida a la ausencia del componente moral de las nuevas formas organizativas del trabajo, así como al trabajo alienado o intenso<sup>58</sup>.

Durante esta coyuntura de crecimiento sostenido de la IME, la industria buscó atraer a la fuerza de trabajo a través de una serie de incentivos y de prestaciones. Era normal, y todavía lo es, que las maquiladoras ofrezcan servicios de cafetería con varios menús, canchas de básquetbol, espacios de descanso para los fumadores, bonos de antigüedad, de puntualidad y de asistencia, bonos para el supermercado, médico en la planta, maestros de primaria y de secundaria en la planta para que los empleados pudieran terminar sus estudios, becas para bachillerato y medias becas para carreras técnicas, convivios, y en contados casos, hasta servicio de guardería. Todo lo anterior

---

<sup>57</sup> De la Garza, 2002: 120.

<sup>58</sup> Bendesky, et. Al. 2004: 298.

fueron medidas diseñadas para vincular la fuerza de trabajo, así como para bajar la tasa de rotación en la industria.

De acuerdo a las entrevistas de trayectorias ocupacionales realizadas en el campo, antes del 2001 (momento de inflexión del mercado laboral de la IME) los migrantes veracruzanos no fueron particularmente estables en sus empleos. No hay un patrón claro de estabilidad laboral en las entrevistas. Más bien parece que mientras algunos migrantes optaron por quedarse en un sólo lugar para acumular antigüedad en su empleo, otros prefirieron cambios frecuentes entre las maquiladoras.

El cambio de los índices de rotación vino con la desaceleración económica de Estados Unidos a partir del año 2001. Dada la extrema dependencia de la IME al mercado interno norteamericano<sup>59</sup>, la contracción de la demanda se hizo sentir en el mercado local de trabajo en Ciudad Juárez. En consecuencia, se produjo una importante contracción en el empleo<sup>60</sup>. Esta tendencia se sostuvo durante todo el año 2002 y 2003. Finalmente a partir del 2004 mostró signos de una sostenida recuperación.

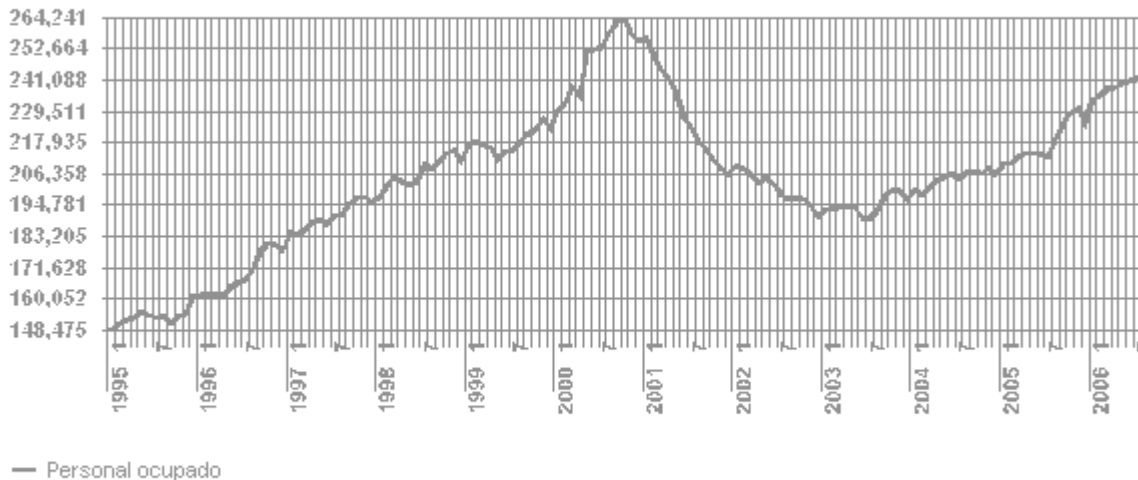
---

<sup>59</sup> Carrillo, 2001: 42; de la O. Martínez, 1997: 391; De la O. Martínez, 1999: 47.

<sup>60</sup> Las cifras de las encuestas económicas de la INEGI permiten calcular el total de despidos de la IME en esta coyuntura en 74,561. Ello, a partir de su máximo volumen de empleados en octubre del 2000 (264,241) hasta el punto mínimo alcanzado en julio del 2003 (189,680). Esta apreciable contracción en el volumen de empleados implica la desvinculación de alrededor de 28% de la fuerza laboral de la IME en este período. Ya para junio del 2004 la IME había experimentado una leve recuperación, ocupando ahora un volumen de empleados de 207,801. Esto corresponde a una recuperación de 18,119 empleos en la IME, equivalente a 24% de los empleos perdidos durante la contracción económica. Fuente de los indicadores del volumen de ocupados de la IME: INEGI, Consulta electrónica (BDI), 2004.

Gráfica 8

## DESARROLLO DE LA INDUSTRIA MAQUILADORA DE EXPORTACIÓN EN CIUDAD JUÁREZ 1995-2006



Unidades: Número de personas

Fuente: IHEGI. Estadística de la Industria Maquiladora de Exportación.

Entre los meses de enero y diciembre del 2001, la pronta desvinculación de 74.561 personas en la IME, (más de la cuarta parte de la fuerza laboral de la industria maquiladora), es una clara muestra de la organización flexible de las empresas situadas en la frontera. La capacidad de ajustarse de manera casi inmediata a la disminución de los pedidos y a la contracción del mercado interno norteamericano indica que la masa de operadores contratada es de carácter periférico, que es fácilmente sustituible en el mercado de trabajo. La flexibilidad numérica de la fuerza de trabajo supone una disminución de las pérdidas de la industria en momentos de variaciones en la demanda. Esta característica flexible de la fuerza de trabajo, en la cual se inscriben de manera acentuada los migrantes veracruzanos, hace sumamente funcional a la fuerza de trabajo migratoria para un modelo de producción flexible que necesita ajustarse con gran velocidad a los cambios en el mercado.

Por otra parte, los despidos elevaron la oferta de mano de obra en el mercado local de trabajo, permitiendo así a la IME imponer un mayor control sobre la rotación y el ausentismo. Como resultado de la creciente tasa de desempleo, a partir del 2001 y en particular desde 2002, la IME experimentó por primera vez una dramática baja en la rotación.

Simultáneamente, la contracción en la oferta de empleo permitió a la IME subir los requisitos de contratación y endurecer las condiciones laborales en las maquiladoras. Antes del 2002, únicamente descontaban del salario las faltas, sin que ello tuviera otras consecuencias para el trabajador. Durante el período del 2002 al 2004, unas pocas faltas conducían automáticamente al despido del operador. Así mismo, las maquiladoras subieron las exigencias de puntualidad y de productividad.

Las presiones generadas por una tasa de desempleo más alta rápidamente tuvo como consecuencia el desarrollo de lo que la prensa llamó una “*nueva cultura laboral*”<sup>61</sup> de los operadores en la ciudad. Los operadores tuvieron que adoptar una disciplina mayor en el trabajo. Comenzaron a “cuidar” su trabajo. Donde antes los operadores se desplazaban fácilmente entre diferentes maquiladoras, comenzaron a buscar estabilidad y a conservar el empleo. Esta transformación de las condiciones laborales y por lo tanto de la *cultura laboral* ha afectado a todos los operadores de la industria.

Como vimos, la tasa de rotación entre los migrantes aparentemente no parece haber sido mucho más baja que la de la fuerza de trabajo local. Por lo tanto, la ventaja de emplear a la fuerza de trabajo veracruzana radica en otros factores. Entre ellos, en

---

<sup>61</sup> Luis Carlos Cano C. El Diario de Ciudad Juárez, “Cambian hábitos Obreros: Inasistencia y alta rotación desaparecen de maquiladoras”. Refiere a una “nueva cultura laboral” que se ha desarrollado a partir de la situación económica del 2001-2002. “*los índices de inasistencia y de rotación del personal se redujeron considerablemente*” (...) “*la mentalidad de la gente ha cambiado. Desde el nivel de obrero de línea hasta los mandos medios, ahora todos son más flexibles a las políticas de trabajo de la empresa*”, citando “gerentes de recursos humanos de algunas maquiladoras” (..) “*Cuidamos más los frijoles*”. El Diario, Ciudad Juárez, jueves 13 de junio del 2002: 4F.

primer lugar cuenta su disponibilidad numérica como insumo fundamental en el proceso productivo. Por otra parte, cuenta con la escolaridad exacta apropiada para las necesidades de la industria. Por fin, pero muy importante: La fuerza de trabajo veracruzana demuestra una alta flexibilidad en cuanto a condiciones laborales, de horario, de carga de trabajo y en las prestaciones.

Las entrevistas revelan una frase recurrente “*a la industria le gusta porque los veracruzanos somos muy trabajadores*”. Las entrevistas y la observación confirman que los migrantes veracruzanos buscan activamente laborar el tiempo extra o doble turno, independientemente de los extenuantes horarios que ello supone. Podríamos hablar de alguna manera de una *flexibilidad subjetiva* que caracteriza al operador veracruzano, de Oteapan, que le hace particularmente funcional en el marco de la producción en la IME<sup>62</sup>.

Esto se hace particularmente evidente si entendemos que la incorporación del trabajador de Oteapan en específico, y de Veracruz. en general, no solamente se da a través de la migración espontánea generada a partir de las desigualdades regionales. Por varios años jugó un papel muy importante la búsqueda activa de la IME de esta fuerza de trabajo en su lugar de origen.

De acuerdo a las entrevistas llevadas a cabo en el campo, tanto a migrantes como a jefes de recursos humanos de la IME, se pudo documentar que muchas maquiladoras tenían la costumbre de traer operadores directamente desde el istmo veracruzano, por lo menos, entre los años 1998 y 2000. Algunas maquiladoras usaban este recurso sobre todo, en los meses de octubre a diciembre que se incrementa la

---

<sup>62</sup> Habría que distinguir esta *flexibilidad subjetiva* del trabajador veracruzano del componente moral que plantea el modelo toyotista de producción flexible. La primera es flexible en su adaptación a las condiciones laborales, mientras que la segunda se refiere a la colaboración e involucramiento mental del trabajador en el proceso productivo.

producción. Mientras que otras buscaban traer veracruzanos en cualquier momento que necesitaban contratar mucho personal.

La gran necesidad de fuerza de trabajo que se vive en la industria durante los meses de octubre a diciembre se debe a que en ese momento del año se incrementa la demanda en el mercado. A su vez es el período de cierre de la producción. Por estos motivos, en este momento del año se abren nuevas líneas de producción. A la gente nacida en Ciudad Juárez no le gusta trabajar el segundo o tercer turno. Así surgió, en su momento, la necesidad de suplir esa demanda de fuerza de trabajo para poder llevar a cabo la producción de fin de año, dado que la IME: *“No sacaría la fuerza de trabajo de aquí”*<sup>63</sup>.

Las maquiladoras que comenzaron a impulsar estos mecanismos normalmente hacían un sondeo de mercado para saber dónde podían sacar la gente. De hecho, ya era conocida entre los gerentes y entre los jefes de recursos humanos la alta disponibilidad de mano de obra en la zona de Coatzacoalcos-Minatitlán-Acayucan. Por ello iban al istmo, voceaban y ponían promociones en la radio y en el periódico. La gente que respondía afirmativamente a estas promociones iba al módulo, donde era contratada. Los requisitos que pedían en estas circunstancias eran: una identificación, el acta de nacimiento y el certificado de primaria. Una vez en Ciudad Juárez se hacía la contratación formal.

Normalmente, para fin de año, se hacía una contratación de tres meses, de octubre a diciembre. A los que iban mediante este tipo de contrataciones (por una temporada determinada) por lo regular se les proporcionaban algún tipo de alojamiento

---

<sup>63</sup> Lic. José Girón García, Jefe de recursos Humanos de CONTEC, Ciudad Juárez, diciembre del 2000.

gratuito. Los operadores contratados de esta manera, recibían el mismo salario que los demás.

Parece que cada maquiladora que usaba este sistema lo hacía a su manera, pero por lo general, los primeros quince días en que los nuevos operadores no percibían salario recibían las comidas normales en la maquiladora, y se les cubría el gasto básico. Después de estos quince días cuando los migrantes comenzaban a cobrar su salario, normalmente solventaban sus propios gastos. Los operadores que iban contratados de manera permanente pasaban a pagar el alojamiento al comenzar a percibir ingresos. Este tipo de contratación, que por años fue una práctica muy común de la IME en Ciudad Juárez, trascendió a la prensa cuando los empresarios de Chihuahua públicamente plantearon la necesidad de hacer lo mismo en esa ciudad, imitando el ejemplo de la empresa privada juareense<sup>64</sup>. Ello generó mucha polémica en esa coyuntura en Ciudad Juárez.

Otra práctica muy común fue la de contratar a los veracruzanos recién llegados a la ciudad, antes que buscaran trabajo en cualquier otra maquiladora. Esta lucha por la mano de obra se hacía de la siguiente manera: Temprano en la mañana, muchas maquiladoras acostumbraban mandar autobuses de personal a la terminal y a los lugares de llegada de los autobuses para ofrecer empleo a los migrantes veracruzanos en el mismo momento que arribaban a la ciudad. Les entregaban un volante con los

---

<sup>64</sup>“Proponen industriales traer trabajadores de Veracruz”: “La falta de unos 70 mil trabajadores en todos los sectores productivos de la ciudad de Chihuahua, anima propuestas “serias” de importar mano de obra del interior de la República y hasta levantar campamentos como se hace en Ciudad Juárez, dijo ayer Ricardo Rodríguez Lugo. El director de CANACINTRA (...)”, El Diario de Ciudad Juárez, 5 de Abril del 2000: 8A.

Otros artículos relacionada a este debate: “Traerán a Chihuahua 300 obreros foráneos”, El Diario de Ciudad Juárez, 7 de julio del 2000:1A.; “Reconsideran plan de traer trabajadores sureños a las maquilas”, El Diario de Ciudad Juárez, 23 de junio del 2000: 14A.; “Sin definir la importación de mano de obra dice Coparmex”, El Diario de Ciudad Juárez, 26 de junio del 2000.

datos de la maquiladora, les ofrecían trabajo, les daban un recorrido por la planta, les daban desayuno y los contrataban si decidían trabajar ahí.

Otro mecanismo es el de usar las redes de paisanaje entre los veracruzanos, ofreciendo un bono de recompensa a los operadores por llevar a otra persona a laborar en la maquiladora. Las entrevistas de campo documentan que esto fue una práctica muy difundida, y que todavía se sigue aplicando en la actualidad.

Como lo expresó en su momento Ricardo Rodríguez, director de Canacintra, Chihuahua: *“En los departamentos de Recursos Humanos, ya no se habla de pruebas de selección de personal, sino (de) acciones de captura y recompensa por personal”*<sup>65</sup>, situación que enfrentaba la IME en general en la frontera norte.

De esta forma, las estrategias que impulsó la industria para fomentar el reclutamiento de la fuerza de trabajo tuvieron un impacto directo sobre el flujo migratorio. Este impacto no debe de subestimarse, dado que fue una práctica muy difundida en la zona de origen en el istmo veracruzano. Estas circunstancias también tuvieron consecuencias para las formas que la IME se articulaba con los mercados laborales locales. Sin duda alguna, el flujo masivo de fuerza de trabajo desde el istmo veracruzano hacia la IME en Ciudad Juárez generó una relación muy específica entre estos dos mercados de trabajo, a pesar de la distancia física de dos mil quinientos kilómetros que los separa. Podemos así analíticamente incluir a la fuerza de trabajo situada en el istmo veracruzano en el ejército industrial de reserva de la IME en la frontera norte.

El hecho que las maquiladoras en su momento impulsaran mecanismos activos de reclutamiento de la fuerza de trabajo en el istmo convierte a esta área en una

---

<sup>65</sup> El Diario de Ciudad Juárez, 5 de Abril del 2000:8A.



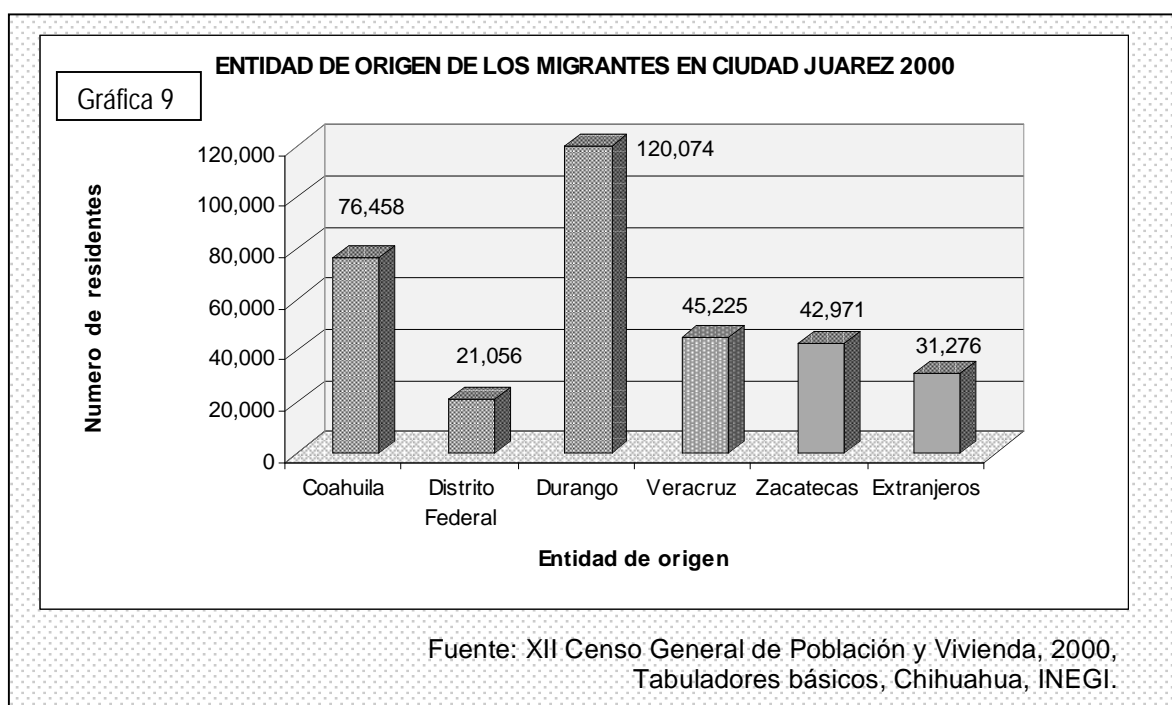
reserva del insumo fuerza de trabajo del IME. Si consideramos analíticamente a la fuerza de trabajo como un insumo más para el proceso productivo, propongo considerar que la industria maquiladora estableció un tipo de *encadenamiento* productivo para asegurar este insumo para la producción en la frontera. Es normal que la industria establezca encadenamientos para asegurar los insumos que requiere para llevar a cabo la producción. Dado el papel activo de las maquiladoras en el fomento del proceso migratorio veracruzano podemos contemplar la migración laboral veracruzana desde esta óptica. Esta mirada nos permite ampliar el estudio de las formas que la IME, en un momento determinado ha incidido sobre la conformación social y laboral de áreas geográficamente distantes.

Todo lo anterior no implica que el reclutamiento activo de veracruzanos de parte de la IME haya sido la causa que originó inicialmente este flujo migratorio. No ha sido posible demostrar que las estrategias de reclutamiento de la IME en el istmo fueran *previas* al inicio de la migración. Parecen más bien haberse desarrollado conforme el flujo migratorio -ya iniciado- demostró la funcionalidad del operador veracruzano para la industria. Sin embargo, las prácticas de los industriales de activamente traer gente del istmo veracruzano a Ciudad Juárez reforzó de manera importante la propensión a la migración en la zona. A su vez, pudo haber inducido al proceso migratorio a la frontera en pueblos que hasta entonces no habían sido incorporados a este proceso.

De hecho, las redes sociales en sí, se convirtieron pronto en un mecanismo poderoso de reclutamiento para el flujo migratorio sin la necesidad de una intervención directa de la IME. Todos ellos fueron mecanismos fundamentales de reclutamiento para el flujo migratorio veracruzano, una vez que estaban dadas las condiciones de desigualdad regional.

## Los migrantes en la Industria Maquiladora de Exportación

Actualmente, una gran proporción de los operadores de la IME en Ciudad Juárez son migrantes<sup>66</sup>.



La gráfica revela que los veracruzanos ocupan el tercer lugar después de los migrantes provenientes de los estados de Durango y Coahuila. Sin embargo, mientras que la gente de Durango y de Coahuila corresponden principalmente a migraciones anteriores, los veracruzanos ocupan el primer lugar en volumen de las nuevas migraciones. Esto se nota en las cifras publicadas por el IMSS, donde los veracruzanos, con mucho, son el principal grupo de migrantes que se han afiliado al IMSS en el quinquenio 1995 a 2000.

<sup>66</sup> Alba Vega, 1998: 257.

De acuerdo a las cifras publicadas del IMSS, los veracruzanos ocupaban en el 2000 el 24.5% de los afiliados a esa institución en el periodo de 1995 al 2000<sup>67</sup>. Cifra muy alta, si se toma en cuenta que, para el Censo del 2000, el INEGI, por su parte, apenas registra en Ciudad Juárez 45,225 personas originarias del estado de Veracruz<sup>68</sup>.

Al igual que las olas migratorias que habían llegado a Ciudad Juárez en las décadas precedentes, en un principio los veracruzanos sufrieron cierta discriminación. Esta situación se debió en parte a que habían sectores de Ciudad Juárez que pensaban que la creciente presencia de migrantes veracruzanos tendía a ejercer una presión sobre los salarios y las condiciones laborales. Ello se combinaba, en un principio, con el enfoque de las autoridades municipales y de los medios masivos de comunicación, que vieron en los veracruzanos una fuente potencial de problemas sociales<sup>69</sup>.

En realidad, como ya lo vimos arriba, la migración veracruzana creció a la par de las necesidades de expansión de la Industria Maquiladora de Exportación, así como por la estrechez del mercado laboral local en el lugar de origen. El trabajo etnográfico muestra que los veracruzanos se incorporaron en muchos casos al segundo o tercer turnos que, por sus horarios, son poco solicitados por la fuerza de trabajo local.

Los turnos industriales en Ciudad Juárez suelen ser los siguientes: El primer turno comienza entre las 05:30 y 06:00 de la mañana. El segundo turno comienza entre las 15:45 y 16:45 de la tarde. Termina cuando comienza el tercer turno alrededor de las

---

<sup>67</sup> Departamento de Afiliación de las Subdelegaciones, Zona Norte del Instituto Mexicano del Seguro Social, Publicado en: El Diario, Ciudad Juárez, 26 de enero del 2001:6B. De acuerdo a esta fuente 196 mil veracruzanos fueron afiliados al IMSS en el período de 1995 al 2000.

<sup>68</sup> XII Censo General de Población y Vivienda, 2000, Tabuladores básicos, Chihuahua, INEGI.

<sup>69</sup> En los años 1999 al 2000 la prensa de Ciudad Juárez refleja los debates que se generaron alrededor del migración veracruzana hacia la entidad. La mayoría de las posiciones consideran que los migrantes veracruzanos implican mayores problemas sociales, de salud, mayores presiones sobre la planeación y recursos urbanos, inseguridad, etc. Ver también apartado abajo: Presencia veracruzana en la prensa.

00:00 y 00:30 de la noche. Hasta el año 2001, muchas maquiladoras mantuvieron además un cuarto turno que corresponde al fin de semana. Este turno se ocupaba en coyunturas de baja de inventarios o de incremento de la producción. Quedó prácticamente eliminado en el período de la contracción económica del 2002 al 2004. Durante este período, muchas maquiladoras incluso redujeron los turnos regulares que laboraban. Así mismo, redujeron, en muchos casos, el número de líneas de producción. Simultáneamente, se quitaron varios de los incentivos laborales que habían existido en la fase expansiva.

En consecuencia, se anularon las posibilidades de trabajar tiempo extra. Más adelante veremos cómo el *tiempo extra* había sido un pilar en la economía familiar de los migrantes. Por ello, la contracción económica vivida en esta frontera se sintió directamente en las condiciones laborales así como en los ingresos de los operadores. Actualmente, a partir del 2005, la reactivación de la IME ha conducido de nuevo a un crecimiento en las oportunidades de trabajar tiempo extra. De hecho, la contracción económica experimentada en la industria desde principios de 2001 fue un parte aguas también en las formas de inserción laboral para la población de migrantes.

Como vimos en el capítulo primero, en el sur de Veracruz los empleos son escasos, mal remunerados y sin ningún tipo de prestaciones. El horario es extenso: Normalmente la jornada es de unas doce horas diarias, o “de sol a sol” dependiendo del empleo. Con excepción del sector comercio, la mayor parte de los empleos a los que puede acceder la gente son trabajos manuales duros, a veces incluso al intemperie. Por estas circunstancias, en comparación con la población originaria del norte de la República, los migrantes veracruzanos tienen menor nivel de exigencias hacia las condiciones laborales, salariales y de horario en el lugar de destino. En otras palabras,

es una población más flexible hacia las condiciones laborales y de contratación. Acepta con mayor facilidad los frecuentes cambios de turno, de planta y de línea que exigen las maquiladoras a sus operadores.

Ello no es un hecho gratuito. Por una parte responde a las condiciones socioeconómicas del lugar de origen. Por otra parte, responde a la organización tradicional de las unidades residenciales que les permite absorber y ajustarse a estos frecuentes cambios. Es importante tomar en cuenta la *disposición subjetiva* de los miembros de la unidad doméstica para realizar dichos ajustes. Esta organización tradicional de la unidad doméstica permite, así mismo, bajar los costos de reproducción de la fuerza de trabajo, al mismo tiempo que el *costo* de la flexibilidad de la fuerza laboral es canalizado desde la empresa hacia el espacio doméstico. Lo anterior nos conduce desde el análisis de la configuración macro y mesoestructural del espacio del lugar de destino, hacia el ámbito de las microestructuras.

## **Parentesco, redes sociales y economía familiar**

Cuando una familia se instala en Ciudad Juárez, por lo regular se junta con la familia nuclear de sus hermanos o hermanas, para así rentar una casa entre todos. Ello puede verse como una reproducción del patrón de residencia virilocal de Oteapan, descrito en el capítulo primero. Como vimos, en Oteapan el *conjunto residencial* virilocal se sitúa dentro del espacio del terreno patrilocal. En Ciudad Juárez, las familias nucleares de los hermanos buscan instalarse en las cercanías de sus familiares. En otras palabras, buscan establecerse dentro de un espacio que permita la proximidad residencial de sus integrantes.

En Ciudad Juárez, las casas de la zona de asentamiento veracruzano son de una o, en escasos casos, de dos plantas, construidas dentro de pequeños terrenos, que, a su vez, están cercados por muros. En este nuevo contexto, conforme cada vez más miembros de una familia migran a Juárez, estos se van integrando a la unidad residencial. De esta manera, se desarrolla de nuevo una estructura de *conjunto residencial virilocal* (en muchos casos sin la presencia de los padres) como un conjunto residencial *patrilineal* o bilineal dentro del espacio físico de las casas urbanas típicas del norte de la República.

En Oteapan las familias nucleares habitan casas independientes dentro de los espaciosos terrenos. En Ciudad Juárez, cada familia nuclear ocupa un espacio determinado y delimitado dentro de una sola casa. Estos espacios que se designan por mutuo acuerdo, se consideran privados<sup>70</sup>. De esta manera, cada familia se desenvuelve en un espacio propio dentro de las amplias casas de la frontera. En Oteapan cada familia nuclear tiene una casa, en Ciudad Juárez, por lo regular cada familia tiene un cuarto.

En Oteapan la economía de cada familia nuclear funciona de manera independiente. Lo mismo pasa en Ciudad Juárez. Sólo que aquí, aunque las familias nucleares mantienen economías individuales separadas, la co-residencia permite que éstas compartan algunos gastos. Se trata sobre todo de los gastos de renta y de energía eléctrica<sup>71</sup>, que constituyen una parte importante del presupuesto. Uno de los argumentos para mantener esta forma de organización residencial, es justamente sus ventajas económicas para las familias de migrantes.

---

<sup>70</sup> El término *privado* se refiere aquí a que este espacio es, designado únicamente a esta familia para que se desenvuelva en la cotidianidad.

<sup>71</sup> Normalmente las familias de migrantes no tienen teléfono de línea. Un número creciente ha adquirido teléfonos celulares.

En Oteapan cada casa tiene su propia cocina donde come cada familia en la cotidianidad. A su vez, la cocina de la suegra es punto de reunión de todos, donde conviven y comen todos los integrantes de la unidad residencial con frecuencia, en algunos casos casi diariamente. En Ciudad Juárez, la cocina en sí es un espacio común. Todas las familias y miembros de la unidad residencial cocinan en la misma cocina de la casa, comparten la estufa, muchas veces los utensilios, comparten la mesa, las sillas y el espacio en general. Por lo mismo, la cocina se torna a la vez un espacio de socialización y de convivencia. Esto no solamente es una forma práctica de organizar el uso del espacio. Implica en buena medida una reproducción del uso del espacio común del lugar de origen. Al interior de la cocina cada familia suele tener su propio refrigerador, y preparar sus alimentos aparte. En caso de no contar con varios refrigeradores, comparten uno sólo, donde cada familia ocupa un espacio delimitado. Ello implica que en la cotidianidad se mantenga una economía familiar separada dentro de la unidad residencial.

En Oteapan, durante los fines de semana o cuando la familia extensa celebra algo en conjunto, se cocina en la cocina de la suegra. Ya sea dentro de la cocina en el fogón, o afuera de ésta poniendo la lumbre en el suelo, si se prepara comida para mucha gente. En estas ocasiones cotidianas y festivas las nueras van a la cocina de la suegra, la ayudan y cocinan entre todas. En estas ocasiones, las familias preparan la comida y comen juntos. Lo mismo pasa en Ciudad Juárez. Cuando se celebra algo, o simplemente durante los fines de semana, con frecuencia conviven todos, cocinan juntos en la cocina, o bien cocinan entre todos en el patio frente a la casa. A su vez, para los convivios y comidas de fin de semana y para otras actividades, se comparten los gastos entre las familias nucleares emparentadas que viven en el mismo conjunto

residencial. Al igual que en Oteapan, en Ciudad Juárez para las celebraciones y fiestas suele usarse los espacios exteriores para cocinar con leña. Por ejemplo, para cocinar tamales a fin de año para una peregrinación, para hacer la barbacoa u otros alimentos para una ocasión especial, o simplemente para convivir en familia el fin de semana. Otros tienen establecido un espacio para cocinar afuera de manera más cotidiana.

De esta manera, existe cierta continuidad entre la delimitación y el uso de espacios privados en Oteapan y en Ciudad Juárez. A su vez, existe una continuidad en el uso de los espacios comunes así como en los momentos en que se ponen en uso estos espacios. En otras palabras, hay una reproducción de aspectos importantes de las dinámicas propias del *conjunto residencial* de Oteapan en Ciudad Juárez.

Por otra parte, la reproducción del conjunto residencial de Oteapan en Juárez permite a su vez la reproducción de uno de los aspectos más importantes de las formas de interacción. Se trata de la reproducción de las redes sociales que son de fundamental importancia para las dinámicas familiares en Oteapan. Como hemos visto en el capítulo primero, en Oteapan estas redes sociales contenidas dentro del conjunto residencial presentan una alta densidad y conectividad. En buena medida estas características son trasladadas al funcionamiento del conjunto residencial en Ciudad Juárez<sup>72</sup>. Este aspecto es de suma importancia para entender las formas de inserción de los migrantes veracruzanos en la frontera. En varios aspectos incide de manera fundamental sobre la forma en que el individuo interactúa y se relaciona con su nuevo entorno.

---

<sup>72</sup> Estas redes sociales contenidas dentro del conjunto residencial en Oteapan y en Ciudad Juárez, para efectos analíticos en este trabajo, podemos llamarlas redes sociales *primarias*. Ello debido a su proximidad física, por la densidad de la interacción cotidiana y por el estrecho vínculo de parentesco consanguíneo y político.



En lo económico, la cooperación y la mutualidad inherentes a estas redes sociales permiten que se apoye a los recién llegados en términos sociales, emocionales, prácticos y económicos. En lo cotidiano permiten que las familias se apoyen entre sí para solucionar situaciones de cambio de empleo, liquidaciones, eventuales períodos de desempleo. También les permiten apoyarse en casos de enfermedad, embarazo, y en algunos casos, para compartir el cuidado de los niños.

La reproducción de la unidad residencial permiten una baja en los gastos de cada familia nuclear. Este es un aspecto importante para los migrantes dadas las altas rentas de la vivienda que predominan en la frontera<sup>73</sup>. Hay que señalar que en el lugar de origen las familias no pagan renta, porque normalmente cada familia es dueña de su propia casa, independientemente de la calidad de ésta. Por ello, gastar en renta es considerado una carga importante (e innecesaria) para la economía familiar. Por consiguiente, se busca de preferencia reducir este gasto al mínimo.

El compartir algunos gastos fijos permite a cada familia nuclear bajar el gasto en estos rubros. Permite así maximizar la designación de los recursos. En otras palabras, permite reducir los costos de reproducción de la fuerza de trabajo de las familias migrantes. Podemos decir que una parte del costo de la reproducción de la fuerza de trabajo se traslada a la familia. Ello se contrapone con las circunstancias en que viven las familias originarias de la frontera, donde el ideal se tiende a la residencia independiente de familias nucleares en viviendas separadas. Esta circunstancia impone un costo de reproducción más alto a cada familia nuclear. Lo anterior es una de las razones de por qué la fuerza de trabajo veracruzana resulta provechosa para la

---

<sup>73</sup> En la zona de asentamiento de migrantes las rentas por una casa se ubican normalmente entre los 1,500 a 2,000 pesos mensuales (2002-2003). Un cuarto independiente, en esta misma zona, se renta en unos 600 a 800 pesos mensuales. Por eso resulta económicamente mucho más provechoso compartir la renta entre dos o varias familias.

industria. Porque en varios aspectos la organización residencial veracruzana permite canalizar los costos de la reproducción de la fuerza de trabajo hacia el ámbito familiar, y no hacia el ámbito de la retribución a través del salario.

Recordemos que en Oteapan, las unidades domésticas dependen de fuentes variadas de ingreso (ver esquema 2, p.131). No existe una dependencia total del salario. Immanuel Wallerstein sostiene que *“la explotación en las unidades domésticas semiproletarias es mucho mayor que la explotación en las plenamente proletarias”*<sup>74</sup>. Según él, dado que la unidad doméstica semiproletaria no depende enteramente de los ingresos del trabajo asalariado, pueden sobrevivir con salarios más bajos que las unidades domésticas que únicamente cuentan con ingresos asalariados. Por ello, la reproducción de estas unidades domésticas es ventajosa para el capital dado que le permite una más baja retribución. En el caso de Oteapan, ésta es una de las circunstancias generadas en el lugar de origen de la migración que permite una menor retribución a través del salario en el lugar de destino de la migración.

Para analizar lo anterior en el contexto de la migración, es importante señalar que, de esta manera, existe un contraste fundamental entre la unidad doméstica tradicional proveniente del istmo veracruzano y la unidad doméstica originaria de la frontera norte. De acuerdo con Wallerstein, podemos inferir que los costos de reproducción de la unidad doméstica migrante en su lugar de origen (al igual que en el lugar de destino) son más bajos que los costos de reproducción de la familia juarese tradicional. Por lo tanto, la primera está culturalmente dispuesta a aceptar una retribución más baja, así como a aceptar una tasa de explotación más alta. Los datos del campo apoyan la observación que los veracruzanos, en efecto, están dispuestos a

---

<sup>74</sup> Ibíd.: 28

aceptar trabajos más duros y con un menor nivel de retribución que los operadores juarenses.

Normalmente, el reproducirse, a grandes rasgos, la organización del conjunto residencial de Oteapan en Ciudad Juárez permite solucionar una serie de circunstancias difíciles para una familia nuclear migrante. En algunos casos, cuando hay niños pequeños, puede ser un problema encontrar quién los cuide mientras que la madre trabaja su turno en la maquiladora. Algunas maquiladoras tienen guarderías, pero éstas todavía son escasas. Las guarderías de la ciudad son caras. Además, tienen en su mayoría horarios que son incompatibles con los turnos de la maquiladora. A su vez, entre la población del istmo veracruzano, tradicionalmente la mujer se queda en la casa al cuidado de los niños. No es costumbre dejar que otras personas fuera de la familia cumplan esta función. Entre las familias conocidas y entrevistadas, no se pudo documentar un sólo caso de uso de guarderías para el cuidado de los niños, ni en Oteapan, ni en Ciudad Juárez.

Los migrantes de Oteapan buscan otras soluciones organizativas para el cuidado de los niños. Por lo común se intenta que la mujer se quede en la casa mientras los niños son chiquitos. Sin embargo, en Ciudad Juárez, muchas veces la situación económica puede requerir que la mujer ingrese de nuevo al mercado de trabajo. A veces el cuidado de los niños se soluciona alterando los turnos de trabajo del hombre y de la mujer. Si los niños no son demasiado pequeños, la mujer puede trabajar el primer turno y el hombre el segundo, como en un caso estudiado. El hombre cuida entonces a los niños mientras descansa en la casa. Cuando llega la mujer cuida los niños mientras que el esposo va a trabajar.

En otro caso estudiado, la mujer trabaja el tercer turno mientras que los niños y el esposo duermen. Al regresar, en la mañana, la mujer les da desayuno y el hombre va a trabajar mientras que la mujer cuida los niños de día, hasta que el esposo llega en la noche y la mujer va a trabajar de nuevo. En el primer caso, el lapso entre la salida del hombre a trabajar al segundo turno y la llegada de la mujer de trabajar en el primero es de alrededor de una hora. En este caso la tía paterna cuida al niño hasta que llega la madre.

Dado que en Ciudad Juárez la gran mayoría de las mujeres trabajan en la IME, muchas veces en el conjunto residencial no hay personas que se puedan dedicar al cuidado de los niños. Por ello, una solución muy común es traer a una joven pariente de Oteapan para cumplir la tarea exclusiva de cuidar a los niños de una familia nuclear determinada. Casi siempre se trata de alguna sobrina (matrilineal o patrilineal) en la edad de 12 a 15 años la que se trae para éste propósito. A ella se le suele pagar un pequeño salario por el trabajo.

Cuando los niños están en edad escolar normalmente la mujer busca trabajar en un turno que le permita llevar a los niños a la escuela y/o recogerlos de nuevo. En algunos casos, comparte esta labor con el esposo.

Eso fue lo que hizo por ejemplo Isabel. Ella cuenta:

*Cuando trabajaba en el tercer turno en la maquiladora era más fácil. Llegaba en la mañana. Preparaba el desayuno y llevaba a los niños a la escuela. Luego hacía las tareas de la casa. Temprano me iba a dormir y no me despertaba hasta ir por los niños a la escuela de nuevo. Ya tenía todo listo. Les daba de comer y luego descansaba yo todavía el resto del día hasta que llegaba José y yo salía a trabajar. Así dormía más. Ahora trabajo el primer turno. José lleva a los niños a la escuela. Yo los voy a recoger al regresar. Pero entonces llego nada más a hacer los quehaceres de la casa. Los niños luego casi no me dejan dormir, porque tengo que estar pendiente de ellos.*

*(Isabel, Operadora de maquiladora, Ciudad Juárez 2002)*

En el ejemplo vemos cómo los cambios en los turnos que imponen las maquiladoras afectan a la secuencia de la ejecución de las tareas domésticas, así como a la organización de la vida cotidiana de la familia. Esta alteración corre con frecuencia a costa de la mujer, dada su triple responsabilidad de realizar un trabajo remunerado, cuidar a los niños y realizar las tareas domésticas.

En Ciudad Juárez muchos hombres ayudan en alguna medida a la mujer en la realización de algunas tareas domésticas. Puede ser la de barrer el patio, lavar los trastes, cocinar o cuidar a los niños durante cierto horario. Sin embargo, la responsabilidad principal del cuidado de la familia y de las tareas domésticas siguen siendo de la mujer. Pueden haber varias circunstancias que contribuyan al relativo desdibujamiento de los roles conyugales. En principio, al prescindir de la figura de los suegros, así como de parte de los parientes patrilineales del esposo, la coerción sobre la mujer se reduce, posibilitando de alguna manera un proceso de renegociación de los papeles conyugales.

Como he mencionado en el capítulo segundo, Elizabeth Bott<sup>75</sup> señala en su trabajo sobre las redes sociales y roles conyugales, que en las sociedades donde existe una extensa red de parientes densamente trabada, los roles conyugales tienden a ser más estructurados, segregados y menos individualizados. Como consecuencia se tiende a separar a los cónyuges y a diferenciar sus roles. En cambio, cuando la red de parientes tiende a ser menos densa, tiende a existir una mayor individualización de los roles conyugales, y éstos tienden a estar menos diferenciados y segregados, tal como puede suceder, por ejemplo, en las ciudades. Podemos analizar los roles conyugales de los migrantes en Ciudad Juárez como un reflejo de que las redes parentales están

---

<sup>75</sup> Bott, 1990

menos densamente trabadas en Ciudad Juárez, lo cual conduce a una menor segregación de los roles conyugales. La mayor interdependencia que existe entre los cónyuges, arroja una mayor disposición del hombre a asumir tareas de apoyo a su cónyuge. Ahora bien, estas diferencias son marginales, pero notorias, si recordamos la tajante división de obligaciones conyugales que caracteriza la familia en Oteapan. Como veremos en el siguiente capítulo, si una familia decide retornar al lugar de origen, generalmente el hombre tiende a buscar restablecer los roles originales de pareja.

De acuerdo a las entrevistas, en Ciudad Juárez, el trabajo remunerado de la mujer le permite tener un mayor ingerencia sobre los asuntos familiares. De nuevo estamos hablando de diferencias marginales, no de un proceso unívoco de empoderamiento. En muchas entrevistas con mujeres se refleja el orgullo por ser operadora y tener en el espacio de la maquiladora, una valoración positiva acerca de su persona. Le hace sentirse más competente y valorada. El poder proveer para su propio sustento es fuente de orgullo. Además, se valora positivamente la vida social y la convivencia con las otras mujeres en la maquiladora.

La violencia familiar que se da con alguna frecuencia en Oteapan, sufre modificaciones en Ciudad Juárez. Si existía una situación de violencia familiar anterior a la migración, en algunos casos, ésta se empeora llegando a Ciudad Juárez. Una explicación puede ser como lo señala Christina Oemichen analizando el caso de las “Marías” en la ciudad de México, que la agresión hacia las mujeres puede ser vista como una reafirmación del rol masculino cuando se ve disminuido<sup>76</sup>. Orlandino de Oliveira, por su parte, afirma algo parecido, al referirse a Safilios-Rothschild (1990), y a

---

<sup>76</sup> Oemichen, 2000: 343.

partir de sus propias observaciones con respecto a hogares con jefatura femenina con presencia del cónyuge:

*“...cuando las esposas perciben ingresos similares o superiores al cónyuge, los varones pueden sentir su masculinidad, su autoridad en la familia y su papel de proveedor principal amenazados, y por ende, las relaciones familiares pueden hacerse más opresivas, como resultado de una mayor agresividad masculina”<sup>77</sup>*

En otros casos, la posibilidad potencial de la mujer de poder vivir de sus ingresos hace que ella se sienta menos dependiente del hombre y logre oponerse a una eventual situación de violencia intrafamiliar, obteniendo así una mayor capacidad de negociación en su relación con el marido. Esos espacios marginales de transformación de la relación de género pueden parecer muy pequeños, pero son valorados positivamente por las mujeres que están muy concientes de ellos.

En la IME es frecuente que cambien de turno y de planta a los operadores de acuerdo a las cambiantes necesidades de la producción. La organización de las familias nucleares, de acuerdo a un patrón de residencia como la descrita, ayuda a enfrentar los cambios constantes impuestos por la dinámica del trabajo industrial sobre la familia. Los frecuentes ajustes en los turnos y en las plantas donde se trabaja imponen automáticamente similares ajustes sobre la organización de la vida familiar. El conjunto residencial permite enfrentar estos cambios con una mayor flexibilidad y con una mayor capacidad de adaptación a las circunstancias.

En caso de embarazo y parto, las cuñadas y hermanas suelen jugar un papel importante. Cuando una mujer se embaraza en Oteapan usualmente le apoyan su suegra y sus cuñadas. Ello porque el patrón de residencia virilocal las convierte en sus parientes femeninas más cercanas desde un punto de vista espacial. Además, al

---

<sup>77</sup> Oliveira, 2000:151.

casarse, la mujer se integra enteramente a la familia del esposo, de manera que su bienestar se convierte en responsabilidad de la suegra. Ello, independientemente de que la madre también suela preocuparse por su hija durante el embarazo y parto.

En Ciudad Juárez el patrón de residencia reproduce la misma cercanía de las cuñadas y a veces de las hermanas. Suelen ayudar a la mujer embarazada en la ejecución de sus tareas cotidianas una vez que el embarazo se lo impide. Así mismo, le cocinan y le lavan su ropa y la del niño una vez aliviada. Si no hay cuñadas o hermanas, y si la suegra tampoco vive en Ciudad Juárez, la madre o la suegra viajan desde Oteapan hasta la frontera para atenderla debidamente (ver también el capítulo 7).

En caso de enfermedad, las redes sociales reproducidas dentro del conjunto residencial prestan apoyo práctico y a veces económico. Lo mismo en caso de alguna urgencia o necesidad que se presente en Ciudad Juárez o en Oteapan. Así mismo, como describí en el capítulo anterior, reciben al migrante recién llegado, lo apoyan, lo introducen a su nuevo entorno, lo ayudan a encontrar trabajo y le brindan apoyo práctico y económico. De esta manera, se puede ver al patrón de residencia en Ciudad Juárez como un *recurso* fundamental de supervivencia para los migrantes.

Durante la contracción económica experimentada en la IME entre los años 2001 al 2003, el conjunto residencial tuvo que absorber los costos de los casos de liquidación y de los períodos eventuales de desempleo y de búsqueda de trabajo. Ello no sin problemas, dado que cada familia nuclear es económicamente independiente. Sin embargo, en todos los casos de desocupación que pude estudiar, las estrechas redes sociales permitieron solventar los gastos fijos, así como proporcionar las condiciones necesarias para soportar estos períodos de mayor restricción económica. La



investigación de campo revela que los migrantes de Oteapan no experimentaron períodos prolongados de desocupación.

Como he mencionado con anterioridad, la contracción económica tuvo sus mayores consecuencias sobre las formas en que el operador actualmente cuida su trabajo, su puntualidad y su ritmo de producción para no dar lugar a sanciones o a un despido. Estos aspectos de la cultura laboral estaban ausentes durante las temporadas de investigación de campo en el año 2000 y principios de 2001.

Durante el período de la recesión económica de los Estados Unidos que afectó al empleo de la IME del 2002 al 2004, se anularon las posibilidades de trabajar tiempo extra. Ello tuvo un efecto negativo para la economía familiar migrante. En el año 2000, el ingreso normal de un migrante que trabajaba un turno normal más el "*tiempo extra*", oscilaba alrededor de 700 a 900 pesos semanales. De estos, alrededor de 450-600 pesos provenían del salario y el resto del tiempo extra. Al tiempo extra le correspondía del 30% al 50% de las percepciones<sup>78</sup>. Del 2002 al 2004, las percepciones se redujeron al salario base más los bonos de antigüedad, puntualidad y asistencia proporcionados por la IME.

Muchos migrantes trabajan doble turno, pero los horarios son más extensos que los realizados bajo la modalidad de "tiempo extra" que suponen un salario más alto por hora trabajada. A partir del 2005, la reactivación de la IME ha conducido de nuevo a un crecimiento en las oportunidades de trabajar tiempo extra, lo que ha mejorado las posibilidades económicas de las familias migrantes.

Cecilia Sheridan Prieto al estudiar los recursos de la unidad doméstica, en familias de obreros en el Valle de México observa que el recurso de mano de obra

---

<sup>78</sup> Se trata de datos recabados por entrevistas en el campo en el año 2000 y a principios del año 2001.

depende de la estructura de la unidad doméstica. La mano de obra activa y disponible depende de la estructura y tamaño de la unidad doméstica. El cálculo de la generación de los recursos monetarios y la organización de la reproducción de la fuerza de trabajo se hace a partir de la cantidad de hijos e hijas y la pareja conyugal<sup>79</sup>. Sheridan Prieto señala, a su vez, que el uso de la mano de obra en el proceso de reproducción de responde a la lógica particular de la unidad doméstica, así como de la lógica del mercado de trabajo.

Los salarios pagados en la IME oscilan en la actualidad entre 400 y 650 pesos semanales, incluidos los bonos para el supermercado y los bonos de puntualidad, asistencia y antigüedad. Por lo general, en una familia veracruzana en Juárez el hombre busca laborar un sólo turno con tiempo extra, o trabajar dos turnos completos corridos. De esta manera sus ingresos totales llegan frecuentemente a ubicarse entre 800 y 1,100 pesos semanales.

En caso que el hombre trabaje los dos turnos, normalmente son el segundo y el tercero dado que éstos tienen horarios más cortos que el primer turno. De esta manera, el horario completo de la jornada de trabajo es de las 15:45 o 16:00 hrs. hasta las 05:00 o 06:00 hrs. del día siguiente. Este horario en particular permite contar con una mayor cantidad de horas libres para el descanso (aproximadamente 9 horas) en comparación con cualquier otra combinación de turnos. En todo caso, la jornada laboral necesaria para garantizar la supervivencia de la familia migrante es de al menos 14-15 horas. Es importante señalar que, de esta manera, los ingresos necesarios para la reproducción

---

<sup>79</sup> Sheridan Prieto, 1991:51, 52.

de la familia, en muchos casos, requiere de una prolongación absoluta de la jornada de trabajo<sup>80</sup>.

Por una parte, la mujer suele trabajar al menos un turno. Ocasionalmente trabaja también “tiempo extra”. Ello era más frecuente hacerlo hasta el 2001, mientras hubo mucha oferta de trabajo extra en las maquiladoras. A partir de 2005 y 2006 se han incrementado de tal manera las posibilidades de trabajar tiempo extra, que actualmente muchas mujeres lo han incorporado nuevamente a sus horarios de trabajo. Como he mencionado, la mujer suele preferir un horario que le permita atender al marido y a los hijos, dependiendo de la edad de éstos últimos.

Por otra parte, si los hijos o hijas son mayores de 16 años y no estudian es normal que laboren en el primer turno<sup>81</sup>, frecuentemente en la misma maquiladora de la madre o del padre. Lo anterior significa que la familia nuclear dispone de un ingreso igual a los salarios combinados de la mujer y del esposo, así como de las eventuales aportaciones que hagan los hijos mayores que estén trabajando.

El incremento del ingreso potencial generado por los hijos que trabajan es un múltiplo de la cantidad de hijos trabajando por el salario de cada uno. En otras palabras, una familia nuclear con cuatro hijos mayores que trabajan por un salario de 400 pesos semanales, podría llegar a contar con un ingreso *potencial* total de unos 2,400 pesos semanales. Ello implica un ingreso potencial de casi 10,000 pesos mensuales de estas unidades domésticas. Sin embargo, es muy importante señalar, que cuando aportan los hijos adultos, no todos los integrantes de la familia entregan el salario completo para el

---

<sup>80</sup> Llama la atención que actualmente se conjuguen los sistemas de producción más modernos, con formas de explotación propias de los inicios de la revolución industrial, tales como la jornada de trabajo de 15 horas, que implica una prolongación absoluta de la jornada de trabajo, y naturalmente, una mayor apropiación de plusvalía de parte de la empresa.

<sup>81</sup> Según la Ley Federal del Trabajo, los menores de 18 años sólo pueden trabajar el primer turno.

consumo familiar<sup>82</sup>. Una parte de éste irá normalmente al consumo personal de los hijos y del esposo.

De esta manera, las unidades domésticas que cuentan con hijos adultos que trabajan, tienen márgenes económicos más amplios en comparación con las que tienen pocos miembros trabajando. Ello implica que las familias que se encuentran en una etapa avanzada del ciclo de vida familiar estén en una situación económica mucho más ventajosa que las familias que se encuentran en una etapa temprana del ciclo de vida familiar.

Tal es el caso, por ejemplo de Andrea:

Andrea vive en una casa rentada con su esposo, sus cuatro hijos y un sobrino. Su esposo trabaja dos turnos en diferentes maquiladoras. Todos sus hijos son varones, tres de ellos mayores de 16 años y trabajan en el primer turno en la industria maquiladora, al igual que el sobrino. El último hijo tiene siete años. Andrea misma se dedica a la casa, cocina y lava la ropa a todos. Los ingresos combinados de la familia incluyen el ingreso de dos turnos del padre, y tres turnos más, correspondientes a los hijos. Los hijos de Andrea le entregan su salario. El resto lo ocupan para gastos personales. Por lo tanto, la familia cuenta con alrededor de 2,000 pesos a la semana, sin contar los ingresos del sobrino que vive con ellos.

Esta circunstancia permitió a Andrea comprar un terreno para su hija en Oteapan, además de girarle quincenalmente una cantidad. La familia de Lorenza alquila una casa para ellos solos, porque son muchos adultos en la familia. Aunque la casa no cuenta con ningún lujo, se diferencia de otras casas de migrantes por contar con un televisor de color en cada cuarto, equipo de sonido y video casetera con DVD.

(Andrea, 45 años, ama de casa, Ciudad Juárez, 2003)

En el extremo opuesto de Andrea están las familias que se encuentran en una etapa temprana en el ciclo de vida familiar. En especial en la etapa inicial de expansión. Los hijos que no tienen todavía la edad para trabajar en lugar de aportar ingresos son un gasto para el presupuesto de la familia. Si la familia tiene uno o varios niños pequeños, particularmente si estos niños se encuentran en la etapa que la gente

---

<sup>82</sup> Sheridan Prieto señala, en su estudio de obreros del Valle de México, que es común observar que al mayor número de miembros activos de la unidad doméstica, es menor la cantidad del salario aportada de manera individual de cada uno al presupuesto común (Sheridan Prieto, 1991: 60).

considera requieren todavía de los cuidados de la madre<sup>83</sup>, la situación se torna económicamente más difícil para la familia, dado que ésta dependerá enteramente del salario del padre.

Un caso de este tipo es el de Javier y de su esposa Miriam:

Javier trabajaba anteriormente en la maquiladoras de Arneses. Fue liquidado cuando cerró la planta en Ciudad Juárez en el año 2002. Posteriormente entró a trabajar en la maquiladora dulcera Blueberry. En Arneses ganaba 1,100 pesos semanales, pero al cambiar a Blueberry su salario se redujo a solo 650 pesos a la semana, sin posibilidades de trabajar tiempo extra. El y su esposa Miriam tienen dos hijas, una de tres años y una bebé de 8 meses de edad. Miriam trabajaba anteriormente, pero cuando tuvo a su primera hija dejó de trabajar para cuidarla. Desde entonces la familia depende exclusivamente de los ingresos de Javier. A raíz de su cambio de empleo, la familia se cambió a una vivienda más pequeña para ahorrar gastos de renta. Antes contaban con una planta entera en una casa grande, la cual compartían con un primo y su familia. Actualmente rentan solos un departamento pequeño que consta de una sola habitación de tres y medio por cinco metros, con una cocina y un baño.

(observación y entrevistas, Javier, 32, Miriam 23, 2002 y 2004)

La crisis coyuntural de la industria maquiladora, del 2002 al 2004, se hizo sentir directamente en la economía de esta familia. El ejemplo ilustra bien como la migración resulta más dificultosa para familias en etapas iniciales del ciclo de vida familiar<sup>84</sup>. La mayor vulnerabilidad económica de las familias que se encuentran en una etapa temprana del ciclo de vida familiar en comparación con las familias una etapa avanzada está relacionada con la relación entre dependientes y proveedores en la familia, que resulta fundamental para la estabilidad económica de la familia migrante en el lugar de destino.

Lo anterior explica por qué, para algunas familias, la migración resulta económicamente viable, mientras que para otras resulta menos factible, o incluso dificultosa. Todo ello depende en buena medida del número y edad de los miembros que integran la familia nuclear, así como de sus posibilidades de conformar una

---

<sup>83</sup> Factor que tiende a ser culturalmente determinado.

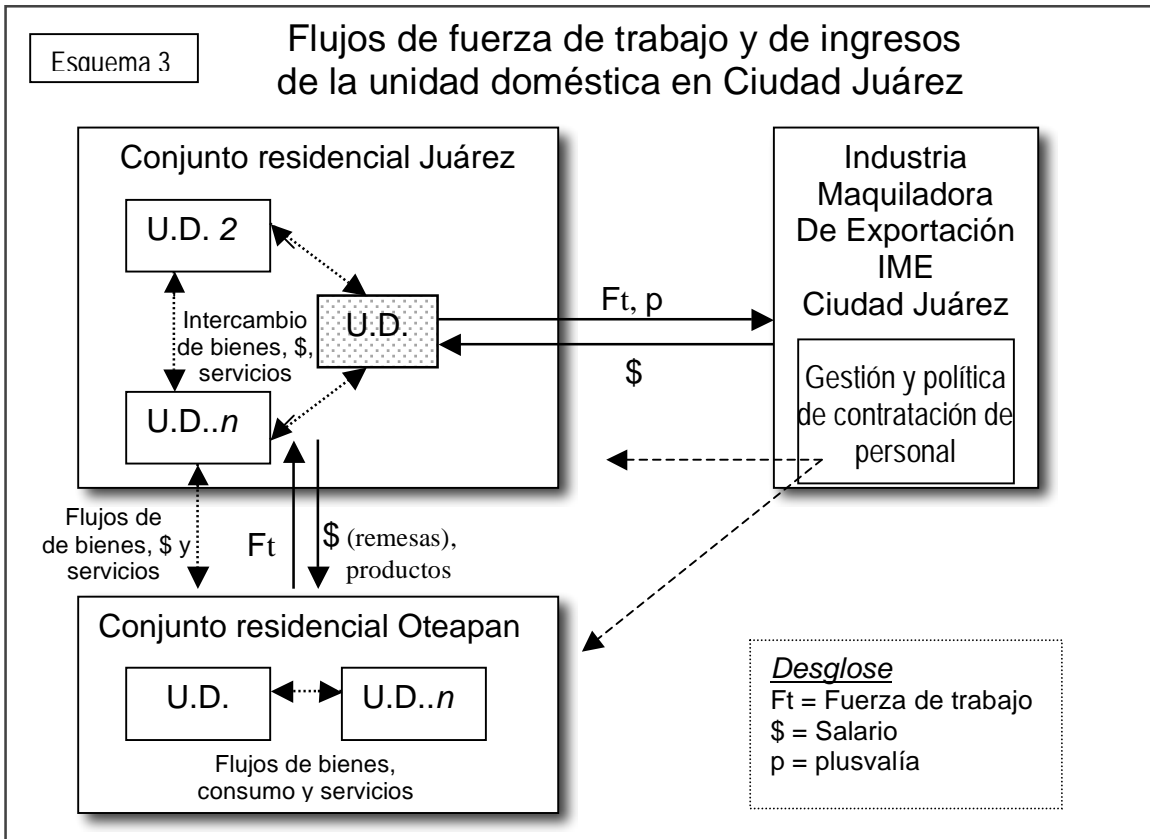
<sup>84</sup> De hecho, en muchos casos, aunque no en todos, los migrantes que se encuentran en etapas muy iniciales del ciclo de vida familiar tuvieron sus primeros hijos en Ciudad Juárez.

residencia conjunta con sus parientes consanguíneos. En consecuencia, el recurso de las redes sociales primarias son más vitales para familias nucleares en estados iniciales del ciclo de vida familiar que para las familias en una etapa avanzada, dado la menor vulnerabilidad económica de estas últimas.

Una de las diferencias de la economía familiar en Ciudad Juárez con respecto a la economía familiar en Oteapan es la dependencia exclusiva del salario. En Ciudad Juárez las familias por lo regular<sup>85</sup> no cuentan con alternativas para cubrir sus necesidades básicas. Los recursos con los que cuentan son sobre todo sociales: dependen de las formas de optimizar la designación de los recursos al racionalizar los gastos. Como vimos, la reproducción del patrón de residencia virilocal permite esta optimización. El esquema 3 muestra los flujos de fuerza de trabajo, las fuentes de ingresos y las redes de apoyo mutuo de las unidades domésticas de los migrantes en Ciudad Juárez:

---

<sup>85</sup> En -muy pocos- casos hay quienes cuentan con ingresos complementarios, por ejemplo del comercio.



El esquema 3, muestran las fuentes de ingreso de las unidades domésticas en Ciudad Juárez. Si el esquema anterior se compara con el esquema 2 de la página 132, sobre la unidad doméstica en Oteapan, se notará como las unidades domésticas de migrantes transitan de una variedad de fuentes de ingreso en el lugar de origen hacia una dependencia exclusiva del salario en Ciudad Juárez. También se muestra la gestión y las políticas de contratación de personal de las maquiladoras dirigidas hacia los migrantes veracruzanos en Ciudad Juárez y que se dan hasta la actualidad, así como las políticas de contratación dirigidas hacia la población en el lugar de origen a través de las prácticas de reclutamiento activo de la fuerza de trabajo que se dieron entre el 1998 y el 2000.

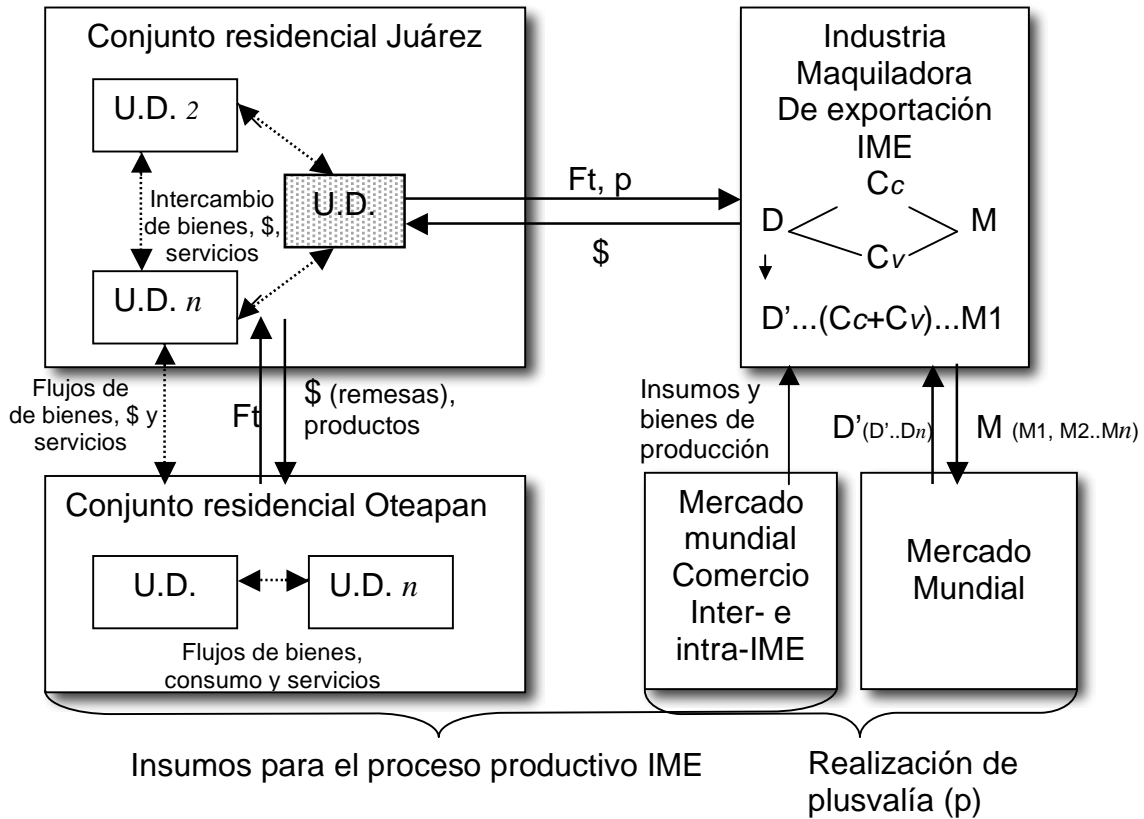
Por otro lado, se notará la continuidad en la asistencia mutua brindada por las estrechas redes sociales primarias, que le brinda una mayor estabilidad económica al conjunto residencial tanto en el lugar de origen como en el lugar de destino.

El cuadro muestra también cómo la unidad doméstica migrante mantiene sus vínculos con el lugar de origen, a través de las redes sociales y por medio del flujo de remesas y productos industriales del norte al sur, así mismo con flujo de productos primarios y fuerza de trabajo de Oteapan a la frontera. De esta manera, el esquema refleja dos tipos de estructuras transregionales: las que generan los migrantes a través de sus prácticas cotidianas, y las que genera la industria a través de sus políticas de contratación.

El siguiente esquema (4) es la aplicación teórica del cuadro anterior en el esquema de reproducción ampliada de Marx. Muestra cómo la unidad doméstica migrante se relaciona con la reproducción del capital:

Esquema 4

El papel de la fuerza de trabajo migratoria en la reproducción ampliada de capital de la IME en Ciudad Juárez



Desglose

Ft = Fuerza de trabajo  
 \$ = Salario  
 p = plusvalía  
 D = dinero, Capital  
 Cc = capital constante

D' = dinero valorizado (D+p)  
 Mp = Medios de producción  
 M = Mercancía  
 M1, M2... = Mercancía incrementada  
 Cv = Capital variable

Este esquema es una aplicación de análisis marxista al esquema 3, donde se muestra el lugar de origen, la unidad doméstica y el conjunto residencial de los migrantes como proveedores de fuerza de trabajo (Ft) para el proceso productivo en la IME. También la fuerza de trabajo se considera un insumo (Cv) para el proceso productivo, al igual que las materias primas, los insumos y los bienes de producción (Cc) adquiridos por la IME en el mercado mundial y a través del comercio Inter e intramaquila. La fuerza de trabajo y el capital constante se unen en el proceso productivo, lo que permite la generación de plusvalía (p). Esta plusvalía es luego realizada a través de la venta de los productos en el mercado mundial y retorna como dinero incrementado (D'). Este capital se incorpora nuevamente al proceso productivo en un proceso continuo de acumulación, como se describe en el apartado dedicado a Marx en el marco teórico. Esta es la manera en que la fuerza de trabajo migratorio se inserta en el esquema 1 de reproducción ampliada del capital analizada por Marx, mostrado en la página 36.



Como se ve de los esquemas 3 y 4, a diferencia de las familias en Oteapan, las unidades domésticas de los migrantes no cuentan con otros ingresos que el salario industrial, y cuentan con muy poca diversificación de las fuentes de consumo. Para bajar lo más posible sus costos de reproducción ponen en marcha estrategias familiares de optimización de la designación de los ingresos, para lo cual el principal recurso es el de las redes sociales y la organización de la unidad doméstica dentro del conjunto residencial. Otras estrategias son las que buscan reducir los gastos corrientes.

Una buena parte de los ingresos de los migrantes se canalizan al consumo cotidiano. La despensa familiar se compra principalmente en los supermercados de la zona. Ello se debe al hecho que las maquiladoras suelen pagar una cantidad semanal en bonos para el supermercado. También se debe a que algunos supermercados ofrecen precios más bajos que las pequeñas tiendas de las colonias.

Una característica central del patrón de consumo de las familias veracruzanas es su marcada preferencia por los productos y por los alimentos del lugar de origen. La creciente presencia de veracruzanos en Ciudad Juárez ha generado un mercado para este tipo de alimentos, por lo que actualmente se consigue una serie de insumos típicos del sureste mexicano en los supermercados de la ciudad. Tal es el caso por ejemplo de las hojas de plátano para hacer tamales, del epazote, quelite, yuca, guanábana y varios tipos de mangos que se encuentran en las tiendas Soriana, y a veces en los S-Mart. Aun así, la mayoría de la gente prefiere conseguir estos productos en el pueblo y organizar que se los hagan llegar, principalmente a través de los visitantes.

Este es otra característica de la inserción de la población veracruzana en la frontera norte. En la medida de lo posible, los insumos para la comida se traen directamente de Veracruz. Ello, porque la comida ocupa un lugar privilegiado en la

escala local de valores, es parte importante de la percepción de calidad de vida de la gente. Muchas veces los insumos que se consiguen en Ciudad Juárez no son considerados de buena calidad por lo que la gente de Oteapan no le dan confianza para consumirlos. Existe por ejemplo, una gran desconfianza a la comida y las carnes congeladas, la gente las evitan en lo posible. Las verduras se consumen muy poco. Esto se debe a que no forman parte de la dieta tradicional de Oteapan. Por este motivo, las verduras disponibles en los supermercados no suelen sustituir aquellos alimentos tradicionales que no se consiguen en Juárez.

Por lo general, las familias buscan mantener las mismas costumbres alimenticias que en el lugar de origen. Al igual que en Oteapan, la dieta en Ciudad Juárez consiste principalmente en carne y tortillas. Hay una clara preferencia por consumir el pollo, la mojarra, los huevos y la carne de res. Cuando se puede, se incorporan insumos traídos desde Oteapan por familias o amigos<sup>86</sup>.

Una estrategia de la población veracruzana para bajar los gastos es acudir a los mercados de segunda mano que existen en Ciudad Juárez. Estos mercados se ubican en las cercanías de los parques industriales en el sureste de la ciudad, donde también se localiza la población de migrantes. Casi en el centro de la ciudad existe un mercado de segunda mano llamado popularmente la Chaveña. El mercado es un tianguis donde también se encuentran tiendas y talleres permanentes de reparación de aparatos electrónicos.

En las calles cercanas a este mercado venden muebles nuevos y usados como camas, mesas, sillas, comedores, alacenas, colchones, libreros, literas y otros. En el tianguis se vende una gran variedad de aparatos electrónicos y electrodomésticos, tales

---

<sup>86</sup> Ver también el capítulo 8.

como licuadoras, lavadoras, hornos, planchas, radio grabadoras, televisores usadas de modelos antiguos y otras más modernas, de colores y blanco y negro<sup>87</sup>, video caseteras, videojuegos, calentadores, estufas, hornos de microondas, tostadores, secadores de cabello, cilindros de gas, así como herramientas de todo tipo. La gente, al instalarse, suele acudir al mercado de la Chaveña para surtir la casa, y en algunos casos, para enviar algún aparato a la familia en Oteapan.

En Ciudad Juárez existen tiendas grandes que venden a crédito. Por ejemplo COPPEL. Aunque alguna gente de Oteapan ocasionalmente opta por esta posibilidad, prefiere, por lo regular, adquirir los muebles y aparatos electrónicos por medio de los mercados de segunda mano.

Si bien en Oteapan casi todas las familias cuentan con un televisor, en Ciudad Juárez algunas familias adquieren hasta varios televisores a color. A pesar de las altas temperaturas, por la falta de dinero en Oteapan son muy pocas familias las que cuentan con una refrigerador. Las familias establecidas de manera permanente en Ciudad Juárez tienen refrigerador siempre. Algunas familias de migrantes también tienen lavadora y algunos tienen aire acondicionado, que es casi desconocido en Oteapan a pesar de las altas temperaturas.

Evidentemente, dado que la mujer en Ciudad Juárez en muchos casos desempeña un trabajo industrial a la par de las tareas domésticas, se hacen más necesarios los aparatos electrodomésticos. Sin embargo, ellos también se debe un mayor nivel adquisitivo<sup>88</sup> de los migrantes en comparación con el lugar de origen. Dado

---

<sup>87</sup> Casi todos la gente de Oteapan consigue sus televisores en este mercado. El precio de una televisión pequeña de blanco y negro de 14" está en unos 150 pesos (precios de 2002). Una televisión de colores de 14" con control remoto está en unos 550 a 600 pesos (Observación de campo, 2002, 2003, 2004)

<sup>88</sup> Al hablar de nivel o de poder adquisitivo estoy tomando en cuenta, por un lado, el hecho que los ingresos monetarios son mayores y más estables, permitiendo así la adquisición de bienes que no se puede comprar con los ingresos promedios en el lugar de origen. A su vez, existe un mercado que provee

que los aparatos electrónicos y electrodomésticos son bienes que comúnmente se compran cuando las demás necesidades básicas están resueltas, podemos verlos como un indicador de un mayor nivel material de vida.

Los otros mercados de segunda mano a los que acude la población migrante se encuentran en la parte más surponiente de la ciudad, en las cercanías de los parques industriales y del área de asentamiento de migrantes. Se trata del principal mercado, llamado El Pozo, y una serie de mercados menores. El Pozo y la mayoría de los otros mercados, *pocitos*, se instalan únicamente durante el fin de semana. El Pozo se encuentra cerca de la Avenida Aztecas. Está ubicado en una superficie que se encuentra varios metros más abajo de la calle, de ahí su nombre. Consta de varias filas largas de puestos fijos con techos de lámina que se quedan desocupados durante la semana. El sábado en la mañana los vendedores traen sus mercancías en camionetas fronterizas. A las diez y media de la mañana ya están instalados todos los puestos y el mercado se va llenando de gente. Su principal atracción es la ropa de segunda mano traída desde el lado norteamericano. También se encuentran zapatos usados, aparatos eléctricos, juguetes usados, videojuegos, herramientas, lencería y CDs quemados.

La gente de Oteapan acude a este mercado para conseguir ropa de buena calidad a un precio bajo. En los meses de invierno los migrantes recién llegados se surten aquí con ropa adecuada para las bajas temperaturas, mientras que la gente con mayor tiempo de residir en Ciudad Juárez pasea para añadir alguna prenda nueva a su guardarropa. En los meses de invierno predomina la ropa gruesa como chamarras, sudaderas y pants deportivos, que la gente piensa protegen mejor del frío. Aquí también

---

con los productos a un precio que permite tal adquisición a un menor costo. La combinación de estos dos factores es lo que puede adquirir determinada familia. El nivel material de vida es un resultado, entre otras cosas, de estos factores.

se consiguen los zapatos cerrados para protegerse de las bajas temperaturas. Los tenis son los zapatos preferidos tanto por los hombres como por las mujeres. En este mercado se consiguen tanto zapatos nuevos como usados. Cuando cambia la estación cambia la oferta de ropa. Durante los meses de primavera y verano predominan las ventas de pantalones de mezclilla, de camisetas y blusas. En general, el tipo de ropa que se vende aquí es del tipo casual, adecuado al mercado conformado principalmente por operadores de las maquiladoras.

El mercado de El Pozo no es el más barato de los mercados de segunda mano. En él, un pantalón de mezclilla de segunda mano cuesta entre 40 y 70 pesos. Hay mercados más pequeños y más baratos. En las cercanías del asentamiento veracruzano los recorridos permitieron localizar al menos 6 mercados de este tipo. De ellos, uno que está ubicado en las cercanías de la Av. Ponciano, es permanente, mientras que los otros únicamente se instalan los fines de semana. Aquí, un pantalón de mezclilla llega a costar alrededor de 25 a 35 pesos, los zapatos y sandalias cuestan alrededor de 25 pesos, lo mismo que las blusas, camisas y camisetas.

Otra mercancía muy solicitada son los juguetes. En El Pozo los juguetes usados se venden a precios muy bajos. De aquí la gente se abastece para los niños de la casa así como para enviar a Oteapan a los hijos y sobrinos. No es raro que la gente junte un costalillo o una caja entera de juguetes o de ropa usada para enviarlo a su familia en Oteapan. De esta manera, los mercados de segunda mano abastecen no solamente a la población de migrantes asentados en las inmediaciones, sino en muchos casos también a sus parientes en el lugar de origen. A partir del año 2004, un par de personas comenzaron a traer pequeñas cantidades de ropa usada de Ciudad Juárez a Oteapan,

para luego venderlas en el pueblo. Aunque esta práctica no se extendió más, implica una extensión de las redes comerciales del pueblo a partir de la experiencia migratoria.

Los mercados de segunda mano incluyen a los extensos mercados de carros usados. Uno de estos mercados se encuentra en el tramo que va desde el entronque de la Av. Ponciano con el eje vial Juan Gabriel a la Soriana Zaragoza. Otro se encuentra en los alrededores, a lo largo de la calle que pasa por El Pozo. Existen además varios otros mercados de autos usados. A diferencia de los mercados de ropa, el mercado de carros usados se instala todos los días. Desde las nueve o diez de la mañana estacionan en forma contigua una gran cantidad de carros en cada una de las orillas de la calle. Los carros tienen anotado su precio en dólares en sus parabrisas. Además del precio, lleva una breve especificación como el año, si tiene velocidades automáticas y si es fronterizo o nacional. Hay muchas camionetas y carros de cuatro puertas. Todos son de marcas norteamericanas, Ford, Chrysler, GMC y Chevrolet.

La mayoría de los carros tienen placas norteamericanas. Otros tienen placas fronterizas, mientras que algunos se venden ya nacionalizados a un precio más alto. La gran mayoría que adquiere su vehículo en estos mercados usa placas fronterizas. Puede circular dentro de un perímetro de la frontera, pero no puede viajar al sur del país. Para llevarlo al pueblo de origen se requiere un permiso que se extiende por determinado lapso de tiempo, tras el cual dicho permiso debe ser renovado. El precio de los carros usados depende del modelo y del año. Es posible adquirir un carro usado en alrededor de novecientos dólares para arriba. Varias familias migrantes de Oteapan han adquirido un carro en Ciudad Juárez, luego de esfuerzos y de un tiempo de vivir en la frontera. En Oteapan no es posible adquirir vehículos a un precio al que pueda acceder una familia de ingreso promedio. En parte ello se debe a los bajos ingresos.

Por otra parte, se debe a que el mercado de carros usados es escaso y con altos precios. De nuevo, las familias de migrantes tienen en la frontera la posibilidad de adquirir bienes que no están a su alcance en el lugar de origen.

En términos económicos, el uso de los mercados de segunda mano permite a la población migrante en Ciudad Juárez adquirir ropa, muebles, aparatos eléctricos y electrónicos, hasta vehículos a un precio accesible. Permite así una inserción más fácil en el lugar de destino. El extenso uso de los mercados de segunda mano, constituye así un recurso para maximizar la designación de los recursos de la familia migrante. De esta manera, contribuye a bajar los costos de la reproducción de las familias de migrantes en el lugar de destino. En otras palabras, constituye otra estrategia de los migrantes para resolver su situación económica. Pero a su vez, permite adquirir bienes que en el lugar de origen están fuera del alcance de la mayoría. Implica así una estrategia de mejoría en las condiciones materiales de vida con respecto al lugar de origen.

Con base en todo lo anterior vemos cómo la familia migrante asume diferentes estrategias para maximizar sus recursos. Busca por una parte optimizar los ingresos con el trabajo de todos los miembros en edad de trabajar. Por otra parte, asume estrategias de consumo encaminadas a bajar el costo de reproducción de la familia. Sobre todo la organización residencial y de la familia en el lugar de destino contribuye de manera importante a bajar los costos económicos, pero también a atenuar la experiencia de pérdida social y emocional relacionada con la migración.

Como regla general, la gente en Ciudad Juárez rentaba la casa donde vivían. Hasta el 2002, la investigación del campo no había conducido a nadie de Oteapan que hubiera comprado casa en el lugar de destino. Sin embargo, a partir de esta fecha,

algunas familias han comenzado a adquirir una casa de Infonavit. Tendencia que se intensificó en el 2004 y espacialmente a partir del 2005. Desde entonces parece que un creciente número de oteapanecos están solicitando y obteniendo una casa de Infonavit en el lugar de destino. Inclusive, en diciembre del 2005, cierto número de migrantes no regresaron de visita a su pueblo de origen por encontrarse en medio de los trámites de adquisición de su casa Infonavit.

Esto significa, que los migrantes están adquiriendo una visión de inserción a más largo plazo en el lugar de destino. Están también haciendo uso de una mayor parte de las prestaciones laborales que ofrece el empleo en la IME, lo cual denota una visión laboral distinta. Por otra parte, conduce a un rompimiento con la tradición del lugar de origen que es radicar en el terreno virilocal, y construir siempre la casa, no comprarla hecha. Supone, así en varios aspectos, un nivel superior de integración de los migrantes a la sociedad receptora.

El patrón de residencia tradicional en el lugar de destino, ya sea dentro de una casa rentada o en una casa de Infonavit, permite una gran flexibilidad ante las variaciones en el entorno. Permite un rápido acomodo a los frecuentes cambios de turno y de planta que es la regla dentro de la IME. Así mismo, permite enfrentar con mayor facilidad casos de liquidación, despido, desempleo, así como de cambio de trabajo. Por otra parte presenta una flexibilidad numérica en su organización que permite la llegada de nuevos miembros permanentes o de visita. En otras palabras es una organización en permanente cambio que se ajusta rápidamente a las variaciones económicas, sociales y laborales en Ciudad Juárez.

El *conjunto residencial* en Ciudad Juárez contiene las densas redes sociales primarias que también observamos en Oteapan. La continuidad en las formas de



organizar el conjunto residencial, no se puede explicar únicamente por las evidentes ventajas económicas, psicológicas y sociales que proporciona, como un recurso social en el marco de la migración. Responde a determinada forma de concebir, estructurar y organizar el espacio y el entorno, de vivir y de interactuar con el hábitat, que está profundamente arraigada en las formas de hacer y de concebir las cosas en el lugar de origen.

Por otra parte, en Ciudad Juárez, el conjunto residencial es el marco principal para el desenvolvimiento del migrante en la sociedad receptora. En la vida cotidiana la gente prefiere vivir dentro del espacio de la casa. Habrá que distinguir los solteros que suelen salir mucho de la casa (sobre todo si viven con otros jóvenes), y las familias que suelen realizar sus actividades dentro del espacio del hogar. Las mujeres sobre todo salen muy poco de la vivienda. En general, la concepción de Ciudad Juárez como un lugar hostil y peligroso contribuye a esta situación. Se combina la noción tradicional del rol de la mujer en el hogar, con el sentimiento de indefensión en la ciudad. Por lo regular, la mujer sale a trabajar y a realizar las compras indispensables, pero eso suele ser todo. Por lo general, también el hombre casado en Ciudad Juárez prefiere pasar la mayor parte de su tiempo libre en la casa. De esta manera, el conjunto residencial virilocal, se convierte en Ciudad Juárez en un espacio primario para el desenvolvimiento cotidiano de la gente. Por regla general, los migrantes se relacionan muy poco con la población juarense.

Podemos decir que el espacio de la vivienda y las redes sociales que ahí se reproducen se convierten en una base para la interacción del individuo con la sociedad y con el entorno mayor. En cierta manera, el migrante ve a la sociedad del lugar de destino con la lente de estas redes sociales primarias. Estas se convierten en un

mediador para el individuo en su interacción con el entorno. La relación con la sociedad juarense se entiende y se desarrolla a partir de estos espacios primarios.

El espacio de la vivienda no es el único en el que se desarrollan y se reproducen las poderosas redes sociales que caracterizan a la migración veracruzana. A parte de las redes sociales primarias descritas existen amplias redes sociales basadas en el parentesco y en la vecindad. Estas redes sociales estructuran aspectos importantes de la vida social en Oteapan. Lejos de dejar de funcionar en el marco de la migración, se reproducen y se extienden en el lugar de destino.

Estas redes sociales extensas tienen en Ciudad Juárez una expresión espacial. Contribuyen a estructurar la ocupación física del asentamiento de Oteapan en el lugar de destino. Es común que la gente que llega a Ciudad Juárez busca alquilar casa o cuarto en las cercanías de sus parientes, amigos y conocidos. De esta manera, la gente suele residir dentro de un número limitado de colonias de la ciudad, normalmente a pocas cuadras de distancia unos de otros. De este modo, las redes sociales adquieren una expresión territorial y espacial en el patrón de asentamiento en el lugar de destino. Se expresan objetivamente dentro del conjunto residencial en Ciudad Juárez. De este modo, las redes sociales determinan en buena medida la distribución espacial de la población de migrantes en el lugar de destino. El espacio en que estas redes sociales se expresan es por excelencia la cuadra, la colonia o el barrio. Este patrón de asentamiento geográficamente focalizado fomenta a su vez la interacción y la reproducción de las propias redes sociales, al concentrarlas en una área geográfica limitada.

## **Religión y fiestas en Ciudad Juárez**

En Ciudad Juárez existen una amplia gama de iglesias, católicas y protestantes. Al igual que en Oteapan, existe una vida religiosa muy activa. En los barrios de asentamiento veracruzano hay iglesias católicas y protestantes de diferentes vertientes. Los católicos organizan sus actividades cotidianas entre gente de Oteapan, quienes acuden a misa en una parroquia local. Los protestantes tienden más a celebrar sus actividades con gente de Juárez y de otros lugares de origen en los templos locales. Aun así, las redes sociales son a su vez poderosas redes de reclutamiento de nuevos aspirantes para las diferentes orientaciones religiosas, tanto en Ciudad Juárez, así como en Oteapan.

Al igual que en Oteapan, en Ciudad Juárez los católicos tienen círculos religiosos. Estos círculos se encargan de organizar las celebraciones religiosas de los migrantes como las peregrinaciones de la Virgen de Guadalupe, o las celebraciones de Navidad y de Año Nuevo. Posiblemente, esta actividad está relacionada con los recientes esfuerzos de parte de la iglesia católica por atender a los migrantes y a sus familias en el lugar de origen. También tiene que ver con el cambio de perspectiva de un creciente número de migrantes hacia una inserción de largo plazo en el lugar de destino. Por otra parte, para algunos jóvenes, las actividades de la iglesia constituyen un espacio importante de interacción con otros jóvenes de Oteapan en el lugar de destino. Los católicos en Ciudad Juárez reproducen parte del ciclo festivo de Oteapan. Es notorio que algunas celebraciones las busquen reproducir lo más fielmente posible, mientras que otras las dejan por completo a un lado.

La celebración de la imagen peregrina de San Juan que es importante en el ciclo festivo de Oteapan, no se celebra en Ciudad Juárez. Evidentemente porque la imagen

no llega al norte y no se le busca ninguna réplica. Sin embargo, a veces cuando la familia en Oteapan se ha comprometido a tener la peregrinación de San Juan, los migrantes regresan al pueblo para asistir a la celebración.

Tampoco se celebra el Señor de la Salud que es el santo patrono de Oteapan. Otra vez, la ausencia de la imagen misma parece ser el motivo. En todo caso, muchos migrantes planean sus visitas a Oteapan de tal manera que les permita asistir directamente a las celebraciones de la Santa Cruz y del Señor de la Salud. Sobre todo la feria es un gran atractivo para mucha gente. Este efecto se incrementa cuando la Semana Santa cae en fechas cercanas a las fiestas de mayo, momento en que un importante número de migrantes aprovecha para visitar a sus familias en el lugar de origen (ver también el Capítulo 7).

En el otoño, la celebración más importante que toma lugar en Oteapan es el Día de Muertos. En Ciudad Juárez no encontré evidencia de una celebración del día de muertos. De hecho, no se levantan altares en las casas, ni se celebra con comidas tradicionales ni se prenden veladoras. Ello, sin duda, está relacionado con la forma que tiene la celebración en el lugar de origen. En Oteapan en la actualidad no se piensa que los muertos visiten la casa, tal como es tradición en otras partes de la República, sino que a los *finados* hay que visitarles directamente en el panteón. Por este motivo, la tradición del Día de Muertos no se puede trasladar al lugar de destino. Esta fiesta tan importante en Oteapan no se refleja en lo absoluto en Ciudad Juárez. En Noviembre en Oteapan sigue la fiesta de Santa Cecilia, la patrona de los músicos que tampoco se celebra entre los migrantes en Ciudad Juárez.

En Ciudad Juárez los círculos de católicos de Oteapan organizan las 12 peregrinaciones de la Virgen de Guadalupe, que al igual que en el lugar de origen, la

última es la más importante. En Ciudad Juárez las peregrinaciones comienzan antes del primero de diciembre, porque en lugar de ser diarias, como en Oteapan, se llevan a cabo los fines de semana. Ya que por los turnos del trabajo industrial la gente está imposibilitada de participar los días laborales. De esta manera, cada sábado y domingo a partir del mes de noviembre se realizan peregrinaciones a la casa de las personas que la solicitan, hasta llegar al día 12 de diciembre. Este día la peregrinación se celebra en la fecha exacta, aunque el día 12 sea un día hábil.

En Ciudad Juárez la procesión de los días anteriores al 12 se realiza alrededor de las 7 de la mañana. Al igual que en el lugar de origen, se lleva la imagen de la iglesia en una peregrinación al domicilio de la familia que la va a tener. Mientras, algunas parientes se quedan a preparar la comida en la casa. Los que van a tener la Virgen en su casa van a la iglesia para recoger la imagen desde temprano. Al llegar a la casa, colocan la imagen en un altar previamente decorado. En la casa la gente reza y canta a la imagen. Luego desayunan y toman café. Aquí la imagen se queda hasta alrededor de las cuatro de la tarde, hora en que regresan para devolver la imagen a la iglesia. En la tarde no se acostumbra dar comida. Conforme se acerca la fecha del 12 de diciembre cada vez más gente participa.

Las peregrinaciones suelen desarrollarse como relatan Jorge y Leonora:

El día anterior de la peregrinación Leonora había estado preparando la comida junto con su cuñada. Habían preparado una olla grande de carne polaca<sup>89</sup>. También habían hecho dos cubetas enteras de tortillas hechas a mano. En la madrugada habían servido café en una olla grande. Alcanzó para todos, pero apenas, porque llegaron alrededor de 80 personas.

(Entrevista, Leonora, 20 años, ama de casa, Ciudad Juárez, diciembre 2002)

La parroquia de Ciudad Juárez que usa la gente de Oteapan para esta celebración se encuentra cerca del asentamiento de los migrantes. Para la celebración

---

<sup>89</sup> Comida tradicional en Oteapan.

se decora el altar donde se encuentra la imagen de la Virgen, se decora el nicho de la imagen en el que se le lleva en la peregrinación. Alrededor de la imagen pedazos de musgo (*paxtle*) simbolizan la vegetación del cerro de Tepeyac, mientras que rosas rojas, claveles y otras flores blancas, así como hojas de palma recortadas como un arco<sup>90</sup> decoran a la imagen y al altar.

En la noche del día 11 se reza un rosario. Esa noche comienzan a cantarle a la Virgen en la iglesia. Normalmente se convoca alrededor de las tres y media de la mañana del día 12 para cantar las mañanitas a la Virgen, la Paloma Blanca y la Guadalupana. Otros le cantan a la Virgen desde la noche anterior por turnos, de la misma manera que lo hacen en Oteapan. Los niños llegan vestidos como Juan Diego y las niñas en refajo, blusa bordada y reboso, con el cabello trenzado con cintas de varios colores, principalmente de los colores nacionales. Para estas fechas el clima es helado, las temperaturas están fácilmente un par de grados bajo cero a esta hora de la madrugada. Por ello, los niños y niñas traen sudaderas, chamarras, pantalones, zapatos tenis, calcetines y guantes debajo de la ropa tradicional. Los y las jóvenes católicos forman un semicírculo alrededor del altar decorado. En coro cantan a la Virgen, alternándose las voces de las muchachas y de los muchachos.

Posteriormente, se hace una oración o *letanía* precedida por el padre<sup>91</sup>. Luego, los que así lo desean, se acercan a la imagen para rezar. Mientras que esto ocurre, los demás comienzan a platicar entre sí, ya que la parte formal del evento ya terminó. Algunos se toman fotos frente a la imagen. Aproximadamente a las cinco y media de la mañana se lleva la imagen en peregrinación hasta la casa del mayordomo. No es la

---

<sup>90</sup> Las palmas se recortan en forma de un arco para simbolizar la entrada a la iglesia.

<sup>91</sup> En el campo pude observar la participación de alrededor de 40 a 50 personas para las mañanitas del día 12 de diciembre, todos de Oteapan. La participación fue menor que en las peregrinaciones anteriores porque, en esa ocasión, el día 12 de diciembre cayó un día jueves, que es laboral. En esta época del año la gente necesita contar con su salario completo para hacer frente a los gastos de la Navidad.

misma imagen de la iglesia, sino una más pequeña en su nicho. Durante las mañanitas en la iglesia, ésta imagen está colocada a un lado, sin que nadie preste atención a ella. Saliendo de la iglesia todo cambia. Ahora, es la imagen que encabeza la peregrinación. Afuera, los jóvenes vestidos de Juan Diego cargan la imagen. Ellos van al frente. Las jóvenes vestidas en su traje tradicional van detrás cantando. Detrás de ellos viene la demás gente. Todos van cantando *La Guadalupana*. Al final de la procesión van los carros, muchas veces cargando los niños más pequeños, especialmente si el camino es largo o si hace mucho frío. A esas horas hay una total oscuridad, no hay nadie más en la helada calle. Las veladoras, la imagen, el canto y la oscuridad hacen un entorno muy acogedor.

Al llegar a la casa del mayordomo, colocan la imagen al lado de un altar decorado con papel color café claro para imitar las rocas, las cuales están cubiertas por grandes rosas rojas, generalmente de plástico. Enfrente colocan los arreglos florales que acompañan a la imagen de la Virgen. Los niños varones colocan sus mantos de Juan Diego encima del altar conforme van llegando. Se lleva copal encendido a la imagen. Luego se le coloca un rebozo que le cubre desde la cabeza hasta los pies. Después esta prenda se le quita. En este momento se coloca a la imagen sobre el altar, y se canta nuevamente. Posteriormente, sobre una mesa se ponen grandes jarras de café endulzado y tamales de frijoles, servidos en pedazos sobre una bandeja para facilitar su consumo.



Salma frente a la imagen de la Virgen de Guadalupe, Ciudad Juárez, 2002

Luego, todo el mundo retorna a su casa. A mediodía se celebra una misa en la parroquia, seguida por una comida en la casa del mayordomo. Normalmente consiste en un platillo de guisado con sopa, salsa de chile y tortillas. Como en Oteapan, esta comida ha sido preparada desde el día anterior en el patio de la casa del mayordomo. Como no hay leña en Ciudad Juárez, para cocinar usan las maderas que pueden conseguir. La comida se prepara dentro del patio en pailas grandes sobre lumbre que han tizado en el suelo, de la misma manera que es costumbre en Oteapan. Las mujeres sirven la comida a la gente conforme va llegando. La gente se sienta a comer. Cuando termina, se levanta para darle el lugar a los que siguen. Después de comer, la gente se retira a su casa.



Posteriormente, alrededor de las 16 hrs. la gente retorna a la casa del mayordomo para llevar a la imagen en procesión a la Iglesia. Esta procesión forma parte de una procesión mayor compuesta por varias pequeñas procesiones, entre las que se distinguen las banderas de la Comunidad Masahua y otras. Estas peregrinaciones independientes se juntan en el Parque Revolución alrededor de las cinco de la tarde. Cuando llegan todas, conforman una sola peregrinación, ocupando cada una su lugar de acuerdo al orden en que fueron llegando.

Al igual que en Oteapan, adelante de cada una de las procesiones van las jóvenes vestidas de refajo y blusas bordadas a pesar de las bajas temperaturas. Las jóvenes que iban adelante cargan arreglos florales en la cabeza. Detrás de ellas van los jóvenes vestidos de Juan Diego. En Ciudad Juárez, detrás de ellos va una camioneta o carro decorado con globos blancos y dorados. Arriba de ella va la imagen de la Virgen de Guadalupe que ha estado en la casa del mayordomo. En la parte de atrás de la batea van sentados los niños y niñas con sus vestidos tradicionales. Atrás de la camioneta van varios jóvenes de mayor edad cuidando que los niños no se caigan. Detrás de los jóvenes van otras jóvenes y la demás gente. Todo el mundo camina entonando *la Guadalupana* en medio de la oscuridad de la noche. La procesión recorre de esta manera un gran número de calles para llegar, a cabo de una hora, a la Iglesia de los Afligidos donde se celebra una misa. Algunos arreglos florales se introducen a la iglesia. Al terminar la misa concluye cada quien retorna a su casa.

La siguiente celebración que se celebra en Oteapan y en Ciudad Juárez es la de Navidad y Año Nuevo. Por lo regular, la gran mayoría de la gente intenta ir a Oteapan durante las vacaciones de fin de año. Antes del 2001 era muy fácil encontrar un nuevo trabajo si las vacaciones en el pueblo se prolongaban más de lo previsto. Además,

dada la escasez de mano de obra, las maquiladoras estaban forzadas a aceptar vacaciones relativamente extensas para la población veracruzana. A partir de 2002, a raíz a la contracción en el mercado laboral en Ciudad Juárez, se endurecieron progresivamente las condiciones laborales, de tal manera que las maquiladoras ya no aceptaron retrasos. Algunas maquiladoras disminuyeron los días vacacionales en el mes de diciembre, mientras que otras presionaron para que la gente no se fuera, o que en todo caso procurara regresar en la fecha fijada para conservar su empleo. El incremento del empleo a partir del 2004, fue atenuando esta situación, pero en la actualidad la gente sigue cuidando el puntual retorno a sus puestos de trabajo.

Simultáneamente, como vimos, la imposibilidad de trabajar tiempo extra repercutió negativamente sobre la posibilidad de ahorro de los migrantes. Ello, a su vez afectó la capacidad de comprar los boletos para el traslado entre Ciudad Juárez y el lugar de origen. El resultado fue una contracción de alrededor de 25% en el volumen de viajes de visita a Oteapan durante las vacaciones de diciembre del 2002 a enero del 2003<sup>92</sup> en comparación con los meses de enero del 2001 y del 2002. En diciembre del 2005 la cantidad de visitas durante las fiestas de fin de año se había contraído todavía más. Ahora debido a factores propios de las familias que ya tienen más tiempo de inserción en el lugar de destino (ver también Capítulo 7). En consecuencia, la investigación de campo registra una cantidad cada vez mayor de familias que optan por quedarse en la frontera durante las fiestas de fin de año. En diciembre del 2002 se

---

<sup>92</sup> Cálculo aproximado realizado a partir del registro de las salidas de enero del 2001, 2002, 2003 y 2004. Cabe mencionar que en el 2004 se registró una recuperación marginal en el volumen de visitas en comparación con el año anterior. En esta ocasión, creció por primera vez el volumen de visitas desde Oteapan hacia Ciudad Juárez. El incremento del número de familiares que viven de manera permanente en Cd Juárez, así como las restricciones para viajar de parte de la maquiladora convirtió la vista de dirección inversa en una opción para un número creciente de familias.

celebró por primera vez una Navidad entre los católicos –*La reunión*– en Ciudad Juárez que también organizaron la celebración de la Virgen de Guadalupe<sup>93</sup>.

El evento comenzó a las siete del día 24 de diciembre. Cantaron canciones, hicieron juegos y piñatas para los niños. Entregaron bolsas de dulces a los niños y a los grandes. Luego cenaron a medianoche, y después hubo baile. La mayoría se quedó hasta las tres de la mañana<sup>94</sup>. Para el Año Nuevo cada familia lo celebró por su cuenta.

Como en el caso de Paulina:

Habían conseguido un marrano en un lugar que está un poco más allá del CERESO. Lo habían traído en el carro del esposo de Paulina. Luego lo habían matado el día 30 a medianoche, y lo habían preparado junto con una muchacha que les ayudó. Celebraron en la casa de su hermana Bety, aunque ella estaba en Oteapan, porque ella tiene patio. Paulina no tiene donde hacerlo porque su patio está abierto hacia la calle. Hicieron tamales de cerdo en una paila grande que habían mandado a traer desde Oteapan. Normalmente la gente aquí usa los *tinacos*, pero a Bety no le gusta porque están hechos de latón y quién sabe de qué material, mientras que la paila está hecha de aluminio. A la casa de Bety había llegado otra familia que habían invitado. Además a las dos de la mañana llegaron varios amigos de sus hijas, habían estado tomando café y todos habían madrugado.

(Paulina, operadora de maquiladora, 38 años, Ciudad Juárez, febrero del 2003)

En la vida cotidiana, pero especialmente en las ocasiones festivas se manifiestan las formas tradicionales de usar el espacio de la casa. En Oteapan, las comidas se preparan sobre lumbre en la cocina. En las ocasiones que se cocina para una mayor cantidad de personas, el fuego se traslada al patio enfrente de la cocina, pero siempre detrás de la casa principal. Como he mencionado en el capítulo primero, el uso tradicional de los espacios indica una clasificación de las actividades femeninas como privadas, las cuales nunca se realizan enfrente de la casa. Por eso, en el caso de Paulina, quién no cuenta con un patio suficientemente amplio como para preparar la comida, tuvo que acudir a la casa de su hermana, quién cuenta con un patio detrás de la casa.

---

<sup>93</sup> En la celebración de Navidad asistieron alrededor de 50 a 60 personas.

<sup>94</sup> Fuente: Observación y entrevistas, diciembre de 2002.

El fuego se hace de la manera tradicional, colocando tres piedras grandes, montoncitos de ladrillos o escombros sobre la tierra como soportes para la olla, en lugar de los tenamastes que se usan en Oteapan. En el caso de Paulina, su hermana Lorenza había conseguido una paila de Oteapan. Sin embargo, los migrantes en Juárez normalmente no tienen pailas, por lo que ocupan las bateas de latón cuando cocinan para mucha gente. En Ciudad Juárez prácticamente no crecen árboles, por lo que no existe leña natural. Para hacer la lumbre, la gente ocupa desperdicios de maderas trabajadas industrialmente, o las maderas que estén a la mano. La comida se prepara de la misma manera que en Oteapan. La gente hace énfasis en buscar los mismos ingredientes, de preferencia de la misma calidad que en el lugar de origen. Eso puede resultar difícil pero se busca lo más parecido. Cuando es posible mandan traer directamente las cosas desde Oteapan. Tal es el caso de la paila, del copal para las peregrinaciones, de las hojas de plátano para hacer los tamales en Navidad, los frijoles para los tamales, etc. De hecho se aprovecha cualquier oportunidad para hacer llegar productos de Oteapan a Ciudad Juárez.

La comida es una de las cosas más importantes para el sentido de bienestar de la gente. Ocupa un lugar muy privilegiado en la escala local de valores: La carne debe de estar fresca, el pescado debe ser traído vivo todavía del río, lo mismo que el camarón. El pollo debe de haber sido recién alineado. Por lo tanto, la carne congelada es evitada a toda costa. La frescura y el sabor son elementos fundamentales para evaluar la calidad de los productos alimenticios. La gente de Oteapan es exigente en la calidad de los alimentos. Por ello, la comida también es una de las primeras quejas de los migrantes. El sabor de cloro del agua de la tubería, así como la mala calidad de los alimentos son circunstancias que para la gente le resta calidad a la vida en Ciudad

Juárez. Estos factores salen a relucir sobre todo durante las fechas festivas donde se busca obtener los insumos originales del pueblo para la preparación de los alimentos. Esa es una de las características de la migración oteapaneca<sup>95</sup>. La comida resulta un factor importante en la reproducción de fiestas tradicionales en el lugar de destino.

## **Vivir el espacio urbano. Seguridad – inseguridad**

Para los migrantes, llegar a Ciudad Juárez implica trasladarse desde el pueblo a una ciudad grande y fronteriza, a un entorno donde predomina la inseguridad y el anonimato. El pueblo que es muy seguro para transitar a toda hora, ha sido sustituido por una vida encerrada por temor a las pandillas y a los asaltos. Aquí la interacción social ya no se estructura a partir de las relaciones de parentesco. De esta manera, el tránsito hacia Ciudad Juárez también es un tránsito hacia un medio que no funciona de acuerdo a los patrones de conducta, de normas y de control social del lugar de origen. A la inseguridad inherente al medio urbano se tiene que añadir la situación de inseguridad propia de su ubicación en la frontera. Por otra parte, los asesinatos de mujeres en Ciudad Juárez añaden otro factor al entorno de inseguridad objetiva y subjetiva que envuelve a la población.

Un resultado de esta situación es que la gente al llegar a Ciudad Juárez tiende a concentrar sus actividades en la casa. Es notorio el cambio del modo de vida desde Oteapan a Ciudad Juárez. En Oteapan, al anochecer baja el calor, lo que permite a la gente salir a la orilla de la calle a sentarse a platicar con la familia y vecinos, “pasear” por las calles del pueblo, o hasta salir al parque. Por lo regular, la vida social en Oteapan no cesa hasta altas horas de la noche.

---

<sup>95</sup> Ver también el capítulo 9.

Al llegar a Ciudad Juárez, la gente comienza a restringir sus salidas a las horas de la luz del día. Al anochecer la gente se encierra dentro del espacio de la vivienda. Por el horario del trabajo industrial, pero sobre todo por la inseguridad, las visitas y la convivencia con otras personas se relegan a los fines de semana. Las entrevistas revelan que la causa principal de este cambio de forma de vida radica en el temor por salir de la seguridad de la casa durante las horas de la tarde o noche. En particular las mujeres evitan cualquier salida innecesaria.

Esta situación representa una transformación importante de las formas de convivencia y de la forma de pasar el tiempo de descanso en el lugar de destino. La confianza con la que la gente se mueve en el pueblo es sustituida por un temor por el violento entorno del lugar de destino. Ello posiblemente sea una de las causas por qué la interacción con la sociedad receptora se limita en este grado a las redes sociales primarias: proporcionan una seguridad objetiva y subjetiva al enfrentarse el individuo con un medio hostil y extraño.

La experiencia de inseguridad tiene así dos facetas. En un nivel se encuentra la experiencia subjetiva de enfrentarse a un ambiente distinto donde no rigen las mismas normas de convivencia y la seguridad que en el lugar de origen. Pero existen también razones muy objetivas por las cuales la gente tiene una imagen negativa de la seguridad en Ciudad Juárez.

En las colonias periféricas, donde se ubica el asentamiento veracruzano, hay presencia de pandillas, los llamados "cholos". Actualmente parece que el problema se ha reducido sensiblemente, pero antes era un problema cotidiano para los migrantes que vivían en las colonias más afectadas. Cuentan como en algunas colonias, los cholos que estaban en las esquinas, asaltaban a la gente. Exigían que les entregara

dinero para poder llegar a sus casas después de trabajar en la maquiladora. Estos asaltos eran comunes. Se escuchaban tiros en la noche cuando las pandillas “se agarraban una con la otra”. Actualmente siguen con muchos problemas, entre otras, las colonias Anapra y México 68.

Las cosas que le acontecen a la gente en Ciudad Juárez siempre son muy comentadas en Oteapan. Los casos de violencia no son una excepción. En los casos más trágicos, han fallecido alrededor de 9 personas de Oteapan en Ciudad Juárez<sup>96</sup>. De ellos, 5 fueron por accidentes, mientras que 4 fueron por causas violentas, ya sea por suicidio u homicidio. El último caso de muerte violenta se refiere a un joven acuchillado por otro migrante de origen tabasqueño en el mes de octubre del 2002. El caso llegó hasta los periódicos en Ciudad Juárez<sup>97</sup>. Después de tres días el cuerpo del finado llegó

---

<sup>96</sup> Estas cifras son de acuerdo con las autoridades municipales. En el año 2000, se habían registrado 5 muertos, de los cuales 3 fueron accidentes, mientras que 2 fueron por causas violentas. Entrevista con el presidente Municipal de Oteapan, Mateo Vidaña Pérez, agosto del 2000. Ya para el año 2004, esta cifra se había elevado a 7, uno por suicidio por motivos amorosos y otro asesinado.

<sup>97</sup> El Diario de Juárez, 23 de octubre del 2003 refiere así los hechos: “*Acuchilla y mata a su amigo*”. “Un hombre de 18 años de edad fue asesinado acuchillado por su compañero, en la colonia Luis Olague, informó ayer la Policía Judicial del Estado. (...) murió al ser agredido con un cuchillo. La Víctima presentó una herida cortante penetrante de dos centímetros de longitud en el lado izquierdo del tórax. Los familiares de Luna Domínguez informaron a la policía que el presunto responsable del homicidio es Miguel Alvarado Ortiz de 30 años. El hombre fue herido en las calles Libra y géminis, y de inmediato sus familiares lo trasladaron a que recibiera atención medica al Hospital General de la Zona Número 6 del Seguro Social. Momentos después, la víctima murió a consecuencia de la herida en el pecho, reporto la PJE. Los primeros informes señalan que tanto Luna Domínguez como Alvarado Ortiz se encontraban bebiendo bebidas alcohólicas. Posteriormente ambos hombres empezaron a discutir y luego se enfrentaron a golpes, pero Alvarado sacó un cuchillo y lesionó de muerte a Luna Domínguez, reporto la PJE. (...)”

2. La siguiente nota periodística publica de pocos días después: “*Detienen a obrero que victimó a su amigo*”: “El hombre que mató a otro durante una parranda fue aprendido ayer por la Policía Judicial del Estado. El presunto responsable es obrero de maquiladora, y según él, actuó en defensa propia. Miguel Alvarado Ortiz de 19 años de edad y originario de Tabasco, dijo que llegó a la casa ubicada en la calle Géminis, en la Colonia Luis Olague para visitar a un amigo. Agregó que al momento de retirarse, Saúl Gómez Martínez de 21 años de edad (...) empezó a agredirlo verbalmente porque quería que les dejara dinero para comprar más cerveza, pero como no quiso le empezaron a atacar, señaló. Indicó que Gómez Martínez sacó una navaja y lo atacó, pero logró meter la mano para que no lesionara el cuerpo. Manifestó que Saúl lo logró herir en una mano por lo que optó por sacar su cuchillo y lesionarlo en el abdomen al agresor. “yo no mas le di una vez y salí corriendo”, expresó el tabasqueño. La víctima era originaria de Veracruz (...). El presunto responsable fue detenido en el exterior de la planta industrial donde trabajaba. El tabasqueño fue puesto a disposición de un juzgado penal.

3. Finalmente, el Diario da el siguiente desenlace de lo sucedido: “*Mató en legítima defensa*”: “El Juez Primero de lo Penal, Arnulfo Arrellanos Hernández, dictó auto de libertad al obrero que mató a uno de sus

a la familia en Oteapan. Ello, porque el traslado de un difunto implica complejos trámites entre los estados, en particular cuando el deceso ha sido por causa de violencia.

En Ciudad Juárez, la oficina del Representante del Gobernador cuenta con personal encargado de atender a los migrantes veracruzanos. Es parte de un esfuerzo de la Secretaría de Atención al Migrante del Gobierno del Estado de Veracruz por atender a los migrantes veracruzanos en dicha ciudad. Esta oficina realiza varios trámites para la comunidad veracruzana. Por ejemplo trámites de copias certificadas o de constancias de actas de nacimiento en los pueblos de origen. Otra función es facilitar los trámites para la familia en caso de fallecimiento de un migrante.

En este último caso, la familia puede realizar todo el proceso a través de una funeraria en Ciudad Juárez, la que entonces se encarga de realizar todos los trámites correspondientes. Sin embargo, el enlace de la Oficina del Representante del Gobernador permite realizar este proceso a un precio más accesible<sup>98</sup>. Normalmente, el proceso es como sigue: Una funeraria lleva al cuerpo al anfiteatro de la Ciudad. Luego lo identifica un familiar. A veces es necesario traer uno desde Veracruz para realizar la

---

compañeros de parranda en hecho ocurridos hace una semana en la Colonia Luis Olague. De acuerdo a los datos aportados por el tribunal, el juez consideró que el detenido actuó en defensa y por lo que ordenó su libertad inmediata del CERESO. Miguel Alvarado Ortiz, de 19 años de edad y originario de tabasco, fue acusado de la muerte de Saúl Gómez Martínez de 21 años de edad. El detenido logró acreditar, durante el tiempo para presentar pruebas, que la víctima y otros tres hombres lo estaban agrediendo para obligarlo a comprar "caguamas" cuando él ya se quería retirar del domicilio donde estaban divirtiéndose. Presuntamente el acusado llevaba 800 pesos, pero les explicó a sus amigos que no podía disponer de ese dinero porque lo iba a utilizar durante la semana. Alvarado Cruz acreditó que sus compañeros lo rodearon y lo empezaron a empujar, para después lesionarlo con un arma blanca en la mano. El detenido dijo que solamente se defendió de la agresión y posteriormente huyó del lugar sin saber lo que había ocasionado. Relató que cuando huyó de la vivienda los agresores lo persiguieron y le lanzaron piedras mientras que lo lesionaron con una de ellas en la espalda. En su declaración preparatoria Álvaro Ortiz dijo que llegó a la casa ubicada en la calle Géminis en la Col. Luis Olague, para visitar a un amigo. (...) "Quería que les diera dinero para comprar más cerveza, pero como no quise me empezaron a atacar" (...)" El Diario de Ciudad Juárez, 23 de octubre del 2002, Roberto Ramos p. 8B.

<sup>98</sup> Normalmente el costo total del traslado oscila en alrededor de 27 mil pesos (precios del año 2002) por ataúd, funeraria y traslado. Se lleva en avión hasta el Puerto de Veracruz y de ahí en carro a la localidad. Con la intervención de la Oficina del representante del Gobernador a través de un Convenio con las funerarias el "paquete" baja a alrededor de 15 mil pesos. Entrevista con la Lic. Mónica Borunda, Secretaría de Atención al Migrante, Oficina del Representante del Gobernador, Ciudad Juárez, Chihuahua, febrero del 2003.



identificación<sup>99</sup>. Si no existe una persona que lo identifique, el cuerpo va a una fosa común después de un mes. Antes de realizar el traslado, se requiere liberar un certificado de defunción y un certificado de salubridad. La misma funeraria realiza los trámites para transportarlo, vía aérea, al puerto de Veracruz, de donde se traslada, por tierra, hasta la localidad de origen. Trámite que se realiza en un sólo día hábil. Si las causas del deceso fueron violentas, el cuerpo lo tiene que liberar primero el Ministerio Público<sup>100</sup>, lo que retrasa todo el proceso.

De acuerdo a las entrevistas realizadas a la Oficina del Representante del Gobernador, en general los decesos de veracruzanos en Juárez corresponden principalmente a causa de accidentes de tránsito, por monóxido de carbono de los calentadores, algunos suicidios, apuñalados y acribillados. De los caso de mujeres asesinadas en Ciudad Juárez, solamente una ha sido veracruzana. Probablemente porque, como he mencionado, las veracruzanas salen poco en comparación con otros sectores de la sociedad. La Funeraria Ríos<sup>101</sup>, por su parte, informa que las causas principales de decesos de veracruzanos que han atendiendo son en primer lugar por homicidios y en segundo lugar por accidente. Toda esta información refiere a gente originaria del Estado de Veracruz en general.

La inseguridad es un factor que para los migrantes de Oteapan influye negativamente sobre la calidad de vida. De hecho es una de las causas principales para la decisión de retornar de manera definitiva al lugar de origen. Esto se trata con mayor profundidad en el siguiente capítulo (ver Capítulo 5, *El retorno*). La preocupación por la inseguridad se expresa en todas las entrevistas realizadas a migrantes en Ciudad

---

<sup>99</sup> Entrevista con la Lic. Mónica Borunda, Oficina del Representante del Gobernador, octubre, diciembre del 2002, febrero del 2003.

<sup>100</sup> Datos consultados con: Mercedes Acosta, Funeraria Ríos, febrero del 2003.

<sup>101</sup> Datos consultados con: Mercedes Acosta, Funeraria Ríos, febrero del 2003.

Juárez. Los jóvenes solteros la consideran un poco como otra circunstancia más de la experiencia migratoria. Para los padres de familia, sin embargo, la seguridad de la esposa e hijos es causa de mucha preocupación.

A su vez, para las mujeres la inseguridad es un factor restrictivo en la vida cotidiana. El temor que ella misma siente, pero también los deseos de su esposo de protegerla contra la inseguridad, pueden limitar mucho las salidas de la mujer de la vivienda. A esta circunstancia tenemos que recordar, como he descrito en el capítulo segundo, que en Oteapan los patrones de conducta tradicional dictan que la mujer se mueva muy poco fuera del conjunto residencial. Normalmente sale sólo si tiene una razón clara para ello: ya sea que va de compras, a visitar a su familia o a un mandado. Las salidas recreativas deben de tomar lugar junto al hombre, "*el la va a sacar*". Muchos hombres exigen la presencia de su esposa en la casa. Por ello, muchas mujeres de Oteapan llegan a Ciudad Juárez con la predisposición cultural de centrar sus actividades en la casa, independientemente de que eventualmente salga a trabajar en una maquiladora si las circunstancias así lo exigen. De esta manera, la relativamente poca movilidad de las mujeres en los espacios públicos está relacionada con la alta densidad de las redes sociales primarias de los migrantes veracruzanos en combinación con una visión tradicional de los espacios de desenvolvimiento masculino y femenino.

Hay otros factores que inciden sobre la poca movilidad de las mujeres migrantes. Las que en Oteapan no se desempeñaron en el comercio, están poco preparadas para transitar fácilmente del ambiente seguro del pueblo al agitado e inseguro medio metropolitano. Máxime si se toma en cuenta que cierta proporción de mujeres de edad

adulta de Oteapan sufren cierto grado de analfabetismo, lo que las hace sentirse más vulnerables.

La experiencia de Leticia es un ejemplo de lo anterior. Ha vivido cuatro años en Ciudad Juárez. Cuando le pregunté qué conoce de la ciudad me cuenta lo siguiente:

*“Sí, he conocido la ciudad. Adrián (su esposo) suele que salimos a caminar en las calles los sábados y domingos. El me lleva al centro y al Paso (arriba del puente que separa Ciudad Juárez de El Paso, Texas). Adrián no me deja salir sola al centro. Sólo una vez me fui sola, fue cuando lo encerraron en la Cárcel de Piedras A él lo habían agarrado en la calle la policía, para que el les pagara dinero. Ya le habían hecho eso antes y le habían quitado su dinero. Esta vez se resistió y se lo llevaron. No más para que les diera dinero. Como la policía así es aquí. Entonces me fui sola a verlo hasta la Cárcel de Piedras. No sabía exactamente dónde era, pero como habíamos ido antes a la Catedral en el centro, ahí me fui, y fui preguntando, y así llegué. La Cárcel estaba detrás de la Catedral, tan lejos como hasta la casa de mi mamá (de su casa, en Oteapan). Y sí, lo encontré. Ahí lo fui a ver. Entré y vi que salió en la pantalla. Lo fui a ver. Pregunté a ellos cuánto era la multa y me dijeron que 500 pesos. Adrián dijo entonces que ahí lo dejara, porque de todos modos le tenían que dejar salir esa misma tarde o noche. Así que me regresé de nuevo. Esa fue la única vez que salí sola al centro”.*

En otra ocasión se perdió, sin querer, al regreso del trabajo en la maquiladora donde trabajaba. Otra vez le pasó que el autobús de personal la vino a dejar bien lejos de su casa. Eso fue a las cuatro de la tarde:

*“Entonces me dio miedo preguntar el camino a la gente, como me iba yo solita, y me fui buscando a pié el camino de regreso a mi casa. Llegué a la casa hasta como las siete de la noche. Al fin di con un lugar que está a una calle de la casa, y así la encontré”.*

(Leticia, operadora de maquiladora, 38 años, Ciudad Juárez, 2002)

En el ejemplo, se ve que el trabajo femenino en la maquiladora no automáticamente conllevan un manejo fluido de los movimientos dentro de la ciudad. De nuevo, la relación con el esposo es una importante mediación entre la mujer y la sociedad fuera de la unidad residencial. Sigue siendo así, aun cuando él mismo no esté presente, como cuando Leticia se perdió. Pero no solamente la mujer restringe sus movimientos físicos principalmente a la unidad residencial. El medio de Ciudad Juárez hace que también el hombre, sobre todo el hombre casado, concentre más sus actividades recreativas y su tiempo libre en general dentro del espacio de la vivienda. En general la tendencia es que los veracruzanos concentren sus actividades sociales y recreativas en el marco de las redes sociales primarias y extensas.

Las redes sociales proporcionan seguridad frente a un ambiente inseguro. Proporcionan familiaridad frente a lo desconocido. Permiten la reproducción de un espacio estructurado frente a la desestructuración de las relaciones sociales en el medio urbano fronterizo.

Podemos decir que estas redes sociales proporcionan a los migrantes un espacio primario a partir del cual interactúa con la sociedad en Ciudad Juárez. Estas redes sociales, enraizadas en el lugar de origen, dan a los veracruzanos una particular visión hacia el lugar de destino. La mirada del migrante veracruzano en Juárez, no es quizás tanto un “vivir mirando hacia el sur”, como algunos opinan, sino un vivir mirando desde la óptica de estos espacios primarios de interacción. Esta es una de las principales características de la inserción de los migrantes de Oteapan en Ciudad Juárez.

Estas circunstancias inciden directamente sobre las formas de inserción de los migrantes en el lugar de destino. Explica las formas particulares de apropiación espacial, así como las formas de presencia en los diferentes espacios visibles de la Ciudad.

## **Los migrantes en los espacios públicos de Ciudad Juárez**

La presencia veracruzana en Ciudad Juárez es notoria. Forma parte del paisaje, de la cotidianidad, se hace notar entre la gente que camina en la calle. El tipo físico y la tez morena del veracruzano, es distinto a la del norteco, que suele ser de tez más clara y un poco más alto. El juarencero, acostumbrado a manejar las relaciones interétnicas de la frontera, distingue inmediatamente esta presencia. A su vez, los veracruzanos se

hacen presentes en la oferta, en el consumo, y en el comercio, por ejemplo con la instalación de comedores veracruzanos en el centro de la ciudad.

Existen espacios de participación importantes para diagnosticar algunos niveles de integración y de participación de los migrantes en el lugar de destino. Algunos espacios importantes son por ejemplo los espacios sindicales, de ONGs y de participación ciudadana. Las entrevistas llevadas a cabo en el campo incluían estos aspectos. Sin embargo, el resultado fue negativo en el sentido que no se registró gente de Oteapan como miembros de sindicatos, participando en alguna organización reivindicativa permanente a nivel laboral, participando en ONGs, ni en otros tipos de organizaciones urbanas de Ciudad Juárez. Ello no implica en lo absoluto una actitud pasiva de los migrantes. Pero puede ser el resultado de dos factores. En primer lugar, porque la gente de Oteapan pone en práctica otras formas de organización y de interacción con el entorno en el lugar de destino, y en segundo lugar, la perspectiva de inserción de los migrantes de Oteapan por muchos años se mantuvo en la percepción de la gente como una inserción de mediano a largo plazo, pero no definitiva.

Pries analiza las formas de incorporación en el lugar de destino de los migrantes, en términos de:

*"...the dynamics of incorporation, which is a complex, open-ended and dialectical social process of self perception and perception by others among different groups."*<sup>102</sup>

Para Pries, las perspectivas sobre la permanencia o no de parte de los migrantes tienen efectos reales sobre su manera de interactuar con la sociedad receptora, de tal manera que si perciben su propia estancia como temporal, independientemente de la

---

<sup>102</sup> Pries, 2004:34.

duración que ello implique, eso tiene un efecto sobre las estrategias de incorporación en el lugar de destino, que en este caso será limitado<sup>103</sup>.

La consecuencia lógica del argumento de Pries es que, de manera correspondiente, si se transformara la manera que los migrantes perciben su estancia, por ejemplo, hacia una inserción definitiva, ello arrojará eventualmente nuevas estrategias de incorporación de los migrantes de Oteapan en la frontera.

Ante esta circunstancia, vale la pena incursionar muy brevemente en la presencia veracruzana en Ciudad Juárez. Parece lógico preguntar si la presencia de los veracruzanos trasciende a espacios públicos definidos como puede ser la prensa o la arena política. El espacio mediático es informal, pero a su vez refleja y da lugar a la generación de corrientes de opinión. La arena política, por su parte, es por excelencia el espacio de lucha formal por el poder. En el caso de la migración veracruzana las coyunturas electorales del 2000 al 2003 fueron momentos en que surgió la población veracruzana como una pieza importante en la lucha política por el poder en la ciudad.

## **Presencia veracruzana en la prensa**

La apropiación espacial incluye el espacio mediático e informativo. El trabajo de investigación incluyó la revisión hemerográfica de diez años de El Diario de Ciudad Juárez, uno de los principales periódicos locales. La revisión fue del período de 1992 y 2002, período suficientemente amplio dado que la migración laboral de Oteapan comenzó esporádicamente a partir del año 1995.

La primera mención laboral de los veracruzanos aparece en junio de 1994. la nota se basó en un accidente laboral que sufrió un operador de origen veracruzano en

---

<sup>103</sup> Pries, 2004:16.

la maquiladora Productos Edmont de Juárez<sup>104</sup>. Hay muy poca mención de los migrantes veracruzanos hasta el año 1999. En los años 1999 al 2000 en la prensa de Juárez surgió un agitado debate alrededor de la migración veracruzana hacia la entidad. La prensa comenzó a proporcionar cifras y a publicar artículos acerca de la masiva migración veracruzana hacia la ciudad. Predominan las posiciones alarmistas. En general la migración veracruzana fue tratada como un problema social potencial.

A raíz de las inundaciones sufridas en el Estado de Veracruz, las autoridades municipales de Ciudad Juárez expresaron públicamente su temor que el fenómeno arrojara un incremento todavía mayor en la migración hacia la ciudad. La posición del gobierno municipal era frenar esta migración a toda costa. El argumento fue que la migración desde el sureste mexicano estaba generando una presión demasiado grande para la infraestructura urbana. De acuerdo al argumento de las autoridades, el explosivo crecimiento de la ciudad estaba rebasando la capacidad para proveer con infraestructura a toda la población.

*“(...) preocupa al Gobierno estatal porque cada vez es más difícil llevar los servicios básicos a todos los habitantes (...). La atracción de migrantes de otros estados y del centro y sur del país es cada vez mayor, aumentando considerablemente la tasa total de crecimiento poblacional”<sup>105</sup>*

El entonces Presidente Municipal de Ciudad Juárez, Gustavo Elizondo exigió en octubre de 1999, apoyo adicional a la federación ante el problema que supuso suscitaría el arribo masivo de damnificados provenientes del sur debido a las lluvias.

*“El Alcalde Gustavo Elizondo dijo que enviará un escrito al Presidente de la República, Ernesto Zedillo, advirtiéndole de esta oleada de migrantes y de las consecuencias negativas que podría acarrear a la economía de esta ciudad (...)”. Dijo que “Si el Municipio no tiene los recursos suficientes para atender la demanda de los juarenses, mucho menos para responderle*

---

<sup>104</sup> El Diario de Ciudad Juárez, 18 de junio de 1994:13B.

<sup>105</sup> El Diario de Ciudad Juárez, 5 de junio de 1999 (Dora Villalobos Mendoza)

*a toda una corriente migratoria que se nos venga*<sup>106</sup>. *“No tenemos vivienda y hay miles de familias juarenses que nos están solicitando un lote desde hace años”*<sup>107</sup>.

La posición de Raúl Acosta, regidor del PAN en ese momento fue que

*“no se está en contra de los que lleguen, sino porque Ciudad Juárez no se encuentra preparado para poder satisfacer la demanda en servicios que generarán”*<sup>108</sup>.

A finales de noviembre del mismo año (1999) trascendió a la prensa que se habían multiplicado las solicitudes de cartas de residencia dado que entre los migrantes corría el rumor que el municipio les exigiría una carta de residencia de esta ciudad para permitirles regresar de su lugar de origen después de las vacaciones de fin de año. El entonces presidente de La Asociación de Maquiladoras manifestó que una medida de este tipo sería *“ilógica”*, dado que no se puede restringir el libre movimiento de mexicanos de un estado de la República a otro<sup>109</sup>. La situación fue luego desmentida por las autoridades municipales. Admitieron, sin embargo, que habían solicitado al Gobernador del Estado de Veracruz que diera a conocer que en ese estado circulaba información irreal sobre la situación en Ciudad Juárez, y que por eso las personas *“llegan engañados a nuestra ciudad”*<sup>110</sup>. El segundo paso que solicitaría la administración municipal sería pedir apoyo presupuestal para afrontar estas necesidades.

En esta coyuntura, el debate de la presencia de los veracruzanos en Ciudad Juárez incluyó argumentos tendenciosos, a veces influidos por ciertos prejuicios, de tipo cultural, social y de salud pública<sup>111</sup>: En la coyuntura de 1999, una nota en el Diario de

---

<sup>106</sup> Pres. Municipal de Ciudad Juárez, 1999, El Diario de Ciudad Juárez, 16 de octubre de 1999:1A.

<sup>107</sup> *Ibíd.*

<sup>108</sup> *Ibíd.*

<sup>109</sup> *Ibíd.*

<sup>110</sup> El Diario de Ciudad Juárez, 24 de noviembre del 1999:1A. (A. Quintero y M. Barrientos).

<sup>111</sup> A principio de octubre del 2005 ante las inundaciones experimentadas de nuevo en los estados de Chiapas y Veracruz, la prensa juarense volvió a expresar en el temor de que estas inundaciones suscitara una nueva oleada de migración hacia la entidad. Cosa que, de hecho, no sucedió.



Ciudad Juárez, alarmó a la opinión pública porque encontraron a dos veracruzanos VIH positivos en una maquiladora. *“Culpan a la industria maquiladora de no prevenir el riesgo de salud que representa su tarea de traer connacionales de los estados de Chiapas, Oaxaca y Veracruz a trabajar aquí”*<sup>112</sup>. En un encuentro binacional, trabajadoras sociales manifestaron

*“Es importantísimo que la industria maquiladora y organizaciones como la Asociación de Maquiladoras consideren los riesgos de salud que se pueden generar al facilitar la transportación de veracruzanos a esta ciudad”*<sup>113</sup>.

Atenógenes Calles Blanco, presidente de la asociación de abogados Luchando por mi Raza, A.C. dijo que su labor busca:

*“evitar el hacinamiento y promiscuidad en que viven decenas de grupos de hermanos mexicanos. (...) la realidad de los migrantes es que llegan con una economía y una cultura deteriorada. (...) los grupos procedentes de Veracruz, Oaxaca, Zacatecas, Durango y otras entidades”*<sup>114</sup>.

Esta coyuntura concluyó con un debate público sobre las prácticas sistemáticas de la Industria Maquiladora de Exportación en Ciudad Juárez de traer mano de obra desde Veracruz para suplir la creciente demanda de fuerza de trabajo en la industria. La necesidad de traer mano de obra veracruzana fue debatida públicamente en el año 2000, cuando Canacintra en la ciudad de Chihuahua públicamente planteó imitar el ejemplo de los empresarios juarenses.

La revisión hemerográfica evidencia la contradicción existente entre las presiones por un lado de la IME, que se encontraba en una permanente necesidad de expandir la disponibilidad de mano de obra<sup>115</sup> por lo que fomentaba la migración hacia

---

<sup>112</sup> El Diario de Ciudad Juárez, 22 de agosto de 1999: 3B. (Cristina Delgado)

<sup>113</sup> El Diario de Ciudad Juárez, 22 de agosto de 1999: 3B. (Cristina Delgado)

<sup>114</sup> El Diario de Ciudad Juárez, 6 de mayo del 2001:4B (Luz del Carmen Sosa).

<sup>115</sup> “Proponen industriales traer trabajadores de Veracruz”, El Diario de Ciudad Juárez, 5 de abril del 2000:8A.; “Reconsideran plan de traer trabajadores sureños a maquiladoras”, El Diario de Ciudad

la ciudad, y por el otro lado, de las autoridades municipales que buscaban limitar la migración hacia la ciudad, porque veían en ella un problema potencial de planeación urbana y de inestabilidad social.

La necesidad que tenía la ciudad de fuerza de trabajo migratorio fue evidenciada por otra nota periodística en febrero del 2001. Esta nota explica el retraso de la construcción del nuevo Hospital del Seguro Social porque los albañiles se habían regresado a sus lugares de origen por las inclemencias del clima, mientras que otros se habían colocado en la industria maquiladora<sup>116</sup>. No había quiénes terminaran el trabajo.

Una voz que defendió públicamente a los veracruzanos en este medio fue el Dr. Tomás Julián, médico de origen veracruzano, entonces Presidente del Comité Ejecutivo Municipal del partido Convergencia por la Democracia, y Director de la Casa del Veracruzano:

*“Dijo que es muy injusta la actitud del alcalde de tratar de impedir la llegada de connacionales. “Que no se olvide el señor Elizondo que él también es fuereño y que esta ciudad le dio la oportunidad de crecer y vivir mejor”. (...) Agregó que los veracruzanos, oaxaqueños y tabasqueños son personas de bien que gustan del trabajo “Ellas no son personas malas y sólo vienen a trabajar para alcanzar un nivel de vida más digno”, dijo. (...) El médico solicitó a la autoridad municipal otorgar facilidades para esa gente ya que ellos pueden contribuir enormemente al engrandecimiento de la ciudad “ellos no piden nada, sólo que los dejen trabajar, porque eso es lo que les gusta hacer”, (...)”<sup>117</sup>*

Con excepción del Dr. Tomás Julián, la presencia de los veracruzanos en los medios ha sido casi exclusivamente un reflejo de los intereses coyunturales por parte de la IME, de las autoridades o un reflejo de las coyunturas electorales. Lo interesante es la forma en que la migración ha sido ya un problema en disputa o bien un recurso electoral decisivo.

---

Juárez, 23 de junio del 2000:14A.; “Sin definir, la importación de la mano de obra, dice COPARMEX”, El Diario de Ciudad Juárez, 26 de junio del 2000; “Requieren empresas solo 4 mil empleados”, El Diario de Ciudad Juárez, 26 de junio del 2000; El Diario de Ciudad Juárez, “Traerán a Chihuahua 300 obrero foráneos”, 7 de julio del 2000:1A.

<sup>116</sup> El Diario de Ciudad Juárez, 17 de febrero del 2001 (Francisco Luján)

<sup>117</sup> El Diario de Juárez, 15 de octubre del 1999: 1A.

## Presencia veracruzana en la escena política

Las entrevistas y la observación del campo indican que los migrantes veracruzanos tienen poca presencia política en Ciudad Juárez. Como he mencionado líneas arriba, hasta ahora, la tendencia ha sido de casi no involucrarse en las organizaciones políticas y sociales locales. Hay una participación activa para resolver problemas inmediatos que se presentan: como padres de familia en las escuelas, o como operadores en alguna maquiladora. Sin embargo, esta participación no trasciende hacia una organización política o social como comunidad, ni como partes de la sociedad política y organizada de la ciudad.

La ausencia de participación y de organizaciones formales, no significa que la gente de Oteapan, por ejemplo, carezca de formas de organización. Lo que pasa es que la estructuración de la interacción de la gente de Oteapan en Ciudad Juárez sigue una lógica de funcionamiento distinto. Las redes sociales y el paisanaje siguen siendo el principio que estructura la manera de enfrentar problemas serios que se presenten a la comunidad.

La forma de actuar como comunidad frente a las situaciones que se presentan es coyuntural y contestataria, no responde a una organización formal. Se basa en el liderazgo natural de algunas personas<sup>118</sup>, en las redes sociales y en la solidaridad espontánea entre paisanos en el momento que se enfrentan a problemas serios. En este sentido, la organización espontánea de acciones contestatarias reproduce formas

---

<sup>118</sup> Podemos decir que las personas que se encuentran en un *nodo* o como intermediarios en las redes sociales en el lugar de destino pueden adquirir un papel de liderazgo natural coyuntural. Además, personas que por algún motivo gozan de prestigio y liderazgo en el lugar de origen y de destino pueden asumir momentáneamente esa posición. Pero ello únicamente se manifiesta en raras ocasiones.

tradicionales de actuar del lugar de origen<sup>119</sup>. No refleja un tipo de organización urbana formal.

Las redes sociales tienen un origen local, o sea están principal –pero no exclusivamente- circunscritas a la comunidad de origen. Podríamos decir que, al menos para la gente de Oteapan, existe cierto localismo, dado que por lo regular la organización no trasciende más allá a una interacción informal regida por las redes de paisanaje locales. Por lo anterior, para las organizaciones sociales y para los partidos políticos juarenses, la participación veracruzana en Ciudad Juárez es algo inexistente. De hecho, los partidos políticos concuerdan en que los veracruzanos no son activos políticamente. De acuerdo a la Presidencia municipal del PRI, el voto veracruzano<sup>120</sup> se inscribe en el contexto generalizado de abstencionismo<sup>121</sup> en Ciudad Juárez. El PAN tiene básicamente la misma observación, que el PRI. Sostiene que la población veracruzana en Ciudad Juárez se caracteriza por ser “*dispersa, volátil y políticamente no muy organizada*”<sup>122</sup>. Para el PAN, Los veracruzanos tienen una gran presencia en la ciudad, pero no en lo político.

La excepción la hace el médico de origen veracruzano, el Dr. Tomas Julián, quien subrayó en la prensa local la creciente importancia del voto veracruzano en

---

<sup>119</sup> En Oteapan existe una gran solidaridad entre la gente. En el momento de presentarse alguna necesidad urgente como en caso de enfermedad o muerte, los vecinos y conocidos todos aportan inmediatamente dinero, despensa y ayuda a la familia y al afectado en todo lo que pueden. Cuando la comunidad se siente agredida, como en el caso de delincuentes, se junta inmediatamente para protegerse. Estas formas contestatarias espontáneas tienen un arraigo muy profundo en la población, no responden a una organización formal. En Ciudad Juárez, parece que se reproduce la misma lógica.

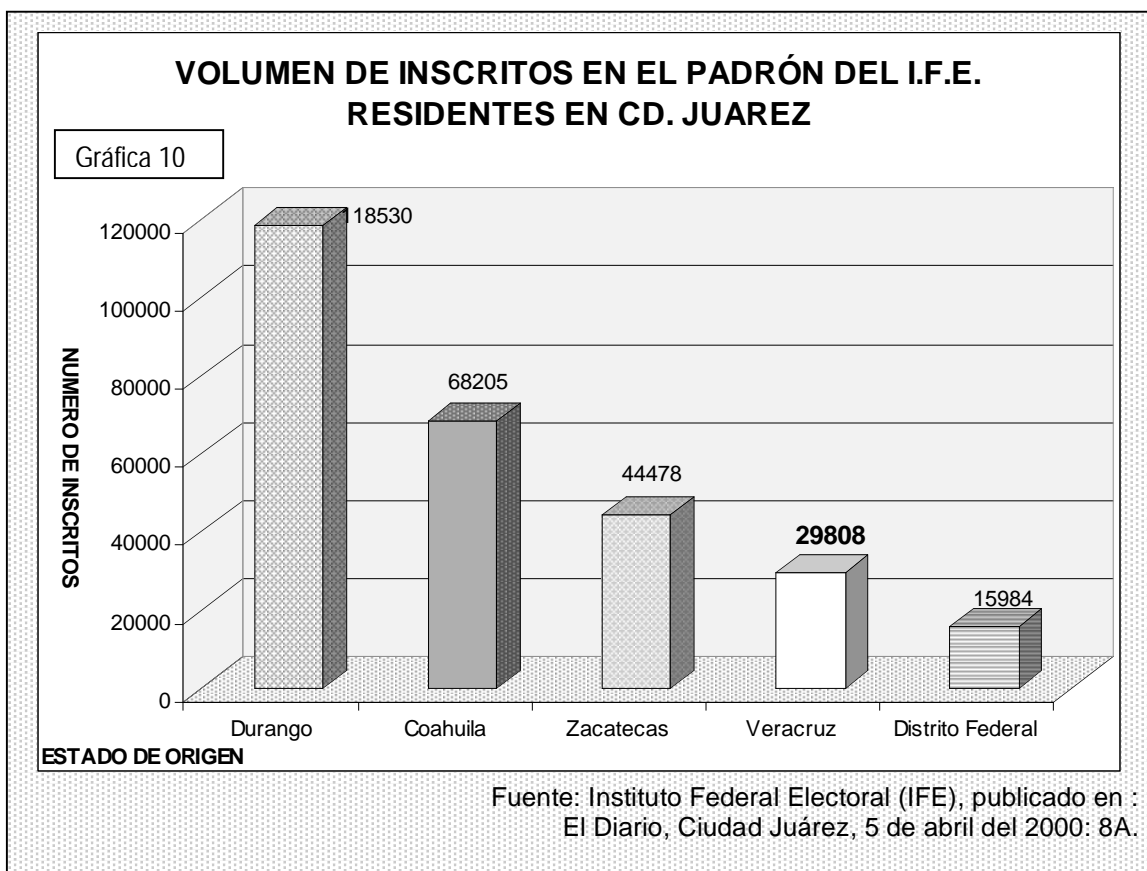
<sup>120</sup> Lic. Gerardo Hernández, Presidente del Comité Ejecutivo Municipal del Partido Revolucionario Institucional en Ciudad Juárez, Chihuahua, febrero del 2003.

<sup>121</sup> El abstencionismo llegó en las elecciones de julio del 2001, a un 65% del padrón electoral. Lic. Gerardo Hernández, Presidente del Comité Ejecutivo Municipal del Partido Revolucionario Institucional en Ciudad Juárez, Chihuahua, febrero del 2003.

<sup>122</sup> Lic. Cesar Jáuregui, Presidente del Comité Ejecutivo Municipal del Partido Acción Nacional, Ciudad Juárez, octubre del 2002

vísperas de las elecciones del 2000. A partir de ese momento el voto veracruzano comenzó a tener cierto peso en la escena política de Juárez.

La importancia del voto veracruzano en el contexto político de Ciudad Juárez radica en que el PRI y el PAN, que son los únicos partidos políticos con presencia importante en la ciudad, los últimos años se han disputado la presidencia municipal con una diferencia marginal de votos: En las últimas elecciones la diferencia fue de alrededor de dos mil votos<sup>123</sup>. Es por esta circunstancia que se torna fundamental la inclinación del voto de los casi 30 mil veracruzanos<sup>124</sup> empadronados en Ciudad Juárez (ver la gráfica abajo).



<sup>123</sup> En las elecciones del 1 de julio del 2001, el PAN obtuvo 130 mil votos, y el PRI 128. Lic. Cesar Jáuregui, Presidente del CEN del PAN, Ciudad Juárez, octubre del 2002.

<sup>124</sup> De acuerdo al Instituto Federal Electoral (IFE) se inscribieron para abril del 2000 en el padrón electoral un total de 29 mil 808 ciudadanos de origen veracruzano. Fuente: El Diario de Ciudad Juárez, 5 de abril del 2000: 8A.

Con base en lo anterior, podemos decir que más que una presencia reivindicativa propia, la presencia política de los veracruzanos se debe a los intereses coyunturales de los partidos juarenses en su lucha periódica por los votos en las contiendas electorales. La ausencia de una participación política de los migrantes veracruzanos en Juárez, está muy relacionada con su forma de inserción. Sobre todo se relaciona con las expectativas de vida de largo plazo de los migrantes. La mayoría de los migrantes de Oteapan retienen una visión de inserción temporal prolongada en Ciudad Juárez, con miras de retornar en un futuro indefinido a su lugar de origen. Mientras que ello no cambie, los incentivos para una mayor participación política en Ciudad Juárez seguirán siendo débiles. Sin embargo, últimamente, hay signos de cambio en la perspectiva de inserción a largo plazo, lo cual podría incidir sobre la participación de los migrantes en los espacios públicos en el lugar de destino.

### **Perspectivas de la migración a largo plazo**

A partir de los años 2002 y 2003 algunas familias de Oteapan comenzaron por primera vez a adquirir casas con crédito de Infonavit, en una nueva colonia llamada Oasis de la Pradera que se ubica en el extremo surponiente de la ciudad. En ese momento las últimas partes de esta colonia de Infonavit todavía estaban en proceso de construcción. Estas familias se mudaron más lejos del espacio que normalmente había sido habitado por la gente de Oteapan en Ciudad Juárez. A partir del 2005-2006 un creciente número de migrantes han optado por solicitar una casa de Infonavit en Ciudad Juárez. Actualmente un número importante de gente de Oteapan vive en la colonia Oasis de la Pradera, otros han comprado casa o están por comprar una, en otras colonias.

Las casas de Infonavit de la colonia Oasis de la Pradera suelen constar de dos cuartos, una sala con cocina americana, y dos baños. Las casas cuentan con un pequeño patio enfrente de la casa. Un recorrido por la colonia demuestra que varios de los primeros ocupantes rápidamente convirtieron un espacio de la casa en pequeñas tiendas de abarrotes, de renta de videos y hasta en estéticas. Una primaria estaba en construcción durante la temporada de campo. Unos salones provisionales de madera estaban colocados sobre un terreno baldío entre las calles de la colonia. Una ruta de autobuses conecta esta parte de la ciudad con el centro que se encuentra a unos cincuenta minutos de camino.

Las familias de Oteapan que hasta ahora han optado por comprar una casa de Infonavit, suelen mudarse a sus nuevas casas junto con otros familiares, tal como ha sido la costumbre en el asentamiento veracruzano en Ciudad Juárez. De esta manera, la compra de una casa de Infonavit no rompe la lógica del patrón de residencia descrita, aunque por lo regular el espacio de las casas de Infonavit suele ser más limitado, lo que permite la coresidencia de un menor número de familiares.

La parte de la renta que aportan los familiares ayuda a pagar el costo semanal del préstamo Infonavit que normalmente es deducido del salario. De esta manera, la carga de los pagos se disminuye para la familia que la compra. Dado lo reducido de estas casas -que han sido diseñadas para la familiar nuclear típica de la frontera norte- normalmente sólo viven hasta dos familias nucleares, cada una con su cuarto.

Posiblemente, la obtención de una casa de Infonavit es el resultado de una transformación en la forma de concebir la inserción en el lugar de destino de parte de un número creciente de migrantes. Como he mencionado, en el pasado, la mayoría de la gente entrevistada siempre había declarado su firme intención de quedarse por unos

años en Ciudad Juárez, pero siempre manteniendo la idea de retornar posteriormente al lugar de origen. Ahora, con la adquisición de inmuebles y de préstamos de largo plazo, estas familias han cambiado su visión hacia una visión de inserción permanente o de muy largo plazo en el lugar de destino. Sin duda, ello tendrá en el futuro alguna consecuencia sobre las formas de inserción y de interacción con la sociedad en Ciudad Juárez de parte de estas familias. Probablemente a largo plazo conducirá a formas mucho más integradas de inserción en el lugar de destino.

A finales del 2006, las nuevas inversiones de PEMEX en el istmo veracruzano han incrementado el empleo en esta zona. El efecto sobre la migración no se hizo esperar. Para inicios del 2007, el flujo migratorio ha caído a un nivel muy bajo. Como efecto, la población de migrantes que viven en Ciudad Juárez ya no cuenta con un continuo flujo de nuevos migrantes, en niveles comparables a los acostumbrados en los años anteriores.

Aunque estos empleos son principalmente en la construcción y ampliación de las instalaciones de la paraestatal a raíz de las nuevas inversiones. Puede pensarse que tendrán una duración limitada. Si se prolongara esta situación podría afectar las formas de operar de las redes sociales a través del espacio, e incluso sobre la perspectiva de largo plazo de los migrantes que se encuentran en Ciudad Juárez.

## **Conclusiones.**

Como he descrito en estos capítulos, un recurso fundamental para la migración son las redes sociales. Al incrementarse progresivamente el volumen de la migración, dichas redes sociales crecen y se fortalecen. Este proceso no es necesariamente lineal, ni mecánico, pero en términos generales las redes sociales tienden a fortalecerse



mientras se incrementa el volumen de migrantes. Sin embargo, tal como vimos en el capítulo tercero, las redes se transforman de acuerdo a los cambios que viven los migrantes en el proceso de inserción en Ciudad Juárez y conforme se modifican las condiciones en las que se desarrolla el mismo proceso migratorio. Por ejemplo, las redes de apoyo mutuo desarrolladas entre los primeros migrantes pioneros varones a Ciudad Juárez, no equivalen a las amplias redes sociales actuales basadas en las relaciones de parentesco y la vecindad. De esta manera, lejos de ser un concepto fijo, las redes sociales, al igual que los organismos vivos, se adaptan a las variaciones en el entorno, así como a las dinámicas migratorias internas. Por este motivo, pasan por importantes transformaciones cuantitativas y cualitativas.

El crecimiento de las redes sociales y de las cadenas migratorias fomenta la migración en el lugar de origen. Al entrar constantemente en juego las redes sociales dentro de las estrategias migratorias familiares, estas redes se reproducen, se fortalecen y se extienden. Existe así un proceso de retroalimentación positiva entre las redes sociales, la toma de decisiones de migrar y las estrategias migratorias familiares. Dicho en otras palabras, existe una retroalimentación positiva entre la formación de estas micro y mesoestructuras migratorias y la propensión de migrar en la comunidad de origen.

A su vez, las estrategias migratorias familiares que asumen los actores para enfrentar la migración influyen de modo importante sobre las formas de inserción en el lugar de destino de la migración. Estas formas de inserción inciden a su vez sobre la idea que existe sobre Ciudad Juárez en el lugar de origen, y consecuentemente sobre la propensión a migrar. Se genera así un proceso de retroalimentación positiva entre las formas de enfrentar la migración en el lugar de origen y las formas de insertarse en el

lugar de destino.

La reproducción de rasgos importantes del patrón de residencia en el lugar de destino concentra varias familias nucleares dentro del espacio de una casa, lo que permite la reproducción de altos niveles de densidad y conectividad de las redes sociales primarias.

A su vez, esta organización brinda a los migrantes una mayor estabilidad económica y una baja en los costos de reproducción de sus familias en la frontera, al mismo tiempo, que facilita a los migrantes encarar las variaciones en el entorno socioeconómico con una mayor flexibilidad. Esta circunstancia puede ser de doble filo, dado que también permite el traslado de una parte del costo de la flexibilización laboral de la IME hacia el entorno familiar, y no a través de la retribución por medio del salario. A ello se tiene que añadir la alta disposición para el trabajo que muestra el operador migrante, que es aprovechada en el contexto del empleo maquilador. Podemos así ver la flexibilidad también como una cualidad subjetiva del operador migrante, que lo hace particularmente funcional para la IME.

Existe una relación entre el desarrollo del flujo migratorio y el desenvolvimiento de la IME, así como de los mercados laborales locales y las condiciones de vida en el lugar de origen. Mientras se mantuvieron estables las condiciones socioeconómicas en el lugar de origen, las variaciones del empleo de la industria maquiladora fueron correspondidas por oscilaciones parecidas en el volumen de migrantes. Aunque esta relación está lejos de ser mecánica, indica claramente que existe una relación causal entre el desempeño socioeconómico diferencial de los lugares de origen y de destino, y el desarrollo del proceso migratorio.

Estas variaciones se dieron de la siguiente manera: La coyuntura de la

contracción económica del IME de 2001 al 2004, al principio no afectó severamente al flujo migratorio, pero unos meses después y sobre todo un año después de iniciada la crisis, éste se contrajo de manera notable; señal que la contracción económica experimentada por la IME lo había afectado negativamente. Durante el año 2003 la mayoría de la gente que salía a la frontera iba únicamente de visita.

Dicho desfase entre la contracción del mercado laboral en la frontera y la contracción del flujo migratorio depende de la operación de las estructuras migratorias y del tiempo que toma para que la información sobre la nueva situación en el norte se difunda, se socialice y se acepte como una realidad en la narrativa de la comunidad de origen. Sin embargo, el flujo migratorio no cesó por completo, en primer lugar, porque como he mencionado, se mantuvieron las diferencias económicas entre el lugar de origen y de destino, y en segundo lugar, por la disminución en los costos de la migración y de la reproducción de la familia en el lugar de destino propiciada por la existencia de las redes sociales y por la organización residencial de los migrantes.

A partir de mediados del 2004 se reactivó de nuevo el flujo migratorio de manera moderada, lo cual coincidió con el proceso de recuperación del empleo en la IME. Posteriormente, a partir de mediados del 2006, las inversiones generadas en la industria petroquímica en el istmo veracruzano ha conducido a la contracción más importante que ha sufrido la migración desde sus inicios. Actualmente se encuentra casi estancada por la creciente dinamización del mercado local de trabajo.

Dichas correlaciones indican, que si bien las redes sociales y la organización residencial de los migrantes contribuyen de manera significativa a bajar los costos de la migración, y si bien las microestructuras migratorias ejercen una influencia considerable

sobre la propagación y perduración del flujo migratorio, no sustituyen a las causas macroestructurales que lo originaron.

Las redes sociales primarias y extensas, originadas en el lugar de origen y trasladadas, reproducidas y ampliadas en el lugar de destino, inciden de manera central sobre la manera en que los migrantes se insertan en el lugar de destino en términos laborales, sociales, económicos, políticos y culturales. Las redes sociales, y en particular la unidad residencial, se encargan de recibir al migrante y de canalizarlo a ciertas maquiladoras. De esta manera, tienden a designar quiénes van a migrar, con quiénes viven en el norte y a qué maquiladora van a trabajar, a la vez que forjan el predominio de un destino migratorio principal, de tal modo que canalizan la migración hacia ciertos espacios geográficos y no a otros. De esta manera, se observa en el istmo veracruzano una tendencia a que cada pueblo tiene un destino migratorio específico.

Las redes sociales y la unidad residencial constituyen el espacio primario de interacción social del migrante. Son la principal referencia social y cultural en el proceso de socialización de los niños y de los propios adultos migrantes y constituyen un ente mediador entre el migrante y la sociedad receptora. Estas circunstancias favorecen la reproducción de costumbres y relaciones familiares tradicionales, que es característica de la migración veracruzana, a la vez que el trabajo maquilador y la escuela constituyen espacios de desenvolvimiento y de valoración distintos, que dejan tímidas semillas de transformación en las relaciones intra-familiares, de género y en la forma de relacionarse con la sociedad receptora.

## **CAPITULO 6**

### **EL RETORNO A OTEAPAN**

#### **Motivaciones para retornar**

En la gran mayoría de los casos, la migración hacia Ciudad Juárez se hace con miras a una inserción de mediano o largo plazo en el lugar de destino. Sin embargo, hay también familias que, después de vivir un tiempo en la frontera, por algún motivo deciden retornar de nuevo al pueblo.

Entre los años 2002 y 2004 circulaba en Oteapan el rumor que la crisis de la IME había hecho regresar a un gran número de familias. Sin embargo los datos de campo no confirman que hubiera ocurrido un retorno masivo. De los casos de retorno que pude conocer en el campo, sólo en uno, el retorno coincidió con la liquidación de un empleo en una maquiladora. Aun en este caso, la decisión fue tomada en el contexto de otras circunstancias. En términos generales, las entrevistas indican que los migrantes retornados le dan un peso preponderante a las motivaciones extraeconómicas para tomar la decisión de regresar a Oteapan. Por lo tanto, la contracción coyuntural del mercado laboral en la IME entre 2002 y 2004 no fue una circunstancia que aparentemente tuvo un peso fundamental en la toma de decisiones de volver al pueblo.

Lo anterior no quiere decir que los factores económicos no tengan importancia para la migración y para los casos de retorno. Más bien, los datos revelan que se

contrajo al mismo tiempo la oferta de empleo y se endureciera las condiciones laborales en la frontera, se mantuvo la situación económica adversa en el lugar de origen. En otras palabras, se mantuvieron las asimetrías estructurales entre el lugar de origen y de destino de la migración. De hecho, las entrevistas demuestran que el retorno, más que implicar una mejoría, en la mayoría de los casos supone un sacrificio económico para la familia.

Los motivos de la decisión de volver al pueblo dependen en buena medida de la etapa del ciclo de vida familiar. Para familias con hijos, juega un papel preponderante los factores relacionados con las condiciones generales de vida en la frontera, en especial la inseguridad. A su vez tienen un peso importante los factores de carácter personal y familiar como por ejemplo la salud o el embarazo. Para familias en las primeras etapas del ciclo de vida familiar o para solteros juega también un papel importante el noviazgo y el matrimonio. En un par de casos, la celebración de algún santo en Oteapan definió la fecha del retorno. Esta mezcla de circunstancias que rodea la toma de decisiones es muy característica. Se ilustra bien en el caso de Vivian y José:

José fue liquidado en Junio de su trabajo en Cooper, una maquiladora de Ciudad Juárez. Aunque José trabajaba 2 turnos en diferentes maquiladoras, él anunció que iban a regresar a Oteapan, pero Vivian le dijo que mejor se esperaran, porque ella quería acumular más ahorros porque tenía que ayudar a su mamá que tendría la mayordomía de la Virgen de Guadalupe en Oteapan el 12 de diciembre.

*“Después”, cuenta ella, “en octubre me iban a agarrar. Una noche estaba esperando la ruta de personal para que me llevara a la maquiladora como siempre. Eran como las doce y media. En ese momento llegó un coche con dos hombres adentro. El carro se estacionó más adelante, así dejando una puerta abierta. Un hombre se bajó del carro. Se acercó haciendo como si él también estuviera esperando al autobús. Después me preguntó a qué horas pasaría la ruta. Le dije que ahorita mismo pasaría. Como ya era tarde, la calle había quedado muy sola y no pasaban ni coches ni personas. Entonces el hombre sacó una navaja, y me dijo: “Ahora cae con el dinero pinche vieja!..”. Me quiso agarrar, pero sólo alcanzó agarrar mi bata del trabajo. Me eché a correr hasta donde había una casa que tenía un patio. En esa casa no había nadie. Brinqué y me metí al patio. No había otra salida del patio, sólo por donde yo había entrado. El hombre también se metió al patio donde estaba yo. Pero habían unos perros que a mí no me ladraron. No me hicieron nada. A él sí lo perros lo atacaron y se fue corriendo. A mí los perros no me hicieron nada. Por eso ahí mismo me quedé hasta que pasara el autobús de personal de la maquiladora y me subí en el carro”. Al verla así, cuando se subió en la ruta, sus*

compañeras de trabajo en broma le dijeron *"¿Ahora, ahí vives?"*. Pero ella les respondió: *"No. Me escondí porque me acaban de querer asaltar"*.

Las otras operadoras le dijeron al chofer de la ruta que la habían asaltado. Por eso, de ahí en adelante la ruta se estacionaba enfrente de su casa. Ella entonces no salía hasta que llegaba el autobús. Así lo hicieron hasta que asaltaron a otra señora por ahí y ya no pasó la ruta por su casa. Se estacionaba en la Avenida, tocaba el claxon. Ella lo oía desde su casa y se iba hasta la Avenida. Con el asalto, su José se preocupó tanto que no quiso almorzar ese día. Dijo que la podía haber perdido. Dijo entonces que mejor se regresaran a Oteapan. Decía que no tenía sentido irse para allá (a Juárez) sólo para perderla a ella. Entonces, a mediados del mes de Noviembre regresaron a Oteapan. (Vivian, 39 años, Oteapan, 2003)

La inseguridad que se vive en la frontera es una preocupación para mucha gente, como en el siguiente ejemplo de Arón:

Arón y su esposa Nayeli llevaban dos años pensando en que tendrían que regresar de Juárez porque el ambiente allá no es bueno para las niñas. En Ciudad Juárez, cuando salen prácticamente dejan a sus niñas bajo llave para que no les pase nada. Entonces ellas se la pasan nada más dentro de la casa viendo televisión. Eso no es sano para ellas, (...) Ahora tomaron la decisión de que sí: *"Para mis hijas es mejor aquí (en Oteapan). Yo, allá uno no está tranquilo, siempre con el pendiente de las hijas, que no les vaya a pasar nada. Con tanta violencia. Hay violaciones, y todo."* (Arón, Oteapan, 2003)

*"Me da mucho miedo tener las niñas que ya están creciendo en Juárez. Por el ambiente y también porque he visto cómo cuando los hijos crecen ya no quieren mudarse. Los padres tienen entonces que escoger entre mudarse o quedarse donde están los hijos. No quiero tener que tomar esas decisiones por eso mejor mudarse antes que las niñas lleguen a una edad que no se dejan mover. Es que hemos estado 12 años en el norte, en Juárez"*.

(Nayeli, esposa de Arón, Oteapan, 2003)

Xitlali se encontró en una situación parecida:

Ella y su esposo vivieron cinco años en Ciudad Juárez. Regresaron a Oteapan en el 2001, antes que se sentieron todavía los despidos en la frontera. Regresaron porque su hijos, de 10, 12 y 15 años ya habían llegado a la adolescencia. La hija de doce años ya parece mayor de su edad, y *"los muchachos ya la estaban molestando mucho allá. Allá no es bueno para los hijos porque el ambiente no es el mejor. Aquí, al contrario, pueden ver a sus amigos, pueden salir sin temor a nada y sin riesgos. Allá no es así. Por eso fue que tomamos la decisión de regresar otra vez"*.

(Xitlali, ama de casa, Oteapan, 2002)

Para los solteros, una circunstancia importante para regresar al pueblo, puede ser el noviazgo. Como he mencionado en el capítulo 5, entre los migrantes tiende a prevalecer la endogamia, de modo que muchos solteros buscan novia (formal) en

Oteapan<sup>1</sup>. Esta circunstancia a veces se convierte en una reinserción permanente, pero en otros, la decisión de retornar depende de muchos factores. Esto se ve por ejemplo en el caso de Antonio:

Antonio había ido de visita al pueblo el año anterior, donde anduvo de novio con Margarita por tres meses. Después Margarita se fue a Juárez, argumentando que iba a mandar dinero a su mamá. Entró a trabajar en la maquiladora de Philips, pero a los tres meses se juntó con Antonio y cuando se embarazó ya no pudo trabajar porque se enfermaba y le dieron náuseas y se sentía mal. Luego ellos se fueron a Oteapan antes que Margarita se aliviara. El bebé nació en octubre. (Carmen, campesina, madre de Antonio, 65 años Oteapan, 2002)

*“Regresamos a Oteapan porque la señora donde vivíamos (en Juárez) quería vender su propiedad. Por eso nos teníamos que salir. Eso fue en mayo, que es más difícil encontrar casa. Por eso, y por ir a Oteapan a las fiestas de mayo decidimos regresar en esas fechas. A finales de abril nos casamos”.* (Antonio, ayudante de albañil, 26 años, Oteapan, 2002)

Como he mencionado en el capítulo tercero, en algunos casos migrar a Ciudad Juárez puede ser una vía para escapar a alguna situación personal en Oteapan. Pero, a veces esa misma situación puede causar el retorno. Lo ilustra muy bien el caso de Marcos.

Marcos Salió a Ciudad Juárez en octubre, donde se quedó a vivir en la casa de sus tíos, y entró a trabajar en la planta 5 de Philips. En diciembre comenzaron a llamarlo insistentemente desde su casa en Oteapan. Salió entonces a la luz, que en Oteapan había andado de novio con una joven de 16 años, Marcela, a quién dejó embarazada. Al tornarse evidente el embarazo, para eludir el problema, Abel salió de Oteapan rumbo a la frontera. Marcela, *“se había amarrado el vientre”* para que nadie viera su embarazo. Al fin, los vecinos habían mencionado a sus padres que la veían embarazada. Sus padres le interrogaron sobre el autor de los hechos: *“Quién es?”* le habían preguntado. *“Marcos”* había contestado. *“Quién Marcos?”*. *“De Roberto”*, les dijo. Y sus padres le dijeron: *“Ahorita te vas”*. Pero ella contestó: *“Pero Marcos no está aquí, está en Juárez”*. Su padre le había dicho: *“A mí no me importa. Tú te vas. Alístate”*.

Inmediatamente, su padre la había ido a dejar en la casa del padre de Marcos y sus papás ahí la dejaron<sup>2</sup>. Faltaba entonces poco tiempo para que se *aliviara*. La familia de Marcos lo presionó para que él regresara y se hiciera cargo de su novia y del niño. Su padre le dijo por teléfono: *“ya vinieron a dejar a tu vieja”*. Marcos le dijo: *“¿Por qué?”*. *“Porque ella se va a casar”*, le contestó su papá. (Lourdes, abuela de Marcos, 66 años, Oteapan, 2002)

Marcos no mandó dinero ni quiso venir. Finalmente, apareció en la casa de su padre un día antes que naciera el bebé. Rápidamente, la familia había terminado una casa de barro que habían estado construyendo para Abel cuando este se había ido a la frontera. Ahí se instaló la joven pareja.

---

<sup>1</sup> Independientemente de sus posibles noviazgos en las maquiladoras, que es una práctica común.

<sup>2</sup> Según la costumbre, de acuerdo con la residencia virilocal, los suegros se hacen responsables de la nuera



De manera parecida a lo que pasa cuando se toma la decisión de migrar, para retornar en muchos casos, existe una situación catalizadora que induce a la toma de decisiones. Sin embargo, en otros casos, la decisión es premeditada y se refiere principalmente a situaciones familiares. A veces se toma la decisión de retornar por un período determinado. O bien la decisión es de retornar de manera permanente. La toma de decisiones, muchas veces recae finalmente en la autoridad del hombre: *".. (José) dijo entonces que mejor nos viniéramos para Oteapan"* (Vivian, ver ejemplo de arriba).

## **La Salida de Ciudad Juárez y el traslado de regreso al pueblo**

Una vez tomada la decisión de retornar al pueblo, la familia tiene que resolver una serie de aspectos prácticos. Se presentan situaciones de traslado, de eventual permanencia transitoria o permanente de uno o de varios miembros de la familia en Ciudad Juárez, de supervivencia económica de la familia en Oteapan una vez que estén de regreso, así como la reinserción social en Oteapan. Todo lo anterior requiere de importantes ajustes de todos los miembros de la familia.

Dependiendo del tiempo que la familia radicó en la frontera, el retorno implica trasladar una considerable cantidad de equipaje. Hay bienes que no se pueden conseguir en el pueblo debido a las limitaciones económicas que ahí existen, o bien porque no existen en el mercado local. Otras cosas conseguidas en Ciudad Juárez a un bajo precio comparativo, especialmente en los mercados de segunda mano. Al regresar, la familia busca conservar todos estos bienes que finalmente son sus logros materiales, producto de la migración. En muchos casos, estos bienes representan una parte importante del ahorro y del capital de la familia.

Para la gente con poco tiempo de vivir en la frontera, la organización del retorno es más rápida y menos compleja. No tiene todavía muchas cosas acumuladas y está poco enraizada en el lugar de destino. Esto es particularmente notorio entre los solteros y solteras, quienes además muestran una mayor movilidad geográfica. La dificultad práctica del retorno y el tiempo que toma movilizarse depende en buena medida, del el tiempo de estadía: Al mayor tiempo de haber radicado en Ciudad Juárez, mayores cambios supone el traslado y mayor es la cantidad de bienes y pertenencias acumulados que se tienen que trasladar. Incide también el tamaño de la familia y la etapa del ciclo de vida familiar.

El trabajo como operador u operadora en una maquiladora implica la posibilidad de renunciar de manera inmediata al empleo. La fuerza de trabajo empleada en la IME tiene una gran flexibilidad en el momento de desvincularse al proceso de producción. Así como la vinculación es inmediata, también lo es la desvinculación. Este es otro aspecto de la flexibilidad laboral de la fuerza de trabajo migratoria.

## **La reinserción en Oteapan**

En el momento de volver a Oteapan hay varios factores que marcan el nivel de complejidad del proceso de reintegración en el pueblo. Juega un papel importante el tiempo de ausencia del lugar de origen, la etapa del ciclo de vida familiar, así como el tipo de reinserción económica que puede tener la familia en el lugar de origen.

El tiempo que el migrante se haya ausentado del pueblo es un factor central para la experiencia de la reinserción. Del mismo modo que los migrantes que han estado poco tiempo en Ciudad Juárez tienen mayor movilidad, también la reinserción es para ellos un proceso más sencillo. Ello, porque al haberse ausentado por un tiempo

relativamente breve mantienen una plena continuidad en las relaciones sociales y económicas en el pueblo. De modo inverso, para los migrantes de una larga experiencia migratoria predomina la discontinuidad, y la fragmentación espacial de las redes sociales del pueblo (me refiero a las redes que no entran directamente en juego en el proceso migratorio). Tienen que reencontrarse con amistades y familiares y reconstruir sus lazos sociales. Para algunos, por haber estado fuera muchos años puede que tengan que construir casa o reacomodarse inclusive en el espacio físico de su propio terreno o en el de los familiares. A veces esto puede ser un proceso sencillo, a veces complejo:

Martha y su esposo Ramón regresaron a Oteapan en el año 2003. Cuando migraron a Ciudad Juárez todavía no habían construido su casa. Por eso, mientras que estaban en Juárez mandaron dinero poco a poco para construir una casa en el terreno de los padres de Martha. La casa quedó en obra negra sin puertas ni ventanas. Poco antes de regresar a Oteapan alcanzaron ponerle piso de cemento y láminas de asbesto. Al llegar al pueblo, en las ventanas y en la puerta pusieron telas como cortinas y se instalaron. Dado que estaba en el terreno de los padres de Martha, vivieron en una situación de uxorilocalidad, y compartieron la entrada al terreno con los suegros de Ramón. Como he mencionado, en Oteapan, la combinación de una residencia virilocal con la presencia de la suegra y la familia consanguínea del hombre son elementos que refuerzan el status dominante del hombre dentro de la familia nuclear. Al encontrarse esta familia dentro del terreno uxorilocal, no pasó mucho tiempo para que Javier y sus suegros experimentaran varios disgustos y diferencias. Las dos partes sentían que se estaban faltando al respeto correspondiente. La situación se fue deteriorando hasta el punto que Ramón decidió bardear con cuerdas de púas su propio terreno que estaba en la esquina del solar de sus suegros, sellando con ello el paso directo a la casa paterna de su esposa, y abriendo una entrada independiente, en el extremo opuesto del pequeño lote. De esta manera, pareciera que Ramón buscó físicamente marcar y delimitar su espacio dentro del contexto funcionalmente uxorilocal que habían asumido. Era claro que existía una contradicción subyacente entre la autoridad tradicionalmente fincada en el hombre y el tipo de residencia uxorilocal que estructuralmente le restaba autoridad.

Sin embargo, muchas veces son sobre todo las dificultades económicas que pueden llegar hasta a disuadir al migrante en proseguir con la reinserción. Un caso de intento fallido de reinserción es el de Antonio mencionado páginas atrás:

En el 2002 Antonio ya había vivido 4 años en Ciudad Juárez. Al regresar al pueblo junto con su novia Margarita, se instalaron en el terreno de los padres de Antonio<sup>3</sup>. Antonio no había terminado todavía la construcción de su pequeña casa. Sólo estaban levantados los muros de bloc, faltaban todavía las láminas del techo, el piso y todo lo demás. Había dejado de mandar dinero cuando se juntó con su novia en Ciudad Juárez. Una vez instalados en Oteapan Antonio buscó trabajo. El había estudiado hasta la secundaria, pero tuvo muchos problemas para conseguir trabajo.

Intentó en la empresa Coca Cola y en varios otros lugares, pero en todos le exigieron más estudios. Por eso comenzó a trabajar en la (re)venta de plásticos en la Sierra<sup>4</sup>. Después comenzó a trabajar como ayudante de albañil. Los trabajos eran "escasos", por lo que en ocasiones pasaba semanas enteras sin trabajo, y por lo tanto, sin ingresos para la familia. Así pasó un año y él y su esposa comenzaron a hablar de la necesidad de regresar de nuevo a Juárez. Antonio salió primero y a las pocas semanas, su esposa y su pequeña hija se reunieron con él en el norte. A pocos días de su llegada a Juárez, Antonio encontró trabajo en la maquiladora AAMSA, donde había trabajado antes. Después de casi un año de estar en Juárez, en mayo del 2003 anunciaron que querían intentar regresar de nuevo a Oteapan. En octubre del 2003 la esposa retornó con la hija y luego vino por un breve período Antonio. Sin embargo, ante las dificultades económicas, desistieron otra vez del intento y decidieron quedarse a vivir de manera definitiva en la frontera, donde radicaban todavía en el 2006. En septiembre del 2006, su madre anunció que Antonio ya estaba pensando en la posibilidad de regresar para buscar un trabajo en PEMEX y de esa manera poder quedarse a vivir en Oteapan.

(Antonio, Carmen, madre de Antonio, ejidataria, 65 años, Oteapan, 2002, 2003, 2004, 2006)

Lo anterior es, a su vez, un ejemplo de cómo, en algunos casos, la migración se convierte en una opción semipermanente, en la cual se alternan períodos de estancia en el lugar de origen con períodos de estancia en el lugar de destino. En este ejemplo, así como en casi todos los casos estudiados, el retorno a Oteapan implicó enfrentarse a una serie de dificultades económicas. Al igual que el caso de Victoria:

Con tres hijos en edad de estudiar y acostumbrada a contar con los ingresos combinados de ella y de su esposo, resintió el costo económico del retorno. Para su esposo ha sido difícil encontrar trabajo en el pueblo, por lo que la situación económica se ha puesto difícil, y pasaron por momentos en que pensaron quizás regresar de nuevo a la frontera. Victoria recuerda que en Juárez estaba acostumbrada a ir al supermercado una vez a la semana a llenar la refrigeradora, pero en el pueblo ya no puede hacer eso: "*Siento que ya no es lo mismo. Ya no puedo llenar la refrigeradora como antes acostumbraba. Siento más la situación económica*".  
(Victoria, ama de casa, Oteapan, 2002)

---

<sup>3</sup> Patrón de residencia virilocal tradicional.

<sup>4</sup> Los pueblos ubicados en la Sierra de Santa Marta y San Martín. Es decir, todo lo que está adelante de Chinameca y Chacalapa.

No sólo la reinserción económica es difícil. También se requiere de la reconstrucción de los lazos sociales y de la amistad en la comunidad, en particular sobre todo después de muchos años de radicar fuera. Para Arón y su familia el retorno ha sido dificultoso social y económicamente.

*“Regresar después de tantos años no es fácil. Hemos tenido que adaptarnos. De las amistades antiguas no quedan muchas ya... sólo una o dos. Entonces es de hacerse amistades nuevas completamente”. “Se siente extraño”. Le cuesta trabajo adaptarse otra vez. “Son muchos años. Son doce años de estar fuera: hay que hacer de nuevo todo lo social”. Siente que todo ha cambiado en Oteapan. Se nota la diferencia: “Antes aquí no había nada, nada en absoluto. Ya es diferente. Hay de todo. Ha cambiado demasiado”.*

*(Arón, Oteapan, 2003-2004)*

El retorno después de mucho tiempo afuera implica dejar los lazos de amistad, de estudios, y laborales creados durante muchos años en Ciudad Juárez, así como su reconstrucción en Oteapan, que es un proceso lento y complejo.

Los ejemplos anteriores resaltan sobre todo las dificultades económicas que supone la reinserción en el lugar de origen. En algunos casos, al poco tiempo los que retornan se plantean la posibilidad de regresar de nuevo a Ciudad Juárez debido a estas dificultades. En general, las mayores dificultades que enfrentan las familias son el desempleo o el subempleo, la baja remuneración, así como la inestabilidad en los ingresos. Es característico que el regreso al pueblo suponga una reducción en el nivel de vida acostumbrada<sup>5</sup>.

Es común para todos que la estancia en el pueblo se valore positivamente desde un punto de vista social, aun cuando la adaptación, en algunos casos, sea un proceso difícil. Sobresale el valor que se le da a estar en un medio sin violencia en las calles, con seguridad, tranquilidad, así como a la cercanía de la familia. La adaptación al

entorno social del pueblo no es carente de complicaciones. Para los niños supone ingresar a tomar clases en las escuelas de Oteapan. Implica para ellos convivir con otros niños que no cuentan con una experiencia migratoria. Estos niños tienen que adaptarse a los valores locales que contrastan y, en cierta medida, sancionan conductas consideradas liberales. Así las hijas de Arón, por haber crecido por completo en Ciudad Juárez, tuvieron en un principio dificultades para ser aceptadas por los demás niños en la escuela:

*"Mis hijas son las que más han sentido las dificultades de adaptarse a Oteapan. Crecieron por completo en Ciudad Juárez (...). Ellas en su forma de ser con los demás en la escuela son de allá, de Juárez". "Están contentas, pero de repente los otros niños les dicen cosas, como ellas en su forma de ser son diferentes, porque han vivido allá en Juárez. Entonces los demás las tratan diferente. Eso, ellas lo resienten un poco. Les cuesta trabajo. De repente como padres hemos oído comentarios como: "Ojalá estuviéramos en Juárez" de tal o tal cosa. No ha sido tan fácil para ellas, pero ahí van, de poco a poco".* (Arón, Oteapan, 2003)

Los problemas que enfrentan los niños en el momento que vuelven al pueblo son relativamente generalizados:

Laura tiene dos hijos, Rosa de 10 y Juan de 12 años. En Juárez el hijo no pudo estudiar porque las escuelas no lo aceptaron debido a su avanzada edad. Según su madre él tenía ciertas dificultades "no le entran las letras" expresaba entonces (entrevistas 2000-2001). Regresando a Oteapan metió a los dos niños en la escuela. Dice que *Juan es muy aplicado en la escuela*, y rápidamente lo subieron al tercer grado. Al poco tiempo de regresar al pueblo su madre expresaba que él se encontraba feliz estudiando y que le gustaba mucho más estar en Oteapan que "allá". *"Además, aquí tiene todos sus primos. Allá los niños pasaron encerrados todo el tiempo"*. Rosa, sin embargo, no se adaptó tan fácilmente, cuenta su madre. *"Antes, en Juárez, ella siempre se levantaba temprano, se bañaba y se quería ir a la escuela. Ahora no se quiere levantar y no quiere ir a la escuela. A ella le ha costado más trabajo. Es más descuidada en las tareas. Sin embargo, ella no se pelea"*. Juan, que está sentado cerca, se ríe y dice que él sí se pelea en la escuela. (Leticia, ama de casa, Rosa, Juan, Oteapan 2001-2004)

---

<sup>5</sup> No conocí ningún caso donde el retorno a Oteapan hubiera implicado una mejoría en la situación económica para la familia o el individuo.

La escuela es un ambiente en el que se nota los contrastes culturales entre los niños de Oteapan y los que tienen una experiencia migratoria. Los maestros y directores de las escuelas lo comentan. El director de la escuela secundaria opina:

*"Los muchachos que regresan ya vienen cambiados, diferentes de los muchachos que en su momento salieron. Aquí la gente es tranquila, pero ellos ya no son tranquilos. Aquí los muchachos son directos, pero ellos ya no".*

(Profesor Antonio Jiménez Sánchez, Director de la Secundaria de Oteapan, 2001)

Como se nota, no todos tienen una opinión positiva sobre la influencia de la experiencia migratoria sobre los niños y jóvenes. El niño o niña que regresa a su pueblo ha tenido que adaptarse primero a un ambiente escolar urbano de la frontera norte. Luego, al regresar tiene que adaptarse de nuevo a las exigencias y a las formas de convivencia con los niños de Oteapan, que es más tradicional. El traslado implica que los niños también tienen que adaptarse en sus relaciones sociales y en su forma de interactuar con su entorno.

## **El retorno al pueblo y los roles conyugales**

Si, como vimos en el capítulo anterior, en algunos casos se modifican los roles conyugales de la pareja en Ciudad Juárez, ¿qué implicaciones tiene el volver a vivir de manera permanente en el pueblo?. Marina Ariza, señala en su análisis de migración y género, que el efecto de migración sobre las relaciones de género pueden ser reversibles: *"la reinserción en la sociedad de origen reestructura desfavorablemente las relaciones de género. La mujer pierde parte de los espacios y de la autonomía generados"*<sup>6</sup>. Lo anterior concuerda en términos generales con lo observado en el trabajo de investigación en Oteapan. Pero ¿en el caso de Oteapan, cómo es que los

---

<sup>6</sup> Ariza, 2000: 52.

espacios femeninos de negociación de los roles conyugales se vean afectados negativamente?

Para las mujeres, el regreso al pueblo implica ajustes en muchos niveles. Supone normalmente el retorno al conjunto residencial virilocal. Con ello vuelve a una posición subordinada, donde el desenvolvimiento diario está socialmente sancionado por los parientes afines dentro del conjunto residencial virilocal, sobre todo por los suegros. Ello implica mayores niveles de coerción sobre la mujer en muchos aspectos, así como la injerencia indirecta de la parentela afín sobre los asuntos internos de la unidad doméstica.

La transición de Ciudad Juárez a Oteapan implica así que la pareja vive reacomodados en varios niveles. De nuevo retomando en análisis de Bott<sup>7</sup>, podemos inferir que al retornar nuevamente hacia las redes parentales densamente trabadas en el lugar de origen, otra vez tiende a diferenciarse más los roles conyugales, lo cual tiende nuevamente a remitir a la mujer hacia ocupaciones socialmente prescritas. La mujer transita así desde un ámbito de mayor individualización de los roles conyugales que de alguna manera se desarrollan en la frontera, hacia los roles conyugales tradicionales más diferenciados en el pueblo. También transita desde el trabajo industrial asalariado en la IME hacia un ámbito tradicional de dedicación exclusiva o casi exclusiva al hogar.

A través del trabajo asalariado en la IME, en Ciudad Juárez la mujer comienza a desenvolverse en el medio laboral, amplía su círculo de interacción social cotidiana en la línea de producción. Comienza a percibir no sólo un salario independiente, además recibe valoraciones sobre su persona generadas a partir de su desempeño laboral,

---

<sup>7</sup> Ver capítulos segundo y quinto.



independientes de las que generan las estructuras sociales tradicionales del pueblo. En el momento que vuelve al pueblo, se encuentra de nuevo en un ambiente en el cual prevalecen los roles tradicionales para el desenvolvimiento de la mujer en el espacio privado y público. Se reinserta en la estructura familiar del pueblo, donde imperan los valores, así como los roles conyugales tradicionales.

Como vimos en el capítulo segundo, en Oteapan la interacción de la mujer está, en primer lugar, idealmente circunscrita al conjunto residencial virilocal, y en segundo lugar, a su propia familia consanguínea. En algunos casos, el esposo incluso controla la interacción con los parientes consanguíneos de la mujer. En un tercer nivel se da la interacción de la mujer con la comunidad. Ésta ya sea a través de sus salidas de compras, de alguna actividad en la iglesia a la que pertenece, o bien si el esposo la lleva a un paseo “*él la va a sacar*”. En algunos casos, la mujer puede tener algún tipo de actividad económica remunerada como he descrito con anterioridad, razón por la cual tiene salidas de la casa. Sin embargo, se considera natural que la mujer no trabaje, y que en el pueblo vuelva a asumir el mismo rol que antes de migrar desempeñaba dentro y fuera de la familia. Por eso, el retorno a Oteapan para las mujeres implica de alguna manera renegociar estos papeles. El retorno pasa así por un proceso de renegociación de los roles de género dentro de la familia nuclear. Aunque los casos no suelen ser tan dramáticos, el caso de Lucila ilumina un poco el complejo proceso de reinscripción para las mujeres en el pueblo:

Cuando Lucila llegó a Ciudad Juárez, después de un tiempo y al insistirle al esposo, comenzó a trabajar en una maquiladora. Ella antes había vendido tortillas en Oteapan, aunque eso no le había gustado a Othón, pero entonces él tomaba y no le daba nada. Así tuvo que vender tortillas para darle de comer a los hijos. Recuerda Lucila, que entonces, aunque estaba haciendo las tortillas en la casa hasta mediodía y sólo tardaba media hora en repartirla entre sus clientes, él se molestaba. Le decía que lo estaba engañando con alguien y que por eso se salía de la casa. Othón entonces tomaba mucho, y sólo rara vez le daba dinero: “*tenía yo que vender tortillas para comprarle la leche a mis niños, para su comida, para el jabón. Así crié a*

*mis hijos. Todavía le traía comida para él". El también la golpeaba mucho. "Todo el tiempo me agarraba a golpes".*

Cuando se fueron a Juárez él siguió golpeándola. *"Me daba con el puño cerrado en la cara (...). Hasta que el día que me opuse. Yo me le opuse!".* Entonces todo cambió. *"Ya no dependía de él del mismo modo. (...) Sentí que allá (en Juárez) era diferente, porque tenía la posibilidad de valerme por mí misma".* "Le perdí el miedo". Después de eso no volvió a maltratarla.

Regresaron a Oteapan el 27 de noviembre del 2001. El 29 de Noviembre, "a los dos días de haber llegado, él se metió en una cantina a emborracharse y a gastar del dinero que los dos habíamos traído del norte". Regresando a la casa le puso otra golpiza. Ella otra vez ella se resistió y le dijo que nunca se dejaría de nuevo: *"que si es así, que ahí nos agarramos, o nos quedamos, que no me importa. Que no le tengo miedo".* Le dijo que no gaste del dinero que es de los dos. Dice Lucila: *"Fue como si él sintiera que al llegar de vuelta a la casa en Oteapan, el podía regresar a hacer lo mismo que hacía antes. (...) Como que aquí se siente fuerte. Creía que aquí no me podría yo oponer. ¡Pero sí!".* "Hemos estado casados por 24 años, me la pasé llorando, me sentía mal siempre. Siempre intentando hacer lo mejor que podía para contentarlo. Ahora ya no". *"Pero eso sí, no me deja trabajar. Yo le digo que trabaje porque hay gastos, los niños necesitan zapatos...Pero dice él que ya comprará zapatos. Que como él ya no toma y entrega el dinero, ya no es necesario que yo trabaje".* Le pregunto a Lucila si le gustaría trabajar. Con una sonrisa grande admite: *"Sí me gustaría, pero él no me deja".*

(Lucila, ama de casa, 40 años, Oteapan, 2002)

*"No me hallaba aquí al principio. Me aburro mucho. Siento que todo está oscuro aquí (en el pueblo), como hay mucha vegetación. A mí me gusta trabajar y ahí platicaba con las demás (en la maquiladora): Aquí nada más me levanto a preparar la comida para "mi viejo", que se va a vender y "a barrer el patio y a hacer las cosas de la casa". (...) Se siente diferente. (...)*

(Lucila, ama de casa, 40 años, Oteapan, 2002)

Después de tres meses Lucila ya se había adaptado de nuevo al pueblo. Ahora le gustaba más que Ciudad Juárez. *"Antes (de migrar a Juárez) él tomaba, pero ya no, ya no toma. Ya todo está mejor".* "Pero mi esposo no me deja trabajar porque no es necesario. Aquí la vida es más barata y no es necesario que trabaje. Othón quiere que yo esté pendiente de los niños y por eso no debo de trabajar. El no quiere que trabaje. El no da más razones, sólo no quiere".

Otón se dedica a la venta de pan en los centros urbanos. Al principio, la familia vivía de lo que traía Othón como producto de sus ventas, y el dinero era escaso. A tal punto llegó la situación que a los pocos meses de retornados Othón ya estaba planteando la posibilidad de regresar de nuevo a Ciudad Juárez. Esta vez, Lucila fue quién se opuso a la idea: No quiso sacar a los niños de la escuela. Particularmente, le preocupaba que a su hijo no lo aceptaran en la escuela en Ciudad Juárez. Finalmente no se fueron.

Posteriormente, Lucila obtuvo permiso de su esposo para comenzar a hacer tortillas, como lo hacía antes. Entonces comenzó a hacer las tortillas, sobre la lumbre de leña en el patio de la casa. Una lona de plástico le servía de techo para protegerla contra los rayos del sol o la lluvia. Hacía diario 20 kilos de tortillas, lo cual le tomaba seis horas de trabajo. Admitió que así ganaba hasta más que su esposo, y con su trabajo puso ventanas en la casa. *"El único problema es que me canso mucho en el trabajo".* Aparte de hacer las tortillas le tocaba todo el trabajo de la casa. Lavar ropa, cocinar, barrer, acarrear agua. *"Pero así me alcanza para todo, comida y ropa, para todo".*

(Lucila, vendedora de tortillas, 41 años, Oteapan, 2003)

Al año, su esposo decidió que ella ya no debía seguir haciendo tortillas, y la familia se restringió de nuevo a los ingresos de él. Todavía en el 2006 la familia vivía sólo de los ingresos de Othón.

Como muestra este ejemplo, en muchos casos, el retorno a Oteapan significa que la mujer deja de trabajar. Hay una noción que en Ciudad Juárez el trabajo de la mujer es una necesidad, y como tal se acepta por parte de ella y del hombre. Pero regresando a Oteapan, los esposos ven con naturalidad que la mujer deje de ejercer una actividad fuera de la casa. Heber, cuya esposa es enfermera de profesión, dice:

*"No, mi esposa aquí no trabaja. Quiere estar en la casa, ver a las niñas. Aquí no es necesario que ella trabaje".*  
(Arón, Oteapan, 2003)

Cecilia, su esposa, dice: *"Aquí no he estado haciendo nada. Me estoy desesperando aquí. ¡No hago nada! Estoy acostumbrada a trabajar y andar de ahí para allá. Aquí no hago nada!"*.  
(Nayeli, Oteapan, 2003)

Xitlali, por su parte, recuerda el trabajo industrial:

*"Allá, en Juárez estuvimos 5 años. Trabajé en una maquiladora. Lo único que me gustó de Juárez era el trabajo. Entonces tenía un poco de dinero para mí misma. Eso fue lo que me gustó, el trabajo".*  
(Xitlali, ama de casa, Oteapan, 2003)

Al encontrarse en Ciudad Juárez con una revalorización de su persona a través del trabajo asalariado, a través de su estatus como trabajadora "valiosa" para la empresa maquiladora, así como por medio de las compañeras de trabajo, la mujer encuentra una fuente de autoestima y de valoración, que, al menos en algunos casos, le da un margen de negociación mayor dentro de las relaciones conyugales. Aunque en Ciudad Juárez tiende a reproducirse el patrón de residencia del conjunto residencial, la ausencia de una parte de la familia extensa propia y del esposo, en particular de los suegros, disminuye el poder coercitivo de las redes sociales sobre la mujer. Por lo tanto, el retorno al pueblo representa a su vez el retorno a las relaciones sociales y su poder que han permanecido casi invariables desde su salida. Implica así la renegociación del estatus, del poder y de la incidencia de la mujer sobre cuestiones familiares,

económicas y personales. De vuelta al pueblo, aunque la mujer en muchos casos prácticamente retorna a su papel anterior, la experiencia migratoria va formando espacios de cambio del rol de la mujer que pueden ser marginales, pero que en general forman parte de un proceso de ablandamiento de las relaciones de género que se han venido dando en el pueblo, que implican una mayor participación de las mujeres en las actividades económicas y sociales.

## **Conclusiones**

Hasta el 2006, el retorno al lugar de origen rara vez parece haber tenido un trasfondo de motivación económica. Más bien, responde a circunstancias extraeconómicas. La reinserción implica enfrentar la adversa situación laboral en el lugar de origen. Dado que se mantuvo la asimetría socioeconómica entre el lugar de origen y de destino, la contracción del mercado laboral en Ciudad Juárez entre 2002 y 2004 no condujo a un reflujo importante de migrantes, aunque se redujo la cantidad de migrantes que salía del sur a la frontera,

Es posible que las nuevas inversiones en la industria petroquímica, que han generado nuevas fuentes de trabajo en la zona a partir del 2006, en un futuro próximo pueda provocar un reflujo de migrantes de la zona norte hacia Oteapan. Ya hubo indicios durante las vacaciones escolares de agosto del 2006.

El retorno al lugar de origen requiere de muchos ajustes para la familia. Resulta más fácil para familias que radicaron poco tiempo en el norte. Es más dificultoso según sea mayor el tiempo de estadía en la frontera porque requiere reconstruir los vínculos sociales, familiares, económicos y laborales. Al mismo tiempo, la vuelta de la familia nuclear al lugar de origen implica volver a vivir dentro de las redes parentales

densamente tejidas del conjunto residencial virilocal, lo que incide sobre los roles conyugales desarrollados en la frontera, que pasan por un proceso de renegociación. En consecuencia, muchas veces la mujer de nuevo deja de trabajar y retorna a un papel más tradicional del que ejercía en Ciudad Juárez.

Los indicios de que existe un incipiente reflujo de migrantes a partir de las nuevas inversiones en PEMEX en el lugar de origen, se pueden leer como el resultado de que los flujos de capital productivo que dinamizan los mercados laborales locales y por tanto inciden sobre el flujo migratorio. Sin embargo, como veremos en los siguientes capítulos, las dinámicas macroeconómicas no actúan solos. Se generan complejas micro y mesoestructuras migratorias que desarrollan dinámicas propias; que interactúan con el contexto socioeconómico donde se desenvuelven los migrantes; que son intermediarias entre el sujeto y su realidad; y que determinan de buena manera las formas en que las macroestructuras inciden sobre el proceso migratorio, de tal manera, que se puede decir que le imprimen su sello particular al flujo migratorio.

## CAPÍTULO 7

### EL CICLO ANUAL DE VISITAS

La migración se puede considerar un flujo de población de un lugar geográfico a otro. Sin embargo, el flujo de migrantes propiamente dicho, no es el único movimiento físico producto de la migración, ya que el flujo migratorio en sí está acompañado por otros flujos. Son flujos bidireccionales de visitas, remesas, productos, regalos, información y servicios que fluyen de manera permanente entre el lugar de origen y de destino y *vice versa* como consecuencia de la migración.

De esta manera podemos decir que dichos flujos transregionales se *derivan*<sup>1</sup> del flujo migratorio de la fuerza de trabajo. Estos flujos se desarrollan a la par del proceso migratorio y contribuyen al desarrollo y reproducción de una serie de estructuras migratorias. Este y los siguientes capítulos analizarán cada uno de los componentes básicos de estos flujos interregionales o *transregionales*.

Los flujos transregionales producen un permanente contacto entre el lugar de origen y de destino de la migración. Generan una infraestructura objetiva para canalizar dichos flujos, y así mismo, crean prácticas sociales asociadas a la migración y a la transmisión de estos flujos. Por lo tanto, dichos flujos interregionales construyen

---

<sup>1</sup> El flujo secundario o derivado surge a partir del flujo migratorio en sí, depende de él, es parte de él. Son los flujos que resultan del flujo permanente de personas de un lugar de origen a un lugar de destino. Se trata de los flujos de visitas, de cosas, de dinero y de información entre la gente en el lugar de origen y los migrantes en el lugar de destino.

*articulaciones* objetivas y subjetivas entre el lugar de origen y de destino de la migración.

Las articulaciones objetivas generadas por los flujos transregionales comunican directamente el lugar de origen y el lugar de destino de la migración. Permiten el traslado de personas, cosas e información, sin tener que pasar por puntos intermedios. Por otra parte, las articulaciones existen subjetivamente, como prácticas sociales, modos de ver las cosas, información socializada y como una “narrativa” sobre la experiencia migratoria que en gran medida se ha difundido e interiorizado en la comunidad.

En conjunto, las articulaciones creadas a partir de los flujos transregionales generan una mayor accesibilidad objetiva y subjetiva entre el lugar de origen y el de destino, en comparación con otros lugares geográficamente más cercanos. Se puede decir que la migración y los flujos transregionales tienden a conectar en términos objetivos y subjetivos el espacio del lugar de origen con el espacio del lugar de destino.

Dichas circunstancias hacen socialmente más “accesible” el lugar de destino de la migración, aunque se encuentre muy lejos en términos geográficos. Hace que la gente perciba la distancia de otra manera. Esta accesibilidad se vive como un acortamiento objetivo y subjetivo del espacio. Dicho acortamiento se vive como comprensión subjetiva del espacio, y hace socialmente cercano lo que es geográficamente distante, generando una sensación subjetiva de acortamiento de las distancias geográficas entre el punto de partida y el de llegada de la migración.

Dicho en otras palabras, para mucha gente en Oteapan, Ciudad Juárez es un lugar más familiar y cercano que muchos otros lugares que se encuentran a una menor distancia geográfica. Esta vivencia de acortamiento del espacio, o de continuidad entre

los espacios migratorios fragmentados, lo llamo "efecto túnel"<sup>2</sup>, concepto utilizado por Daniel Hiernaux para estudiar la integración de espacios fragmentados en la metrópoli.

Las articulaciones generadas por el flujo migratorio son importantes para la creación de una serie de dinámicas internas del flujo migratorio. Dichas dinámicas resultan de la permanente interacción entre los flujos transregionales, el funcionamiento de las redes sociales y las estrategias migratorias familiares. En este capítulo y los siguientes, se analizarán las dinámicas de cada una de los flujos transregionales y su relación con las redes sociales y con las estrategias migratorias familiares.

Este capítulo analizará el flujo de visitas entre el lugar de origen y de destino de la migración. Dicho flujo de visitas está compuesto por un movimiento incesante de personas que se desplazan con el objetivo de visitar a los familiares por una temporada limitada ya sea en el lugar de origen o de destino. Por lo tanto, este flujo es de carácter bidireccional, aunque su direccionalidad principal puede variar de acuerdo al momento del año.

Dado que los migrantes y los visitantes utilizan los mismos medios de transporte, a primera vista el flujo de visitas no se distingue fácilmente del flujo de los migrantes que viajan al norte con miras a una inserción permanente. Incluso, hay momentos en el año que la intensidad del flujo de visitas crea la falsa idea de una salida masiva de migrantes, por lo que es de suma importancia distinguir los dos tipos de flujos. De hecho, resulta que actualmente (2005 al 2007) una parte muy grande –a veces mayoritaria<sup>3</sup>- de la gente que sale de Oteapan, en realidad viaja por motivo de visita. En

---

<sup>2</sup> Daniel Hiernaux aplica este término a la experiencia urbana de continuidad entre espacios separados. Hiernaux, 1999: 76.

<sup>3</sup> Durante ciertas épocas del año, como por ejemplo las vacaciones, el flujo de visitas supera con mucho el flujo de nuevos migrantes hacia Ciudad Juárez. Además, como mencionado, el volumen de migrantes se ha contraído paulatinamente del año 1998 al 2000.



la mayoría de los casos, la distinción entre los dos tipos de flujos únicamente puede hacerse a partir del conocimiento individual de cada caso.

Las visitas pueden ser motivadas por muchas circunstancias, tomar varias formas y desarrollarse en muchos diferentes contextos. Ocasionalmente, una simple visita a Ciudad Juárez se prolonga para luego convertirse en una migración permanente. Otras veces la visita es breve, se limita al período vacacional o a una visita puntual.

Hay una amplia gama de motivos que generan este flujo. Los estudios de caso evidencian que comúnmente se usan las visitas para enfrentar diversas situaciones en el lugar de origen y de destino. Son, con frecuencia, respuestas generadas por las redes sociales para resolver problemas familiares, de salud o para encarar momentos vitales para la reproducción de la unidad doméstica. De esta manera, las visitas se pueden analizar como un recurso social instrumentado a través del espacio distante.

El permanente flujo de visitas, ida y vuelta entre el pueblo y Ciudad Juárez permite ver a estas visitas como una parte vital para la reproducción de las redes sociales y de los lazos que unen a las familias en Oteapan con sus parientes en Ciudad Juárez. Las visitas son la manera que las redes sociales intentan solventar la distancia y seguir cumpliendo las funciones tradicionales que les corresponden en la reproducción de la unidad doméstica en Oteapan.

## **El ciclo anual de visitas**

El flujo de visitas entre el lugar de origen y de destino experimenta una serie de variaciones en su intensidad o magnitud a lo largo del año. A su vez, describe un ciclo

anual de altibajos cuantitativos, de cambios cualitativos y de su direccionalidad principal.

Con *intensidad, volumen o magnitud* quiero indicar la cantidad de personas que salen desde el lugar de origen hacia el lugar de destino y viceversa. A su vez, con altibajos *cuantitativos* me refiero a las variaciones en la magnitud del flujo. Por otra parte, con cambios o aspectos *cualitativos* me remito a las transformaciones en las características esenciales de la composición y de la motivación, a las circunstancias en que se realiza el flujo. Finalmente, con el término *direccionalidad* de un flujo transregional quiero indicar hacia dónde (lugar de origen o de destino) se dirige la principal parte de un flujo determinado, aunque por lo general existen flujos en las dos direcciones. Los flujos suelen tener direccionalidades específicas que tienden a ajustarse a altibajos anuales. Por ejemplo, en el caso del flujo de visitas, a finales de diciembre el flujo se dirige principalmente desde el lugar de destino hacia el lugar de origen, o sea del norte hacia el sur, mientras que a principios de enero se dirige del sur al norte.

Los datos etnográficos indican que todos los flujos mencionados tienden a establecer *ciclos anuales* de altibajos en el volumen o intensidad, composición y direccionalidad. En el caso del flujo de visitas, distingo, por un lado, las visitas *ordinarias* que se realizan dentro de un patrón de un ciclo anual de visitas regido por las celebraciones del pueblo y por los períodos vacacionales, y por el otro, las visitas *extraordinarias*, que se realizan y se motivan fuera del ciclo anual de visitas. Sobre todo, las visitas extraordinarias resultan iluminadoras sobre el funcionamiento de las redes sociales y su papel en la reproducción de la familia migrante en el lugar de destino.

El ciclo anual de visitas se desarrolla de la siguiente manera: Con el inicio del frío en el norte en el mes de octubre la gente comienza a viajar al pueblo de origen. Las fiestas de Navidad y de año nuevo son el punto culminante de este flujo de retorno. Durante estas fiestas se llena el pueblo con migrantes que están visitando a su familia. Los primeros días de enero los migrantes regresan a la frontera al terminar las vacaciones industriales. Después, el flujo de visitas se mantiene en un nivel bajo hasta que inicia la Semana Santa en la que se registra de nuevo un pequeño auge. Sigue del 1 al 5 de Mayo la celebración de las fiestas de Santa Cruz, cuando sube ligeramente el flujo de visitas al pueblo, para luego contraerse inmediatamente después. Luego, en las vacaciones escolares de julio se incrementa notablemente el volumen de visitas, el cual decae al finalizar las vacaciones, para mantenerse en un nivel muy bajo hasta el mes de diciembre, cuando reinicia todo el ciclo.

## **El viaje de fin de año**

El ciclo anual de visitas ha descrito cambios cualitativos a lo largo del tiempo. Por un lado, se puede decir que la forma de inserción de los migrantes en Ciudad Juárez influye sobre la frecuencia que visitan el pueblo, porque mientras los migrantes pensaban en una inserción temporal en Ciudad Juárez, vivían con “una mirada hacia el sur” y sus proyectos a largo plazo estaban asociados al entorno del pueblo. Por eso, la migración veracruzana se caracterizaba por un desplazamiento masivo hacia los lugares de origen durante las épocas de vacaciones. Esto era notorio, sobre todo para las fiestas de fin de año. A partir del 2006, un número creciente de migrantes de Oteapan han comprado casa de Infonavit en Ciudad Juárez, lo que ha repercutido negativamente sobre el volumen de visitas al pueblo.

Por otra parte, el comportamiento del ciclo anual de visitas se relaciona con las coyunturas económicas de la IME. Eso pasa, porque en épocas de auge de la IME, la amplia oferta de trabajo permite a los operadores mantener altas tasas de rotación, por lo que la industria difícilmente puede imponer estrictas condiciones de puntualidad. En la época de auge sostenido de la IME hasta finales del 2000, los migrantes de Oteapan tendían a dejar sus empleos al inicio de la temporada de frío, se desplazaban al pueblo donde pasaban las fiestas de Navidad y fin de año, luego de lo cual, al acabar su dinero ahorrado e iniciar las labores en la IME, iban regresando a la frontera en las primeras semanas de Enero. En esa coyuntura, algunos se quedaban en el pueblo hasta que la necesidad de dinero les impulsaba a regresar, incluso hasta entrado el mes de febrero. Durante ese período, era fácil encontrar trabajo en la IME y si se perdía el empleo en un lugar, simplemente se buscaba otro. Para la IME la salida masiva de veracruzanos<sup>4</sup> a fin de año, repercutía sobre la tasa de rotación que se elevaba significativamente durante las vacaciones. Esta alza cíclica en la tasa de rotación coincidía con la intensificación de la producción de fin de año, lo cual presentaba un problema para la industria.

Posteriormente, la contracción del empleo en la IME a partir del 2001 condujo a un endurecimiento de las condiciones laborales. Al contraerse la oferta de empleo se redujo la rotación y la IME tuvo éxito en imponer condiciones laborales más estrictas a sus operadores. A partir de ese momento, los operadores estaban obligados a cuidar su empleo para evitar ser despedidos por impuntualidad. Por eso, las salidas vacacionales

---

<sup>4</sup> En Ciudad Juárez son notorias las salidas hacia sus lugares de origen de gran parte de la población migrante del sureste del país. Año con año la prensa señala la masiva salida de gente de la Central Camionera en estas fechas, por ejemplo: "viven odisea miles de viajeros".."Esperas de hasta 14 horas en la Central Camionera." (*El Diario de Juárez*, 19 de Diciembre del 2002), o "Miles empiezan a viajar" (*El Diario de Juárez*, 20 de diciembre del 2002). Particularmente los migrantes de Chihuahua capital, Torreón, Durango, y el Distrito Federal utilizan los servicios de la central (Ibid.)

se restringieron a las vacaciones industriales. Esta circunstancia afectó a todo el ciclo anual de visitas, pero en particular se hizo sentir en las salidas de fin de año.

Hay otro aspecto en que las coyunturas de la IME tuvieron consecuencias para el ciclo de visitas. Como analicé en el capítulo quinto, los ingresos de la unidad doméstica migrante sufrió un revés a partir de la anulación de la modalidad de “tiempo extra”. Esto tuvo consecuencias, no solo para la economía familiar cotidiana en Ciudad Juárez, sino también sobre la capacidad de ahorro de los migrantes. Este ahorro, junto con el aguinaldo<sup>5</sup>, en muchos casos era invertido en el viaje al pueblo al fin de año. De esta manera, la contracción económica de la IME entre 2001 y 2004 repercutió negativamente sobre el volumen de las visitas al pueblo.

Esto ha tenido como consecuencia que a partir de diciembre 2004 un número creciente de migrantes han optado por traer sus familiares de Oteapan a Ciudad Juárez a pasar las fiestas en lugar de irse ellos de visita a su pueblo. Este fenómeno, que no existía antes de diciembre del 2004, se reforzó notablemente en diciembre del 2005, que se manifestó como una nueva tendencia dentro del flujo anual de visitas. Implica una transformación cualitativa del flujo de visitas, de su volumen y de su direccionalidad.

Aún en las condiciones económicas del 2001 al 2005, una amplia mayoría prefería pasar sus vacaciones en Oteapan a quedarse en Ciudad Juárez. El lugar de destino queda relativamente despoblado de oteapanecos en particular y de veracruzanos en general, durante el período que duran las vacaciones. A partir de diciembre del 2006, se ha registrado una importante contracción en la cantidad de

---

<sup>5</sup> La prensa coincide con la observación del campo al referir la designación del aguinaldo de los trabajadores de la Industria Maquiladora de Exportación: “La mayoría de los trabajadores invierten la cantidad en regalos y celebraciones (...). Otros lo destinan en pasajes para los viajes a sus lugares de

visitas al lugar de origen. Como he mencionado, esta contracción se relaciona con el hecho que muchos migrantes han comenzado a pensar en una inserción definitiva en Ciudad Juárez, y por eso, sus visitas al pueblo se han hecho más escasas.

En la actualidad, los migrantes de Oteapan suelen a salir rumbo al pueblo en la tercera semana de diciembre cuando inician las vacaciones escolares e industriales. Todos los días, desde el inicio de las vacaciones hasta el 22 de diciembre, hay salidas masivas de gente que parte con los autobuses hacia varios pueblos en el istmo veracruzano, incluyendo a Oteapan.

Durante estas fechas, en una salida normal se observa una gran cantidad de gente esperando al autobús. Normalmente alcanzan a juntarse los pasajeros de varias salidas al mismo tiempo. La gente, al esperar al autobús, amontona su equipaje en pequeños montones de maletas, cajas, bolsas, cobijas y almohadas. Viajan ordinariamente juntos todos los miembros de cada familia. Llevan mucho equipaje propio, encargos y regalos para los familiares en Oteapan, además de la comida que a veces llevan para el camino, y así evitar gastar en los comedores. Junto con el aguinaldo, en algunas maquiladoras, los operadores de la IME reciben cobertores gruesos tipo "San Martín", que debido a las bajas temperaturas se han convertido en parte inseparable de los viajes en épocas de frío. La mayoría de los pasajeros cargan para el viaje al sur al menos una o dos de estas cobijas.

Cuando llega el momento de abordar el autobús el equipaje va a la cajuela hasta que ésta se llena. Posteriormente, se comienza a llenar con las maletas todos los otros espacios disponibles. Aunque todos los pasajeros saben que eso va a pasar, todos llevan voluminosas cantidades de maletas y paquetes, además del equipaje de mano

---

origen, ya que gran parte de ellos pertenecen a estados del sur como Durango, Zacatecas, Coahuila y

que muchos cargan sobre sus piernas, en el piso o debajo del asiento. Ello, aparte de las obligatorias cobijas y víveres. Una vez acomodado todo y todos, el autobús sale destino a Veracruz.

En esos días, al llegar a la aduana saliendo de Ciudad Juárez, es común encontrarse con una gran cantidad de autobuses que también se dirigen al sureste mexicano, por lo que toca una larga espera hasta pasar la obligatoria revisión aduanal. Otra vez en la carretera, la gente se reacomoda para el largo viaje. El frío se hace rápidamente presente en estos viajes invernales. En el desierto las temperaturas pueden bajar varios grados bajo cero, por lo que el autobús se envuelve en el frío que, dependiendo de la ruta, no cede hasta llegar al Estado de Veracruz. Al llegar a Oteapan, la gente baja del camión. Algunos tienen familiares esperándolos en el lugar, mientras que otros parten directamente a sus casas. Se juntan rápidamente varios de los taxis del pueblo, atraídos por la llegada del autobús, los cuales se llenan con maletas y paquetes. En pocos minutos, cada familia ya salió rumbo a su casa.

## **La visita de diciembre en Oteapan**

Dado que en Oteapan hay cierta tendencia hacia la endogamia, incluso en el marco de la migración, cuando llegan al pueblo la mayoría de los migrantes se hospedan de acuerdo al patrón tradicional de residencia. Si han construido casa antes de salir o durante su estadía en el norte, se hospedan ahí. Si no tienen casa propia o si son solteros llegarán a la casa paterna.

Como he descrito con anterioridad, las cadenas migratorias desarrolladas en el marco de la migración hacen que frecuentemente migren varios miembros del mismo

---

Veracruz principalmente" (María Eugenia Arriaga, *El Diario de Juárez*, 21 de Noviembre del 2000).

conjunto residencial. Por ello, el terreno paterno puede estar parcialmente despoblado durante el año, pero durante las fiestas de fin de año, se llena de nuevo la casa de los padres con los hijos que no han visto durante este tiempo.

La familia y el espacio doméstico es el centro de las actividades cotidianas en Oteapan, y la convivencia con la familia extensa, así como el papel de los suegros en la crianza de los nietos son aspectos fundamentales de la vida cotidiana en una familia normal. Por eso, cuando migran varias familias nucleares del conjunto residencial, la migración impacta negativamente sobre estas formas tradicionales de convivencia. Los padres resienten y sufren la ausencia de los hijos, nueras y nietos. Eso convierte a las fiestas de fin de año en momentos que se aguardan con anticipación tanto en la frontera como en Oteapan. Estos reencuentros son eventos alegres, cargados de expectativas y de deseos de verse rodeados por los seres queridos, que contrastan con los momentos cotidianos durante el año en que los padres están solos, acompañados únicamente por una pequeña parte de su descendencia. Durante las visitas se restablecen los lazos, se recompensan a los padres social, emocional y económicamente. Un ejemplo, es el de Verónica y Leonel:

En su terreno vive ordinariamente sólo uno de sus hijos casados con su esposa. En la casa de ellos vive una hija y un nieto, el resto de sus hijos se encuentran en la frontera norte. En Navidad vienen de visita sus doce hijos cada uno con sus familias. Los hijos varones y las hijas solteras se quedan a vivir en la casa durante la estadía, mientras que las hijas casadas viven en la casa de los suegros. Todos pasan mucho tiempo en casa de sus padres, conviven, platican, y disfrutan de la comida casera. y con ello cambia radicalmente el ambiente de la tranquilidad ordinaria a una alegría festiva que envuelve la cocina y todos los espacios de la casa.

Las vacaciones de diciembre son el momento del año cuando se da seguimiento a los pendientes personales y familiares y a los proyectos comenzados con anterioridad. Las utilizan también para planificar proyectos futuros. Entre los migrantes hay algunos que están construyendo casa, ellos usan las visitas para dejar dinero e



inspeccionar los adelantos. Otros usan las vacaciones para poner a funcionar algún negocio o tienda familiar.

Cuando los migrantes llegan a Oteapan se quieren divertir. En muchos casos, las vacaciones significan la culminación de un año completo de trabajo duro, por lo que vienen a disfrutar la estadía al máximo antes de retornar de nuevo. Asisten a las celebraciones de fin de año y a la feria junto con toda la familia, amigos y parientes. Por eso, las visitas de fin de año se desarrollan en parte dentro de los espacios semiprivados del conjuntos residencial virilocal, pero también en el espacio público de las fiestas del pueblo. De hecho, la presencia de los migrantes en la feria es tan notoria que ésta creció a su tamaño actual justamente gracias a los ingresos de los migrantes.

Durante su estadía, los migrantes gastan el dinero ahorrado con miras a la visita al pueblo. Aunque una parte de este dinero suele dárselos a los padres, otra parte lo gastan en las celebraciones, en la feria del pueblo, y en la convivencia en general: A las amistades hay que invitarlas, a la familia hay que llevarla a la feria. Los solteros van a convivir con sus amigos. Hay cierta expectativa que el migrante que viene de visita debe de invitar, lo cual puede ser una presión para quienes quieren ir de visita a Oteapan. Por diferentes causas – en particular a partir de la contracción económica en el norte- no siempre se puede cumplir con estas expectativas. Esta presión social hacia los migrantes es muy fuerte, como se muestra en el siguiente ejemplo:

*Manuel no había confirmado si iba a viajar. Ahora el autobús iba a salir y no aparecía. Vive en el departamento de sus parientes en Ciudad Juárez. Ellos se estaban alistando para viajar. Juan finalmente aparece a las seis de la tarde, una hora antes que sale el autobús. Dice "tengo nada más 2,800 pesos. Necesito tenis para viajar. Necesito...tengo que ir al súper, no sé si me voy o si no me voy...". (...) "Es que no me gusta llegar sin nada allá. Sólo voy a estar en la casa, y quiero divertirme. ¿Qué voy a hacer si veo a mis amigos?. Los voy a tener que invitar. No voy a poder disfrutar nada si voy sin dinero"... (Manuel, 24 años, operador, Ciudad Juárez, Diciembre del 2003)*

Cuando llegan los migrantes en la segunda mitad de diciembre, el parque se llena de gente en las noches. Muchos de los muchachos jóvenes que pasean en la feria exteriorizan aquí su status migratorio: pantalones y camisetas holgados, aretes o paliacate. En el concurrido puesto de futbolito se observa la concurrencia de estilos de vestimenta locales y de la frontera, aquí, el estilo vaquero o urbano del norte contrasta con el estilo más tradicional de los y las jóvenes que viven en Oteapan. Para algunos, la visita al pueblo es una oportunidad para encontrar novia, mientras que para los que ya la tienen, es una oportunidad de pasar tiempo juntos. En todo caso, la feria constituye un espacio en el que se externa la experiencia migratoria, se gasta el dinero ahorrado, y se pone en juego los roles y estatus sociales. La feria no se levanta hasta el día de Santos Reyes el 6 de Enero. Sin embargo, la salida de los migrantes a principios de enero pone prácticamente fin a la vida en el parque.

Durante estas vacaciones se intercambia información sobre todo lo que ha pasado durante el año en la familia y en el pueblo. El migrante visita a sus amistades, pasa tiempo con sus amigos, hermanos y primos. Las visitas de fin de año son así el espacio más privilegiado para la reproducción de las redes sociales en el lugar de origen. Así mismo, es un espacio de reproducción y de reafirmación del sentido de pertenencia hacia el pueblo y hacia la familia. Los lazos entre el lugar de origen y de destino se reafirman, se reproducen y se extienden durante las visitas. Además, en este momento del año es que muchos potenciales migrantes son convencidos por sus parientes a viajar con ellos al norte al terminar las vacaciones.

### **El regreso a Ciudad Juárez en Enero**

Con días de anticipación, se prepara la comida que van a llevar los migrantes al norte, como camarón seco, camarón de río, mojarra dorada o ahumada, carne ahumada, carne de Chinameca<sup>6</sup>, tamales, hojas de chipile, quelite y plátano. Mientras que las hojas de chipile, de quelite o de plátano se consiguen frescas el mismo día, para llevarlas envueltas en papel.

Las primeras salidas de regreso a Ciudad Juárez toman lugar el día primero de enero, alrededor de mediodía, aunque el horario varía de año a año. Esta primera salida suele retrasarse un par de horas porque hay quienes no logran levantarse a tiempo, por falta de transporte, o bien porque algunos pasajeros todavía se encuentran festejando el año nuevo.

Estos primeros autobuses se estacionan en medio de la basura de los cohetes y de las quemas de Pobre Viejo que tomó lugar apenas unas horas atrás. Las calles se encuentran vacías, porque mucha gente está todavía dormida después de una celebración que suele durar hasta bien entrada la mañana del día primero. En los primeros carros salen únicamente los que tienen alguna prisa especial por regresar.

Las salidas masivas con rumbo a la frontera se dan tres días antes del primer día laborable de enero. Por ejemplo, si el primer día de trabajo en la IME es un lunes, la gran mayoría viajarán el día jueves o viernes anterior. Algunos de ellos prefieren salir el jueves para llegar el sábado, descansar el domingo y entrar a trabajar el día lunes, mientras que otros prefieren salir el viernes para llegar el día domingo, y así comenzar a trabajar al día siguiente. En estas fechas las calles del pueblo se llenan de autobuses que han estado estacionados en los barrios del pueblo o fuera de éste<sup>7</sup> durante las

---

<sup>6</sup> Carne de cerdo preparado con una combinación especial de condimentos, famosa en la región.

<sup>7</sup> Actualmente, el gobierno municipal prohíbe que los autobuses se estacionen en fila a lo largo de la carretera como era costumbre hasta diciembre del 2001. Por eso se estacionan de manera dispersa dentro y fuera del pueblo.

festividades. De acuerdo a las diferentes coyunturas de la IME que se han analizado con anterioridad, durante estos días picos salen aproximadamente unos 12 autobuses diarios de Oteapan hacia la frontera. A partir del 2006, este número ha disminuido.



Autobuses estacionados en las calles de Oteapan, esperando las fechas de retorno de los migrantes a Ciudad Juárez.

Los que salen después de estas fechas, suelen ser los migrantes que por alguna razón se quedan retrasados en el pueblo, ya sea porque en su trabajo les permiten que regresen después, o porque dejaron su empleo y van a buscar otro al retornar. También hay quienes se quedan en el pueblo para atender asuntos personales o familiares. De este modo, se prolonga el volumen del flujo relativamente alto durante las primeras dos

---

a tres semanas de enero. Después de la tercera semana de enero la intensidad del flujo se contrae hasta ubicarse casi a su nivel normal.

Las salidas de autobuses en enero concentra a una gran cantidad de personas. En primer lugar, porque las salidas se concentran en pocas fechas, y en segundo lugar, porque todos los pasajeros vienen acompañados por sus familiares en Oteapan, que los van a despedir. En las salidas, se mezclan así formas locales de vestir: falda hasta debajo de la rodilla, sandalias y blusas contrastan con el vestimenta más relegada de las mujeres migrantes; los hombres de Oteapan vistan pantalón de gabardina, camisa o camiseta, y los varones migrantes, mezclilla, tenis, gorra. Cuando la gente va a subir al autobús se despide de sus familiares y de los niños, sube lo que va a llevar y platica por las ventanas una vez que están arriba. Arranca el autobús y sale de vuelta al norte.

En el trayecto de regreso a la frontera pasa lo mismo que en el trayecto del norte al sur, sólo que ahora de manera inversa: Se va de temperaturas cálidas al frío intenso. Conforme avanza el autobús, poco a poco se van ocupando las chamarras y las cobijas. Se cruza de nuevo el helado desierto y el medio cambia del trópico húmedo al seco desierto invernal. La densa vegetación verde se convierte en una escasa y baja madeja de arbustos y zacate amarillento, entre las piedras y el polvo gris de la región norte. Al llegar a Ciudad Juárez, todo el mundo va directamente a su domicilio a descansar y a arreglar la casa después del viaje. Al día siguiente comienza de nuevo la rutina acostumbrada.

### **El flujo de visitas de la Semana Santa y las fiestas de mayo**

Después de enero, el flujo de visitas se contrae notablemente hasta el inicio de la Semana Santa, cuando se reactiva ligeramente. La magnitud de este flujo depende de

las fechas en que cae la semana santa en relación con la fiesta de mayo y las vacaciones escolares e industriales.

En Oteapan, la Semana Santa coincide con la época de más intensos calores en el año, por lo que la población aprovecha el descanso para ir a pasar el día en los ríos locales. Los migrantes que vienen de visita simplemente acompaña a sus familiares a los ríos.

Después de la Semana Santa se contrae de nuevo el flujo de visitas para volver a establecerse en un nivel muy bajo, hasta principios de mayo cuando sube de nuevo por las fiestas de la Santa Cruz, el evento más importante del año en el pueblo. Si la Semana Santa cae en fechas cercanas a las fiestas de mayo se intensifica más el flujo de visitas al pueblo de origen, porque muchos aprovechan para quedarse entre las dos fechas.

Las fiestas de mayo son un atractivo para los migrantes en el norte. Muchos de ellos buscan la manera de ir al pueblo. Los que no pudieron viajar en navidad suelen planificar su visita de tal forma que coincida con esta celebración . Por eso, también en estas fechas el flujo migratorio registra un cierto incremento. Aunque no alcance la intensidad del flujo de visitas de fin de año o del mes de julio. Al terminar las fiestas de mayo, el flujo de visitas cae de nuevo a los niveles normales, en el que se mantiene hasta el inicio de las vacaciones escolares de julio.

### **De las vacaciones de julio hasta el fin de año**

Las vacaciones escolares de julio y agosto generan de nuevo un importante incremento en el flujo de visitas, que en volumen es el más importante después del flujo de Navidad. Hasta el año 2002, el flujo de visitas de julio y agosto era un movimiento

más bidireccional, donde había un mayor equilibrio entre la cantidad de gente que iba en cada dirección. Sin embargo, a partir del año 2003, la gente comenzó a viajar principalmente de Oteapan a Ciudad Juárez durante las vacaciones escolares. Esto, posiblemente se debe a la contracción del mercado laboral en Ciudad Juárez que provocó que los migrantes prefirieran que sus familiares los visiten en el norte en lugar de dejar ellos su trabajo para visitarles a ellos en el sur. A diferencia de las fiestas de fin de año, no hay fechas exactas en las cuales se concentra el flujo de ida y de regreso. Más bien, en las vacaciones de verano, el flujo de visitas se desarrolla a lo largo del período vacacional. Se registra simplemente como un incremento general de la cantidad de personas que se desplazan.

Las visitas de las vacaciones de julio y agosto son principalmente de convivencia familiar, dado que en esta temporada no hay fiestas ni ferias en Oteapan, ni en los pueblos vecinos. Reina en general en el pueblo un ambiente de descanso y de notable tranquilidad. En Ciudad Juárez, la dinámica de la ciudad sigue más o menos inalterada. Las vacaciones escolares hacen que los niños se queden en sus casas durante el día, y por eso, los padres tienen que combinar el trabajo industrial con el cuidado de los niños. También en la frontera la gente toma las cosas con más calma de lo normal, se imprime un ritmo de vida más tranquilo en las familias: Los niños pueden descansar hasta tarde, no hay que hacer las tareas escolares, y la familia en general busca disfrutar de algunas salidas juntos.

Al terminar las vacaciones escolares en el mes de agosto, el flujo de visitas decae de nuevo a su nivel normal, y se mantiene en un nivel muy bajo el resto del año, hasta que de nuevo se inicia el período de frío en el norte. A partir del mes de octubre comienzan a caer las temperaturas en el desierto de Ciudad Juárez, las noches se

tornan frías y caen las primeras heladas, y con ello comienza poco a poco a incrementarse el flujo de personas que transitan del norte hacia el sur a su pueblo de origen. Al mismo tiempo se estancan casi por completo los viajes del sur al norte.

Con el fin de año, se reinicia el ciclo anual de las visitas.

Actualmente, como he mencionado, la mayoría de los migrantes aguarda las vacaciones industriales de fin de año para emprender el viaje hacia el sur. La gente "se *aguanta*" hasta diciembre para viajar. De esta manera, la contracción en la IME ha afectado negativamente al flujo de visitas estacional que era una característica importante de la migración veracruzana a la frontera<sup>8</sup>. Ello, porque, actualmente, la tradicional facilidad de desplazamiento se ha visto restringida en aras de preservar la estabilidad económica de la unidad doméstica en el lugar de destino. Este es otro aspecto de la flexibilidad laboral que han tenido que desarrollar los migrantes en el marco de la contracción del mercado laboral de la IME. Dicha transformación implica una renuncia a esa gran libertad de movimiento que caracterizaba a los migrantes de Oteapan a la IME antes del 2002.

## **Las visitas no-cíclicas o extraordinarias**

Aparte del movimiento cíclico anual, el flujo de visitas registra otro movimiento de carácter *no-cíclico*, o *extra-ordinario*. Dicho movimiento consiste en las visitas individuales que realiza la gente en el marco de situaciones personales o familiares fuera de las temporadas vacacionales y festivas.

---

<sup>8</sup> Desde un principio de la migración veracruzana existe relación estrecha entre las fluctuaciones cíclicas de las visitas con las estaciones del año. Ello, porque el clima es un factor que impulsa parte del movimiento del retorno en el invierno. En este sentido se le puede llamar *estacional*.



Estas visitas muchas veces cumplen una función específica en la reproducción de la unidad doméstica en el lugar de destino, o buscan resolver eventos que son críticos para la familia en Oteapan o en Ciudad Juárez. Aquí las redes sociales juegan un papel preponderante no sólo en la manutención de los lazos sociales que une a las familias en el lugar de origen y de destino de la migración, sino que también son claves para cumplir ciertas funciones que tradicionalmente son su ámbito de competencia.

En la tabla de abajo (cuadro 18) se ve una muestra de algunos ejemplos comunes de visitas realizadas de Oteapan a Ciudad Juárez y de Ciudad Juárez a Oteapan en el período 2000 a 2003. La lista incluye únicamente visitas que se han realizado fuera del ciclo anual arriba descrita, y son independientes de él. Como se notará, todas las visitas se inscriben en un contexto familiar.

<b>NOMBRE</b>	<b>DONDE VISITA</b>	<b>MOTIVACIONES</b>	<b>FECHA VISITA</b>
Lucila	Oteapan	Llevar sus hijos a Juárez	Ago. 1999
Ángela	Juárez	Cuidar su esposo enfermo	Nov. 2001
Esther	Juárez	Nacimiento del bebé de su nuera	Ago. 2002
Esther	Juárez	Nacimiento de bebé de su hermana, y enfermedad	Nov. 2002 a Feb. 2003
Rosa	Juárez	Cuidar bebé de su tía	Mzo. 2003 a Jul. 2003
Andrea	Oteapan	Nacimiento de bebé de su hija casada en Oteapan	Mzo. 2003 a Jun. 2003
Andrea	Oteapan	Recibir atención médica	Ene 2001
Bety	Oteapan	Mejorar salud de su hijo	Ene. 2003 a Jul. 2003
Hijos de Teresa	Oteapan	Entierro de su padre	Mzo. 2003
Elsa	Juárez	Visitar a sus hijos	Mayo 2002
Ana	Juárez	Visita a una hija	2001
Hilda	Juárez	Visitar a los hijos	2000
Carla	Juárez	Visitar a sus hijas	Ene a Feb.2002
Lourdes	Juárez	Visitar a su hija, violencia intrafamiliar contra su hija	Sep. 2000
Paola	Juárez	Violencia intrafamiliar contra su Hija	2003
Benito	Juárez	Comprar camioneta para negocio familiar	Ene. 2003

Es común que entre las visitas extraordinarias algunas estén orientadas simplemente a una visita para convivir y construir entornos familiares en el marco de la migración. Entre la generación de edad avanzada, las visitas al norte puede ser la oportunidad de conocer el lugar de destino y sobre todo convivir con los hijos por una temporada:

Elsa, que es viuda, es una de las pocas personas de edad que no sólo disfruta del viaje a Ciudad Juárez sino también de la estadía en el norte. Tiene la mayoría de sus hijos en Ciudad Juárez. Por ello, en ocasiones viaja hasta dos veces al año desde Oteapan hasta Ciudad Juárez para estar con sus hijos y sus familias. En su terreno en Oteapan viven únicamente dos hijos casados, una hija, dos nietos y su madre de 94 años de edad. El esposo de la hija se encuentra en Ciudad Juárez trabajando con dos de sus hijos mayores. Ella dice que si no fuera porque tiene que cuidar a su madre, ya se hubiera ido a vivir a Juárez. En el mes de mayo del 2002 se fue de visita a Ciudad Juárez. La intención fue llegar a celebrar allá el día de la Madre. Allá le hicieron una comida grande entre todos los hijos y sus familias. Todos ellos viven en una sola casa grande, además de un yerno y unos nietos. En esta ocasión, ella se quedó hasta el 8 de julio, luego regresó a Oteapan. (Elsa, 72 años, viuda, Oteapan, Julio 2002)

Su yerno comenta: *"Que si no fuera porque su mamá que está ancianita, ella ya viviría allá con sus hijos. Pero como tiene mamá acá..."*

(José, yerno, Campesino, 60 años, Oteapan, Nov. 2002)

Lo más frecuente, sin embargo, es que la generación de mayor edad no se adapta fácilmente a la vida en Ciudad Juárez, como en el caso de Ana:

Se vino después de no más haber estado un mes. No le gustó la comida. El pollo esta "en estado rezagado". "¿Quién sabe cuántos meses había quedado congelado antes de comerlo?". "Eso me daba no sé qué". "Además, allá la gente se la pasa encerrada dentro de sus casas. No como aquí que todo el mundo vive al aire libre. Aquí hay sombra de los árboles y calor. Allá es puro frío. No hay árboles siquiera. Allá, toda la gente vive metida en sus casas no más". "También el cuerpo se seca todo el tiempo. La cara se seca. Hay que meterse crema todo el tiempo. Muy seca queda la piel". Por esta razón "Toda la piel de los pies se cambió". "Fue desagradable", agrega.

(Ana, Comerciante, Oteapan, 63 años, 2002)

Aunque en la mayoría de los casos a los padres ya viejitos no les gusta la vida en la frontera, suelen acceder a hacer visitas ocasionales para convivir con sus hijos, pero es raro que éstos se queden más que unas pocas semanas o meses, para luego retornar al lugar de origen.

Sin embargo, para la mayoría de la gente, es común que las visitas se realicen con un propósito concreto, por ejemplo con la finalidad de resolver determinadas situaciones familiares. Quienes resuelven qué tipo de situaciones depende del rol asignado tradicionalmente a la persona, por ejemplo, a la suegra, a la nuera, a la cuñada, al hijo, al hombre y a la mujer. Que roles para la reproducción de la familia están contenidos dentro de la estructura del conjunto residencial virilocal en el lugar de origen. En el marco de la migración, estos papeles se extienden a través del espacio para seguir cumpliendo sus funciones críticas.

Como he descrito con anterioridad, una de las divisiones roles están relacionados con la división de tareas y responsabilidades por género. Casi siempre el rol de proveedor y de autoridad está claramente marcado para el hombre, mientras que la mujer es quién brinda cuidados y atención dentro de la familia en los aspectos relacionados a la salud y al bienestar físico y emocional de sus integrantes. Lo anterior es una característica central del flujo de visitas, y de la reproducción de las redes sociales entre el lugar de origen y de destino.

Por lo anterior, en las visitas extraordinarias realizadas entre Oteapan y Ciudad Juárez predomina la presencia de la mujer, y en particular, la suegra y la madre. Es sobre todo la madre, que también es suegra, que viaja en función de uno o varios hijos, o de las nueras. El motivo puede ser desde una simple visita hasta el cuidado de enfermos, atender problemas familiares, o bien para atender el embarazo de una nuera, o hija.

Las visitas a los hijos a veces se motivan por problemas intrafamiliares en una pareja casada. Un ejemplo es Lourdes:

La hija de Lourdes, Lucila, de 39 años de edad, ha vivido más de veinte años de maltratos físicos de parte de su esposo mientras vivían en Oteapan. En Ciudad Juárez el

esposo seguía golpeándola. La mamá se enteró y aprovechó una invitación para visitar a su hija con la idea de traerla de regreso. Al estar con ellos en Juárez se dio cuenta que las cosas no habían cambiado, pero la hija no quiso regresar al pueblo con ella, por lo que decidió regresar después de estar sólo un mes en Juárez.

(Lourdes, viuda, comerciante, 65 años, Oteapan, 2001)

Los padres y madres que son ellos mismos migrantes, se enfrentan a otro tipo de problemas, relacionados con el cuidado y bienestar de sus hijos. A veces, los dejan en el pueblo bajo el cuidado de los abuelos, ya sea porque todavía no hay condiciones en Ciudad Juárez para llevárselos, porque están en medio del año escolar, o porque los hijos ya estuvieron en el norte y tuvieron dificultades de algún tipo. En otros casos, a los padres simplemente les parece más seguro o más sencillo dejar a sus hijos con los abuelos en el pueblo. Sin embargo, el dejarlos, en algunos casos<sup>9</sup> tiene consecuencias emocionales y académicas para los hijos, situación que puede ser motivo para que los padres visiten el lugar de origen. En el siguiente ejemplo, Lucila visita al pueblo para llevarse a sus hijos a Juárez, porque aunque los había dejado con la abuela, no estaba funcionando.

*Había dejado a su hijo e hija, con su mamá en Oteapan, por seis meses, cuando salió a Juárez para ir detrás de su esposo. Mientras que ella estaba en Juárez mandaba dinero para sostenerlos y comprarles cosas, pero sus hijos la extrañaban mucho, aunque les hablaba por teléfono con frecuencia. La niña le decía que ella estaba bien, pero que "el niño lloraba mucho en las noches". "Se tapaba la cara y lloraba en silencio cuando se iban a dormir, y se puso flaco flaco. No quería comer nada, sólo jugaba pero no comía nada". Cuando hablaban por teléfono siempre le repetía: "Mamá, ¿cuándo vienes por mí?". Entonces ella dijo a su esposo: "yo me voy por mis niños" y los fue a traer a Juárez.* (Lucila, exoperadora de maquiladora, Oteapan, 2003)

Otro evento que motiva muchas visitas, a veces prolongadas, es el embarazo y parto, ya sea porque la mujer migrante está embarazada y retorna a su lugar de origen

---

<sup>9</sup> Los casos varían muchos entre sí. Hay casos en los que no parece afectarles negativamente a los niños el estar lejos de sus padres, mientras que en otros casos, el niño atraviesa por problemas emocionales debido a esta situación, que se refleja en un bajo rendimiento escolar, rebeldía, depresión, etc.

para dar a luz, o bien porque la suegra o la madre busca apoyarla y estar a su lado. Tradicionalmente el embarazo y el parto constituyen eventos delicados, que es causa de preocupación y de cuidados especiales de parte de las cuñadas, de la suegra y ocasionalmente de la madre<sup>10</sup>, y por eso, en el marco de la migración se buscan soluciones funcionales de acuerdo a los patrones tradicionales de conducta.

Andrea tiene actualmente 5 años viviendo en Ciudad Juárez con su esposo y 4 de sus hijos. Su única hija está casada y vive en Oteapan. Ahora la hija se embarazó. Andrea estaba al principio indecisa si ir a Oteapan o no para el parto. "*Allá la van a ver*<sup>11</sup> *su suegra, sus cuñadas*". Finalmente a los pocos días antes del parto, sus hijos adultos le ofrecieron pagarle el boleto para que fuera a apoyar a su hermana. Lorenza se fue a Oteapan, y como el nieto nació por cesárea, ella prolongó su estadía en Oteapan hasta que la hija se recuperara completamente.

(Andrea, 45 años, ama de casa, Ciudad Juárez, Oteapan, 2003)

Es importante señalar que en Oteapan el cuidar a una persona enferma o *delicada* no se limita al cuidado de la persona enferma en sí. Si es mujer, implica -a veces incluso en primer lugar- encargarse de todo lo práctico que forma parte de la esfera de trabajo femenino como cocinar, barrer, acarrear agua, lavar ropa y sustituir en todo a la mujer enferma en sus labores del hogar mientras que ella se recupera. Son las mujeres parientes afines en primer lugar (o sea las cuñadas) y consanguíneos (madre, hermanas, hijas, en caso de enfermedad) que, de acuerdo a sus posibilidades, entran a sustituir la fuerza de trabajo de la mujer que está inhabilitada para trabajar. De esta manera se busca mantener el hogar, *atender* al marido, y cuidar a los hijos, se cuida a la mujer y ésta descansa para poder recuperarse. Esta es la costumbre que se sigue en todos los casos de enfermedad.

---

<sup>10</sup> Según la costumbre, en Oteapan, los cuidados de la nuera es responsabilidad de la suegra y de las cuñadas. Sin embargo, por lo regular la madre suele preocuparse por su hija y procurar apoyarla también durante el embarazo, pero la responsabilidad formal recae tradicionalmente en la suegra.

<sup>11</sup> *Ver* se entiende aquí como *cuidar, atender*.

En el marco de la migración, cuando no se puede cumplir con estos cuidados tradicionales en el lugar, se recurre a alguna de las mujeres parientes afines o consanguíneos a quien le corresponde tradicionalmente brindar este apoyo, aun cuando la persona se encuentre lejos. En muchos casos, se recurre a la suegra o, si no puede, a la madre, que se desplaza entre el lugar de origen y de destino, según el caso. De esta manera, las redes sociales siguen ejerciendo sus funciones vitales en la reproducción de la unidad doméstica de acuerdo a patrones tradicionales, aun a través de la distancia. Este principio es el mismo que rige la mayor parte de las visitas relacionadas con problemas de salud-enfermedad.

El caso de Juana, que viajó a Ciudad Juárez a apoyar a su nuera, es un caso relativamente común:

Esther ya viajó a Ciudad Juárez porque su nuera de 17 años estaba embarazada e iba a tener su primer bebé. La nuera es originaria del vecino pueblo de Cosoleacaque. Su hijo y nuera se conocieron en Ciudad Juárez, y apenas Juana la conoció hasta ese mes de diciembre que fueron de visita a Oteapan, cuando pudieron conocerse y platicar. Al llegar a Oteapan en diciembre Esther los casó, "*así, que ya están casados*". El hijo salió a la temprana edad de 16 años. En Ciudad Juárez viven en la casa de sus tíos. Cuando la nuera se embarazó, Juana decidió irse a Ciudad Juárez para ayudarla durante el último tiempo del embarazo y el primer tiempo después del parto. Después de este período, cuando vio que estaban bien, se regresó de nuevo a Oteapan.

(Esther, 38 años, ama de casa, Oteapan, 2003)

Un ejemplo del apoyo de las mujeres parientes consanguíneas es el de Paulina.

Paulina ha vivido en Ciudad Juárez desde hace 6 años. Fue de las primeras mujeres migrantes de Oteapan a la frontera, donde vive con su esposo y con las familias nucleares de los hermanos de su esposo. Trabaja el tercer turno en la planta número 5 de Philips que ensambla televisores. En el 2002 se embarazó, y el parto estaba previsto para principios de diciembre. Sus cuñadas trabajaban y su sobrina que también vivía en la casa acaba de dar a luz. Por eso, su hermana, Esther, decidió ir a Ciudad Juárez para apoyarla aunque ella acababa de regresar recientemente de esta frontera donde atendió el embarazo de su nuera.

En noviembre su hermana salió de Oteapan, y Paulina se alivió la segunda semana de diciembre, pero luego se enfermó, lo que la incapacitó para el trabajo doméstico e industrial por un período. En febrero comenzó de nuevo a trabajar pero con dificultad. Su hermana tenía que regresar a Oteapan, pero Paulina seguía necesitando de su ayuda. Por eso, mandaron a llamar a su sobrina, Elizabeth, quién se trasladó a la frontera desde principios del mes de marzo hasta finales de Junio. Originalmente no habían pensado que sería tanto tiempo, pero la salud de

Paulina y la de la bebé se complicó varias veces. Al final estaban bien y Elizabeth regresó a su casa en Oteapan.

(Casilda, Juana, Estela, Noviembre 2002 a Julio 2003)

El embarazo es un motivo recurrente de las visitas de las mujeres, ya sea para asistir a otra mujer pariente afín o consanguínea en las últimas etapas de un embarazo, como en los tiempos inmediatos después. Otras mujeres realizan el viaje ellas mismas en el transcurso de su embarazo para llegar a Oteapan para tener su bebé ahí, porque suponen que en el pueblo recibirán una mejor atención de sus parientes, así como para recibir los cuidados tradicionales de las parteras<sup>12</sup> locales.

El DIF de Oteapan concuerda con la observación etnográfica, que es común que las embarazadas regresen de la frontera para tener el bebé en el pueblo. Luego regresan al norte de nuevo<sup>13</sup>. En el contexto de un embarazo, así como de una enfermedad, la familia y la mujer valoran cómo y dónde se puede tener la mejor atención de acuerdo a los parámetros locales. Llama la atención que, en muchos casos, parece valorarse la presencia de parientes femeninas afines o consanguíneas por encima de la presencia y el apoyo emocional del esposo. Esta observación podría estar relacionado con la segregación de los roles conyugales y de las esferas de

---

<sup>12</sup> En Oteapan muchas mujeres siguen prefiriendo los servicios de las parteras que trabajan en la comunidad en lugar de la atención de parte de un médico. Ello se debe a varios factores: Las parteras son mujeres con experiencia suficiente para asistir un parto. Todavía muchas mujeres en Oteapan ven con desconfianza, vergüenza e incomodidad la posibilidad de que un hombre las revise y las atienda. Por otra parte, ante los elevados costos de los servicios médicos privados, muchas familias optan por la partera por razones económicas, ya que ésta última opción resulta mucho menos costosa. Dado los bajos ingresos que predominan, pocas familias puedan costear el precios de hasta varios miles de pesos de una atención médica privada. Tampoco hay mucha confianza hacia el sistema de salud a pesar que existe un centro de salud de la SSA de primer nivel en la comunidad. Únicamente el COPLAMAR de Jáltipan tiene buena reputación y es utilizado por la población que tiene algún conocimiento para informarse y para desplazarse. Así, en muchas familias tradicionales la partera sigue siendo la que atiende a las mujeres embarazadas. Además, las mujeres que optan por la partera resaltan los aspectos positivos de esta atención: La partera llega a la casa, por lo que la mujer no tiene que desplazarse. La partera la “talla” (da masaje) a la mujer antes y después del parto. Además, se queda con la mujer en su casa en vísperas del parto. Existen así una serie de factores objetivos, subjetivos y culturales que hacen que el uso de parteras sea muy extendido.

<sup>13</sup> Rosa María Rosario Ramírez, Presidenta de DIF de Oteapan, Entrevista, Agosto del 2000.

competencia femenina y masculina, así como por un bajo contenido emocional en la relación conyugal resultado de esta segregación, señalado por Lomnitz<sup>14</sup> para el caso de México D.F. o incluso con las redes sociales densamente de Bott, que conduce a una segregación de las esferas de desenvolvimiento de los cónyuges.

Debido a la concepción del parto y el periodo de posparto como un estado delicado y crítico que requiere de la atención y de los apoyos que tradicionalmente entran en funciones en este contexto, éste se convierte en un evento que pone en juego las redes sociales en el lugar de origen, en el lugar de destino y a lo largo del trayecto que separan los dos espacios.

A veces, una situación de enfermedad motiva una visita a Oteapan o a Ciudad Juárez. Los padres e hijos de los operadores de las maquiladoras tienen derecho a los servicios de salud del IMSS, y por eso a veces se trasladan a la frontera por este motivo. En otros casos, la posibilidad de contar con la atención de los parientes en el conjunto residencial virilocal motiva que una persona enferma opte por tratarse en el pueblo, aun cuando ello implique alejarse por un momento de su familia nuclear que vive en la frontera.

La enfermedad de un familiar es siempre un motivo para brindar apoyos entre los miembros de la familia, o como en el siguiente caso, entre esposos:

El esposo de Ángela se enfermó cuando apenas tenía un año de haberse ido a trabajar en Ciudad Juárez. De repente, a Ángela la llamaron sus hijos un día jueves para decirle que se fuera a su casa a traer dos o tres mudas de ropa, y que se fuera inmediatamente a Ciudad Juárez. El boleto ya lo habían pagado allá. Entonces, fue a recoger sus cosas y salió a la frontera. Llegando a la terminal allá, ya la estaban esperando. Durante su estancia, se la pasaba en las instalaciones del Seguro Social (IMSS) atendiendo a su esposo, hasta que se recuperó. Luego regresó a Oteapan. Estuvo en esa ocasión un mes en Ciudad Juárez. (Ángela, 36 años, Oteapan, Abril del 2002)

---

<sup>14</sup> Lomnitz, 1975:102; Bott, 1990.



## Conclusiones

Mientras que las visitas cíclicas se realizan de acuerdo a fechas socialmente establecidas y principalmente en función de las estaciones del año, de las vacaciones y de las fiestas del pueblo, visitas extra-ordinarias o no-cíclicas suelen surgir en el marco de necesidades circunstanciales propias de la familia, donde destacan los viajes motivados por situaciones de salud-enfermedad, embarazo y parto. Además, resalta el papel casi exclusivo de la mujer en todo lo relacionado con el cuidado del bienestar físico y emocional de la familia: Son las mujeres las encargadas del cuidado del enfermo, de solucionar los conflictos, de apoyar de manera práctica y emocional a su familia inmediata consanguínea y política.

De esta manera, las visitas extraordinarias, se motivan casi siempre por contextos familiares, y buscan resolver, apoyar, asistir, atender, recoger, y sobre todo, construir entornos. Las visitas de Oteapan a Ciudad Juárez son un recurso para hacer más vivible el hábitat en el lugar de destino, y para resolver problemas concretos. Este recurso se organiza de acuerdo al patrón tradicional de organización familiar de Oteapan.

Esta dinámica representa así una forma de apropiación del nuevo espacio, de poblarlo con los elementos indispensables para habitarlo y para enfrentar diferentes tipos de contingencias. A través de la utilización de las redes sociales se busca solucionar necesidades familiares con los mismos recursos que se hubieran usado en el lugar de origen. El recurso de las redes sociales también se utiliza de acuerdo a patrones y roles designados tradicionalmente en el pueblo, pero en un espacio distante. Dicho en otras palabras: Las visitas constituyen un recurso flexible para resolver de manera tradicional situaciones críticas de la vida familiar en el marco de un contexto

nuevo. De esta manera, las redes sociales constituyen un recurso fundamental para la migración.

A su vez, las características de las visitas expresan la lógica del funcionamiento de estas redes. Las visitas tienden a reforzar los lazos que unen las familias de migrantes con sus parientes y amistades en el lugar de origen, y de esta manera, fortalecen la articulación de las redes sociales presentes en el lugar de origen, el lugar de destino y entre estos dos espacios. Dicho en otras palabras, el uso permanente de las redes sociales transregionales para solucionar situaciones fundamentales para la reproducción de la vida familiar tiende a reforzar a estas mismas redes sociales, en un proceso de retroalimentación positiva.

Como he mencionado al inicio de este capítulo, entre el lugar de origen y el lugar de destino se desarrolla no sólo el flujo de visitas, sino también otra serie de flujos que transitan permanentemente a lo largo del espacio que separa las dos regiones. Se trata de los flujos de remesas, productos, comunicaciones e información. De modo parecido a lo que pasa con el flujo de visitas, cada uno de estos flujos generan una serie de prácticas sociales e infraestructuras. A estas infraestructuras podemos llamarlas *infraestructura migratoria*. A su vez, al igual que las visitas, operan con una lógica relacionada con las formas tradicionales de percibir y de hacer las cosas en la comunidad.

Un flujo interregional importante es el de las remesas. Aunque no es el único, la canalización de remesas es una de las principales formas de canalización de excedentes económicos y de ahorro entre en lugar de destino y de origen de la migración. Dichos recursos pueden canalizarse de diversas maneras, así como para

diferentes propósitos de acuerdo al tipo de relaciones y de obligaciones sociales a las que corresponden.

Otro flujo transregional es el de productos. Se trata del traslado de productos del sur al norte y del norte al sur. Este flujo, cuando se orienta del norte al sur tiende a tomar la forma de una canalización de bienes y de ahorros en forma de productos. Por último, existe un importante flujo de información y de comunicaciones entre los dos espacios. Todos estos flujos nutren los lazos entre los dos lugares, y tienen una importante incidencia sobre la visión que se tiene de la migración en la comunidad de origen.

Los flujos transregionales generan articulación objetiva y subjetiva entre el lugar de origen y de destino de la migración. Se trata de una articulación objetiva, generada por una parte, a partir del desarrollo de una infraestructura migratoria, por otra parte, por el desarrollo y reproducción de prácticas sociales, y por último, por el incesante tránsito físico-espacial de los flujos transregionales.

A su vez, los flujos generan una articulación subjetiva, que hace que el espacio y la distancia se perciban de otra manera. Eso, en parte, porque los flujos interregionales de visitas, productos, dinero e información también implican el tránsito de elementos cargados de significados, que forman parte de una interpretación y de una práctica social que las hace propia a su manera. De esta forma, los flujos transregionales, y en particular el flujo de información, alimentan una narrativa, sobre la experiencia migratoria y sobre el lugar de destino, que entonces llega a formar parte de un imaginario socialmente construido en el pueblo. A su vez, la información que circula en la comunidad ubica el lugar de destino en la percepción de la gente, lo socializa, y lo hace más cercano en términos sociales.

Así, dichos flujos acercan en términos sociales lo que se encuentra geográficamente distante, y de esta manera, generan una vivencia de integración de los espacios geográficamente fragmentados, pero articulados a través de la migración. Como he mencionado al inicio de este capítulo, a esta percepción subjetiva de integración espacial, o de continuidad entre espacios discontinuos, lo llamo efecto túnel o efecto puente.

Los flujos transregionales se desarrollan en el marco de una permanente interacción con las redes sociales, con las estrategias migratorias familiares, y con las articulaciones espaciales que ellos mismos generan. En conjunto, conforman estructuras migratorias transregionales, que inciden sobre la manera que los migrantes se enfrentan a su entorno e interactúan con él. El flujo de visitas, así como los demás flujos interregionales, son componentes de estas dinámicas, y eso es lo que se analizará en los siguientes capítulos.

## **CAPITULO 8**

### **EL FLUJO DE PRODUCTOS**

Otro de los flujos transregionales es el de los productos, que circulan en dirección del sur al norte y del norte al sur. Al igual que el flujo de visitas, este flujo es también bidireccional, pero en este caso, hay una marcada diferencia entre el tipo de productos que fluyen del lugar de origen al lugar de destino, y los que fluyen en la dirección inversa.

Por una parte, del sur al norte fluyen productos de origen local, ya sean productos agrícolas, frutas, alimentos preparados, herbolaria u otros productos elaborados localmente. Dichos productos son principalmente productos comestibles o ingredientes para la elaboración de los platillos locales, y son, a su vez, cosas que no se consiguen en la frontera o que ahí son más caras o consideradas de menor calidad. Por otra parte, en la dirección del norte al sur fluyen productos de origen industrial, que se consiguen en Ciudad Juárez, ya sea por su cercanía con los Estados Unidos, porque ahí se consiguen a un precio más bajo o porque hay más acceso a ellos en la frontera. Normalmente, estos productos son llevados directamente por los mismos migrantes cuando viajan, se envían como paquetería, o se mandan como encargo con terceros que van a viajar.

La transmisión de los productos del norte al sur puede asumir la forma social de un regalo, de un encargo por el cual se hace una transacción monetaria, o de un

traslado de bienes propiedad de un migrante a su propia casa en Oteapan. Aunque esa sea la forma menos común, actualmente también se registran traslados de productos de la frontera hacia el lugar de origen con el fin de venderlos ahí. Este es el caso por ejemplo de la venta de ropa usada proveniente de los Estados Unidos, o la venta muy esporádica de otros productos traídos de la frontera como cortinas o chanclas que algunas personas ocasionalmente venden ya sea casa en casa, o en algún puesto de ventas.

## **El flujo de productos del sur al norte**

Dado que la comida ocupa un lugar privilegiado en la escala local de valores, no sorprende que los productos principales que fluyen del sur al norte estén relacionados con la alimentación y con la tradición culinaria. Puede ser utensilios tradicionales de cocina, como las grandes pailas que sirven para preparar comida en grandes cantidades para eventos festivos y religiosos, o bien pueden ser insumos como el achiote que se elabora localmente (considerado muy superior a la que se vende comercialmente), hojas de tamal o de plátano, hierbas, frutas, maíz, elote, frijoles u otros productos agrícolas, miel o herbolaria medicinal preparada localmente para los familiares en Ciudad Juárez que padecen alguna enfermedad.

Por su naturaleza, la mayoría de estos productos son muy sensibles al ciclo anual de cosechas o recolección de los frutales, huertas y milpas en el lugar de origen, por lo que el flujo de productos del sur al norte suele seguir el ciclo anual de cosechas y de frutas de temporada.

Como he mencionado en el capítulo primero, en Oteapan hay dos cosechas anuales de maíz, la de *tapachole*, que se da en los meses de febrero a marzo y la de

*temporal*, del mes de agosto. Durante estos meses son frecuentes los envíos de costales de elote nuevo de Oteapan a los familiares en Ciudad Juárez. Además, en las fechas que siguen a la cosecha del maíz se suelen preparar varios platillos tradicionales, como el tamal de elote, a veces servido con agua de pelo de elote, y por supuesto, la tortilla *parada*.

El tamal de elote se elabora con el elote recién cosechado y se hace con carne de pollo o de cochino. La tortilla parada es una especialidad local, que consiste en una tortilla elaborada de masa de maíz nuevo, un poco más grande de lo normal, que se perfora con un palillo antes de pasarla al comal para que no se infle. Luego de cocerla, la tortilla se para contra uno de los tenamastes del fogón, con una cara hacia la lumbre, donde se queda hasta que esté dorada por las llamas y se le da vuelta hasta quedar lista. Tanto el tamal de elote, pero muy en especial la tortilla parada, por su gran durabilidad, son productos que suelen mandarse en esas fechas. En otras ocasiones, se mandan los delgados y secos totopos que traen las *paisanas* del istmo de Tehuantepec y que se venden en los mercados locales.

Como he descrito en el capítulo primero, Oteapan es tierra fértil para un gran número de árboles frutales que se cultivan en los amplios patios familiares. Se cosechan aquí una larga lista de frutas de acuerdo al momento del año. Las preferidas para mandar son: Naranjas en sus diferentes variedades locales, limón, tamarindo, guaya, guayaba, maracuyá, ciruela, plátano, plátano macho, nanche, vaina, así como mangos en sus muchas variedades. Las naranjas, y sobre todo la gran variedad local de mangos es lo que más se manda cuando es su temporada. De hecho, en los meses de mayo a junio la mayor parte de los viajeros lleva una apreciable cantidad de mangos para el consumo en el viaje y sobre todo, para los familiares en el norte.

A parte de las frutas, las milpas y las huertas familiares tienen una variedad de hierbas comestibles. Algunas de ellas se siembran en el patio o en la milpa, mientras que otras nacen espontáneamente en la huerta, en la milpa o en el monte. Entre estas hierbas comestibles tradicionales sobresalen el chipile, el acuyo, el epazote, el quelite morado y el quelite blanco, todas ellas con un alto valor nutritivo. Las hierbas se preparan en la comida o en caldo. El chipile y el quelite también se puede servir solo. Para llevarlas a Ciudad Juárez se mandan frescas. Algunas personas gustan envolverlas en las llamadas hojas blancas que es una hoja natural grande, que tradicionalmente tiene diferentes usos en la cocina local. Estas hierbas casi no se encuentran a la venta en Ciudad Juárez, aunque los supermercados en esa ciudad de manera creciente han venido adaptándose un poco a la demanda de los consumidores veracruzanos.

Otras hojas que se mandan son las mencionadas hojas blancas y las hojas de tamal. Las hojas blancas se usaban anteriormente para hacer las tortillas. Actualmente, las tortillas se hacen aplanando la bolita de masa sobre un plástico redondo, el “*nylon*”, formando así la delgada tortilla local en forma de “disco”. Hoy en día, el *nylon* que se recorta de las bolsas plásticas de las compras, ha sustituido por completo a la tradicional hoja blanca. La hoja blanca también se usa para envolver tamales, a veces se usa para servir la tortilla recién hecha.

La hoja de tamal, por su parte, se solicita con mucha frecuencia dado que es la indicada para envolver a los tamales de masa colada con presa, así como el tamal de elote. Estas hojas son muy solicitadas para las épocas festivas ya que se consideran indispensable para elaborar adecuadamente estos importantes platillos, y por eso, las hojas de tamal suelen formar parte del equipaje para un viaje a Ciudad Juárez en



temporadas festivas, sobre todo a fin de año. Las hojas de tamal se venden en el mercado de Cosoleacaque en rollos de diez hojas, pero mucha gente simplemente los tienen en sus patios. Estas hojas no son delicadas y soportan bien tanto el transporte como un tiempo de almacenamiento.

Otra hoja importante para la cocina tradicional es la hoja de plátano. Esta hoja se ocupa para la elaboración de la tradicional barbacoa<sup>1</sup>. La hoja de plátano normalmente se consigue en el propio patio. Sin embargo, es una hoja delicada y no soporta bien el viaje. Los que las llegan a mandar, prefieren pasarlas por el comal para así ablandarlas y poderlas doblar para facilitar su transporte.

La presencia veracruzana en Ciudad Juárez ha generado una demanda de una serie de insumos específicos. Por eso, algunos supermercados en la frontera han comenzado a comerciar con ciertas frutas e insumos propios de la cocina del sureste mexicano. Soriana, por ejemplo, actualmente está comercializando las hojas de plátano, pero como son caras, los migrantes de Oteapan siguen prefiriendo que se las manden sus familiares.

Otro insumo solicitado son los frijoles, ya sea el frijol normal o el llamado frijol mulato. Este último, que es más pequeño y redondo que el frijol normal, se considera más apropiado para preparar el tamal de frijoles<sup>2</sup>, aunque es más caro.

Otros platillos locales tradicionales incluyen la mojarra salada o dorada, la carne de Chinameca, la carne asada, la carne ahumada, los camarones de río y los camarones secos. La mojarra salada se prepara limpiando la mojarra por completo, dejando nada más la carne y la cabeza, luego de lo cual se lava cuidadosamente, se

---

<sup>1</sup> Por ejemplo, sirvieron barbacoa en la mayordomía de la Virgen de Guadalupe en Cd. Juárez en diciembre del 2002.

<sup>2</sup> Se utiliza mucho para las posadas de la Virgen de Guadalupe en diciembre, también en Cd. Juárez.

sala y se coloca en una rejilla metálica sobre el fogón, para que se ahume. Casi todas las cocinas cuentan con estas rejillas colgadas encima de la lumbre. Una vez ahumadas se envuelven por separado en hojas de papel. Las mojarras doradas se preparan friéndolas en aceite caliente hasta que estén *bien doradas*, o sea, hasta que están muy fritas y así no entran en un proceso de descomposición durante el traslado. Luego, se secan bien, dejando escurrir todo el aceite, se envuelven con papel y luego en papel aluminio.

La carne de Chinameca es una especialidad del pueblo vecino de este nombre. Esta carne, que es una carne de cerdo, ahumada, preparada con una mezcla de especias que le imprime a la carne un sabor característico y de un color rojizo, se consigue directamente en Chinameca donde abundan los puestos de venta. Esta carne se lleva tal y como está, no requiere de más preparación para conservarse. Por otra parte, la carne asada, se asa en una rejilla sobre la lumbre. Para que se conserve bien hay que cuidar que quede bien asada, y finalmente, la carne ahumada se deja en la rejilla para ahumar sobre el fogón. Una vez bien asada o ahumada, se envuelve en papel.

Los camarones son parte importante de la dieta local. Normalmente se puede comprar el camarón seco, “teca”, por *medida*<sup>3</sup> o por peso, en el mercado del vecino pueblo de Cosoleacaque. Este camarón seco se conserva por largos períodos y por eso es el indicado para llevar a Ciudad Juárez. Para conseguir un camarón más barato se puede optar por comprar el camarón de río fresco y prepararlo en la propia casa, y así mandarlo a los familiares en el norte. El camarón es muy frecuente como encargo o como parte del equipaje de mano, ya sea para darle a los familiares en Ciudad Juárez,

---

<sup>3</sup> Una “medida” es un plato chico, una “lata” es el tamaño de dos diferentes latas que se usan como medidas locales.

o bien para irlo consumiendo con *totopos*<sup>4</sup> en el camino. En Ciudad Juárez se prepara el camarón ya sea como botana con limón, sal y chile, calentado, en torta de huevo o en arroz.

Muchos de estos productos que fluyen del sur al norte describen una tendencia cíclica anual que depende, por una parte, del ciclo de cosechas y el ciclo festivo anual en el pueblo, y por otra parte, de los requerimientos de las celebraciones que se realizan en Ciudad Juárez y que necesitan de algunos insumos tradicionales.

Otros productos que fluyen del sur al norte son las hierbas medicinales. Como se vio en el capítulo primero, la medicina tradicional tiene un arraigo muy profundo en la población, en parte, porque prevalece en Oteapan una confianza muy limitada hacia los sistemas formales de salud y hacia el uso de medicamentos de origen industrial, de modo que la mayoría prefiere usar la herbolaria tradicional para casi todos los padecimientos. Es muy común que si se enferma una persona en Ciudad Juárez, soliciten a los familiares en Oteapan buscar las medicinas tradicionales para mandárselas. Por eso, la herbolaria y los conocimientos de la medicina tradicional también transitan a lo largo del espacio entre el pueblo y la frontera permitiendo la reproducción de importantes patrones culturales en los aspectos de cuidados salud-enfermedad.

Un ejemplo de eso fue cuando se enfermó un nieto de David en Ciudad Juárez.

Cuando se enfermó uno de sus nietos en Ciudad Juárez le avisaron. David fue a Minatitlán a conseguir miel de abeja reina, que es medicinal, y es buena para la tos y el resfriado. Cuando la consiguieron, la mandaron con la bisabuela en una de sus frecuentes visitas a Ciudad Juárez. (David, campesino, 60 años, Oteapan, 2002)

---

<sup>4</sup> Los totopos son tortillas muy delgadas y secas preparadas por las *paisanas*, mujeres zapotecas, del istmo de Tehuantepec, que los venden en los mercados locales. Por su gran durabilidad son muy usados como alimento para los viajes en general.

Los flujos de productos del sur al norte tiene así la característica de proveer los insumos físicos y simbólicos para la reproducción de importantes prácticas culturales en el lugar de destino. Se trata de patrones de consumo cotidiano y festivo, de cuidados salud-enfermedad, así como de los instrumentos físicos para poder llevar a cabo prácticas festivas y de culto, como por ejemplo las pailas para preparar las grandes cantidades de comida, el incienso para las celebraciones religiosas, las hojas de tamal para preparar la comida en las peregrinaciones, etc. Los flujos de productos del sur al norte proveen así los medios físicos para la reproducción de prácticas culturales, y contribuyen así para la apropiación espacial y simbólica del lugar de destino.

### **El flujo de productos del norte al sur**

También del norte al sur existe un importante flujo de productos, pero tiene un carácter cualitativamente diferente, porque a diferencia de los productos que fluyen del sur al norte, las cosas que fluyen de la frontera al pueblo son todas de origen industrial, y en muchos casos, son bienes generados por las cadenas internacionales de producción. Pueden ser productos elaborados en la misma zona maquiladora que venden a los empleados de la IME, o pueden ser productos importados de los Estados Unidos o de Asia, que se comercializan ampliamente en la franja fronteriza.

Este flujo en dirección norte-sur tiene su origen en varios factores, en primer lugar, la franja fronteriza permite el acceso a productos industriales a un precio relativamente bajo en comparación con los precios en el sur de Veracruz, y por otra, a pesar de los bajos salarios en la IME, estos ingresos les permiten a los migrantes adquirir productos que en su pueblo natal no podrían comprar. Estos productos pueden

ser comprados nuevos ya sea al contado o a crédito<sup>5</sup>, o lo que es más frecuente, ser adquiridos en uno de los muchos mercados de segunda mano, que constituyen una de las formas principales de abastecimiento para la población migrante, tal como se analizó en el capítulo primero.

Los productos que más se llevan al pueblo son equipos de sonido, bocinas, televisores, nintendo, lavadoras, refrigeradores, juguetes electrónicos, trastes de cocina, juguetes usados y ropa usada. Estos productos se pueden adquirir a un precio relativamente bajo en la zona de la frontera norte, por la presencia de los mercados de segunda mano, así como por la proximidad con los Estados Unidos.

Además, una parte de los productos que se mandan son elaborados en las propias maquiladoras en Ciudad Juárez. En las fábricas de Philips, por ejemplo, donde trabaja mucha gente de Oteapan, se dan facilidades a los operadores de la planta para que compren los televisores que ahí se ensamblan a un precio accesible, que es deducido del salario en bonos. Estos televisores se llevan con frecuencia a Oteapan como regalo a los familiares. Por ello, es muy común encontrarlas en las casas que tienen familiares migrantes. Por ejemplo:

La mamá de Leticia, Carmela, vive en una casa de barro. Ahí tiene una televisión de 21 pulgadas de Philips. Leticia la compró en su trabajo, y se la trajo cuando vino de visita a llevarse sus hijos.  
(Carmela, 67 años, Oteapan, 2000)

María tiene una televisión de colores que le trajeron sus hijos hace un par de años en una Navidad. Cuando hace calor colocan la televisión afuera, debajo de la palapa, aquí se sienta María a ver sus programas televisivos favoritos, así como alguna que otra telenovela.  
(María, campesina, 65 años, Oteapan, 2002)

---

<sup>5</sup> Normalmente los migrantes no hacen mucho uso de las facilidades de crédito que dan ciertas tiendas departamentales, como COPPEL. Sin embargo, algunos compran lavadora o equipo de sonido a crédito en esta tienda.

Muchos de los aparatos que se llevan al lugar de origen son adquiridos en los mercados de segunda mano, sobre todo en el mercado de la Chaveña<sup>6</sup>, donde se vende una gran cantidad de aparatos electrónicos y electrodomésticos. Los equipos de sonido, al contrario, con cierta frecuencia se adquieren nuevos en las tiendas departamentales, como COPPEL, donde se venden a crédito.

También la ropa de segunda mano es algo que se manda con frecuencia al lugar de origen. Se compra preferentemente en el principal mercado de segunda mano, “el Pozo” o en los mercados más pequeños que se sitúan en las cercanías del asentamiento migrante. La ropa usada, de buena calidad, es traída de Estados Unidos. Aparte de surtir a la población de migrantes que vive en Ciudad Juárez, es común que esta vaya comprando ropa poco a poco, cuando se ponen los mercados, hasta juntar un costalillo, o una maleta completa, luego, la mandan como regalo a la familia en Oteapan.

Otro producto muy solicitado para mandar a Oteapan son los juguetes de segunda mano, de Estados Unidos, que venden en estos mercados. Estos juguetes se venden en grandes cantidades a un precio bajo, incluso, a veces a un precio fijo por docena. Dichos juguetes son muy apreciados por los niños en Oteapan que normalmente cuentan con muy pocas cosas. Por eso, es normal que los migrantes junten juguetes, a veces hasta por caja, para llevar o mandar a los hermanitos y sobrinos en el lugar de origen, donde normalmente se reparten entre los niños en el conjunto residencial. Por lo mismo, rara vez faltan en el equipaje de un migrante de visita a su lugar de origen.

---

<sup>6</sup> Ver también capítulo quinto.

## **El flujo de productos y sus roles sociales.**

Los productos que se mandan con dirección del sur al norte pueden asumir varias formas sociales. En ocasiones, es un regalo que se hace llegar por iniciativa propia de los familiares en Oteapan a sus parientes en el norte, mientras que otras ocasiones, es un encargo resultado de una petición directa de los migrantes en Ciudad Juárez. En estos casos, desde Oteapan se manda específicamente las cosas que encargaron, y a su vez, normalmente los migrantes giran el dinero para cubrir los gastos de dichas compras. Este último caso se da especialmente con ocasión de la celebración de un día festivo, frecuentemente en relación a la posada de algún santo, o en vísperas de la Navidad o de Año Nuevo.

Normalmente, la madre es quien se encarga de toda la transacción de comprar los productos, de envolverlos y de buscar cómo hacerlos llegar. Normalmente estos envíos se hacen estrictamente para la familia extensa consanguínea o afín. La observación del campo ha registrado este tipo de transacciones principalmente desde la mamá en Oteapan a su hijo o hija casada que vive en Ciudad Juárez, mientras que es menos frecuente que los hijos solteros reciban este tipo de envíos.

Para hacer llegar las cosas, se aprovechan en gran medida las ocasiones de visitas que se dan ente Oteapan y la frontera, descritas en el capítulo anterior, o se mandan como encargos con familiares o terceros. Por ello, en julio, a fin de año y en Semana Santa se realizan una mayor cantidad de envíos de productos. Si no, en muchos casos se pueden mandar con las empresas de transporte.

Los productos que fluyen del norte al sur suelen también fluir dentro del marco de las redes sociales. Si bien, en el caso de los flujos de productos dirigidos del sur al norte, en su mayoría se canalizan de padres a hijos, en el caso de los flujos del norte al

sur, éstos se dirigen desde los hijos adultos a los padres, pero también a los hermanos, hermanas, a veces incluso a primos y sobrinos.

Muchas veces, estos productos son regalos que llevan los migrantes en las visitas al pueblo. En estas visitas se busca regalar “por igual” entre sobrinos, hermanos, padres, especialmente dentro de lo que es el conjunto residencial virilocal. Por ejemplo, una pareja intenta en primer lugar regalar a la familia asentada en el terreno virilocal del esposo, después, la mujer puede hacer llegar algún regalo a su propia familia consanguínea, como a su madre, padre, hermanos, o sobrinos, por ejemplo.

Este fenómeno de cierto derrame de regalos está relacionado en parte con los mayores ingresos relativos que generan los migrantes en Ciudad Juárez, pero también de manera muy importante tiene que ver con las *expectativas* hacia los migrantes cuando llegan de visita, se espera que canalicen dinero o regalos hacia sus familiares. A los migrantes les corresponde repartir un poco de lo que se supone es un mejor nivel de vida, de hecho, esta materialización del estatus migratorio puede conllevar a obligaciones económicamente costosas para los migrantes.

A veces los regalos se mandan de manera pragmática, cuando simplemente hay oportunidad, por ejemplo, cuando se sabe que alguna persona va a realizar una visita al pueblo, o al revés, cuando se sabe que alguien conocido va a viajar a la frontera. Cuando los migrantes saben que alguien conocido o cercano va a viajar al pueblo aprovechan para ir en busca de regalos que luego los mandan como encargo.

Como he mencionado, la obligación de regalar va principalmente canalizada hacia el conjunto residencial virilocal. Sin embargo, si una mujer, por ejemplo, decide hacer llegar un regalo a su madre, éste corre por su propia cuenta. Los regalos muchas veces no son considerados como una donación de parte de la pareja casada, sino con



actos individuales que se desprenden de la propiedad y ahorros de cada uno. Hay que recordar que en el matrimonio el hombre y la mujer suelen mantener propiedades separadas, tal como se analizó en el capítulo primero, y eso es lo que se refleja en los regalos. Evidentemente, las posibilidades que tienen las mujeres en Ciudad Juárez de generar ingresos propios les permiten ocasionalmente hacer este tipo de regalos. Lo mismo pasa en el caso de las remesas que se discutirán en el siguiente capítulo.

Por último, existe también un flujo de bienes a partir del esporádico movimiento de retorno. Como vimos en el capítulo quinto, si una familia de migrantes decide retornar a vivir al pueblo, trae la mayor cantidad posible de sus cosas. Esto incluye sobre todo los aparatos electrónicos y electrodomésticos, ropa y utensilios de cocina. Estos bienes representan el ahorro de la familia, cristalizado en bienes materiales objetivos, es uno de los logros materiales acumulados a partir de la migración, al igual que cualquier otro tipo de ahorro monetario, en materiales de construcción o en la construcción misma de una casa.

De esta misma manera, podemos analizar el flujo de productos desde la frontera al pueblo de origen como un flujo de ahorros expresado en productos tangibles, o como el salario industrial transformado en valores de uso. En todo caso, el flujo de productos del norte al sur es el complemento al flujo de remesas y constituye un tipo de intercambio entre el lugar de origen y el lugar de destino, en el cual el lugar de origen provee la fuerza de trabajo y productos primarios, y la frontera provee dinero y bienes industriales. Esta es una de las particularidades de la inserción de Oteapan en la trama productiva internacional, o, dicho en otras palabras, es un aspecto fundamental de la inserción de esta localidad en el contexto global.

## Conclusiones

La permanente corriente de productos es parte de la dinámica interacción entre los espacios de punto de partida y de llegada de la migración. Dicha corriente pone en juego a las redes sociales para el aprovisionamiento, el traslado y la distribución de los productos. A través de estas redes sociales se distribuyen los productos locales en el lugar de destino y se difunden los productos de origen industrial en el lugar de origen. A su vez, al operar permanentemente las redes sociales entre los dos puntos, éstas se fortalecen, se reafirman y se reproducen a lo largo del espacio que separa el entorno de origen del destino.

El flujo de productos del norte al sur forma parte de una trama de obligaciones sociales tradicionales que se cumplen a través del espacio. Algunas de estas obligaciones derivan del conjunto de derechos y obligaciones que forman parte de las relaciones de parentesco descrito en el capítulo primero, pero a su vez, otras derivan directamente del estatus migratorio y de las expectativas que ejerce la comunidad de origen sobre el migrante.

Del sur fluyen productos elaborados localmente a partir de insumos netamente locales. Se caracterizan por ser materias primas o productos que requieren poca elaboración, la cual se lleva a cabo principalmente en el espacio doméstico. Son productos originarios de la localidad ubicada en una zona periférica: alimentos en forma de materias primas o de una manufactura casera o artesanal. En el sentido inverso, del norte hacia el sur, fluyen productos típicos del centro: son productos industriales con un alto contenido tecnológico, elaborados por las cadenas internacionales de producción, muchas veces con un origen parcial o enteramente extranjero, cuya elaboración

requiere de una alta inversión de capital y de tecnología. Son elaborados por mano de obra asalariada en los procesos productivos industriales internacionales.

Este “intercambio” puede verse como un punto de encuentro, o como una conexión concreta, entre lo local y lo global. Forma parte de los modos de inserción de la comunidad local en la dinámica global. Podemos pensar que es una de las principales y más directas vías del pueblo de participar en el consumo global.

Este intercambio transregional de flujos de diferentes características, puede interpretarse como una extensión de las redes de aprovisionamiento locales a través de la migración laboral, de tal manera que, actualmente, el campesino ya no va a vender el producto agrícola a los mercados locales de Minatitlán y de Coatzacoalcos para comprar lo necesario, sino que vende su fuerza de trabajo en el mercado laboral global, asentado en la frontera norte, para acceder a un salario y así adquirir los productos para vivir. En este contexto, los pueblos semirurales locales recorren largas distancias para proveer con fuerza de trabajo a la IME para poder participar en los productos de consumo global. Dicha articulación local-global marca una de las formas particulares de incorporación de las localidades semiperiféricas y periféricas en el tejido productivo y de consumo globales.

Todo lo anterior convierte en términos económicos y materiales a Ciudad Juárez en una zona de abastecimiento para el pueblo de Oteapan. De esta manera, podemos decir que así como los encadenamientos de la IME han hecho el mercado de trabajo transregional, así también ha ocurrido con nichos del mercado de consumo, aunque sea a cuentagotas.

Las cosas, los productos y los regalos son a su vez portadores de elementos identitarios y valorativos relacionados con la migración, con el estatus migratorio, así

como de hábitos de consumo proveniente de la zona industrial y del mercado mundial. Aunque estos productos llegan a formar parte de un contexto local de interpretaciones, también arrojan mensajes acerca del lugar de destino, de las condiciones de vida, y de la experiencia migratoria.

Dichos flujos generan articulaciones objetivas y subjetivas entre los dos espacios al poner en juego las redes sociales transregionales para su traslado, al desarrollar una infraestructura migratoria y al generar prácticas y normas sociales relacionadas con su transmisión.

El flujo de productos es una parte del traslado de valores del norte al sur a cambio del traslado de fuerza de trabajo, de plusvalía y de productos primarios del sur al norte. En este sentido, es el complemento de otra corriente transregional de suma importancia, que es el flujo de remesas, que se analizará en el siguiente capítulo.

## **CAPÍTULO 9**

### **REMESAS Y ECONOMIA FAMILIAR**

#### **La infraestructura de los flujos económicos transregionales**

Un flujo de suma importancia entre el lugar de origen y de destino es el flujo de dinero. A pesar de lo que se podría creer, el flujo de dinero es también bidireccional, aunque existe un volumen mucho mayor de dinero que fluye de la frontera al pueblo que en el sentido inverso. Los recursos que fluyen del norte al sur, que son la mayor parte, son remesas, que son parte de los recursos económicos generados por los migrantes en la frontera, mientras que el dinero que ocasionalmente fluye del sur al norte, son apoyos puntuales que brinda la familia en el lugar de origen a sus hijos o hijas en momentos de dificultad de algún tipo.

Con respecto a las remesas que fluyen del norte al sur, estas no son de montos ni de volúmenes muy grandes, y pueden parecer incluso ínfimos comparadas con el derrame de recursos que genera normalmente una migración internacional. Sin embargo, estas remesas juegan un papel importante en la economía de muchas familias de Oteapan, donde sustentan una parte importante de su consumo.

Poca gente en Oteapan tiene una cuenta bancaria. Al igual que en la Sierra de Soteapan, no hay una costumbre de hacer uso de los servicios financieros formales, fenómeno que está vinculado por una parte con las costumbres locales, con las pocas

posibilidades de acumular ahorros permanentes, que es requisito de las instituciones financieras, con el poco nivel de instrucción y, sobre todo, con la total ausencia de sucursales bancarias y de instituciones financieras en toda el área de la sierra. Las sucursales bancarias y los cajeros automáticos más cercanos se encuentran en Jáltipan de Morelos y en Minatitlán, todos al menos a una media hora de Oteapan. Por eso, aunque los migrantes en Ciudad Juárez automáticamente reciben su salario en una cuenta bancaria, no es posible trasladar el dinero por ese medio, y la mayoría recurre a uno de estos tres medios más comunes: el Telégrafo, por medio de terceros que hacen de intermediarios o por medio de las visitas.

Las oficinas del Telégrafo más cercanas están ubicadas en el pueblo vecino de Cosoleacaque, ubicadas a unos 5 a 10 minutos de camino en autobús de Oteapan. El Telégrafo de Cosoleacaque es un pequeño local con vidrios polarizados, ubicado en la esquina posterior del parque municipal. Está abierto de lunes a viernes de 09:00 a 15:00 hrs. Si es urgente recibir el dinero, se puede acudir a las oficinas de Minatitlán que ofrecen servicio todo el día y durante el fin de semana.

En las oficinas de Cosoleacaque, los días de mayor actividad son los lunes, martes y miércoles. Eso porque en la Industria Maquiladora se paga a los trabajadores el día viernes. Ese mismo día o el sábado, los migrantes depositan el giro. Como las oficinas en Cosoleacaque no trabaja el fin de semana, el lunes es el día más concurrido para cobrar los giros. La mayoría de la gente no quiere gastar dinero ni tiempo para formar parte de las largas filas de la oficina en Minatitlán. Por eso, desde temprano del día lunes la gente va a Cosoleacaque a formarse para retirar su dinero.

La oficina en Cosoleacaque, al igual que las demás sucursales de Telégrafos, tiene el servicio "en línea", o sea, de entrega inmediata. El costo del envío por medio del

telégrafo es de 4% del monto total, más el IVA. Los giros se hacen de la siguiente forma: Desde las oficinas de telégrafos en Ciudad Juárez se manda un giro a la oficina de telégrafos en Cosoleacaque, donde se entrega un papel, el giro, a la persona que acude. Con este papel la persona cobra su dinero en una caja ubicada dentro de la misma oficina.

Esta oficina atiende a gente que viene de Cosoleacaque, Oteapan, y Zaragoza, así como de otros lugares retirados en la Sierra, como Tatahuicapan, San Pedro Soteapan y Huazuntlán. Hasta muy recientemente se abrió una oficina en Chinameca, que atiende a la gente de la Sierra. La oficina del Telégrafo en Cosoleacaque tiene 25 años trabajando en esta localidad. Las entrevistas revelan que hace menos de una década, era una oficina que se dedicaba a girar importantes sumas hacia otras partes de la República. Sin embargo, ahora esta tendencia se invirtió. Actualmente, la oficina tiene más o menos el mismo número de giros recibidos y de enviados.

Esta situación sin duda está relacionada con el desarrollo de la industria petroquímica que era responsable de la atracción de importantes contingentes de fuerza laboral de otras partes de la república, y la contracción subsiguiente del empleo que afectó severamente a la situación económica local. No cabe duda, que estas transformaciones económicas locales son las que se ven reflejadas en el cambio de equilibrio en las cuentas de las oficinas locales de Telégrafos.

En la actualidad<sup>1</sup>, la oficina recibe giros provenientes de varias partes de la República: Predominan los giros provenientes de Ciudad Juárez, Ciudad Acuña, Coahuila, Cancún, Quintana Roo, Tijuana, Tampico y México, D.F. La principal fuente de giros es Ciudad Juárez. Le sigue en importancia Coahuila y Tijuana. Todos estos

---

<sup>1</sup> Entre el 2003 y 2006

lugares coinciden con los principales destinos migratorios de la zona. De hecho, las procedencias de los giros de las remesas son indicadores claros de los destinos migratorios de cada pueblo<sup>2</sup>.

En el Caso de telégrafos de Cosoleacaque, todas los lugares de origen de las transferencias coinciden a su vez con puntos nodales de desarrollo de la IME a nivel nacional, mientras que Cancún, por su parte, es un importante destino migratorio para el empleo en hotelería y en la construcción<sup>3</sup>, tendencia que fue reforzada temporalmente luego del paso del huracán Wilma a finales del 2005.

Aproximadamente 30% de la gente que acude a las oficinas de Cosoleacaque a cobrar giros son de Oteapan<sup>4</sup>. Hasta el año 2001 el monto total de los giros recibidos por la oficina creció de manera progresiva hasta llegar a los 2 millones de pesos al mes (2001). Luego, durante el período de la contracción económica de la IME en la frontera norte, el monto global bajó a sólo 850 mil pesos al mes en el 2002. Estiman que en general los giros recibidos se redujeron en un 40% durante este período. De los 850 mil pesos que manejaba la oficina mensualmente en el año 2002-2003, aproximadamente 250 mil provenían de Ciudad Juárez<sup>5</sup>. Los envíos girados desde Ciudad Juárez a Cosoleacaque comenzaron a llegar a partir de los años 1998-1999<sup>6</sup>, fechas que coinciden con los momentos culminantes del flujo migratorio de Oteapan a la frontera.

---

<sup>2</sup> Metodológicamente podría ser factible escoger la procedencia de los giros de remesas para detectar los destinos de la migración de un pueblo dado, o bien puede utilizarse como método para mapear rápidamente y a *grosso modo* los destinos migratorios de toda una región. Ello, sin embargo rebasa el objetivo de la presente investigación.

<sup>3</sup> Hay incluso una migración, aunque limitada, desde Oteapan hacia la zona hotelera de Cancún.

<sup>4</sup> Josefa Pérez Vera, Encargada de la oficina de Telégrafos de Cosoleacaque, Veracruz. Octubre del 2002.

<sup>5</sup> Posiblemente, por medio únicamente del telégrafo se canaliza a Oteapan alrededor de unos 75 mil pesos mensuales.

<sup>6</sup> Josefa Pérez Vera, Encargada de la oficina de Telégrafos de Cosoleacaque, Veracruz. Octubre del 2002.



De acuerdo a las observaciones de la encargada de las oficinas del telégrafo en Cosoleacaque, antes el monto de los giros semanales oscilaba entre 500 y hasta 1.500 pesos. Ahora, estos montos han bajado a entre 200 a 1.000 pesos. Antes variaba más el monto de los giros semanales entre sí, que ahora. Por otra parte, suele ser casi siempre la misma gente de Oteapan la que viene a cobrar semana con semana, lo cual implica que los que mandan remesas cada semana son relativamente constantes.

En enero del 2002 se abrió una pequeña oficina de Telégrafos en *Chinameca*<sup>7</sup> en el segundo piso en un edificio de dependencias municipales. Anteriormente, el servicio de giros corría a cargo de la antigua oficina de Correos en el mismo pueblo, frente a la cual todos los lunes se formaba una larga doble fila de gente esperando cobrar sus giros. Dicha fila era tan larga que bajaba por las escaleras, salía a la calle, llegaba hasta la esquina, y a veces doblaba de regreso. A pesar que la oficina de telégrafos de Chinameca está más cerca que la de Cosoleacaque, aquí no acude la gente de Oteapan, sino solamente la gente de la Sierra procedente de Soteapan, Mecayapan, Pajapan y Tatahuicapan. En la Sierra no hay oficinas de Telégrafos, ni otros servicios financieros que reciban las remesas de los variados destinos migratorios que caracterizan la zona de la Sierra<sup>8</sup>.

Como he mencionado, la oficina Matriz de Telégrafos en la región es la de *Minatitlán*. Ésta se ubica a una cuadra del Malecón, con horarios de atención al público de lunes a viernes de 08:00 a 19:30, y sábados y domingos de 08:00 a 17:00 hrs. El

---

<sup>7</sup> Chinameca es un pueblo a 4 kilómetros de distancia de Oteapan camino a la Sierra de Santa Martha y de San Martín.

<sup>8</sup> Hasta que abrieron la oficina de Telégrafos de Chinameca, esta oficina de Correo Mexicanos manejaba, durante una semana normal, alrededor de 300 giros semanales, distribuidos entre unos 150 giros los lunes y los otros 150 a lo largo de la semana. Los giros provenían principalmente de la zona norte del país. Eso, porque en la zona de la Sierra hay una amplia gama de destinos migratorios incluyendo migraciones temporales a las cosechas en Sinaloa, a la cosecha de caña en la región cercana, una migración permanente o semipermanente a la zona de la IME en el norte del país, así como una migración internacional dirigida hacia Estados Unidos.

local es grande y consta de seis ventanillas sobre un mostrador azul. Las ventanillas se distribuyen en tres espacios: El de giros nacionales, el de giros internacionales y el de las expediciones de giros. Las dos ventanillas que atienden los giros nacionales se encuentran enfrente de la puerta de entrada, y siempre están llenas de gente formada en fila para cobrar.

En las oficinas de Minatitlán llega gente de Oteapan, aunque no en gran cantidad. De acuerdo al encargado de estas oficinas, la gente de Oteapan llega sobre todo los fines de semana porque entonces se encuentran cerradas las oficinas de Cosoleacaque<sup>9</sup>. Un 90% de los giros para Oteapan se recogen directamente en las oficinas de Cosoleacaque, el resto en las oficinas centrales de Minatitlán<sup>10</sup>.

Estas oficinas reciben giros provenientes de Ciudad Acuña, Chihuahua, Sonora, Nuevo León, Tamaulipas, Quintana Roo, Chiapas, y Yucatán. Reciben giros de Ciudad Juárez desde el año 1998<sup>11</sup>, año durante el cual registraron muchos giros, pero a partir del año 2001 comenzó a decaer la cantidad de giros. De acuerdo al encargado de las oficinas, ello se debe en parte a la crisis en la IME en la frontera norte, pero también en parte a la mayor competencia que tiene actualmente el Telégrafo en las transferencias nacionales de dinero. Alrededor de 1996 comenzó una privatización paulatina de los servicios de giros nacionales, lo cual generó un notable incremento en la competencia. Según el encargado, los giros provenientes de Ciudad Juárez bajaron en un 50% aproximadamente desde 2001 al 2004, en comparación con los años 1999 y 2000<sup>12</sup>. En la actualidad, esta oficina maneja alrededor de 50 giros diarios de Ciudad Juárez,

---

<sup>9</sup> Eusebio Méndez Sánchez, Encargado de las oficinas de Telégrafos de Minatitlán, Octubre del 2002

<sup>10</sup> Ibid.

<sup>11</sup> Ibid.

<sup>12</sup> Ibid.

que equivale aproximadamente a 1,500 giros al mes, y el promedio de los giros que se reciben de Ciudad Juárez es de unos 500 pesos por giro.

Tanto el encargado de la oficina en Cosoleacaque, como el encargado de las oficinas de Minatitlán señalan que, anteriormente, desde estas oficinas se enviaba dinero a otras partes de la República, pero al decaer las inversiones en la industria petroquímica, se contrajo el desarrollo económico de la región, afectando a la expedición de giros. En 2004 la situación es la inversa: *"Si en un día hay 50 gentes que envían giros, hay otras 120 que reciben giros de afuera (del Estado)"*<sup>13</sup>.

De hecho, la competencia local para la transferencia de giros es intensa. Nada más en Minatitlán hay tres sucursales de la cadena comercial Elektra, además de algunos supermercados y otras tiendas comerciales que ofrecen el servicio de giros nacionales. Elektra, que se ha especializado en estas transferencias, tiene a través del llamado "Banco Azteca" el servicio de giros de dinero nacionales e internacionales. El costo del servicio depende del monto del giro, pero es mucho más elevado que el del servicio de telégrafos, dado que para un giro nacional se cobra entre el 7% y el 12%, de acuerdo al monto girado. Se cobra un porcentaje mayor en el caso de los montos pequeños. De acuerdo a las entrevistas, Elektra brinda el servicio de giros nacionales desde aproximadamente 1996.

Los giros nacionales recibidos en la sucursal de Electra de Minatitlán provienen principalmente de Ciudad Juárez, Tijuana, Tehuacán, Monterrey. La mayoría son de Ciudad Juárez y Tijuana. Los giros de Ciudad Juárez a las sucursales de Minatitlán

---

<sup>13</sup> Ibíd.

comenzaron a darse a partir del año 2000. Los montos de cada envío oscilan entre los 500 y 1000 pesos<sup>14</sup>.

La amplia infraestructura que existe para la transmisión de remesas incluye también a las oficinas del Telégrafo en Ciudad Juárez, en el lugar de destino de la migración. Dichas oficinas se ubican a una cuadra de las vías del ferrocarril y de la transitada Av. 16 de Septiembre. El local es muy grande. Incluye las oficinas administrativas, que en conjunto ocupan toda la esquina de la cuadra. Al entrar por la doble puerta de vidrio, un joven entrega mecánicamente un formato de expedición de giros a todos los clientes. Dentro del local hay poco menos de una decena de ventanillas. La fila de espera más larga es la que se encuentra frente a la ventanilla de "Expedición de Giros" hasta el fondo del local.

Los días de mayor actividad en estas oficinas son los viernes en la tarde, el sábado y el domingo. Ello, porque como he mencionado arriba, el viernes es el día que pagan en las maquiladoras. Esta intensidad de las actividades dura hasta el domingo. El lunes baja de nuevo. El martes, miércoles y jueves es cuando menos gente acude a estas oficinas.

El encargado de estas oficinas del Telégrafo, Refugio Almeyra Enríquez, informó que anteriormente se giraban alrededor de 35 mil giros al mes desde estas oficinas, pero para el año 2002 este monto se había contraído a unos 25 mil giros mensuales<sup>15</sup>, que es la suma de todos los giros hechos de esta oficina a todos los estados de la República. De estos 25 mil giros alrededor del 30% se dirigen mensualmente a

---

<sup>14</sup> Entrevista con encargado de Banco Azteca de Elektra, Minatitlán.

<sup>15</sup> Refugio Almeyra Enríquez, Encargado de las oficinas de Telégrafos de Ciudad Juárez, Chihuahua, Octubre del 2002

diferentes localidades del Estado de Veracruz. Dichos giros a este Estado datan a partir del año 1990<sup>16</sup>.

De acuerdo al encargado, la disminución que se registró en la cantidad de giros y los montos de cada giro en comparación con los años anteriores<sup>17</sup> se debió a la contracción del empleo que sufrió la Industria Maquiladora en la ciudad en el período a partir del 2002.

A parte de usar las oficinas del telégrafo, la gente de Oteapan transfiere sus remesas ya sea llevándolas personalmente, utilizando algunas personas como intermediarios en Oteapan que tienen posibilidad de realizar la operación y que cobran por el servicio, o bien por medio de terceros cuando se ofrece la oportunidad. Lo mismo pasa tanto para el envío de giros de Ciudad Juárez a Oteapan como cuando se realiza en el sentido inverso.

Cualquiera de las formas de realizar las transferencias requiere de una infraestructura ya sea formal, como en el caso de los telégrafos, o ya sea informal como la desarrollada por los migrantes. Como sea, la permanente realización de transferencias a lo largo del espacio que separa el lugar de origen y de destino generan prácticas sociales, costumbres e infraestructura migratoria que forman parte esencial de las dinámicas migratorias del pueblo.

## **El ciclo anual de las remesas**

La observación etnográfica y las entrevistas de campo demuestran que de la misma manera que el flujo de visitas muestran un ciclo anual de movilidad, también el

---

<sup>16</sup> Refugio Almeyra Enríquez, Encargado de las oficinas de Telégrafos de Ciudad Juárez, Chihuahua, Octubre del 2002

volumen de los giros de remesas describen un ciclo anual de altibajos. Dicho ciclo anual de fluctuaciones que suele ser muy estable año tras año.

Este ciclo anual que describe las remesas tiene su variación más grande en el mes de diciembre. Durante ese mes disminuye notablemente la cantidad de giros enviados desde la frontera a Oteapan, alcanzan su punto mínimo en todo el año. Esto no es un hecho fortuito. Se debe en primer lugar, porque las fiestas de fin de año suponen muchos gastos extras para las familias tanto en Ciudad Juárez como en Oteapan. Las familias que viajan al pueblo para estas fiestas gastan cantidades importantes en pasaje y regalos, además de lo que gastan durante la estadía en el pueblo, tal como se analizó en el capítulo sexto. Debido a todos estos gastos, los migrantes se ven forzados de ahorrar durante un tiempo antes de su salida al pueblo, porque el aguinaldo no es suficiente para cubrir los gastos, por lo que disminuyen los giros a los familiares en Oteapan. Inclusive, para los migrantes que en creciente medida deciden pasar las fiestas navideñas en la frontera, existen gastos importantes relacionados con las celebraciones.

Además, dado que los migrantes llegan de visita al pueblo, algunos optan por llevar ellos mismos el dinero para la familia, de esta manera se evitan los intermediarios que pueden medir el volumen del flujo. En otras palabras, durante estas fechas tienden a cambiar las maneras que se transmiten las remesas por lo que estas se escapan de las formas de medición. En algunos casos simplemente lo retiran de su cuenta bancaria en Minatitlán una vez que están en Oteapan.

Finalmente, a principios de enero, tanto en Ciudad Juárez como en Oteapan hay varios gastos relacionados con el inicio del año. A los migrantes les toma un par de

---

<sup>17</sup> Refugio Almeyra Enríquez, Encargado de las oficinas de Telégrafos de Ciudad Juárez, Chihuahua,

semanas volver a generar un excedente. Por este motivo, el volumen de remesas se mantiene en un nivel muy bajo hasta mediados o finales de enero, cuando se estabiliza de nuevo en su nivel habitual.

Durante la Semana Santa se presenta de nuevo el fenómeno de contracción de las remesas, aunque en menor grado que en diciembre. En la fecha exacta del día de la madre el 10 de mayo, y el día anterior, los giros suelen llegar a un pico máximo anual, que con mucho rebasa las cantidades normales y que no se repite en ningún otro momento del año.

Luego decae a su volumen normal hasta el inicio de las vacaciones de la SEP en julio y agosto, cuando se contrae nuevamente. Al igual que en diciembre, este fenómeno tiene que ver con el gasto que se tiene que realizar en pasajes de autobús, además de los gastos propios que implica la estadía. Al inicio del ciclo escolar en agosto, se mantiene relativamente bajo el volumen de giros, dado los gastos de inicio de clases que sostienen las familias con hijos en Ciudad Juárez. Sólo los migrantes que tienen sus hijos estudiando con sus abuelos en el pueblo, por ejemplo, mandan dinero extra para estas fechas para sustentar los gastos de inscripción y de inicios de clases en general.

De lo anterior vemos, que los momentos de disminución del volumen de remesas coinciden con las coyunturas anuales que suponen la realización de gastos extras para la economía familiar en Ciudad Juárez, así como con los períodos vacacionales y festivos del pueblo. Podemos decir, que el volumen del flujo de remesas mantiene una relación inversamente proporcional con el ciclo anual de visitas.

## **La designación y el uso de las remesas**

El monto y el uso que se le da a las remesas en la familia en Oteapan depende en un principio del carácter y del contexto del giro. Existen, por un lado, giros que se mandan de manera regular periódicamente a padres o dependientes en Oteapan. Por otra parte, hay giros que tienen un carácter extraordinario o de emergencia. La transferencia y el uso de las remesas dependen a su vez, del tipo de derechos y obligaciones que tiene la persona que envía el dinero en relación a la que lo recibe, o dicho en otras palabras, depende de la posición y de los roles socialmente sancionados del emisor y del receptor dentro de las relaciones de parentesco.

Del sur al norte fluye ocasionalmente dinero para atender a situaciones puntuales. En la mayoría de los casos, los padres en el pueblo pueden transferir dinero si algún hijo o hija se fue a Ciudad Juárez, pero de repente desea regresar. Si en el momento no tiene dinero en la mano, ocasionalmente los padres le pueden ayudar. También llega a pasar si el hijo o hija se fugó al norte y luego se arrepiente. En el difícil caso que fallece alguien que vive en ciudad Juárez, normalmente sus parientes y amigos en Oteapan giran dinero para que la familia en la frontera pueda realizar las gestiones necesarias.

Para el caso de la transmisión de dinero del norte al sur, se presentan otros tipos de situaciones, que son características en lo referente a la frecuencia, origen, distribución y designación del recurso: Los hijos adultos pueden girar dinero a sus padres, un esposo puede girar a su esposa e hijos en Oteapan, padres pueden girar dinero a sus hijos que viven y estudian en Oteapan, o se puede girar dinero a parientes para construir una casa en el pueblo, solo por mencionar algunos de los casos más típicos.

Cuando los hijos adultos giran remesas a sus padres en Oteapan, puede ser de manera regular o no. Cuando los giros son periódicos, por lo regular los montos son



relativamente pequeños, ubicándose entre 200 a 600 pesos semanales. A veces, varios hijos adultos se unen y juntan una cantidad entre todos en forma semanal o quincenal. Normalmente, los padres invierten este recurso en el consumo cotidiano. Cuando los abuelos en el pueblo tienen a los hijos de los migrantes para que estudien en el lugar de origen, los montos de las remesas suelen ser de mayor cantidad y son muy regulares.

Ocasionalmente, los giros de dinero de los hijos hacia los padres pueden tener un carácter de emergencia, especialmente cuando se presenta un caso de enfermedad de los padres. En estos casos los giros suelen ser pocos, pero de una mayor cantidad, que, dependiendo del caso, pueden ser entre \$ 500 hasta varios miles de pesos. Un ejemplo del giro de remesas hacia los padres es el de María y Miguel:

María y Miguel no reciben remesas regulares. Ellos son ejidatarios y cuentan con pocos ingresos. Tienen un hijo en Ciudad Juárez pero no puede mandar dinero porque su salario lo consume enteramente en la manutención de su familia nuclear. La otra hija Patricia que también vive en Juárez, no está en condiciones de mandar dinero ya que su esposo no aporta económicamente a la familia, por lo que se mantiene únicamente a base del salario de ella misma y de una hija soltera de 17 años. La última hija en Ciudad Juárez, Andrea de 42 años de edad, está en una mejor posición económica, dado que 3 hijos mayores trabajan en las maquiladoras en el primer turno, y su esposo trabaja dos turnos. Sin embargo, ella manda quincenalmente giros importantes para su hija que vive en Oteapan y no puede apoyar a los padres. Sin embargo, el padre se enferma a veces debido a las secuelas de su trabajo como albañil, y requiere con cierta periodicidad de transfusiones de sangre. Cuando eso sucede, avisan a los hijos en Ciudad Juárez, y ellos buscan dinero para mandarles.

Es el fin de año cuando los hijos regresan de visita al pueblo, que traen dinero. En las fiestas de fin de año del 2002 los hijos financiaron una tiendita en la casa de los padres. A veces, las necesidades económicas de la familia hacen que se van agotando las mercancías de la tienda. Sin embargo, al llegar los hijos cada fin de año la surten por completo antes de regresar de nuevo al norte.

(observación, entrevistas, 2000-2005, Oteapan)

Las remesas destinadas a la salud de los padres se destinan al pago del médico, cirugías, medicinas, consultas a especialistas, etc. En estos casos, los hijos juntan la mayor cantidad posible, así envían pocos giros, pero de considerable cantidad. Un ejemplo de este tipo de giros es el caso de Trinidad:

Su esposo tenía diabetes y había sufrido una embolia, por lo que dependía de los cuidados de ella. En total el médico que lo atendía, les cobró más que 60 mil pesos en gastos médicos, a lo que se suma el gasto mensual de medicinas. Todos sus hijos varones en Ciudad Juárez aportaban lo que podían. Cuando dolorosamente falleció el padre, los hijos dejaron de mandar las grandes sumas a su madre, y los giros se establecieron en un nivel permanente, pero más bajo. Luego de una temporada, tres nietos fueron a vivir con su abuela en Oteapan para asistir aquí a la escuela, por lo que los giros comenzaron a incrementarse en cantidad, sobre todo en fechas de inicio de ciclo escolar.  
(Trinidad, Oteapan, 2002-2006)

Al no existir servicios médicos públicos de calidad a los que tenga acceso la población, ésta no tiene otro remedio que recurrir a los servicios médicos privados cuando los pueden pagar. Si no los pueden pagar, no reciben atención. En algunos casos, los hijos deciden trasladar al padre enfermo a la frontera para que pueda recibir la atención médica del IMSS al que tienen derechos los migrantes. En este sentido, en muchos casos, más que una fuente regular de ingresos, los hijos migrantes funcionan como una red de seguridad para casos de enfermedad de los padres. Los hijos en Juárez se convierten así en un recurso estratégico para enfrentar imprevistos, urgencias, y necesidades extraordinarias en la familia en el lugar de origen.

Otro tipo de giro de remesas se da cuando uno o varios hijos se quedan en Oteapan para estudiar, casi siempre bajo el cuidado de algún familiar cercano, en la mayoría de los casos de sus abuelos, o con alguna tía aunque es menos frecuente. Los padres en Ciudad Juárez normalmente mandan giros para el sustento y los estudios de los hijos, estas remesas suelen ser periódicas, a veces semanales.

Otro rubro de designación de los giros son los envíos destinados a la compra de boletos de autobús, con la finalidad de realizar una visita a Ciudad Juárez. Estos giros se realizan sobre todo en vísperas de las fiestas o en las vacaciones escolares, aunque también cuando los migrantes desean que un pariente los visite, o cuando hay una situación especial en Ciudad Juárez que hace necesaria la presencia de un familiar tal

como han analizado en el capítulo sexto<sup>18</sup>. En estos casos, las remesas financian indirectamente la reproducción de las redes sociales entre el lugar de origen y de destino de la migración.

Otro rubro de canalización y designación de remesas es cuando los migrantes deciden construir una casa en Oteapan. Aunque no es una regla, estas remesas se giran normalmente a los padres del esposo, para que se encarguen de construir la casa dentro de los límites del terreno paterno, o sea dentro del espacio del conjunto residencial virilocal. Los padres reciben los giros y van comprando los materiales de construcción conforme llega el dinero. Supervisan además el trabajo del albañil. En este caso, los montos y la frecuencia de los giros varían de acuerdo a las posibilidades de ahorro y de las variables condiciones económicas y laborales de los migrantes en Ciudad Juárez. De hecho, en muchos casos, la construcción de una casa en Oteapan es una meta de los migrantes desde que toman la decisión de migrar. La construcción de una casa de materiales industriales suele ser un proyecto de largo plazo, dado que los ingresos en la IME no permiten una rápida acumulación de ahorros.

Para construir una casa, normalmente compran primero los materiales duraderos, como bloc, varilla, grava y gravilla. Los que se van juntando en el terreno conforme tienen los recursos. Una vez obtenida todos los materiales o al menos una parte, compran cemento y un albañil va levantando la construcción poco a poco, hasta llegar a comprar la lámina de zinc o asbesto para el techo, que es lo último que compran. Sólo la gente de mayores recursos alcanzan ponerle un techo de loza a la construcción. Un ejemplo de un proceso de construcción de este tipo es el de Lucila y Othón.

Durante sus 4 años de estadía en Ciudad Juárez fueron juntando dinero poco a poco. Lo mandaron a la madre de Othón para ir construyendo la casa. Cuando finalmente Lucila y Othón

---

retornaron a Oteapan, ya estaban levantadas las paredes de la casa. Faltaban únicamente las láminas de zinc para el techo, así como la puerta y las ventanas. Compraron las láminas con el dinero de una liquidación que trajeron de Ciudad Juárez. A las pocas semanas, colocaron las láminas y se fueron a vivir en su nueva casa. La casa la habían construido en el mismo lugar donde había estado su antigua casa de barro. A ésta la derribaron para dar lugar a la nueva construcción de bloc. La casa nueva se quedó con piso de tierra, en obra negra<sup>19</sup> y en un principio sin ventanas. Sin embargo, para ellos, significó un avance considerable sobre su situación anterior de vivienda<sup>20</sup>. Opina Lucila: *"ha sido difícil ahorrar en Juárez para hacer la casa porque teníamos muchos gastos"*.

(Entrevista, Lucila, Othón, operadores de maquiladoras, 39 y 45 años, Ciudad Juárez, 2001)

Para Lucila, así como para mucha gente en Oteapan, es importante construir la casa porque considera que su hijo necesitará un lugar donde vivir en un futuro. La necesidad cultural de proveer de un patrimonio para los hijos varones es así un valor y una obligación fundamental que en muchos casos determina los fines del ahorro y la inversión de las remesas. Otro ejemplo de uso de remesas es el de Antonio, quién a diferencia del ejemplo anterior, era soltero cuando migró.

Antonio es el hijo más joven de la familia. Estudió hasta la secundaria. Luego decidió irse a trabajar en Ciudad Juárez. Desde allá mandaba dinero siempre para apoyar a sus padres y a su hermano. Primero ayudó a su hermano a estudiar. Los libros eran caros, costaban entre 400 y 500 pesos. Su hermano estudió enfermería en la Universidad Veracruzana en el plantel de Minatitlán, y gracias a su ayuda, pudo terminar la carrera. Después de trabajar una temporada como enfermero en Coatzacoalcos, el hermano de Antonio se fue a Ciudad Juárez, donde actualmente trabaja en un hospital como enfermero encargado de los instrumentos de las operaciones.

Antonio, además, siempre mandaba dinero a sus padres. Ellos cuentan que no faltaba ni una vez que les hablara por teléfono para decirle a su madre que *"ya está tu dinerito"*. Mandaba 500 pesos quincenalmente. De ese dinero su mamá agarraba unos 200 pesos: *"me limitaba yo"*, dice. El resto lo usaba para ir comprando los materiales para construir una pequeña casa para su hijo. En Ciudad Juárez Antonio se enamoró de una muchacha. *"Ya no mandó dinero para hacer su casa y ahora, ya con familia, ya no manda nada"*. *"Es que con familia ya es diferente"*, expresa su madre. *"Por eso le dije que mejor hiciera su casa antes de casarse, porque después ya no se puede, porque hay que preocuparse por la comida, que la ropa, que... Así que no la terminó. Está hasta donde está ahora (levantadas las paredes pero sin techo, puertas ni ventanas). Porque su padre vendió un animal para levantarla, ya vamos a poner las láminas del techo, y así, ya después sólo faltarán las ventanas y puertas"*.

(Madre de Antonio, campesina, 65 años, Oteapan, 2003)

---

<sup>19</sup> Observación, Oteapan, 2002, 2003.

<sup>20</sup> El problema de la vivienda, más que práctico, es un problema de status social. Se considera que sólo la gente pobre vive en casas de barro en la actualidad. Eso, a pesar de que todos concuerdan que éstas son mejor adaptadas al extremoso clima del istmo, y se mantienen frescas a pesar de las altas temperaturas. Caso contrario a lo que pasa con una casa de materiales industriales.

El hecho que muchos migrantes buscan canalizar recursos hacia Oteapan para construir una casa, indica que la migración se concibe como temporal, al menos por parte de los propios migrantes<sup>21</sup>. Esta tendencia era muy clara hasta antes del 2005. Después un número creciente de migrantes de Oteapan comenzaron a optar por la compra de una casa de INFONAVIT en Ciudad Juárez. Para mediados del 2006, tal fue la cantidad de gente que optó por comprar casas por este medio que ello ya es algo muy común entre los migrantes. Es claro que la compra de un inmueble con crédito a largo plazo en el lugar de destino implica una transformación en la manera de percibir la migración y su temporalidad. Es muy probable que la gente de Oteapan que vive en Ciudad Juárez está comenzando a pensar en una inserción permanente en el lugar de destino, lo cual a mediano plazo puede cambiar las dinámicas de la migración y también las características de las remesas, sin embargo, ésta transformación aún no ha ocurrido.

Otro tipo de remesas es el que manda un hombre a su esposa en Oteapan. Estos giros también suelen reflejar un alto nivel de constancia<sup>22</sup>. Son regulares, normalmente semanales, y de un monto constante.

Aunque se considera que los hijos deben de aportar económicamente a los padres, una vez que se casan "*ya ven a su familia*", y los padres ya no son su responsabilidad principal, sino su familia nuclear. Los hijos casados tienen una obligación moral de aportar a los padres, según sus posibilidades, si éstos no tienen medios, pero únicamente después de cumplir con las obligaciones con su propia familia nuclear. De

---

<sup>21</sup> Las entrevistas expresan que en muchos casos juega un papel también el deseo de generar en el lugar de origen un patrimonio para dejarlo a sus hijos varones. De acuerdo al patrón tradicional de residencia, ellos necesitan contar con una casa y un terreno para tener un lugar donde vivir con su esposa una vez que se casen.

ahí surge, que las remesas a los padres son más irregulares y circunstanciales<sup>23</sup>, mientras que las remesas giradas a la esposa e hijos suelen ser más constantes. Por lo general, los montos de las remesas a la familia nuclear en Oteapan se ubican alrededor de 400 a 700 pesos semanales, mientras que los giros a los padres pueden variar mucho más. Si son regulares se ubican entre los 200 a 600 pesos.

Es importante señalar que cuando la familia que migró se encuentra en un estado avanzado del ciclo de vida familiar, la cantidad de dinero que puede movilizar para mandar a Oteapan crece considerablemente. Existe la misma relación que vimos en el capítulo cuarto con respecto a las posibilidades de la familia migrante de mejorar sus ingresos conforme más miembros adultos entren al mercado laboral<sup>24</sup>: De este modo, cuando quienes migran son el padre con uno o varios de los hijos mayores, tienden a crecer las remesas a la esposa y a los otros dependientes en Oteapan. La mayor solvencia económica en esta etapa del ciclo de vida familiar produce por lo regular un mayor derrame económico hacia Oteapan. Un ejemplo de giros estables es el caso de Elsa, quien semanalmente recibe envíos de su esposo Manuel:

En el 2001 Manuel acompañó a dos de sus hijos adultos a la frontera. Manuel manda semanalmente de 600 a 900 pesos a su esposa, quien vive en Oteapan con dos de sus hijos: una hija de 18 años que ya está trabajando y un hijo de 15 años que estudia el bachillerato. Ella ocupa las remesas para los gastos corrientes de vida de la familia y para los estudios de su hijo en Oteapan. Recientemente Elsa ha estado enferma, y por eso su esposo e hijos le han mandado dinero constantemente en montos variados para pagar los gastos médicos.

(Observación, entrevistas, Elsa, ama de casa, 37 años, Oteapan, 2002-2005)

Como vemos, existe una relación directa entre el nivel de responsabilidad, socialmente definida entre los esposos, y la constancia y el monto de los giros. A su

---

<sup>22</sup> Claro que hay excepciones dado que hay hombres que van al norte y se olvidan de sus obligaciones para con su esposa y familia. Existen en Oteapan ejemplos de estas mujeres "dejadas". Sin embargo, desafortunadamente, por no contar con este tipo de informantes omito analizar el tema.

<sup>23</sup> De parte de los hijos e hijas adultos casados.

<sup>24</sup> Ver también capítulo 5

vez, dado que el caso de Elsa se encuentra en una etapa avanzada del ciclo de vida familiar, esta situación se refleja en el elevado monto de las transferencias. En el caso contrario, cuando quienes migran son familias en una etapa temprana del ciclo de vida familiar, decrece su capacidad de generar ingresos y por ende, de canalizar remesas hacia el lugar de origen.

## **Conclusiones**

Los flujos interregionales tienden a generar una infraestructura migratoria objetiva, que permite transmitir estas diferentes corrientes. El flujo de remesas no es ninguna excepción, al utilizar los métodos de transferencia formales o bien al utilizar los intermediarios en el pueblo, se generan articulaciones espaciales a partir de la práctica migratoria. Esta articulación entre las dos regiones es a su vez objetiva, y subjetiva; objetiva porque implica la transferencia de recursos reales, y subjetiva porque incluye la reproducción de las redes sociales a lo largo del espacio migratorio.

Como vimos arriba, al igual que los otros flujos descritos, el volumen y la designación de las remesas funciona de acuerdo a la lógica de las redes sociales. Al igual que los otros flujos, el traslado de las remesas se desarrolla de acuerdo a un ciclo anual de altibajos cuantitativos que siguen el ciclo festivo y vacacional de Oteapan y de Ciudad Juárez. Períodos de un menor volumen de remesas coinciden con períodos de un mayor flujo de visitas y *viceversa*.

Ello se debe principalmente a las limitaciones de los fondos generados por medio de la migración nacional. Por ello, al desviarse los recursos en otros gastos, boletos, regalos, gastos corrientes, inicio de clases o festividades, disminuyen los recursos

disponibles para los giros de remesas. A su vez, otros canalizan directamente el recurso en estas ocasiones.

Por otra parte, resalta la relación directa que existe entre el monto y la frecuencia de las remesas y la etapa del ciclo de vida familiar de los migrantes, de tal modo que la derrama económica se incrementa al modificarse favorablemente la relación entre trabajadores y dependientes dentro de la familia migrante.

La importancia de las remesas para el pueblo es difícil de medir con exactitud ya que los montos de las remesas son pequeños, y porque dado que la mayor parte de los recursos forman parte del consumo familiar su uso no se externa, no se hace *visible*, de la misma manera que suele suceder cuando un pueblo tiene una migración internacional. En algunos casos, las remesas se invierten en la formación de capital humano a través de los estudios de los hijos.

Las regularidades encontradas apoyan la observación que el tipo, frecuencia y monto de las remesas dependen de la posición del migrante en relación con el receptor. Esta posición es definida por un conjunto de derechos y obligaciones socialmente designados y definidos. Así, las esposas e hijos dependientes son una primera prioridad. Por lo tanto, suelen recibir remesas regulares, de un monto mayor que los padres.

El migrante soltero coincide con el papel de los hijos solteros *versus* casados dentro del conjunto residencial en Oteapan, donde los hijos e hijas solteras deben idealmente aportar económicamente a los padres. Una vez casados ellos ya no tienen obligaciones económicas hacia los padres más *“de lo que sean sus posibilidades”*. Se comprende que atienden primero las necesidades de su familia nuclear, y luego las de la familia extensa, incluyendo, en primer lugar, a los padres. Vemos así como las



relaciones de parentesco juegan un papel central al designar obligaciones y responsabilidades, y por ende, al definir la designación y uso de las remesas giradas a la comunidad de origen.

Cabe enfatizar la importancia tradicional de las redes sociales basadas en el parentesco para resolver problemas económicos. En el contexto de la migración, éstas redes sociales funcionan a través del espacio y de la distancia. De este modo, las transferencias económicas que se hacen forman parte de la reproducción de los derechos y obligaciones contenidos en las redes sociales. De esta manera, a través de la práctica migrante, las transferencias no sólo permiten funcionar, sino también fortalecen, a las redes sociales.

Con ellas, el permanente flujo de remesas refuerza los lazos entre los espacios de origen y de destino de la migración. De esta manera, los flujos de remesas constituyen otro nivel de articulación objetiva y subjetiva entre los dos espacios. Así mismo, influyen sobre la percepción que tiene la gente en Oteapan con respecto a la migración. Sin duda, el flujo de las remesas ha sido uno de los factores que ha fomentado la idea, cierta o no, del bienestar de los migrantes en Ciudad Juárez, y por lo tanto es un factor que ha jugado un papel importante en la propagación de la migración en el lugar de origen.

## CAPÍTULO 10

### LA TRANSMISION DE INFORMACIÓN Y DE COMUNICACIONES

Un flujo menos palpable, pero muy importante, es el flujo de la información y de las comunicaciones. Este flujo consiste en la transmisión de información entre los puntos de origen y de destino de la migración sobre experiencias y acontecimientos chicos y grandes, laborales, familiares, personales y sociales.

En Oteapan, la información que se difunde por medio de las redes sociales y por la plática en general, es el material principal con el que está construida la idea sobre la experiencia migratoria. Para la gente del pueblo, existe una "versión" socialmente aceptada y difundida de la migración y de cómo es la vida en Ciudad Juárez. Podemos decir, que existe una construcción social de una narrativa sobre el lugar de destino y sobre la experiencia migratoria. Estamos hablando de algo tan difuso como es la apropiación del espacio ajeno por la comunidad de origen en su forma representativa e imaginaria.

El flujo de información resulta central para comprender la dinámica del proceso migratorio, porque coloca al lugar de destino en el "mapa social" del lugar de origen a través de la información que circula. Dicha información hace que el lugar de destino cobre una existencia "real" dentro de la comunidad, en términos sociales, y por eso, la opción de la migración es algo de lo que tienen conciencia los miembros de la

comunidad, de modo que siempre está presente en la toma de decisiones cuando se presentan situaciones potencialmente catalizadoras para una migración.

Esta presencia intangible del espacio lejano influye sobre el proceso de toma de decisiones para la migración. Estas decisiones casi siempre se toman por una parte a partir de la situación personal del individuo, pero sobre todo a partir de las expectativas de lo que le espera al potencial migrante en el lugar de destino. Estas expectativas, a su vez, están fundadas en la información disponible, en el estatus social del migrante en la comunidad de origen, en las aspiraciones personales, en lo que se sabe sobre el lugar de destino, así como en las valoraciones sociales que existen sobre la migración.

Todo lo anterior son conocimientos que –hasta cierto punto- están socialmente compartidos y difundidos en el lugar de origen. Por ello, el flujo de la información y la construcción social de la experiencia migratoria en la comunidad de origen adquiere una importancia crucial para entender los procesos migratorios y su propagación en las comunidades. Por ello mismo, los flujos de información y la construcción social de una *narrativa migratoria* forman parte central del "efecto túnel", que incide fuertemente sobre la dinámica interna de los flujos migratorios.

Al igual que en los casos anteriores, el flujo de información se vale de una infraestructura y de prácticas sociales que facilitan la comunicación entre el lugar de origen y el lugar de destino.

## **La infraestructura**

En Oteapan existe una variada infraestructura física dedicada a las comunicaciones con los migrantes, conformada por en una caseta telefónica comunitaria y dos casetas telefónicas más chicas. Todas ellas dedicadas a brindar el servicio de hacer y de recibir llamadas de larga distancia. Además algunas tiendas de abarrotes y otros negocios también brindan servicios de llamadas telefónicas, supliendo así la escasa cantidad de teléfonos particulares en el pueblo<sup>1</sup>. Hay también algunos teléfonos públicos de tarjeta que se encuentran en el parque y en tres diferentes lugares sobre la Av. Pino Suárez.

La Caseta Telefónica comunitaria está ubicada sobre la esta avenida, entre el parque municipal y el Centro de Salud de Oteapan. Un muro de contención da hasta la calle y unos escalones de concreto conducen a la entrada de una casa de color blanco y café que es la caseta. Arriba de un poste hay una insignia de Telmex de color azul claro que se enciende en las noches. Cuenta con un amplio patio con piso de tierra, adornado con algunos árboles de sombra. En el corredor frente a la caseta se colocan hasta una docena de sillas plásticas de colores, donde se sienta la gente a esperar sus llamadas.

La caseta cuenta con tres cabinas telefónicas para recibir las llamadas, lo cual funciona de la siguiente manera: El migrante hace una llamada de Ciudad Juárez a la caseta en Oteapan, donde avisa qué día y hora vuelve a marcar. Luego, un joven va en bicicleta hasta la casa de sus familiares en Oteapan para avisarles de la llamada, servicio por el cual la caseta cobra 5 pesos. En el momento indicado, la familia acude a la caseta a esperar la llamada. Cuando ésta entra, los llaman a la cabina telefónica que les toca. La caseta cobra 3 pesos por el servicio de recibir una llamada de diez minutos.

---

<sup>1</sup> En el año 2000, según el INEGI, únicamente habían 66 viviendas particulares con teléfono. INEGI, XII

El horario de atención es de las 08:00 a las 14:00 y de las 16:00 a las 21:00 horas todos los días de la semana.

La mayoría de la gente va a esperar sus llamadas los sábados y los domingos. El domingo es el día más concurrido porque es un día de descanso, dedicado a la casa, a la familia y a algunas actividades de convivencia o recreativas, y por eso, es también el mejor momento para comprar una tarjeta telefónica, acudir al teléfono público más cercano y llamar a la familia. En muchos, casos, esto no se hace todas las semanas. Durante los fines de semana se llena por completo el espacio del patio frente a la caseta con gente en espera de sus llamadas. Aunque ahí van hombres y mujeres, la mayoría suelen ser mujeres; novias, esposas, madres y abuelitas. Van a veces acompañadas por sus hijos que terminan jugando en el amplio espacio del patio, trepan los árboles y corren entre las sillas.

Mientras que en Oteapan el uso de los teléfonos públicos para hacer llamadas de larga distancia es muy limitado, en Ciudad Juárez pasa todo lo contrario. Los migrantes en esta ciudad usan cuatro formas directas para comunicarse: Los teléfonos públicos, las casetas telefónicas y los teléfonos celulares.

En Ciudad Juárez, el uso de los teléfonos públicos es muy extendido, por una parte porque la gente vive lejos del centro de la ciudad, y siempre se encuentra un teléfono público relativamente cerca, y por otra parte, las tarjetas "ladatel" para larga distancia tienen un límite de tiempo y de costo, de modo que sólo se gasta determinada suma en la llamada.

La otra opción para comunicarse es acudir a algunas de las muchas casetas telefónicas ubicadas en el centro de la ciudad. En la calle de Juárez como en todo el

centro de la Ciudad hay muchos servicios de telefonía de larga distancia, que compiten entre sí por tener las tarifas más bajas y así atraer al público. Aquí las llamadas son más baratas que en los teléfonos públicos, pero existe la tentación de mantenerse hablando por mucho tiempo. Además requiere que la gente se traslade hasta el centro, que implica el pago de pasaje y un viaje de más de media hora en el transporte público.

Entre 2004 y 2006, un número creciente de migrantes en la frontera comenzó a usar teléfonos celulares. Tener un teléfono celular permite a los familiares en Oteapan comunicarse si hay alguna emergencia. Hasta ahora, sin embargo, el celular no suele ser la manera más común para comunicarse debido a su alto costo, por lo que sigue prevaleciendo el uso de los teléfonos públicos.

Debido a la situación de restricción económica de la mayoría de las familias en Oteapan, los que realizan las llamadas son en su gran mayoría los migrantes. Por eso, el flujo de llamadas telefónicas tiene una direccionalidad que es principalmente del norte al sur. Incluso, salvo los de migrantes que tienen teléfono celular<sup>2</sup>, es común que los familiares en Oteapan no tengan manera directa para comunicarse con sus familiares migrantes, muchas veces no tienen su número, y mucho menos su dirección, además que la situación económica de la familia en Oteapan puede impedir o limitar las posibilidades de ponerse en contacto.

## **Los flujos de información y las redes sociales**

La información puede moverse de manera directa por medio de las llamadas telefónicas, o por medios escritos, como cartas, mensajería o Internet. Hasta el momento, no existe la costumbre de comunicarse por

---

<sup>2</sup> También aquí entran en función las redes sociales en Ciudad Juárez.

escrito, ni la posibilidad de hacerlo en muchos casos porque, como vimos en el capítulo primero, una parte de la población de mayor edad no sabe leer ni escribir. Sin embargo, a partir de 2005 y 2006, algunos jóvenes han comenzado a comunicarse a través del Internet.

Otra de las vías para comunicarse que más se usa es por medio de visitas de familiares o de terceros entre el lugar de origen y el lugar de destino<sup>3</sup> que trasladan recados y son también una importante fuente de información y de noticias sobre familiares y amigos y otros temas de interés.

La persona que viaja siempre lleva recados, mensajes, preguntas y noticias sobre la situación de la familia. Complementa esta información con sus propias observaciones y apreciaciones, aparte, naturalmente, de llevar todo tipo de encargos de otra índole. En los casos que los migrantes y sus familiares no acostumbran comunicarse por vía telefónica, ésta puede ser el único o el principal medio de comunicación.<sup>4</sup>

Ya sea por medio de llamadas telefónicas o por medio de terceros, la información fluye de acuerdo a la lógica del funcionamiento de las redes sociales. Ello, porque la gente se vale de la estructura de éstas para canalizar sus recados y para obtener información. Además, por naturaleza, el portador y el receptor casi siempre forman parte de las redes sociales. Dichas redes constituyen así un principio regulador y orientador de los flujos de información que corren entre el lugar de destino y el lugar de origen y viceversa, tal y como se aprecia en el siguiente ejemplo:

Todos los fines de semana Esther va a la caseta telefónica a esperar la llamada de su esposo. Él le cuenta noticias sobre los hijos adultos que viven con él en Juárez, y de su pequeña nieta, y además le avisa cuándo ha girado dinero para que ella lo pueda ir a retirar.

---

<sup>3</sup> Ver también el capítulo sobre el flujo de visitas:

<sup>4</sup> Los propios migrantes son también portadores de información y de comunicaciones entre el lugar de origen y de destino, durante sus visitas o en su eventual retorno al pueblo.

Hay momentos en que se hablan con una mayor frecuencia, como cuando se trata de una situación extraordinaria. Por ejemplo, cuando su hija se trasladó a Ciudad Juárez por un período para ayudar a su tía que acaba de tener un bebé, llamaron al día siguiente para informar que había llegado bien. En otra ocasión, Esther se enfermó en Oteapan, luego de lo cual se intensificaron las llamadas telefónicas, hasta varias veces a la semana para ver cómo resolvían la situación, porque estaba la alternativa de que ella se trasladara a Ciudad Juárez para ser atendida por medio del Seguro Social de su esposo, o se quedara para tratarse en Oteapan en su casa cerca de su familia extensa. (Esther, 39 años, ama de casa, Oteapan, 2002-2003)

Otro ejemplo es el caso de Paulina y sus padres:

Paulina vive en Ciudad Juárez. Como la situación económica de su familia en Ciudad Juárez está restringida, llama solamente a su mamá en Oteapan cuando hay alguna emergencia, cuando sus padres se enferman, o bien cuando les manda un giro de dinero, para que ellos lo puedan ir a retirar al telégrafo.

(Paulina, Operadora de maquiladora, Ciudad Juárez, 2003)

Miguel, de 72 años de edad, tiene varias hijas en Ciudad Juárez, cuenta que su hija Guadalupe le platica cómo están las cosas allá. Sin embargo, ella sólo habla lo más importante, dice. "*Ella no cuenta las cosas con detalle porque sólo puede hablar hasta donde le da la tarjeta de teléfonos*". (Miguel, campesino, 72 años, Oteapan, 2002)

Los temas más recurrentes del flujo de información refieren a puntos críticos para la vida familiar, como lo es el tema de salud-enfermedad. Otro tema muy común es el tema del dinero, porque, por lo regular, el depósito de un giro de remesas a Oteapan es acompañado de una llamada telefónica que da aviso a los familiares de retirar el dinero. También es recurrente el tema de acontecimientos chicos y grandes de interés familiar o de interés público. Los otros flujos estudiados, como el de productos y sobre todo el flujo de visitas se acompañan por su naturaleza de un importante flujo de información.

Guadalupe trabaja como operadora en Ciudad Juárez. En mayo del 2002 se enfermó su pequeño hijo. Un miércoles ella habló a su mamá desde la maquiladora donde trabaja, avisándole que hacía ya dos noches que el niño no dormía. Lo habían llevado al médico, quien estaba decidiendo si lo internaba o no en el hospital. Ella dijo a su mamá en Oteapan que quizás su hermana mayor llevaría al niño de regreso al pueblo para dejarlo con ellos, "*porque no se acostumbra allá*".

(Mamá de Guadalupe, campesina, 65 años, Oteapan, 2002)

En este último caso, la noticia de la enfermedad del niño era un problema exclusivamente familiar que se manejó solamente dentro de la unidad residencial y de



las redes sociales más inmediatas. No trascendió más. A los pocos días el niño ya estaba mejor. Mientras muchas temáticas se manejan discretamente dentro del ámbito familiar, otras trascienden este ámbito como son los temas de interés público, como por ejemplo la inseguridad que existe en la frontera. La información sobre los acontecimientos de relativo interés público se transmite más allá de las redes sociales inmediatas y es ampliamente compartida en el pueblo. Lo que define si algo es de interés público o privado es algo arbitrario, dado que más bien depende del hasta dónde las redes sociales son capaces de contener la información y mantenerla privada o socializarla. En otras palabras, la difusión de una información quizás está relacionada con la prudencia de cada familia en el manejo de la información, y con el interés general que ésta puede despertar. Al mismo tiempo, lo que es privado y lo que es de dominio público varía de acuerdo a la importancia que le da la comunidad al evento. Por ejemplo; los problemas de salud suelen ser un problema familiar mientras que un muerto la muerte de alguien es un asunto que atañe a todo el pueblo.

Las noticias que tienen cierta trascendencia o relevancia social (léase también: interés general) para la comunidad suelen difundirse con una gran velocidad. Podríamos decir que cada persona tiene una amplia red informal de relaciones sociales que va mucho más allá que las estrechas redes de reciprocidad de las que también forma parte. Se trata de las extensas redes sociales, con las cuales la persona interactúa. Cuando una noticia es de interés público o es muy grave, la información trasciende las densas redes primarias y se difunde a través del contacto con las redes sociales de otras personas.

De esta manera, se forman en la comunidad cadenas de información transmitida de persona a persona que se multiplican de manera exponencial, y por eso, un hecho

de importancia para la comunidad se difunde con una asombrosa velocidad entre la población del lugar de origen. La información de interés comunitario se difunde de esta manera, mientras que la información cotidiana o familiar, de poco interés o dominio público se transmite únicamente dentro de las redes sociales inmediatas.

El conocimiento en el pueblo sobre el lugar de destino es permanentemente nutrido por la información entrante. Sin embargo, este proceso no es uniforme para toda la población, porque no todos tienen el mismo acceso a la información, así como no todos cuentan con familiares migrantes. Estas mezclas, aunque no logran conformar un entramado completamente homogéneo de conocimiento, sirven de sustento para la construcción social de una “narrativa”, generalmente aceptada, sobre el lugar de destino y sobre la experiencia migratoria.

Este relato social sobre la experiencia migratoria es, en sus aspectos generales, ampliamente compartido en Oteapan, dado que existe una noción más o menos generalizada sobre determinados aspectos de la vida de los migrantes, algunos de los problemas que enfrentan y el entorno en el que viven en Ciudad Juárez.

Ciudad Juárez es generalmente considerado un lugar peligroso para vivir. Coinciden casi todas las versiones registradas en las entrevistas de campo. Unos pocos ejemplos<sup>5</sup> son suficientes para resumir lo que típicamente se suele escuchar sobre esta temática en Oteapan:

*...Su hijo allá "se encierra porque es peligroso salir. Que nomás ida y vuelta al trabajo y de ahí no salen" (Lou rdes, comerciante, ama de casa, 42 años, Oteapan, 2002)*

*..."Allá en Juárez hay que tener mucho cuidado al caminar porque hay muchos cholos. Ahí donde viven dicen que en lo oscuro ahí se esconden bastantes cholos. Y el que pasa tiene que pagar porque si no le hacen daño o le pegan. Entonces dicen "¿cuánto traes?", y "pues, tanto". "¡Danos tanto!". Entonces pasa más adelante y como ya le quitaron entonces ya no tiene y pobrecito... Eso pasa cuando los hombres llegan de trabajar en la noche o se van a trabajar a*

---

<sup>5</sup> Todos los ejemplos aquí referidos provienen de informantes que no conocen personalmente al lugar de destino, aunque algunos tengan familiares migrantes.

*medianoche. El autobús sí los lleva al trabajo y de regreso pero hay veces que les toca caminar unas cuadras y ahí es que los asaltan”.*

(Dulce, campesina, 63 años, Oteapan, 2003)

*...”Los Migrantes están fuera de Ciudad Juárez en colonias abandonadas que son muy peligrosas. Viven encerrados, y tienen que salir 3 o 4 juntos y no pueden llegar a su casa más allá de las siete de la noche porque es peligroso”*

(Mateo Vidaña Pérez, Presidente Municipal de Oteapan 1997-2000, 2000)

*...”El problema es que allá hay muchas pandillas de cholos”*

(Prof. Antonio Jiménez Sánchez, Director de la secundaria de Oteapan, 2000)

*...”Allá hay una colonia donde la gente ya se conocen de Oteapan. La gente busca vivir juntos y cerca allá. Incluso hay quienes viven juntos 3 o 4 personas en un cuarto y no quieren salir a la calle porque les da miedo”.*

(Rosa María Rosario Ramírez, Presidente del DIF Municipal de Oteapan, 2000)

Un ejemplo que fue de dominio público, y que ejemplifica cómo la información que llega al pueblo alimenta la noción que se tiene de la frontera, fue el caso de un muchacho que falleció trágicamente en Ciudad Juárez en el mes de octubre del 2002, que mencioné en el capítulo 5. A los dos días del incidente, la mayor parte de la gente en Oteapan ya sabía que había ocurrido un deceso violento en Juárez, quién era, y qué día lo iban a traer al pueblo<sup>6</sup>.

Las divergencias entre las diferentes versiones se manifestaron en los detalles menores. Como he descrito en el capítulo cuarto, en Ciudad Juárez, los periódicos informaron con cierto detalle sobre los hechos. Sin embargo, en Oteapan, la información que circulaba no era muy homogénea<sup>7</sup>. El trágico suceso fue muy comentado. Máxime que es tradición anunciar públicamente las defunciones católicas en la comunidad por medio de bocinas. En el lugar de origen el trágico incidente trajo a

---

<sup>6</sup> Hay que mencionar, que en Oteapan existe la costumbre que cuando una persona fallece, todos los vecinos y conocidos se movilizan y ayudan en todo lo práctico y económico. Además, toda la gente visita a la familia para demostrar su apoyo, y le trae despensas. Por eso, cuando fallece una persona, es de dominio público y todos se interesan para apoyar a la familia.

<sup>7</sup> En Oteapan circulaban varias versiones de los hechos. Mientras que había gente que decía que al joven lo balearon; otros sostenían que lo atacaron con un arma blanca, y otros que había sido curado pero se había agravado después, o que pasó durante una parranda, y otros, que todo fue ocasionado por una liquidación que le iban a pagar. De hecho, estas versiones se ajustaron poco a la verdad.

la memoria de la gente el recuerdo de otros incidentes o sucesos anteriores, circunstancia que, a su vez, alimentaba la idea de Ciudad Juárez como un lugar peligroso para vivir. De esta manera, a pesar de lo difuso o incompleto de la información que en Oteapan se manejaba sobre el incidente, éste tuvo el efecto general de reconfirmar viejas suposiciones sobre las condiciones de vida en Ciudad Juárez.

Lo anterior muestra un ejemplo de cómo la información transmitida alimenta a un cuerpo de suposiciones valorativas preexistentes en el lugar de origen que se asumen como ciertas. En este caso, se trató del localmente multi-citado tema de la inseguridad.

En Oteapan se maneja así una serie de temáticas recurrentes sobre Ciudad Juárez. Dichas temáticas aparecen casi siempre como un cuerpo de ideas socialmente construidas acerca del lugar de destino. Estas suelen mostrar una temática repetitiva, organizada de manera dicotómica, que contrapone determinados aspectos de la vida del lugar de origen y de destino. En su gran mayoría se presentan como una dicotomía de "aquí" *versus* "allá", sobre todo, en lo referente a temáticas que son sensibles para la escala local de valores.

Esta dicotomía es muy recurrente, como en el siguiente ejemplo:

*... "Aquí es más tranquilo. No es como allá. Es una vida de quién sabe qué porque están como los presos, no. Ya ves que allá uno no puede estar como aquí, al aire libre, no. Aquí no hay nada, está uno al aire libre, pero fíjate que allá no. Allá están encerrados como los presos. Pero aquí no es peligro, aquí es tranquilo".*

(Ernestina, campesina, 57 años, Oteapan, 2001)

El siguiente cuadro (19) muestra algunas de las temáticas más recurrentes en el cuerpo de ideas que se tienen en Oteapan sobre Ciudad Juárez:

<b>TEMA</b>	<b>SOBRE CIUDAD JUAREZ</b>	<b>SOBRE OTEAPAN</b>
(in) seguridad	Inseguro, asaltos, cholos,	Seguro, tranquilo, se puede

	necesidad de salir tres o cuatro personas juntas, peligroso.	transitar sin peligro por las calles, no asaltan, es gente buena, es gente tranquila
Manera de habitar el espacio físico	Vivir encerrados, dormir encerrados, vivir como los presos	Vivir al aire libre, poder transitar libremente a toda hora, poder dormir afuera en tiempos de calor
Economía familiar	Pagan el agua, la luz y la renta. Todo está muy caro	Sólo se paga la luz. Están en su casa, no pagan nada, sólo hay que comprar la comida.
Alimentación	Todo está congelado: "quién sabe cuántos días lleva ya", está "rezagado" (podrido), es de mala calidad, de dudoso origen, el agua sabe a cloro	Todo está fresco, es de buena calidad, todo es "natural", el pollo es fresco del patio, se sabe de dónde vienen las cosas
Los jóvenes	Libertinaje, descontrol	Son tranquilos, directos
Laboral	Se gana poco pero es seguro, "allá la mujer trabaja", hay seguro social, es trabajo ligero	Hay "muy poco trabajo", piden muchos papeles, es pesado, "de sol a sol", se paga poco

La idea que existe en Oteapan sobre Ciudad Juárez es una representación que contrasta valores, experiencias y formas de vida con la *narrativa* sobre la experiencia migratoria. Refleja por lo tanto una escala comparativa y relacional. "Allá viven encerrados, no como aquí"<sup>8</sup>. Se contraponen aspectos de la vida local con lo que se piensa del lugar de destino. De esta manera, la idea que se forma sobre el lugar de destino enfatiza los valores locales del pueblo: vivir al aire libre, comer comida fresca del patio o pescado recién sacado del río, tomar agua del pozo sin cloro, tener un ambiente limpio, contar con amplias redes de parentesco, tener seguridad al caminar en las calles, la casi ausencia de asaltos, un mayor control social, papeles más estrictos sobre el rol del hombre y de la mujer, etc. De esta manera, vemos cómo la construcción social que existe en el pueblo sobre Ciudad Juárez está hecha principalmente como un relato sobre los contrastes.

<sup>8</sup> Verónica, Comerciante, Oteapan, Septiembre del 2000.

Esta representación de la vida del migrante en Ciudad Juárez no coincide siempre con la realidad vivida en aquella ciudad. Lo anterior es una versión en buena medida entendida *a partir* de la realidad del lugar de origen. En otras palabras, es una narrativa construida a partir de una mezcla de información proveniente de las redes sociales, noticias, experiencias de segunda mano, así como de algunas valoraciones subjetivas de las transformaciones que ha vivido el propio pueblo en el marco de la migración. La apropiación local de esta información crea un relato sobre los contrastes, elaborado, en buena parte, con la mirada de los valores locales.

Lo anterior no es un proceso unilateral. También hay un flujo de información en el sentido contrario, de Oteapan a Ciudad Juárez, donde también fluyen grandes cantidades de información sobre acontecimientos chicos y grandes, públicos y privados. Desde luego, en el lugar de destino hay también una construcción social sobre el lugar de origen, pero la enorme diferencia radica en que en la frontera lo que existe es una construcción social alimentada parcialmente por experiencias de primera mano, y por eso, lo que circula son noticias sobre la familia, conocidos y acontecimientos relevantes, que se difunden de la misma manera y con la misma lógica que en el lugar de origen.

Muchas de las ideas que en Oteapan se tienen sobre Ciudad Juárez parecen ser relativamente resistentes al cambio, como por ejemplo, el tema de la inseguridad arriba mencionada. Sin embargo, en lo referente a la información sobre aspectos laborales sí ha sido posible registrar modificaciones a lo largo del tiempo. Los siguientes ejemplos muestran la mutabilidad que pueden tener algunas ideas sobre el lugar de destino. En los años 2000 y 2001 prevalecía en Oteapan la idea que en Ciudad Juárez había abundante trabajo para todos. La mayoría coincidía en el pueblo en que:

*... "la gente de aquí trabaja mucho y a los gringos les gusta, no. Cuando vayas para allá y les dices que eres de Veracruz dicen "pásale ahorita" y rápido ya no te piden más nada. Como jóvenes, como hombres, como todo".*

(Miguel, campesino, 70 años, padre de migrantes, Oteapan, 2001)

Posteriormente, aunque con retraso, la información sobre la contracción del empleo en la IME trascendió hasta Oteapan, transformando la idea que se había formado la población sobre Ciudad Juárez. Ya a en el año 2003 la gente comenzó a darse cuenta que el trabajo en el norte "ya no era el mismo" que antes:

*Le han contado que en Ciudad Juárez, "está muy amolado ya". "El salario ha bajado. No es lo mismo ya. Ahora el salario ha bajado a 400 pesos la semana, nada más.(...) No es como era antes, que la gente ganaba más. Entonces sí valía la pena, pero ahora ya no. Ya están muy bajos los salarios. Los que logran vivir más o menos ahora, son los que de alguna forma habían tenido un empleo que les pagaba más o menos, pero los demás, no".* (Miguel, campesino, 72 años, padre de migrantes, Oteapan, 2003)

Hay ideas de carácter más valorativos o normativos que parecen tener mucha mayor resistencia a modificarse. La "idea" que se tiene sobre Ciudad Juárez no es tampoco completamente homogénea dentro de la comunidad, en parte debido a las diferencias en el acceso a la información, así como a la pertenencia a diferentes grupos de edad:

*... "Hablan de ella (de la migración) como una aventura, y es una aspiración que al terminar la secundaria se van a Ciudad Juárez"*

(Prof. Antonio Jiménez Sánchez, Director de la secundaria de Oteapan, 2001)

Las interpretaciones que se hacen de la narrativa migratoria no son necesariamente iguales o contradictorios. Por ejemplo, el lugar de destino, visto a su vez como un lugar peligroso y como una atractiva aventura no es algo contradictorio, porque finalmente se refiere al mismo cuerpo de información básico, que puede ser interpretado de modo distinto por diferentes grupos de edad en la comunidad de origen, de acuerdo a sus propias expectativas.

La construcción de una narrativa social sobre el lugar de destino juega un papel central en la propagación de la migración en la comunidad de origen. Dicho relato incide de manera directa sobre la propensión de migrar y sobre el proceso de toma de decisiones de los potenciales migrantes. El cuerpo de información disponible conforma el "mapa" social a partir del cual se orienta el potencial migrante ante la posibilidad de salir de su comunidad.

### **Conclusiones. La información y la apropiación del espacio lejano**

En Oteapan, la circulación de información genera una idea socialmente construida sobre el lugar de destino. Dicha narrativa es más o menos compartida en el lugar de origen, y convierte a Ciudad Juárez en un lugar familiar y cercano, aun cuando la gente no cuente con una experiencia migratoria de primera mano. Se puede decir, que genera un acercamiento con el espacio lejano a través de su presencia en el imaginario social en el lugar de origen.

La información que circula sobre el lugar de destino hace que éste llegue a ubicarse en el "mapa social" del pueblo, o dicho de otra manera, dicho proceso incorpora a Ciudad Juárez como parte del *mapamundi* local. Este *mapamundi* consiste en los espacios conocidos, transitados y habitados por la gente del lugar de origen. En este sentido, podríamos, por ejemplo, colocar a los pueblos vecinos de Minatitlán, Chinameca, Jáltipan, Cosoleacaque, Acayucan, a los pueblos de la Sierra y a Ciudad Juárez en este mapa. Este mapa social consistente en los espacios que se han tornado parte de la cosmovisión de la comunidad a través de la práctica y de la apropiación social de la gente. Se trata así de un proceso de apropiación social e imaginaria del espacio distante por la población en el lugar de origen.



El lugar de destino cobra existencia real en la imaginación de la gente a partir de esta apropiación subjetiva, y por medio de este proceso llega a formar parte de la realidad del pueblo, acercándolo a la experiencia cotidiana de la gente. Ciudad Juárez se convierte así en un lugar accesible y familiar, lo que permite transitar hacia ella subjetivamente, pero también objetivamente. Esta circunstancia, conjuntamente con las facilidades reales que ofrecen las redes sociales para la migración, convierten a ésta migración en una opción viable y socialmente aceptada y procesada, o lo que es lo mismo, la convierten en una alternativa real de vida para la gente, percibida en el mismo nivel que otras opciones locales de vida.

La transmisión de la información y de las comunicaciones es la fuente principal de información de la comunidad de origen con respecto a sus familiares, a las condiciones migratorias, y en general sobre el lugar de destino. La difusión de información en la comunidad de origen genera una versión socialmente compartida de la migración. Lejos de ser siempre un fiel reflejo de la realidad en Ciudad Juárez, refiere a una serie de aspectos comparativos específicos con respecto a la vida en el pueblo. Podemos decir que se crea una narrativa sobre contrastes específicos entre formas de vida en el pueblo y en el lugar de destino. Dicha narrativa social incide sobre el proceso de toma de decisiones de los potenciales migrantes, y por lo tanto influye de manera importante sobre la propensión de migrar en la comunidad de origen.

Por lo tanto, los flujos de información hacen parecer accesible el espacio lejano, y permiten a la comunidad de origen y a los migrantes apropiarse de este espacio. De esta manera, el flujo de información acerca subjetivamente lo geográficamente distante y lo incorpora como parte de la realidad local del lugar de origen. De esta manera, contribuye a la articulación de los espacios distantes, en su aspecto más subjetivo y

simbólico. Podemos decir, que esta apropiación simbólica del espacio distante es un aspecto fundamental del *efecto túnel* o *efecto puente*, que finalmente no es otra cosa que la integración de espacios fragmentados en la vivencia de la gente.

## **Los flujos transregionales: dinámicas internas y migración**

Como vimos, el flujo migratorio genera una serie de flujos secundarios que fluyen en las dos direcciones entre el lugar de origen y de destino de la migración. Estos flujos interregionales, o transregionales, interactúan con el funcionamiento de las redes sociales y con las estrategias migratorias familiares. Conforman micro y mesoestructuras migratorias a través de las cuales el migrante toma la decisión de migrar e interactúa con su entorno mayor. A través de estas estructuras migratorias, el migrante resuelve sus problemas, se inserta en su cambiante realidad y se apropia de ella.

Todos los flujos interregionales, o transregionales, describen *ciclos* anuales, más o menos acentuados. Mientras que el ciclo anual de visitas demuestra notables altibajos de acuerdo a los períodos vacacionales, de las escuelas y de la industria, el flujo de remesas describe un ciclo anual de altibajos inverso al ciclo de visitas. Esto ocurre principalmente porque la capacidad de ahorro de los migrantes disminuye durante las épocas vacacionales, pero también porque algunos traen personalmente el dinero cuando viajan. Por su parte, el ciclo anual de productos sigue el ciclo anual de visitas para su traslado, y el ciclo anual de cosechas para proveer los productos de temporada, así como el ciclo festivo anual del pueblo, que genera necesidades específicas en el lugar de destino. El flujo de información también describe un ciclo anual, que es menos acentuado, pero a grandes rasgos registra altibajos de acuerdo al ciclo anual de visitas

y al ciclo festivo en el pueblo.

Además de demostrar ciclos anuales de intensidad y de cambios cualitativos, los flujos transregionales tienen *direccionalidad*, la cual puede variar de acuerdo al momento del año. Todos estos flujos son *bidireccionales*. Por ejemplo, el flujo de visitas es bidireccional, pero su direccionalidad principal varía de acuerdo a las fechas. La orientación de los flujos de las remesas es principalmente del norte hacia el sur. La direccionalidad del flujo de productos depende del ciclo anual de visitas, del ciclo de cosechas y del ciclo festivo, pero a su vez se distinguen diferencias cualitativas, dado que fluyen materias primas y productos caseros del sur hacia el norte, mientras que del norte hacia el sur fluyen productos industriales. Por último, el flujo de información es bidireccional pero su direccionalidad se orienta en parte de acuerdo a la direccionalidad del flujo de visitas.

Desde el punto de vista de Oteapan como pueblo, desde el sur se manda fuerza de trabajo y productos locales hacia la industria maquiladora de exportación, y en cambio fluyen remesas y algunos –pocos- productos industriales del norte al sur, lo cual implica que el pueblo exporta fuerza de trabajo a la frontera a cambio de ingresos para la economía familiar local. Este flujo implica así una extensión de las redes de consumo locales, así como de las antiguas redes comerciales<sup>9</sup>, que como vimos, tienen un importante arraigo histórico en el pueblo. La migración se convierte así en la forma más directa y en uno de los principales modos de inserción de la comunidad local en la producción y en el consumo globales.

Los flujos se *articulan y se organizan de acuerdo a las redes sociales*. En el caso del flujo de visitas, además de organizarse en el marco de estas redes sociales, a su

vez cumple funciones centrales en la reproducción de dichas redes. A veces, la visita es un recurso fundamental para resolver necesidades concretas surgidas en el seno de la familia. Muchas veces se trata de necesidades críticas para la reproducción de la familia nuclear, que en el lugar de origen tradicionalmente se hubieran resuelto por medio de las redes sociales primarias contenidas en el conjunto residencial virilocal. Cuando se atienden estas necesidades por medio del mecanismo de las visitas, dichas visitas se convierten en una extensión geográfica de las funciones de las redes sociales primarias que cumplen su papel tradicional a través del desplazamiento espacial de sus integrantes<sup>10</sup>. Por lo tanto, en el marco de la migración, estas visitas no sólo refuerzan a dichas redes sociales, también son fundamentales para su reproducción.

En términos generales, también la información, los productos y las remesas fluyen de acuerdo a la lógica del funcionamiento de las redes sociales. Eso pasa, porque el remitente y el receptor siempre forman parte de dichas redes y la canalización de los flujos suele responder, en primer lugar, a un conjunto de derechos y obligaciones tradicionales que son definidas por las relaciones de parentesco y, en segundo lugar, por la posición relativa de los individuos de acuerdo a las redes sociales extensas.

De esta manera podemos decir, que los flujos interregionales muchas veces responden a la reproducción de dichos derechos y obligaciones socialmente definidas, cuyo cumplimiento refuerza las mismas relaciones sociales de donde emanan. Por eso, los flujos transregionales refuerzan a las redes sociales primarias y extensas, a la vez que reproducen su contenido simbólico y cultural.

Como resultado tenemos entonces, por un lado, el efecto de fragmentación de

---

<sup>9</sup> Antes se vendían productos en los pueblos de la zona. Actualmente también se vende la fuerza de trabajo en la frontera.

<sup>10</sup> Quién se desplaza depende generalmente de quién desempeñaría tradicionalmente la función de resolver el problema o dar la atención correspondiente en el conjunto residencial virilocal en Oteapan.

las relaciones sociales causado por la distancia geográfica, y por el otro, un efecto integrador causado por el cumplimiento de algunos derechos y obligaciones socialmente definidos y por la reproducción de las redes sociales a través de los flujos transregionales.

Los flujos transregionales generados entre el lugar de origen y de destino generan *costumbres, prácticas sociales e infraestructura*. Tanto los flujos de visitas, productos, remesas y comunicaciones generan poco a poco una infraestructura migratoria, prácticas sociales y costumbres para realizar dichos flujos, para distribuirlos y para migrar en general. En algunos casos, se utilizan los canales preexistentes para realizar las transmisiones, pero en la mayoría de los casos, se van generando los servicios necesarios para dichas transmisiones dentro de la comunidad. El giro de dinero se realiza muchas veces por medio del telégrafo o por medio de intermediarios, mientras que la necesidad de transportarse y de mandar cosas, ha llevado rápidamente al establecimiento de servicios de transporte directos. A su vez, la necesidad de comunicarse fue la base para el establecimiento de varias casetas telefónicas en el pueblo.

Esta *infraestructura migratoria* genera así accesos directos<sup>11</sup> entre el lugar de origen y destino de la migración, de manera que las prácticas y la infraestructura<sup>12</sup> migratorias crean una articulación directa y objetiva entre estos dos espacios. Esto implica que hay una mayor accesibilidad entre estos dos puntos en comparación con la accesibilidad entre otros lugares menos articulados, independientemente de las

---

<sup>11</sup> Sin pasar por puntos o nodos intermedios.

<sup>12</sup> La infraestructura migratoria es objetiva, tiene una existencia física y una práctica social relacionada con esta infraestructura física, por lo que puede ser objeto de estudio sistemático por parte del investigador.

distancias geográficas que los separan.

A estas articulaciones espaciales, creadas por las prácticas migratorias, hay que sumar las prácticas generadas por la industria. Las políticas de gestión de personal y de contrataciones de la IME condujeron, en su momento, al establecimiento de encadenamientos generados activamente por la Industria para asegurar el suficiente suministro de mano de obra. El conjunto de lazos creados por las prácticas e infraestructuras migratorias y empresariales fomentan la articulación entre los espacios de origen y de destino de la migración.

La infraestructura migratoria (la infraestructura física y las prácticas sociales y empresariales que lo acompañan) y las estructuras migratorias transregionales (las redes sociales, las estrategias migratorias familiares y el efecto túnel) generadas por las prácticas sociales en el marco de la migración son mutuamente complementarias, y se fortalecen en un proceso de retroalimentación positiva. Sin embargo, aunque existe un proceso de retroalimentación positiva, estas estructuras no crecen indefinidamente. Los relativos límites de su crecimiento parecen estar determinados por el volumen de la migración, por la intensidad de los flujos transregionales, por la capacidad económica de las familias, así como por el punto en que están relativamente solucionadas las necesidades fundamentales de reproducción de las familias migrantes y sus parientes en el lugar de origen.

Los flujos transregionales fomentan los lazos entre el lugar de origen y de destino de la migración. Generan y fortalecen a las estructuras migratorias que articulan a las dos regiones. A su vez, las estructuras migratorias transregionales fomentan la propensión a la migración y, de esta manera refuerzan las articulaciones generadas a partir de ellas.

Como vimos, los flujos transregionales dan lugar a la creación de una infraestructura migratoria, interactúan cotidianamente con las estructuras migratorias y reproducen los lazos entre el lugar de origen y de destino de la migración. Por lo tanto, de los flujos bidireccionales deriva una articulación espacial entre las dos localidades, de manera que, si bien la migración genera fragmentación, también genera articulación.

Pero, a su vez, estas articulaciones objetivas también generan una manera distinta de vivir el espacio y la distancia. Las articulaciones transforman las formas de percibir el espacio lejano, convertido ahora en un lugar más conectado, próximo y contiguo.

## CONCLUSIONES

Los datos de la investigación de campo confirmaron, por un lado, que existe una relación entre el proceso migratorio de Oteapan a Ciudad Juárez y el proceso de globalización económica, expresado, entre otras cosas, en las características y la evolución de la Industria Maquiladora de Exportación (IME) situada en la frontera norte de México.

A su vez, se pudo comprobar que -a lo largo del tiempo del estudio- ha existido una relación entre el desarrollo de las necesidades de suministro de fuerza de trabajo de la IME y las variaciones en el volumen de la migración, lo cual indica que las diferencias estructurales generadas entre el lugar de origen y de destino, así como las variaciones coyunturales en esta relación son elementos fundamentales para la generación y perduración del flujo migratorio. Lo anterior confirmó que existe un vínculo de causalidad macroestructural con el desarrollo del proceso migratorio estudiado.

Estos datos sugieren que el flujo migratorio tiende a dirigirse desde espacios periféricos relegados con respecto al trama productivo internacional hacia espacios que son nodos de atracción de capital y que se encuentran articulados a las cadenas internacionales de producción y de consumo.

Sin embargo, las estructuras socioeconómicas a nivel macro no operan solas. Un ejemplo de esto es que entre las variaciones del empleo en la IME y las correspondientes variaciones en el flujo migratorio existe un desfase de tiempo que



indica que la respuesta no es un reflejo mecánico, y que, al contrario, existen niveles de intermediación, así como un procesamiento social de la información y de las prácticas migratorias.

Lo anterior es el resultado de que los procesos migratorios están conformados por sujetos que actúan ante sus problemas y necesidades. Los sujetos construyen microestructuras locales y estructuras migratorias transregionales a través de su práctica cotidiana, y por este medio actúan sobre su realidad. Las estructuras migratorias consisten en las redes sociales, las estrategias migratorias familiares, así como el efecto túnel o efecto puente, son estructuras sociales de pequeño alcance, pero con carácter interregional o transregional. Dicho en otras palabras, estas estructuras migratorias se reproducen en el lugar de origen y de destino de la migración, así como a través del espacio que los separa.

Como he descrito en los capítulos anteriores, el flujo migratorio está acompañado por una serie de flujos transregionales. El flujo de migrantes, de visitas y de productos conducen al establecimiento de rutas de transporte directos. El flujo de remesas conduce a la generación de intermediarios y a la instalación de estos servicios en cadenas comerciales en la región. El flujo de información, por ejemplo, conduce a la instalación de casetas telefónicas en Oteapan. De esta manera, se construye una infraestructura migratoria que genera lazos y articulaciones directas entre el lugar de origen y de destino de la migración, muchas veces a través de la eliminación de escalas y de puntos intermedios.

Estas articulaciones resultan en una accesibilidad creciente entre el lugar de origen y de destino de la migración, sobre todo cuando vemos la distancia migratoria

más en función de la articulación<sup>1</sup> que en función de la distancia geográfica<sup>2</sup>. Las articulaciones espaciales objetivas, generadas por medio de la infraestructura migratoria y por los permanentes flujos transregionales, facilitan a la vez los flujos subsiguientes. Por su parte, la institucionalización formal e informal de la canalización de dichos flujos fomenta la generación de prácticas sociales y de construcciones simbólicas alrededor de éstas.

De lo anterior surge una impresión subjetiva de compresión del espacio que hace parecer socialmente cercano y contiguo algo que se encuentra geográficamente distante. Incorpora el lugar de destino al universo simbólico del lugar de origen, convirtiéndolo en un lugar cercano, conocido y accesible. Hasta cierto punto, el acortamiento de las distancias experimentadas subjetivamente es un resultado de la compresión espacio-temporal analizada por Harvey.

A este fenómeno de acortamiento de la distancia aplico los conceptos de “efecto túnel”, “efecto red”<sup>3</sup> o “efecto puente”. Para Daniel Hiernaux, el *efecto túnel* se refiere a la facilidad de comunicar espacios distintos, sin integrar necesariamente los espacios intermedios. El término “efecto red” lo aplica para analizar las apariciones de nuevas articulaciones entre espacios distantes:

*“a partir de la constitución de estos espacios como nodos de articulación en la circulación (...) dichas articulaciones propician nuevas solidaridades entre espacios no contiguos y crean formas nuevas de articulación entre lugares”<sup>4</sup>.*

El término de Hiernaux no lo tomo en un sentido literal, sino con la intención de

---

<sup>1</sup> John Stillwell, al elaborar modelos cuantitativos de la migración interna de la Gran Bretaña, sugiere que la *distancia* migratoria media no es en sí misma una medida de accesibilidad de determinada zona, sino que la distancia se debe considerar como una función de la accesibilidad de la zona con respecto al resto del sistema. (Stillwell, 1991 (b):46). Esta sugerencia de Stillwell es central para mi análisis.

<sup>2</sup> Estas articulaciones tienden a la vez a reducir el efecto de “fricción” ejercida por la distancia geográfica, a la que se refieren algunos autores.

<sup>3</sup> Hiernaux, 1999: 76.

<sup>4</sup> *Ibíd.*

describir el efecto de la construcción de articulaciones, y la generación de una creciente accesibilidad a partir de dichas articulaciones, sobre las formas de vivir el espacio. Esta idea se refiere a la experiencia de integración de espacios fragmentados. Trasladado libremente al estudio de la migración ayuda a describir el fenómeno de articulación espacial objetiva y el desarrollo de un conjunto de prácticas sociales asociadas a ella, al mismo tiempo que se refiere a una experiencia subjetiva de apropiación social del espacio lejano por parte de la comunidad de origen.

El proceso de apropiación espacial hace que el lugar de destino se integre a la cosmovisión de la comunidad de origen y comience a participar en la narrativa local. El efecto puente desarrolla así percepciones y expectativas hacia la migración que inciden sobre la toma de decisiones y sobre las estrategias migratorias familiares y, por lo tanto, sobre la propensión a migrar. De esta manera, conjuntamente con las redes sociales, el efecto túnel constituye una fuente poderosa para el reclutamiento y propagación del flujo migratorio.

El "efecto túnel" interactúa de manera dinámica con las redes sociales y con las estrategias migratorias familiares. Como vimos, estas estructuras migratorias suelen evolucionar en un proceso de retroalimentación positiva. En conjunto, proporcionan un marco de explicación para las dinámicas migratorias desde el punto de vista de su lógica interna. A la vez, permiten explicar aspectos importantes del desarrollo del proceso migratorio y de su propagación.

Por ejemplo, a partir de estas dinámicas migratorias internas se explica el por qué, una vez que se establece un destino migratorio en determinada localidad, en muchos casos, éste tiende a convertirse en su destino migratorio principal. De esta

manera, explica por qué en el istmo veracruzano, comunidades contiguas tienden a desarrollar destinos migratorios muy definidos, pero diferenciados entre sí.

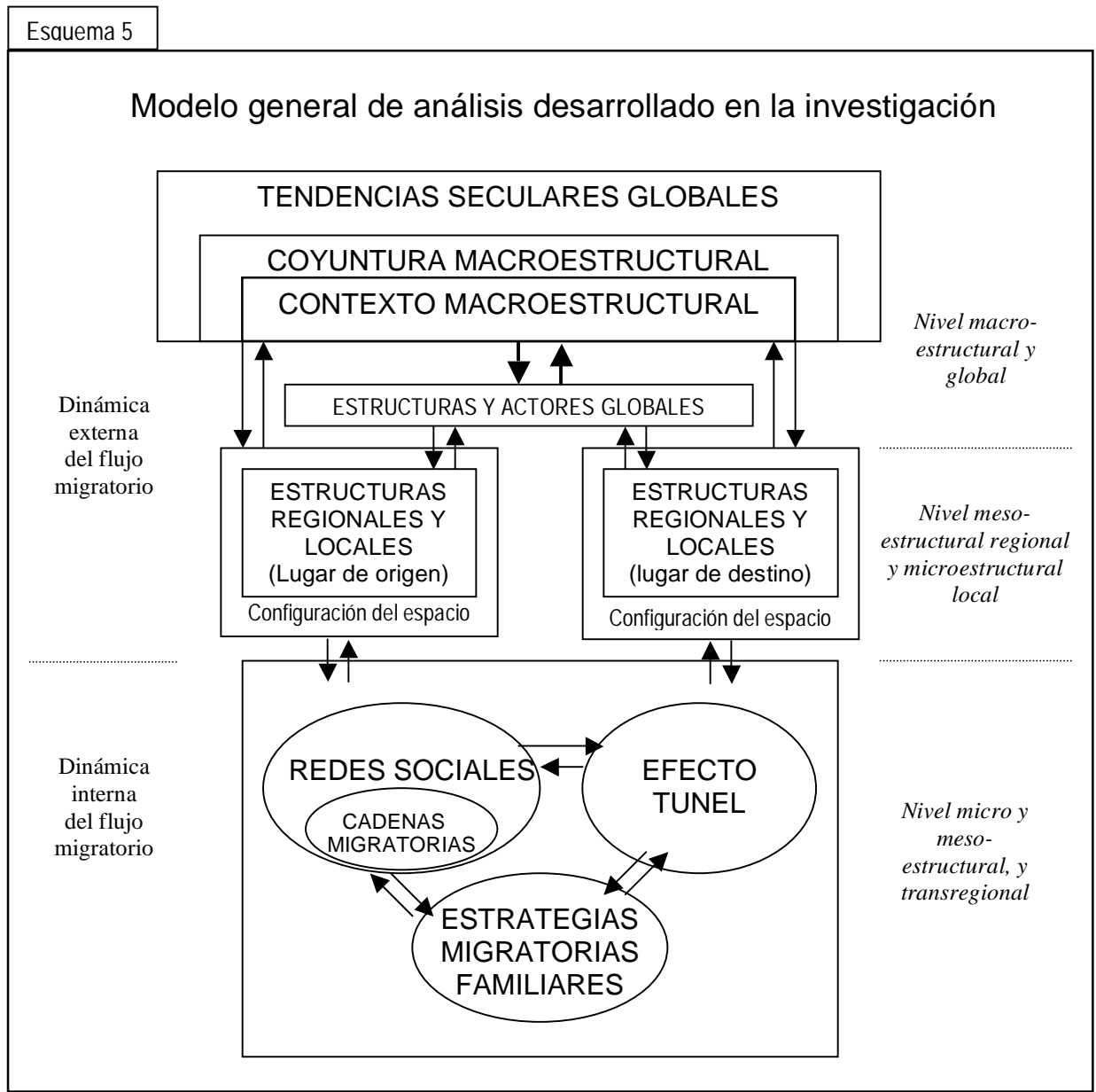
Las estructuras migratorias se reproducen en el lugar de origen y de destino, así como a través del espacio que los separa, de tal manera que se les puede considerar *estructuras* transregionales o translocales. Por eso, aunque son estructuras pequeñas, cuando se tornan transregionales adquieren un alcance geográfico más amplio que las microestructuras que se circunscriben únicamente a la localidad. Por eso las ubico analíticamente en el nivel de las mesoestructuras. Es importante señalar que con el concepto de estructura transregional, no quiero hacer referencia a la existencia de un *espacio social* “transnacional”, tal como lo han hecho una serie de autores. Me refiero específicamente a una serie de estructuras sociales concretas de alcance limitado, desarrolladas o fortalecidas en el marco de la migración, que tienden a reproducirse en los dos espacios y entre ellos de una manera concreta. No estoy tratando, por lo tanto, de una categoría analítica abstracta, sino de estructuras sociales reales, forjadas a través de la práctica migratoria.

Como he mencionado, las estructuras migratorias generan una relación de retroalimentación positiva entre ellas, lo cual conduce a una compleja dinámica, que podemos llamar *dinámica interna* del flujo migratorio, en contraposición con la *dinámica externa*, que se refiere a su relación con las estructuras socioeconómicas locales, regionales y globales. En mi opinión no se puede entender el proceso migratorio sin analizar los diferentes niveles de condicionamientos internos y externos.

El flujo migratorio puede considerarse *uno* de los resultados *posibles* de determinada configuración macro y mesoestructural asimétrica, pero cuando se genera este flujo migratorio, su desarrollo en el tiempo sólo se puede entender a partir de la

compleja interacción de todos los diferentes niveles de mutuo condicionamiento estructural.

El siguiente cuadro integra los diferentes niveles de análisis estructural que propongo:



## El nivel macroestructural y global

Como he analizado en el marco teórico, en este trabajo distingo varios niveles de determinación macro. En primera instancia se encuentran las *tendencias y ciclos sistémicos*<sup>5</sup>. La globalización, así como la compresión espacio-temporal de Harvey pueden considerarse productos del desarrollo de las tendencias sistémicas. La *coyuntura* la entiendo como un “momento” de configuración específica de las tendencias y ciclos sistémicos. Este “momento” coyuntural se manifiesta en el *contexto macroestructural*, que es a la vez un producto de la coyuntura y de las múltiples circunstancias particulares de la realidad. De esta forma, el contexto macroestructural se refiere aquí a lo concreto, a la síntesis de las múltiples determinaciones en un momento específico. Las empresas multinacionales, las sociedades, los actores y los sujetos viven dentro de un contexto macroestructural que determina las circunstancias *generales* para el desempeño regional y local. Dentro de estas circunstancias los sujetos y actores toman sus decisiones, elaboran sus estrategias y forman sus expectativas de vida.

El nivel macroestructural se refiere así también a las condiciones concretas de acumulación y de reproducción del capital en un momento preciso. En el nivel macroestructural también se encuentran los actores y estructuras globales quienes proceden de acuerdo a su interpretación de las posibilidades coyunturales y estratégicas de acumulación en un momento determinado.

Un ejemplo de este tipo, que fue relevante para esta investigación, fue la contracción interna del mercado norteamericano entre el 2001 y 2003, que condujo a la

---

<sup>5</sup> Las tendencias sistémicas se refieren a las tendencias seculares y cíclicas, así como a las contradicciones inherentes al sistema capitalista, que corresponden a la etapa actual de desarrollo de las fuerzas productivas. Este plano se refiere a la lógica profunda de análisis del sistema mundial.

modificación de las estrategias corporativas de varias empresas transnacionales, lo cual, a su vez, modificó algunos patrones de localización y que a nivel mesoestructural tuvo un efecto negativo sobre el mercado laboral en la frontera norte de México. Esta circunstancia condicionó en su momento la disminución en el volumen de migrantes veracruzanos a la frontera.

### **El nivel meso y microestructural. El espacio regional y local**

Entre el nivel macro y el nivel microestructural existe un contínuum de niveles estructurales. Para poder analizar la interacción de los diferentes niveles, los separo analíticamente en tres niveles estructurales. El nivel mesoestructural, se refiere, por una parte, al espacio regional, visto como un producto social histórico construido por medio de la interacción dialéctica entre el proceso de acumulación global y las condiciones locales y regionales del espacio, históricamente forjadas. La configuración resultante del espacio deriva en sus propiedades y estructuras sociales, económicas, políticas, culturales, demográficas, identitarias, simbólicas e ideológicas, así como en la conformación de alianzas locales y regionales. Las características de la fuerza de trabajo es parte de esta configuración local y regional del espacio.

El nivel de las mesoestructuras se refiere simultáneamente a estructuras locales o regionales que rebasan el nivel y el alcance del nivel microestructural o que tienen un carácter transregional. Las mesoestructuras son estructuras más abarcadoras y más complejas que las microestructuras locales. Refieren algunas veces a realidades más amplias, como el nivel nacional, pero no alcanzan el nivel macroestructural.

El nivel mesoestructural se refiere, por otra parte, a la articulación entre estructuras de diferente alcance. Un ejemplo relevante de esta investigación, son las

estrategias corporativas globales y sus políticas de localización que se articulan con estructuras de nivel intermedio, como las sucursales de dichas corporaciones. Sus políticas gerenciales de contratación y de gestión de la fuerza de trabajo, a su vez, se articulan de determinada manera con los mercados laborales locales y distantes, de acuerdo a las necesidades coyunturales de la producción.

Las articulaciones creadas por la práctica migratoria se ubican en el nivel mesoestructural debido a su carácter transregional. En realidad se trata de microestructuras circunscritas muchas veces a la práctica de las unidades domésticas, pero que por su extensión geográfica y su nivel transregional rebasan el nivel microestructural para ubicarse al nivel mesoestructural, sin adquirir necesariamente la magnitud de otras estructuras sociales.

En el marco de esta investigación, las mesoestructuras más relevantes fueron, entre otras, las políticas económicas nacionales y regionales, las estrategias empresariales y corporativas regionales y locales, el mercado laboral en el lugar de origen y de destino, los encadenamientos generados por la IME entre los mercados laborales, así como las articulaciones y estructuras migratorias transregionales desarrollados por medio de las prácticas migratorias. Estas mesoestructuras obviamente no son las únicas que operan sobre el objeto de estudio, pero son las que demostraron tener un peso central para este proceso migratorio específico.

El nivel microestructural lo componen las microestructuras del entorno en el lugar de origen y de destino de la migración. Al igual que el espacio regional, el espacio local es un producto histórico generado a partir de la interacción de las condiciones globales de reproducción del capital y los contextos locales históricamente creadas. Las microestructuras constituyen el entorno inmediato de la comunidad, del individuo y de



las unidades domésticas. Al igual que las mesoestructuras, estas microestructuras son a la vez una propiedad y una estructura estructurante del espacio, de acuerdo a la escala correspondiente.

Aunque el espacio está estructurado por muchas microestructuras, sólo algunas de ellas inciden de manera relevante sobre el proceso migratorio. En el caso de la migración de Oteapan a Ciudad Juárez los datos de campo revelan la importancia central que ha tenido, por ejemplo, la política y la gestión de contratación de personal de la IME en Ciudad Juárez, la estructura y organización de la unidad doméstica del lugar de origen, el funcionamiento de las redes sociales en Oteapan y en el lugar de destino, las relaciones de género, la articulación específica de la unidad doméstica con el mercado laboral regional, así como las características locales de la fuerza de trabajo de la comunidad.

### **La relación entre los diferentes niveles de análisis**

Como he indicado con anterioridad, la articulación entre los diferentes niveles estructurales no es mecánica, dado que cada nivel interactúa de manera dialéctica con los otros.

Las condiciones macro y mesoestructurales ejercen una presión notoria desde los momentos iniciales de la migración, y esta presión no cesa. Por su parte, las estructuras migratorias comienzan progresivamente a ejercer un peso considerable sobre el *modo* en que se desarrolla el flujo migratorio. Lo anterior no significa de ninguna manera que el flujo migratorio llegue a independizarse de dicho contexto macro, sino que las formas en que operan los procesos macro y mesoestructurales

sobre el objeto de estudio se van complejizando. Podemos decir que, progresivamente, la dinámica interna del flujo migratorio adquiere una mayor incidencia y complejidad.

Las micro y mesoestructuras migratorias, conjuntamente con la configuración local y regional del espacio, condicionan la manera que el migrante interactúa con su contexto e ingenia estrategias frente a sus realidades. Se puede decir, que en el marco de la migración, las estructuras migratorias son por excelencia el instrumento y el recurso a través del cual el sujeto cobra vida, interactúa sobre su realidad y la transforma. El sujeto migrante tiende a encausar sus respuestas y soluciones a través de estas estructuras interregionales o transregionales.

De esta manera, el flujo migratorio adquiere su especificidad a través de esta dinámica retroalimentación entre varios niveles, analíticamente separados en el marco explicativo señalado. La dinámica del flujo migratorio en una etapa madura, es el resultado de una compleja interacción entre los condicionamientos externos e internos, sin los cuales no se podría entender las características específicas, así como el desarrollo y la propagación del proceso migratorio de Oteapan a Ciudad Juárez.

## BIBLIOGRAFÍA GENERAL

Alba Vega, Carlos y Alberto Aziz Nassif: "Cultura política: una mirada a los empresarios" en: Alba Vega, Carlos y Alberto Aziz Nassif (coord.): *Desarrollo y política en la frontera norte*, Ed. CIESAS, México, D.F., 2000, pp. 93-130.

Alba Vega, Carlos: "Tres regiones de México ante la globalización: los casos de Chihuahua, Nuevo León y Jalisco", en: Alba Vega, Carlos; Ilán Bizberg y Hélène Rivière (comp.): *Las regiones ante la globalización*, Ed. CEMCA/ORSTOM/Colegio de México, México, D.F., 1998, pp. 189-162.

Almada Mireles, Hugo: "La industria maquiladora y su impacto en la migración y el empleo", en: Revista *Nóesis: "frontera y región"*, no. 15, año VI, Fondo UACJ, Julio-diciembre 1995, pp. 121-153.

Agnew, John: "The devaluation of space in social science", En: Agnew y Duncan (edit.): *The power of place, bringing together geographical and sociological imaginations*, Syracuse University, Allen & Unwin, New Zealand, 1989. pp. 9-27.

Aguirre Beltrán, Gonzalo: *Regiones de refugio. El desarrollo de la comunidad y el proceso dominical en Mestizo América*, Instituto Indigenista Interamericana, Departamento de Antropología, México, 1967.

Amin, Samir: *Los desafíos de la mundialización*, Siglo XXI, México, 1997.

Ampudia, Lourdes: "Desarrollo y perspectiva de la maquiladora en Ciudad Juárez", en: Carillo, Jorge (coord.): *Aglomeraciones locales o clusters globales?: Evolución empresarial e institucional en el norte de México*, Friedrich Ebert Stiftung / El Colegio de la Frontera Norte, México, 2000 (a), pp. 219-231.

Ampudia Rueda, Lourdes: "Localización industrial y reconfiguración económico-espacial: Estudio del empleo manufacturero en Chihuahua 1970-1993". En: *Cuadernos de Trabajo* núm. 40, Serie Ciencias Sociales, Coordinación de Investigación y Posgrado, UACJ, Marzo del 2000, (b)

Anguiano Téllez, María Eugenia: "Rumbo al norte: nuevos destinos de la emigración veracruzana" Revista *Frontera Norte*, Vol. 3, num. 1, enero-junio 2005, pp.82-110.

Aragonés Castañer, Ana María: "Trabajadores indocumentados y políticas neoliberales", en revista: *Comercio Exterior*, Vol. 51, No.4, México, Abril 2001, pp. 323-332.

Aragonés Castañer, Ana María: *Migración internacional de trabajadores. Una perspectiva histórica*, Plaza y Valdés/UNAM/UNAM Campus Acatlán, México, 2000.

Aragonés Castañer, Ana María: "El fenómeno migratorio en el marco de la globalización", en revista: *Comercio Exterior*, Vol.49, No.8, México, Agosto de 1999, pp. 727-738.

Ariza, Marina: "Género y migración femenina: dimensiones analíticas y desafíos metodológicos", en: Dalia Barrera Bassols y Christina Oemichen Bazán: *Migración y relaciones de género en México*, Ed. GIMTRAP/UNAM/IIA, México, 2000, pp.33-62.

Arizpe, Lourdes: "*La migración por relevos y la reproducción social del campesinado*", Centro de Estudios Sociológicos del Colegio de México, CES, Vol.28, 1980 (a).

Arizpe, Lourdes: *Indígenas en la ciudad de México. El caso de las Marías*, SEP/Diana, México, 1980 (b).

Arizpe, Lourdes: *Parentesco y economía en una sociedad nahua. Nican Pehua Zacatipan*, Instituto Nacional Indigenista/SEP, México, 1973.

Arrellano Quiroga, Jaime Alberto: "Consideraciones sobre apertura y globalización en México". En: Revista *Avances*, Instituto de Ciencias Sociales y Administración, UACJ, Cd. Juárez, núm. 15, Junio 2000.

Arroyo Alejandro, Jesús (coord.): *Economía regional y migración – cuatro estudios de caso en México*, Universidad de Guadalajara, Asociación Mexicana de Población, Ed. Juan Pablos, México, 1998.

Arzola Martínez, Mariela: *Calidad de vida para los migrantes veracruzanos que trabajan en maquiladoras en Ciudad Juárez: período 1998-2000*, Tesis de maestría de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Instituto de Ciencias Sociales y Administración, Cd. Juárez, México, 2001.

Asociación de Maquiladoras, A.C.: *Directorio, Asociación de maquiladoras, A.C.*, Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Ciudad Juárez, México, Febrero de 1999.

Ballinas, Víctor: "Proliferan en Veracruz los pueblos de viejos y de mujeres solas", en: *La jornada*, página 3, 18 de junio del 2000.

Barth, Frederick: *Los grupos étnicos y sus fronteras. La organización social de las diferencias culturales*, Fondo de Cultura Económica, México, 1976.

Barrera Bassols, Dalia y Cristina Oemichen Bazán: *Migración y relaciones de género en México*", ed. Gimtrap / UNAM / IIA, México, 2000.

Barrera Bassols: *Condiciones de trabajo en las maquiladoras de Ciudad Juárez*, Ed. INAH, Colección Científica, México, D.F., 1990.

Bautista Cruz, Crisanto: *Construcciones del uno y dos, objetos en el nahua de Mecayapan, Veracruz*, CIESAS, Tesis de maestría, 2005.

Bautista Cruz, Crisanto y Andrés Hasler Hangert: *Gramática moderna del nahua del sur de Veracruz*, Imprenta Universitaria, Fondo de Empresas de la Universidad veracruzana, Xalapa, 2000.

Bazán, Lucía y Margarita Estrada: "Apuntes para leer los espacios urbanos: una propuesta antropológica", en: *Cuicuilco*, Nueva Época, Vol.6, num. 15, Enero-Abril de 1999 (a), pp. 53-66.

Bazán, Lucía: *Casa y familia, Los Recursos de los Desempleados de PEMEX en la Ciudad de México*, En: *Estudios Sociológicos*, XVII, Num.50, mayo-agosto, México, 1999 (b).

Bazán, Lucía, y Margarita Estrada : "Los Errores de Diciembre y los Aciertos Familiares - Estrategia Frente a la Crisis", en: *Espacios Familiares: Ámbitos de Sobrevivencia y Solidaridad, Investigación sobre las Familias y Fenómenos Sociales Emergentes en México*, CONAPO,/DIF/UAM /PUEG, México, 1997.

Bendesky, León; Enrique de la Garza, Javier Melgoza y Carlos Salas: "La industria maquiladora de exportación en México: Mitos realidades y crisis", En: *Estudios Sociológicos*, Vol. XXII, num. 65, mayo – agosto 2004, pp. 283-314.

Berking, Helmuth: "Ethnicity is everywhere: On globalization and the transformation of cultural identity", en: *Current sociology: Social transformations between global forces and local life-worlds*, Vol. 51, Num. 3-4, Asociación Internacional de Sociología, Mayo-Julio 2003, pp.249-264.

Bott, Elizabeth: *Familia y red social. Roles, normas y relaciones externas en las familias urbanas corrientes*, Ed. Taurus Humanidades, Madrid, 1990.

Calderón Villareal, Cuauhtémoc: "Demanda de trabajo de la industria maquiladora en Ciudad Juárez", En revista: *Comercio Exterior*, Vol. 51, No.4, México, Abril de 2001, pp. 271-278.g

Carrillo, Jorge (coord.), et. al.: *Mercados de trabajo en la industria maquiladora*, Colegio de la Frontera Norte / Plaza y Valdés, México, 2001.

Carillo, Jorge (coord.): *Aglomeraciones locales o clusters globales?: Evolución empresarial e institucional en el norte de México*, Friedrich Ebert Stiftung / El Colegio de la Frontera Norte, México, 2000 (a).

Carrillo, Jorge: "La importancia del impacto del TLC en la industria maquiladora en América Latina", En: De la Garza Toledo, Enrique (comp.): *Reestructuración productiva, mercado de trabajo y sindicatos en América Latina*, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales / Agencia Sueca de Desarrollo Internacional ASDI, Buenos Aires, 2000 (b), pp. 157-179.

Carrillo, Jorge; Michael Mortimore y Jorge Alonso Estrada: *Competitividad y mercado de trabajo. Empresas de autopartes y televisores en México*, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez/ UAM – Iztapalapa / Plaza y Valdés, México, 1999.

Carrillo, Jorge: “Modernización en el sector automotriz”, en Revista *Ciudades*, Num. 32, Octubre-diciembre de 1996., pp. 40-46.

Castles, Stephen y Mark Miller: *La era de la migración. Movimientos internacionales de población en el mundo moderno*, universidad Autónoma de Zacatecas, INM, Secretaría de Gobernación, Miguel Ángel Porrúa, 2004.

Castles, Stephen y Mark Miller: *The age of migration – international population movements in the modern world*, Guilford Publications, New York, EEUU, 1993.

Chance, John K y William B. Taylor: “Cofradías y cargos: una perspectiva histórica de la jerarquía cívica-religiosa mesoamericana”, Boletín Oficial del Instituto Nacional de Antropología e Historia, *Nueva Época*, Num. 14, Mayo-junio, México, 1987.

Chase-Dunn, Christopher: *Global formation - structures of the world economy*, Ed. Blackwell, Cambridge, 1990.

Chávez Galindo, Ana María: *La nueva dinámica de la migración interna en México de 1970 a 1990*, Ed. UNAM, Centro Regional de Estudios Multidisciplinarios, Cuernavaca, Morelos, 1999.

Chevalier, Jacques M. Y Daniel Buckles: *A land without gods. Process theory, maldevelopment and the Mexican Nahuas*, Zed Books / Fernwood Publishing, London and new Jersey, 1995,

Consejo Nacional de Población: *Situación demográfica del Estado de Veracruz, 1996*, CONAPO, México, 1996.

Contreras, Óscar A: *Empresas globales, actores locales: producción flexible y aprendizaje industrial en las maquiladoras*, El Colegio de México, Centro de estudios Sociológicos, México, 2000.

Córdova Plaza, Rocío: *Los peligros del cuerpo. Género y sexualidad en el centro de Veracruz*, Plaza y Valdés, BUAP, 2003.

Covarrubias, Alejandro: *La flexibilidad laboral en Sonora*, El Colegio de Sonora/ Fundación Friedrich Ebert, Sonora, 1992.

Cravey, Altha J: “Toque una ranchera por favor”, en: Revista *Antípode*, Ed. Blackwell, Vol. 35, Num. 3, Junio del 2003, pp.603-621.

Cruz Martínez, Florentino: “Un fragmento de la historia de Oteapan”, Unidad Regional del Sur de Veracruz de Culturas Populares. Manuscrito no publicado.

Cyphers, Ann: "La vida en los orígenes de la civilización mesoamericana. Los olmecas de San Lorenzo", en: Escalante Gonzalbo, Pablo (coord.): *Historia de la Vida Cotidiana en México: Vol. I: Mesoamérica y los ámbitos indígenas de la Nueva España*, El Colegio de México/ FCE, México, 2004.

Dabat, Alejandro (coord): *México y la globalización*, UNAM, Centro Regional Multidisciplinarias, Cuernavaca, Morelos, 1994.

D'Auberterre Buznego, María Eugenia: *El pago de la novia. Matrimonio, vida conyugal y prácticas transnacionales en San Miguel Acuexomac, Puebla*, BUAP, Puebla, 2000.

D'Auberterre Buznego, María Eugenia: "mujeres y espacio social transnacional. Maniobras para renegociar el vínculo conyugal", En: Barrera Bassols y Oemichen Bazán: *Migración y relaciones de género en México*, Ed. Gimtrap / UNAM / IIA, México, 2000, pp. 63-86.

Delgado Calderón, Alfredo: "La conformación de regiones en el Sotavento veracruzano: una aproximación histórica", CIESAS Golfo, mecanoscrito, Jalapa, 2001.

De la Garza Toledo, Enrique: *Reestructuración productiva, empresas y trabajadores en México al inicio del Siglo XXI*, Secretaría del Trabajo y Previsión Social, Cuaderno de trabajo 23, México, 2002.

De la Garza Toledo, Enrique: "La construcción socioeconómica del mercado de trabajo y la reestructuración productiva en México" en: Enrique de la Garza Toledo (comp.): *Reestructuración productiva, mercado de trabajo y sindicatos en América Latina*, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales / Agencia Sueca de Desarrollo Internacional ASDI, Buenos Aires, 2000, pp. 11-48.

De la Garza Toledo, Enrique (coord.): *Modelos de industrialización en México*, UAM-Iztapalapa, México, 1998.

De la Garza Toledo, Enrique: "prólogo", en Alejandro Covarrubias: *La flexibilidad laboral en Sonora*, El Colegio de Sonora/Fundación Friederich Ebert, Sonora, 1992, pp.9-28.

De la O. Martínez, María Eugenia: *Por eso se llaman maquilas. La configuración de las relaciones laborales en la modernización. Cuatro estudios de plantas electrónicas en Ciudad Juárez, Chihuahua*, El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos, México, 1997.

(donde estan los demas de laO Martinez?)

Del Rocío Barajas, María: "Una aproximación al análisis de las redes productivas globales en la industria electrónica en la región binacional Tijuana-San Diego", en: Carillo, Jorge (coord.): *Aglomeraciones locales o clusters globales?: Evolución empresarial e institucional en el norte de México*, Friedrich Ebert Stiftung / El Colegio de la Frontera Norte, México, 2000, pp. 161- 190.

Dirección General de Estadística: *IX Censo general de población, 1970, Localidades por entidad federativa y municipio con algunas características de su población y vivienda, Veracruz*, Dirección General de Estadística, México, 1973

Dirección General de Estadística: *VIII Censo general de población, 1960*, Dirección General de Estadística, México, 1963.

Dirección General de Estadística: *Séptimo censo general de población, 1950 Veracruz*, Dirección General de Estadística, México, 1952.

Dirección General de Estadística: *6° Censo de población, Veracruz*, Secretaría de la Economía Nacional, Dirección General de Estadística, México, 1943.

Ebanks, G. Edward: *Determinantes socioeconómicos de la migración interna*, Centro de Estudios sobre Población/CEPAL/CELADE/Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional, Santiago de Chile, 1993.

*El Diario de Juárez*. Recopilación de hemeroteca de 1992-2002 sobre temáticas: Condiciones laborales, Industria Maquiladora de Exportación, migración veracruzana. (Completo).

Esteinou, Rosario: *Familias de Sectores Medios, Perfiles Organizativos y Socioculturales*, La Casa Chata, México, 1996.

Escalante Gonzalbo, Pablo (coord.): *Historia de la Vida Cotidiana en México: Vol. I: Mesoamérica y los ámbitos indígenas de la Nueva España*, El Colegio de México / Fondo de Cultura Económica, México, 2004.

Escobar Latapí, Agustín: *Nuevos modelos económicos: ¿nuevos sistemas de movilidad social?*, Naciones Unidas, CEPAL, División de desarrollo social, Santiago de Chile, 2001.

Espinosa, Víctor M: "Género, ahorro y migración", en Revista *Ciudades*, No. 35, Red Nacional de Investigación Urbana, 1997, pp. 54-63.

Estrada Iguíniz, Margarita: "Vida Cotidiana y Reproducción de la Fuerza de Trabajo", en: Bazán, Lucía; Margarita Estrada; Raúl Nieto; Sergio Sánchez y Minerva Villanueva: *La Situación de los Obreros del Calzado en León Guanajuato*, Ed. Casa Chata, México, 1988.

Estrada Iguíniz, Margarita: *Después del despido - desocupación y familia obrera*, Ed. SEP/CIESAS, México, 1996.

Félix Verduzco, Gustavo: "la rotación de los trabajadores en las maquiladoras, con especial atención en la experiencia en Tijuana", en: revista *Frontera Norte*, num. 19, Vol. 10, enero-junio 1998, pp. 47-64.



Fernández Kelly, María Patricia: "Mujeres y maquiladoras en Ciudad Juárez", en: *Cuadernos políticos*, Num. 40, abril-junio 1984, México, pp. 80-100.

Fuentes, Noé Arón y Alejandro Bruguez: "Eslabonamientos productivos en las maquiladoras y matriz insumo-productivos", en: Carillo, Jorge (coord.): *Aglomeraciones locales o clusters globales?: Evolución empresarial e institucional en el norte de México*, Friedrich Ebert Stiftung / El Colegio de la Frontera Norte, México, 2000, pp. 141-160.

Garrido, Celso: "Empresas, economía nacional y sistema financiero en México. Evolución desde 1995. Tendencias y desafíos", En: *Estructura y dinámica de la gran empresa en México: Cinco estudios sobre su realidad reciente*, Coord.: María de los Ángeles Pozas, El Colegio de México, México DF, 2006, pp. 17-67.

Giménez Montiel, Gilberto: *Territorio y cultura*, Universidad de Colima, México, 1996.

Gobierno del Estado de Veracruz: *Geografía de Veracruz*, SEP-INEA/Gobierno del Estado de Veracruz, Xalapa, 1997.

González de la Rocha, Mercedes: *Organización y reproducción de las unidades domésticas de la clase trabajadora en Guadalajara*, Ed. Casa Chata, CIESAS, 1986.

González de la Rocha, Mercedes: *Los Recursos de la Pobreza, Familias de Bajos Ingresos de Guadalajara*, Ed. Colegio de Jalisco, CIESAS, México, 1986.

González de la Vara, Martín: *Breve historia de Ciudad Juárez y su región*, Colección Paso del Norte, Colegio de la Frontera Norte/UACJ, 2002.

Gupta, Akhil: "Beyond culture: space, identity and the politics of difference", en: *Culture power and place, explorations in critical anthropology*, Duke University Press, Durham and London, 1997, pp. 33-51.

Harvey, David: *Spaces of global capitalism*, Editorial Verso, London, New York, 2006.

Harvey, David: *El nuevo imperialismo*, Akal, Madrid, 2004, España.

Harvey, David: *La condición de la posmodernidad - investigación sobre los orígenes del cambio cultural*, Ed. Amorrortu, Buenos Aires, 1998.

Hernández Antonio, Miguel Isaac: *Controversia constitucional en relación a los límites territoriales de Oteapan y Chinameca, Veracruz*, Tesis, Universidad del Golfo de México/Universidad Veracruzana, Facultad de Derecho, Minatitlán, 2005.

Hernández Sacristán, Carlos: *Introducción a la lengua y cultura nahuas*, Universidad de Valencia, Departamento de Teorías del Lenguaje, 1997.

Hiernaux Nicolás, Daniel: *Los senderos del cambio - sociedad, tecnología y territorio en los albores del siglo XXI*, Ed. Plaza y Valdés/Centro de Investigaciones Científicas, México, 1999.

Hiernaux Nicolás, Daniel: "Nuevas tecnologías y apropiación del territorio", en. *Revista Ciudades*, No. 32, Red Nacional de Investigación Urbana, Puebla, 1996, pp.3-9.

Hoffmann, Odile y Fernando Salmerón (coord.): "Entre representación y apropiación, las formas culturales de ser y hablar del espacio", en: *Nueve estudios sobre el espacio*, Ed. CIESAS/ORSTOM, México, 1997, pp.13-29.

Huerta, Eduardo: "Sombras de Recesión", en *Revista: Proceso*, 15 de Abril del 2001, pp.18-19.

Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI): *Estadísticas económicas; Indicadores de empleo y desempleo, Diciembre 2000*, INEGI, Aguascalientes, 2001 (a).

Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI): *Estadísticas económicas; Indicadores de empleo y desempleo, Febrero 2001*, INEGI, Aguascalientes, 2001 (b).

Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI): *Estadísticas Económicas: Industria maquiladora de exportación, febrero 2001*, INEGI, Aguascalientes, 2001 (c).

Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI): *Anuario estadístico de Chihuahua*, INEGI, Aguascalientes, 2000 (a).

Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI): *Anuario estadístico de Veracruz, 2000*, Tomo 1, INEGI, Aguascalientes, 2000 (b).

Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI): *Estadística de la industria maquiladora de exportación 1994-1999*, INEGI, Aguascalientes, 2000 (c).

Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI): *Sistema de cuentas nacionales: Producción, salarios, empleo y productividad de la industria maquiladora en México 1990-1999*, INEGI, Aguascalientes, 2000 (d).

Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI): *Anuario estadístico de Chihuahua, 1999*, INEGI, Gobierno del Estado de Chihuahua, 1999 (a).

Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI): *Anuario estadístico del Estado de Veracruz, 1999*, INEGI, Aguascalientes, México, 1999 (b).

Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI): *Encuesta nacional de dinámica demográfica 1997, Panorama sociodemográfico, Chihuahua*, INEGI, Aguascalientes, 1999 (c).

Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI): *Encuesta nacional de dinámica demográfica 1997, Panorama sociodemográfico, Veracruz*, INEGI, Aguascalientes, 1999 (d).

Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI): *Estadísticas económicas; Indicadores de empleo y desempleo, Octubre 1999*, INEGI, Aguascalientes, 1999 (e).

Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI): *Perspectiva estadística de Chihuahua*, INEGI, Aguascalientes, 1999(f).

Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI): *Anuario estadístico del Estado de Veracruz, 1998*, INEGI, Aguascalientes, 1998.

Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI): *Anuario estadístico del Estado de Veracruz, 1997*, INEGI, Aguascalientes, 1997 (a).

Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI): *Chihuahua, Perfil sociodemográfico, Censo de Población y vivienda 1995*, INEGI, Aguascalientes, 1997 (b).

Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI): *Estadística de la industria maquiladora de exportación 1991-1996*, INEGI, Aguascalientes, 1997 (c).

Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI): *Anuario estadístico del Estado de Veracruz, 1996*, INEGI, Aguascalientes, 1996 (a).

Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI): *Chihuahua, Resultados definitivos, tabulaciones básicas, 1996*, Censo de población 1995, INEGI, Aguascalientes, 1996 (b).

Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI): *Veracruz, indicadores básicos censales, VII Censo agropecuario*, INEGI, Aguascalientes, 1996 (c).

Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI): *Anuario estadístico del Estado de Veracruz, 1995*, INEGI, Aguascalientes, 1995.

Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI): *Anuario estadístico del Estado de Veracruz, 1994*, INEGI, Aguascalientes, 1994.

Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI): *Anuario estadístico del Estado de Veracruz, 1990*, INEGI, Aguascalientes, 1991 (a).

Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI): *XI Censo general de población, 1990, Veracruz, Resultados definitivos por localidad*, INEGI, Aguascalientes, 1991 (b).

Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI): *Veracruz, Cuaderno de información para la planeación*, INEGI, Aguascalientes, 1990.

Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI): *Anuario estadístico del Estado de Veracruz, 1988*, Tomo III, INEGI, México, 1988.

Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI): *Anuario estadístico del Estado de Veracruz, 1984*, Tomo III, INEGI, México, 1984.

Kearney, Michael: *Reconceptualizing peasantry. Anthropology in a global context*, Westview, EEUU, 1996.

Keynes, John Maynard: *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*, Fondo de Cultura Económica, México, 1986.

King, Anthony D. (edit): *Culture, Globalization and the World-System. Contemporary conditions for the representation of identity*, University of Minnesota Press, Minneapolis, 1997.

Klark, Thomas: "Thirteen theses on globalization and neoliberalism", en: *Globalization and Neoliberalism – the caribbean context*, ed. Rowman & Littlefield Publishers, New York, p. 3-23, 1998.

Lara Rivero, Arturo A: "Packard Electric/Delphi y el nacimiento del cluster de autopartes: El caso de Chihuahua", en: Carillo, Jorge (coord.): *Aglomeraciones locales o clusters globales?: Evolución empresarial e institucional en el norte de México*, Friedrich Ebert Stiftung / El Colegio de la Frontera Norte, México, 2000, pp. 193-218.

Lawrence, Denise L. y Low, Setha M.: "The built environment and spatial form", En: *Annual review of anthropology*, Vol. 19, California, 1990, pp.453-505.

Lebrecque, Marie France: "Etre maya et travailler dans une maquiladora. Etat, identité, genre et génération au Yucatán, Mexique". Les Presses de l'Université Laval, Québec, Canadá, 2005.

Limas Hernández, Alfredo: "Migración a la frontera y procesos de civilización. Extranjeros en su propia tierra: veracruzanos en Juárez", presentado en el Congreso 2001 de Latin-American Studies Association (LASA), Washington, D.C., Septiembre 5-8, UACJ, 2001.

Lomnitz, Larissa: *Como sobreviven los marginados*, Siglo XXI, México, 1975.

López Austin, Alfredo: "Organización política en el altiplano central de México durante el posclásico", en: *Historia Mexicana*, Vol. 23, No. 4, Abril-junio, 1974, pp. 515-550.

Lucas, Robert: *Internal migration in developing countries*, Instituto de Desarrollo Económico, Universidad de Boston, EEUU, 1994.

Luxemburgo, Rosa: *La acumulación del capital*, Grijalbo, México, 1967.

Machuca Ramírez, Jesús Antonio: *Internacionalización de la fuerza de trabajo y acumulación de capital: México-Estados Unidos (1970-1980)*, Colección Científica, Serie Antropología Social, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 1990.

Mandel, Ernest: *Tratado de economía marxista, Vol. I-II*, Ediciones Era, México, 1976.

Martínez, Elfego; Isidro Bautista, Saturino Trujillo Jáuregui y Antonio Rosas Marcelino: *Los nahuas de Pajapan*, Dirección General de Culturas Populares, Unidad Regional de Acayucan, Cuadernos de Trabajo, no. 8, SEP, México, 1981.

Martínez, Elfego; Isidro Bautista, Saturino Trujillo Jáuregui y Antonio Rosas Marcelino: *Sociedad e Historia de los Nahuas de Veracruz*, Dirección General de Culturas Populares, Unidad Regional de Acayucan, Cuadernos de Trabajo, no. 15, SEP, México, 1982.

Martínez, Ma. Eugenia y Cirila Quintero Ramírez: "sindicalismo y contratación colectiva en las maquiladoras fronterizas. Los casos de Tijuana, Ciudad Juárez y Matamoros", en: Revista *Frontera norte*, Vol.4, Num.8, Colegio de la Frontera Norte, 1992.

Martínez Hernández, Santiago: *Tiempos de revolución. La revolución en el sur de Veracruz vista por un campesino zoque-popoluca*. Premia Ed., 1982.

Marx, Carlos: *La acumulación del capital y las crisis*, Ediciones Roca, México, 1977.

Marx, Carlos: *Contribución a la crítica de la economía política. Introducción a al crítica de la economía política*, Ediciones de Cultura Popular, México, 1974.

Marx, Carlos y Federico Engels: *Colonialismo y guerras en China*, Ediciones Roca, México, 1974.

Marx, Carlos: *El dieciocho brumario de Luis Bonaparte*, Ediciones Grijalbo, México, (1852) 1974.

Marx, Carlos: *El capital. Crítica de la economía política, Vol. III*, Fondo de Cultura Económica, México, (1894) 2000.

Marx, Carlos: *El capital. Crítica de la economía política, Vol. II*, Fondo de Cultura Económica, México,(1885) 1972.

Marx, Carlos: *El capital. Crítica de la economía política, Vol. I*, Fondo de Cultura Económica, México, (1867) 1972.

Marx, Carlos: *Formaciones económicas precapitalistas*, (extrato de *Grundrisse*, 1857-1858) Siglo XXI, México, 1971.

Maier, Gunther Y Weiss, Peter: "The discrete choice approach to migration modelling", en: Stillwell, John y Peter Congdon: *Migration models: macro and micro approaches*, Belhaven Press, Londres, 1991 , pp. 17-33.

Massey, Douglas S.; Rafael Alarcón; Jorge Durand y Humberto González: *Los ausentes, el proceso social de la migración internacional en el occidente de México*, Ed. CNCA/Alianza, México, 1991.

Massey, Douglas S; Joaquín Arango; Hugo Graeme; Ali Kouaouci; Adela Pellegrino y J.E. Taylor: "Teorías sobre la migración internacional: una reseña y una evaluación", En: Revista *Trabajo: migraciones y mercados laborales*, Año 2, No.3, Enero-junio del 2000, Plaza y Valdés, México, 2000, pp. 5-50.

Mejía Reyes, Pablo: "Fluctuaciones en la producción maquiladora de México", Revista *Frontera Norte*, Num. 29, Enero-Junio 2003, pp. 65-86.

Morales, Josefina: "La maquila en México 1980-2000", en: Josefina Morales (coord.): *Cuadernos de trabajadores 27: La industria maquiladora y sus trabajadores*, México D.F., Septiembre a octubre del 1999, pp. 4-24.

Morales Cruz, Julio César: "migración y cambios socioeconómicos en Ciudad Juárez: 1990-2000", Mecanoestricto, UACJ, Departamento de Ciencias Sociales, Programa de Economía, 2000.

Münch, Guido: *Etnología del istmo veracruzano*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1983.

Mungaray, Alejandro: *Desarrollo fronterizo y globalización*, Universidad de Sonora y Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de educación Superior, México.

Nolasco, Margarita: *Migración indígena a las fronteras nacionales*, Centro de Ecología y Desarrollo, México, 1995.

Ochoa García, Rocío: "La construcción de un sistema regional complejo en torno a dos polos rectores: Acayucan y Minatitlán-Coatzacoalcos", CIESAS-Golfo, Mecanoestricto, Jalapa, 2001.

Oemichen Bazán, Cristina: Identidad, género y relaciones interétnicas. Mazahuas en la Ciudad de México. UNAM / IIA / Programa Universitario de Estudios de Género, México, 2005.

Oemichen Bazán, Cristina: "Las mujeres migrantes en la comunidad extraterritorial", en: Barrera Bassols, Dalia y Cristina Oemichen Bazán: *Migración y relaciones de género en México*", ed. Gimtrap / UNAM / IIA, México, 2000, pp.322-348.

Oliveira, Orlandina: "Transformaciones socioeconómicas, familia y condición femenina", en: De la Paz López, María y Vania Salles (comp.): *Familia, género y Pobreza*, Ed. Porrúa, Gimtrap, México, D.F., 2000, pp. 135-172.

Oliveira, Orlandina de; Marcela Eternod y Maria de la Paz López: "Familia y Género en el Análisis Sociodemográfico", en: Brígida García (coord): *Mujer, Género y Población en México*, Ed. Colmex/Sociedad Mexicana de Demografía, México, 1999.

Oliveira, Orlandina; Marielle Pepin Lehalleur; Vania Salles: *Grupos Domésticos y Reproducción Cotidiana*, Ed. Colmex/UNAM/Miguel Ángel Porrúa, México, 1989.

Oliveira, Orlandina; Brígida García y Humberto Muñoz: *Los trabajadores y sus unidades domésticas en la Ciudad de México*, Colegio de México / UNAM, 1982.

Oropeza, Minerva: "Poblamiento y colonización del Uxpanapa en el marco del istmo veracruzano", CIESAS-Golfo, Mecanoescrito, Jalapa, 2001.

Pacheco Francisco, Anacleto: "*Breve historia del pueblo de Oteapan, Veracruz*", manuscrito, diciembre de 1984.

Peña López, Ana Alicia: *La migración internacional de la fuerza de trabajo: una descripción crítica*, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, Ed. Cambio XXI, México, 1995.

Pérez Monterrosa, Mario: "tejiendo los caminos, se construyen los destinos: redes migratorias de Veracruz a los Estados Unidos", presentado en el Congreso 2001 de Latin-American Studies Association (LASA), Washington, D.C., Septiembre 5-8, Ciesas-Golfo, 2001.

Portes, Alejandro y John Dewind (coord.): *Repensando migraciones. Nuevas perspectivas teóricas y empíricas*. Ed. Miguel Ángel Porrúa, SEGOB, INM, Universidad Autónoma de Zacatecas, México, 2006. (leerlo)

Pozas, María de los Ángeles: "Tecnología y desarrollo en las cadenas productivas de las grandes empresas en México". En: *Estructura y dinámica de la gran empresa en México: Cinco estudios sobre su realidad reciente*, Coord.: María de los Ángeles Pozas, El Colegio de México, México DF, 2006, pp. 71-109.

Pries, Ludger: "Transnational migration: new challenges for national states and new opportunities for regional and global development", Center for International Relations, reports and Analyses, Warszawa, 2006.

Pries, Ludger: "Transnational migration as a chance for spanning the North-South gap?", *Boletín Remesas y Desarrollo*, Julio, 2005. pp. 5-16.

Pries, Ludger: "Transnationalism and migration. New challenges for the social sciences and education", en: Sigrid Luchtenberg: *Migration, education and change*, Ed. Routledge, Londres, 2004.

Pries, Ludger: "Migración transnacional y la perforación de los contenedores del estados-nación", Revista *Estudios Demográficos y Urbanos*, Vol. 17, Num.3, septiembre-diciembre, Colegio de México, 2002.

Pries, Ludger: "Una nueva cara de la migración globalizada: El surgimiento de nuevos espacios sociales transnacionales y plurilocales" En revista *Trabajo, Migraciones y mercados de trabajo*, año 2, num. 3, enero-junio del 2000, Segunda época, pp. 51-75.

Quintero Ramírez, Cirila: "Sindicatos en Ciudad Juárez. Historia y debilidad sindical", en revista: *Estudios Fronterizos*, Revista del Instituto de Investigaciones Sociales, num. 37-38, enero-junio / julio-diciembre, 1996.

Quintero Ramírez, Cirila: "Las relaciones laborales en la industria maquiladora", en: Josefina Morales (coord.): *Cuadernos de trabajadores 27: La industria maquiladora y sus trabajadores*, México D.F., Septiembre a octubre del 1999, pp. 25-51.

Ramírez, José Carlos: "Los patrones de aprovisionamiento de la Industria Maquiladora de Exportación en México", en: Carillo, Jorge (coord.): *Aglomeraciones locales o clusters globales?: Evolución empresarial e institucional en el norte de México*, Friedrich Ebert Stiftung / El Colegio de la Frontera Norte, México, 2000, pp. 79-97.

Rivamar Pérez, Leticia: "la reconstrucción de las identidades sociales en el contexto de las migraciones transnacionales", en: Binford Leigh y María Eugenia Däubeterre (coord.): *Conflictos migratorios transnacionales y respuestas comunitarias*, Gobierno del Estado de Puebla/Consejo Estatal de Población/UAP/BUAP/Ayuntamiento del Municipio de Puebla/Sociedad Cultural Urbanista Puebla, Puebla, 2000, pp.81-96.

Riviere d'Arc. Helene: "Empresarios y globalización en la frontera norte", en: Alba Vega, Carlos y Alberto Aziz Nassif (coord): *Desarrollo y política en la frontera norte*, Ed. CIESAS, México, D.F., 2000, pp. 39-92.

Rojas Martínez, Olga Lorena: "La migración ?Un problema Familiar?. Análisis de las causas y efectos de la migración en la vida familiar", Mecanoescrito, Comisión de trabajo de migración y fronteras, XX Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología, Octubre de 1995.

Ruz, Mario Humberto: *Un rostro encubierto. Los indios de Tabasco colonial*, serie Historia de los pueblos indígenas de México, CIESAS/INI, México, 1994.

Salas Quintanal, Hernán: *Antropología, estudios rurales y cambio social. la globalización en la región lagunera*, UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas, México, 2002.

Sánchez Díaz, Sergio Guadalupe: *Del nuevo sindicalismo maquilador en la ciudad de Chihuahua. Un ensayo sobre el poder entre la nueva clase obrera*, Ed. CIESAS/SEP-CONACYT, México, 2000.



Sassen, Saskia: "Inmigrantes en la ciudad global", Catálogo de la *Bienale* de Pontevedra, editado por Victoria Northoorn. España, Junio 2006

Sassen, Saskia: *Globalization and its Discontents. Essays on the new mobility of people and money*, The New Press, New York, 1998.

Sassen, Saskia: *The mobility of labour and capital. A study in international investment and labour flow*, Cambridge University Press, New York, 1990.

Schuerkens, Ulrike: "The sociological and anthropological study of globalization and localization", en: *Current sociology: Social transformations between global forces and local life-worlds*, Vol. 51, Num. 3-4, Asociación Internacional de Sociología, Mayo-Julio 2003, pp. 209-222.

Scott, Allen J: "Fundamentos geográficos del comportamiento industrial", en Alba Vega, Carlos; Ilán Bizberg y Hélène Rivière (comp): *Las regiones ante la globalización*, Ed. CEMCA/ORSTOM/Colegio de México, México, D.F., 1998, pp. 71-99.

Secretaría del Ayuntamiento Constitucional de Oteapan, Veracruz, manuscrito sobre la historia de Oteapan (sin título), Oteapan, 1994.

Secretaría de Presupuesto Y Programación: *X Censo general de población y vivienda, 1980, Estado de Veracruz*, Vol. II, Tomo 30, México, 1980.

Sheridan Prieto, Cecilia: *Espacios domésticos. Los trabajos de la reproducción*, Ed. Casa Chata, CIESAS, México D.F., 1991.

Skeldon, Robert: *Migration and development, a global perspective*, Ed. Longman, Essex, Inglaterra, 1997.

Smith, Neil: Uneven development. *Nature, capital and the production of space*, Basil Blackwell, EEUU, 1991.

Stalker, Peter: *The Work of Strangers -a survey of international labor migration*, Oficina Internacional del Trabajo, OIT, Geneva, 1994.

Stillwell, John; Philip Rees y Peter Boden: *Migration processes and patterns*, Ed. Belhaven Press, Londres, 1992.

Stillwell, John y Peter Congdon (coord): *Migration models: macro and micro approaches*, Belhaven Press, Londres, 1991 (a).

Stillwell, John: "Spatial interaction models and the propensity to migrate over distance" en: Stillwell, John y Peter Congdon: *Migration models: macro and micro approaches*, Belhaven Press, Londres, 1991 (b), pp. 34-56.

Tanori Villa, Cruz Arcelia: *La mujer migrante y el empleo - el caso de la industria maquiladora en la frontera norte*, Ed. INAH, Colección de divulgación, 1989.

Vallentin Hjorth Boisen, Susann: *El proceso de migración en el marco de la globalización, el caso de Oteapan, Veracruz*, tesis, CIESAS, México, 2001.

Vargas Olmos, María Elena: "Antecedentes de la industria maquiladora en Ciudad Juárez. El período (1956-1964), en: Revista *Noesis*, "frontera y región", no. 15, año VI, Fondo UACJ, Julio-diciembre 1995, pp. 121-153.

Vásquez Benítez, Gabriela: *Migración interna al norte de México*, Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano, Colegio de México, 1997.

Vásquez Ruiz, Miguel Angel: *Fronteras y globalización: integración del noreste de México y el suroeste de Estados Unidos*, Ed. Instituto de Investigaciones Económicas, México.

Vásquez García, Veronica: *Gender and capitalist development in Mexico. The nahuas of Pajapan, Veracruz*, tesis ph.d., Departamento de Sociología y Antropología, Universidad de Carleton, Ottawa, Ontario, 1995.

Velasco Ortiz, Laura: *El regreso de la comunidad. Migración indígena y agentes étnicos en la frontera México – Estados Unidos*, Colegio de México/Colegio de la Frontera Norte, 2002.

Velásquez Hernández, Emilia: *La fragmentación de un territorio comunal. Tierra y tradición selectiva entre los popolucas y nahuas de la Sierra de Santa Marta, Veracruz*, Colegio de Michoacán, Michoacán, 2003.

Villaseñor y Sánchez, José Antonio de: *Theatro Americano: Descripción General de los reynos y provincias de la Nueva España y sus jurisdicciones*, UNAM, México, 2005.

Villasmil Prieto, Mary Carmen: "Las familias y sus estrategias: una interpretación a partir de la participación económica familiar, en: Cecilia Rabell: *Los retos de la Población*, Ed. FLACSO y Juan Pablo, México, 1997.

Wallerstein, Immanuel: *Después del liberalismo*, Ed. Siglo XXI, México, 1999.

Wallerstein, Immanuel: *El capitalismo histórico*, Ed. Siglo XXI, México, 1998.

Wallerstein, Immanuel: *Geopolitics and geoculture, essays on the changing world-system*, Cambridge University Press, 1997.

Wallerstein, Immanuel: "Culture as the ideological battleground of the modern world-system", En: Featherstone, Mike: *Global culture – nationalism, globalization and modernity: a theory, culture and society spacial issue*, Sage Publications, Londres, 1991, pp.31-55.

Wallerstein, Immanuel: *The capitalist world-economy*, Maison de Sciences de l'Homme/Cambridge University Press, Gran Bretaña, 1979 (a).

Zamudio Grave, Patricia: "La juventud es el precio. Veracruz los nuevos en la aventura migratoria", en revista *Masiosare*, 242, domingo 11 de agosto del 2002.